

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Española IV



TESIS DOCTORAL

El campo léxico "calzado" en español

TESIS DOCTORAL

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Elena Cianca Aguilar

Director:

Gregorio Salvador Caja

Madrid, 2002

ISBN: 978-84-8466-298-3

© Elena Cianca Aguilar, 1996

ELENA CIANCA AGUILAR



* 5 3 0 9 6 5 8 8 1 0 *

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

EL CAMPO LÉXICO 'CALZADO' EN ESPAÑOL

Tesis doctoral
dirigida por el Dr. D. Gregorio Salvador Caja



Archivo

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
Facultad de Filología
Departamento de Filología Española IV
Madrid, 1996

Para Emilio, Ana y Lucía
Para mis padres

INTRODUCCIÓN

CAMPOS CONCRETOS VERSUS CAMPOS ABSTRACTOS. EL CAMPO LÉXICO 'CALZADO', EJEMPLO DE CAMPO CONCRETO

El resultado de esta investigación pretende ser el estudio de la estructura del campo léxico 'calzado' en español. Hemos partido de los principios teóricos de la *moderna semántica estructural europea*, iniciados por E. Coseriu (1965) y B. Pottier (1965) e introducidos y desarrollados en España por G. Salvador, cuyo primer trabajo en esta línea, «Estudio del campo semántico 'arar' en Andalucía», se remonta al mismo año. Hemos seguido atentamente los hallazgos que se han venido produciendo a medida que se avanzaba en el análisis del método estructural. Nos hemos fijado en las parcelas léxicas estudiadas: *El campo semántico de la valoración intelectual*¹, *El campo semántico "edad"*², *El campo semántico "hablar" en español*³, *El campo semántico 'dimensión' en español*⁴, *El campo semántico "deporte" en español*⁵, *El campo léxico 'mujer' en español*⁶, *El campo semántico de la valoración*

¹ Ramón Trujillo, *El campo semántico de la valoración intelectual en español*. Tesis doctoral (1968), dirigida por el profesor G. Salvador, publicada en 1970, por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de la Laguna.

² Inmaculada Corrales Zumbado, *El campo semántico "edad" en español*. Tesis doctoral (1970) dirigida por el profesor D. Gregorio Salvador, publicada en 1981, por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de la Laguna.

³ Antonio Escobedo, *El campo semántico "hablar" en español*. Tesis doctoral (1973). Se publica un resumen en *RSEL*, 10, 1980, págs. 113-134 titulado «Estructura funcional del campo 'hablar' en español». Posteriormente se publica por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1992.

⁴ Cristóbal Corrales Zumbado, *El campo semántico "dimensión" en español*. Tesis doctoral (1975), dirigida por el profesor D. Gregorio Salvador, publicada en 1977, por el Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife.

⁵ Maximiano Trapero, *El campo semántico "deporte"*. Tesis doctoral (1978), dirigida por el profesor R. Trujillo y publicada en 1979 por la Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife.

⁶ Juan Ramón Lodaes Marrodán, *El campo léxico 'mujer' en español* (1987), Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis Doctorales, Madrid, 1988.

estética positiva en español (siglos XII-XIX)⁷, El campo semántico 'tristeza' en español⁸, El campo léxico de la valoración del olor en español⁹, El campo semántico de 'ver' en español¹⁰, El campo semántico 'comer' en español¹¹, El campo semántico 'grueso / delgado' en español¹², etc.

Todas estas investigaciones tienen en común el estudio de léxico abstracto¹³. Desde un primer momento nos hemos preguntado a qué se debía esta coincidencia. A lo largo de nuestro estudio hemos podido notar las diferencias semánticas de análisis entre un léxico concreto y otro abstracto. Nuestras conclusiones se pueden ir leyendo a lo largo de las páginas siguientes. Pero lo que parece claro es que el tratamiento debe ser muy diferente. José Mondéjar (más adelante volveremos a retomar esta cuestión) también se pregunta sobre la ocasionalidad de que estos estudios siempre recaigan sobre vocabulario abstracto¹⁴. Entiende que solo el significado de este vocabulario se puede explicar mediante palabras; a diferencia del vocabulario concreto, cuya explicación hay que buscarla en la realidad material.

Coseriu¹⁵ no considera los campos de objetos como campos

⁷ Isabel Rey Rodríguez, *El campo semántico de la valoración estética positiva en español (siglos XII-XIX)*, (1987), 3 vols., dirigida por el profesor G. Salvador, publicada por la Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis Doctorales, Madrid, 1988.

⁸ María del Mar Venegas García, *El campo semántico 'tristeza' en español*, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis Doctorales, Madrid, 1989.

⁹ Rosario, González Pérez, *El campo léxico de la valoración del olor en español*, Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis Doctorales, Madrid, 1991.

¹⁰ Ana María Rodríguez Fernández, *El campo semántico de 'ver' en español*, tesis doctoral inédita, Universidad Complutense, 1990.

¹¹ Purificación Serranía Hernández, *El campo semántico 'comer' en español*, Universidad Complutense, Colección Tesis Doctorales, Madrid, 1991.

¹² Aurora Salvador Rosa, *El campo semántico 'grueso / delgado' en español* (1992), Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis Doctorales, 1993.

¹³ Ya cuando este estudio tocaba a su fin se leyó en la tesis de titulada.....'agujero', cuyo tema se enclava dentro de la investigación sobre el léxico concreto.

¹⁴ V. la cita más adelante.

¹⁵ *Structure lexicale et enseignement du vocabulaire*, en *Les Théories linguistiques et leurs applications*, A.I.D.E.L.A. pág. 47, Nancy, 1967.

léxicos; sin embargo, como ya escribió I. Corrales "los términos integrantes de estos "campos de objetos" cumplen las condiciones establecidas para "campos semánticos", es decir, sus lexemas comparten una zona de significación común, archisemema, y se oponen entre sí por medio de unidades significativas mínimas, semas, por lo que se puede realizar con estos elementos una estructuración perfecta"¹⁶.

"COSAS" Y SIGNIFICADOS

Es frecuente la confusión entre el análisis de la "cosa" y el análisis del contenido. E. Coseriu ya advirtió de este error: "En efecto, en la lexicología se adoptan muy a menudo como criterio las "cosas" designadas, lo que constituye una confusión entre el contenido lingüístico, el *significatum*, y la realidad extralingüística, los *designata* (...)"¹⁷. Al analizar un campo de objetos este riesgo es aún mayor, pero esto no va a obligar a considerar este tipo de estudio fuera del ámbito de la lingüística. Son muchos quienes opinan que la realidad tangible no es objeto de la lingüística. Mondéjar distingue entre *términos*, las voces que nombran la realidad exterior, y *palabras*, las que se refieren a la realidad abstracta. Los primeros son de naturaleza extralingüística y, por el contrario, las segundas son lingüísticas¹⁸. Lo mismo se opina de los campos cuyos lexemas reflejan imprecisión o subjetividad, como son los de la temperatura, la edad, el color, etc. En estos casos, como señala Coseriu: "no es razonable afirmar que las estructuras léxicas son imprecisas antes de haberlas establecido por medio de un método riguroso. Y en cuanto a la subjetividad, es cierto que no hay que descudirla, como hacen algunos, pero ella no afecta en la misma medida a los diferentes niveles de la estructuración semántica del lenguaje y, de todos modos, habrá que preguntarse si es una subjetividad «lingüística», es decir, si se manifiesta en el funcionamiento de las formas lingüísticas"¹⁹.

Analizando un campo de objetos nuestro objetivo va a ser discernir entre lo que es lingüístico y lo que no lo es, con el fin de poder matizar afirmaciones tan rotundas sobre el carácter extralingüístico de este tipo de léxico, formuladas más desde la filosofía del lenguaje que desde la práctica semántica y extraer conclusiones que contribuyan al estudio de esta parcela del vocabulario.

¹⁶ I. Corrales Zumbado, *ob. cit.*, pág. 5.

¹⁷ *Principios de Semántica Estructural*, Madrid, 1981, pág. 19.

¹⁸ *Sobre palabras y términos ("Wortfeld" frente a "Sachfeld")*, en *REL*, Madrid, Enero-Junio, 1991, pág. 20.

¹⁹ *ob. cit.*, pág. 91.

Hay diferencia cuando el referido pertenece a la realidad palpable y cuando pertenece a la realidad abstracta. Mondéjar lo explica claramente:

«Por más que se esfuerce el lexicógrafo a la hora de definir, de poner límites al significado de un «término», nunca podrá darnos a conocer con precisión cuál es y cómo es el objeto, la «cosa», natural o artificial -en este caso la llamaríamos «artefacto»- a que el «término» se refiere.»²⁰

Continúa diciendo:

«Esta es la causa de que Saussure ejemplifique de esta manera [árbol, caballo] a la hora de hacer accesible su razonamiento, porque si en vez de hablar de referentes (palabras y términos) que apuntan al mundo material, sensible (referidos) lo hubiese hecho de referentes cuyos referidos son abstracciones o entes de ficción, entonces el concepto coincidiría absolutamente con la «cosa»; la «cosa» y el significado serían lo mismo, frente al significante o imagen acústica.»²¹

Así, pues, según Mondéjar, nos moveremos en planos distintos a la hora de estudiar voces correspondientes a lo que tradicionalmente se llaman nombres concretos y voces correspondientes a nombres abstractos. Pero no debemos olvidar que detrás de un nombre concreto se encierra también una 'idea', por tanto, un referido de la realidad inmaterial. Digamos que en un término que nombra un objeto tangible se contienen dos significados: el de la realidad material y el de la abstracción que representa. Así, pues, la voz 'bota' se refiere, por una parte, al objeto concreto, y por otra, al concepto 'bota' pero en oposición a los otros conceptos que conforman la estructura léxica del campo 'calzado' ('zapato', 'zapatilla', etc.).

En cuanto al modo de conocer los nombres de objetos materiales o inmateriales, el mismo autor²² considera que es necesario conocer el objeto para conocer el término a diferencia de las palabras, cuyos significados explican la 'idea'. Sin embargo, creemos que esta diferencia no existe, sino que también

²⁰ Ob. cit., pág. 18.

²¹ Ob. cit., pág. 19.

²² Se expresa sobre estas ideas del siguiente modo:
«Por lo tanto, identificar el concepto instrumental de «rasgo distintivo» lingüístico con característica funcional o constructiva, externa o interna, de un artefacto o de una cosa natural es un juego de naturaleza analógica basado en el conocimiento que tenemos del mundo sensible, pero no el descubrimiento de algo que está organizado en la lengua, independientemente de que lo sepamos, como el campo léxico, por ejemplo, de las palabras que designan amor y su antónimo odio.» (ob. cit., pág. 22).

a la hora de explicar sentimientos, sensaciones, etc. es necesario *conocerlos, haberlos experimentado*, para poder analizarlos semánticamente. Así, pues, si para explicar árbol hay que conocer un árbol, lo mismo ocurrirá con amor, odio, etc., para expresar el verdadero significado que encierran estas palabras, por muy contextualizados que estén.

A diferencia de los objetos, que pertenecen a sectores particulares de la sociedad, -y en la medida en que abundan, abundan las voces que los designan-, las "ideas" -representadas por medio de voces abstractas- pertenecen a todos por igual²³.

También creemos que hay que distinguir entre un objeto perteneciente a la realidad histórica y desconocido actualmente y el objeto integrado en la realidad presente. En este caso, se diferencia claramente entre la síntesis o concepto al que pertenece el objeto concreto y la descripción de ese objeto mismo como realidad tangible. La razón es que el objeto, mejor dicho, su «abstracción» es conocida. Un ejemplo muy difundido es el de 'asiento', dado por Pottier²⁴. Sin embargo, tratándose de un objeto histórico, el proceso es diferente. Primero hay que reconstruir el objeto u objetos concretos para, una vez conocidos, extraer su síntesis. El primer paso, evidentemente no es lingüístico, pero es necesario para que se produzca el análisis lingüístico del contenido de voces históricas. Dicho de otro modo, para el análisis diacrónico de realidades tangibles del pasado²⁵.

Todo esto no ocurrirá nunca en un campo abstracto, puesto que la palabra estudiada se presentará escoltada por el contexto, que será quien presente sus credenciales. Ahora bien, no creemos como Mondéjar²⁶ que únicamente las palabras abstractas puedan explicarse mediante palabras, sino también los términos de objetos concretos podrán conocerse lingüísticamente mediante palabras sin necesidad de echar mano del objeto nombrado. Perfectamente entendemos la voz *cáliga* diciendo que es un tipo de sandalia usada por los romanos. O, *chapín*, explicando que

²³ Me refiero a voces como *inmensidad, podredumbre, gratitud*, etc.

²⁴ *Recherches sur l'analyse sémantique en linguistique et en traduction mécanique*, Nancy, 1963, págs. 11-18.

²⁵ De todos modos, el resultado no va a ser el mismo que si se realizara desde la óptica de otras disciplinas como puede ser la historia del arte o el folklore -ya hablamos también más adelante de este asunto-, puesto que el "conocimiento" de ese objeto para nosotros es distinto. Nosotros necesitamos saber de la abstracción de ese objeto, no de su *materialidad*. Por eso, por ejemplo, el trabajo del chapín realizado por R. M. Anderson se preocupa de la descripción del calzado, incluso de señalar sus medidas, algo que está muy lejos de nuestro propósito.

²⁶ «Contrariamente, la aclaración del significado de las palabras cuyo significado desconocemos no necesita del apoyo del conocimiento exterior a la lengua: el significado de las palabras se explica por medio de palabras» (ob. cit., pág. 22).

nombra un tipo de calzado cuya planta es muy elevada y por la parte del empeine cubre los dedos y deja al descubierto el talón. La frase "una imagen vale más que mil palabras" es cierta para conocer el significado de voces concretas, pero no quiere decir que sea la única manera de llegar a ese significado. Incluso podemos añadir que muchas de esas voces abstractas se entenderían mejor sin palabras, dejando su aclaración en manos de un buen mimo. Pensemos en la escenificación del miedo, la alegría, etc.

EL CAMPO LÉXICO 'CALZADO'

MÉTODO

El método empleado se aleja de los desarrollados en las investigaciones doctorales anteriormente citadas. El motivo ha venido impuesto por el objeto de estudio: el campo concreto 'calzado' a lo largo de la historia del español, desde los primeros textos hasta la actualidad, es decir, en su perspectiva histórica. Esto obliga al conocimiento material del referido y, por tanto, a recurrir a disciplinas ajenas a la lingüística, en el caso de desconocerse este. Nos vamos a preguntar por qué todos los estudios lexemáticos que se han hecho en España y muchos del extranjero -a excepción del campo 'asiento' de Pottier, *La estructuración del léxico de la vivienda*, y *La denominación de los animales domésticos* de Mounin²⁷, el léxico de la habitación y alguno que otro más- han versado sobre el léxico conceptual. Pudiera ser porque las relaciones léxicas resulten más interesantes. También porque al ser el archilexema de un campo concreto denominación de un referido tangible se olvida que es también representación lingüística de un contenido semántico. Mondéjar, como ya hemos dicho, encuentra la razón en que solo las voces abstractas pueden conformar estructuras léxicas. De ahí la siguiente reflexión: "Ahora bien, ¿hay que creer que toda la realidad, en cuanto que puede ser aprehendida por medio del léxico, tanto la material como la mental, está organizada en campos conceptuales? Si es así, por qué las investigaciones fundacionales y las que siguen sus huellas versan siempre sobre realidades abstractas? Se ha trabajado en el campo del léxico del entendimiento, de la edad, de la salud, de la dimensión, de la belleza, de la libertad, del amor, de la locución, etc., etc.; es decir, siempre sobre «palabras» -instrumentos léxicos que significan una realidad mental, puramente intelectual, no intelectualizada- porque es en el mundo de la abstracción donde se realiza el juego de los rasgos distinguidores -los llamados «semas»- por ausencia o por presencia de los mismos, al margen de las contingencias que la realidad material entraña." (pág. 16)

Pero el objetivo siempre ha sido conocer la estructura de este campo léxico y, en la medida de lo posible, explicar su

²⁷ En *Claves para la semántica*, 1974, págs. 92-117 y 118-148 respectivamente.

proceso de formación y transformación. Así como ver de qué manera estructura la lengua la realidad extralingüística²⁸.

Como acabamos de señalar, en los estudios estructurales del léxico, tanto los que tratan de sustantivos o de adjetivos, como los que se centran en verbos, coinciden en tener como tema común el léxico conceptual. Esto es una diferencia fundamental con respecto a nuestro trabajo. El campo léxico 'calzado' es un campo de objetos concretos. Es un campo de *designata*. El campo semántico 'deporte' se puede estudiar desde el punto de vista conceptual o desde el designativo. (En el primer caso, ya ha sido brillantemente abordado por M. Trapero, en la obra ya citada). El campo 'calzado', sin embargo, carece de esa doble posibilidad. Su estudio se reduce al conjunto de lexemas que denominan las distintas realidades materiales. Estos lexemas nombran realidades individuales del mundo exterior y realidades genéricas de naturaleza *mental*. Y, en esto último, radica la diferencia con ese tipo de estudios.

Ahora bien, entre campos designativos del tipo 'deporte', cuyos integrantes serán los nombres de los distintos deportes, y campos designativos del tipo 'calzado' se da una diferencia fundamental que radica en el alejamiento conceptual de cada lexema. En el caso de *zapato* y *zapatilla*, o, incluso, *alcorque* y *zapatilla*, la proximidad semántica es mayor que en el caso de *fútbol* y *natación*, o *fútbol* y *hockey*. En este último caso, la comparación opositiva entre los distintos miembros parece absurda por el distanciamiento existente entre ellos. Esto no quiere decir que no haya casos extremos también dentro del campo 'calzado', como es el ejemplo de 'bota' y 'chapín'. La existencia de conceptos (síntesis o generalidades) es frecuente en estos campos. Nosotros hemos dividido en concepto 'zapato', 'zapatilla', 'bota', 'sandalia', etc.

J. Mondéjar, como ya hemos avanzado, divide el léxico en dos grandes grupos. El integrado en lo que él considera *palabras* («instrumentos léxicos que significan una realidad mental, puramente intelectual, no intelectualizada») y el integrado dentro del concepto *término* («instrumento léxico cuyo "referido" ... se encuentra fuera del intelecto y su conocimiento, por vía de los sentidos, es absolutamente necesario para que podamos aprehender el significado del mismo»²⁹).

Con anterioridad Coseriu³⁰ había concluido: "Pero lo importante es que se reconozca que en lo que se llama «léxico» de una lengua hay amplias secciones puramente «designativas», donde la única «estructuración» posible es la enumeración, y otras que están, sí, estructuradas, pero no desde el punto de

²⁸ Mondéjar, en la línea de lo que decíamos antes, cree que al trabajar con *términos* lo que se consigue es "organizar el mundo exterior haciendo corresponder el concepto de rasgo lingüístico (sema) con el de elemento constructivo o diferenciador material y así inventar lingüísticamente una realidad que no existe en la lengua" (*ob. cit.*, pág. 20).

²⁹ *Ob. cit.*, pág. 16.

³⁰ *Principios*, pág. 99.

vista del lenguaje: que hay un *léxico estructurado*, lingüístico, y un *léxico «nomenclator» y terminológico»*"

Pero el estudio del campo 'calzado' no tiene que ver con esta afirmación, porque no se trata de una simple nomenclatura similar a la de elementos químicos sino que saca la organización lingüística del concepto 'calzado' en nuestra lengua. Y, creemos que esto, es algo importante que hay que destacar de esta investigación, porque contribuye a aclarar las especulaciones, en el mejor sentido de la palabra, que se han hecho acerca del aspecto lingüístico o no del sector del vocabulario correspondiente al léxico concreto.

Las conclusiones de este estudio derivan de la propia esencia del tema elegido -léxico de objetos-, no únicamente de la de los términos tratados. Evidentemente cada campo léxico tiene una estructura, en muchas ocasiones particular y diferente de la de otro, en otras coincidente. Basta recorrer los estudios mencionados para ver cómo cada autor se ha ocupado de señalar diferencias y coincidencias con estudios similares. En principio no deberían existir diferencias metodológicas entre los campos léxicos conceptuales y los campos léxicos de objetos, dado que las palabras que componen unos y otros están cargadas de significado, de lo contrario no serían objeto de la semántica³¹ y tanto unas como otras "nombran". Unas veces lo designado pertenece a un nivel abstracto; otras a un nivel concreto y palpable. El campo léxico 'mujer' estudiado por J. R. Lodaes, por ser designativo se aproxima al de 'calzado'. Sin embargo, esta proximidad es simplemente aparente, ya que la "designación" por propia naturaleza es abstracción. Desde Saussure convenimos que el signo lingüístico es una abstracción formada por significante y significado. Cuando tomamos el término *madre* para descomponerlo en semas, aunque traigamos a nuestra presencia una madre que nos sirva de ejemplo en nuestro análisis, eso no nos servirá de gran ayuda, puesto que el punto de partida es la síntesis que está en la mente, no lo que se ve en la realidad física. Sin embargo, cuando tomamos *sandalia* podemos poner delante de nosotros el objeto designado y describir como si pretendiéramos hacer un retrato realista. Pero la descripción que hagamos no será la correspondiente a los rasgos distintivos, porque para extraer los rasgos distintivos se tiene que conocer de antemano la síntesis, ya que de lo contrario, se describe el objeto como unidad individualizada, y se señalarían rasgos no distinguidores, como la madera o el plástico en 'mesa', por ejemplo. Así que lo que vamos a hacer en el caso de nuestro campo 'calzado' es describir, primeramente describir el objeto desconocido y a partir de la descripción someter el resultado a un proceso de síntesis. Es decir, la diferencia entre un campo conceptual y un campo de objetos es que el primero parte de la síntesis mientras que el segundo debe hallar esa síntesis a partir de la descripción del objeto. Para explicar la estructura

³¹ V. Coseriu, *Principios*, pág. 90 y sigs.

de un campo de objetos³² hay que reflexionar sobre la aprehensión de los objetos. Según Kant «decimos que conocemos el objeto cuando hemos realizado una unidad sintética en la diversidad de la intuición»³³. Nosotros tenemos que reflexionar sobre esa síntesis que representa a un objeto y que se plasma en una palabra. Esto es así y si no se hace así el resultado será siempre erróneo porque los objetos que pertenecen a un mismo campo léxico sufren los efectos de la *continuidad*³⁴, sus fronteras se difuminan, los territorios que pertenecen a distintos semas se invaden y la *síntesis* es una especie de comodín protegido por el contexto. Si realizamos el análisis semántico de un campo de objetos conservando en nuestra mente, la *síntesis* del objeto, haremos un análisis descriptivo y podremos llegar a la estructura de ese campo sin ningún problema. Pensemos en el campo 'asiento' realizado por Pottier. Sin embargo, si el objeto de estudio es de carácter histórico observaremos lo que venimos señalando. El primer problema que nos encontraremos una vez que hayamos reunido el *corpus* de voces será establecer la relación entre la palabra y el objeto que esta designa. Cualquier texto escrito en el que la podamos leer -a no ser uno puramente descriptivo- nos será de poca ayuda porque, la mera presencia de la voz en absoluto nos va a informar sobre las características de ese objeto, y el contexto en la mayoría de los casos, no aporta datos significativos. Si en un documento testamentario aparece la voz *estival*³⁵, por ejemplo, muy

³² Vamos a hablar siempre de campo de objetos, ya que como estamos explicando «*campo denominativo*» o «*designativo*» son términos más generales que permiten la entrada de campos abstratos, igualmente designativos o denominativos.

³³ E. Cassirer, «*El lenguaje y la creación del mundo de los objetos*», Escorial, t. XVIII, 1947, pág. 240 (traducción de M. Muñoz Cortés); este mismo artículo se puede leer en E. Cassirer, «*Le langage et la construction du monde des objets*», *Journal de Psychologie*, XXX, 1933, págs. 18-44.

³⁴ La distinción entre 'gorro' y 'sombrero' está clara para cualquier hablante. Sin embargo, la proximidad de sus significados (la coincidencia de semas) hace que se use indistintamente en multitud de ocasiones sin detrimento de lo que queremos comunicar. No va a ocurrir lo mismo, generalmente, entre *sombrero*, o *gorro*, y *boina*, ya que este último es término marcado con respecto a los otros dos. Por tanto, los efectos de la *continuidad* no se producen entre todos los integrantes del mismo campo léxico, sino entre aquellos que comparten los semas básicos de su "síntesis".

³⁵ "Dos pares de stibales" (*Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV*, BRAE, III, febrero de 1916, pág. 91).

"Dos stibales. Tres frenos mulares." (*Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV*, BRAE, IV, abril de 1917, pág. 218).

probablemente nos será útil únicamente para fecharla, nunca para establecer cómo era este tipo de calzado. Tampoco debemos tener el convencimiento de que el escribano ha nombrado correctamente el objeto legado, porque poco importa si en vez de *galocha* escribe *zueco*, *alcorque*, *chapín*. Nuestra literatura, como reflejo de la realidad lingüística (oral y escrita), está llena de este fenómeno, que llamaremos *imprecisión lingüística* y que no es otra cosa más que una neutralización de semas ocasional, que afecta sensiblemente a los términos de objetos³⁶. No nos estamos refiriendo al fenómeno de *deslizamiento semántico*, puesto que el cambio de significado no es efectivo. Es decir, que cuando se utiliza *gorro* por *sombrero* o viceversa no se quiere que se entienda lo que se dice, dicho de paso, impropriamente. El hablante, si para en ello, es consciente de su falta léxica. Mientras que en caso del deslizamiento semántico el cambio semico es un hecho, aunque sea *definitivo* u *ocasional*. El que al hablar de *deslizamiento semántico* empleemos los términos *definitivo* u

Incluso, aunque se dé alguna información acerca del calzado (color, usuario, etc.) no sirve para hacer el análisis semico completo:

"(...) saltará en tierra con levita de cutí, (...) corbatín de gró, y borceguíes." (los españoles pintados por sí mismos, ed. Gaspar, pág. 18.)

"Traía el jinete polainas de cuero, espuelas viejas y herrumbrosas, borceguíes blancos llenos de barro, y un gabán." (1879 Ortega Munilla *Relaciones* (1919), pág. 21).

"Pero al querer descalzarle el borceguí del pie derecho, fué un grito tan agudo y lastimero el que lanzó la criatura" (1891 Pardo Bazán *Piedra angular*, pág. 121). [El usuario es un soldado.]

Ejemplos como el que sigue no nos permitirán averiguar semas fundamentales del significado de una palabra como en el caso de *botín*, en el que el 'usuario' es sema destacado:

"Item, que los botines que fueren de pieça de cordovan, lleven las lenguetas ..." (*Docums. Archivo de Madrid* (1909), t. 3., pág. 570).

³⁶ Hay campos concretos que no sufren de *imprecisión lingüística*, y cuyas palabras están delimitadas de una manera precisa, al igual que las terminologías científicas. Pensemos en las partes del cuerpo humano, por ejemplo (v. E. Coseriu, *Palabras, cosas y términos*, en *In Memoriam Inmaculada Corrales*, 1987, pág. 181). Quizás la imprecisión lingüística tenga que ver con el sema relacionado con la función. En el caso del cuerpo humano este rasgo no es relevante, por no estar presente en todas las palabras que nombran las distintas partes del cuerpo humano. Sin embargo, sí lo estará en los nombres de las publicaciones periódicas, de las prendas de vestir, de los bolsos, etc.

ocasional no debe hacernos identificarlo con lo que estamos llamado *imprecisión lingüística*, que consiste en ser un fenómeno de *ocasionalidad constante* o *frecuente*. *Definitivo* y *ocasional* se refiere al cambio en el contenido semántico de una palabra. Esto no ocurre cuando hablamos de *imprecisión lingüística*. Nunca la palabra utilizada por la *correcta* aporta nuevos semas. *Ocasionalidad constante* quiere decir que es un fenómeno frequentísimo en la lengua, aunque no siempre aparezca.

A diferencia de los campos subjetivos, en los cuales los límites entre sus componentes son borrosos y es el usuario quien los delimita, el de 'calzado' ofrece la particularidad de que la *imprecisión* es circunstancial e inconstante, y esto se da tanto en hablantes diferentes como en una misma persona. Por tanto, esta *imprecisión* no afecta estrictamente al significado. La neutralización que se produce entre 'joven' y 'viejo', según la edad de la persona que lo emplea³⁷, es muy diferente a la que se produce entre *zapatilla* y *alpargata*. En este último caso, es esporádica y no transforma en absoluto el significado de ninguno de estos términos. Hasta el siglo XVIII esta confusión terminológica es muy frecuente a la hora de nombrar calzados distintos, con diferentes nombres, pero de formas muy próximas (V. los calzados del grupo secundario *alcorque*, *pantufo*, *chapín*, *zueco*...).

Los campos concretos, y especialmente el que estamos tratando, ofrecen las dificultades que acabamos de señalar pero, a diferencia de otros campos de carácter abstracto, presentan estructuras léxicas sencillas y las relaciones entre las unidades tampoco son en absoluto complejas. (Decimos esto en defensa de la lexemática como estudio del contenido. Y creemos que es un ejemplo para quienes creen que el léxico no puede ser sometido a tratamiento estructural³⁸.)

³⁷ I. Corrales Zumbado, *ob. cit.*, págs. 7 y 8.

³⁸ Coseriu lo denuncia en sus *Principios*, pág. 25: "Por último -y, desde el punto de vista metodológico, es, posiblemente, la razón más importante- se duda de la posibilidad de un tratamiento estructural del léxico porque se duda de la existencia misma de estructuras léxicas simples y claras, similares a las de la gramática y de la fonología. Se señala a menudo que las asociaciones semánticas de las unidades del léxico son muy numerosas y casi inextricables, que en el léxico no existe la regularidad material de la gramática y, finalmente, que el léxico es el dominio menos estructurado de la lengua. Por otra parte, aun si se admite explícita o implícitamente la existencia de oposiciones léxicas análogas a las de la gramática y la fonología (e implícitamente se la admite a menudo, aun en obras de carácter práctico), se duda de la posibilidad de describir íntegramente, como un solo sistema, todo el léxico de una lengua"

CORPUS

El corpus con el que se ha realizado esta investigación es abundantísimo. Como en otras tesis dirigidas por el profesor Gregorio Salvador, se ha contado con la utilización de los ficheros manuales de la Real Academia Española, cuyas innumerables fichas contribuyen a ejemplificar caudalosamente los significados de voces españolas, a veces poco conocidas³⁹. Si para el estudio de los campos léxicos abstractos esta documentación es utilísima por cuanto que todo el significado de una palabra queda reflejado en el contexto en el que aparece, en el de un campo concreto como el del calzado el contexto ofrece el problema de no dar información precisa sobre el contenido semántico, así que cuantos más textos se posean más posibilidades existen de acumular rasgos significativos. Sin embargo, esta copiosidad tiene la contrapartida de que resulta extremadamente difícil manejar un material tan exhaustivo.

Por otra parte, deshacernos de parte del material consultado para aligerar la carga documental de este estudio es más complicado que en el caso de los campos abstractos, dado que los textos, además de informar del significado lingüístico de la voz, aportan datos sobre las cualidades del objeto, que, como dijimos más arriba, en el caso del léxico histórico, resultan fundamentales para abordar el estudio de un campo concreto.

Nos parece importante matizar, que, aunque los referidos de los lexemas que integran este campo pertenezcan a la realidad extralingüística, nuestro trabajo no se va a centrar en el estudio de ellos, sino de los lexemas, si bien saltamos continuamente del plano lingüístico al plano de la realidad. Por eso, el resultado va a ser muy distinto al que se obtendría desde la perspectiva de la historia del arte o del folklore, por ejemplo, dado que, en ese caso, se abordaría la "cosa" como objeto de estudio. Nuestra aportación a la lingüística y en concreto a la semántica, consiste en ofrecer un estudio de léxico concreto con materiales lingüísticos.

El hecho de que este *corpus* sea tan voluminoso no nos da pie a pensar que pudiera tener valor estadístico, puesto que no responde a ningún criterio selectivo ni se le puede exigir que sea *completo*. Ahora bien, cuanto más extenso y abierto sea un corpus tanto más fiable nos resultan las conclusiones obtenidas.

Otro problema con el que hay que contar a la hora de investigar el léxico histórico de una lengua es la procedencia de la información del contenido. Las fuentes documentales que integran este tipo de corpus proceden de textos diversos de cada época (legales, históricos, etc., en su mayoría literarios), y de diccionarios. Estos últimos son poco fiables en cuanto a su definición "ya que no se han establecido con un sistema de oposiciones que delimite el campo de aplicación de cada término, sino que se han llevado a cabo de forma desarticulada, sin una relación interna y organización de elementos en un número

³⁹ Aunque hemos utilizado fuentes propias, no hemos considerado oportuno marcarlas, primero por ser escasas en comparación, segundo porque se aportarán también al FRAE.

determinado de campos semánticos"⁴⁰. Sin embargo, pueden ofrecer resultados interesantes para el estudio semántico.

Esto es extensible a la información de ámbito de uso de la palabra⁴¹. Claro está que estos errores o imprecisiones lexicográficas son más difíciles de detectar cuanto más antiguo es el diccionario o vocabulario. En este caso haremos una valoración general y consideraremos que un diccionario da cuenta tanto del sistema como de la norma de una lengua. Por tanto, valoraremos como desusada la voz en cuestión -si así se indica-, dado que de lo contrario, tendríamos que contar con material de dialectología histórica.

Aunque para el estudio del significado de una lengua deberían bastar los diccionarios (principal cometido es informarnos del significado de una palabra), creemos, por lo que acabamos de afirmar, que no es así, sino que los textos responden mejor a la *contemporaneidad* de la palabra y su significado y abarcan más espacio cronológico que estos⁴². Si únicamente nos basáramos en obras lexicográficas para el estudio de los significados de una lengua, en español, no podríamos retrotraernos a los años anteriores al siglo XV.

Vamos a decir aún algo más acerca de la recopilación de datos. El estudio estructural solo es posible desde una lengua funcional⁴³. Para ello el recurso más rápido es acudir a la lexicografía siempre y cuando haya dado sus primeros frutos (en el caso del español desde el siglo XV). Al igual que en otros estudios léxicos hemos recurrido a los diccionarios como fuente de información sémica, aunque analizándolos en un capítulo independiente del resto de los testimonios. Las definiciones de la lexicografía diacrónica relacionadas con las voces que nombran los distintos tipos de calzado no pueden ser tomadas en exclusividad para realizar un estudio semántico. Primeramente, porque suelen obviar la información de uso de una voz, con lo que es imposible agrupar por lenguas funcionales (aunque en relación con los nombres de calzado no hay diferenciación funcional). En

⁴⁰ I. Corrales Zumbado, *ob. cit.*, pág. 38.

⁴¹ *Pantuflo* en la última edición del *DRAE* se presenta como voz de uso general por doble partida: por no llevar marca que la limite cronológicamente y por remitir a ella en la definición de *pantufla* (que es la voz actual, por otra parte).

⁴² Es, por otra parte, la manera de actuar seguida en otras tesis doctorales: "Los diccionarios y obras especializadas nos informan sobre el sistema y norma de la lengua mientras que la investigación de los textos nos sitúa en el nivel de la norma literaria, que es precisamente el que más nos interesa, aunque sólo podremos considerar un término como usual cuando su frecuencia rebase un valor límite que fijaremos de acuerdo con el número de obras y autores analizados" (I. Corrales Zumbado, *ob. cit.*, pág. 38).

⁴³ Es el principio expresado por Coseriu en «Introducción al estudio estructural del léxico» en *Principios de semántica estructural*.

segundo lugar, y en este caso nos referimos exclusivamente al campo 'calzado', porque las definiciones no aportan información sémica de interés, incluso, de hacer caso a la *sinonimia* empleada en las definiciones, los resultados no se ajustarían en absoluto a la verdad lingüística ni, por supuesto, a la realidad tangible. Por eso hemos acudido a todo tipo de texto que pudiera dar luz acerca de una voz y, por lo mismo, no hemos rechazado otro tipo de documentación (pictórica, arqueológica, etc.). Lo que hemos pretendido ha sido apoyarnos en la relación palabra-imagen, que en modo alguno está reñida con lo lingüístico. No creemos que hayamos substituido la palabra por la cosa ni que hayamos caído en la descripción extralingüística, como muchos autores censuran a quienes se han ocupado de describir la realidad lingüística con referido en la realidad palpable. Los cortes sincrónicos que hemos realizado responden a esta inquietud. Hay que decir también que el campo 'calzado' no ofrece ninguna dificultad en este punto, puesto que las voces no difieren según los sociolectos o idiolectos.

La división cronológica por siglos es absolutamente arbitraria y carente de cualquier significado lingüístico. Pero sigue siendo el instrumento más útil cuando los cortes sincrónicos no se ofrecen nítidamente. Este problema se atenúa con la ordenación cronológica del material documental dentro de cada siglo. De este modo, nos parece que rompemos, en cierta medida, la rigidez de la división por siglos.

La propuesta de Matoré⁴⁴ de dividir los cortes sincrónicos en períodos de 30 a 36 años con el fin de conocer mejor el vocabulario y su vertiente sociocultural, no tiene valor en nuestro campo, donde la evolución semántica es insignificante, no así la de la moda. La moda se mueve a velocidades vertiginosas pero, en líneas generales no afecta a la estructura del campo. Es decir, a la presencia o ausencia de lexemas o, a transvases de significados de unos a otros. En nuestro campo más que de evolución hay que hablar de *revolución*, puesto que de la existencia de una estructura fija y consolidada se pasa a otra muy distinta. Por ejemplo, la barrera de fines del siglo XVII, con la aparición del tacón (el motivo es extralingüístico, pero esto no es característica exclusiva de campos concretos, por ejemplo, la mentalidad de una sociedad genera nuevo vocabulario) da lugar a la desaparición de términos y objetos hasta entonces vigentes y pie a otros nuevos.

El método de Matoré no resulta útil ni siquiera aplicado a nuestro siglo o parte de él, porque, como ya hemos dicho, tampoco se aprecian variaciones significativas de sociolecto.

Nuestra propuesta para este campo ha partido de la observación de la propia estructura del campo. Hemos visto un bloque claro correspondiente a la Edad Media, otro desde finales de esta hasta fines del XVII; otro de los siglos XVIII y XIX y, otro, con entidad propia, correspondiente a nuestro siglo.

También puede parecer extraño que hayamos comenzado nuestro estudio desde los primeros tiempos de nuestra lengua, especialmente tratándose de un campo de objetos, que obviamente necesita apoyarse en otras disciplinas para el conocimiento de

⁴⁴ *La méthode en lexicologie*, Paris, 1953, pág. 59.

estos, sin lo que es imposible abordar el significado de este campo. Muchos de los estudios estructurales de léxico parten desde la actualidad hacia atrás en el tiempo. Creemos que el resultado habría sido muy distinto. Nos habríamos centrado en la estructura del campo 'calzado' en nuestro siglo y, posiblemente, habríamos abandonado a medida que nos sumergiéramos en la historia, ya que la documentación literaria no aporta datos relevantes para este tipo de estudio (v. los ejemplos citados s.v. **ABARCA**, § EVOLUCIÓN DEL SIGNIFICADO). Si no hubiéramos dispuesto de un material abundantísimo habríamos desistido muy pronto. Por otra parte, la razón de comenzar con los primeros testimonios se debe precisamente a que un volumen tan grande de fichas dificultaba extremadamente el estudio y de estos primeros siglos la documentación de la que disponíamos era más escasa, y, también el número de voces que integran el campo en este primer corte cronológico.

A estas alturas, y con la investigación ya realizada, creemos que el resultado que presentamos es más interesante, y aporta un enfoque más libre, que si hubiéramos seguido el método habitual, ya que habría quedado forzosamente sujeto al esquema de este tipo de estudios semánticos, e incluso, habríamos caminado en la dirección del ejemplo de Pottier sobre el campo 'asiento'.

En relación con la orientación histórica del estudio, nos parece muy curioso ver cómo la lengua transparenta modos de vivir, modos culturales, hasta *modos de moda*. Lo más destacable es las dos maneras diferentes de calzar: la antigua, mediante distintos tipos de calzado juntos y, la actual mediante uno directamente.

Pero también, merece la pena destacarse la evolución del significado que la mayoría de los lexemas del campo experimenta. *Chapín*, por ejemplo, pasa de designar un calzado del grupo secundario a nombrar un calzado del grupo primario, perteneciente al concepto 'zapato'. Por otra parte, en nuestro campo se dan con mucha frecuencia casos de polisemia. La voz *galocha* significa tanto el calzado antiguo de uso urbano, del grupo secundario (para portar zapatos de puntera larga) como el actual calzado también secundario (todo de madera) usado en el ámbito rural de algunas zonas del norte de España.

Lo que en todo momento hemos pretendido ha sido situarnos en la perspectiva del contenido, aun cuando tratábamos de los nombres más lejanamente documentados, siguiendo el imperativo enseñado por Coseriu: "La primera condición de una lexemática diacrónica (como, por lo demás, también de una lexemática descriptiva) es, pues, situarse desde el punto de vista del contenido como tal -pues, naturalmente, los cambios de los significados sólo pueden comprobarse ahí donde se producen- y considerar la expresión, justamente, como «expresión», es decir, únicamente como manifestación (y garantía de la existencia) de las distinciones semántica, exactamente como se hace en gramática para las funciones gramaticales"⁴⁵. Así que, aunque esta investigación haya echado mano de todo lo que diera alguna luz sobre una voz (un cuadro, un estudio arqueológico, un texto

⁴⁵ *Principios*, pág. 25.

notarial, literario, etc.), la finalidad no ha sido pretender acumular datos, sino ofrecer con claridad la evolución del significado de las distintas voces integrantes del campo. Y esta preocupación ha estado presente desde que el director de esta tesis propuso este tema como estudio. Hemos querido, en todo momento apartar lo que es propio de la *significación* de lo que es propio de la *designación*, puesto que la relación entre el *signo* (*significante* y *significado*) y el objeto corresponde al conocimiento del mundo exterior y a la ordenación de la realidad extralingüística.

Ahora bien, no hemos caído en el extremo de olvidarnos de que nuestro campo léxico es designativo, así que nos hemos esforzado también en recoger, en la medida que ha sido posible y siempre con los problemas de la excesiva extensión presentes, lo que hacía referencia al objeto señalado, especialmente cuando estaba lejos de nuestra realidad.

En nuestro estudio, a diferencia de otros⁴⁶, no cabe la posibilidad de hacer distinción según el nivel o registro social⁴⁷, porque la designación de los tipos de calzado no varía según esta escala. Ahora bien, sí que podemos afirmar que solo determinados nombres de calzado pasan a formar parte de un *lenguaje poético* o de expresiones lexicalizadas. Estos son, por ejemplo, *chapín*, *coturno* -su prestigio viene de la antigüedad clásica-, *chinela*, etc. Hablamos de *lenguaje poético* -por lo que se aleja de la lengua estándar- para que no se confunda con *lenguaje literario*, ya que, evidentemente, en la literatura, se reflejan, como se ve en nuestro estudio, lexemas de este campo léxico. Bien es verdad, que, especialmente, en los lexemas pertenecientes a épocas anteriores y cuyo objeto designado pertenezca al mundo rural, es bastante difícil encontrar documentación literaria o escrita, en general. Pero esto no es más que esa literatura no indaga en ese mundo, no lo refleja.

Resumiendo, en el campo léxico 'calzado' no hay voces que pertenezcan a un nivel diastrático o a otro, sino que son los distintos tipos de calzado los que se usan en el ámbito urbano o en el rural. Esto es muy importante en el trazado del campo 'calzado' (reparto geográfico), pero nunca se debe confundir con el nivel de jerarquización (nivel del significado) de los términos que constituyen la estructura del campo (calzado urbano / calzado rural). En cambio, sí podemos hablar de variedades diafásicas dentro de nuestro campo. Se trata de los usos literarios de algunas de las voces integrantes de esta estructura

⁴⁶ Me refiero concretamente al de Isabel Rey Rodríguez, *ob. cit.* pág. 5, en el que se ha "prestado especial interés a la situación de cada lexema dentro de su lengua funcional correspondiente".

⁴⁷ Como es sabido -parece superfluo comentarlo-, el registro social no es lo mismo que el ámbito de uso del objeto. Por tanto, no tiene que coincidir este con aquel. Así, pues, los lexemas que conforman el bloque *calzado rural* únicamente se diferencian de los que integran el de *calzado urbano* porque los objetos que nombran se usan o no en la ciudad o en el campo.

léxica⁴⁸.

PERSPECTIVA IDIOLECTAL

Este aspecto, tan interesante en algunos estudios léxicos⁴⁹, tampoco tiene sentido en este estudio designativo, porque esta parcela del léxico tiene más que ver con los lugares de uso (no con la variedad diatópica) que con el léxico común (*bota / amor*). La utilización de textos literarios pone de relevancia la existencia de un grupo de lexemas que forma parte del bagaje literario y dentro de este se pueden establecer cortes sincrónicos. Por ejemplo, el término *chapín*, pertenece al léxico dramático del Siglo de Oro, mientras que *coturno* continúa hasta nuestra época.

⁴⁸ Como ocurre, por ejemplo, con la voz *borceguí*, en el romanticismo:

"Viste una capa y ropilla. / Las cuchilladas y aforros, / Vueltas y faja de raso / Carmesí; calzas de punto, / Borceguíes datilados, (...)" (Rivas, Duque de *Obras completas* (1854), t. 3ª, pág. 239).

"se veían oscilar y agitarse en distintas direcciones una nube de damas hermosas (...) ó alegres turbas de galanes con talabartes de terciopelo, justillos de brocado y calzas de seda, borceguíes de tafilete (...)" (1862 Bécquer, *Leyendas* (1871) I, pág. 171).

"Mandó entrar pues á sus pages / A tocarle y á vestirle, / Para ostentar dignamente / Los preciados borceguíes" (Zorrilla *Los borceguíes de Enrique Segundo* (1852), pág. 251, col. 1). Este texto se repite s.v. BORCEGUÍ.

⁴⁹ La valoración del idiolecto en la investigación de la semántica estructural es interpretada de modos distintos por I. Rey Rodríguez y A. Salvador Rosa. I. Rey Rodríguez afirma que, aunque no afecta al funcionamiento de las estructuras léxicas, resulta interesante para el conocimiento del léxico desde un punto de vista histórico: "Hemos estudiado incluso, en algún caso, el comportamiento de algún lexema en el idiolecto de algún autor. En principio, no se nos oculta que este tipo de apreciaciones carece de relevancia estructural -y así lo hemos considerado a la hora de describir el campo, pero, en cambio, creemos que pueden dar luz acerca de cómo funciona realmente el léxico dentro de una lengua histórica" (*ob. cit.*, pág. 3.)

A. Salvador Rosa, sin embargo, considera que "el idiolecto no sólo no carece de relevancia estructural, sino que es la única verdadera forma de existencia unitaria del sistema, puesto que no incluye variantes" (*ob. cit.*, pág. 392), por lo que decide realizar el estudio histórico de su campo "no por épocas consideradas globalmente, como se suele hacer, sino efectuando algunas calas idiolectales en escritores representativos" (*ob. cit.*, págs. 392-393).

Por otra parte, en relación con las palabras recogidas en un autor, como ya es sabido, son muchas menos que las existentes en su sincronía. Esto, en un campo como el nuestro, probablemente, nos habría apartado de muchos lexemas fundamentales en su estructura.

PERÍFRASIS LÉXICAS

Junto a las formaciones léxicas simples estudiaremos también las formaciones léxicas complejas, porque son conmutables por lexemas y, siguiendo a Coseriu, las únicas perífrasis objeto de estudio lexicológico⁵⁰. Por ejemplo, *bota de esquiar* se puede considerar lexema diferente a *bota de montar*. En este caso, cada una de estas lexías hace referencia a realidades materiales diferentes, aunque el significado 'bota' sea común a ambas. Pero estos complementos 'de esquiar' o 'de montar' no son comparables con aquellos que designan una calificación del objeto, como puede ser el material (de charol, cordobán, etc.).

Hay que destacar la ausencia de sintagmas formados sobre la palabra *botín*. Para ser precisos se constata la existencia de *botines para montar* y de *botines ligeros* en el siglo XVIII. El *Diccionario de Autoridades* lo describe en la tercera acepción. Posteriormente se registran botines *de resorte* y *ortopédicos*, pero en este caso, la perífrasis no indica un cambio de significado y, por consiguiente de objeto.

Si en el caso de *bota de montar* cabría la posibilidad de considerar el sintagma como una suma de significados, en algunos casos, como en *bota de fútbol* no es posible, puesto que el objeto deja de pertenecer a lo que se entiende por 'bota'.

DEFINICIÓN DE LA PALABRA CALZADO (V. § ARCHILEXEMA)

A lo largo de los siglos no ha habido variación en cuanto a la significación de la palabra *calzado*. El primer testimonio donde hemos registrado esta voz sale de la pluma de Berceo⁵¹.

Nebrija en el *Lexicon, hoc est, Dictionarium ex sermone latino in hispaniensem* (1492) recoge:

"calceatus. us. por el calçado"

"calciatus. us. por aquello mesmo"

"calceamentum. i. por aquello mesmo"

"calceamen. inis. por aquello mesmo"

"calciamentum. i. por aquello mesmo"

⁵⁰ *Principios*, pág. 113-118.

⁵¹ *Diccionario Histórico de la Lengua Española*, Madrid, 1936.

"calciamen. inis. por aquello mesmo"

"calcearia. orum. por aquello mesmo"

"calciaria. orum. por aquello mesmo"

"pero. onis. por el abarca de cuero crudo"

"peronatus. a. um. por calçado de esta abarca"

soccipes. edis. "abarcado". No figura en esta edición sino en la de 1495.

"ocreatus. a. um." No figura.

"cothurnatus. a. ũm. calçado de borzeguies"

[caliga. e. por armadura de piernas] "caligatus. a. um. por cosa armada della"

"crepidatus. a. um." No figura

"soleatus. a. um. por calçado de alcorques"

En la edición de 1495:

"calçado. calceatus. us. calciatus. us"

"calçado. calcearium.ii. calciarium.ii"

"calçado. calceamentum. i. calciamentum. i"

"calçado. calceamen. inis. calciamen. inis"

["Abarca suela de cuero crudo. pero.onis"] "Abarcado calçado con ella. peronatus.a.um"

["Abarca calçado de madera. soccus. i."] "Abarcado calçado con ella. soccipes. edis"

"calçada cosa de botas. ocreatus. a. um"

"calçada cosa de borzeguies. cothurnatus. a. ũ"

"calçada cosa de calças. caligatus. a. um."

"calçada cosa de alcorques. crepidatus. a. um"

"calçada cosa de chinelas. soleatus. a. um"

"calçado con çapatos. calceatus. a. um"

En el siglo XVII, Covarrubias escribía:

"**CALÇADO.** Toda suerte de çapato que calça el pie de cada uno. Diremos en particular en su letra, por la mucha

diferencia que ay dellos, unos de mugeres, y otros de hombres. Calçado de mugeres principales, como el chapín, y calçado de criadas como los çapatos o çapatas, y las servillas, que se dixerón de las siervas, por ser ligero para las que han de andar de un cabo a otro. Calçado de tragedia, como el cothurno; calçado de comedia, como el queco, etc." (Covarrubias, 1611, s.v.)⁵²

En el siglo XVIII la Real Academia Española, en la primera edición de su *Diccionario de Autoridades*⁵³ definió:

"CALZADO. s.m. El adorno que cubre el pié, para defenderle y abrigarle, lo que suele entenderse del zapato (...) CALZADO. Por extension se entiende todo lo que pertenece á cubrir y adornar, no solo el pié, sino las piernas: y assi por un calzádo se entiende médias y ligas (...)"

Y Terreros⁵⁴ como:

"CALZÁDO, se toma tambien por los mismos zapatos. Fr. *Souliers*. Lat. *Cálcei*. It. *Scarpa* ... CALZÁDO el CALZÁDO, todo lo que se usa para calzarse. Fr. *chausságe*, *chausúre*. Lat. *Calceárium*, *calceámen*, *calceamentum*. It. *Calzamento*. A N. mantienen de vestido, y calzádo: y así por calzado se entienden zapatos, medias, calcetas, y ligas."

Como se ve ambos autores coinciden en dar los mismos significados:

Uno, el relacionado con nuestro campo, 'lo que sirve para calzar, con suela'. Y, otro, 'lo que sirve para calzar y adornar el pie y la pierna'.

Ambas definiciones utilizan la voz *zapato* para dar el significado de *calzado*.

La Real Academia enmienda muy pronto la palabra *calzado*. En 1780, este artículo sufre el siguiente cambio:

"CALZADO. s. m. Todo género de zapato, abarca, alpargata, almadreña, &c. que sirve para cubrir y resguardar el pie. *Calceamentum*.

CALZADO. Por extension se entiende de todo lo que pertenece á cubrir, y adornar el pie, y la pierna; y así por un CALZADO se entiende medias, y ligas. *Tibialia et ligulae*. (...)

CALZADOS. p. Medias, calcetas y ligas, que se pone alguna

⁵² *Tesoro de la lengua castellana o española*, edición de Martín de Riquer, Barcelona 1987.

⁵³ Madrid, 1984, edición facsímil de la de 1726.

⁵⁴ *Diccionario Castellano con las voces de ciencias y artes*, edición facsímil, Madrid, 1987. La edición original es de 1786 (t. I), 1787 (t. II), 1788, (t. III) y 1793 (t. IV).

persona quando se viste; y así se dice: tráeme los CALZADOS. *Tibialia indumenta*."

La enmienda entre la edición de *Autoridades* y la de 1780 ha sido brusca. Se ha pasado de definir el calzado como "adorno" a hacerlo como algo práctico, con la función de "resguardar". Además, en la ed. de 1780, se insiste más en el aspecto concreto de cada uno de los tipos de calzado que forman el conjunto. Digamos que se insiste más en la definición de la realidad, pero sin dejar de expresar que la voz *calzado* es un genérico de este grupo de lexemas.

Las transformaciones hechas a partir de esta fecha hasta la última edición, la vigésima primera, no ofrecen interés semántico, lo que no deja de ser significativo:

«calzado. (...) || 7. m. Todo género de zapato, borceguí, abarca, alpargata, almadreña, etc., que sirve para cubrir y resguardar el pie. || 8. Todo cuanto se usa para cubrir y adornar el pie y la pierna, y así, por un calzado se entienden también medias y ligas. || 9. pl. p. us. Medias, calcetas y ligas que se pone una persona cuando se viste.» (1992)

Aunque el contenido semántico de la voz *calzado* alcanza a lexemas como *calcetín*, *medias*, etc., hemos preferido dejarlos de lado en este estudio y centrarnos en los lexemas que nombran el objeto que cubre el pie externamente⁵⁵. La decisión se ha visto condicionada por el volumen que adquiriría este estudio léxico. Por otra parte, hemos creído que contribuíamos a despejar la maraña que oculta siempre la estructura de un campo. El lexema *calzado* está integrado por el sema principal 'para calzar', pero nunca actúa como sema aislado sino que funciona con semas adyacentes como ['objeto'], 'para aislar del suelo', 'de materiales específicos como cuero', etc. Todo esto anula la posibilidad de contar dentro del eje de nuestro campo 'calzado' con lexemas como *calcetín*. En términos generales *calzado* encierra el archisemema 'para calzar'. Este archisemema también está presente en el campo léxico 'calcetín'. Pero, en este caso, siempre tiene que estar presente el sema '-suela o similar'⁵⁶. Dicho de otro modo *calzado* se divide en:

'para calzar', '+suela o similar'
'para calzar', '-sin suela o similar'

Nosotros nos hemos centrado en el primero.

El concepto *calzado* está íntimamente ligado a los avatares

⁵⁵ En el caso del calzado de bebé (*patuco*, etc.), aunque es calzado exterior, no forma parte de este estudio por no tener suela y, porque la función primordial del calzado que forma nuestro campo es facilitar el andar y el de bebé no posee esta función.

⁵⁶ No debe confundirse con los calzados que no tienen suela unida al resto del calzado. Como, por ejemplo, la madreña.

de la moda. Esto nos va a obligar a realizar un estudio doblemente histórico. Por una parte, atenderemos a la diacronía de la palabra, tanto desde el punto de vista de la forma como del contenido; por otra, trazaremos, a grandes rasgos, la historia del calzado, esta vez, en su faceta de realidad tangible: de objeto.

Un dato significativo es que en el calzado antiguo no se distinguía el pie derecho del pie izquierdo. Hoy quedan todavía vestigios en calzados *arcaizantes* como los del concepto 'alpargata' (alpargata, alborga, esparteña) y 'madreña' (abarca, almadreña, galocha).

ARCHILEXEMA

Antes de pasar a hablar del archilexema de este campo conviene establecer las diferencias entre *archilexema* e *hiperónimo*.

Coseriu define la palabra *archilexema* como "una unidad cuyo contenido es idéntico al contenido común de dos o más unidades de un campo (o de todo un campo léxico)"⁵⁷.

Giorgio Raimondo Cardona⁵⁸ explica *hiperónimo* como "signo que semánticamente incluye a otros, sus hipónimos: pez respecto a *besugo*, *trucha*, *salmón*".

Calzado ha sido siempre el archilexema de este campo:

Para la documentación anterior al siglo XVI, v. DEFINICIÓN DE LA PALABRA 'CALZADO'.

SIGLO XVI:

"Que podréis enbiar algund raso e damasco que me an pedido, y algunos sombreros, que no tengo ninguno, y algund calçado de çapatería, que todo creo avrá buen despacho" (1520 Carta de Hernando de Castro, en Otte Mercaderes (1968), pág. 126).

"me escandalizo de verlo: ver a los viejos romanos: como cada dia se sacan las canas por no parescer viejos: hazen a menudo la barba por parescer moços: el calçado traen muy justo" (1529 Fr. Antonio de Guevara *Relox de principes*, fol. 201v).

"porque estos despachos fuessen mas secretos los metio dentro de dos suelas de las ojotas viejas del yndio, que es vn calçado que los yndios vsan, de dos suelas, a manera de çapatos" (c1549-a1603 Gutiérrez de Santa Clara, Pedro, *Historia de las Guerra civiles de Perú* (1904), t. 1, pág. 243).

⁵⁷ *Principios*, pág. 171.

⁵⁸ *Diccionario de Lingüística* (edición española a cargo de M^a Teresa Cabello), Barcelona, 1991.

"Tambien dijo que halló en estos dos pueblos dos casas llenas de calzado," (a1552-61 Casas, Fr. Bartolomé de las, *Apologética historia de las Indias* (1909), pág. 146, col. 1).

"Tambien para el calçado adreçan los cordouanes, mas no pienso que son tan buenos, como los que lleuan de Castilla". (1590 Acosta, J. *Hist. Nat. Indias* (1591), pág. 180v).

SIGLO XVII:

"y calçado de todas suertes, çapatos, borçeguies, y alpargates:" (1605 Inca Garcilaso *Florida*, pág. 120v B).

"Cristinica ten cuenta de regalar a tu señora, que yo te mando vi (*sic*) calçado quando buelua, como tu le quisieres" (1615 Cervantes *La Cueva de Salamanca*, pág. 248v).

"ÇAPATO. El calçado con que guardamos el pie; la suela es de vaca curada, y la cubierta, de cordován. Lat. *dicitur calceus*, a *calcando*, porque hollamos sobre él; y assí se pudo dezir çapato, quasi tapato, del nombre *tapinos*, *humilis*, por ser la cosa más humilde que ay, trayéndolo debaxo del pie; (...) y assí, una de las cosas que se procuran en las expediciones de gente de guerra, es que lleven çapatos" (1611 Covarrubias).

"Las insignias pues eran, el calçado rico, porque lo auian introduzido los Emperadores." (1627 Simón, Fray Pedro *Noticias Indias Occ.*, pág. 27b).

"¡Oh privados, oh reyes! Tened respeto los unos hasta a la correa del zapato de vuestro príncipe; los otros haced reverenciar hasta vuestro calzado" (1634-35 Quevedo *Política de Dios, Gobierno de Cristo* (1945), pág. 491b).

SIGLO XVIII:

«Chinelita sin papal / siempre, siempre me gustó, / que es calzado principal, / pero Zuecos no, no, no» (1736 Torres Villarroel *Saynete entremesado*, en *Obras* (1795), t. 9, pág. 234).

«Dijiste contra el peinado / Mil cosas, enardecido, / Contra las de ancho vestido / Y las de estrecho calzado» (Jovellanos, *Epigrama. Á un mal predicador*, en *Obras*, t. 1, pág. 14, col. 2).

«Platicas oirán contra escofietas, / Calzados, rascamoños, manteletas; / Retruécanos tal vez, tal vez consejas / De aquel lugar impropias, y con gritos / Espantajo de Niños y de Viejas» (1774 Iriarte, Tomás de, *Epístola a D. Joseph Cadahalso*, en *Obras* (1805), t. 2, pág. 10).

SIGLO XIX:

«hemos puesto aparte (...) tambien lo que sirve á los hombres para engalanarse en los dias solemnes, y no menos los calzados que convienen á uno y otro sexo» (1824 Álvarez de Sotomayor y Rubio, Juan María (traductor) *Agricultura de Columela*, t. 2, págs. 162-163).

«¿Qué parte tiene que no sea una maravilla? Hasta su calzado está con tanta gracia, que dará que pensar al mas estudioso» (Martínez, Jusepe *Discursos del arte de la pintura* (1866), pág. 75). (Habla del Moisés de Miguel Ángel.)

«Señor, mis soldados no pueden marchar porque aún están sin los pantalones y el calzado de campaña» (1878 Coello, Carlos *Los dos napoleanos*, págs. 125-126).

«Debiéramos empezar por la limpieza de las operaciones, sacudiéndonos primero hasta el polvo de las sandalias ó calzado ántes de entrar en un obrador de materiales refractarios» (1880 Piñón, Manuel *Manual de cerámica*, t. 1, pág. 112).

«Un dia reunióse la comunidad, para ir á palacio al besamanos del nuevo virey, y ya en la portería fijóse el prior en que el calzado de fray Miguel iba provocando la hilaridad de sus compañeros" (Palma, Ricardo *Entre santa y santo, pared de calicanto. Tradiciones* (1883), pág. 90).

«El maestro Ruperto, á más de las composturas que hacía, de las remontas, medias suelas y tacones que echaba á las botas de sus innumerables parroquianos, comparaba, de cuando en cuando en los bazares de calzado las macanas, que revendía después en su establecimiento con ventaja» (1884 López Valdemoro, J. *¡¡Non tornó!!* (1886), pág. 58).

«... pisotones disimulados que le deslustraban el calzado y le reventaban los juanetes» (1891 Coloma *Pequeñeces* (1904), pág. 165).

«El mundo, Venancio, en lo referente al amor, es talmente una zapatería: la juventud es el escaparate, las mujeres son el calzaio, y el hombre el parroquiano.» (Arniches, C. *Santo* (1898), I, 130).

SIGLO XX:

«De calzado exportó nuestro país por valor de más de medio millón de pesetas» (1919 Ortega, Manuel L. *Hebreos en Marruecos*, págs. 316-317).

«otro, enjuto, alto, de aspecto delicado, llevaba un traje de corte irreprochable y calzado fino» (Picón, J. O. *Juanita Tenorio* (1910), pág. 281).

«Mi tía (...) como quien hace gimnasia o da brillo al calzado, sacaba unas cuantas tibias, cúbitos o radios, y los frotaba con un cepillo y con un trapo» (1920 Baroja *La sensualidad* (1947), pág. 860a).

«tenía que comprar [...] calzado a cada uno de los chicos y juguetes para todos» (1923 Ocantos, C. M. *La cola de paja*, pág. 26).

«Esta noche te dejo mi calzado / colgado en los balcones; / antes que hayas pasado por mi casa / no agotes los bolsones» (1924 Mistral, G. *Ternura* (1945), pág. 167).

«En el lugar de Boek, [...] es donde puede notarse mayor refinamiento en materia de aseo, pues se acostumbra que los visitantes muden calzado al entrar en una casa» (1926 Suárez, M. F. *Sueños de Luciano Pulgar* (1940), t. 10, pág. 351).

«Todas las noches, sobre el sucio entarimado del corredor en que estaba mi cuarto, se veían delante de cada puerta los calzados que los huéspedes sacaban para que se los limpiasen» (1927 Pemán *Historia romántica*, en *Cuentos sin importancia*, pág. 100).

«Cubría su cuerpecito una blanca chambrita de hilo, de cortas mangas, aprisionada por un justillo de terciopelada tela, refajo encarnado, medias de lana y calzado de sandalias de cuero» (1928 Alcalde del Río, *Esc. cántabras*, 2ª serie, pág. 149). (Este texto se repite s.v. **sandalia**.)

«... había logrado recientemente algunas felicitaciones de sus jefes por su acierto al "lanzar" una nueva crema para el calzado» (1930 Fernández Flórez, W. *Los que no fuimos*, pág. 28).

«En el calzado corriente hay siempre cinco partes principales» (1937 Cabrera, Ángel *Industrias vestido*, pág. 82).

«Había descendido [Alfonso Martínez] del escenario artístico y venía a Manizales en un prosaico negocio de calzado» (1938-56 Isaza de Jaramillo Meza, B. *Añoranzas de viajes*, en *Itinerario breve* (1970), pág. 77).

«porque el zapatero al que acusamos de vendernos calzado torturador, o el cocinero al que tachamos de darnos comida intragable» (1945 Fernández Flórez, W. *El humor en la literatura española*, pág. 21).

«Me crié a la manera antioqueña: ruñéndome un mugriento hueso todo el día, [...], no conociendo jamás el mortificante tormento de un calzado antes de la Primera Comunión» (c1951 Jaramillo Arango, E. *Las memorias de Simoncito*, pág. 20).

«Conocía a los que toman café, a los que toman copa y se limpian el calzado» (1954 Fraile, M. *El retrato*, en *Cuentos amor*, pág. 29).

«La antigüedad de nuestra maquinaria en las actividades textiles, siderúrgica, metalúrgica, calzado y otras muchas, revela la imprescindible necesidad de ampliar con urgencia nuestras compras en el extranjero, si España no desea quedar fuera de competencia en el mercado mundial» (1961 Prados Arrate *España ante integr. europea*, pág. 194).

Calzado ha compartido, desde sus orígenes, las funciones de archilexema del campo con zapato⁵⁹, que posee, como veremos en los siguientes textos, un sentido genérico, en oposición al concreto de denominación de un objeto, que veremos en el apartado correspondiente:

SIGLO XIII:

"Obispo semeiaua / en toda su fechura / en mitra y en çapatos / y en su vestidura / vestie uma dalmatica / toda de seda pura / cobriel todo los pies / tant auie la largura" (c1240-50 *Libro de Alexandre* (1934), pág. 20)⁶⁰.

"Las feridas que se fazen en los pies por entepeçar o por apretamiento del çapato" (1250 Alfonso X *Lapidario* (1981), pág. 131).

"e estaban muy pobres, que non tenían camisas ni bragas ni calzas ni zapatos e tenían los pies llagados de grietas" (c1295 *La Gran Conquista de Ultramar* (1858), pág. 296, col 1).

SIGLO XV:

"que significa pedrezica chica y aspera como la que entra entre el pie y el çapato" (1499 Fernández Santaella, R. *Vocabularium ecclesiasticum*).

SIGLO XVI:

"e los que quedasen judios, que fuesen sugetos á ciertas leyes, e condicion, que les puso, que no calzassen zapatos, salvo apargates de esparto, que no cavalgasen en cavallo ensillado" (a1513 Bernáldez, Andrés *Historia de los Reyes Católicos* (1856), t. 1, pág. 263; referido a los judíos de Fez).

⁵⁹ Ambos se documentan por vez primera en el siglo XIII.

⁶⁰ La voz çapato de este último pasaje ha sido leída como çapata (v. pág. 206, estrofa 1134 correspondiente al manuscrito p de la ed. de 1934).

"Antes que entrasen quitábanse las cotaras ó cacles, que eran lo que traían por zapatos, que solo tienen suela hecha de cierto hilo, y con ciertas agujetas ó lazos de muy bien adobado cuero con que se las atan, y son muy bien hechas" (a1566 Casas, B. de las *Apologética historia Indias* (1909), pág. 460, col. 2). (Este texto se repite s.v. *cacle*.)

"Lo que apartó para inviar al Rey, fué lo siguiente (...) muchos zapatos como esparteñas de venado, cosidos con hilo de oro" (1560-67 Cervantes de Salazar, F. *Crónica de la Nueva España* (1914), págs. 174-175). (Este texto se repite s.v. *esparteña*).

"porque los çapatos eran unas chancletas muy viejas y muy rotas, y el sombrero de lo mesmo" (1599 Mateo Alemán *Guzmán de Alfarache*, pág. 193v)⁶¹.

SIGLO XVII:

"Entró Roberto por la ciudad de Roma haciendo gestos con la boca y con los ojos, y bailando y saltando por las calles, como hombre ajeno de todo sentido, y en poco espacio llegó gran número de muchachos que le seguían y maltrataban continuamente; el uno le tiraba con lodo á la cara, otros le tiraban zapatos viejos y otras suciedades que hallaban por las calles" (1683 Roberto el Diablo *La espantosa y maravillosa vida de Roberto el Diablo*, en *Libros de caballerías*, ed. NBAE, t. I, pág. 414, col. 1).

SIGLO XVIII:

"me dexaron tantos reales, que aseguré en ellos para mas de un año la olla, el vestido y los zapatos de mi larga familia" (Torres de Villarroel *Vida, ascendencia* (1799), pág. 146).

"Nunca pudo sufrir vestido, ni zapatos. Comia igualmente la carne cruda, que cocida" (1734 Feijoo *Theatro Critico Universal*, t. 6, pág. 283). [Habla de un niño salvaje]

"Zagalejos de todos géneros. Zapatos de todos géneros para venta" (1782 *Relacion de los generos, cuya introduccion en estos Reynos está prohibida por varias Reales Ordenes, y Cédulas*, en *Aranceles de aduanas*, pág. 19).

SIGLO XIX:

"los inventarios de abastos de trigo, maíz, armas, zapatos y vestidos en los almacenes públicos" (1893 La Puente, I. *Estudios etnográficos de la Hoya del Titicaca* (1909), pág. XCVIII). (Habla de lo que consignaban por medio de nudos

⁶¹ Este mismo texto se repite s.v. *chancleta*.

los antiguos peruanos.)

"Matiana tenía, además, un hijo que hacía zapatos" (1871 Cuéllar, J. T. *Chucho el Ninfo* (1890), pág. 36).

SIGLO XX:

"sus tiendas ostentaban (...) yugos, zapatos, colgado todo el género para que los aldeanos lo tocaran y retocaran" (1902 Unamuno, M. *Paz en la guerra* (1946), pág. 19).

Aunque *calzado* frente a *zapato* parece la voz más acertada con el valor del archilexema del campo, *zapato* se emplea habitualmente en todos los contextos, incluso en definiciones lexicográficas:

"Mullei calcei por los çapatos de los Reyes" (1492 Nebrija).

"cutarra. Zapato alto hasta la caña de la pierna y con orejuelas" (DRAE92; es término exclusivo de Honduras).

Obsérvese que no se está refiriendo a un calzado que cubra solo el empeine, con lo que podía pensarse que se está utilizando un nombre de calzado del concepto 'zapato', sino a otro que cubre la pierna, es decir, un nombre que pertenece al concepto 'bota'. (Ambos conceptos quedan claramente diferenciados por la presencia o ausencia del sema 'con caña'.)

Esto no quiere decir que ambos términos (*calzado* y *zapato*) funcionen como sinónimos completos. *Calzado* se podrá usar siempre y cuando no designe objetos concretos, ya que solo posee un sentido genérico: el *calzado mediterráneo, infantil, masculino, etc.* Este mismo sentido lo recoge *zapato*, en algunas ocasiones, como ocurre en las definiciones lexicográficas o en el siguiente texto, en donde la *o* introduce una explicación del término que le antecede:

"Truxeron çocolos, o çapatos de palo algun tiempo" (1600 Sigüenza, Fray J. de *Historia de la Orden de San Jerónimo* (1907), pág. 325, col. 1). (Habla de monjes.)

Pero *zapato* no se suele emplear en casos como "los fabricantes de zapatos"⁶², "la industria de zapatos"⁶³. Sin embargo, esta es más bien una cuestión de habla que de lengua.

⁶² Aunque podemos encontrar algún ejemplo:

"Lo que le obliga a cavilar es lo mismo que hace latir la vieja calva de Isaías o Elías, cesante en su comercio de zapatos, por la otra banda de la calle" (1932 Alberti, R. *Prosas* (1970), pág. 85.)

⁶³ En este ejemplo, se prefiere, en todo caso, el singular, con artículo determinado, como uso genérico: "la industria del zapato".

De todos modos, los ejemplos *los zapatos mediterráneos* y *el calzado mediterráneo* pertenecen a dos niveles distintos de lengua (coloquial y estándar) .

Pero ambas voces siguen funcionando como archilexema, aun cuando vayan acompañadas explícitamente del material de que está hecho el objeto⁶⁴. El sema correspondiente al material no altera el significado de archilexema. Por tanto, el ejemplo que sigue corresponde a 'todo lo que sirve para calzar el pie, hecho de material de cuero':

"el rey mandó adobar los cueros para çapatos" (1535-37 Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia natural de las Indias*, Madrid, 1851-55, t. 2, pág. 280)⁶⁵.

Y este otro a 'todo lo que sirve para calzar el pie, confeccionado en material vegetal':

"del hilo desta hierva haçen en Nueva España mantas e çapatos, (...)" (1535-37 Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia natural de las Indias* (1851-55), t. 1, pág. 384.)

"Siete navajas de perdenal (sic) y dos pares de çapatos como de cabuya o henequen" (1535-37 Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia natural de las Indias*, Madrid, 1851-55, 1ª parte, pág. 141)⁶⁶.

En el siguiente texto se puede interpretar *zapata* como voz genérica para referirse a 'calzado femenino':

"A esto son abenidos los jurados y los alcaldes y los fiadores y todol coneio de Madrit: Que todo homne que casare en Madrit con manceba, del L morabetinos por vestidos y por calças, y por pan y por vino y por carne y por çapatat, y non de mas; y esto sea dado por toda la mission de la boda (...) Et de la novia al novio, quier manceba ho quier bibda, XXV morabetinos por bestido, y no le de mas" (1219 *Fuero de Madrid* (1932), pág. 57).

Valorar *zapata*, según este texto, como archilexema no es posible, porque el rasgo 'portado por mujer' no está presente en todos los lexemas del campo (ni tampoco hay que confundir este uso con la noción expresada en la INTRODUCCIÓN de *imprecisión lingüística*). Habría que entenderlo como un archilexema de un subcampo 'calzado femenino'.

⁶⁴ En ninguno de los ejemplos "çapatos" se puede referir al objeto zapato, sino a abarca y a alpargata, por el material de que se hacen.

⁶⁵ El contexto no permite interpretar *çapato* como objeto.

⁶⁶ V. otros ejemplos s.v. *esparteña*.

CALZADO PRIMARIO Y CALZADO SECUNDARIO

Estudiando nuestro campo léxico hemos advertido que existen dos modos de concebir «el calzarse». Uno de ellos consiste en utilizar un solo tipo de calzado y otro valiéndose de varios diferentes.

Tanto el inglés y el francés como el alemán distinguen estas dos nociones. Los dos primeros mediante palabras de raíces diferentes (*shoes / pattens; souliers / socques*) y el alemán prefijando mediante *über*, 'sobre' (*Schuhe / Überschuhe*)

Para nombrar estas dos nociones hemos recurrido a los términos *calzado primario* (que se lleva directamente sobre el pie, sin necesidad de otro calzado) y *calzado secundario* (que toca directamente el suelo pero necesita de otro, interior, para poder usarse).

El primario, a su vez, necesita en ocasiones del calzado secundario, por lo delicado de sus materiales. En este sentido, parece aproximarse al concepto 'calcetín', pero también se diferencia por ser portador de suela⁶⁷.

En el estudio que nos ocupa distinguimos, además, entre el uso urbano y el uso rústico⁶⁸. El más interesante en la evolución del contenido semántico de la voz *calzado* es el calzado urbano, puesto que ofrece transformaciones en su semantismo. A partir de finales del XVII deja de existir el calzado llamado secundario dejando todo el espacio al primario. El motivo es la invención del tacón, a fines del siglo anterior, que evita que el pie tenga que tocar el suelo con toda la planta. De este modo, se consigue mayor aislamiento. Esta razón, ajena a la lingüística, es la que justifica el cambio fundamental en la conformación de la estructura del campo léxico 'calzado': la desaparición del calzado secundario en el medio urbano conlleva eliminar de su sincronía los términos que nombran este tipo de calzado, que dejan de formar parte del léxico usual de cada época para integrarse en el apartado de léxico histórico (perteneciente a una época anterior por nombrar una realidad desaparecida). Nos referimos a palabras como: *alcorque, zueco, galocha, chapín, escarpín, chinela, pantufo, chanela, chapel*. Así como voces de algunos de los calzados primarios con los que se combinaban como *borceguí* y *servilla*. Es decir, todas aquellas que nombran calzados de material delicado y todas aquellas que nombran el calzado de corcho o madera que se usa con este. Se han salvado de esta criba lingüística *zapato, bota, botín* y *zapatilla*. Las cuatro alargan su vida hasta nuestros días, con la salvedad de que *zapatilla*, pasa a designar un 'calzado para usar dentro de

⁶⁷ En algunas ocasiones se da la circunstancia de que un vocablo designa un calzado que unas veces se usa como calzado interior y otras como exterior. Esta doble funcionalidad no obliga a considerar que, por aportar el sema 'interior', forma parte de la estructura léxica perteneciente a 'calcetín'. Es el caso del *borceguí*, v. s. v.

⁶⁸ Esta distinción no es lingüística, pero al tratarse de un campo de objetos, en los que la presencia de la realidad externa es continua, resulta metodológicamente cómodo tenerla presente.

casa'. El medio rural, sin embargo, a pesar de los avances del sector del calzado, no ha terminado de alejarse de la tradición, por lo que mantiene una estructura léxica similar a la de siglos anteriores. Continúa, pues, manteniendo nombres de calzados denominados secundarios, existentes, en periodos anteriores, también en el medio urbano. (Esto habla en favor de la adaptación de este tipo de calzado al medio físico.) Nos estamos refiriendo a *zueco*, *madreña*, *galocha*, *albarca*

El uso de varios tipos de calzado al mismo tiempo responde tanto a motivos de necesidad como de estética. Y más bien la estética queda supeditada a la necesidad. En los siglos en los que existe este modo de calzar, los materiales empleados en la elaboración del calzado primario eran muy delicados y no salvaban las inclemencias del tiempo. El material por excelencia utilizado en la fabricación de calzado es el cuero. La goma para las suelas no se empleó hasta mediados del siglo pasado y los plásticos hasta el actual. El cuero de entonces no estaba sometido a los tratamientos actuales, con lo que no se conseguía su impermeabilidad. Otros materiales como el terciopelo o la seda usados para los empeines tampoco cubrían esta función. No obstante, había que buscar la manera de conseguir aislar del frío y de la humedad. Para ello utilizaban materiales como la madera, el corcho o el hueso, que permitían realizar calzados cuya función suplía a la de nuestra suela. Digamos, pues, que el concepto *calzado secundario* responde a motivos de necesidad; la variedad de objetos que dan vida a este concepto está motivada por caprichos de la moda. Y tanto la necesidad como la moda motivan la presencia de lexemas determinados en la configuración de la estructura del campo en cada momento histórico. Así, en el período anterior al siglo XVIII, eje divisorio entre un modo de calzar actual y otro ya superado, en lo referente al calzado secundario de tipo urbano, barajamos los siguientes nombres:

alcorque⁶⁹
galocha
pantufo
zueco
chapín
escarpín

chinela
chanela
chapel

En el que precede inmediatamente a la desaparición de estos nombres únicamente se registran *alcorque*, *zueco*, *chapín* y *pantufo*, cuando en el siglo XVI se habían documentado todos, a excepción de *escarpín*. Y, en el siglo XV, todos, excepto *chanela* y *chapel*. Estos tres últimos, por otra parte, no debieron ser palabras muy extendidas.

Todos estos nombres designan una realidad ya desaparecida.

⁶⁹ Aunque más bien parece literario, Covarrubias no la define en pasado.

Sin embargo, en cuanto al calzado secundario de tipo rústico (abarca o albarca, zueco, zueca, galocha, madreña o almadreña, patino) no se constata ningún cambio actualmente con respecto al de siglos anteriores.

El calzado primario urbano tiende a simplificarse. En lo que se refiere al concepto 'bota', las funciones concernientes a este concepto desempeñadas por *huesas*, *ballugas*, *borceguíes*, *estivales*, *zapatas*, *brodequines*, *botas* y *botines* desembocan en la actualidad en estos últimos principalmente. Por lo que la estructura léxica en lo referente a este concepto se va reduciendo de manera paulatina.

También se observa una reducción del número de términos que forman el concepto 'zapatilla', ya que de siete registrados desde el comienzo hasta hoy (*rehiha*, *servilla*, *alparga*, *zapatilla*, *chancla*, *chancleta* y *babucha*) solo nos quedan *zapatilla*, *babucha*, *chanclas* y *chancletas* (estos dos últimos designan el mismo objeto. A pesar de que, exceptuando esta última, que se documenta por vez primera en el siglo XIX, el resto de los lexemas coinciden con los del siglo XVI.

Sin embargo, el concepto 'zapato' no ofrece cambios significativos, puesto que ha estado permanentemente integrado por el término *zapato* y solo en el siglo XIX se le añaden dos voces: *escarpín* y *chapín*, que por otra parte, ya han dejado actualmente de usarse.

Lo mismo ocurre con el calzado rústico primario integrado por *abarca*, *zapatón*, *borceguí*, *brodequín*, *alborga*, *alpargata*, *alpargate* y *esparteña* y sin modificación desde el siglo XV en los términos más conocidos del grupo (*alborga*, *esparteña*, *alpargata* y *abarca* (*albarca*)). Aunque en los siglos XIX y XX han incorporado voces tales como *borceguí* y *brodequín* y el localismo *cholo*. Con anterioridad, la estructura léxica del campo solo está formada por la voz *abarca*.

EXPLICACIÓN DE LOS CONCEPTOS EMPLEADOS

Además del eje *calzado primario* / *calzado secundario* existe otro fundamental en la estructura del campo léxico 'calzado': el formado por cada uno de sus *conceptos*. Cada uno de estos conceptos responde a subdivisiones o subsistemas del campo *calzado*. Hemos encerrado entre comillas simples el nombre de cada uno de ellos, pero de igual manera habríamos podido considerarlos como archilexemas del subcampo. Dicho de otro modo el campo léxico 'calzado' está integrado por diversos archilexemas, que encabezan un subsistema, equivalente a un concepto.

El esquema de la estructura léxica de calzado es el siguiente:

c. primario:	urbano	'bota'
		'zapato'
		'zapatilla'
		'sandalia'
	rústico	'abarca'
		'alpargata'
		'bota'

c. secundario:	urbano	'c. de suela alta'-'zueco'
		'c. de suela baja'-'chinela'
	rústico	'madreña'
		'zueco'
		'chanclo'
		'barajón'

Como se ve en el esquema, la simetría ya no alcanza a la subdivisión de los conceptos. Es en esta división donde se concentra la mayor carga semántica y donde aumentan las oposiciones sémicas. Los ejes de los *conceptos* son más ricos en cuanto a rasgos distintivos que los ejes *primario / secundario*, cuyas oposiciones se limitan a un solo rasgo mínimo: 'calzado que se usa directamente sobre el pie o con otro/s calzado/s'.

Existe otro eje clasificatorio, el correspondiente al calzado *urbano / rústico*, pero como hemos venido diciendo no responde a rasgos lingüísticamente diferenciadores, aunque funciona como ellos.

Concepto 'zapato'

Este concepto se refiere a un tipo de calzado primario con suela, realizado principalmente en algún tipo de piel y que no rebasa la altura de los tobillos. Está integrado por tres voces (*zapato*, *zapatilla* y *zapatón*) que contienen los semas 'con suela', 'cerrado' y 'sin caña'. Ambos, a su vez, están recogidos en el archilexema *zapato*. El concepto 'zapato' se opone al concepto 'bota' por el sema '- caña'. Y al concepto 'zapatilla' '- material fino' '- ajustado', '+ grosor de suela'.

Concepto 'zapatilla'

El concepto 'zapatilla' se opone al concepto 'bota' principalmente por la ausencia de caña ('- caña'). Esta oposición invalida cualquier otra probable como pudiera ser 'ajustado', 'material', etc. Lo que quiere decir que es el único rasgo distintivo mínimo cuando se opone al concepto 'bota'. Por otra parte, si oponemos el concepto 'zapatilla' al concepto 'zapato' el rasgo distintivo mínimo principal atenderá al grosor de la suela, sin embargo, no será el único exclusivo del concepto sino que todavía habrá que realizar nuevas oposiciones como el 'material', que, en el caso de *zapatilla*, será 'delicado'.

Si lo oponemos al concepto 'sandalia' el rasgo que invalida cualquier otra oposición es '-pie al descubierto'.

Y si se trata de 'alpargata' se elimina por la ausencia de 'material vegetal'.

El concepto 'zapatilla' recoge voces que designan distintos tipos de calzado, cuyo denominador común es aportar comodidad al

pie. Esta, unas veces se consigue con materiales delicados pero, a la vez elegantes, en los calzados antiguos de uso urbano; y, otras, con materiales, burdos, pero igualmente cómodos, en los calzados actuales de uso casero o deportivo.

Otros semas fundamentales de las voces pertenecientes al calzado urbano son: 'materiales elegantes y flexibles (piel, tela bordada, etc.)', 'ajustado', etc.

Los del calzado casero: 'materiales flexibles, elegantes o burdos'⁷⁰.

El concepto 'zapatilla' está integrado, pues, por voces que contienen dos semas diferenciadores:

a. 'portado fuera de casa'. A este grupo pertenecen las siguientes voces *zapatilla*, *rehiha*, *servilla*, *babucha* [*babuchón*, *bacha*], *alparga* y *dayfa*.

b. 'portado dentro de casa'. A este grupo pertenecen las siguientes voces: *zapatilla*, *pantufila*, *babucha*, *chinela*, *cotiza*, *chancla*, *chancleta*.

Las voces del grupo a. *alparga*, *rehiha*, *servilla*, *dayfa*⁷¹ y *zapatilla*, ya no se usan en el siglo XVIII por desaparecer el calzado al que se refieren. *Bacha* y *babuchón* son de uso local.

Las del grupo b. tienen uso en la actualidad. Todas ellas designan objetos distintos. *Zapatilla* es su hiperónimo.

Concepto 'sandalia'

Este concepto se caracteriza por contener, los semas 'suela de cuero' unida al pie mediante 'tiras de cuero'. Pertenecen a este concepto la voz *sandalia* y las voces americanas reflejadas en las obras de los historiadores de Indias *cotara*, *cutara*, *cotiza*, *ojota*, y *cacle* (*caite*).

Concepto 'bota'

Los nombres de calzado que integran el concepto 'bota' se caracterizan por contener el sema 'caña', por tanto, designan calzados que cubren el pie y la pierna, hasta distintas alturas. Cuando alcanzan la rodilla, o se aproximan a ella, se relacionan con el concepto 'bota', si no sobrepasan el tobillo con el concepto 'botín'. En este último grupo se encuentran los lexemas *botín* y, probablemente, *zapata*.

Concepto 'zueco' - concepto 'chinela'

Estos conceptos afectan a voces que nombran calzados del

⁷⁰ En el caso del deportivo es todavía más difícil hablar de 'elegante'.

⁷¹ Usada en germanía.

ámbito urbano. Se diferencian por el sema que afecta a la altura de la suela.

Fuera de la distinción entre calzado primario y calzado secundario figuran otros conceptos, que afectan al tamaño del calzado o a su estado:

Concepto 'calzado grande' - concepto 'calzado viejo'

En español se recogen varios lexemas que designan calzado de mayor tamaño que el habitual, así como calzado tosco o viejo. Estos lexemas son:

Todos encierran un contenido despectivo.

Calzado rústico

En cuanto al apartado correspondiente al calzado rústico lo podemos dividir en calzado primario y calzado secundario.

El calzado primario lo componen voces, cuya principal oposición es la concerniente al sema 'caña'. Por la ausencia de caña se agrupan las siguientes voces, cuyo denominador común es calzado 'bajo', 'sin caña', 'hecho de material vegetal' (*alpargate* y *alpargata*, *alborga* y *esparteña*) o 'de cuero' (*abarca*, acep. 1). La presencia de esta reúne otras como *zapatón*, *chanca*, *chanclo*, *choclo*, *zoco*, *borceguí*, *brodequín*, *boto*.

El secundario está compuesto por: *abarca* (acep. 2), *albarca*, *madreña*, *almadreña*, *galocha*, *zueco*, *zueca* y variantes, *chanclo* *barajón*, *escalprón*, *coturno*, *alcorque*⁷².

Concepto 'madreña' - concepto 'zueco' - concepto 'chanclo' - concepto 'barajón'

Pertenecen estos conceptos al mundo rural. El primero agrupa lexemas que designan calzados realizados completamente en madera, cuya función esencial es aislar de la humedad. El segundo encierra la misma función, con la diferencia de contener el sema 'de madera' solo referido a la planta y llevar cubierto el empeine de 'cuero' (coincide con el concepto 'zueco' del apartado urbano). El tercero se caracteriza por, siendo secundario, no contener el sema de madera ('goma'). El cuarto posee la función principal de permitir el desplazamiento, andando, por la nieve. Su forma corresponde a las de unas tablas a las que se une el pie calzado. Los lexemas son *barajón*, *galocha*, *esquí*.

Queremos hacer una observación acerca del calzado americano de la época de los historiadores de Indias. Este calzado no tenía suelas elevadas que aumentaran la altura del individuo que lo

⁷² *Alcorque* y *coturno* son voces registradas como 'calzado de montería', en el siglo XVI. Estrictamente no pertenecen ni al calzado urbano ni al rústico. Pero, por evitar crear más subdivisiones, lo incluiremos dentro de este último por su condición de no-urbano.

portaba. En este sentido difiere del calzado español coetáneo. Valga el siguiente texto como ejemplo:

"No son menores las indias que las mugeres de aca. Sino que como no traen chapines de a palmo, ni de a palmo y medio, como ellas, ni aun çapato, parecen chicas" (1553 López de Gómara *Historia de Indias*, fol. 40v, col 1).

En cuanto a su forma, se integra dentro del concepto 'sandalia'. Los lexemas correspondientes son *cotara*, *cutara*, *gutara*, *cacle*, *ojota*, *usuta*. Documentados con posterioridad: *cotiza*, *caite*, *cutarra*, *chala*, *chalaila*, *chalaina*, *chalala*, *llanque*, *quimba* y *quinfa*, *tamango*.

COMBINACIÓN

Hemos dedicado un apartado llamado *combinación* en el estudio de cada una de las voces. Como acabamos de exponer la oposición que afecta a la combinación de calzados es la que da lugar al primer eje divisorio de la estructura de este campo (*calzado primario* / *calzado secundario*). No se pretende con ello, pues, aportar una nueva curiosidad sino extraer de las relaciones entre las voces de uno y otro grupo las conclusiones que afecten a la estructura del campo y al contenido semántico de sus voces. Por ejemplo, si un nombre de calzado no contiene el sema 'combinable' es completamente seguro que no pertenece al grupo *secundario*. Por tanto, este sema es rasgo definitorio esencial en el concepto 'secundario'.

Como uno de los ejes básicos de la estructura de este campo léxico es el binomio *calzado secundario* / *calzado primario* y no hay ningún calzado que no pertenezca a uno o a otro, tendremos que hablar de una segunda división en el grupo *primario* que afecte en esencia a su relación con el *calzado secundario*. Se trata de *calzado combinable* frente a *calzado no combinable*. La oposición de los conceptos 'bota', 'zapato' y 'zapatilla' se produce dentro del grupo *primario*. La *combinabilidad* es propiedad constante del *calzado secundario*, mientras que en el *calzado primario* es variable.

La combinación se establece especialmente entre un calzado secundario y otro primario, ambos del grupo urbano. No es posible la combinación entre dos calzados del grupo *secundario*, a diferencia de lo que ocurre con el *primario*, en el que, al poder combinarse entre sí, uno de ellos pasa a ser *secundario* (V. más abajo). La posible combinación del *calzado secundario* rural no se documenta ni en la lexicografía histórica ni en las fuentes escritas. Hoy habría que estudiarlo en relación con términos como *galocha*, *madreña*, *almadreña*, *zueco*, *zueca*, *abarca*.

La noción de *combinabilidad* se documenta antes en los calzados del grupo *primario* que en los del grupo *secundario*. (Este dato lo valoramos como mera curiosidad porque no creemos que entrañe ninguna conclusión importante. Es decir, que no se dio primero la combinación en el calzado primario y desde aquí se extendió al secundario.) El primer testimonio de un calzado primario combinable es de h1215 y corresponde a la voz *zapata*. El primer testimonio de un calzado *secundario* (siempre

combinable) es de 1253 y corresponde a la voz *alcorque*.

Los lexemas pertenecientes al concepto 'bota' ofrecen el rasgo de no relacionarse con lexemas de su mismo concepto, sino con lexemas que contengan el sema '-caña'. Será con los del concepto 'zapato' o 'zapatilla'. Desde el punto de vista de la clasificación del objeto se explica diciendo que los calzados agrupados dentro del concepto 'bota' se combinan siempre con otros cuya principal característica es no tener caña. Por tanto, no se combinarán con ningún otro de su mismo grupo y sí lo harán con otros pertenecientes al calzado *primario* concepto 'zapato' (zapato⁷³) o 'zapatilla' (servilla⁷⁴); o con los del grupo *secundario*⁷⁵ (alcorques⁷⁶, pantufos⁷⁷, chinelas⁷⁸, zuecos⁷⁹). Algo que destacar también es que el concepto 'bota' junto a cualquier calzado del grupo secundario solo es posible si el portador es masculino, a excepción del calzado *botín*, usado por mujeres. Esto se debe a que la mujer, en los siglos de este tipo

⁷³ "A Juan de Sahagund (*sic*), çapatero, por 23 pares de borzequies e çapatos para don Denis, ..." (1485 BAEZA, G. *Cuentas* (1955 I), pág. 118. (V. también s.v. BORCEGUÍ.)

⁷⁴ "A Diego de Madrid, borçequilero, por 36 pares de borzequies con 36 pares de servillas, que dio en todo el dicho año para el calçado de la ynfanta (María), a 77 mrs. e medio cada par de borçequies con servillas, montan 2.790 mrs., e por doze pares de servillas sin borzequies, de a más de las susodichas, a 31 mrs. cada par, montan 362, que son todos 3.162 mrs. (*Cuentas*, II, p. 384. (V. también s.v. SERVILLA, § usuario / combinación).

⁷⁵ La bota no se combina con el chapín, puesto que este es calzado exclusivamente femenino y el primero solo masculino.

⁷⁶ V. s.v. ALCORQUE.

⁷⁷@ "El pobre hidalgo que en el Aldea alcança à tener vn sayo de paño recio, y vn capuz cerrado, vn sombrero bueno, vnos guantes de sobre año, vnos borzequies Domingueros, y vnos pantufos no rotos: tan hinchado vâ el à la Iglesia con aquellas ropas, como iria vn señor aforrado de martas. No gozan deste priuilegio los que moran en la Villa, o Ciudad" (1539 Guevara, Fr. A. *Menosprecio* (1673), pág. 31 a y b). Este texto se repite s.v. PANTUFO.

⁷⁸ "Se pondra las chinelas sobre los borzequies" (1600 Vargas Machuca, B. *Exercicios gineta*, 14v). Este texto se repite s.v. CHINELA.

⁷⁹@ "E mil dones le daré. / Darele buenos anillos, / cercillos, sartas de prata, / buen çueco, buena çapata, / cintas, bolsas y texillos" (Juan del Encina *Égloga VII* (1963), pág. 99).

de calzado, no calzaba botas. Por el contrario, el chapín junto con servillas conllevará siempre un usuario femenino.

En términos generales, cuando se combinan dos tipos de calzado, ambos están expuestos a la vista. Prueba de ello es que de la misma manera que se calza el zapato sobre el borceguí, se podría calzar primeramente el zapato y, encima el borceguí. Sin embargo, esto no será así, porque, el zapato, al no tener caña, quedaría oculto. Esto es fundamental a la hora de definir 'calzado' frente a 'calcetín'. Los términos que integran este último concepto designan prendas interiores para protección bien del pie o de la pierna o de ambos a la vez. Y el sema 'interior' es fundamental en su semantismo. En cambio, 'calzado' encierra el sema contrario 'exterior'. Esta razón nos parece suficiente para explicar la oposición principal entre 'calzado' y 'calcetín' que es muy importante, desde el punto de vista del significado porque diferencia dos campos léxicos. Bien es verdad, que esta razón semántica choca con principios de la moda y carácter de los pueblos. Lo que se pretende es, una vez más, mostrar a los demás, el poder económico del que lleva estos tipos de calzado. De la otra manera, no se hace manifestación pública.

Lexemas pertenecientes a los conceptos 'zapato' y 'zapatilla' tampoco se combinan con los de su mismo concepto ni con los lexemas del otro concepto. Solo se relacionarán con lexemas del grupo secundario.

El resultado de nuestra investigación ofrece la siguiente serie combinatoria en lo que respecta al calzado secundario urbano (los textos -ya lo hemos mencionado antes- no reflejan la combinación del calzado secundario rural:

calzado secundario	calzado primario		
	'bota'	'zapatilla'	'zapato'
galocha	borceguí	zapatilla, servilla	zapato
pantufo	borceguí , botín	servilla	
zueco	botín, zapata	servilla	
chapín	zapata	servilla, zapatilla	
alcorque	borceguí , calza	zapatilla	zapato
chinela	calza,bo rceguí, botín	zapatilla	zapato
baxee			

La nomenclatura del concepto 'bota' perteneciente al ámbito urbano es abundante. Está formada por los siguientes lexemas:

huesa	950-XIII
balluga	1070
zapata	1215h-comienzos del XVI (a1511 Avila, D.)
estival	1295c-XVI ⁸⁰
bota	a1330-XX
borceguí	1351-XVII...XX
brodequín	XIX-XX
coturno	XV-XVI
botilla	1583
botina	
botín	1382- XVII (m); XVII (h y m); XIX (h); XX (h y m)

Por el contrario la relativa al ámbito rural está integrada por los términos *zapatón borceguí*.

⁸⁰ En el siglo XVII se documenta solo en diccionarios.

Combinaciones del calzado primario 'bota'

El calzado combinable de este grupo se resume en la siguiente tabla:

	calzado con el que se combina		calzado con el que se combina
'bota'	calzado primario		calzado secundario
	'zapato'	'zapatilla'	
estival	no docum.		
borceguí	zapato	servilla	alcorques, pantufos, chinelas;
coturno			
botín			zueco, ¿chapín?
zapata	¿calza?		chapín, zuecos;
botilla			
botina			

El calzado no combinable se reduce a balluga, huesa, botilla, botina y bota. Brodequín queda fuera de esta tabla por documentarse con posterioridad a la oposición calzado primario / secundario.

Combinaciones del calzado primario 'zapatilla'

El calzado combinable de este grupo se resume en la siguiente tabla:

	calzado con el que se combina	
	c. primario	c. secundario
zapatilla		alcorque, chapín, chinela, galocha
servilla	borceguí, botín	zueco, galocha, pantufo, chapín

Combinaciones del calzado primario 'zapato'

	calzado con el que se combina	
	c. primario	c. secundario
'zapato'		
zapato	calzas, borceguí	alcorque, galocha

Los conceptos 'zapato' (zapato, escaquin, chapín) y 'zapatilla' (rehiha, servilla, zapatilla, babucha, alparga; pantuflas, babucha, zapatilla) del ámbito urbano no tienen paralelo en el mundo rural, que, a su vez, desarrolla un tipo de calzado particular, cuya principal característica es la utilización de materiales vegetales o animales y que queda reducido a los objetos representados en los siguientes nombres:

abarca (*albarca*), *alborga*, *alpargata*, *alpargate*, *esparteña*⁸¹.

El concepto de calzado secundario se enriquece en el mundo urbano con los nombres *alcorque*, *galocha*, *chapín*, *pantuflo*, *zueco*, *escarpín*, *chinela*. En cambio en el entorno rústico, este concepto, se concentra en los términos *abarca*, *madreña*, *galocha*, *zueco* y *choclo*. Los significantes *galocha* y *zueco* están presentes en ambas enumeraciones, pero corresponden a objetos diferentes.

En conclusión, podemos decir que el sector urbano y el rural engendran conceptos diferentes en cuanto al calzado, por lo que dan lugar a un vocabulario muy diferenciado. Que, así como el urbano se divide en primario y secundario y contiene como propios los conceptos '*bota*', '*zapato*' y '*zapatilla*' en lo referente al primario, el rural da lugar a pocos nombres de calzado primario del concepto '*bota*', rechaza los conceptos '*zapato*' y '*zapatilla*', da lugar a otros propios, que denominaremos '*abarca*' y '*alpargata*' y hace suyo el calzado secundario.

SEMAS DIFERENCIADORES

Hemos llamado *sema diferenciador* al rasgo distintivo que se destaca de los demás en el contenido de la palabra. Se trata, por ejemplo, del sema del '*usuario*' en los términos *botín*, *chinela*, *chapín*, *escarpín*, *zapata*, *zapatilla*, *zapato* y *bota*.

En el caso de *botín* la identificación como '*calzado femenino*' se produce a lo largo de toda su historia, aunque en los siglos XIX y XX se presenta el desgaste de este sema al pasar el objeto a ser utilizado por hombres. En el texto que reproducimos a continuación, el calzado descrito, por la altura de la caña, se acerca más a la *bota*, por lo que *bota* podría servir para la explicación del objeto. Sin embargo, al ser el usuario exclusivamente femenino obliga a utilizar *botín*. De ahí que consideremos más relevante el sema '*femenino*' que el de la altura de la caña:

"Ellos traen zapatos como los nuestros, bien hechos de cuero de venado colorado, y las mujeres botines que les llegan hasta cuasi la rodilla." (B. Casas, *Apol. Hist. de Indias*, NBAE, t. 13, pág. 547, col. 2.) [Se refiere a los pobladores indígenas de la Florida]

En el caso de *chinela* la presencia del usuario femenino ha sido constante desde sus orígenes, si bien es verdad, que durante varios siglos también ha albergado otro masculino. En el siglo XVIII, cuando empieza a dominar el sema '*para dentro de casa*', es decir, el rasgo '*comodidad*', el sema del '*usuario*' no se destaca en el significado de la palabra, a diferencia de lo que ocurre en el siglo XX, donde *chinela* se entiende especialmente, como '*calzado para casa*', '*usado por mujeres*'.

"Sale una dama que se desvela, camisón blanco, verde chinela, y palmatoria con una vela" (1919 Valle Inclán)

⁸¹ Obsérvese que de todos solo uno, *abarca* se realiza con material animal (el cuero).

(Onís, Antol.), pág. 335).

Otros vocablos, cuyo sema *diferenciador*, es el del usuario (femenino) son *chapín* y *escarpín*. Nos referimos al período comprendido entre los siglos XIV y XVII, cuando el calzado representado con estas voces pertenece al grupo secundario.

En *zapato* y *zapata* el rasgo que más claramente opone estas dos voces es también el de 'usuario' (V. s.v. *ZAPATA*, lo dicho sobre el sintagma nominal que acompaña a esta voz y a *zapato*). Esta oposición se da en la Edad Media⁸², ya que a partir de entonces, este sema deja de ser *fundamental* en *zapato* (V. s.v.).

La misma oposición observamos en *bota* / *botín* (V. s.v.). Durante el período que va del XIV al XVII, *botín* fue calzado exclusivamente femenino frente a *bota* que lo fue masculino. En el XVIII, el primero cambia su usuario haciéndolo también masculino, mientras que *bota* continúa sin cambios hasta el XIX, donde se empieza a registrar el uso por parte de la mujer.

Zapatilla mantiene durante los siglos XVI y XVII el sema de 'usuario femenino', que, como diremos s.v., desaparecerá a partir de entonces junto con la transformación de su significado. Deja de valer 'calzado para usar fuera de casa' para significar 'calzado para usar en casa'. Con lo que el rasgo *diferenciador* de 'usuario femenino' cede su lugar al sema 'comodidad', sin distinción de usuario.

JUSTIFICACIÓN DE LA CLASIFICACIÓN

Podríamos haber optado por agrupar los nombres de calzado contenidos en este estudio atendiendo al *concepto semántico* al que pertenecen, para, de esta manera, situarnos más cerca del *contenido* de la palabra. Ahora bien, esta clasificación no es al cien por cien exacta, puesto que hay nombres que evolucionan, pasando del grupo primario al secundario o de un concepto a otro aun dentro del mismo grupo. Este no es el principal inconveniente a la hora de decantarnos por este tipo de ordenación, dado que únicamente en siete casos se produce este salto. Ocurre en las voces *abarca* (pasa del primario al secundario, aunque ambos pertenecen al ámbito rural), *zapata* (del concepto 'bota' al de 'zapatilla'), *chapín* (del grupo secundario al primario - 'zapato'), *escarpín* (del grupo secundario al primario - 'zapato'), *chinela* (del grupo secundario al primario - 'zapatilla'), *pantufo* y *pantufla* (del grupo secundario al primario - 'zapatilla') y *zapatilla* cuyo sema 'fuera de casa' forma una oposición muy relevante que le acerca a otro concepto: el de 'zapato'.

Resumiendo, pasan del eje SECUNDARIO al PRIMARIO:

abarca, chapín, chinela, pantufo, pantufla.

⁸² Este mismo fenómeno se repite en bable entre *galocha* y *galocho* (v. Pérez Castro, J. L. *Contrib. Vocab. Bable*).

Pasan de un CONCEPTO a otro CONCEPTO:

zapata de 'bota' a 'zapatilla'

zapatilla de 'zapatilla' (calzado para usar fuera de casa)
a 'zapatilla' (calzado para usar en casa).

La objeción más importante que veíamos a este tipo de ordenación se basa en que precisamente la oposición *calzado primario / calzado secundario* solo se produce hasta fines del XVII. Se podría optar por realizar dos grandes cortes, pero esto no solucionaría el problema de tener que relacionar en ambas partes voces, cuyos significados han evolucionado (como ya hemos mencionado) o no lo han hecho (como *bota*). Además la consulta resulta más complicada porque obliga al conocimiento previo del significado de la palabra. El orden alfabético no impide el estudio de la evolución semántica de cada voz (aspecto fundamental en este estudio) y se acerca más a lo que se entiende por estudio léxico. El aspecto semántico, al que hemos dedicado todo nuestro interés, queda, en nuestra opinión, perfectamente claro en la INTRODUCCIÓN. De esta manera, ofrecemos dos partes bien delimitadas; la semántica y la léxica.

Así mismo, al ofrecerse un formato semejante a un diccionario, podría parecer heterogéneo el esquema de cada voz, dado que no aparecen en todas ellas los mismos apartados. Nos ha parecido mejor considerar cada una de modo individual, según su función en la lengua y lo que de ella se sabe, o resulta interesante para este estudio. (Evidentemente, hay palabras de más peso que otras; por ejemplo, *chapín* frente a *tenis*). Y, aunque queda claro, por la constante repetición de estos apartados, que hemos pretendido uniformidad, no creemos en esta como mérito, sino más bien en tratar cada palabra como lo exija su función y su historia en la lengua.

LÉXICO DEL CAMPO 'CALZADO'

ABARCA

ETIMOLOGÍA

En este apartado nos vamos a referir al origen de las voces *abarca*, *alparga*, *alpargata*, *alpargate* y *alborga*.

El DCECH propone un prerromano hispánico **abarca*, del que procederían las formas vasca, catalana, gallego-portuguesa y castellana. Según Astarloa, Tovar y otros, en vasco el radical del que provendría sería *abar*, 'rama, ramaje, palos para quemar', lo que nos remitiría a un calzado primitivo hecho con corteza de árbol, "como el que es bien conocido en lugares de la Europa oriental" (aunque la descripción más antigua, del siglo XII, igual que las modernas, hablan de un calzado de cuero). En el sudeste peninsular predomina la forma *albarca*, variante arabizada. (Las abarcas antiguas de esta zona eran de piel y no hace mucho aún se recordaban las de cuero sin curtir e incluso las de madera.)

El árabe *búlga* 'sandalia de esparto', hoy conservado en el este africano, sería (siempre según Corominas) voz semítica o africana independiente de la que nos ocupa, mientras que *pár_a*, 'abarca', 'alpargata', vendría de *abarca*, y el árabe y bereber norteafricano *bál_a* sería *búl_a* influido por *pár_a*.

Por otra parte, *alpargata* viene de *alpargate*. del hispano-árabe *par_ât*, plural del *pár_a* que acabamos de ver.

En cuanto a *alparga*, el ensordecimiento de la *b-* en la forma *pár_a* (procedente, como hemos visto, de *abarca*) puede deberse a una ultracorrección mozárabe (cf. el portugués *alparca*, 'sandalia de cuero o seda', 'alpargata de cáñamo', claramente mozárabe).

El castellano *alborga* 'alpargata' (DAuts), "hoy vivo en Albacete para designar las de suela de esparto empleadas para pisar la uva", proviene del *búl_a* más arriba citado. La variante *albolga* es, según García de Diego, murciana y se empleó en Aragón. Este último autor opina que *albolga*, bajo la atracción de *sparteña* y de *abarca*, ha originado el port. *alparca* 'alpargata' y el árabe esp. *al-bargat*. Y que del cruzamiento hispánico proceden las formas del Norte de Africa *alborga* y *albarga*.

Tanto *alparga*, como *alpargata* y *alpargate* no se documentan antes de finales del siglo XV; *alpargate*, entre 1482-1490, en la *Crónica de los muy altos y esclarecidos Reyes Católicos Don Fernando y Doña Ysabel* de H. del Pulgar (Valladolid, ed. 1565, pág. 312): "Los Reyes moros (...), quando suben alguna escalera dexan los alpargates y se los lleva el más principal moro que allí está"; *alparga* en 1494: "A Diego de Madrid, çapatero, por el calçado de (...) pantufos e seruillas e botas e alpargas que fizo para el príncipe (...) 15.442 mrs." (Baeza, G. *Cuentas*, II, 216); *alpargata*, en 1513 "Los que quedasen judíos (...) que no calzassen zapatos, salvo alpargatas de esparto" (Bernáldez *Hist. Reyes Católicos*, pág. 349). El DHLE señala el error de Corominas y Pascual al atribuir esta obra a H. del Pulgar, atribución que adelantaba la fecha de la primera autoridad.

DATACIÓN

Una de las voces más antiguas del campo léxico 'calzado' es *abarca* (la otra es *huesa*), que aparece por vez primera en el siglo X, en un documento de Castilla del año 978 (v. DCECH s. v. *abarca*).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

El término *abarca* en la Edad Media se empleaba para designar dos diferentes tipos de calzado.

1) Calzado consistente en una suela de cuero atada al pie con cuerdas o tiras de cuero.

Aparece frecuentemente en Fueros y Crónicas:

"Regis Sanctii qui cognominatur ab antiquis uulgalibus Avarcha" (1006 Leyre, Navarra (Doc., AHN P-I)).

"Et quis homo de foras fuerit, et ad mercato venerit com parelio de zapatones aut de avarcas quantas quere, non det portatico" (c1090? *Fuero de Villavicencio* (1847), pág. 173)⁸³.

"Parell dauarcas non uendant de quarta ariba" (1189 *Fuero de Valfermoso de las Monjas* (1894), pág. 122).

"Tod aquel que auarcas o suelas canteare, peche I maravedí al preboste" (c1250 *Fuero de Zorita de los Canes* (1911), pág. 361).

"que tomaron el dicho Cueyro et lo espedaçaron pora (sic) auarcas et se collieron al Castiello" (1316 *Colección Histórico-Diplomática del Ayuntamiento de Oviedo* (1889), pág. 167b).

"Las abarcas cortidas que las fagan cerradas et de los gaveles (sic)" (1384 *Ordenanzas de Guadalajara* (1942), pág. 517).

"cualquier otra persona que los comprare (los cueros) para vender para abarcas" (1418-1550 *Ordenanzas de León* (1669), fol. 135 v°).

En este sentido, la *abarca* era calzado propio de gente rústica. Se hacía de cuero crudo o curtido. Su elaboración era sencilla.

"sé muy bien derribar vacas / y domar bravo novillo; / sé mazar y hacer las natas, / preparar el adrecillo; / y sé coser las abarcas / y tocar el caramillo / y montar bravo

⁸³ Este texto se reproduce también s. v. *zapatón*.

potrillo" (1343 Ruiz. *Libro de Buen Amor* (1975) pág. 213).

"Fizo (...) de cueros y cuerdas enceradas, calçado acostumbrado de los aldeanos, los quales los mercadores en aquella tierra llaman abarcas y varallones" (c1450 Traducción de la *Crónica de España*, por Lucas de Tuy)⁸⁴.

"por mengua de calzado ficieron abarcas de los cueros de los caballos" (c1453 *Crónica de don Álvaro de Luna* (1784), pág. 37).

"El ayo le trae vestido / De vestidura muy basta, / Y en lugar de los zapatos / Con abarcas le calzaba, / Por no dar a conocer / El gran leon que criaba" (*Romancero General, Nacimiento y crianza del Rey D. Sancho Abarca*, en BAE, 1851, t. 16, pág. 201, col. 1).

"é el noble que al niño había salvado, sabiendo el dicho ayuntamiento que se debe facer por el general de la tierra, fizo vestir al niño como pastor, (...) é fizole calzar abarcas" (1454 Príncipe de Viana *Crónica de los Reyes de Navarra* (1843), pág. 48).

Era calzado resistente a las inclemencias del tiempo por lo que se utilizaba para andar por la nieve o protegerse de la humedad de la lluvia:

"El rey don Sancho (...) fizo auarcas de cueros crudos (...) et passo los puertos de noche por medio de la nieue (...) et por aquellas auarcas le dixieron despues los omnes «el rey don Sancho Auarca»" (c1289 *Primera Crónica General*, NBAE. V, t. I, pág. 468, col. b).

"yo te daré unas abarcas de vaca e capa de lluvia e espuelas e dos rocines" (c1350 *Estoria del Rey Guillelme* (1878), pág. 209).

2) Abarca en la Edad Media también designaba otro tipo de calzado, definido en el *Diccionario Histórico* como: "Zueco, almadreña, albarca (v. recorrido lexicográfico)."

Sin embargo, una de las documentaciones que aporta el *DHLE* bajo la acepción 'zueco o almadreña' hay que considerarla como 'calzado de cuero':

"Et por la tabla que toman para auarcas los pastores et vaquerisos et otros omes de ganado, por cada par, diez et ocho dineros. Et si fuere de cerrada o del espaldar, diez et seys dineros; et del longanel et yjada catorze dineros" (1351 *Cortes de Valladolid* (1863), pág. 82).

El *DHLE* reproduce la primera parte de la cita, hasta "diez et ocho dineros". Lo que sigue, es decir, la referencia al material de piel de que estaba hecha -"espaldar, longanel (sic)

⁸⁴ Este texto se reproduce s.v. BARAJÓN.

e ijada"- es lo que nos hace considerarlo como 'calzado de cuero'. Aquí la palabra *tabla* no se debe interpretar como 'plancha de madera' que nos permitiría relacionarlo con *galocha* ('plancha de madera o de hierro con pies para aislar del suelo'), con *barreras* y *barajones* usados actualmente, sino con "la parte mas ancha y carnosa de algunos miembros del cuerpo" [DAuts.]

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

Abarca mantiene los mismos significados desde las primeras fechaciones hasta nuestros días. Reproduciremos a continuación algunos ejemplos clasificándolos de acuerdo con uno y otro significado. Aparte agruparemos otros cuya interpretación no está clara para dejar constancia de la dificultad que encierran los textos a la hora de un trabajo de este tipo, pero sobre todo para destacar el uso abundante de esta voz polisémica a lo largo de los siglos.

Abarca equivale a 'calzado de cuero':

SIGLOS XVI-XVII (Los textos medievales donde se recoge esta palabra ya se han citado):

"Habitan esta lustrosa ciudad ilustres hidalgos de lanza mohosa, cuchillo cachi-cuerno, abarca peluda, pierna desnuda, capotin de dos faldas, caperuceta antigua sobre largas coletas" (1567 Salazar, E. Cartas, pág. 84).

"Los naturales trahían unas mantas de pellejos de vicuñas (...), y calzados abarcas" (1580 Sarmiento Gamboa *Viage Estrecho Magallanes* (1768), pág. 246)⁸⁵.

"Oh probecillo tú que unas abarcas / Apenas tienes con que arando andes!" (1588 Virués, Cristóbal de Monsarrete, ed. Rivad., pág. 546).

"No presumáis de mí que os engañara: / Pielles de jabali y de ciervos viste, / Cual suele el segador el antipara; / Con cuerdas las abarcas encordela, / Con que por nieve y peñas trepa y vuela" (1598-1603 Lope de Vega *Las Batuecas del Duque de Alba* (1900), pág. 529, col. 1).

"Lo mas del día se les passaua (a los pastores) espulgandose, ò remendando sus abarcas" (1613 Cervantes *Colog. perros*, pág. 245r).

"apretando más la hambre y necesidad en el fuerte, donde por comer los soldados me pedían pedazos de cuero de vaca crudíos, diciendo que eran para hacerse abarcas de algunos cueros, que tenía reservados para reparos del fuerte, y lo

⁸⁵ Ningún nombre de calzado utilizado por los cronistas de Indias se refiere a 'calzado de madera'. Así que en este caso hay que interpretar *abarca* como 'calzado de cuero'.

que era peor se hartaban de unos cardones gruesos no conocidos, y de perversa digestión" (1614 González de Nájera, A. *Desengaño Guerra Chile* (1889), pág. 191).

"Trayan vnas suelas de cuero (...) con vnos cordelesjos a manera de abarcas" (1627 Simón, Pedro fr. *Noticias Indias Occidentales*, pág. 479a).

"Vestían [los almogávares] tan pobremente, que casi lo mas del tiempo andavan medio desnudos, trayendo unas antiparas de cuero, y abarcas en los pies " (1639 Castillo Solórzano *Vida Pedro Aragón*, pág. 83).

"Más gloriosas fueron las abarcas del aragonés don Sancho que el zapato de ámbar de otros príncipes" (1640 Gracián, B. *Político* (1944), pág. 30b).

El resto de los documentos no permite discriminar entre uno y otro significado, aunque, en la mayoría, por su carácter figurado (oposición hidalgo / villano), es de suponer que, abarca significa 'calzado rústico, primario':

"abarcas traygan calçadas, / que no çapatos con lazo / capas traygan aguaderas / no de contray ni frisado" (c1520-1548 *Cancionero Romances, Romance del juramento que tomo el Cid al rey* [hace mención el texto a que el rey debe ser muerto a manos de villanos y no de hidalgo] (1945), f^o 154).

"Después que de aquesta aldea / pasó Lupercio a la corte / trocando en galas de hidalgo / las abarcas y el capote" (1599-1603 Lope de Vega *Los embustes de Celauro* (1930), pág. 124, col. 2).

"Mas del villano más vil / Que en las Asturias de Oviedo / Abarcas calce, y empuñe / Venablo de dos encuentros" (1619?-1622? Ruiz de Alarcón *El Tejedor de Segovia* (1857), pág. 375, col. 3).

"el mayor blasón de su linage eran unas abarcas" (1621 Tirso de Molina *Cigarrales de Toledo* (1913), pág. 124).

"Tierra de abarca y cordel, / De caperuza redonda, / Adonde el palo y la honda / Son la espada y el broquel" (1641-1643 Barrionuevo *Poesías, Escr. cast., t. XCV*, pág. LXXVII).

"desde la corona a la abarca" (1651-1657 Gracián, B. *El Criticón* (1938), t. 2, pág. 211).

"Atento / a que no grossera abarca / de villanage de Adán / huella imprima en Tierra Santa" (1665 Calderón *Autos* (1717) (Auto sacramental alegórico: *El viático cordero*), parte primera, pág. 42).

"por quien viste sayal y calza abarca / y come requesón, leche y manteca" (Micer Andrés Rey de Artieda *Poesías* (1604), pág. 104).

"En cuya rústica ropa / Aquel animo Real / No de otra manera brota / (Volviendo en coturnos de oro / Lo que eran abarcas toscas)" (1620-35 Lope de Vega *Contra valor no hay desdicha* (1896), pág. 305, col. 2).

"Y siendo su mayor honra / Guardar dos vacas y ovejas / Con abarcas y cerrados / Vestidos de tosca jerga" (1604 Lope de Vega *Don Juan de Austria en Flandes* (1901), pág. 403, col. 2).

SIGLO XVIII:

"El que nos anda enseñando / por orejas dos abarcas, / por narices una porra, / y por guedexas dos mazas" (1738 Torres Villarroel *Varias Poesías*, en *Obras* (1795), t. 7, pág. 82).

"Su vestido era un gaban de cabra, (...), abarcas de cochino" (Torres de Villarroel *Extracto de los pronósticos*, en *Obras* (1795), t. 10, pág. 211).

"el rostro empedrado de tarascadas, (...), como zapatos de gotoso, empañado entre un par de abarcas, que tenia por orejas" (Torres de Villarroel *Extracto de los pronósticos*, en *Obras* (1795), t. 10, pág. 151).

SIGLO XIX:

"Una lijera (sic) toca de velludo / Adornada de plumas de colores, / Y de piel de pantera las abarcas, / Eran el traje del augusto joven" (1829-33 Duque de Rivas *El moro expós.* (1854), pág. 256).

"Bien huelen tus abarcas, Julianillo / (Dijo á un pastor el mayoral del ható). // -Sí (contestó Julián) ¡me di un buen rato / Pisando en un erial salvia y tomillo!" (1861 Hartzenbusch, J. E. *Fábulas* (Col. de Escrits. casts.), t. 2, pág. 323).

"abandonen por unos días guantes y levitas; vistan chaquetas y zaraguëlles; calcen abarcas y sandalias" (Mesonero Romanos *Tip. Grup. y Boc.* (1862), pág. 147).

"les llega justamente hasta el punto de la pierna en que se atan las abarcas con un listón negro, que sube serpenteando sobre la media azul hasta bastante más arriba del tobillo" (1864 Bécquer *Desde mi celda* (1871), II, 4).

"¿Y qué dirían / las gentes, si algún domingo / me viniera á visitar / de tosco sayal vestido, / con montura, con polainas / abarcas y vara en cinto, / y oyeran que me decía: / "Buenas tardes, señor tío? (Bretón de los Herreros *Los dos sobrinos* (1883), act. 1, esc. 1, pág. 2, col. 2).

"Cubierto todo el cuerpo de llagas (...) con unas abarcas en los pies" (1891 González Suárez, F. *Híst. Ecuador* II, pág. 312).

"preparan en basto las abarcas á pares" (1895 Pereda Peñas arriba, pág. 141).

SIGLO XX:

"compraba escabeche, azúcar (...) y una túrdiga de pellejo para hacer las abarcas" (1909 Galdós *Caballero encant.*, pág. 67)⁸⁶.

"Deja el vaquero con su abarca la soledad de las florestas" (Mesa, Enrique de *Cancionero castellano*, 1911, pág. 76).

"Hay fiesta en el prado verde / -pífano y tambor-. / Con su cayado florido / y abarcas de oro vino un pastor" (1917-1930 Machado, A. *Canciones* (1936), pág. 274).

"el ruido de sus abarcas sueltas sobre el suelo se confundía con el rumor de su cuerpo al friccionar los ramajes" (1935 Osorio Lizarazo, J. A. *La Cosecha*, pág. 202)⁸⁷.

"Yo me acuerdo de que en León vi cantar estos mismos romances a un hombre flaco y patibulario, que vestía un traje de pana negro y calzaba unas abarcas con el piso de neumático" (Trapiello, Andrés *El tejado de vidrio*, 1994, pág. 27).

Abarca equivale a 'calzado de madera':

SIGLO XVIII (en este siglo únicamente hallamos este significado en el siguiente texto):

"porque ví que asomaba (...) una lucia (sic) tropa de Aldeanos, unos montados en rocines, otros en yeguas, algunos en jumentos, y no pocos sobre sus abarcas y zapatos" (Torres de Villarroel *Extracto de los pronósticos*, en *Obras* (1795), t. 10, pág. 379)⁸⁸.

SIGLO XIX:

"Calzaba abarcas de tres tarugos sobre escarpines de paño pardo" (1895 Pereda Peñas arriba, pág. 30)⁸⁹.

⁸⁶ Se pueden leer más testimonios en el *DHLE*.

⁸⁷ Aquí *abarca*, puede interpretarse con uno u otro significado. Si lo hacemos como 'calzado de cuero sobreentendemos también el valor 'en chancla'.

⁸⁸ Lo entendemos como 'calzado secundario' de los que se llevaban en las cacerías, semejante o sinónimo de *galocha*, *coturno* o *alcorque* ya desaparecidas, al menos con este significado, en el siglo XVIII.

⁸⁹ Ejemplo tomado del *DHLE*.

La voz *abarca* se utiliza como sinónima de *madreña*. No se pueden leer más textos ilustradores de este significado en esta magna obra, lo que seguramente podemos justificar por la escasez de literatura costumbrista. Lo hemos observado también en voces como *albarca*, *galocha*, *madreña*, *almadreña*.

También hemos encontrado una referencia de un calzado denominado *abarca*, perteneciente al grupo 'bota'. Se trata de una especie de borceguí usado en ámbito rural:

"Abarca, une espece de chausseure de paysan, comme seroit une guestre, ou triquehouse, gamache: c'est aussi une sorte de brodequin, sabot, galoché" (Oudin, 1607).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Como 'calzado de cuero':

"A una peceçuela de cuero (que aburujándola o aplicándola al pie) le hazen servir de çapato la llaman *abarca*, por que abraça (sic) o comprehende todo el pie" (1593 Guadix).

"Abarca de Parga, que en Arabigo es Zapato. De donde también es alpargata" (1601 Rosal).

"Vna manera de cobertura de pie, *abarca* o çueco" (1606 Alonso y de los Ruyzes de Fontecha *Diccionario medicina*, s. v. *soccus*, 130b, vº).

Como calzado de madera:

"Calones son çapatos fechos de madero como auarcas" (1490 Palencia Vocab., s. v. *calones*).

Recogen las dos acepciones:

"Abarca suela de cuero crudo. pero.onis" (1495 Nebrija).

"Abarca calçado de madera. soccus.i" (1495? Nebrija).

"Vn género de calçado rústico de que vsan los que viuen en sierras y lugares ásperos. Son en dos maneras, vnos de palo, que, por tener forma de varcas, se dixerón auarcas; Y otros de cueros de vaca crudos, que con vnos cordeles se los atan a los pies" (1611 covarrubias).

"une espece de chausseure de paysan qui enuveloppe les pieds auec du drap, puis les couure par dessus de cuir crud, lacé auec cordes; c'est aussi une sorte de brodequin" (1616 Oudin).

"una sorte di scarpe fatte di cuoio crudo, e stracchi, cio pezzi di panno lino e legate con corde, o spago; *abarca* o alcorque, zoccoli o pianelle di legno, usate da pastori & in

Italia da Norcini osimil personaggi" (1620 Franciosini⁹⁰).

"abarca de cuero, *calceamenta ex recenti, ex crudo corio; pero, onis*; de madera, *ex ligno, ligneae*. Calones" (1679 Henríquez).

"abarca. Buossega, calandrello" (1570 Casas).

"f. a high shoee, such as countrey men vse of vndressed leather, a startup, a woodden shoo, a woodden patten" (1599 Percival).

En 1726, la Academia define *abarca* como "s. f. Cierta género de calzado, que se hace de pellejo de jabalí, buey, vaca, ó caballo, sin adobar, en que se envuelven los pies, atandolas con cordéles ó corréas para abrigarlos, y andar con mas comodidad y seguridad por tierras ásperas y frias. Viene del verbo Abarcar. Lat. *Pero, onis*. (...)"

Enseguida, en 1770, ya se produce una enmienda, en la que se especifica el ámbito de uso ("rústico"), se simplifica el material (solo "buey, caballo, etc.") y se habla de la forma del calzado, aunque de modo diferente. Muy importante es que, además, incluye otro tipo de calzado del mismo nombre hecho de palo y, que corresponde a otro significado de esta voz, equivalente al de la voz *almadreña*, según nos indica, palabra más conocida. Su ámbito geográfico corresponde a "Castilla la Vieja y Montañas":

"Abarca. s. f. Cierta especie de calzado rústico que se hace de cuero de buey, caballo, &c. sin adobar: cubre la planta, los dedos, y el borde del pie, y algunas veces todo él, y se ata con unas cuerdas ó correas al empeyne y tobillo. Úsase de este calzado para andar por la nieve y por tierras ásperas, para lo que es mas acomodado y seguro. COVARR. dice que se hacian tambien de palo, y hoy se usan con este nombre en algunas partes de Castilla la Vieja y Montañas, aunque á las de palo llaman mas comunmente *almadreñas*. *Pero* (...)" (1770).

En la siguiente edición se suprime desde "seguro", con lo que se anula la equivalencia con *almadreña*, aunque se sigue manteniendo la correspondiente al latín.

De esta manera se continúa sin modificaciones hasta la edición de 1817 en donde se elimina la función del calzado 'para andar por nieve y tierras ásperas'. Hasta 1925 no vuelve a haber enmienda a la definición, sino únicamente a lo concerniente a equivalencias latinas o etimología:

"**ABARCA.** (Del vasc. *abarca*.) f. Calzado de cuero crudo que cubre la planta, los dedos o la mayor parte del pie, y se asegura con cuerdas o correas sobre el empeine y el tobillo. Hoy se hacen también de caucho" (ed. de 1925).

Como se ve, no hay cambios significativos en lo que afecta

⁹⁰ V. este mismo autor, s.v. *alcorque*, | DICCIONARIOS.

a la forma del objeto 'cubre la planta, los dedos y la mayor parte del pie', se ata con 'cuerdas o correas al empeine y al tobillo'. En cambio la referencia al material se reduce a la expresión "de cuero crudo", más general y, que, por tanto, contiene los enumerados en definiciones anteriores (buey, vaca, etc.) y, añade, otro nuevo, correspondiente a los avances industriales (caucho), que acerca la definición lexicográfica a la realidad definida. Se abandonan las alusiones al usuario y al entorno geográfico.

Este significado no se transformará hasta la edición actual. Pero, en la edición de 1936-1947 se recuperará la segunda acepción a la que se aludía en 1770 y, que, por otra parte, se mantendrá inalterable (a excepción de aspectos técnicos en el modo de remitir y de la inclusión del ámbito geográfico, difuso ("en algunas regiones"), a partir de la de 1956) hasta hoy:

"abarca. (...) || 2. Zueco, almadreña" (ed. de 1936-1947).

"abarca. (...) || 2. En algunas regiones, zueco, Ier art., Iª acep." (ed. de 1956).

En las ediciones manuales sí se observan variaciones que atienden a la forma del objeto. En la de 1927 se sigue la tradición de indicar que 'cubre planta, dedos o la mayor parte del pie'. En la de 1950 se habla solo de la 'planta del pie'. Pero en la de 1983 se vuelve a precisar con más detalle la descripción de la forma:

"abarca. f. Calzado de cuero o de caucho que cubre la planta del pie, con reborde en torno, y se asegura con cuerdas o correas sobre el empeine y el tobillo. En algunas regiones, zueco⁹¹"

VARIANTE

albarca (v.)

* * *

AGOVÍA - AGOBÍA

Figura en el DRAE desde 1914 y, desde entonces, no se han producido cambios en su redacción:

"Agovía. f. Alborga" (ed. de 1914).

⁹¹ V. ALBARCA, § recorrido lexicográfico, para lo referente a la situación de esta voz en las distintas ediciones del *Diccionario Académico*.

VARIANTE

Agobiha: es la variante más documentada en el *ALEA*.

Agobija

* * *

AHORCADO

Pertenece al concepto 'bota':

"Calzado semejante a los borceguíes" (*DUE*, no usual).

* * *

AHULADO

Pertenece al concepto 'chanclo':

"ahulado, da. || 2. m. *Amér. Central*. Chanclo" (*DRAE92*).

"*Amér. Central*. En plural, *ahulados* son zapatos o chanclos de hule o goma" (*Malaret Dicc. americanismos*, 1946).

"pl. *Amér. Centr.* Zapatos de goma" (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Ame.*).

* * *

ALBARCA

ETIMOLOGÍA

V. *abarca*

DATACIÓN / EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Albarca no aparece hasta el siglo XVI⁹², y aun entonces se registra únicamente en dos ocasiones. Con el sentido de la primera acepción señalado en *abarca*, 'calzado de cuero':

⁹² El *DCECH* no fecha esta forma léxica.

"Y destas (hebras blancas) hazen sus oxotas o albarcas que les siruen por zapatos" (1553 Cieza de León, P. *Crónica Perú*, 50b).

"Los zapatos son tan puntiagudos como las albarcas que usan los de la sierra (...) y se calzan como pantuflos y se descalzan, porque el talón es tieso como si fuese de palo" (1557 Villalón *Viaje de Turquía*, NBAE, II, pág. 129a).

SIGLO XVIII:

Con el significado de 'calzado de cuero':

"con unas pantorrillas de carnero, y sus albarcas de cochino cumplia los restantes cabos de su brutal y enmarañada vestidura" (1744 Torres Villarroel *De las ideas extractadas de los Pronósticos*, en *Obras* (1798), t. 11, pág. 4).

"Su traje compuesto de montera, sayo, (...) zapatos o albarcas, llamadas coricies por ser el cuero su materia" (c1790 Jovellanos *Carta*, BAE, t. L, pág. 306b).

"Todo este camino estaba lleno de gentes que iban al mercado de Tolosa con comestibles, los hombres visten camisa bien limpia, calzón de lienzo o paño (...); albarcas o alpargatas, con peales de márraga negra" (1791 Jovellanos *Diarios* (1915), pág. 30b).

SIGLO XIX:

Con el significado de 'calzado de cuero':

"Su traje (...) consistía en unas albarcas de piel de toro, tomiza y parella; medias de lana (...) y un enorme sombrero" (1859 Alarcón, P. A. *Hist. nacionales* (1881), pág. 16).

"Llevaba unas albarcas de becerro amarillas, que no hubieran llamado la atención en Valencia o en Aragón, pero en el Estado de San Luis de Potosí aquel calzado era completamente exótico" (1871 Cuéllar, J. T. *Isolina* (1891), pág. 11).

En el último cuarto de siglo comienza a documentarse también con el significado de 'calzado de madera':

"Entraban en el ancho soportal, descalzábanse las albarcas, arrimábanlas (...) a la pared" (1878 Pereda *Don Gonzalo* (1884), pág. 20).

Aunque también hay ejemplos en los que no se puede discriminar entre un significado y otro:

"Con estas albarcas / se anda mal entre las charcas, / tras del morueco maldito" (1842 Duque de Rivas *Crisol lealtad* (1855), t. II, pág. 374).

Otra acepción:

"De la empingorotada grandeza y el coruscante lustre de sus antepasados, hé aquí lo que le restaba (...) al señor Don Robustiano (...): Un casaquín de paño verde con botones de terciopelo negro (...) Un par de albarcas de hebilla para cuando llovía" (1871 Pereda *Tipos y paisajes*, pág. 188).

SIGLO XX:

A diferencia de lo que nos ha ocurrido con la documentación de siglos anteriores, nos vamos a encontrar solo con textos que aluden al significado de 'calzado de madera':

"Al toro tengo de ir, / aunque lo busque prestado. / Permita Dios si lo encuentras, que te traigan en un carro, las albarcas y el sombrero / de los siniestros colgando" (a1907 Ledesma, D. Canc. *Salmantino*, pág. 163a)).

"Manuel Sánchez llamó al toro / nunca le hubiera llamado, / por el pico de una albarca / toda la plaza arrastrado" (a1907 Ledesma, D. Canc. *Salmantino*, pág. 163b).

"Allí, mientras enceñas la albarca, hiendes la boca, haces la casa, y tajas los peales... la mar, hijucu, la mar de tiempo" (1914 Alcalde del Río, H. Esc. *cántabras*, pág. 6).

"Por la humilde calle pasan rondadores; / Ya en el duro suelo suenan sus albarcas / o ya chapotean en pozas y charcas" (1920 Cossío, J. M^a *Epístolas*, pág. 63).

RECORRIDO LEXICOGRAFICO

No se documenta en la lexicografía histórica hasta el siglo XVIII (Gili Gaya *Tesoro*):

"albarcas. SOBRINO 1705: f. *des sabots*"

El *DRAE*, en su primera edición (1726) considera la voz *albarca* como sinónimo anticuado o de uso rural de *abarca*. Desde la siguiente revisión, en 1770, hasta la edición de 1791 se suprime la observación de voz anticuada, pero se mantiene el uso "entre gente rústica". A su vez, en las ediciones de 1803 y 1817 se suprime tanto la referencia cronológica como la de registro, señalando únicamente la sinonimia con *abarca* y el uso más frecuente de esta. Desde 1822 hasta la última, de 1992, el artículo *albarca* queda definido mediante la remisión a la entrada *abarca* (también en las ediciones del *Diccionario Manual* -1927, 1950, 1983 y 1989-; así como la edición del *Diccionario Histórico* de 1933). Las ediciones manuales de 1950 y 1983 añaden una segunda acepción, perteneciente a Santander, y que identifica esta voz con *zueco* o *almadreña*. En la última edición del *Diccionario Manual* se suprime esta acepción, por estar incluido el concepto en la remisión a *abarca*. (V. § *abarca*, § *diccionarios*.)

La bibliografía dialectal da buena cuenta de la presencia de esta voz en áreas del norte peninsular:

"albarca. No se emplea por *abarca*, sino por *almadreña*, y es

palabra de uso frecuentísimo en toda la provincia de Santander" (1907 Huidobro, E. *Palabras Montaña*).

"Albarca, f. Abarca" (1915 Lamano *Diccionario Salmantino*).

"albarcas, f. pl. En la provincia de Santander. **Zuecos**." (1925 Vergara *Cuatro mil palabras*).

"Albarca es zapato de madera y de una sola pieza usado por los montañeses, como dice Barcia; tienen diversas formas y adornos, llevan por lo general tres tarugos o trozos de madera para pisar; dos adelante y uno en el talón, aunque también las hay sin ellos, cuando los tienen, se dice que están "herradas". Mayores del tamaño del pie, se rellenan de hierba u hoja de maíz que calientan y sujetan. Suelen ser de alisa o abedul: "De abedul o de alisa la albarca y pasarás la charca", dice un refrán nuestro" (1934 Solano, R. *Carta Conde Navas*; Céd. Ac.).

"albarca. f. Abarca" (1934 García Rey *Voc. Bierzo*).

"Albarcas: (...) Bielsa. "Alpargatas consuela de cuero o goma". Si la tienen de cordel, se llaman alpargatas" (1948 Badía Margarit *Voc. Aragón*).

"albarca: 'Madreña'. Muy poco usado ya. el nombre correinte es madreña." (1959 Fernández González, Á. R. *Habla de Oseja de Sajambre*).

"Albarca F4 'calzado que traen algunos que vienen de tierra de Campos y los meriteros de Extremadura, hecho de una simple lámina de caucho duro y atado al tobillo'" (1962 Urdiales, J. M. *Habla Villacidayo* (1966)).

"albarca. No es la abarca o albarca de que nos habla el Dic. Acadm.: «Calzado rústico hecho de cuero sin adobar». (Vid. «corizas» y «chátaras»), sino zapatos rústicos de madera y de una sola pieza que usan los montañeses. Las albarcas de la Montaña se diferencian en la forma de las llamadas «galochas» en otras partes, y de las almadreñas usadas en Asturias y Galicia y los "escalaprones" en Vizcaya" (1966 García Lomas *Leng. Cantabria*)⁹³.

⁹³ Ya en las ediciones anteriores:

"No es la abarca o albarca de que habla el Dicc. Castellano (...), sino: Calzado rústico de madera usado en la montaña, o (...) "Zapatos de madera y de una sola pieza que usan los montañeses (...)" (1922 García Lomas *Dial. pop. Montañés*, s.v. albarca)

"albarca: Los pasiegos dicen "albarcas de madera" para distinguirlas de las de cuero, denominadas "corizas" o "chátaras"." (1949 García Lomas *Leng. Santander*).

ALBORGA

ETIMOLOGÍA

V. abarca.

DATACIÓN

Albarga o *albolga* se encuentran por vez primera, en 1436, en los *Actos de las Cortes de Aragón* (pág. 30c):

"Albolgas, pagan de peage de la carga seys dineros. E del costal, vn dinero"⁹⁴.

No hay más documentación hasta el siglo XVIII (*DRAE*, 1726)⁹⁵. El *DCECH* remite al *Diccionario de Autoridades*.

El *DHLE* recoge documentación de los siglos XVIII, XIX y XX (12 citas, literarias y lexicográficas).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La albarga es un calzado de esparto en su totalidad, usado entre la gente del campo. Es voz geosinónima de *alpargate* y *esparteña*.

VARIANTES

Albolga recogida en la obra académica desde la edición de 1726 hasta la última, de 1992, ha sido considerada siempre como voz anticuada, usada en tiempos pasados en Aragón. El testimonio que ilustra esta afirmación corresponde a las Cortes de Aragón, reproducido también en este capítulo. Se ha remitido en todo momento a la entrada *alholva*, excepto en las ediciones de 1837, 1843, 1852 y 1869, en las que, por error, se escribió "alhoya". Sin embargo, *alholva* nunca significó 'calzado' sino 'planta'. El *DHLE* no la considera variante de *albarga*. Como tal solo nombra *aborga*.

Aborga (en Alcalá Venceslada).

⁹⁴ V. *esparteña*. carga de *esparteña*.

⁹⁵ Tampoco se recoge en el *Tesoro Lexicográfico* de S. Gili Gaya.

RECORRIDO LEXICOGRAFICO

La primera obra lexicográfica donde podemos leer la voz *alborga* es el *Diccionario académico*:

"ALBORG. s. f. Una especie de calzado, que en algunas Provincias usa la gente rústica, que se hace de sogas, ò cuerda de esparto majádo, à manera de alpargáte, que por otro nombre llaman esparteñas. Lat. *Calceamentum sparteum*" (1726 *Dicc. Autoridades*).

La definición, en lo que atañe al significado de la palabra, no ha sufrido cambios significativos desde sus orígenes hasta la actualidad. Se inicia siempre con el hiperónimo, a la vez archilexema del campo, *calzado* (nunca con un sinónimo como *alpargate* o *esparteña*). Se menciona el material ("soga, ò cuerda de esparto majádo"). Se compara la *alborga* con el *alpargate*. Se señala *esparteña* como geosinónimo ("en algunas Provincias ... que por otro nombre llaman esparteñas") y el usuario ("gente rústica").

Terreros no aporta más semas que el de 'material' ("esparto"), del cual se deduce *esparteña* como sinónimo:

"ALBORG. calzado de esparto, por lo cual le llaman tambien *Esparteñas*. Fr. *Chaussure faite de jonc*. Lat *Calceamentum sparteum*" (1776 Terreros).

Actualmente se usa en la zona murciana. Zamora Vicente la registra como voz que designa un calzado con una función especial, la de pisar la uva. El material es el esparto (al menos en la suela). La define mediante el término *alpargata*:

"Alborga. 'Alpargata de suela de esparto que se emplea para pisar la uva'. [...] Es usadísima en toda la comarca que me ocupa" (1943 *Habla albaceteña*, pág. 243).

La definición de A. Quilis coincide en el material y difiere en la mención a la función ("se utilizan en verano") y en el primer elemento definidor que en este caso ya no es *alpargata* sino el archilexema del campo *calzado*:

"Alborgas: Calzado hecho con suela de recincho, que se utilizan en el verano" (1960 Quilis, A. *Léx. Albacete*; cito por *Dicc. Histórico*).

También se registra en las Alpujarras y en Pinarejo -Cuenca- (V. *DHLE*)

* * *

ALCARRANA

Pertenece al concepto 'alpargata':

"Alpargatas" (1961 Villafuerte, C. *Voces y costumbres de Catamarca*).

* * *

ALCORNQUE

Pertenece al concepto 'zueco':

"Alcorque, o chanclo con suela de corcho"⁹⁶

* * *

ALCORQUE

ETIMOLOGÍA

Del árabe magrebí *gúrqa* id., y éste del latín africano CORTEX, ICIS, 'corteza', 'corcho'. La forma *arcorcoles* debe ser diminutivo mozárabe -ol=-uelo (DCECH).

García de Diego trae esta voz del lat. *quercus*, 'encina' (RFE, IX, pág. 149)⁹⁷.

DATACIÓN

La palabra *alcorque* se documenta por primera vez en el siglo XIII (1253):

"dexo los *arcorcoles* so el lecho en que estaua asentado" (*Libro de los engaños* (1904), l. 275)

"yo falle los *arcolcoles* del rrey en mi casa" (*Libro de los engaños* (1904), l. 283⁹⁸).

⁹⁶ Referencia tomada del *DHLE*, aporta un texto de *Estebanillo González* (1646).

⁹⁷ *Alcorque* con el significado de 'roble' se encuentra en *Oseja de Sajambre* (Fernández y González, 1959), aunque el término general asturiano es *corco*.

⁹⁸ "*arcorcol*, *arcolcol*: (...) significa "cierto calzado, ¿zapatilla?", tal vez "*alcorque*", y proviene del árabe *al-qurqur*? que, es cierto, no hallo en mis diccionarios en este significado" (Neuvonen *Los arabismos en el siglo XIII*, pág. 302, entre los arabismos del siglo XIV).

Aunque las fuentes que poseemos nos aportan ejemplos especialmente del siglo XIV, a excepción de la cita del *Libro de los engaños*, ha de creerse que esta voz se empleó con mayor frecuencia en algunas zonas de la Península, antes de este siglo⁹⁹.

Nada extraño sería que para designar el mismo tipo de calzado se empleara en Valencia, la voz *tapín*, en Castilla, *queco* y en "algunas partes", como dice Guadix (v. § recorrido lexicográfico) *alcorque*¹⁰⁰.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO¹⁰¹

El alcorque era un calzado urbano con suela de corcho, con cierta semejanza al chapín y al pantufo, y empeine de tela. No tenía punta ni talón:

"Y facen chapines abiertos, y los llaman alcorques"¹⁰² (1527 *Ordenanzas de Sevilla* [título *Chapineros*]).

También fue un calzado de montería:

"estos açores tales son para en poblado y avés de caçar con ellos enesta manera primeramente avés de benir en lugar do aya mucha caça y avés de madrugar de mañana y cavalgar en vuestros alcorques o galochas si las tovieredes" (c1460? Evangelista *Libro de Cetrería*, pág. 238)¹⁰³. (v. *galocha* y *abarca*.)

⁹⁹ Danvila opina que *alcorque* existió desde los primeros tiempos de la invasión musulmana. Y Bernis (pág. 55) confirma que existen noticias sobre calzados hispanomusulmanes de nombre "qorq", a partir del siglo X. Véase especialmente Oliver Asín, "*Quercus*" en *la España musulmana*, en *Al-Andalus*, XXIV, 1959, págs. 125-181.

¹⁰⁰ Laguna (*Diosc. Lib. I, cap. 121*) menciona Castilla como ámbito de uso de *alcorque*.

Martínez Ruiz llama la atención sobre la ausencia de esta voz en una enumeración de calzado hecha en Granada en el siglo XVI: "Lo primero que nos sorprende es el no hallar mencionada la palabra *alcorque*, al describir los diversos tipos de calzado femenino. En el Museo de la Alhambra se conserva un hermoso ejemplar de *alcorque* (vid J. Oliver Asín, *Quercus*, págs. 145-146). Sin embargo, se mencionan un total de 80 pares de zapatos de mujer, de seda de colores, a la morisca (IV, 4r 22, 30, 32); pensamos sean dichos zapatos precisamente los alcorques moriscos" (*Almohadas...*, en *RDTP*, XXIII, 1967, pág. 300).

¹⁰¹ v. § *abarca* la definición de Franciosini (1620), en donde se equiparan las voces *abarca* y *alcorque*.

¹⁰² Este ejemplo se cita también s. v. *chapín*.

¹⁰³ Este ejemplo se repite en § *galocha*.

USUARIO

El alcorque fue un calzado que usaron tanto hombres como mujeres. Fue sustituyendo a la galocha cuando dejaron de estilarse los zapatos de larga punta. Esto ocurrió a fines del siglo XV¹⁰⁴. La galocha, como ya hemos dicho s. v., no traspasó la primera mitad de siglo, ya que se documenta por última vez en 1528, fecha de la edición de *La lozana andaluza*. En cambio, el alcorque, cuya primera fecha de aparición en textos ronda la de la galocha, continúa usándose hasta el siglo XVII, como podemos ver en *El conde Fernán González* (1610)¹⁰⁵ de Lope de Vega y en la jácara séptima de Quevedo (1640). (V. más adelante § EVOLUCIÓN SEMÁNTICA.)

COMBINACIÓN

El alcorque se llevaba tanto con calzados del concepto 'bota' (*borceguí*¹⁰⁶ y *calza*¹⁰⁷) como del concepto 'zapato' (*zapato*)¹⁰⁸ y de concepto 'zapatilla'. (*zapatilla*¹⁰⁹).

MATERIALES

A la suela de corcho se une el empeine realizado en terciopelo. Colores frecuentes fueron el verde, negro o leonado. El forro de paño o seda:

"como cuando alguno trae juntamente jubon, sayo y balandran, é camarro y capuz; o manto bonete y sombrero y guantes de nutria encima, y debajo de rebeco, y cinta y cinto y aun cintero: y calças con pies y fervillas (*sic*), y avampiés borceguies y çapatos y más alcorques o çuecos, y aun forrados los alcorques en paño o en seda" (c1480 Talavera, Fray H. *De vestir...*, Sentenach, pág. 146).

"Tres quartas de terciopelo leonado para un bonet e para

¹⁰⁴ Un ejemplo de este momento es el texto de Fray Hernando de Talavera, que ya hemos reproducido s. v. *galocha*.

¹⁰⁵ "Y no importa un roto alcorque / Que tu cuello en horca pare" (1610-12 Lope de Vega *El conde Fernán González* (1897), pág. 422, col. 2).

¹⁰⁶ "estos moços de cámara (...) limpiauán las calças e borzequies e alcorques" (1547 Fernández de Oviedo *Libro de la Cámara Real* (1870), pág. 44).

¹⁰⁷ V. más abajo.

¹⁰⁸ V. s.v.

¹⁰⁹ V. s.v.

alcorques" (1493 Baeza, G. Cuentas (1956 II), pág. 129).

"Por una vara e media de terçiopelo negro, para dos bonetes e dos pares de alcorques, a 900 mrs. la vara, monta 1200" (1495 Baeza, G. Cuentas (1956 II), pág. 281).

"Vestió un jubón de filo de oro tirado e calçó unas calças de fina grana e unos alcorques de terciopelo verde" (1499 *Historia Oliveros de Castilla*, NBAE, XI, pág. 476b).

"Dos pares de alcorques de terciopelo" (1509 *Inventario Zaragozano* (1960), 88).

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

La voz *alcorque* no experimenta evolución de significado desde 1253, fecha del primer documento en el que la hallamos, hasta 1640 en que se publica, en *Romances varios*, por primera vez, la jácara séptima de Quevedo¹¹⁰. Los diccionarios del siglo XVII alargan la vida de esta palabra (v. §), aunque no parece que responda a la realidad léxica, dado que covarrubias (1611) ya la define en pasado. Sin lugar a dudas, en el siglo XVIII ya es anticuada.

"que puedan traer jubones e gorras e caperuças e becas e alcorques e çapatos" (*Documentos Archivo Villa de Madrid* (1909), t. 4º, pág. 198).

"Pellote negro vestía / E lienços blancos tocava, / A fuer del'Andalucía, / E de alcorques se calçava" (1445-56 Santillana *Poesías*, en *Obras* (1852), pág. 471)¹¹¹.

"Por un par de alcorques [pagó] 62" (1498 Baeza, G. Cuentas (1956 II), pág. 425).

"Mandaron que (...) cayga en pena de diez maravedis por cada par de çapatos (...), y, si fueren alcorquis (sic) o pantuflos, medio real" (1544 *Ordenanzas de León* (1669), 133).

"Ricas algunas vestia, / tocados blancos tocava, / alcorques de oro calçava, a fuer del Andaluía" (c1550-70 *Cancionerillos de Prague*, ed. F. Delbosc, RH, 1924, t. 61, pág. 520).

¹¹⁰ "En las comedias traía -dos chiquillas de a catorce, -que cada tarde agarravan- con virillas dos alcorques", en Francisco de Quevedo, *Poesía original completa*, Barcelona, Planeta, 3ª edición, 1990, ed. de José Manuel Blecua, pág. 1143.

¹¹¹ También encontramos la voz *alcorque* en el *Arte Cisoría* de Enrique de Villena (a1423).

"Y cual si toscos alcorques, / Y no borceguies, calzara, / Escucho de su algazara / Córdoba, Cabra y Bohorques" (1596-98 Lope de Vega *El cerco de Santa Fe* (1900), pág. 238, col. 1).

No se registra documentación posterior al siglo XVII.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Los distintos diccionarios optan por la definición sinonímica. Utilizan como equivalentes voces como *solea* o *crepida* (Nebrija, 1492), *soccus* (covarrubias, 1611) del latín; *zoccolo* o *pianella* (1620 Franciosini) del italiano; como *chinela* (Henríquez, 1679); y, sobre todo, *pantufo* (Guadix, 1593), *pantoufle* (Palet, 1604), *pantoffle* (Minshev, 1607) y *pantofle* (Percival, 1623). Franciosini es el único que señala la madera como material de las suelas. El resto, aunque no se diga explícitamente, encierra el material 'de corcho' dentro de la palabra *pantoufle* y variantes.

"alcorque. solea. e; crepida, e" (1492 Nebrija).

"aráb. *pargar corque, cortiche, cortich*" (1580 Brocense).

covarrubias (1611) define el vocablo *alcorque* en pasado:

"Género de calçado cuyas suelas eran aforradas en corcho, que como tenemos dicho, de la corteza del alcornoque dicho en arábigo *corque* y con el artículo *al-corque*. En lat. se llama *soccus*, y de allí sueco o queco. Este calçado aunque levantava la estatura de la persona, no era tan alto como el cothurno propio de los trágicos, en razón de representar éroas y reyes y personajes graves. El queco era particular calçado de la comedia, como de gente ciudadana y ordinaria; agora los quecos son cierto género de chapines, con la cubierta del pie entera, de que usan las viejas, las beatas y gente religiosa, que no quieren se les vea la punta del botín o servilla" (1611 covarrubias).

Guadix nos indica que es una palabra de extensión limitada:

"alcorque llaman en algunas Partes despaña auna cierta forma, o, suerte de plantufo. Consta de al y de corq, que significa pantufo" (1593 Guadix)¹¹².

Los diccionarios bilingües mencionan el usuario ("femme vefue"):

"alcorque pantoufle de femme vefue (*sic*)" (1604 Palet).

¹¹² Nótese la vacilación entre *plantufo* y *pantufo*. Este texto se repite s. v. *pantufo*.

"Alcórque, vne sorte de chaussure ancienne qui n'a uoit (sic) que la semelle dessous, et des petites courroyes et briques par dessus, comme des patins, pantouffle (sic) de femme vefue, vna sorte de calzari antichi di vna sola suola con legami su il piede" (1609 Vittori).

"Alcorque, vne sorte de chausseure ancienne qui n'auoit que la semelle dessous, et des petites conrroyes (sic) et brides par dessus, comme des patins, pantoufle de femme vefue" (1616 Oudin).

"Pantouffle; Pantosola; A Pantoffle" (1607 Minschev, en Tesoro).

"zoccolo o pianella de legno" (1620 Franciosini)¹¹³.

"a corke shooe, a pantofle" (1623 Percival).

"V. chinela" (1679 Henríquez).

"Hace mención de este calzado la ley 2, después del medio, tit. 22, lib. 9, de la Recopilación que dice: "De qualesquier borzequíes y alcorques y botas, etc." Quevedo en la jácara 7 de *Terpsícore*, contando la vida de un ladrón: "En las comedias traía -dos chiquillas de a catorce, -que cada tarde agarravan- con virillas dos alcorques" (1693 Ayala, en Tesoro).

En la revisión del *Diccionario de Autoridades* de 1770 se marca como anticuada la voz *alcorque*, que en 1726 figuraba con uso general. Las definiciones de una y otra son sustanciosamente diferentes. En la primera, se encabeza la definición con "chapín, chinéla, ù otro calzáo"; en la segunda, con "zapato ú otro calzado". Los equivalentes latinos son *crepida*, *altior calceus*, *cothurnus*, *subereis soleis*, *substructus* (1726) y *calceus subereis soleis instructus* (1770). Además en esta última se incorpora como segunda acepción el significado de 'alpargata', correspondiente a la germanía¹¹⁴.

¹¹³ "abarca o alcorque. [zoccoli, o pianelle di legno, usate da pastori" (1620 Franciosini *Vocab. Esp.-Ital.*, s. v. *abarca*).

¹¹⁴ "ALCORQUE. s. m. Chapín, chinéla, ù otro calzáo, que tenga la suela de corcho. Puede ser Arabe de *Corque*, que significa lo mismo, añadido el artículo *Al*, ò formarse del nombre *Alcornóque* sincopáo, cuya corteza es el corcho. Voz antigua, y de poco uso. Lat. *Crepida*, vel *altior calceus*, sive *cothurnus*, *subureis soleis substructus*" (Ac. 1726).

"ALCORQUE. s. m. antiq. Zapato ú otro calzado, que tenía la suela de corcho. Parece viene del árabe *corque*, que significa lo mismo añadido el artículo *al*. *Calceus subereis soleis instructus*.

A partir de 1803 y hasta la última edición (1992) aparece, sin cambios importantes, como: "Chanclo con la suela de corcho"; y: "Germ. La alpargata". En la edición última desaparece la acepción de germanía. Por otra parte, desde 1803 hasta 1869 se registra la variante *alcorquí*.

"une sorte de chaussure ancienne qui n'auoit que la semelle dessous, & des petites courroyes & brides par dessus, comme des patins, pantoufle de femme vefue" (1607 Oudin).

"ALCÓRQUE, especie de calzado que solo tiene una suela, y correas, con que se afirma, y ata al pie¹¹⁵.
ALCORQUE, es tambien el calzado que tiene la suela del alcornoque. Fr. *Claque, galoche*. Lat. *Subereis soleis instructa crepida*. It. *Zoccolo*; otros lo toman por lo mismo que pantuflo, V." (*Dicc. Terreros*, 1786)¹¹⁶.

Para *alcorque* como 'alpargata', v. EL CALZADO EN GERMANÍA.

* * *

ALETA

"Cada una de las palas de goma que se adaptan a los pies para aumentar la velocidad en el ejercicio de la natación" (*DHLE*. Se recogen textos de desde J. Benavente (1911) hasta 1969, incluido el *DUE*).

* * *

ALMADREÑA

ETIMOLOGÍA

Del mismo origen que *madreña*, con un supuesto paso intermedio **amadreñas*, para justificar la sílaba inicial *al-*, cuyo origen no puede ser mozárabe debido al tratamiento fonético de esta voz.

ALCORQUE. (Germ.) La alpargata. JUAN HID. Vocab." (esta acepción no aparecía en la ed. anterior; Ac. 1770, 1780, 1783, 1791).

¹¹⁵ Parece que se refiere al valor de 'alpargata' del mundo germanesco.

¹¹⁶ Nótese la referencia a la sinonimia entre *alcorque* y *pantuflo*.

DATACIÓN

Se documenta h1500? en las *Ordenanzas de Burgos*:

"Pueda llevar los derechos (...) reducidos a medio real por ciento en los géneros siguientes: (...) almadreñas, sombreros finos y bastos" (cito por *DHLE*, s.v.).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

A diferencia de *madreña*, *almadreña* se registra en el *Diccionario de Autoridades* desde 1726. La comparación entre esta primera edición y la siguiente revisión, de 1770, ofrece la particularidad de que en la primera el lema se expresa en plural y, en la definición, se utiliza la palabra *zapatos* como hiperónimo frente a *calzado*, en la edición posterior. En común tendrán, junto con el resto de las ediciones hasta 1869, la expresión de la forma ("de una pieza"), de la materia (madera) y del ámbito de uso ("montañas de León y Castilla"). Hasta la de 1791 se habla también de *madreña* como sinónimo.

"ALMADREÑAS. s.f. Espécie de zapatos de una pieza hechos de madera. Usarlos en las montañas de Castilla y Leon, y sirven para andar por los caminos. En algunas partes las llaman Madreñas sin el artículo Al. Esta voz parece Castellana antigua formada de la matéria de que está hecho este calzado, y que de Madera dixeron Maderéña, y luego Madréña sincopando la voz, y los Arabes añadieron el artículo Al. Lat. *Soccus, i. Calceus integrè ex ligno factus*" (*Diccionario de Autoridades*).

"ALMADREÑA. s. f. Especie de calzado de madera, hueco, y de una pieza, de que usan en las Montañas de Leon y Castilla. Llámalo también madreña. Esta voz parece castellana antigua, formada de la materia de este calzado, y que de *madera* dixeron *maderéña*, y luego *madreña*, añadiéndole los Árabes el artículo *al*. *Soccus, calceus integrè ex ligno factus*" (1770; igual en las ediciones de 1780 -con *Montañas* en minúscula-, 1783 y 1791).

En 1884 se produce un cambio significativo que consiste en abandonar la definición descriptiva para utilizar la sinonímica en que, en todo momento, se envía al artículo *zueco*:

"ALMADREÑA. (V. *Madreña*.) f. Zueco, 1ª acep." (ed. de 1884).

(Posteriormente, solo se modifica la técnica de la remisión - en vez de citar la acepción mediante número, se hará mediante palabras que aclaren el significado a que se refiere-: "ALMADREÑA. (...) f. *zueco* de madera".)

La voz *zueco* utilizada en la remisión se considera totalmente sinonímica en cuanto que es calzado completamente de madera. No se habla en uno u otro artículo de formas que nos hagan apreciar objetos diferentes, lo que nos hace pensar que son tomadas por voces diferentes referidas a un mismo significado, 'calzado totalmente de madera', sin las precisiones de forma que hoy

conocemos (por ejemplo, la presencia de los tres tarugos en la madreña). Otra observación es la referencia al usuario, marcado s. v. zueco ("entre gente pobre").

"ZUECO. (Del lat. *soccus*.) Zapato enteramente de palo, que se usa en varias provincias de España entre la gente pobre. || Calzado á modo de zapato, con la suela de corcho ó de palo" (ed. de 1884).

"ALMADREÑAS, zapatos de madera que suelen usar algunos Montañeses: el Francés que le dán es *brodequin* y *sabots*, y el Latin *calceus ligneus*; aunque otros le dán el de *soccus*, ó *soccus cothurnus*. It. *Borzacchino* V, *Nadrenas*" (Terreros, 1987). V. supra MADREÑA.

DOCUMENTACIÓN

SIGLO XVIII:

"No hay (...) / moza, niño, viejo o vieja, / que no ande por el Lugar / haciendo mil zapatetas, / de modo que no han dexado / sana ninguna almadreña" (a1739 Torres Villarroel, *Fiesta años J. Herrera*, (1795 IX), pág. 289; cito por DHLE, s.v.).

SIGLO XX:

"En Asturias, el gaitero viste parecido al gallego (...), mientras que ellas (...) marchan airosas, calzando sus almadreñas" (Diego, N. y León, Á. *Indumentaria Esp.*, pág. 198; cito por DHLE, s.v.).

"¿No se usan todavía en nuestra península almadreñas, zuecos, abarcas y las asquerosas alpargatas?" (1921 Pérez de Ayala, R. *Belarmino*, pág. 165).

"Con las primeras gotas salían a relucir las almadreñas y su "cluac-cluac", rítmico y monótono, se escuchaba a toda hora en todo el valle" (1950 Delibes, M. *El camino*, pág. 95; cito por DHco, s. v.).

VARIANTES

Almagreña, almargeña, almadroña, almandreña (recogidas en el DHLE).

* * *

ALPARGA

ETIMOLOGÍA

La voz *alparga* se encuentra desde el punto de vista etimológico próxima a voces pertenecientes al ámbito rural como son *abarca*, *alborga*, *alpargata* y *alpargate*.

DATACIÓN

El *DCECH* data con un texto del *Romancero General*¹¹⁷ tomado del *DHist* (1933-36)¹¹⁸. En el *DHLE* (1960) se recogen el texto de Baeza, de 1494 y el texto de 1545 de los *Inventarios reales*, anteriores al primer testimonio del *DCECH*.

C. Bernis advierte que las alpargas no figuran entre los pagos anuales que se hacen al zapatero real ni antes ni después de la fecha de 1494 (1979, pág. 58). Aparecen después en el inventario de los bienes de Juana la Loca de 1545: "Házese cargo a los dichos camareros de (...) dos pares de alpargas con flocaduras azules" (a1545 *Inventarios Reales* (1943), pág. 366).

Añadimos a esta observación que de este término solo hemos localizado un documento posterior, que es el que aporta el *Diccionario Histórico*, el cual nos da pie a posibles interpretaciones. Primeramente, que tiene escasa vida, puesto que la primera documentación es de 1494 (Baeza, G. *Cuentas* (1956), II, pág. 216) y la última de 1563 (Sepúlveda, L. *Canc. romances* (1584), ed. 1968)¹¹⁹. En segundo lugar, que pudo quedar olvidado por la semejanza con otro calzado, tal vez la servilla, 'calzado ligero' (V. \$ *servilla*), o por la proximidad de significante con "alpargate", ya que ambos términos se usaron contemporáneamente para designar el mismo objeto. El *DHLE* separa s. v. *alpargate* la acepción referida a 'calzado ligero' (= *alparga*) de la de 'calzado ligero con suela de esparto' (= *alpargata*).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La diferencia entre *alpargata* y *alborga* con respecto de *alparga* estribaría en que los dos primeros harían referencia a un calzado de esparto o cáñamo (igual que la *abarca*), mientras que

¹¹⁷ Hay una referencia temporal interna que centra la historia a finales del siglo XV, época de los Reyes Católicos. El *Diccionario Histórico* de 1933 cita por la ed. de Rivad., t. 16, pág. 100. En el *DHLE* (1960) se fecha el texto (1563) y se atribuye a L. Sepúlveda *Canc. romances* (1584, ed. 1968), pág. 321a.

¹¹⁸ No se registra en el *Tesoro Lexicográfico* de Gili Gaya.

¹¹⁹ "Después de venido (el Rey moro) / y en su posada apeado, / subiendo por la escalera, / las alpargas dexó abaxo" (1563 Sepúlveda, L. *Canc. romances* (1584)).

alparga lo haría a otro de alguna piel fina, ya que aparece entre la enumeración de calzado por el que se paga al zapatero real¹²⁰ y en las *Ordenanzas de Zapateros* no se hace nunca referencia a calzados hechos de material distinto de la piel animal.

USUARIO

Fue, al menos, calzado masculino puesto que lo usa el príncipe, según se ve en el siguiente texto:

"A Diego de Madrid, çapatero, por el calçado de (...) pantufos e seruillas e botas e alpargas que fizo para el príncipe (...) 15.442 mrs." (1494 Baeza, G. *Cuentas*, II, pág. 216)¹²¹.

* * *

ALPARGATA

ETIMOLOGÍA¹²²

V. abarca.

DATACIÓN

Se documenta por primera vez a1513 (Bernáldez *Hist. RR. Catól.* (1870, I), pág. 349). Desde el principio como calzado rústico de suela vegetal¹²³.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

El *DHLE* la define como: "f. Calzado ligero hecho normalmente de tela y con suela de esparto u otro material semejante, y que generalmente se asegura con cintas al tobillo".

¹²⁰ 1494 G. Baeza *Cuentas*, II, pág. 216. V. texto en § USUARIO.

¹²¹ Este texto se repite s.v. PANTUFO.

¹²² Acerca de la etimología de la voz *alpargata* se ha escrito mucho. Cf. *RFE*, XI, págs. 30-31 (< *barca*, 'zapato' a través del árabe, pero no del ár. *albargat*); *RFE*, IX, pág. 147: "De *alpargate* (v.), según *abarca*. V. *alpergata*" (V. García de Diego); Oliver Asín, *Al-Andalus*, XXIII (1958), 457; Neuvonen (1941) registra la voz *alpargata* entre los arabismos posteriores al siglo XIII (pág. 302).

¹²³ La voz *alpargata* no figura en Bernis (1979).

La alpargata era un calzado rústico y un calzado urbano con algún ornamento, como veremos a continuación en los textos¹²⁴. Y, sobre todo, un calzado usado por gente pobre. Esta connotación queda reflejada en los textos:

"No me traigas galas más; / quítame el oro y la plata, / el chapin al alpargata / reduce, al sayal la seda, / porque encartujada pueda / ser a tu gusto beata" (1636 Tirso de Molina *Quien no cae* (1907), act. 1, esc. 1, pág. 143b).

"y tan pobres, que iban á la sopa de los Conventos, y que estan desnudos, y que los capitanes traen alpargatas, por no tener zapatos" (1656 Barrionuevo, J. Avisos, escr. cast., t. 96, pág. 337)¹²⁵.

SIGLOS XVI-XVII:

"alpargatas de indios" (1531 Bienes Cortés; Boyd-Bowman *Léxico hispanoamericano siglo XVI*, s.v.).

"Diez pares de alpargatas" (1540 *Libro de las tasaciones de los Pueblos de la Nueva España* (1952), pág. 90).

"[de los magueyes] hacen cáñamo, hacen mantas, hacen calzados como alpargatas" (a1552-61 Casas *Apologética Historia de las Indias*, NBAE, t. 13, pág. 153, col. 2).

"Su magestad manda poblar la tierra dar a los que lo mereziese y que aya alguaziles por los tambos y casas del camino rreal que los ampare y favorezca para que vendan sus haziendas y comidas y alpargatas y otras cosas a los que pasaren por los caminos" (c1565 Borregán *Crónica Perú* (1948), pág. 87).

"iban, como digo, á predicar legua y media, y dos leguas, descalzos, que entonces no trayan alpargatas" (1573-82 Santa Teresa *Fundaciones* (1880), pág. 87).

"el erege traydor le hizo dar con una suela de una alpargata sucio en la boca" (1600 Mármol *Hist. Rebel*, f. 79 a v°)¹²⁶.

"La abrieron luego [la puerta] cuatro mozuelos, (...) Hijos de los hortelanos de aquellas huertas convecinas, con sus garrotes en las manos, alpargatas en los pies y monterillas

¹²⁴ Alpargatas como calzado de pastor aparece en un texto de 1566 y alpargatas de hilo azul y alpargatas de cáñamo en un inventario de 1560. Ambas referencias en Bernis, 1962, s. v.

¹²⁵ Obsérvese que alpargata tiene género masculino. Cf. sandalia.

¹²⁶ Obsérvese la concordancia en masculino del adjetivo sucio con el sustantivo alpargata.

en las cabezas" (1614 Salas Barbadillo Cavallero puntual (1909), pág. 155).

"Vanse a los montes, en que estos animales habitan, los que quieren cogerlos, siéntanse entre los árboles a cuyas ramas huyen pónense unos calçadillos, que lleuan a manera de alpargatas con muchas cintas" (1654 Zabaleta *Día de fiesta por la mañana* (1667), pág. 212b).

"Alguno se pone unas alpargatas, bien lo ha menester para lo que ha de caminar aquella tarde" (1660 Zabaleta *Día de fiesta tarde* (1667), pág. 375b).

Remitimos al DHLE donde se aporta documentación abundante de esta palabra (además de los textos que reproduce, señala 17 más de los siglos XVI y XVII, y 82 más de los siglos XVIII-XX). Evitamos aportar nueva documentación, ya que no añade nada al significado de *alpargata*.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

No hemos podido registrar *alpargata* antes de fines del siglo XVI. Nebrija no recoge esta forma sino *alpargate*.

"alpargata, a shoo made of linen, carbatinae, arum" (1591 Percival).

"alpargata. a shoos made of limen packthred" (1599 Percival).

"alpargata. V. **abarca**" (1601 Rosal).

"alpargata. sorte de souliers de corde" (1604 Palet).

"alpargata. V. **alpargate**" (1607 Oudin).

"alpargatas, calcei cannabini" (1679 Henríquez).

"alpargata. f. une espèce de soulier fait de chanvre; il s'en fait aussi de soie, et de joncs la plûpart" (1705 Sobrino).

"alpargata. alpargate; "compañía alpargata", al que nos dexa a lo mejor, como hace la alpargata al caminante" (1720 Siesso).

"Alpargatas. Calcei cannabace/i" (1729 Requejo).

La primera edición del *Diccionario* de la Real Academia Española considera más extendida la voz *alpargate*, por lo que remite desde *alpargata* a esta, aunque indicando que "en muchas partes usan llamarla assi con terminación femenina". La definición dada del objeto llamado *alpargate* es muy completa. En cuanto al referido se habla del material ("cáñamo, ò esparto"; "la suela de soguilla", sujeto al pie mediante "cordél o cinta". "Hácense de diferentes modos, lisos, bordados, abiertos, &c"). También nos

nombra los distintos sinónimos según las áreas geográficas. Así se "llaman en la Mancha y Murcia "Alborgas, ò Esparteñas". Y se refiere al origen de la palabra:

"ALPARGATE. s. m. Espécie de calzáo, que se hace de cáñamo, ò esparto; pero à este llaman en la Mancha y Murcia alborgas, ò Esparteñas. Hácese la suela de soguilla texida en trenza, formando la planta del pié cosida con hilo bramante. Su capelláda y talón texidos del mismo cáñamo, ò esparto: y por unos ojáles que tiene el talón à los extremos se assegúra al pié con un cordél o cinta, que se ata sobre el empéine. Hácense de diferentes modos, lisos, bordados, abiertos, &c. Su etymología dice el P. Alcalá viene de la voz Arábiga *Pargat*, que vale lo mismo, y añadido el articulo *Al*, y la *e* al fin, por ser próprio en nuestra léngua rematar sus voces en *t*, se dixo *Alpargáte*. Lat. *Sculponea, arum. Calceamenta ex funibus cannabaceis confecta*" (ed. de 1726).

Curiosamente, la Academia procede con prontitud (en 1770, en la revisión del primer tomo publicado concerniente únicamente a las letras A y B, a enmendar significativamente las voces *alpargata* y *alpargate*. Consiste la enmienda en considerar a una como se había hecho con la otra y viceversa. En esta edición, la voz extensa es *alpargata*, mientras que *alpargate* se ve como anticuada¹²⁷ y se define mediante la remisión a *alpargata*. En este artículo se suprime de la información sobre el material el esparto y se habla exclusivamente de cáñamo. También se anulan los sinónimos dialectales *alborga* y *esparteña*:

"ALPARGATA. s. f. Especie de calzado hecho de cáñamo. Hácese la suela de soguilla texida en trenza, formando la planta del pie cosida con bramante, su capellada y talón texidos del mismo cáñamo; y por unos ojales que tiene el talon á los extremos se asegura al pie con un cordel ó cinta, que se ata sobre el empeyne. Hácense de diferentes modos, lisas, bordadas, abiertas, &c. En varias partes se llama *alpargate*. Segun el P. Alcalá, viene de la voz Arábiga *pargat*, que vale lo mismo, añadido el articulo *al*. *Sculponea. Calceus ex funibus cannabaceis confectus*" (1770).

En la edición de 1817, se elimina s. v. *alpargata* "en varias partes se llama *alpargate*" y se reduce la equivalencia latina a *calceus cannabinus*.

En 1822 la definición se simplifica notablemente:

"ALPARGATA. s. f. Especie de calzado hecho de cáñamo. *Calceus cannabinus*".

En la de 1884, se introduce de nuevo la referencia a esparto

¹²⁷ A partir de 1783 se hace de uso general mediante la supresión de la marca cronológica y se mantiene así hasta nuestros días:

"*alpargate. m. alpargata*" (ed. de 1992).

como material:

"Alpargata (...) f. Especie de calzado de cáñamo ó de esparto"

En 1899, destaca la asociación con el concepto 'sandalia':

"alpargata (...) f. Calzado de cáñamo ó de esparto, en forma de sandalia, que se asegura con cintas á la garganta del pie"

En la edición del *Diccionario Manual* de 1983 se añade una segunda acepción, que no afecta, en esencia, al concepto que pudiéramos llamar 'alpargata' sino que describe otro objeto diferente al de la primera acepción. (Así pasa a formar parte de la edición de 1984):

"alpargata. f. Calzado de cáñamo, en forma de sandalia, que se asegura con cintas a la garganta del pie. || Calzado de tela, con suela de cáñamo o de caucho, y que se asegura por simple ajuste con cintas".

En la edición de 1992, se suprime la primera acepción:

"alpargata (...) f. Calzado de lona con suela de esparto o cáñamo, que se asegura por simple ajuste o con cintas".

VARIANTES

Alpargateña¹²⁸, alpergata¹²⁹, alpergota¹³⁰, alpregata¹³¹,
apargata¹³², apargate¹³³, apargateña¹³⁴, aspargata¹³⁵.

* * *

¹²⁸ *Dicc. Andaluz*, 1980.

¹²⁹ Lamano, Marcos Casquero, M. A., *El habla de Béjar*, Fernández y González, Á. R. Los Argüellos.

¹³⁰ *DHLE*.

¹³¹ Álvarez, G. *El habla de Babia y Laciana*.

¹³² Stanley L. Robe *NRFH*, II, pág. 273.

¹³³ Sevilla *Vocab. murciano*.

¹³⁴ G. Salvador *El habla de Cúllar-Baza*.

¹³⁵ Badía Margarit, *Voc. aragonés*, 1948.

ALPARGATALLOS / -LLAS

Pertenece al concepto 'zapato viejo':

"Alpargatas de mala calidad o viejas y muy gastadas"
(Fernández González, J. R. *El habla de Ancares*).

* * *

ALPARGATE

A finales del siglo XV la voz *alpargate* contiene dos significados, que, a su vez, comparte con dos términos diferentes:

1. 'calzado ligero'. (Cf. *alparga*.)

"Los Reyes moros (...) quando suben alguna escalera, dexan los alpargates y se los lleua el más principal moro que allí está" (1482-90 Pulgar *Chrón.* (1565), 312d)¹²⁶.

Según una cita hallada en el *Embargo de bienes moriscos* del Archivo de la Alhambra, entre los moros granadinos se usaban alpargates de terciopelo y de cuero.

2. 'calzado ligero con suela de esparto'. En este otro caso sería sinónimo de *alpargata*.

DATACIÓN

La primera documentación donde leemos este último significado corresponde a Nebrija (1492). (El *DCECH* también remite a Nebrija para fechar por primera vez esta palabra). Igualmente, en 1509-26 (*Papeles América* (1892), pág. 79): "Ocho pares d'alpargates enteros". Y en Bernáldez (a1513), obra que hace referencia a la época de los Reyes Católicos. En el siglo XVII, en Cervantes (*Rinconete*) y en las *Ordenanzas de Murcia*. El *DHLE* nos indica la existencia en los ficheros de la RAE de 74 textos de los siglos XVI y XVII, en los que se lee tanto *alpargate* como *alparagate* o *apargate*. Del siglo XVIII y del XIX aporta sendos textos. Reproduce siete textos del XX y señala la existencia de 20 más de

"alpergates. Otros tantos alpergates de Respeto a Real el par, y áanse de descontar como los de arriba ... 1U810 ds." (1574 Rodríguez Moñino, A. *Viaje Rey Don Sebastián*, *Revista de Estudios Extremeños*, t. III, sept.-dic. 1947, III-IV, pág. 345).

los siglos XIX y XX.

Obsérvese que tanto Casas como Covarrubias hablan de *alpargate* en vez de *alpargata* (s. v. *calandrello* en el primer caso), al igual que el Inca Garcilaso:

"y calçado de todas suertes, çapatos, borçeguias, y alpargates" (1605 Inca Garcilaso *Florida*, 120v B)¹³⁷.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Los equivalentes latinos dados en la lexicografía histórica de la voz *alpargate* son *sculponea* (Nebrija, 1495) y *carpatina* (Brocense). El toscano será *calandrello*. Rosal habla del árabe *parga* y Covarrubias de *qurqun*. Tanto Oudin como Franciosini o Stevens no aportan ninguna equivalencia sino que optan por la definición descriptiva. Indican el usuario (Casas: "villano"; Covarrubias: "moriscos"; y Stevens: "moors" y "poor Mountain People").

"Sculponea. _ . por el alpargate de lana"¹³⁶ (1492 Nebrija).

"alpargate género de calçado. sculponea. _" (1495? Nebrija).

"Calandrello. Alpargate / Calandrello. Abarca calçado villano" (1570 Casas)

"alpargates, carpatinae, vel carbatinae, aráb. parga, pargat" (1580 Brocense).

"el aráb. llama *parga* o *pargat* al zapato, de donde se dixo abarca, como *aparga*" (1601 Rosal).

"alpargate o apargata. une espèce de soulier fait de cordes de laine ou de châtre; il s'en faict aussi de soye" (1607 Oudin).

"alpargate. Calçado texido de cordel, de que vsan mucho los moriscos. En arábigo es *qurqun*, y por ser dos añadieron el *par*, y la *q* conviertieron en *g*. De manera que de *al-pargurgad* le corrompieron en *alpargate*. Esto dize Diego

¹³⁷ Este texto se reproduce también en ***n. 55. Otro ejemplo:

"[sacerdotes egipcios] Sus vestiduras eran solamente de lino, y los zapatos eran de cierto género de juncos que había en Egipto, y debía ser como alpargates. No podían vestir ni calzar otra cosa" (al552-61 Fr. B. de las Casas *Apologética Historia de las Indias*, NBAE, t. 13, pág. 362, col. 2).

¹³⁶ ***Antonio Martínez de Cala y Jarava *Lexicon, hoc est, Dictionarium ex sermone latino in hispaniensem, interprete Aelio Antonio Nebrissensi, Salmantice, 1492*

de Vrrea. Al alpargate hecho de esparto llaman esparteña" (1611 Covarrubias).

"una sorte di scarpe fatte di corde" (1620 Franciosini).

"a sort of Shooe or Buskin made of Packthread and sometimes of Rushes, us'd by the Moors, and formerly by the poor Mountain People in Spain" (1706 Stevens).

* * *

ANCO

Es variante de *zanco* (v. s.v.).

* * *

ANDALLA

Forma parte del concepto 'sandalia' y del concepto 'zapato viejo':

"f. Sandalia. || Zapato viejo" (Lamano).

* * *

ANDAMIO

"*Calzado" (*DUE*; como no usual).

El *DHLE* la considera palabra fantasma. Reproducimos lo que dice al respecto, s.v., § 10:

"Especie de calzado o zapatos fundado sobre corcho, que por otro nombre llaman antiguamente alcorques." (Ac. 1726.) // Aceptación inexistente. Se basa en un error de interpretación del siguiente texto de Laguna, A. *Dioscórides* (...): "El Alcornoque [...] tiene la corteza sin comparation (sic) más gruessa, de la qual hazen aquellos andamios que en Castilla suelen llamarse alcorques, para encubrir la baxuela

disposición que por suerte cupo a las hembras" (...) Ac. mantiene esta acep. hasta 1984, definiendo como "alcorque" hasta 1884 y como "calzado" desde 1899, con la calificación de ant. y fam. respectivamente. El error fue seguido por *Dicc. Terreros* 1786, etc."

Hoy todavía existe la comparación entre 'calzado alto' y 'andamio'. Resulta, pues, interesante, este error de interpretación.

* * *

ANDANTE

Pertenece al concepto 'zapato', según la siguiente documentación:

"andante. En coa, zapato. Cf. andantes 'alpargatas, botas', en gacería (Cantalejo, Segovia)", GmzPascual, M^a, *RDTrP*, II, 1946, págs. 650-651.

* * *

ANDARIEGO

Pertenece al concepto 'zapato', según la siguiente documentación:

"andariego. Chile. Zapato. a1825 Henríquez Río (1956) 72 (Morales-Quiroz-Peña *DECH* 1984 s/v): Ya a punto de trepar, Riffo advirtió que el indio olvidaba sus zapatos. -¡Que se te quedan los andariegos, Nahuelpán! -gritó"

* * *

ANDORRA

Pertenece al concepto 'bota', según la siguiente documentación:

"andorra. f. Botín de paño generalmente de un sombrero partido por la mitad que usan los cazadores furtivos de Sierra Morena
«las andorras le servían para evitarle la rociada.»" (Alcalá Venceslada *Vocab. Andaluz*).

* * *

ARRUFIA

Pertenece al concepto 'abarca', por la siguiente documentación:

"arrúfia [o], calzado de piel usado por los pastores para el invierno" (1985 Rohlf, G. *Dicc. Pirineo arag*)¹³⁹.

"arrufia." (*RDTrP*, XXXIX, 1984, pág. 207, nota 8).

Se combina con la abarca, según el siguiente testimonio:

"arrufia. -Es un calzado especial que se elabora en el país con piel suave de cordero, con su lona que queda hacia dentro en contacto con el calcetín; sobre la arrufia colócase la abarca. Es calzado que si se sabe colocar bien, abriga y defiende perfectamente del frío y humedad de la nieve. "Tengo que fême unes arrufies t'al iver": 'Tengo que hacerme unos calzados para el invierno' (1934 Ferraz Castán *Voc. Ribagorza*).

* * *

APACHE

Pertenece al concepto 'zapato'.

* * *

ARRASTRADERA

Con el significado de 'chancleta', hemos podido registrar este otro nombre en la siguiente obra:

¹³⁹ También en Andolz *Dicc. arag*.

"arrastraderas. f. Atl., Cald., Costa. Pantufla, chancleta."
(Breve diccionario de colombianismos, 2ª ed., Santafé de Bogotá, 1992, pág. 32).

* * *

ATREVIDA

Pertenece al concepto 'abarca', según la siguiente documentación:

"Atrevidas. Alpargatas. Acaso se denominen así, por ser calzado de uso atrevido para nuestro clima. Figura este vocablo, con idéntica significación, en el Vocabulario de Xiriga, incluido en *Dialectos Jergales Asturianos*, de A. de Llano Roza. *Voy de un salto a ponerme las atrevedias (De tal palo tal astilla. Cap. XI).*" (1922 García Lomas *Dial. pop. Montañas*).

"atrevidas. Corizas. Alpargatas." (1968 Martínez, E. *Vocab. tejeros Llanes*)

"atrevidas. Alpargatas. Poco usado." (1907 Huidobro, Eduardo de *Lenguaje Popular de la Montaña*).

* * *

BABUCHA

ETIMOLOGÍA

Del ár. *bābūš*, a través del francés *babouche* (DCECH).

DATACIÓN

La palabra *babucha* posee a lo largo de la historia de la lengua dos significados; por un lado, el documentado primeramente corresponde a 'calzado moro'; el segundo, a 'calzado para usar dentro de casa'. Aquel se cita por primera vez en la edición del *DRAE* correspondiente al año 1843¹⁴⁰; este en Pereda (1877. V. texto más adelante).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

¹⁴⁰ «f. Especie de chinela morisca.»

La babucha es un calzado bajo, de pala alta, que cubre todo el empeine, hecho de piel; siempre denota su origen y uso musulmán¹⁴¹. Y así queda acreditado en los testimonios escritos.

SIGLO XIX:

"un camino árido y amarillento, abierto y trillado por la babucha mahometana" (1859-60 Alarcón, P. A. de *Diario de un testigo de la guerra de África* (1917), t. 1, pág. 42.)

"Los cuatro Enviados dejaron sus babuchas en la puerta de la sala" (1859-60 Alarcón, P. A. de *Diario de un testigo de la guerra de África* (1917), t. 2, pág. 196).

SIGLO XX:

"-¡Único recuerdo de mi idilio de Oriente! ... Era una babucha" (1891 Coloma *Pequeñeces* (1904), pág. 200).

"Figuráos doscientos ó trescientos barcos llenos de turcos y árabes, (...) vestidos con jaiques y captanes y turbantes y gorros y babuchas" (1899 Blasco, E. *Viaje a Egipto* (1904), pág. 34).

"le daba el aspecto de uno de esos jóvenes árabes de blanco alquicel y ricas babuchas que forman la aristocracia indígena en las colonias de África" (1900 Blasco Ibáñez *Entre naranjos* (1919), pág. 37).

"No vestido de moro y con babuchas, porque no podía ser, sino descalzo, colgando del brazo las alpargatas, me preparé á ascender al Alcázar" (1911 Bayo, C. *Lazarillo esp.*, pág. 161).

"Los musulmanes no entran a sus mezquitas sino después de escrupulosas abluciones y con los pies desnudos, para no llevar al santuario, en las babuchas, el polvo del camino" (1916 García Ortiz, L. *Conversando* (1925), pág. 34).

"Convendría que el Gobierno estimulara la venta en las grandes capitales de la Península de ciertos productos de la industria magrebina, babuchas, cinturones, pulseras, telas bordadas, alfombras, espingardas, gumías, etc." (1919 Ortega, M. L. *Hebreos en Marruecos*, pág. 319).

"En la Mezquita le dan ganas de cambiar los zapatos por un par de babuchas y murmurar: «sólo Dios es grande»" (1931

¹⁴¹ O judío:

"Otros aseguraban que era un redomado hipócrita con menos espíritu religioso que un vendedor de babuchas morunas, tipo allí clásico del judío" (1885 López Valdemoro, J. *La docena* (1886), pág. 116).

Torres-Rioseco, A. *Rubén Darío*, pág. 58).

"¿Te acuerdas, Omar, de cuando éramos pequeñines e íbamos con nuestras coletas y nuestras babuchas" (1934-48 García Gómez, E. *Silla del moro* (1948), pág. 161).

"Los musulmanes nunca andan calzados por dentro de casa, y cuando entran en sus mezquitas dejan las babuchas fuera" (1937 Cabrera, Ángel *Industrias vestido*, pág. 81).

"En la babucha de aquel jefazo marroquí (...), debe de haber todavía arenilla caliente del Sahara" (1953 Laiglesia, A. *Se prohíbe llorar* (1954), pág. 249).

"Los años me tienen en tal penuria que si alguna vez penetrara en el edén de las huríes no acertaría a otra cosa que a pedir la chilaba y las babuchas" (1984 Campmany, J. *ABC*, 26 marzo, pág. 17d).

El color de este tipo de calzado, según los textos, es el rojo o amarillo:

"ellos calzaban babuchas rojas o amarillas" (1859-60 Alarcón, P. A. de *Diario de un testigo de la guerra de África* (1917), t. 2, pág. 103).

El uso de un color o de otro marca diferencia entre moros y judíos:

"La ropa del judío de la montaña es igual que la del moro, solo que usa babuchas y fez negros" (1919 Ortega, M. L. *Hebreos en Marruecos*, pág. 200).

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA / USUARIO

Desde su primer significado 'calzado usado por los moros', la voz *babucha* ha evolucionado a 'calzado cómodo para andar dentro de la casa'. Esta segunda denominación, paralela en uso a la primera, se debe a la semejanza de formas, de las que deriva, por supuesto, la comodidad.

Los usuarios de la babucha original pertenecen a un entorno lejano al nuestro: son los hombres de procedencia árabe. En cambio, el entorno de la babucha relacionada con el segundo significado ya es el nuestro. Y a diferencia de aquel, los usuarios son tanto hombres como mujeres:

"veía éste pasar la esbelta figura de su mujer, y oía el crujir de la seda de la bata, y por debajo de los pliegues desmayados, distinguía la punta del diminuto pié calzado con artística, leve babucha" (1877 Pereda *Buey suelto* (1884), pág. 23).

"El tendero de paños, con las manos metidas en los bolsillos y en babuchas, prosiguió recorriendo el almacén" (1884 Pardo Bazán, E. *El cisne de Vilamorta* (1885), pág. 44).

"En aquel momento sólo aparecían en su interior dos babuchas femeninas color de cinabrio" (1908 Larreta, *La Gloria*, pág. 126).

"Era muy lógico, pues, encontrar (...) a la hija de familia (...), cubierta con una bata roja de raso y calzada con babuchas orientales a la gruesa dueña" (1962 Martín Santos *Tiempo de silencio* (1965), pág. 43).

Siguiendo la línea del usuario, podemos unir la voz *babucha* con otras voces del mismo paradigma, es decir, del que se refiere a los términos que designan el 'calzado para usar dentro de la casa'. Se trata de *pantufla*, *zapatilla*, en cuanto al uso masculino y femenino y, *chinela* que se refiere a un calzado eminentemente femenino. Todas ellas, incluida *babucha*, forman parte del concepto 'zapatilla'.

Pero, también el 'calzado llevado por los moros' se expresa con las voces *pantufla* y *chinela* (v. s.v.):

"1919 ORTEGA, M.L. Hebreos en Marruecos: Los hebreos vestían hasta hace pocos años, (...), grandes calzones, túnica hasta la rodilla, albornoz o manto, pantuflas y bonete negro, excepto la blanca camisa cuyas mangas anchísimas quedan pendientes" ¹⁴².

Además de estos significados registramos otros de uso local equivalente al de *alpargata*. Lo podemos ver en el ALEA:

"babucha. 'calzado de lona, con piso de cáñamo, esparto o goma, que se usa en verano' (ALEA, lám. 1298, mapa 1407),

'zapato cerrado de material, con hebilla al lado' (lám. 1295, mapa 1404)" (1983 Garulo Arab. léx. andal., pág. 210) ¹⁴³.

El sema 'comodidad', al igual que ha ocurrido con la voz *zapatilla*, ha desarrollado el significado de 'calzado cómodo para usarlo en casa':

"Para todo espíritu poético da mucho realce a la poesía lo peregrino, y para lo insólito del idioma en que la poesía está escrita, y del cual idioma no se ha valido para hablar con su criada y pedirle el orinal o las babuchas" (1883 Valera, *J. Cartas a Menéndez Pelayo* (1946), pág. 176).

"al sentarse quedó fuera de la fimbria de su bata medio piececito primorosamente calzado con una babucha de raso"

¹⁴² Texto ya citado s. v. *pantufo*.

¹⁴³ "babucha. s. f. Alpargata según el significado con que se registra en el Dicc. Acad. "calzado de cáñamo en forma de sandalia, que se asegura con cinvas a la garganta del pie" (vid. "babucha", Eguílaz, pág. 328)" (1967 García Cabañas *Voc. Alta Alpujarra*).

(1877 Pereda Montálvez (1891), pág. 465).

"Tras de estas y otras escenas que recuerdan las de Rodríguez y Escriu, en Barba Azul, venía la segunda parte, que consistía en salir el rey, de bata y babuchas a la cámara, en donde recibía el homenaje de los demás cortesanos" (Cavia, Mariano de «*Notas de Sobaquillo*» (1923), pág. 55).

"Ahora he pensado en algo que puede ser de utilidad para el señor -agregó con Gabriel Narciso, quitándose los elásticos y calzando babuchas bordadas-" (1921 Levillier, R. *Tienda espejos*, pág. 76).

"Subía al cuarto de baño, me refrescaba un poco, me ponía el batín y las babuchas, bajaba a la cocina, buscaba la leche que Marta solía dejarme en la ventana y la bebía fresca, sorbiendo con deleite la espesa nata" (1965 ABC, 11 de julio, pág. 5b)¹⁴⁴.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

La voz *babucha* entra en el *DRAE* en la edición de 1843 como «f. Especie de chinela morisca.» No experimenta ningún cambio en cuanto a su definición hasta 1925: «f. Zapato ligero y sin tacón, usado principalmente por los moros.». La enmienda es brusca, ya que afecta al concepto de la palabra. Se sustituye 'chinela' por 'zapato ligero y sin tacón'. La voz *zapato*, como decimos en el apartado correspondiente, es voz polisémica, que significa tanto 'calzado' con valor genérico, como un tipo concreto de calzado. En el contexto de esta definición debemos entenderlo como en el primer caso, con lo que la transformación equivale a *chinela* = 'zapato ligero sin tacón'. En cuanto a la sustitución de «morisca» por «usado principalmente por los moros» observamos la intención de destacar el entorno de uso, en el segundo caso. En el primero, al quedar calificada la palabra *chinela* con la voz «morisca», cabe entender que el objeto tenía usuarios también fuera de los moros.

La Academia no ha vuelto a introducir ninguna modificación en su diccionario oficial. No así en sus ediciones manuales. En las de 1927 y 1950 se mantiene la definición del *DRAE* de 1925. Sin embargo en la edición de 1983 introduce una enmienda, que entendemos muy interesante, por utilizar en vez *zapato* la voz

¹⁴⁴ "Encarga unas babuchas al Leonés" (1884 Palacio, M. *Melodías*, pág. 136).

"Elabóranse en las zapaterías (...) las babuchas orientales recargadas de bordados" (1896 Carrasquilla, T. *Frutos* (1952), pág. 73g).

"Pielés magníficas, de las que manda una parte á Marsella, y otra parte se queda para ese calzado ancho y suelto que llaman babuchas" (1905 Galdós Aita, pág. 20).

zapatilla (*babucha*. f. *Zapatilla* ligera y sin talón, usada principalmente por los moros»), por afectar al concepto de este tipo de calzado. Esta definición se mantiene en su siguiente edición, de 1989.

Por otra parte, desde 1927 los diccionarios manuales de la Real Academia incluyen otra acepción, que nunca ha sido registrada en el *Diccionario Usual*: «f. (...) ||Méj. Especie de zapato de pala alta, cerrada con un cordón». Este mismo significado se recoge en el *Voc. Mexicanismos* (1894) de García Icazbalceta (ed. 1899):

"*Babucha*. f. Especie de zapato de pala alta cerrada con un cordón. Hácese de paño ó tela semejante, con punta de cuero, y es el calzado ínfimo de las mujeres pobres (...)" . Y parece, por la definición, el recogido bajo *babucha* en los diccionarios siguientes:

"BABUCHA: Calzado de tela, entero y sin tacón, con suela de cuero o de fibra de cocuiza. Como es un calzado muy suave y liviano, es de uso frecuente por los ancianos o por las amas de casa para las actividades domésticas. También se le llama cotiza. La acepción que la Real Academia Española da a *babucha* es diferente al calzado conocido en Margarita con este nombre" (1978 Marcano Rosas *HPop. margariteña*).

"BABUCHA *n. f. (Amér., Méx.). Zapato de pala alta cerrada con un cordón. *n. f. (Amér.) Calzado femenino de paño forrada la punta de cuero" (1980 Arias de la Cruz *americanismos*).

"*babucha* f (...) Méx Art Frauenschuh aus Tuch mit Lederkappe" (*Wb Lateinam*)¹⁴⁵.

Por otra parte, parece relevante señalar que los diccionarios suelen definir *babucha* mediante la voz *zapatilla*, lo que prueba su pertenencia al mismo concepto ('*zapatilla*'):

"*babucha*. *Zapatilla* sin talón, de o como las que usan los moros. V. CHANCLETA" (Moliner).

"*Babucha*. *zapatilla*" (1967 Martínez Álvarez, J. *Bable y cast. Oviedo*).

¹⁴⁵ También hemos registrado la voz *babuchón*:

"*babuchones*, tipo de calzado femenino: IV 22 (T.), 29 (O. r.)" (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano *Glos. ALEC*).

En el mismo repertorio:

"BABUCHAS. tipo de calzado: IV 22 (T.), 29 (O. r.). (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano *Glos. ALEC* ***RAE D-23-242

"babucha. f. Zapatilla ligera y sin talón, usada principalmente por los moros || [Méj. Especie de zapato de pala alta, cerrada con un cordón" (DM 1983).

VARIANTES

El cambio de *b* por *g* es un fenómeno habitual¹⁴⁶:

En España hemos encontrado constancia en *bable*:

"Gabucha. V. babucha" (1967 Martínez Álvarez, J. *Bable y cast. Oviedo*).

Kany¹⁴⁷ (s. v. *babucha*) indica que el "cambio de *b*>*g* modernamente se va multiplicando en los dialectos y en el habla popular de todas partes, debido a que se va reforzando cada vez más el elemento lingual con notorio predominio sobre el labial"

En Navarra, Rioja y Santander registramos la variante *bacha*, contracción de *babucha*:

"**Bachas** s.f. zapatillas hechas de orillo de paño. Se usa generalmente en plural.

Contracción de *babucha*; del árabe *babux*; del persa *papux* ó *papox*, compuesto de *pa* «pie» y *poch* «envolver» ó «cubrir»" (Baráibar *Voces alavesas*).

"**BACHA**. Contracción de *babuchas* (del árab. *babux*) (Zona pasiega)" (1949 García Lomas *Leng. Santander*).

"**BACHA**. f. Zapatilla de paño. 'U. m. en pl." (1961 Goicochea, C. *Voc. Riojano*).

"**BACHAS**. s. [Genevilla]" (1952-84 Iribarren y Ollaquindia *Voc. Navarro*).

"**BACHAS**. Zapatillas de paño" (Magaña *Contribución al estudio del voc. de la Rioja*, en *RDTrP*, IV 1948).

* * *

BACARIE

Pertenece al concepto 'calzado tosco':

¹⁴⁶ "(...) El cambio *bo-*, *vo->go* ocurre, además, en los siguientes casos, todos propios del lenguaje vulgar y rústico: (...) *gota* (bota) en Ancud (Chiloé), Bío-Bío; *gotines* y *gotón*" (R. Oroz *Leng. cast. en Chile* (1962-66), pág. 160-161).

¹⁴⁷ *American-spanish semantics*, 1960

"llaman en algunas Partes de España a una suerte de zapatos gruesos y bastos de que usan los hombres del campo" (1593 Guadix, s.v.).

* * *

BAILARINA

Pertenece al concepto 'zapatilla'.

* * *

BALLUGA

ETIMOLOGÍA

La voz *balluga* no aparece en el *DCECH*. Para Neuvonen¹⁴⁸, que recoge el término en un capítulo dedicado a los arabismos usados entre 1050 y 1200, ya desaparecidos, el origen se encuentra en la raíz árabe *blg*. La voz, por lo que se desprende de su estudio, no es común ni al catalán ni al portugués.

DATACIÓN

Se documenta esta voz por vez primera¹⁴⁹ a1070, en el *Cart. Samos*¹⁵⁰.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La *balluga* era un calzado alto, semejante al borceguí, que llegaba a media pierna y que correspondía a la moda musulmana traída por los mozárabes y adoptada por la España cristiana. La utilización de prendas pertenecientes al mundo musulmán diferencia

¹⁴⁸ *Los arabismos del español en el siglo XIII*, Helsinki, 1941, pág. 134.

¹⁴⁹ Esta, por otra parte, es la única vez en la que se puede leer *balluga*, ya que todas las referencias posteriores se remiten a este documento. Podemos tomarlo, pues, como un ejemplo de hápax. Otro será *gramaya* (**V. pág. 59.)

¹⁵⁰ Cito por Gómez Moreno, *Iglesias mozárabes*, 1919, pág. 127.

a la España cristiana del resto de los países cristianos europeos¹⁵¹.

El término *balluga* lo recoge por primera vez Gómez Moreno, en su estudio *Iglesias Mozárabes*, donde identifica el objeto, a partir de las ilustraciones de los Beatos, con el término. A partir de él hablan de ballugas los historiadores Sánchez Albornoz (*Estampas* (1926), pág. 67) y Carmen Bernis (1956, pág. 13) y los filólogos Neuvonen (*Arab. esp.* pág. 134), Oelschlager (*A Medieval Spanish*), así como Fatás y Borrás (*Diccionario de términos de Arte*). Todos ellos coinciden en definirlo como 'borceguíes altos', pues así lo hizo quien primero habló del término, Gómez Moreno. Sin embargo, esta definición puede llegar a engendrar dudas y malentendidos, ya que el borceguí era alto -hasta la rodilla- y la balluga, sin embargo, era un calzado de boca ancha de menor altura.

USUARIO

Según Sánchez Albornoz¹⁵² vestían ballugas los monarcas:

"Terminado este asunto y el yantar de la tarde, Ramiro [I, el rey] se encamina a la cámara donde se halla su lecho y en ella, con la ayuda de dos *cubicularii* se cubre con las regias vestiduras de ceremonia. Calza unas *ballugas* o altos borceguíes de una pieza de cuero"

También su séquito:

"Las gentes de sus séquitos visten de ordinario ballugas, calzas, bragas y túnicas cortas, ceñidas a la cintura y de mangas estrechas"¹⁵³.

Y en nota señala que, igualmente, los guerreros de diversa condición:

De igual manera se representan calzados los jinetes del Apocalipsis representados en los Beatos¹⁵⁴.

Por la documentación no se desprenden otros usuarios más que los cortesanos y los guerreros.

* * *

BAMBA

¹⁵¹ V. Bernis, 1979, pág. 32.

¹⁵² *Estampas*, Madrid, 1926, págs. 66-67.

¹⁵³ *Ibíd.* págs. 71-72.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, pág. 95, nota 49.

Pertenece al concepto 'zapatilla':

"bamba. || Calzado dep. de goma y lona" (*Diccionario enciclopédico Grijalbo*)

* * *

BARAJÓN

DATACIÓN

Se documenta por primera vez en 1236, con la variante *baraliones*, en un texto perteneciente al bajo latín (v. *DCECH*).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

En el siguiente texto equivale a 'abarca, calzado de cuero':

"Fizo (...) de cueros y cuerdas enceradas, calçado acostumbrado de los aldeanos, los quales los mercadores en aquella tierra llaman abarcas y varallones" (c1450 *Traducción de la Crónica de España*, por Lucas de Tuy)¹⁵⁵.

Pero posteriormente significa 'tabla para andar por la nieve':

"sienten dolorido el pecho, como si el aire que aspiran llevara consigo millones de puntas aceradas, y una torpeza y un quebranto en las rodillas, cual si fueran losas de plomo los barajones que arrastran sus pies" (1895 Pereda *Peñas arriba*, pág. 284).

"Iban los expedicionarios provistos ante todo, de barajones, unas tablas con tres agujeros cada una" (1895 Pereda *Peñas arriba*, pág. 399).

"Han desaparecido casi totalmente el traje regional y el carro típico (...) subsistiendo las almadreñas, calzado de madera, y los barajones, especie de raquetas para andar sobre la nieve" (1934 Torres Balbás, L. *Vivienda pop.*, pág. 268).

"Para caminar por ellos en el invierno, cuando la nieve lo cubre todo, hay que emplear una especie de cortos patines llamados "barajones" en Liébana, Poblaciones y Tudanca" (1946 Caro Baroja, J. *Pueblos de España*, pág. 302).

¹⁵⁵ Este texto se reproduce también s.v. **ABARCA**.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Los vocabularios locales (Santander, León) lo recogen como palabra y objeto pertenecientes a la zona:

"BARAJONES.-Tablitas con tres agujeros, por los cuales se meten los tarugos de las albarcas. Sirven para andar sobre la nieve «Iban los expedicionarios provistos, ante todo, de barajones». (Peñas Arriba, capítulo XXI)" (1907 Huidobro, E. *Palabras Montaña*).

"**Barajones.** Galochas, tejido de madera que se sujeta a la planta de los pies con correas y que usan generalmente los pasiegos para andar sobre la nieve sin hundirse en ella. El vocablo se usa también en Alava aunque su origen y referencia es montañés. (Véase: Apellidos castellanos, Ríos). (...) Su etimología de barra, por los listoncillos con que se hacen. Iban los expedicionarios provistos, ante todo, de barajones. (Peñas Arriba. Cap. XXI). (Región SE. S. y SO.)" (1922 García Lomas *Dial. pop. Montañés*).

"Barajones. Ni en el Diccionario de la Academia ni en ningún otro lo he visto y es conocidísimo. Los barajones son unas tablas de dos o tres cuartas de largo por doce a quince dedos de ancho que, ajustadas al calzado, sirven para andar sobre la nieve, en la que por la anchura del suplemento al calzado hay más dificultad en hundirse" (1920 Goy, José M^a *Susarón*).

"**BARAJONES.** Varejones. (Su grafía debe ser con v). Especie de patines; cada uno es una pequeña escalerilla formada por dos listones de abedul, paralelos y unidos entre sí por otros tres o cuatro más pequeños, midiendo de 12 a 15 centímetros de ancho y 30 a 35 de largo. En el centro, para calzarlos bien, tienen primero una fuerte correa fija para meter la punta del pie, y tras ésta, a uno y otro lado, correas largas para sujetar el "barajón" amarrado al pie y garganta de la pierna. Generalmente los "barajones" tienen encorvadas hacia arriba cada una de las puntas delanteras, y también los hay que, en vez de estar abiertos por delante, son los largueros exteriores de un solo palo de avellano doblado en forma de cebilla y bien sujeto por los travesaños internos y buenas correas. En este caso la parte del arco es la delantera. (Art. de D. Duque y Merino en *ALREDEDOR DEL MUNDO*, 3-4-1902. Otros tienen tres agujeros, por los cuales se meten los tarugos de las albarcas. (Vid. Lámina XII). Los "barajones" son precursores de los ahora llamados "esqui". (Cabuérniga, Potes y Reinosa). (Vid. "embarajonarse"). *Iban los expedicionarios provistos, ante todo, de barajones* (PEÑAS ARRIBA. Cap. XXI)" (1949 García Lomas *Leng. Santander*).

"**Barajones,** «trozo de madera ancha que sujeta al piso de la madreña sirve para andar sobre la nieve» (Valv.). En *Aller*. 239, *barayones*" (1965 Fernández González, A. R. *Léx. Argüellos (León)*).

"barajón. Utensilio empleado en algunos sitios para andar por la nieve sin hundirse, consistente en una armadura que sostiene una tela y se ata debajo del calzado, o en una tabla con tres agujeros en que entran los tarugos de los zuecos" (1983 Moliner).

La RAE no realiza ninguna modificación en su *Diccionario* desde la edición de 1936-47, tampoco en las ediciones manuales:

"Barajón. (Del b. lat. *baralio*, -onis, y éste del lat. *vara*.) m. Bastidor de madera que sujeta un tejido de varas y se ata debajo del pie para que éste no se hunda al andar sobre la nieve. Se hace también de una tabla con tres agujeros en los cuales entran los tarugos de las almadreñas. Ú. m. en pl."

VARIANTE

varallón.

* * *

BARDERO

Pertenece al concepto 'zapato':

"bardero, ra. adj. zapato o prenda de vestir para ir por el barro. (...)" (Pardo Asso, J. *Nuevo Dicc. etim. aragonés*, Zar., 1938)

* * *

BARRERA

Pertenece al grupo de calzado secundario, y dentro de este, al concepto 'barajón':

Barrera ("especie de albarcas de madera tejida") se usa en Álava (Alonso Garrote, s.v. *galocha*, ed. de 1947)¹⁵⁶.

VARIANTE

"barrerillas. Galochas de madera para andar por la nieve

¹⁵⁶ También en Baráibar, *Voces Alavesas*.

(Zárate)" (López Guereñu, G. *Voces alavesas*, Bilbao, 1958).

* * *

BARRERILLAS

V. *barrera*.

* * *

BAYADERA

Pertenece al concepto 'zapato':

"bayadera. (...) zapato sumamente cómodo, combinado de tela bayadera y lona color rojo o verde; tacón puesto (...)" (Alba, L. *Voces de indumentaria*, London-París Catálogo semestral, Montevideo 1919-1965, Prim.-Ver. 44.45, pág. 39.)

* * *

BERRUCHI

Pertenece al concepto 'zapato':

"BERRUCHI. m. Clase peculiar de zapatos que antaño se llevaban en Méjico, hoy desconocidos. La voz vive en California. (E. U.)" (1942 Santamaría)

* * *

BORCEGUÍ

ETIMOLOGÍA

De origen incierto. Probablemente del árabe por su terminación en -í. También se ha hablado desde Díez de su procedencia del neerlandés medio *broseken*, diminutivo de *brôze*, hoy *broos*, que para Díez sería el lat. *byrsa* 'cuero'. Sin embargo, Franck no considera *broos* como palabra genuina del idioma, sino der. regresivo de *brosecken*, y este de origen desconocido (DCECH).

DATACIÓN

El primer testimonio de *borceguí* se encuentra en las *Cortes de Valladolid* (1351). La misma referencia da el DCECH con las variantes *borçeguía* y *borceguinas*¹⁵⁷: "por cosser el par de las borceguías & solarlas nuevamente [den a los çapateros] seis dineros" (*Cortes de Leon y Castilla*, t. 2, pág. 95); "et por el par de las borceguinas de cordovan siete mr. et por el par de los estivales de cordovan ocho mr." (ob. cit., t. 2, pág. 82). La variante gráfica *borceguí* -más general en siglos posteriores- no aparece hasta la fecha (c1456) en la que se escribió el *Oracional* de A. de Cartagena (ed. de 1983, pág. 200).

Aparece con frecuencia durante el siglo XV. Además de en las obras ya citadas, se puede leer en *Gebir, Ley y Çunna*¹⁵⁸, en las *Cuentas* de G. Baeza¹⁵⁹, en el *Cancionero del Castillo*¹⁶⁰, en los

¹⁵⁷ Otras variantes son *mosequi* (1374), *monseguí*, *mosequin*, *mosequin*; *borzegui*, *borzeguin* recogidas por Pottier (*Étude Invent. Arag.*, en *Vox Romanica*, X), cuyos significados equivalen a "'brodequin', chaussures (formes en b-); 'partie de l'armure qui couvrait le pied (surtout formes en m-): en fer ou en cuir."

¹⁵⁸ "sobre el calçado que fué halel y limpio, que esté guardado, que no anden con ello por el suelo, como sobre calçones ó calças ó serbillas ó borceguies." (1462 *Gebir, Ley y Çunna*, en *Memorial Histórico Español* (1853), t. V, pág. 265-266).

¹⁵⁹ "A Diego de Madrid, çapatero, por el calçado de borçeguyes e çapatos e servillas e alcorques que dio en todo el dicho año pasado [pagó] 8.310 mrs." (1494 Baeza, G. *Cuentas* (1956 II), pág. 227).

"Al dicho Diego de Alzedo, para manillas e peines e fechuras de chapines e comprar çintas e çinco pares de borseguies e un puercoespín e otras cosas 3.954 mrs." (1484 Baeza, G. *Cuentas* (1955 I), pág. 69).

"De un par de borzeguies e otro par de çapatos e otro de servillas, quatro reales" (1483 Baeza, G. *Cuentas* (1955 I) pág. 39).

"A Alonso de Biuro, de merçed para se vestir, ocho varas de terçiopelo negro, ..., e para borzeguies, medio florin" (1487 Baeza, G. *Cuentas* (1955 I), pág. 172).

"Al dicho Calatayud, que gasto en dicho año en borzeguies e çapatos e çintas e otras cosas menudas" (Baeza, G. *Cuentas* (1955 I), pág. 65).

¹⁶⁰ "El espada tengo en Pisa, / las correas en Gaeta; / vn espuela de la guisa / y otra de la gineta: / y más vnos borzeguís, / (amos son del pié derecho,) [sic] / el vno tengo en París, / el otro en Alcañiz, / vno

*Inventarios de los bienes de Olite*¹⁶¹ y en *La Celestina*¹⁶².

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

El borceguí era un calzado de piel fina, sin suela o con ella, hecho de cuero generalmente, aunque, a veces, según indica Pottier, de hierro (usado por el guerrero) (V. § huesa y § estival, mosequí en Pottier y *DCECH* s. v. borceguí). Llegaba hasta la rodilla:¹⁶³ "[los tártaros] Calçan botas sobre medias, aunque más propiamente son borceguis, pues no llegan a cubrir las rodillas." (Hist. de la conquista de la China pág. 372 Palafox, J. de 1670)¹⁶⁴. El borceguí se hacía de un cuero fino (de cordobán¹⁶⁵ los más ricos) y se forraba de terciopelo¹⁶⁶. El cuero fino permitía que la caña se mantuviera arrugada en la pierna como vemos en la comparación que hace Burgos con la trompa de un elefante: "Segund aristotiles y aviçena la nariz del

ancho y otro estrecho" (*Coplas que hizo El Roperó á un aparato de guerra*, en *Cancionero General*, t. 2, pág. 265).

¹⁶¹ "unas alforjas, un par de burzegjs" (1496 *Inventario bienes Olite* (1976), pág. 600).

¹⁶² "Calzas traigo y aun borceguis desos lugares que tú dices" (*La Celestina*, Act. XII.)

¹⁶³ Pottier (1948-49), "Étude lexicologique sur les inventaires aragonais", pág. 180.

¹⁶⁴ Este es un ejemplo para oponer 'bota'/'borceguí' atendiendo al rasgo distintivo 'con caña'. Es decir, la altura de la caña cobra valor significativo. La mayor o menor altura de esta da lugar a significados diferentes conformados en «expresiones» distintas que, a su vez, designan objetos individuales.

¹⁶⁵ "Et por el par de las borzeguias de cordouan ssiete maravedis" (1351 [Ordenamiento del Rey Don Pedro I, dado en las Cortes de Valladolid sobre organización del trabajo y señalamiento de jornales para los pueblos de las diócesis de Toledo y Cuenca] *Documentos Archivo Villa de Madrid* (1909), t. 1, pág. 331).

¹⁶⁶ "Tres varas e media de terçiopelo negro para forrar çinco pares de borzeguias para las ynfantas e el principe e don Jayme" (1477-91 Baeza, G. *Cuentas* (1955 I) pág. 37).

elefante es luenga y fuerte y arugada (sic) como un borzequin"¹⁶⁷. Pero también los había ajustados, como si de una media se tratase.

El borceguí fue uno de los calzados más sometidos a los caprichos de la moda, según da cuenta de ello fray Hernando de Talavera (1477)¹⁶⁸ en su libro, obra fundamental para el conocimiento del calzado medieval. Su forma varió a través de los años¹⁶⁹ y se usó en ocasiones solemnes¹⁷⁰.

El borceguí era también un tipo de bota utilizado en empresas de guerra y, en este sentido, es equivalente a los llamados *coturnos militares*:

¹⁶⁷ 1494 BURGOS, V. *Propiedades cosas*, kkiiij,a). O en el siguiente texto de Fernández de Piedrahita:

"dispuso formar unos fuelles de los borzequíes, que se hallaron entre su gente" (1688 *Hist.*, 352b). (V. otro texto en ***n. 73.)

¹⁶⁸ "Otro tiempo borzequíes de mil colorines con vandas o sin vandas; ya muy anchos, ya muy estrechos y apretados en los pies" (en Sentenach, *Trajes civiles y militares en los días de los Reyes Católicos*, en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, pág. 148 y 149, Año XII, Madrid, Enero 1904, Núm. 131).

¹⁶⁹ "Los borzequíes deuen ser largos, y el cerquillo bien sacado con buen garuo, y ayre, los ginetes antiguos los usauan muy anchos, pero no lo aprouamos, porque ni parecen bien" (1616 Fernández de Andrada, *Nuevos Discursos* ...).

¹⁷⁰ "Cuando el condestable consumó el matrimonio, dice el cronista que salió "de su cámara (...) e bien francesamente calzado (...) "El jueves siguiente el dicho señor condestable (...) calzado de borceguí" (Sotto, 1879, t. IX, pág. 187). El texto se refiere a la crónica de don Miguel Lucas, condestable de Castilla durante el reinado de Enrique IV.

"pusiéronle en un ataud aforrado de terciopelo negro (...) é unas calzas de grana, é unos borzequíes negros" (Sotto, 1879, t. IX, pág. 191). El texto se refiere a la relación de Andrés Bernáldez, cura de los Palacios acerca de la muerte del marqués de Cádiz en 1492. La piel negra del borceguí que porta el difunto lo convierte en prenda de luto. (Compárese con el texto de Espinosa, s. v. *estival*, en el que el difunto calza estivales blanco).

"Ponían en las piernas sus borceguíes, por otro nombre coturnos militares, con las pieles de las onzas enlazados y con otros muchos clavillos y labores" (1563 Denis, M. *De la pintura antigua* (1921), pág. 85).

Seguramente, la diferencia entre el borceguí y la bota radica en que aquel era flexible y esta, no. Al ser, la bota, calzado fuerte -hecho de cordobán, vaca o bedellín engrasado-, no había que llevarlo metido en otro, mientras que los borceguíes por su delicado material -cordobán o badana- necesitaba frecuentemente ser protegido con otro calzado (V. § borceguí § combinación).

USUARIO

El borceguí fue fundamentalmente calzado masculino¹⁷¹, aunque también femenino, ya que lo calzaba la infanta Catalina (Bernis, 1979, pág. 63).

Era calzado de consideración -como el resto del calzado, cuyo material y elaboración no lo ponían al alcance de muchos-, por el aprecio que le tiene el hidalgo pobre, según Guevara:

"El pobre hidalgo que en el Aldea alcanza a tener un sayo de paño recio (...) unos borceguies Domingueros" (1539 Guevara, fr. A., *Menosprecio de Corte*, (1673), pág. 31, c. 1).

Lo usaron especialmente los moros. Menéndez Pidal da cuenta de ello en *La Epopeya Castellana* (1910-45, pág. 153):

"La vistosa riqueza de los trajes moros brilla en rápidas descripciones: (...) adargas blancas, borceguíes con lazos"

COMBINACIÓN

Los borceguíes se llevaban, debido a lo delicado de su material -pocos eran solados- acompañados de otro calzado como zapatos, servillas (V. s. v.), alcorques, pantufos o chinelas.

Con zapatos:

"por 38 pares de borceguíes con 38 pares de çapatos, a tres rreales cada par de borceguíes con çapatos que montan 114 reales; por otros diez pares de çapatos sin borceguíes, a rreal cada par, montan 310 mrs." (Baeza, G. *Cuentas*, II, pág. 343).

"Dos pares de borceguies e dos çapatos 186 mrs." (1483 BAEZA, G. *Cuentas* (1955) I, 40).

¹⁷¹ En el siguiente texto se observa el borceguí como calzado usado para montar a caballo:

"borzeguies marroquies y espuelas de oro calzaba" (*Romances viejos*, ed. de la bibl. clás., t. 1., pág. 106).

"A Juan de Sahagund (*sic*), çapatero, por 23 pares de borzequies e çapatos para don Denis" (1485 BAEZA, G. *Cuentas* (1955) I, pág. 118).

"El soldado para su persona en aquella prouincia borcegui i çapato calçado, y no media de punto, que renegara de la polidez: porque se le meteran los cardos por las canillas de las piernas, y padecera, que son como abrojos." (1592 Eguiluz *Milicia y regla militar*, pág. 141-142; el texto habla del calzado del soldado en Berbería).

Con alcorques, según se desprende del texto de Fernández de Oviedo, en el que se dice que los mozos de cámara tenían que limpiar "la calças e borceguies e alcorques e vestidos que el príncipe truxo el día antes" (cito por Bernis, 1979, pág. 55).

Con pantufos:

"El día que el príncipe se encontró con su prometida, cerca de Santander, en 1497, iba ricamente vestido, y calzado con borceguies colorados e pantufos de terciopelo carmesí"

Con chinelas¹⁷²:

"bota morisca con soletilla de cuero, que sobre él se ponen chinelas o çapatos" (1611 covarrubias).

con servillas¹⁷³

MATERIAL

El material usado más frecuentemente para la confección de los borceguies era el cordobán, que podía ser de diversos colores (negro, colorado, etc.). Este calzado solía ir forrado y, para este menester, se utilizaba terciopelo o martas, del mismo color que el cordobán: negro o rojo.

"unos borceguis de cordovan (se vendían) en doze pesos" (c1549-a1603 Gutiérrez de Santa Clara, *Historia de la guerras civiles del Perú* (1904), t. 4, pág. 559).

"Otrosi que los cordouanes de borzequies no sean metidos con azeite sino con seuo" (1552 *Ordenanzas Granada*, pág. 212).

"tres pares de borzequizes aforrados en grana" (Granada, 29 sept 1499 *Inventarios Reales*, pág. 56).

"con un letrero que dize, / Por ti mi vida; y mi alma, / un

¹⁷² Para el uso de borceguí con chinelas remitimos a las ilustraciones 61 y 71 de Bernis, 1979, pág. 62.

¹⁷³ V. texto s.v. **SERVILLA**.

borcegui colorado / con la buelta adamascada" (*Flor Romances*, 1589, pág. 79).

"hazese cargo a los dichos camareros de quatro borzequis aforrados en martas" (1545 *Inventario de la recámara de la Reina Doña Juana la Loca* (1943)).

"Salen los dos musicos, y Madrigal con ellos como cautiuos con sus almillas coloradas, calçones de lienço blanco, borzequies negros todo nuevo con bueltas sin lechuguillas" (1615 Cervantes, *La gran Sultana*, pág. 130).

SINTAGMAS

Dentro de lo que se entendía por borceguí, los había diferentes: marroquies, bejeranos, dorados¹⁷⁴, de caracol, de lazo¹⁷⁵, datilados¹⁷⁶. Los borzequies marroquies se pueden relacionar con el calzado guerrero, al que se llamaba también *coturnos militares*.

"Çinco pares de borzequis marroquies" (*Lib. de las cosas que están en el tesoro de los Alcázares de Segovia, en poder de Rodrigo de Tordesilla*, pág. 166).

¹⁷⁴ El borceguí dorado seguramente no formó parte de la realidad histórica sino de un mundo literario, por tanto, el término *borceguí* de los siguientes textos no pertenece a la misma estructura que la mayoría de las voces que aquí tratamos:

"Solo muestra el borcegui / de oro la lauor pagiza, / que ya la desconfiança / trae baxo el pie metida, / porque Zelinda esta cierta / que a la ingrata Zayda oluida" (*Flor Romances* 1591, pág. 17).

¹⁷⁵ "Dame borcegui de lazo / Y acicate de oro puro, / Y porque vaya seguro, / Ensillarásme el picazo" (1596-1602 Lope de Vega *El remedio en la desdicha* (1900), pág. 187, col. 1).

¹⁷⁶ El término hace referencia al color del dátil (V. *Diccionario de Autoridades*, s.v. *datilado*):

"vn passagero (...) entrô en la venta (...) el qual en su traje mostraua ser Christiano rezien venido de tierra de Moros (...) traya vnos borzequies datilados y vn alfange Morisco, puesto en un taheli que le atrauessaua el pecho" (1605 Cervantes *Quijote*, págs. 223r y 223v).

"Tres borceguís marroquis viejos" (Ibíd., pág. 165)¹⁷⁷.

No sabemos claramente qué designa el sintagma *borceguís bejeranos*. Probablemente el adjetivo se refiera al origen del calzado o a la procedencia de las pieles (de Béjar). No se registra en el *Diccionario de Autoridades*, ni en el de Terreros. Tampoco hemos hallado textos literarios donde aparezca. En todo caso, su uso ha quedado atestiguado en Cervantes:

"De la mano izquierda la traía un escudero de los del tiempo de Fernan Gonzalez, con su sayo de velludo, ya sin vello, su mantingala de escarlata, sus borceguís bejeranos, capa de fajas, gorra de Milan (...) y sus guantes peludos" (*La tía fingida* (1846), pág. 221, col. 1).

Tampoco hemos podido identificar los borceguís de caracol que se citan en el siguiente pasaje:

"Se a cargado en Sevilla vna caxa (...) en que ay dozena e media de jubones e más quarenta e syete pares de borceguís de caracol" (1538 *Mercaderías Buenos Aires* (1937), pág. 64).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

La dificultad que supone el intento de reconocer los distintos tipos de calzado se observa en las definiciones de los diccionarios, en las que se explica un objeto dando el nombre de otro diferente. Por ejemplo, en la entrada *borceguí* se nombran para su definición términos tan distintos como *bota*, *estival*, *botina*, *medias calzas*, *coturno*, *botín*. Se traduce al latín como *cothurnus*; al italiano como *bolsachino*, *borzachino*, *stiuale*, *stiualletti a mezza gamba*; al inglés como *buskin*; al francés como *brodequin*, *botte*, *bottine*; al griego como *búrsinos*. Estas definiciones mediante equivalencias pseudosinonímicas se pueden explicar de dos maneras. Por una parte, responden a la necesidad de descartar todo aquel calzado con el que *borceguí* no tiene relación. Por ejemplo, con zapato, zapatilla o sandalia. Por otra, se buscan significantes, cuyos significados estén formados por un denominador común, obviamente, resultado de la presencia de los mismos semas en cada uno de ellos. Descomponiendo el contenido semántico de los términos arriba expresados obtendremos los siguientes semas comunes: 'calzado cerrado', 'con caña'. El

¹⁷⁷ En el siguiente pasaje, por el atuendo con que se describe a estos personajes parece que los borceguís que portaban eran los llamados *marroquís*:

"estos matasiete, son sus nombres así por ser caballeros, y lo parecían, porque les vi muy lindos tahalíes bordados, y muy lindos borceguís y buenas aljubas y bonetes de Fez, diferentes que los trajes de aquellos moros" (c1630 Contreras, A. *Vida del capitán Alonso de Contreras* (1965), pág. 148).

significado extensivo o no marcado, en español, corresponde a *bota* y el intensivo o marcado a *estival*, *medias calzas*, *coturno*, *botín*:

"borçeguí calçado conocido. cothurnus, i" (1495 Nebrija)¹⁷⁸.

"bolsachino, borzachino, stiuale" (1570 Casas).

"borzeguí llaman en espana acierta suerte de medias de calças de cuero de que (de ordinario) usan los arabes para acavallo. borcegui marroqui llaman en esp. a una suerte de borzegui" (1593 Guadix).

"borzeguí or boszeguí, a buskin" (1599 Percival).

"del árab. *burzag*; porque *bor* es calza, y *zag*, cuero, como calza de cuero. v. *zague*. Si no es imitado del gr. *bursinos*, cosa de cuero" (1601 Rosal).

"brodequin, botte, bottine" (1604 Palet).

"borzeguí, gr. búrsinos, coriaceus inde" (1606 Aldrete).

"brodequin, bottine" (1607 Oudin).

"borzeguí, brodequin, bottine, bottini, stiualletti a mezza gamba" (1609 Vittori).

"bota morisca con soletilla de cuero, que sobre él se ponen chinelas o çapatos. Díxose quasi bursegi, a bursa, porque es vna bolsa donde encerramos el pie y la pierna. Deste calçado usan los ginetes y particularmente los moros y los de Marruecos han tenido fama; y assí dize el romance viejo: Héle héle por do viene / El moro por la calçada, / Borzeguíes marroquíes, Espuela de oro calçada. Cuentan las corónicas de España, que teniéndose el rey de Granada del rey de Castilla don Enrique, por aver sido del vando del rey don Pedro, su hermano, persuadió a un moro sagaz, que con muestra de huir se pasasse a Castilla; éste procuró cabida con el rey don Henrique, y aviéndole caydo en gracia le admitió, y presentándole este moro muchas cosas curiosas, entre ellas le dió unos borceguíes labrados a la morisca ricamente; y sospéchase estar adobados con algún veneno y aver sido ocasión de muerte del rey, porque dentro de diez días que se los puso murió en la ciudad de Santo Domingo de la Calçada, año de mil trescientos y setenta y nueve, aunque algunos dizen que murió de mal de gota. Al que es fácil en sus opiniones, que cada uno le trae a la suya, dizen que se puede bolver como borceguí" (1611 covarrubias).

"borceguí o borzeguí, *borzachino* o *stiuale giusto*" (1620 Franciosini).

"buskins of leather" (1623 Percival).

¹⁷⁸ Sin variaciones en la ed. de 1514.

"voz griega" (1626 Ledesma).

"cothurnus, i" (1679 Henríquez).

"m. *brodequin*, *botine*; *borzequíes*, m. *brodequins*" (1705 Sobrino).

"BORCEGUI. s. m. Espécie de calzádo ù botín con soletilla de cuero, sobre que se ponen los zapátos ò chinélas [...] Lat. *Caliga*, *gae*" (*Diccionario de Autoridades*)

"BORCEGUÍ, especie de coturno, calzado antiguo. Fr. *Cothurne*, *brodequín*. Lat. *Caliga*, *cothurnus*. It. *Borzacchino*. Este calzado solo llegaba á media pierna, si bien es natural que le alargasen, y acortasen las modas, como acostumbra" (1786 Terreros).

Queda recogido este calzado, con distintas variantes gráficas, en vocabularios de Navarra y Aragón, como 'zapato con suela claveteada':

"BURCÉGUI (con acento en la e). Borceguí. [Cuenca]" (1952-84 Iribarren y Ollaquindia *Voc. Navarro*).

"BORCEGÍN o *borceguín*; Borceguí: zapato de cuero grande y ordinario, con la suela claveteada. [San Martín de Unx]" (1952-84 Iribarren y Ollaquindia *Voc. Navarro*).

"BORCÉGUI. (Con acento en la e): Borceguí, calzado. [Cuenca, Regata, Baztán, Aóiz]" (1952-84 Iribarren y Ollaquindia *Voc. Navarro*).

"BORCEGUINS (M) m. pl. zapatos muy fuertes con clavos; cat. *borseguins*; fr. ant. *broseguins*" (1985 Rohlfs, G. *Dicc. Pirineo arag.*).

"*borceguí*. (De or. inc.) m. Calzado que llegaba hasta más arriba del tobillo, abierto por delante y que se ajustaba por medio de correas o cordones" (*DRAE92*).

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

El término *borceguí* mantiene el valor semántico de su nacimiento, en 1351, hasta el siglo XVII, donde se documenta pródigamente.

El siglo XVIII¹⁷⁹ no ofrece ningún cambio de significado en

¹⁷⁹ Disponemos también de la siguiente documentación perteneciente a los siglos medievales, al XVI y al XVII:

"Esquibado es hazer açala con borzequies no linpios" (1462 GEBIR, *Içe Ley y Çunna* (1853), pág. 283).

"Quejase Verastegui / Que diz que le aborreció / Por una vez que le vió / Enlodado el borcegui" (c1490 Castillejo *Poesías*, vol. 32, pág. 112, col. 2).

"Veys estos borzeguis en lo de fuera muy galanes y buenos parescen: mas dentro me aprietan y dan pena" (1531 Osuna, fr. Fco. Norte estados, 98v.).

"... se descalçaron ciertas botas o borzeguis y hinchieron los de granos de oro en que auia mas de dos mill castellanos o quasi tres mil" (1535 Fernández de Oviedo *Hist. Indias*, 1ª parte, 68a).

"Y el Capitán... mandó facer unos fuelles de borceguies, y así todas las demás herramientas" (c1541 Carvajal *Descubrimiento* (1894), pág. 16). [V. otro texto en el § el objeto. el usuario]

"Pedro.-El borçegui y la calça es tan ancho por abaxo como por arriba" (1557 Villalón, Cristóbal *Viaje de Turquía* (NBAE), t. 2, 1905, pág. 129). [Bataillon atribuye esta obra a A. Laguna.]

"caminamos cuatro meses sin parar, (...) comiendo á falta de bastimentos los coletos, y cueros de vaca, y suelas de zapatos, y botas, y borceguies, y acciones de las estriberas y otras bascosidades que les constreñía la hambre é necesidad" (1564 *Docs. referentes a F. Orellana* (1894), pág. 152).

"quien anda calzado con calzas y zapatos, y mejor si con borceguies, por maravilla le puede entra alguna: (nigua)" (a1566 Casas, fr., B. *Apologética Historia de las Indias*, NBAE, t. 13, pág. 45, col. 1).

"Pues idlas bien contemplando / Del bonete al borcegui" (1588-95 Lope de Vega *El hijo de Reduán* (1900), pág. 93, col. 1). [Se refiere a un hombre.]

"Yo sospecha tengo que no vino el señor Polycronio tan irregular de la guerra por auer muerto a muchos enemigos, como vino abotinado aquellas piernas; segun a vezes anda entecado y vsa de calças anchas, y de borzeguis hendidos por los lados" (1589 Pineda, fr. Juan de *Agricultura Cristiana*, t. 2, fol. 14v, col. 2a).

"Después me quité yo el borcegui y me curé la pierna" (c1599 Ocaña, fr. D. *Viaje América* (1969), pág. 220.)

"Los borceguies ... han de responder al aderezo y jaez del caualllo" (1600 Vargas Machuca *Exercicios gineta*, pág. 11).

la voz *borceguí*, aunque, quizás, la caída de su presencia escrita se deba a un abandono progresivo y lento en la moda de entonces. Los pocos testimonios, probablemente, no muestren el reflejo de la realidad, sino la utilización del término *borceguí* como recurso poético, con lo que se estaría produciendo el puente entre dos lenguas funcionales. Sin embargo, en este otro nivel, se dan matices de significación semejantes a los de la lengua corriente. Nos referimos al empleo de *borceguí* como expresión de 'calzado de uso ordinario' y el de 'calzado de guerra' (último texto). Veámoslo en los textos que continúan:

"En estas procesiones, á falta de gigantones y tarasca, van ciertos personajes vestidos de reyes, todos con su corona, su manto real, su valona, sus borceguíes" (1793 Moratín, L. *Viaje de Italia*, en *Obras póstumas* (1867), t. 1, pág. 438).

"El dilatado borceguí guarnece / Dorados lazos y labores ricas" (Moratín, L. *La toma de Granada*, en *Poesías Seltas* (1857), pág. 575, col. 1).

"una especie de borceguíes de tela de Algodón (...) que las cubre desde la garganta del pie hasta el principio de la pantorrilla" (Buffon *Historia Natural* (1785), traduc. de Clavijo y Fajardo, t. 5, pág. 137).

"Ceñir así con borceguí purpúreo / La pierna casi toda, usar el arco. / Es de costumbre en las Doncellas Tirías" (Iriarte, Tomás de *Obras* (1805), t. 3, pág. 38).

El Romanticismo, como es bien sabido, vuelve la vista al pasado histórico. Retoma las ambientaciones medievales y en ellas mueve a sus personajes. Lógico es que también los vista y calce de acuerdo con el escenario. Así es que nos volveremos a encontrar con textos en los que leeremos de nuevo *borceguíes datilados*, de tafilete, etc. Hay que ver en esto un efecto arcaizante, el intento de reproducir la realidad pasada con las palabras que la

"¿cómo se tarda Orfilo que no viene / y el acicate y borceguí me calza?" (c1600? Guillén de Castro *El cerco de Tremecén*, en *Obras* (1925), t. 1, pág. 305, col. 1).

"-Ah, moros de Tremecén, (...) los que en borceguíes de Argel / calzáis dorado acicate. / y en bordados tahalíes / ceñís de Toledo alfanjes" (c1600? Guillén de Castro *El cerco de Tremecén*, en *Obras* (1925), t.1, pág. 297, col. 1).

"y calçado de todas suertes, çapatos, borçeguies, y alpargates" (1605 Inca Garcilaso *Florida*, 120v). Este texto se repite s. v. alpargate.

"un mal cortesano que calza siempre borceguí, debe de ser portugués" (1692 Solís, Antonio de *Loa...*, pág. 199, col. 2).

nombran con más acierto. Por tanto, se puede concluir, con más claridad que en lo referente al XVIII, que en nuestro Romanticismo, *borceguí* es término integrante de la lengua poética:

"Viste una capa y ropilla. / Las cuchilladas y aforros, / Vueltas y faja de raso / Carmesí; calzas de punto, / Borceguíes datilados" (Rivas, Duque de *Obras completas* (1854), t. 3, pág. 239).

"se veían oscilar y agitarse en distintas direcciones una nube de damas hermosas (...) ó alegres turbas de galanes con talabartes de terciopelo, justillos de brocado y calzas de seda, borceguíes de tafilete" (1862 Bécquer *Leyendas* (1871) I, pág. 171).

"Mandó entrar pues á sus pages / A tocarle y á vestirle, / Para ostentar dignamente / Los preciados borceguíes" (Zorrilla *Los borceguíes de Enrique Segundo* (1852), pág. 251, col. 1).

El siglo XIX, sin embargo, avanza y enriquece semánticamente la palabra *borceguí*. El *borceguí* va a dejar de ser el calzado delicado que hemos documentado desde la Edad Media hasta la época del Romanticismo, para valer 'calzado rural, fuerte, de suela claveteada'. La suela claveteada sirve para agarrarse al suelo con más facilidad, al tiempo que para aislar de la frialdad de los terrenos húmedos. Constancia de este registro actual lo hallamos en el *Vocabulario de Iribarren y Ollaquindia* (1952-84) y en el *Diccionario de Rohlfs* (1985); v. § **RECORRIDO LEXICOGRÁFICO**). También en las siguientes líneas de Pereda:

"Yo [llevaba] una elegante y fina Lafaucheuex de dos cañones, canana correspondiente, cuchillo de monte, borceguíes de ancha y recia suela claveteada" (1895 Pereda *Peñas arriba*, pág. 113).

Y de otro escritor del norte, este ya en el siglo XX, que refleja su realidad local:

"Como primera providencia le retendré pa pago de multa, diez reales que le adeudo de unas herraduras y tachuelas que púsome en los borceguís que dile ayer amañar" (1914 Alcalde del Río, H. *Escenas cántabras*, pág. 24).

A parte del *borceguí* que acabamos de describir, de ámbito rural se nombraba con la misma voz un tipo de 'calzado masculino', a veces 'elegante':

"Mi campeón es alegre y vivaracho (...) saltará en tierra con levita de cutí, (...) corbatín de gró, y borceguíes" (Ferrer del Río, A. *El indiano* (1851), pág. 18).

"Traía el jinete polainas de cuero, espuelas viejas y herrumbrosas, borceguíes blancos llenos de barro, y un gabán" (1879 Ortega Munilla *Relaciones* (1919), pág. 21).

"Pero al querer descalzarle el *borceguí* del pie derecho, fué

un grito tan agudo y lastimero el que lanzó la criatura" (1891 Pardo Bazán *Piedra angular*, pág. 121)¹⁸⁰.

En nuestro siglo sigue existiendo el borceguí rural¹⁸¹, el borceguí correspondiente a una 'bota fuerte, de hombre'¹⁸², y empieza a estilarse un calzado femenino englobado dentro del grupo 'bota' (v. botín, pág. 43):

"Amigo Ignacio, te remito cinco chelines para que me mandes un par de borceguíes de mujer, iguales a los de cabritilla que me diste para María" (Maceo, *Escritos* (1948), pág. 61).

Pero no se ha olvidado el borceguí de tiempos pasado:

"A los pies borceguíes como los usados por las divinidades mayores de todas las teogonías en sus descensos a la tierra" (1892 Castelar *Hist. Descubr. América*, pág. 142).¹⁸³

"Tahalí verde y oro de labores diversas con su alfanje morisco, y labrados como él, borceguíes vistosos" (1907 Alonso Cortés, N. *Briznas*, pág. 66).

"Las primorosas sandalias, los borceguíes de gamuza violeta,

¹⁸⁰ El usuario es un soldado.

¹⁸¹ "Primeramente, de recién instalado en su cuchitril, hacía alguno que otro par de borceguíes para los criados de la casa y para los frailes" (1921 Pérez de Ayala, R. *Belarmino*, pág. 142).

Más bien, por este segundo ejemplo, deberíamos abandonar el termino *rural* y denominarlo *no urbano*:

"Ascendió por la escalerilla hasta el muelle. Bajo, pesado, ancho de caderas y de pecho, arrastrando los pies calzados de borceguíes" (1957 Aldecoa, I. *Gran Sol*, pág. 16). [El portador de estos borceguíes es el patrón de un barco vestido con traje de faena.]

¹⁸² "Algunos después de esta mezcla vuelven á ser occidentales en sus extremidades, usando gruesos borceguíes" (1924 Blasco Ibáñez *Vuelta al mundo*, pág. 203).

"El tío Claudio, vejete bien conservado, con su traje sombrío y duro, de paño de Bernardos, y el castoreño limpiamente encasquetado, camisa blanca y recios borceguíes" (1965 Escobar *Itinerarios* (1968), pág. 179). [Se trata de un hombre mayor de Cebreros que viaja en tren.]

¹⁸³ Este texto forma parte de una descripción del atuendo guerrero de Alejandro Magno.

las recias cáligas militares, hollaron los lechos de heno de los filósofos, y salía un vaho de pesebre húmedo" (1916-17 Miró, G. *Figuras de la Pasión del Señor*, en *Obras Completas* (1943), pág. 1179).

* * *

BOTA

ETIMOLOGÍA

No se ponen de acuerdo los etimólogos a la hora de precisar el origen del término *bota*. Suele relacionarse con el fr. *piéd bot* 'pie encogido congénitamente, pie de pateta', *bot*, 'boto, sin punta', teniendo en cuenta que el fr. *botte* designaba primitivamente un calzado grosero, forrado para proteger del frío. La forma inglesa *boot* se considera de origen francés. El vocablo es común a los romances de Francia y de la Península Ibérica (DCECH). Rosal (1601) justifica el nombre de *bota* (= calzado) por su semejanza con la de beber. covarrubias opina que podría provenir del toscano *botta* o del griego *batos*, rana en ambas lenguas.

DATACIÓN

La voz *bota* la encontramos por vez primera a1330:

"el que tomare cuero et feciere botas, o çapatos, que peche el prescio del cuero a su dueño" (*Leyes de Moros* (1853), pág. 179).

El DCECH la data h1400, en el *Glosario de Toledo*. La fecha de la primera documentación se retrotrae, pues, 70 años.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Bota designa un tipo de calzado cerrado, hecho de cuero, que cubre el pie y la pierna (no suele rebasar la rodilla). Su significado no ha cambiado desde sus orígenes.

El término *bota* es contemporáneo de *estival* y *borceguí*, que designan un calzado semejante. La escasa presencia del término *bota* que encuentra C. Bernis entre la documentación relativa a este tipo de calzado le lleva a concluir que los caballeros españoles preferían los borceguíes a las botas, tanto para casa como para andar por la calle (1979, pág. 63). Nos unimos a esta afirmación, ya que hemos podido comprobar la abundantísima documentación de *borceguí* -cuyo primer texto se data 51 años¹⁸⁴ más tarde- frente a *bota*. Por otra parte, *bota* no se aleja mucho

¹⁸⁴ En las Cortes de Valladolid.

en cuanto a escasez de testimonios de la voz *estival*, cuyo origen se remonta a unos treinta años atrás (*La Gran Conquista de Ultramar*, c1295). De esto se puede concluir que en el período de unos 65 años que va de 1295 a 1351, comparten el mismo sema y la misma función de calzado para 'cubrir la pierna' tres voces - *estival*, *bota* y *borceguí*- y que de ellas la que impera en la Edad Media es *borceguí*, mientras que *bota* tendrá aún que ir haciéndose camino. No va a haber cambios, en este sentido, hasta el siglo XVI, en el que *bota* ya cobra entidad¹⁶⁵. En el siglo XVIII *estival* deja de documentarse.

USUARIO

En nuestra opinión, la bota fue entrando poco a poco en el vestir de los caballeros. Esta hipótesis explicaría que el zapatero real abasteciera al príncipe en 1495 con noventa y cuatro pares de borceguíes frente a solo dos pares de botas. Por otra parte, sabemos también que el príncipe don Juan no usa botas antes de cumplir los quince años y que hasta esa fecha se calzó con zapatos, borceguíes y servillas (Bernis, 1979, pág. 63). Fue una moda importada -al menos el vocablo nos viene de Francia (cf. § etimología)- y a ella tuvieron que acostumbrarse los nobles de la Baja Edad Media, puesto que exigía mayor rigidez de las piernas, que el resto de los calzados ordinarios. Sin embargo, esta rigidez hacía que la bota¹⁶⁶ se convirtiera a la hora de la batalla¹⁶⁷

¹⁶⁵ Veámoslo en el siguiente texto, que es un buen retrato de la moda masculina del siglo XVII:

"¡No, sino venga un mancebo / Déstos de ahora, de alcorza, / Con el sombrerito á orza, / Pluma corta, cordón nuevo, / Cuello abierto muy parejo, / Puños á lo veneciano, / Lo de fuera limpio y sano, / Lo de dentro sucio y viejo; / Botas justas sin podellas / Descalzar en todo un mes, / Las calzas hasta los pies, / El bigote á las estrellas" (1595-1603 Lope de Vega *La viuda valenciana* (1913), pág. 496, col. 1).

¹⁶⁶ Esta rigidez, característica regular del calzado bota, cambió, en algún momento por imperativo de la moda. La caña pasó de mostrarse tersa a exhibirse caída en la pierna de quien la portaba. Con esta forma la bota se semejaba a un modelo de borceguí (v. *borceguí arrugado*):

"y de la otra parte de la puente venía un portugues de razonable talle, mirando hácia el horizonte, con unos guantes de nutria en las manos y unas botas arrugadas en las piernas, muy tieso" (1618 Espinel, V. *El escudero Marcos de Obregón* (1851), pág. 456, col. 2).

en un calzado adecuado por la resistencia de su material, frente a la piel fina y flexible del estival y del borceguí. Su eficacia hizo que se fuera desterrando el estival y el borceguí (*huesa* aparece por última vez en los *Fueros* del siglo XIII). De este modo, la bota ha ido avanzando desde entonces hasta nuestros días y lo ha hecho desde su condición de calzado del guerrero hasta calzado común.

Ya en la época de los Reyes Católicos la bota formaba parte del calzado ordinario. Nebrija (1581), por ejemplo, distingue entre botas de ciudad y botas de camino (v. § **recorrido lexicográfico**).

Frente al resto del calzado incluido en este concepto, la bota y el estival son los únicos que no se documentan como calzados combinables.

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

Bota, hasta el siglo XIX¹⁸⁶ designa el 'calzado, con suela,

¹⁸⁷ El siguiente texto es un documento interesante para el conocimiento del vestir de un soldado de mediados del XVII:

"Viene en hábito de soldado, vestido de grana, guarnición de plata, con botas y espuelas, tahalí y espada, y montera de lo mismo, con plumas y otro vestido de gala" (1655 Barrionuevo, J. *Avisos*, Escrit. Cast., t. 96, pág. 230).

¹⁸⁸ Edad Media:

"Todo cazador debe ser muy apostado (...) et debe traer cuero bueno para los facer, et el mejor cuero que en el mundo hay para ellos son buenos cueros de becerros que traen de Francia, que llaman cueros de abadía, et dicenlos así porque los monjes de las abadías dicen que los adoban para sus zapatos et para sus botas" (1386 López de Ayala, *Pero Libro de la caza* (1879), pág. 340).

"Se començaron las correas de las botas e calças a dissolver" (c1400-c1421 Sánchez Vercial *Libro Exenplos* (1961) 103, 2778).

"Pero sy el cuytado de marido, padre, o amigo, non lo puede ganar, o su oficio non se corre, e para mantener a ella ha menester algunos dyneros, e enpeña sus balandranes, su espada, sus armas, el jubon, las botas, fasta las mesquynas" (1438 Martínez de Toledo, A. *Corbacho* (1939), pág. 129).

"... y nunca calce botas ni zapatos ni traiga las calzas rodilladas" (a1456 Alonso de Cartagena *Doctrinal de Caballeros* (1487), pág. 260).

"y las botas y calçones / que las nuevas invenciones"

(c1472 Rodrigo Cota *Diálogo del Amor y un Viejo* (1915), pág. 587).

"Sayos, calzas, y jubones / cabestros, herramental, / Botas, zapatos, calzones, / Colgados de mis arzones / Como si fuese varal" (c1490 Castillejo *Poesías*, BAE, vol. 32, pág. 166, col. 2).

"Iten, que las botas de cordovano de vadana lleven contra hortos y dos barretas de largas cada bota, o si fueren de dos suelas lleven capillos a las puntas y copetes de cordovan; si llevaren caxquellos sea de cordovan, so pena de perder el calçado e mas que paguen treynta maravedis por cada par, rrepartido commo dicho es" (1500 *Documentos Archivo Villa de Madrid* (1909), t. 3, pág. 569).

Siglos XVI-XVII:

"Es privilegio de viejos que puedan traer en el invierno calzas y calzuelas, botas y borceguies" (1512-40 Guevara, fr. Antonio de, *Epístolas* (ed. Rivad.), pág. 218, col. 1).

"(...) el Maese de campo manda que en la plaza de la villa, que junto del foso estaba, se pusiesen botas para poner el artillería" (1521-45 García Cereceda *Campañas del emperador Carlos V* (1876), t. 3, pág. 233).

"Lo baxo andando solado de bota y de sobrebota, y lo alto tan tapado, el humor que está enzerrado." (c1540/80 Horozco, Sebastián de *Cancionero* (edic. Biblióf. And.), t. 8, pág. 55, col. 1).

"Que ninguno sea ossado de echar en ninhuna bota cerquillo de baldres, sino fuere de cordouan, o de becerro, y la bota que de baldres la hallaren el cerquillo, perdidas las botas, y cien marauedis" (1552 *Ordenanzas Granada*, pág. 166).

"Los que por calçar vn conceto mas justo en la copla, que bota en pierna de Portugues, pierden el sueño de quatro noches" (1614 Salas Barbadillo *Cavallero pvntval*, pág. 80v).

"vestido de damasco verde (...) botas enceradas, y justas, espuelas daga y espada doradas" (1615 Cervantes *Quijote*, pág. 230v).

"los unos me llamaban filósofo de taberna; otros: veis allí a san Pedro vestido en víspera de fiesta; otro: «¡ah señor ratiño ¿Quiere sebo para sus botas?» No faltó quien dijese parecía alma de médico de hospital; yo hacia orejas de mercader, y pasaba por todo" (1620 Luna, H. de *Lazarillo de Tormes* (1846), pág. 123, col. 1).

"Curten gran cantidad de cueros de venado, de que hazen votas, y zapatos" (1629 Vázquez Espinosa, *Compend. Indias Occ.* (1948), pág. 234).

"-... Lo que conviene es guardarle [al caballero de Nápoles] con cuidado; que anda en Italia mucha gente de a pie que busca bagaje, y cuatreros con botas y espuelas" (1635 Quevedo (1945), pág. 305).

"desde que llegué, si notas, / botas y espuelas por guía, / [h]e llevado el primer día / y el otro no más de estas" (Guillén de Castro *Las canas en el papel*, en *Obras* (1926), t. 2, pág. 383, col. 2).

Siglo XVIII:

"Apenas los dos Amigos se vieron en el camino, quando cada uno desembanastò de los bolsillos de la casaca un par de alpargatas, las que calzadas en lugar de botas, y espuelas, y puesto los zapatos en el lugar que ellas antes ocupaban, se echaron las capas (que no pesaban mucho) al hombro, y empezaron à marchar como dos mulas de alquiler" (1739 Muñoz, A. *Aventuras* (1907), pág. 23).

"(...) le halló vestido, puestas las botas, cubierto todo de sangre, y polvo, entregado á un profundo sueño" (1742 Feijoo *Cartas*, I, pág. 255).

"De toda vista á buena luz le nota / la mas pulcra beldad Cielo sereno, / oro la espuela brilla, ambar la bota, / fuego la espada, la pistola trueno" (Torres de Villarroel, *Varias Poesías*, en *Obras* (1795), t. 8, pág. 16).

Siglo XIX:

"La bota el zapatero no concluye / Si el humo del cigarro no le ayuda" (Moreto *Comedias* (ed. Rivad.), pág. 329, col. 2).

"Tres y medio siglos hace (...) / Apareció un extranjero (...) / En aquel punto acababa / De llegar allí; vestía / Unas portuguesas botas, / Mas enlodadas que limpias" (1837 Duque de Rivas *El niño hambriento* (1854), pág. 66).

"Tengo un criado que me limpia la ropa y las botas" (1847 Valera, J. *Correspond.* (1913), pág. 38).

"presentándome su cabeza para recibir su agasajo, lamía el polvo de mis botas, y sentándose a mis pies, aulló dolorosamente" (1867 Isaacs, J. *María* (1945), pág. 578).

"Allí, el mocito las botas / al almorzar se calzaba" (1872 Ascasubi, H. *Santos Vega* (1939 I), pág. 164).

cerrado, con caña', 'exclusivamente masculino'¹⁸⁹. En este siglo, la mujer incorpora a su atuendo las botas:

"Allá va la lista de lo que una mujer (...) debe llevar a Biarritz: (...) Seis pares de botas. Seis de zapatos" (1880 Blasco, E. *Malas costumbres* (1904), pág. 30).

"botas imperiales, (...) enseñaba (...) debajo de la falda corta y ajustada" (1884 Clarín *Regenta* (1908) I, pág. 39).

"Ella, la pobre, deseaba un vestido de percal nuevo, unas botas imperiales y un corsé que encerrase la desbordante riqueza de su cuerpo" (Ortega Munilla *Relaciones* (1919), pág. 91).

"Lavada, atusada, incustrados los pies en botitas nuevas de chagrin" (Pardo Bazán, E. *El cisne de Vilamorta*, Madrid, C.I.A.P., s. a., pág. 117).

"En Lucia di Lammermoor, la tiple saca botas de raso y vestido de cola, para esperar á Edgardo en el parque" (1896 Pardo Bazán *De siglo a siglo* (1902), pág. 7).

SINTAGMAS

Vamos a resaltar a lo largo de los siglos lo que llamamos sintagmas, que no es más que la combinación de la voz tratada en

"En cuyo pavimento taconeaban con estrépito las botas de otra porción de guardias" (1873 Galdós, *El 19 de marzo* 1905, pág. 50).

"Y comenzó a darse golpecitos en la bota con la contera del bastón" (1881 Blasco, E. *Busilis* (1903), pág. 99).

"Luisa de Borbón, quítame las botas!" (1891 Coloma *Pequeñeces* (1904), pág. 204).

"El cochero vestido de terciopelo, luciendo la roja camisa y las altas botas, la barba color de lino, la tez blanca y rosada" (1896 Pardo Bazán *De siglo a siglo* (1902), pág. 47).

¹⁸⁹ "Las botas me he calzado / La saya corta que ves, / Que honestamente los pies / Muestra de este y de aquel lado" (c1596 Lope de Vega *La serrana de la Vera* (1901), pág. 18, col. 2).

[Aunque la que calza las botas es una mujer, no se puede considerar este un testimonio que ilustre la bota como calzado femenino, ya que en el pasaje Leonarda está disfrazándose de hombre para huir al monte. Es un ejemplo más de la mujer vestida de varón, tópico del Siglo de Oro.]

este capítulo, *bota*, con otras palabras. Estas perífrasis léxicas dan lugar, en ocasiones, a una nueva designación de calzado, diferente a la contenida en la palabra base. Es decir, son un objeto distinto del que se entiende con *bota*. Es el caso de *medias botas*, que implica la existencia de un calzado diferente a *bota*:

"Yo entraré con el manjar / vestido d' aqueste son: / sin camisa, en vn jubon / (...) / y en ell ombro vn espingarda / Y vnas calças que de rotas / ya no pueden atacarse / y vnas viejas medias botas / que rauian por abaxarsse" (Jorge Manrique Obras, en *Cancionero General*, t. 2, pág. 230.)

El paso del tiempo produce, en muchas ocasiones, el cambio de objeto y la desaparición del sintagma. Desaparecidos completamente tenemos, *botas de camino*, *botas de rodillera* (siglos XVI y XVII), *botas de campana* o *campaneras*, a la emperatriz, *imperiales* (siglo XIX).

Se conservan, sin embargo, *botas de montar* (siglo XVIII) y *botas de agua* (siglo XIX), *botas de elástico*¹⁹⁰.

No incluimos combinaciones del tipo *botas negras* o *altas botas* por considerar que tanto *negras* como *altas* no son más que adjetivos que califican al sustantivo *botas* y no hacen referencia a la forma del objeto. Este tipo de información la hemos tratado en otros capítulos, como por ejemplo, el que habla del material.

Como sintagmas propios de los siglos XVI y XVII consignamos *votas de campo*, *botas de camino*, *botas de rodillera*:

"Una *votas de campo*" (1509 *Inventario Zaragozano* (1960), pág. 90).

"Lo qual visto por don Quixote, dexô las blandas plumas, y no nada perezoso se vistio su acamuçado vestido, y se calçô sus *botas de camino*" (1615 Cervantes *Quijote*, pág. 172v).

"...pero consolose con ver, que Sancho le auia dexado vnas *botas de camino*, que pensô ponerse otro día" (1605 Cervantes, *Quijote*, pág. 167r).

"unos con espuelas sobre los zapatos y las medias, y otros con *botas de rodillera*, sin ninguna" (Vélez de Guevara, Luis, *El diablo Cojuelo*, 2ª, ed. Rodríguez Marín, Madrid, 1922, pág. 139; Premio Cartagena, 1952).

"Cada par de *botas de baqueta*, con *rodilleras*, y guardapolvos, a cincuenta y seis reales" (1642 Céd. Real Alquil. y Precios, ed. 1680 pág. 41v).

De los sintagmas de estos siglos anteriores solo nos consta

¹⁹⁰ Aunque actualmente se desconoce esta lexía, hemos encontrado un testimonio del año 1929:

"[lleva] pantalón estrecho, *botas de elástico*" (1929 Muñoz Seca *Alfiler*, pág. 25).

en el siglo XVIII *medias botas*, documentado en la Edad Media. Se incorporan nuevos sintagmas como *botas a la dragona*, *botas fuertes* (*Diccionario de Autoridades*. v. pág. 30) y *botas de montar*, que se conserva a lo largo del XIX hasta la actualidad:

"*Botas de montar para uso de viandantes o encargos particulares de uso propio*" (Aranc. de Aduan. 1732, pág. 149).

"mira, aquel del pantalon, *media bota* y corbata ancha es Don Preciso, el famoso contradancista" (1796 Don Preciso, *Elem. Ciencia contradanz.*, XXIX).

Los sintagmas correspondientes al siglo XIX son: *botas de campana* o *campaneras*, *de agua*, *a la emperatriz*, *imperiales*¹⁹¹, *de montar* y *de elástico*:

"122 pares *botas de campana*" (Lerdo, Comercio de Méjico, ed. 1853, n° 32).

"me decían el Cuerudito, porque primero largaba la camisa, que mi cuera ni las *botas campaneras*" (1865 Inclán, L. G., *Astucia* (1946 II), pág. 177).

"corbata de seda negra al desgaire, *botas de agua*, mucha greña" (1869 Pereda, *Escenas* (1885), pág. 369).

"me comprarán tres vestidos cada mes, y un reló con diamantes, y *botas a la emperatriz*" (Pereda, *Obras de*, Madrid, 1884-1906, t. 1, pág. 44-45).

"Lo que es humano tiene poca variedad. Con coturno ó con *botas de montar*, el hombre es celoso, ambicioso, envidioso, avaro, hipócrita valiente ó cobarde" (1886 Blasco, E. *Mis devociones* (1904), pág. 146)¹⁹².

"¿En qué se le conocía? No ciertamente en la tonsura (...), ni en la ropa, que era semejante a la de sus compañeros, con el aditamento de unas *botas de montar* de charol de vaca" (1886 Pardo Bazán, *Pazos Ulloa*, pág. 11).

"Sacaban, con indiferente impudor, *botas de elástico* para tramar el asesinato de Carlos V" (Pardo Bazán, *Cuentos de Marineda*, *Obras completas*, t. V, pág. 107).

"una piel que nadie gasta para *botas de montar*" (Ricardo de la Vega, *Teatro Escogido*, vol. III, Madrid, 1894, pág. 263).

En el siglo XX se mantienen los sintagmas *botas de campo*, *de montar*, *de elástico*, *de agua(s)*. Y surgen otros nuevos como *botas de media caña*, *botas de potro*, *de campaña*, *de caña*, *enterizas*, *de*

¹⁹¹ Ya citadas.

¹⁹² Este texto se cita ya en § COTURNO.

soldado, de goma, impermeables, de lluvia, de montaña, de ciclismo, de esquí, de fútbol. Aunque los testimonios que aportamos en este estudio no son fiables ni en número ni en selección para resultados estadísticos, al menos nos van a servir para destacar que aparece con menor frecuencia el lexema *bota*, que sintagmas cuya base es la palabra *bota*. La diferencia entre los distintos sintagmas estriba en la finalidad y esta se traduce en alguna característica del objeto (impermeabilidad, adornos, etc.). Sin embargo, el grupo de prácticas deportivas encierra objetos muy diferentes y algunos ni siquiera son botas. Por ejemplo, las *botas de fútbol*.

PRIMER CUARTO DE SIGLO:

"Porque D. Gregorio López, hombre chapado a la antigua que usaba *botas de media caña*, era un católico ferviente aunque vergonzante" (1901 Fernández Guardia, R. *Cuentos* (C. Rica), pág. 16).

"Este (un gaucho haraposo) tersiaba, en el brazo, un pocho blanco, que de largo arrastraba p'ol suelo; las *botas de potro*, no le alacansaban más que hasta medio pie" (1915 Guiraldes *Cuentos muerte*, 115).

"El cristianismo en Berlín lleva casco y *botas de montar*" (1916 Blasco Ibáñez *Cuatro jinetes* (1919), pág. 144).

"Paolo, amigo antiguo de la familia, con su melenita y bigotes a lo galo, canosos; con su cara tirante, aniñada, alegre; con sus ineludibles *botas de montar*" (1922 Pérez de Ayala, R. *Trabajos Urbano* (1924), pág. 24).

SEGUNDO CUARTO DE SIGLO:

"Vestía uniforme de general francés: casaca azul bordada de oro, pantalón blanco ceñido, negras *botas de campaña*, bajo el brazo un sable corvo" (1930 Uslar-Pietri, A. *Lanzas coloradas* (1967), pág. 44).

"Desconfiad del andaluz que no refleje el cielo en la punta de sus zapatos o sus *botas de caña*: lo mismo que en sus pies, polvo o barro habrá dentro de su cabeza" (1931 Alberti, R. *Prosas* (1970), pág. 50).

"Las *botas de potro* se hacían lonjeadas o peludas y si éstas eran sacadas de un animal bragado, era todo un lujo y se les llamaba *botas de delantal*" (c1931-38 Bouton, R. J. *Vida rural Urug* (1958), pág. 81).

"calzaba siempre *botas de caña* de combinación" (1932-35 Zunzunegui *Chiplichandle* (1940), pág. 204).

"Fastídiate, Antonio María Benavides, tieso con tu traje de paño y tus *botas enterizas*" (1936 García Lorca *Casa de Bernarda Alba*, I, 17).

"Muchas cosas -respondió Alberto-, pero las principales son (...) que den *botas impermeables* a los que trabajan en zonas inundadas" (1941 Alegría, C. *Mundo Ancho* (1954), pág. 254).

"En cambio, en Alemania y en Francia hay profesores ilustres que usan *botas toscas de soldado*, que compran a bajo precio en los bazares" (Pío Baroja *El cura de Monleón* (1948), pág. 807b).

"como el abuelo Sebastián, aquellos paisanos eran, tal vez, del tiempo de Rosas, a juzgar por sus barbas de una blancura de vellón o sus rostros atezados y con más arrugas que un papel antiguo: llevaban todavía chiripá negro, *botas de potro* y desusadas nazarenas en los talones" (1948 Marechal, L. *Adán Buenosayres* (1966), págs. 319-320).

TERCER CUARTO DE SIGLO:

"Le crujían las *botas enterizas*" (1951 Álvarez, P. *Dos caminos*, pág. 71).

"Se oían en la iglesia las *botas de campo* de don Gumersindo. No había en la aldea otras botas como aquellas, y Mosén Millán supo que era él mucho antes de llegar a la sacristía" (1953 Sender, R. J. *Réquiem* (1975), pág. 64).

"Súbitamente se dió cuenta de que Agustín llevaba unos pantalones negros metidos en las *botas charoladas de lluvia*, con unas cartucheras en la cintura" (1955 Quiroga, E. *Careta*, pág. 34).

"Aquellos hombres salían con su gorra calada y sus *botas de goma*, y decían con el cigarro pegado al labio" (1955 Quiroga, E. *Careta*, pág. 34).

"Macario se quitó las *botas de aguas* y se calzó unos zapatos" (1957 Aldecoa, I. *Gran Sol*, pág. 117).

"juegos de cubiertos plegables, vasos de plástico, cestas de viaje, *botas de montaña y de ciclismo*, pelotas de tenis" (A. Zamora Vicente *Smith y Ramírez*, S. A. (1957), pág. 73).

"Algunas parejas juntaban sus jerseys y sus pantalones, en un difícil mover las pesadas *botas de esquí*" (Juan Antonio Payno *El Curso* (1962), pág. 40).

"¿Te acuerdas de aquellas *botas de fútbol* que traje la semana pasada?" (Álvaro de Laiglesia *Tachado por la censura*, Barcelona (1963), pág. 99).

"-Doña Lieselotte Werther, gran moño atravesado por monumental alfiler, (...) *botas de montar* en todo tiempo"

(1972 Zamora Vicente *A traque barraque*, pág. 32)¹⁹³.

Textos en los que figura bota sin formar parte de un sintagma:

PRIMER CUARTO DE SIGLO:

"Sí, es León (...) con su saquete a cuadros, sus botas de hilo blanco y charol negro" (1907-16 J. R. Jiménez *Platero* (1948), pág. 305).

"Estaba persuadido de que un día vería a un señor (...) en patillas, botas altas, levitón y sombrero de hule" (1911 Baroja *Inquietudes Shanti Andía* (1947), pág. 1014a).

"Este hombre lleva un traje modesto, ajado: sus botas están deslustradas" (1912 Azorín *Castilla* (1943), pág. 137).

SEGUNDO CUARTO DE SIGLO:

"Si entonces le hubiese preguntado por qué llevaba una bota en cada mano, en vez de tenerlas en los pies, seguramente le pondría en un apuro" (1930 Fernández Flórez *Fantasmas*, pág. 191).

"Eva, para las excursiones, se ponía siempre la más rara indumentaria. Pañuelos en la cabeza o en el cuello, saharianas, calcetines y botas cuya existencia desconocía su mismo hijo" (1947 Gironella, J. M^a *Un hombre*, pág. 144).

"Te han dejado calzar las botas negras que, con el poncho de vicuña y el facón de cabo de plata, constituyen la sola herencia que recibiste del abuelo Sebastián" (1948 Marechal, L. *Adán Buenosayres* (1966), pág. 320).

"Junto con ponerse los zapatos, se amarraba las espuelas y sus rústicas botas de piel de ternero, fabricadas por él" (1949 Durand *Frontera* (1958), pág. 29).

"las botas arrastraron el ruido de espuelas, los cascos volvieron a sonar y los olores de aceite y manteca corrieron entre las puertas y las casas" (1962 Fuentes, C. *Muerte Artemio* (1968), pág. 68).

TERCER CUARTO DE SIGLO:

"Los invitados van llegando. He aquí a Rafael «el Gallo», con su cazadora de ante y sus botitas puntiagudas y su zamarra campera al hombro" (1952 Díaz-Cañabate *Hist. tertulia*, pág. 163).

¹⁹³ Entre los textos recopilados no aparecen sintagmas cuya base sea *bota* concernientes al último cuarto de siglo. Sin embargo, todos los citados para el cuarto anterior, a excepción de los tres primeros son hoy habituales.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Los primeros diccionarios bilingües de nuestra lengua establecen la correlación de *bota* con la palabra o palabras de la lengua a la que se traduce. En este caso se produce la neutralización del significado 'bota' al definirlo con una sucesión de voces que no son sinónimas. Por ejemplo, *bota* se traduce al italiano como "burzechino" y "vosa" (Casas, 1570); al francés como "botte, houseau, brodequin" (Vittori, 1609 y Oudin, 1616). De los monolingües, dos optan por definir mediante comparación ("bota una suerte de media calça de cuero¹⁹⁴" o "calzado por la semejanza de las de beber") y otros dos por la definición descriptiva (covarrubias, 1611 y *Diccionario de Autoridades*).

"Ocrea ę por calçado como botas" (1492 Nebrija)¹⁹⁵.

"bota calçado conocido. *ocrea cortea*" (1495 Nebrija).

"bota calçado, *burzechino, vosa*" (1570 Casas).

"botas para yr por la ciudad, *ocreae urbanae*, botas de camino, *ocreae itinerariae*" (1581 Nebrija).

"También llaman, bota una suerte de media calça de cuero. llamanle assi por la similitud que tiene con la bota de madera en lo estanco y cerrado ... como es calçado de imbierno hazese assi tan cerrado" (1593 Guadix).

"botas, f. bootes" (1599 Percival).

"Botas, calzado por la semejanza de las de beber; aunque me parecía mejor haberse dicho buetas, porque son de cuero de buey o vaca o vaqueta, de que siempre se usaron, porque para el servicio del pie y pierna eran menester los más recios y fuertes cueros" (1601 Rosal).

"botas, *bottes à chausser*" (1604 Palet).

"bótas, *des bottes, stiuali*." "bóta, *vne botte, ou houseau, une heuse, une brodequin, stiuali, o borzachini*" (1609 Vittori).

"bota, el calçado de cuero que coge toda la pierna hasta la rodilla, y difiere del borceguí por ser más justa que él y tener suela de vaca" (1611 covarrubias).

¹⁹⁴ Esta definición resulta del todo interesante para justificar la presencia de *calza* dentro del campo léxico 'calzado', tal y como lo establecemos en este estudio.

¹⁹⁵ Sin modificaciones en la edición de 1514.

"bota calçado, une botte, un houseau, une house, un brodequin" (1607 Oudin).

"bota calçado, [stiuale]" (1620 Franciosini).

"calçado, ocrea, ae" (1679 Henríquez).

"f. botte, chaussure pour monter à cheval; botas, f. des bottes" (1705 Sobrino).

"BOTA. El calzado de cuero que cubre toda la pierna y pié hasta encima de las rodillas. Lat. *Ocrea, eae* (...)

BOTAS A LA DRAGONA. Son unas botas floxas, y el cuero suave con su zapáto, las quales se meten por la boca de la pierna, y se assegúran à la rodilla con una corréa para que no se cáigan abaxo. Usanlas los Dragones para, quando se desmontan, poder formarse y pelear à pié, y por esso las que se hacen à este modo tomaron el nombre, que es moderno. Lat. *Levis armature ocreae*.

BOTAS FUERTES. Las que están huecas y adobados los cueros, y mui fuertes, para que no se lastíme la pierna del ginéte con los encuentros de otros montados, de las quales usa la caballería. Lat. *Militares ocreae*" (*Diccionario de Autoridades*).

"BOTAS de soldados, ó para montar á caballo. Fr. *Bottes á monter á cheval*. Lat. *Ocreae*. It. *Stivale* (Terreros)¹⁹⁶.

* * *

BOTIFARRA

Pertenece al concepto 'bota':

"botifarras- botas grandes y bastas" (E. Barajas *Portugués y español: interferencias lingüísticas*, pág. 90).

* * *

BOTÍN

ETIMOLOGÍA

Derivado de *bota* (DCECH). Covarrubias da la forma *botín* como 'calzado de mujer' en oposición a *bota* 'calzado masculino'.

¹⁹⁶ Terreros no define el término *bota*, sino que define directamente la *bota de soldado* o *de montar*.

DATACIÓN

C. Bernis¹⁹⁷ cita como primera documentación de botín la "carta de pago a Juan de Larrasoyuna por la casa real de Navarra", de 1382.

El DCECH da como primer testimonio la obra de A. de Palencia (1490). Quedaría adelantada, pues, la fecha de la primera documentación en 108 años.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La palabra *botín* significa desde su nacimiento hasta nuestros días 'calzado, cerrado, con caña¹⁹⁸, ajustado'. Lo que lo diferencia del resto de los componentes del campo 'calzado' que conviven con esta voz -*balluga*, *huesa*, *zapata* y *gramaya* han desaparecido de la lengua de fines de la Edad Media- y que cumplen con las mismas características -*estival*, *borceguí*, *coturno*, *bota*- es que la altura de la caña es menor. Además del rasgo, hasta el siglo XVII, de 'portado por mujer', que es fundamental para oponerlo a *coturno* o *bota*, que denominan calzados que pertenecen a la indumentaria masculina con exclusividad. A medida que avanzan los siglos, *botín* pierde lexemas con los que poder establecer oposiciones. *Estival* deja de usarse a fines del siglo XVII y *borceguí* sigue existiendo, al menos en la literatura, hasta el siglo XIX (Romanticismo), e, incluso hasta el XX con el rasgo de 'exclusivamente femenino'. En *botín* el sema 'con caña' hay que matizarlo con la altura de esta ('baja') para que sea significativo y permita también la oposición con el calzado del mismo grupo de 'caña alta' (*bota*, *borceguí*, etc.) además de con *zapato abotinado*, que pertenece al concepto 'zapato', porque representa un calzado que cubre el empeine hasta el inicio de la caña.

A fines de la Edad Media la terminación -*ín* no implica un sufijo diminutivo, según se sigue de la definición de A. de Palencia:

"osas piensan que se ficiessen primero de huesso aunque despues se ficiessen de otra cosa, por toda via retienen el nombre antiguo, enel plural ose osarum calçado alto: botines" (1490 Palencia Vocab. s.v. osas).

En esta definición, sinonímica, se iguala *botines* a *osas* (= 'huesa', V. § *huesa*). Dado que sabemos que *huesa* es una 'bota de caña alta', el término *botín* contendrá el mismo sema ('bota de caña alta'). Por tanto, el sufijo -*ín* no tiene valor diminutivo, ya que no tendría sentido que *botín* nombrara un 'calzado alto'. El valor diminutivo se expresa, según covarrubias (1611, s.v.

¹⁹⁷ *Indumentaria española en tiempos de Carlos V*, pág. 79.

¹⁹⁸ Aunque solo suba hasta el tobillo, se considera 'caña' frente a la ausencia de ella en *zapato*, por ejemplo.

bota) con la voz *botinillo*¹⁹⁹. (Además, A. de Palencia, al ofrecernos un sinónimo, disponía de varias posibilidades, entre ellas *bota* y *borceguí*, términos frecuentísimos en el siglo XV, por lo que el hecho de que utilice una palabra formada por un morfema diminutivo, nos indica que ese sufijo no tiene valor de diminutivo.)

Sería posible también interpretar este 'calzado alto' como *zapata* (V. s. v.). En este caso, sabríamos de *botín* que es un 'calzado de caña' pero desconoceríamos la altura de ella. Algo muy distinto sería que -ín significara 'fino'. Es decir, que *botín* poseyera el sema 'calzado fino' frente a *bota* 'calzado fuerte'.

Por otra parte, las definiciones de Palencia y de covarrubias -con algo más de un siglo de diferencia- entran en contradicción, ya que para este último, *botín* era calzado femenino frente a *bota* 'calzado masculino'. En la definición de Palencia no se debe interpretar *botines* como 'calzado femenino puesto que su igual es *osas* (definición sinonímica) y *osas* siempre fue calzado de guerrero.

Rasgos aparentemente accesorios, que no influyen en absoluto en el significado de una palabra, pueden llegar a cobrar más importancia que la observada en un primer momento. Es el caso del color. Hemos hallado botines de color rojo o argentados, borceguíes colorados, y negros, y estivales blancos y bermejos, pero no hemos consignado ningún caso en el que se pueda conocer el color de una *bota*²⁰⁰. Tenemos constancia de :

"Y aunque vergonzosa, en fin, / sin retóricos papeles, /
juntó un sí con dos claveles / más rojos que su botín"
(1595-98 Lope de Vega *El galán escarmentado* (1916), pág. 135).

"Esse botín colorado, / Inés, tú le traes calçado, / y a mí
me aprieta hasta el alma" (1617 Lope de Vega *Los Porceles de Murcia*, pág. 139v, cit. por Fernández Gómez, 1971).

"Ay argentados botines, / medias de Nápoles ricas, / porque
a su color te inclines" (1609 Lope de Vega *La quinta de Florencia*, pág. 246, cit. por Fernández Gómez, 1971).

USUARIO

¹⁹⁹ El botín corto (s.v. *botín*). El *Diccionario de Autoridades* recoge otro diminutivo *botínico* autorizado por la pluma de Quevedo.

²⁰⁰ Únicamente referido al sintagma *bota campanera*, ya en el siglo XIX:

"Ahí tienen ustedes, junto a esa robusta frutera, al charro
(...) mejicano (...); ved su bota campanera (...), bordada
de colores" (1857 *El Museo Universal*, 30 julio, pág. 105c).

Acabamos de decir que según covarrubias, en 1611, a diferencia de *bota*, que es calzado de hombre, se dijo *botín* del de la mujer²⁰¹. La escasa documentación acerca del término ha llevado a la autora C. Bernis a señalar que entre los pocos datos reunidos hay referencia únicamente a botín como calzado de mujer²⁰². Así, en "las cuentas del tesorero de la reina Isabel, en las que constan los pagos anuales de todos los calzados encargados para el príncipe y las infantas, los botines aparecen -una sola vez- en una lista de calzados para la archiduquesa Juana, el año 1497. Ese año se pagan al zapatero Diego de Madrid 5.556 maravedíes y medio 'por el calçado de borçeguies e xervillas e chapines que fueron menester el dicho año'"²⁰³. Sin embargo, la misma investigadora en su obra *Indumentaria española en tiempos de Carlos V* indica la posibilidad de interpretar como botines masculinos los representados en las figuras 53, 54, 70, 77. "En la pragmática sobre el precio del calzado, de 1552, que pasa revista a todos los calzados en uso, se alude a botines de mujeres, a botines moriscos"²⁰⁴.

En el texto siguiente, anterior al XVI, se demuestra la existencia de botines de hombre:

"en las cuentas de 1401 el rey Enrique III de Castilla mandó hacer para su uso sesenta y cuatro pares de botinas o especie de borceguí, llamado por los franceses *bottine*, plegadas de color negro y rojo: dos pares de botas coloradas hasta las rodillas para usarlas de noche, y cuatro de calzas hebilladas para las infantas" (camar. de compt., caj. 77, núm. 50. Cito por Sotto, pág. 178).

No debemos pasar por alto la relación de semejanza que C. Bernis observa entre *botín* y *servilla* [(V. pág. 80)] en la época

²⁰¹ A continuación se aprecia la identificación del botín como calzado femenino, ya que por la altura de la caña, el calzado descrito, se acerca más a la bota. Es un ejemplo, de que el sema 'femenino' predomina por encima del que indica la altura de la caña:

"Ellos traen zapatos como los nuestros, bien hechos de cuero de venado colorado, y las mujeres botines que les llegan hasta cuasi la rodilla" (B. Casas, *Apol. Hist. de Indias*, NBAE, t. 13, pág. 547, col. 2). [Se refiere a los pobladores indígenas de la Florida.]

²⁰² En el Encargo de botas, botines y chapines para la Casa real de Navarra (1382) (cito por C. Bernis, 1962, glos. s. v. *chapín*).

²⁰³ C. Bernis 1979, pág. 64.

²⁰⁴ BERNIS, C. *Indumentaria española en tiempos de Carlos V*, pág. 79.

de los Reyes Católicos: "Entre los calzados enumerados con su correspondiente precio no figuran las servillas nombradas en el encabezamiento, pero sí 'seys pares de botines a dos reales cada par' (Cuentas, II, pág. 343). En este caso está claro que se han empleado los nombres de botines y servillas para el mismo calzado"²⁰⁵. Tras nuestro estudio, sin embargo, creemos que se trata de dos calzados bien diferenciados a los que corresponden sendas palabras. Nos inclinamos por interpretar que el pasaje aducido por C. Bernis contiene un error de expresión al decir *botín* por *servilla* o viceversa. Pero, quizás, también podría tratarse de calzados próximos, con un sema relevante en común, como la presencia de 'caña'. En este caso, podría darse del fenómeno mencionado en nuestra introducción, de *imprecisión lingüística*

COMBINACIÓN

Una vez más covarrubias (s.v. *alcorque*) nos da una nueva clave. Se trata de saber que el *botín* (calzado primario) acompañaba al *zueco* (calzado secundario):

"los çuecos son cierto género de chapines con la cubierta del pie entera de que usan las viejas, las beatas y gente religiosa que no quieren se les vea la punta del botin o servilla"²⁰⁶

Con chinelas o pantuflos:

"las indias (...) en los bailes usan de aquel tamborino, traen ojotas o sandalias en los pies, y de ordinario descalzas, aunque ahora en estos tiempos usan de botines y chinelas o pantuflos" (1599-1606 Ocaña, Fray D., *Viaje Amér.* (1969), pág. 259)²⁰⁷.

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

La inmensa mayoría de los casos en que leemos *botín* en textos que van desde el siglo XIV hasta el siglo XVII contiene el rasgo semántico 'portado por mujer' e, incluso, se expresa en el texto (v. lo dicho sobre este asunto en *ZAPATA* y *ZAPATO*):

"Libro de las cosas que estan en el tesoro de los alcaçares de la çibdad de Segouia ... Çinco pares de botines de muger" (a1503 *Inventarios Reales*, (1943), pág. 165).

"Tened, damas, atencion; / que habeis de andar en botines,

²⁰⁵ Bernis, *Trajes y modas*, 1979, pág. 64.

²⁰⁶ Este texto se repite igualmente s.v. *alcorque*.

²⁰⁷ Este texto se reproduce igualmente en el § *pantufo*.

/ para dançar el turdion / qu'el alcalde Calderon" (S. de Horozco *Cancionero* (1874), pág. 31, col. 1).

"solia traer botines / mas ya de puro cansada / juro de no los traer / hasta la buelta de Francia, / pudiera ponerse liga, / pero faltauan las calças" (1589 *Flor de romances*, 9v).

"visto no solo los sombreros y trenas, mas los botines y chapines de mugeres de por ay quajados todos de labores de perlas" (1590 Acosta, J. *Hist Nat. Indias*, (1591), libro IV, pág. 153).

"Gozays del justo botin, / y de la limpia chinela, / y os reys del arandela, / y del dorado chapin" (1615 Cervantes *Entretenida*, pág. 169v)²⁰⁶.

En cambio en los siglos XVIII y XIX documentamos *botín* como calzado masculino, sin un solo rastro de que lo usaran mujeres:

"Hija mia: Voy á ponerme los botines para montar y proporcionar mejor las dos jornadas largas" (1759 *Isla Cartas Fam.* (1785 III), pág. 68; carta XCIII. Escrita en Villagarcía a 23 de Abril de 1759 á su hermana).

"Ellos galanamente adornados con nuestros vestidos y caballos y nosotros sorbidos en unos coletos mugrientos, en mangas de camisa, con los botines abigarrados" (Torres Villarroel *Vida*, en *Obras* (1799), t. 15, pág. 112).

"Charro un pañuelo de estampadas flores / Ciñe a su cuello una sortija de oro, / Calzon corto, la faja á la cintura, / Botin abierto y gran botonadura" (c1840 Espronceda, José de *El Diablo Mundo* (1851), pág. 223).

SIGLO XIX:

"si no veo con auditorio de charpa y cuatro dedos de enjundia (...) hombres del camino y mas que yo me sé, asi de calzón y botin como de mantellina y sayas" (1847 Estébanez Calderón *Escenas Andaluzas*, en la dedicatoria).

"El pantalón sujeto al botín blanco por la trabilla de los lechuguinos de 1825" (Pardo Bazán, E. *Cuentos de Marineda*, *Obras completas*, t. V, pág. 130).

"Son de talleres del Norte / los fieltros y los vestidos, / con pretenciosas levitas, / pantalones de cuadritos, / los botines de resorte, / corbata y paños de lino" (c1840-97 Prieto G. *Musa Callejera* (1940), pág. 117-118).

"Los calzones de cambrún con anchas trabillas de cordobán, y los botines de cuero de venado alustrado, eran causa más

²⁰⁶ Este texto se reproduce también s. v. *chinela*.

que suficiente para exaltar el entusiasmo de Carlos" (1867 Isaacs, J., *María* (1945), pág. 122).

"un fátuo que rompe al día un par ó dos de botines" (1856 Segura Ma Na Catita (1885), pág. 161).

"se calzan [los actores] el botin (sic) andaluz" (1856 Guerrero, T., *Anatomía*, pág. 14).

"mis botines blancos tenían las dimensiones de una servilleta" (1896 Pardo Bazán, *Mem. Solterón* (1911), pág. 6).

"Los mozos (...) partieron (...) alardeando (...) del charolado botin, cuya punta de lanza toca apenas el aro del argentino estribo" (1896 Carrasquilla, T. *Frutos* (1952), pág. 35a).

En cambio en el siglo XX botín designa 'calzado cerrado', 'que cubre el pie y un poco de la pierna', 'de hombre y de mujer'²⁰⁹, aunque el objeto se distingue según si el usuario es uno u otra. De todos modos, según reflejan los textos, parece que botín es un calzado más propio de la indumentaria masculina que de la femenina²¹⁰:

²⁰⁹ Registramos también el significado de 'polaina' en la voz *botín*:

"Notamos que se ha rizado el pelo, lleva unos anteojos de concha, un chaquet muy entallado, y que se ha cubierto los zapatos con unos botines muy claros" (1922 Ors Sueño (1940), pág. 39).

"(...) ya empezaba a sentir el peso de los párpados y la botonadura de las altas botas pellizcarle debajo de los botines" (1944 Agustí, I. *Mariona* (1948), pág. 25).

"Don Anselmo tenía (...) un "atuendo de tierra", (...), que era la envidia de los petrimetros [sic] y la admiración de las pollitas de la época. Zapatos picudos de reluciente charol, botines grises, (...), pantalón listado de corte inglés" (1945 Cela *Nubes que pasan* (1953), pág. 16).

²¹⁰ Más documentación:

"-¡Ya estoy, mamá! ... ¡Dentre, nomás! ... ¡No me falta más que ponerme los botines! ... ¿Se jué?..." [Habla Fortunato] (1904 Sánchez, Florencio *Cédulas San Juan* (1952), pág. 106).

"Allí el provinciano gomoso que, por haber pasado unos días en París y Londres, pronunciaba las erres con la garganta, usaba botines a troche y moche, asomaba los

picos de los guantes en el bolsillo de la chaqueta, y consideraba lo más distinguido y *chic* suprimir el paraguas en los días lluviosos" (1928 Montoto, S. *Maldita elegancia*, pág. 194).

"(Salomón me mira los botines, el estómago, el sombrero, y abre cada ojo como un reloj de bolsillo)" (1933 Arango Villegas, R. *Bobadas*, pág. 247).

"Sobre todo, las señoras mayores, estaban nerviosísimas y nosotros los caballeros también, aunque como teníamos botines lo disimulábamos mejor" (1948 Mihura, M. *Memorias* (1981), pág. 76).

"(...) después, asumiendo la traza del Judío Errante, se ofreció a comprarles desde los botines hasta la Cruz del Sur" (1948 Marechal, L. *Adán Buenosayres* (1966), pág. 190).

"-Botines de tacón alto, boaranera en el pescuezo y un chamberguito de castor en la porra" (1948 Marechal, L. *Adán Buenosayres* (1966), pág. 232).

"Sin embargo, tres notas vehementes alegran el conjunto: una camisa de color de vómito de urraca (según lo ha definido Adán Buenosayres), el verde frenético de un corbatín y los botines de un amarillo alucinatorio" ((1948 Marechal, L. *Adán Buenosayres* (1966), pág. 335).

"-Sí; es cierto -asintió don Anselmo, arrellanándose y estirando los pies para secar un poco las suelas de sus gruesos botines, junto a las brasas" (1949 Durand *Frontera* (1958), pág. 10).

"Doña Carmen encontró al notario, don Simón, vestido aún con la levita y los botines de la procesión" (1958 Cuevas, J. y J. *Hist. finca*, pág. 37).

"Porque el muchacho se agazapó entre las frondas con la escopeta en las manos, temeroso de que los pasos lo alcanzaran y vio pasar los botines apretados, el pantalón plomo y los extremos de la levita" (1962 Fuentes, C. *Muerte Artemio* (1968), pág. 304).

"-Con traje tosco de invierno, gruesos botines y la cabeza envuelta en un rebozo, aparece (...) indecisa" (1904 Sánchez, Florencio *La gringa* (1952), I, 1, 124).

"Sentó a Lidia en su falda (...) mientras ella se quitaba (...) la capota, y él le desabrochaba pechera y botines" (1978 Donoso, J. *Casa campo*, pág. 409).

SINTAGMAS

Hay que destacar la ausencia de sintagmas formados sobre la palabra *botín* (v. § *evolución semántica*). Para ser precisos se constata la existencia de *botines para montar* y de *botines ligeros*²¹¹ en el siglo XVIII. El *Diccionario de Autoridades* lo describe en la tercera acepción. Posteriormente, de *resorte*, de *elásticos*²¹² y *ortopédicos*²¹³. Pero en este caso, la perífrasis no indica un cambio de significado y, por consiguiente de objeto, como sería en *bota de fútbol*.

"Las pernazas, arqueadas además, apenas le cabían en los pantalones, y los pies, gruesos y juanetudos, calzados con botines de resorte, apestaban a betún" (1907 Rendón, *Lenguas*, en *Cuentos y novelas* (1954), pág. 165).

"Una delicia la vida, un confite, una perita en miel! Pero luego empieza a asentarse, y talla como unos botines de montañera al regreso de una procesión" (1933 Arango Villegas, R. *Bobadas*, pág. 107).

"Lleva (...) pantalones claros y botines trompa de puerco" (1936 Carrasquilla, T. *Hace tiempos* (1952), pág. 1109 a).

Algunos textos dan cuenta del material del que se hace el botín: de paño, de charol, de gamuza, de potro, de cordobán:

"Vestía rumboso traje (...) compuesto de (...) botines de paño con ligas de "viva mi dueño" (1914 Espina, C. *Esfinge*, pág. 259).

"Parecía muy preocupado del efecto del rocío sobre sus botines de charol" (1922 Cancela, A. *Tres relatos* (1946), pág. 133).

²¹¹ V. Terreros, § DICCIONARIOS.

²¹² "Un anciano de barba blanca, pañuelo de seda negra al cuello, ropa oscura y botines de elástico" (1922 Cancela, A. *Tres relatos* (1946), pág. 103).

²¹³ "Viste un traje de marino, cuyo pantalón largo cubre y disimula el rigor de unos botines ortopédicos" (1948 Marechal, L. *Adán Buenosayres* (1966), pág. 338).

"Aferrándose a su mano, Tristán salta en el aire como un pelele de trapo: en las duras baldosas resuena el metal de sus botines ortopédicos" (1948 Marechal, L. *Adán Buenosayres* (1966), pág. 339).

"Salía con su eterno aire vegetal con los ojos en el suelo y arrastrando sus chancletas. Pero se detuvo al instante: allí, sobre las baldosas, lo aguardaba un par de botines inmóviles. Juan José miró los botines de charol con su caña de gamuza; vio luego el arranque de un pantalón de fantasía muy abombillado" (1948 Marechal, L. *Adán Buenosayres* (1966), pág. 243).

"Al ojal un clavel, / en la mano el bastón. / El bastón es juncal, / petulante la flor. / ¿Cómo cruza gentil / -el botín, de charol- / y saluda al pasar / al marqués y al barón!" (1958-62 Aleixandre, V. *Vasto dominio* (1962), pág. 126).

"Bajo el ala de un stetson gris perla sonreían los ojos ardientes del Mercader Sirio: un cuello duro y una corbata roja ceñían su pescuezo hasta la estrangulación; vestía un perramus de color verde, calzaba deslumbrantes botines de anca de potro, y dentro de aquel atavío el Mercader parecía sentirse como en un aparato de tortura" (1948 Marechal, L. *Adán Buenosayres* (1966), pág. 281).

"Llevaba un traje de lienzo color de trigo, botines de cordobán con los cordones cruzados, y unos espejuelos de oro prendidos con pinzas en la cruz de la nariz y sostenidos con una leontina en el ojal del chaleco" (García Márquez, G. *Crónica Muerte Anunc.* (1981), pág. 56).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

La mayoría de los diccionarios antiguos distinguen en *botín* el 'calzado cerrado, 'con caña', 'propio de la mujer':

"botín en la muger, corba-corab" (1505 Alcalá).

"m. a bootie taken. Also pincens of leather that women weare in Spaine" (1599 Percival).

"a diferencia de bota, que es calçado de hombre, se dixo botín el de la muger y botinillo el corto" (1611 covarrubias).

"botin, [è vna scarpa à un suolo per l'vso delle donne, & è fatta come i scarpini di Roma" (1620 Franciosini).

"calceus muliebris" (1679 Henríquez).

"butin; escarpin de femme" (1604 Palet)²¹⁴.

²¹⁴ En este diccionario, creemos que no se debe traducir *escarpin* como 'zapato' sino con el valor del archilexema 'calzado'. Ya que el resto de los diccionarios bilingües, de similiares características que este, consideran *botín* como 'bota de mujer', no vemos, pues, ningún motivo para interpretar la

"botines pour borzequies, & se prennent aussi pour escarpin de femmes" (1607 Oudin).

"botines pour borzequies, & se prennent aussi pour escarpins de femmes, burzachini, o scarpette, o calcetti da donna" (1609 Vittori).

Los únicos diccionarios que no distinguen el usuario son el de Palencia (1490) -"botin. 332b Osas...en el plural ose...calçado alto: botines"-, el de Sobrino (1705) -"botines, brodequins"- y el de Terreros (1786) -"BOTINES, especie de calzado para las piernas. Fr. Bottes. Lat. Ocreae, V. Botas. BOTINES LIJEROS. Fr. Bottines. Lat. Ocreae leviores. It. Stivaletto"-.

Botín equivale también a 'zueco o calzado de suela de madera' en los diccionarios de Casas y el Brocense:

"botines, socchi" (1570 Casas).

"árab. patin, patinit, por el zueco" (1580 Brocense).

Únicamente Percival (1599) y Franciosini (1620) optan por la definición descriptiva. El resto ofrece un tipo de definición sinónimica en la que los términos dados por iguales son: osas, corba-corab (árabe); escarpin (francés, valor de archilexema), botticello, burzachini, scarpette, calcetti, (italiano), calceus (latín); socchi (italiano), patin (árabe).

Como precisión curiosa digamos que solo Oudin (1607) y Vittori (1609) reflejan el valor diminutivo del sufijo -ín referido a una 'bota pequeña' (*petite botte*), 'de caña baja' frente a *bota*.

EDICIONES DEL DRAE:

El *Diccionario de Autoridades* (1726) recoge tres acepciones referidas a calzado, pero solo la primera se integra plenamente en nuestro campo léxico, pues, como ya hemos explicado en la INTRODUCCIÓN, la presencia de suela o similar ha sido el eje de oposición para separar lexemas formantes de otro campo léxico ('calcetín'), cuyo archilexema también sería 'calzado'.

En las definiciones segunda y tercera del *Diccionario de Autoridades* se describen objetos que no cubren el pie, por tanto, sus voces designantes no pueden contener el sema 'suela o similar' que los haría pertenecer a la estructura de nuestro campo:

BOTIN. s.m. Calzado de cuero, que cubre el pié y parte de la pierna, hasta donde se abrocha con un cordón, para dexarle ajustado. Usaban de él las mugéres, y aun le conservaban en algunas partes. Viene del nombre Bota, de que es como diminutivo. Lat. ocrea coriacea. (...)

BOTINES. Por extensión se llaman oy los que usan los hombres en forma de botas, pero sin zapatos, los cuales se cierran

definición de Palet de otro modo.

con una varéta de hierro que prende en una hembrillas, y llega de la rodilla al tobillo exterior. Lat. *Ocrea, eae*. BOTINES. Se llaman tambien los de cordobán ó paño justos á la pierna, que se abrochan con hevillas, los quales se usan mas ordinariamente para andar á caballo."

En 1770 se distingue entre el calzado antiguo y otro contemporáneo de la edición. El primero de ellos fue usado por hombres y también por mujeres. Esto choca con las definiciones de diccionarios de los siglos XVI y XVII, que afirman ser este calzado exclusivamente femenino. La segunda acepción describe una polaina, ya que solo cubre la pierna.

"BOTIN. s. m. Calzado antiguo de cuero que cubria el pie y parte de la pierna. Tambien usaron de este calzado las mugeres. *Ocrea coriacea*
BOTIN. Calzado de cuero, paño ó lienzo que cubre solo la pierna, á la que se ajusta con botones, evillas ó correas. *Ocrea*" (1770).

Esta edición del *Diccionario de Autoridades* a la de 1780 presenta el desacierto en la definición de añadir en la primera acepción "también", lo que le hace incurrir en un error en cuanto al usuario, ya que ha quedado demostrado que las que usaban este tipo de calzado eran las mujeres y, además así lo señala *Autoridades* y, de la manera que queda redactado en la ed. de 1780 los hombres pasan a ser los usuarios habituales. Otra divergencia que se aprecia atañe a la forma de la caña. El *Diccionario de Autoridades* habla de una caña formada por dos piezas de cuero que se unen por cordones mientras que la ed. de 1780 prescinde de este dato.

El *DRAE* no ofrece ninguna enmienda de significado desde esta edición hasta la de 1869:

"BOTIN. s. m. Calzado antiguo de cuero que cubria el pie y parte de la pierna. Tambien usaron de este calzado las mugeres. *Ocrea coriacea*
BOTIN. Calzado de cuero, paño ó lienzo que cubre solo la pierna, á la que se ajusta con botones, hebillas ó correas. *Ocrea*" (Ac. 1780, 1783, 1791, 1803, 1817).

Desde 1822 el tiempo verbal de la primera acepción es el presente, mientras el de la segunda es el pasado:

"BOTIN. s. m. Calzado antiguo de cuero que cubre el pie y parte de la pierna. Tambien usaron de este calzado las mugeres. *Ocrea coriacea*
BOTIN. Calzado de cuero, paño ó lienzo que cubría solo la pierna, á la que se ajusta con botones, hebillas ó correas. *Ocrea*" (1822 Ac.).

En la etimología se añade *coriacea*:

"BOTIN. m. Calzado antiguo de cuero que cubre el pié y parte de la pierna. Tambien le usaron las mujeres. *Ocrea coriacea*. || Calzado de cuero, paño ó lienzo que cubría solo la pierna, á la que se ajusta con botones, hebillas ó correas. *Ocrea*" (Ac. 1832, 1837, 1843, 1852, 1869 -en la que se suprime la referencia etimológica-).

Desde la edición de 1884 hasta la edición de 1992 se observa un intento de describir con mayor precisión el definido representado en la segunda acepción, sin que haya ningún cambio de significado. Se sigue refiriendo al objeto polaina. La variación consiste en añadir el dato de que "cubre la parte superior del pie", es decir, el empeine:

"Botín. (De *bota*.) m. Calzado antiguo de cuero que cubre el pie y parte de la pierna. || Calzado de cuero, paño ó lienzo que cubre la parte superior del pie y parte de la pierna, á la cual se ajusta con botones, hebillas ó correas" (1884 Ac.).

En las ediciones del *Diccionario Manual* de 1927 y 1950 no se recoge la acepción de calzado antiguo. Sin embargo, se vuelve a retomar en la de 1983:

"BOTÍN. m. Calzado de cuero, paño o lienzo, que cubre la parte superior del pie y parte de la pierna, a la cual se ajusta con botones, hebillas o correas. || *Chile. Mal usado por calcetín" (Ac. DM 1927 y 1950).

"botín ¹. m. Calzado antiguo de cuero, paño o lienzo, que cubría la parte superior del pie y parte de la pierna. || Calzado de cuero, paño o lienzo que se pone sobre los zapatos, y que cubre la parte superior del pie y parte de la pierna a la cual se ajusta con botones, hebillas o correas. || *Chile. Mal usado por calcetín" (1983 Ac. DM).

El término *botín* arrastra desde hace siglos formas diminutivas. Estas son *botinillo* y *botínico*²¹⁵. Algunas

²¹⁵ "BOTINILLO. s. m. dim. de botin. *Ocrea levior*." (1770 Ac.)

"BOTINICO, BOTINILLO. s. m. d. de BOTIN. *Tenuis ocrea*." (1780 Ac.)

Las formas *botina*, *botilla* y *botito* son diminutivos de *bota* (DCECH).

Botina. El DCECH señala como fecha de la primera documentación 1668 y sugiere compararlo con el fr. *bottine*, atestiguado en el siglo XIV.

"BOTINA. f. Calzado moderno que pasa algo del tobillo" (1927 y 1950 Ac. DM).

"botina. (De *bota*2.) f. Calzado que pasa algo del tobillo" (DRAE92).

Ya hemos nombrado la voz *botina* al hablar del calzado de Enrique III. Si la transcripción de Sotto es correcta, nos remontaríamos a comienzos del siglo XV, para fechar el primer testimonio de esta palabra y para fijar un usuario masculino. Quizás, para establecer diferencia entre los calzados llamados *botinas* y los denominados *botines*.

lexicalizadas desde antiguo. Así, covarrubias (1611, s. v. *botín*) informa de que *botinillo* designa el "botín corto". Por tanto, un objeto distinto al denominado con *botín*.

* * *

BOTO

Pertenece al concepto 'bota'. Es de uso rural. Tiene de característica no tener aberturas en la caña:

"boto¹. (De *bota*, calzado.) m. And., Extr. y Sal. Bota alta enteriza para montar a caballo" (DRAE92).

"Calzado de campo, de una pieza, cuya aña llega a media pantorrilla" (Alcalá Venceslada *Vocab. Andaluz*).

Esta voz entra en el DRAE en la ed. de 1947 (suplemento), sin etimología. En la ed. de 1984 se añade la marca geográfica de Sal.

Se registra en el *Diccionario extremeño* de Viudas Camarasa, como otro objeto:

"Bota, borceguí, calzado abierto por delante y atado con cordón por sus ojales; llega al tobillo"

Se documenta en las siguientes obras:

"Los señoritos andaluces -pensaba Quino- debían ser como él: flamencos, castizos y "cañíes" (...) Nada de "tenis" y de golf. Era más bonito perseguir un toro, garrocha en mano, que correr detrás de una pelota con la raqueta o el "driver". ¡Cuánto más hechiceros eran el traje corto, el marsellés de oscuras coderas y los botos pespunteados, que los tennisman" (1928 Montoto, S. *Maldita elegancia*, pág. 189).

"José encontró, al pie de la cama, los botos de campo recién engrasados con grasa de galápago" (1958 Cuevas, J. J. *Hist. finca*, pág. 138).

"El Marqués, sin especial razón, había llegado con traje campero y los chiquillos contemplaban embobados su ajustada indumentaria, desde el sombrero planchado, hasta los flexibles botos adornados con espuelas de plata" (1966 Martín Vigil, J. L. *Sociedad contra M. Jalón*, pág. 324).

"un borracho preocupado sólo del brillo de los botos y que os deja trabajar a vuestro aire" (Grosso, A. *El capirote*, pág. 22).

"Aquí llego de nuevo, en el flamero de mayo, con flores a Rocío. Acabo de ver ante tu ermita una hilra de caballistas que vienen a lavarse de penas. Traen los botos y los zahones de reglamento" (1985 Prodos de la Plaza, L. ABC, 26 mayo, pág. 60a).

Se dice también *boto campero*:

"Los viajeros escuchan luego al patrón de la Venta del Cruce (...) cuando habla también de los caballos de Ángel Peralta, del precio de cada uno de sus zahones, de sus chaquetillas cortas, de sus botos camperos" (1966 Grosso, A. y López Salinas, a. *Río abajo*, ed. de 1977, pág. 67).

* * *

BOTOTO

Pertenece al concepto 'calzado grande, tosco':

"En Chile siempre hemos aplicado este término al zapato grande y ordinario, y hasta podría considerársele como vocable vulgar de la jerga militar, pues se designa generalmente así al calzado usado por el conscripto" (Rojas Carrasco *Chilenismos y americanismos*, 1943).

* * *

BRECA

Pertenece al concepto 'zapato':

"Zapato antiguo, alto, llamado de orejita, con elásticas a los lados" (Villalobos Villasmil, Luis *Voc. pop. de mi tierra del Sol*, 1968).

* * *

BRODEQUÍN

Brodequín es un galicismo, variante de *borceguí*, que no fechamos en castellano antes del siglo XIX, aunque en francés con el significado de 'calzado' existe desde finales del siglo

XV²¹⁶. La palabra francesa *brodequín* ha sido la utilizada para la traducción de *borceguí* en los diccionarios bilingües francés-español, desde el siglo XVII (v. § recorrido lexicográfico, pág. 62).

Con el *borceguí* del siglo XIX comparte los semas de 'calzado masculino, elegante'²¹⁷, en los siglos XIX y XX y de 'calzado rural, fuerte, de suela claveteada', en el XX, según nuestra documentación:

"un sombrero de lazo del matiz del vestido y casi sin alas, y unos brodequines tan grandes, tan gordos y tan groseros de forma como lo permitía la costumbre entre los galanes distinguidos y elegantes de entonces ... y de ahora" (1890 Pereda *Nubes de Estío*, en *Obras Completas*, t. XIV, Madrid, Viuda é hijos de Manuel Tello, 1894, pág. 402).

"La malagueña había venido de la tierra del sol para perderle con sus gitanescos hechizos, pero él la aplastaría al fin como á una babosa debajo de sus herrados brodequines" (1904 López Valdemoro, J. Retama (1905), pág. 100).

"los airosos guitarristas sentados en la más airosa postura, un pié en uno de los travesaños de la silla y el otro como si quisieran mostrar á los allí congregados la calada puntera del brodequín" (1910 Reyes, Arturo *Cielo azul*, pág. 133).

"sentía [el afán] de lucir el terno de jerga, el amplio cordobés y los calados brodequines" (1910 Reyes, Arturo *Cielo azul*, pág. 37).

Registramos, también en este siglo, el sintagma *brodequines de elásticos*, que nombra un tipo de brodequín:

"Brodequines de elásticos. Fidelidad a la goma elástica, etc., etc." (1856 G^a Santisteban Ramo *ortigas* (1861), pág. 87).

Curiosamente el sintagma *de elástico* no se combina con el término *borceguí* sino con *bota* y *botín*.

Tampoco se usa esta voz, en ningún caso, como sinónima de *borceguí* para referirse al borceguí ('bota de cuero fino, de caña

²¹⁶ *Le Nouveau Petit Robert* (1993) lo fecha en 1468.

²¹⁷ Solo poseemos este texto, que indica que fue usado por mujeres (el borceguí femenino se documenta desde el siglo XX):

"La Condesa, la gran señora que tan raras veces bajaba de su carruaje, como si desdénase de pisar con sus elegantes *brodequins* el polvo de que estaba formada" (1891 Coloma *Pequeñeces*, pág. 68).

más o menos alta, más o menos ajustado a la pierna') usado desde la Edad Media al siglo XVIII.

El *Dicc. Venez de Tejera*, de 1988, lo define como "Botín de hombre, abierto por delante y ajustado con botones" Proporciona documentación desde mediados del siglo pasado hasta nuestros días.

Se emplea en sentido figurado, como comparación con el *coturno* que nombraba a la tragedia²¹⁸:

"la perfección de su arte dramático hace que el actor se eleve sobre sus brodequines como sobre coturnos retorcidos y mefistofélicos" (1941 Gómez de la Serra *Retratos* (1944), pág. 368)²¹⁹.

Como sinónimo de *borceguí*:

"brodequí. 'borceguí' [Ma 403, 406] Cf. *borceguí*" (1972 *ALEA*, lám. 1296, mapa 1405).

Otros significados:

"*Brodequín*. Zapato con corte y abotonadura alta que se usó hasta 1925 en el Llano" (1961-62 *Armas Chitty Vocab. del Hato* (1963), s. v.).

"*Brodequín*.-Calzado alto" (1965 Villalobos Villasmil, L. *Vocab. Zuliano*, 2ª parte).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Los diccionarios bilingües español-francés del siglo XVII (Palet, Oudin, Vittori) han utilizado la palabra francesa *brodequín* como traducción de nuestro *borceguí*. También Terreros.

La Academia nunca ha aprobado que figure en su *Diccionario Usual*. Solamente se ha recogido en el *Diccionario Manual*, desde la primera edición, de 1927, hasta la última, de 1989, sin cambio alguno:

"***BRODEQUÍN**. m. Galicismo por *borceguí*" (1927, 1950 y 1989 *Ac DM*).

* * *

²¹⁸ Este valor existe en francés (v. *Le Nouveau Petit Robert* (1993), s. v.).

²¹⁹ Este texto se reproduce también s.v. *COTURNO*.

BURROS

"Burros. m. pl. Zapatos de cuero muy ordinarios usados por campesino." (1974 Pereira de Padilla *Léx. Panamá*)

* * *

CACLE

(V. quimba y quinfá)

ETIMOLOGÍA

"Del nahua *cactli*, zapato o sandalia" (DRAE92).

DATACIÓN

Se documenta por vez primera a1566 en fr. B. de las Casas:

"Antes que entrasen quitábanse las cotaras ó cacles, que eran lo que traían por zapatos." (a1566 Casas, B. de las fr. *Apolog. Hist. Indias* (NBAE), t. 13, p. 460, col. 2).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Es el mismo calzado que el llamado *cotara*.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Concluimos de los diccionarios consultados que la voz *cacle* se usa, en general, en Méjico, donde se utiliza con dos significados:

a) 'sandalia'

b) como archilexema del campo léxico 'calzado'; también se usa *cacle* en Cuba como sinónimo de *chancleta*.

Como mejicanismo en la acepción de 'sandalia' se puede leer en los diccionarios citados a continuación:

"Cacle - Cactli. "zapatos usados por los indios, que consisten en una suela de piel con un talón sujetos a la garganta del pié por medio de correas" (1883 Sánchez, J. *Glos. Mex.*).

"*Cacle. (Del mex. *cactli*.) m. Sandalia tosca de cuero que

usan generalmente los indios, y la tropa cuando camina. Los primeros religiosos la adoptaron. [contiene tres ejemplos] En Cuba se toma por Chancleta, según Armas, p. 69)" (García Icazbalceta *Voc. Mexicanismos*, ed. de 1899).

"Cacle. (Cactli. "Zapatos, sandalias") Sandalias que usan los indios, más o menos finas.- La Academia dice: "Sandalias toscas de cuero, muy usadas por los indios y también por la tropa cuando camina". Esta definición no es exacta, por que sólo es aplicable al calzado llamado "guarache" (V.) El calzado de los reyes aztecas consistía en sandalias formadas con planchas de oro, y, sin embargo, se llamaban cacles. Es menos inexacta la definición del Dr. J. Sánchez, que dice: "Zapatos usados por los indios, que consisten en una suela de piel, con un talón, sujetos á la garganta del pié por medio de correas." El Sr. Ocampo, en términos más generales, y, sin embargo, más exactos, dice: "Especie de calzado que deja casi todo el pié descubierto, pues la suela sólo se sostiene con dos anchas fajas." (Robelo *Dicc. de Aztequismos* (1904), pág. 486).

"V. quimba" (c1915-1921 Tascón *Dicc. Prov. Cauca* (1935) p. 239).

"Cacle. m. Sandalia tosca de cuero, muy usada en Méjico por los indios y también por la tropa cuando camina. Se le da el nombre de CACLE, por extensión, y vulgarmente, a toda clase de calzado; y eso que intenta definir la Academia no es más que el huarache, usado en México por una gran mayoría del pueblo bajo. ¡Ah!, "y también por la tropa cuando camina" (1917 Rubio D. (seudónimo de Castillo, Ricardo) *Mexicanismos*, s.v.).

"Cacle. Cub. m.- poco uso. En muy pocas localidades, chancleta." (1921 Suárez, C. *Voc. Cubano*).

"Cacle. (Del mexic. cactli.) m. Méx. Sandalia tosca constituida únicamente por la suela, que se sostiene por medio de correhuelas. Ac. // 2. Cuba. Chancleta." (1931 Malaret).

"cacle. (Azt.)- Choclo pequeño" (1934 Muñoz-Ledo, M. *Formas usadas en Querétano*, pág. 114).

"Cacle. La connotación que acepto 'cualquier calzado elegante', es la más común en Méx. Tal vez tenga una intención irónica. FCN. Imposible que se llame así 'cualquier calzado elegante', pues cacle no es sino la sandalia de cuero que usan los hombres del pueblo CEQ." (1941 Malaret Supl., ed. de 1942; también, ed. de 1944).

"Cacle. (Del azt. cactli.) m. En Méjico, especie de sandalia tosca de cuero, usada por los indios y en general por los campesinos pobres. Consiste en una suela gruesa, con agujeros a los lados, por donde pasa una correa que sujeta al carcañal, y dos que abrazan al empeine, para

terminar unidas entre el dedo gordo y el índice, en un nudo por la parte inferior del agujero que allí se abre. Los hay también con trenzado de tiras sobre el empeine y aun con talón para cubrir el carcañal. En el sureste (Tabasco, Yucatán, Campeche, Chiapas) se dice cacte, lo mismo que en Centro América.-2. En Cuba, chancleta.- Var.: cacli." (1942 Santamaría).

"Cacle. caite, pronuncia volgare di cacle, nâh. cactli "specie di sandalo" (1942 Wagner *Lingua Amér. Spagnola*, pág. 41).

"Cacle" (Cuervo *Voc. Cast. en Amer.* (1947), pág. 184).

"Cacle" (Cuervo *Voc. Disquis. Fil. cast.* (1950), pág. 385).

"Cacle. (Del náhuatl cactli, sandalias.) m. Cuba. Chancleta. // Méx. Sandalia rústica de cuero. U. m. en pl." (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"Cacle. m. Sandalia tosca de cuero, usada en Méjico." (1950 y 1983 *DM*).

"cacle [caete, caite] (n.) Amér. Centr. // Méx. "sandalia tosca de cuero" // Cuba "chancleta" (1977 Sala, M. *Léx. indíg. español amer.*).

"Cacle. Aztequismo usado en Nochistlán (Zacatecas, cerca de Guadalajara. México.) (Quirarte, C. E. *Lenguaje en Nochistlán*, pág. 100).

"Cacle. "De "cactli". Sandalias que usaban los indios aztecas (NLn 1649) se ponen unas suelas en los pies, atadas con unas correas, que llaman cacles para defensa de las espinas (Hist N Ln, 19). Nuestra primera documentación es LMX 1532) ochenta pares de cacles, (Pleit. Guz, 90): Su correspondiente quechua es ojota, los dos tienen una distribución geográfica precisa." (Mejías, Hugo A., *Préstamos de lenguas indígenas en el español americ. del siglo XVII*, México, 1980).

Señala la voz también como archilexema de calzado, en Méjico:

"CACLE. (Del nahua cactli, zapato o sandalia.) m. Sandalia de cuero, usada en Méjico. // 2. Méj. Familiarmente, todo tipo de calzado" (*DRAE92*)

VARIANTES

Caite. (V. s.v.)

DOCUMENTACIÓN DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

"Otros traen los propios zapatos antiguos que llaman cactli" (1581 *Descr. de Cholula MS.*).

"Y hoy se retuerce en la impotencia / Bajo del cactle de San Miguel" (Plaza, la Mujer).

"Que cuanto al vestuario y calzado, no usen [los frailes] de más que hábito, túnica y manto medianamente estrechos, de sayal basto y remendado, y sandalias simples como los cacles de los indios" (Cód. Mend., tom. I, pág. 240=

"Llevaban tomado el cabello con una venda de oro ó plata, en los pies ricas cotaras que ellos llaman cacles" (Fernández de Salazar *Crón. Nueva España* (1914), pág. 563).

"Antes que entrasen quitábanse las cotaras ó cacles, que eran lo que traían por zapatos" (a1566 Casas, B. de las *Apol. hist. Indias*, NBAE, t. 13, pág. 460, col. 2).

"En la lengua desta isla Española se llamaban (lo que usaban por zapatos) cotaras y cacles en la de México" (a1566 Casas, *Bartolomé de Apol. Hist. Indias*, NBAE, t. 13, pág. 460, col. 2).

* * *

CACHO

"Cacho. zapato (1964 Fernández Naranjo, N. y Gómez, D. *Dicc. Bolivianismo*; 1982 Muñoz Reyes *Dicc. bolivanismos*)

* * *

CAITE

Se trata de una variante de cacle (v. s.v.).

RECORRIDO LEXICOGRAFICO

"CAITES. Es el nombre del calzado que usan nuestros indios, en forma de sandalias toscas, de cuero sin curtir, recortado como plantillas de zapatero, y atado al pie por tres correas del mismo cuero, una de las cuales pasa por entre los dedos. En México le llaman cacles. En el Perú le denominan *llanques*, y lo usan los negros campesino de Cañete" (1892 Batres, A. *Vicios leng. Guatem.*).

"CAITE.- Cactli, azteca. Especie de zandalia (sic) que usaban los aborígenes y que hoy usan nuestros labradores. Consiste en una plantilla de cuero crudo ó suela, que se ata al pie con una correa." (1895 Membreño *Hondureñismos*)

"CAITE.- Cactli, azteca.-Especie de zandalia (sic) que usaban los aborígenes y que conservan nuestros labradores. La Academia dice cacle." (1897 Membreño *Hondureñismos*)

"CAITE. m. Amér. Central. Cacle, sandalia tosca. // (...)" (1931 Malaret)

"CAITE: Sandalia burda de cuero crudo, vaqueta o llanta de automóvil - huella - pie." (1936 Buitrago Morales *Voc. Pinolerismos*).

"CAITE. m.: Del azteca cactli. Sandalia de vaqueta o de cuero crudo que se ata al tobillo con unas correas. En Guatemala, Honduras y Costa Rica se le llama del mismo modo. Los chorotegas decían gutarras (Oviedo) y en Nicaragua se usa algunas veces la palabra cutarras. Los mexicanos dicen cactle. En lengua familiar se dice "parece un caite", para indicar una persona seca, arrugada, apegaminada" (1939 Castellón *Dicc. Nicar.*).

"CAITE, m. Especie de sandalia, hecha de cuero crudo o de suela, y que cubre el pie o sólo la planta del pie. Se sujeta a éste con una correhuela del mismo material, por medio de tres puntadas que van, una en medio del dedo grande y el siguiente y, las otras dos, a los lados del calcañar. Usan los caítes tanto la gente pobre, como los indios y las tropas en marcha. Viene del náhuatl cactli == sandalia. Caht o cahti (aspirando la h), en el náhuatl o pipil hablado en El Salvador. Cacle, en México. Chalala, en Chile. (1941 Sandoval *Guatemala*).

"CAITE. (Del azt. cactli.) m. En Centro América, sandalia tosca de vaqueta, que se ata al tobillo con unas correhuelas. En Méjico se dice cacle, más aproximado a su origen; cacte, en el sureste, donde caite se tiene por un disparate intolerable." (1942 Santamaría).

"CAITE. m. Variante vulgarísima de cacle, o cacte. (1942 Santamaría).

"CAITE. Del azteca cactli. En Nicaragua es el calzado del indio, del campesino y del jornalero. Especie de sandalia de cuero curtido, raras veces de cuero crudo, atada al pie con una correa que pasa entree los dos rimeros dedos y ciñe despues el calcañar.- Refranes: (...) (1948 Valle *Dicc. Nicar.*).

"CAITE. (1949 Wagner *Lingua Amer. Spagnola*, pág. 41).

"CAITE. (Cuervo *Voc. Disquis. Fil. cast.* (1950), pág. 377, 386).

"CAITE. m. Amér. Central. **Cacle**" (1950 DM).

"CAITE. (1963 Lope Blanch, J. M. Vocab. mex. muerte índice).

"CAITE. (Del náhuatl *cactli* > *cacte* > *caite*, sandalia.) m. Amér. Centr. Especie de sandalia campesina. **Cacle**. (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"CAITE. 13.1" (1961 Tovar Llorente, A. *Catál. lenguas Amer. Sur*).

"CAITE. v. *cacle*" (1977 Sala, M. *Léx. indíg. español amer.*).

"CAITE. Am. Central 'sandalia de indios'" (*BAAL* XV, pág. 66).

"CAITE. [Del mejicano *cactli*, sandalia.] Sandalia de cuero sin curtir que cubre la planta del pie y se sujeta con unas correchuelas cruzadas sobre el empeine y anudadas al tobillo.

La Academia acepta el provincialismo mejicano *cacle* y el chileno *ojota*.

De *caite* ha formado nuestro pueblo el modismo *caiteárselas*, equivalente a los castellanos, *poner pies en polvorosa*, *tomar las de Villadiego*, *tomar soleta*" (Gagini Costa Rica).

* * *

CALAMORRO

Pertenece al concepto 'calzado tosco'. En Chile:

"al calzado ordinario que usa el hombre modesto, que no es soldado, lo llamamos de preferencia *"calamorro"* (Rojas Carrasco *Chilenismos y americanismos*, 1943, s.v. *breca*; también s.v. *bototo*).

Los diccionarios lo describen en estos términos:

"m. fam. Chile (...) zapato grande y tosco, de suelas gruesas, bajo y abierto en el empeine, con ojeticillos para ceñirlo con cordones y que usa especialmente la gente del pueblo (...) SINON.: *bototo*" (1967 Castro, J. *Vocab. Frontera y Zurzulita*).

También en:

1928 Medina, T. *Chilenismos*.

1929 Echeverría y Reyes *Voces industr. salitrera*.

1931 Malaret

1942 Santamaría añade una nueva información:

"En Chile, especie de calzado que llega hasta el tobillo y se ata donde nace el empeine del pie"

1978 Ac. Chilena *Dicc.*

Se registra en el *DRAE* desde 1925, sin variación alguna ni en las ediciones del *Diccionario* general ni en las del *Diccionario Manual*:

"Calamorro. m. *Chile*. Zapato grueso y de forma grosera"

* * *

CALCO

V. el apéndice El calzado en germanía.

* * *

CALCORRO

V. el apéndice El calzado en germanía.

* * *

CALÓN

(V. coturno.)

* * *

CALQUERO

Equivale a 'zapato' en Vizcaya:

1909 Múgica *Dialectos castellanos, montañés, vizcaíno, aragonés*).

* * *

CALZA

ETIMOLOGÍA

Significó primeramente 'media' y procede del lat. vulgar **calcea*, derivado del lat. *calceus*, 'zapato'. La primera documentación señalada pertenece al *Poema de Mio Cid* (DCECH).

La calza no entraría dentro de nuestro estudio pero sí las que se suelan, porque la presencia del sema 'suela' es lo que aleja el campo 'calzado' del campo 'calcetín' y de voces como *polaina*²²⁰. Calzas soladas llevan únicamente los hombres, aunque las mujeres son portadoras de calzas sin solar. Fray Hernando de Talavera las enumera en su Tratado de 1477: "en el calçado las calças mucho abiertas y otro cerradas; en un tiempo vizcaínas y en otro italianas ... Quando calças de soleta, con chinelas o sin ellas"²²¹. Y se citan también en el *Cancionero castellano* (II, pág. 492; v. Bernis Reyes Católicos, pág. 67).

Las reconocemos en las Cortes de Valladolid, de 1405:

"Et otrosi que (los judios) non trayan calças de soleta nin rropas algunas ferpadas, so la dicha pena" (pág. 553).

* * *

²²⁰ El DCECH señala el año h. 1400 correspondiente a la fecha del *glos. de Toledo* para datar por primera vez esta palabra, pero no asegura que su significado sea el de 'calzado'. Se puede leer en las ordenanzas de zapateros de Valencia de 1484 donde se dispone que el aspirante a zapatero debe ser examinado "de saber cortar un estival de pliegos y un borceguí y un zapato cordado y un zapato botinado redondo y uno de mujer y una polaina, esto es, un delantero, un trasero y una falda" (1484 *Ordenanzas de zapateros de Valencia*, pág. 233).

También la hemos registrado en otro texto del siglo XVII:

"Item, un vestit de home de sarga, calçó y ropilla, calçó y polaynes y montera." (ESQUERDO, Vicenta *Indumentaria con la que los cómicos representaban en el siglo XVII* BRAE t LVIII Cuad. CCXV Sept-Dic 1978 pág. 466)

²²¹ En Sentenach, *Trajes civiles y militares en los días de los Reyes Católicos*, en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, pág. 148, Año XII, Madrid, Enero 1904, Núm. 131).

CAMINANTE

"Pop. Botines, zapatos. Término metafórico" (1975 Gobello, J. *Dicc. lunf.*).

* * *

CAMPERA

Pertenece al concepto 'bota'. Equivale a *bota campera*. No figura en el *DRAE* ni en el *DUE*. Tampoco hemos podido registrarlo en fuentes literarias (v. *boto campero*). Queda recogido en el *Diccionario Enciclopédico* (Grijalbo):

"campero, ra. || 2. f. pl. Botas de media caña"

* * *

CANOA

Pertenece al concepto 'calzado grande':

"Pop. y fest. botín o zapato muy grande (por alusión a la canoa: embarcación de remo" (1975 Gobello, J. *Dicc. lunf.*).

También en:

1983 *Ac. Venez.*: "0. m. en pl. fig. coloq. Zapatos holgados"

Como "zapatos viejos y deformados" en :

1961 Villafuerte, C. *Voces Catamarca*

* * *

CARPINA

Pertenece al concepto 'zueco'. Es voz del judeo español (v. Levy *Untersuchungen*, s.v. *chapín*).

* * *

CARRICOCHO

Pertenece al concepto 'zuecos':

1968 Villalobos Villasmil, L. *Voc. pop. de mi tierra del Sol*.

* * *

CARRAO

Pertenece al concepto 'calzado tosco'. Se registra en Colombia y Cuba.

Figura en el *Diccionario* académico desde 1925 hasta la edición de 1956:

"pl. Colomb. y Cuba. Zapatos ramplones"

Se retoma en la edición del *Manual* de 1983, con la única variación de incluir el corchete indicativo de que no es palabra reconocida oficialmente por la Corporación, y así se reproduce en la siguiente edición de 1989.

También en Malaret (1931), pero no lo recogerá Morínigo.

Es calzado campesino:

"Cub. m. pl.- En algunos lugares, zapatos groseros que suelen usar algunos campesino" (1921 Suárez, C. *Voc. Cubano*).

* * *

CATIUSCA

v. Katiusca.

* * *

CAUCHO

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este, al concepto

'chanclo':

"caucho. En plural, zapatillas de caucho para precaverse de la humedad ajustándolas sobre el calzado" (c1929 Alvarado, L. *Glos. Venez*, ed. de 1953).

"caucho. m. Colomb. 'Chanclo o zapato grande de goma'" (1941 Malaret *Supl.*, ed. de 1942).

"caucho. 3. Zapatones (v.)" (1962 Tobón Betancourt *Colomb.*)

"caucho. Col. "chanclo, zapato de goma" (1977 Sala, M. *Léx. indígena esp. amer.*).

* * *

CEBOHO

"ceboho, cierto calzado, ó zapato morisco, V. Francios. *Dicc.* pero Oud. lo toma por tonadilla, ó canción" (Terreros)

* * *

CHAGUALA

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

El término *chaguala*, según los diccionarios, corresponde a los significados de 'zapato viejo' y de 'chancleta':

"CHAGUALA. Zapato viejo. Usase en Oriente y en Sur América." (1923 Ortiz, F. *Catauro cubanismos*, p. 239).

"CHAGUALA. f. (...) // Colomb. Zapato viejo. // Méj. **chancleta**. (1927 Ac. *Diccionario Manual*.)

"CHAGUALA. 2. En Cuba y Colombia, zapato viejo y deformado. // (...) // 4. En Veracruz (Méjico), chancleta (acep. de igual raíz ideológica a la colombiana y cubana. Admite la variante chagualo. (1942 Santamaría).

"CHAGUALA. 2. Zapato viejo. Cuba (parte oriental) FO" (1942 Malaret, *Supl. s.v.*; v. también del mismo autor el *Suplem. Dicc. Amer.* II de 1944, pág. 382).

"CHAGUALA. (...) // 3. Zapato viejo. También está aceptado en el Diccionario." (1964 Alario di Filippo. Léx. colombianismos.)

"CHAGUALA. (...) // Colomb. y Cuba (parte oriental). Chancleta, zapato viejo.// (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"CHAGUALA. 2 (Méjico) *Chancleta (Zapato o zapatilla) 3 (Colombia) *Calzado viejo." (1967 María Moliner (1983)

"CHAGUALA. n. f. (Colomb.) Zapato viejo y deformado // ... // n. f. (Méx.) Chancleta" (1980 Arias de la Cruz *Dicc. Temático Americanismos*).

Como 'alpargata':

"CHAGUALA. f. Nombre popular de las alpargatas." (1964 Isaza Calderón, P. *Panameñismos*; también en la ed. de 1968).

Ha sido voz estudiada por Cuervo en:

1911 Cuervo, R. J. *Apuntaciones* (1914), pág. 689.

1947 Cuervo. *Voc. Cast. en Amér.*, pág. 245.

1950 Cuervo *Voc. Disquis. Fil. Cast.*, pág. 426.

* * *

CHAGUALO

Pertenece al concepto 'calzado viejo' (v. *chaguala* y *chagualón*).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

"CHAGUALO. (...) También lo usamos por zapato viejo, sentido en que dicen en Bogotá *chaguala*" (1915-1921 Tascón *Dicc. Prov. Cauca*, ed. de 1935).

"CHAGUALO. 3. Vulgarmente, zapato viejo. Chaguala en Bogotá." (1942 Santamaría).

"CHAGUALO. Colomb. 'Chaguala o zapato viejo' LT." (1942 Malaret *Supl. s.v.*).

"CHAGUALO. 2. Zapato viejo" (*BACol.*, X, 1960, pág. 13).

"CHAGUALO. 2. Zapato viejo." (1962 Tobón Betancourt

Colomb.).

"CHAGUALO. (Boy., Cund., H. y Tol.) Zapato viejo" (1964 Alario di Filippo *Lex. Colombianismos*).

"CHAGUALO. m. Colom. Chaguala o zapato viejo" (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"CHAGUALOS. pl. fam. y vulgar. Zapatos viejos, generalmente deformados." (Flórez, Luis *Del español hablado en Colombia. Seis muestras de léxico*. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Series Minor XX, Bogotá, 1975, pág. 27).

"CHAGUALOS. m. pl. fam. Col. Zapatos viejos, por lo común deformados." (1975 Ac. Colomb. *Breve Dicc. Colomb.*).

"CHAGUALO. zapato viejo: "Ya me da vergüenza salir a la calle con estos chagualos." (1983 Acuña, L. A. *Dicc. bogot.*)

* * *

CHAGUALÓN

Pertenece al concepto 'calzado viejo' (v. *chaguala* y *chagualo*):

"CHAGUALÓN² m. Col. Zapato viejo. (DRAE92)

* * *

CHALA

Pertenece al concepto 'sandalia':

"CHALA. (Del quichuach'alla, hoja seca y paja de maíz.) pl. Chile. Calzado femenino que imita la *chalala*" (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"CHALA. 2. Chile. Chalala, sandalia de cuero crudo." (DRAE92).

* * *

CHALAILA

Pertenece al concepto 'sandalia':

"CHALAILA. f. *Chile*. Cacle u ojota. *Chalala*." (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

* * *

CHALAINA

Pertenece al concepto 'sandalia':

"CHALAINA. f. *Chalala*" (1942 Santamaría)

* * *

CHALALA

Pertenece al concepto 'sandalia':

"CHALALA. f. *Chile*. Sandalia tosca de suela con correas" (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"CHALALA. n. f. (*Chile*) Sandalia tosca utilizada por los indios" (1980 Arias de la Cruz *Dicc. temát. Americanismos*).

"chalala. f. *Chile*. Sandalia de cuero crudo" (*DRAE92*).

* * *

CHALANA

Pertenece al concepto 'calzado grande':

"CHALANA. Zapato grande y algo flojo. // También se dice de los pies cuando alcanzan asimismo un tamaño excesivo. (Casi todas las inglesas del turismo y las nórdicas que arriban desde Escandinavia, notables también por sus largas plantas, tienen *chalanas* en lugar de pies y en vez de calzado. La voz tendrá su origen, por figuración, en la embarcación menor del mismo nombre, cuyo fondo plano afirma

la semejanza con el zapato" (Guerra Navarro, Francisco *Contrib. al léx. pop. de Gran Canaria*).

* * *

CHALETA

Pertenece al grupo secundario, concepto 'madreña':

"CHALETA. Almadreña sin "poyos"." (Rubio Álvarez, Fernando *Valle Gordo* [León]).

* * *

CHALUPA

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Pertenece al concepto 'calzado tosco':

"CHALUPA. Zapatón ordinario" (Valle, A. *Dicc. del habla nicaragüense*).

"CHALUPA. cierto calzado femenino IV 22 (T.)" (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano *Glos. ALEC*).

* * *

CHAMANCA

"f. Zapato con suela de madera. Dicese en tierra de Ciudad Rodrigo" (1915 Lamano).

* * *

CHAMPRU

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este al concepto 'madreña'. También se engloba en el concepto 'calzado viejo':

"Madrña gastada que ya no sirve" (Fernández, J. A. *El habla*

* * *

CHANCA

ETIMOLOGÍA

El DCECH trae todas las formas del grupo *chanc*-²²² de la voz *zanca*. Considera anticuadas todas las etimologías dadas hasta la fecha de la palabra *zanca*²²³, excepto la que se remonta al lat. tardío *zanca*, *tzanga*, un tipo de calzado, tomado probablemente del persa ant. *zanga*- 'pierna'. En relación con el fonema inicial admite que la variante *č*- y *x*- no es estrictamente portuguesa (**chanca*, PLANCA) ni castellana (*choclo*) sino común a varios romances. Por otra parte la alternancia *ts*-*tš* es habitual (*zueco-choclo*) y viene de una adaptación imperfecta del sonido no latino TS, en latín vulgar o romance arcaico.

Steiger (1932, pág. 187) la considera de origen árabe. Cejador la relaciona con el vasco²²⁴. Y Griffin señala la presencia mozárabe en la *ch*- inicial²²⁵.

El DRAE, en su edición de 1992 la cataloga como voz onomatopéyica.

DATACIÓN

Encontramos la primera documentación de esta voz, con el sentido de 'calzado' en P. Alcalá (1505)²²⁶:

²²² *Chanca, chancla, chancleta; chanco, chanclo, chancletón.*

²²³ Incluso las de Meyer-Lübke que primero admite el cruce de la *ch*- con *planca* (REW, 9598) y después lo desecha (RFE, VIII, págs. 245-246).

²²⁴ "Es el eusk. *tchanka*, *tchanga*, variante de *zanko*, *zango*, y así lo es en castellano de *zanca*" (*El lj*, t. 10, pág. 221).

²²⁵ "La correspondencia entre las iniciales del esp. *zanco*, port. *sanco*, ant. *çanco*, pr. *sanca*, mozár. *chanca*, es completamente normal. En cuanto al port. *chanca*, cat. *xanca* (cuya inicial representa una africada antigua), serán supervivencia mozárabes." (GRIFFIN, D. A., *Los mozarabismos del "Vocabulista" atribuido (sic) a Ramón Martí*, en *Al-Andalus*, XXIII, 1958, pág. 147.)

²²⁶ Con anterioridad R. Martí (siglo XIII) transcribía del árabe al latín:

"*ǧánka* [que deberá entenderse *čánka*] "sotular". (Cito por

"chánca "chinela, calçado, cosa de alcorques, xostra de çapato (...)" (Cito por DCECH, s. v. **zanca**.)

También se puede leer en D. de Guadix (1593, v. § recorrido lexicográfico). En h. 1510 el andaluz Hernando de Baeza cuenta un suceso ocurrido entre las mujeres del harén real de Granada:

"con las chancas de sus pies le dieron muchos golpes;"
(Cito por DCECH, s. v. **zanca**.)

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Bajo este nombre se encierra el significado 'calzado sin talón' que leemos desde Guadix (1593) hasta el *DRAE* 92.

La situación de **chanca** en la última edición del *DRAE* es la siguiente:

"**chanca**¹. (Voz onomatopéyica.) f. **chanc**la. || 2. **Sal. zueco**¹"

Veamos a continuación los artículos de las voces a las que se remite desde cada una de las acepciones:

"**chanc**la. (De **chanca**¹.) f. Zapato viejo cuyo talón está ya caído y aplastado por el mucho uso. || 2. **chanc**leta. || en **chanc**la. loc. adv. en **chanc**letas"

"**chanc**leta. (d. de **chanc**la.) f. Chinela sin talón o chinela o zapato con el talón doblado, que suele usarse dentro de casa. || 2. (...) || 3. (...) || en **chanc**letas. loc. adv. Sin llevar calzado el talón del zapato. || (...) "

"**zueco**¹. (Del lat. *soccus*.) m. Zapato de madera de una pieza, que usan en varios países los campesinos y gente pobre. || 2. Zapato de cuero con suela de corcho o de madera. || 3. En oposición al coturno, significa el estilo llano de la comedia"

El *DRAE* 92 en su primera acepción remite a la voz **chanc**la; en su segunda a **zueco**¹ y considera la acepción de uso exclusivo en Salamanca. Si leemos s. v. **chanc**la nos encontramos con dos acepciones: 1. 'Zapato viejo de talón aplastado' y 2. **chanc**leta. En el artículo **chanc**leta, a su vez, hallaremos un nuevo significado: el de 'chinela sin talón o zapato con el talón doblado, que se usa en casa'. Por otra parte, si nos vamos al vocablo **zueco**¹ sumaremos otros dos significados más: 1. "Zapato de madera de una pieza, que usan en varios países los campesinos y gente pobre"; y 2. "Zapato de cuero con suela de corcho o de madera"

DCECH, s. v. **zanca**). [La obra de R. Martí donde se encuentra esta voz es atribuida. V. Griffin, David A., Los mozarabismos del "Vocabulista" atribuido a Ramón Martí" (Al-Andalus).

Por tanto, la palabra *chanca*, según el *DRAE* 92, posee cuatro significados²²⁷:

1. "Zapato viejo cuyo talón está ya caído y aplastado por el uso" (s. v. *chancla* 1ª acep.)

2. "Chinela sin talón, o chinela o zapato con el talón doblado, que suele usarse dentro de casa" (s. v. *chancleta*, 1ª acep.)

3. "Zapato de madera de una pieza, que usan en varios países los campesinos y gente pobre" (s. v. *zueco*¹, 1ª acep.)

4. "Zapato de cuero con suela de corcho o de madera" (s. v. *zueco*¹, 2ª acep.)

Además recogemos otros significados:

1. 'Bota de cuero con piso de madera' (Molinero Lozano, M., *Algunas voces de Zamora*, Madrid, 1962)

2. 'Zapatos viejos' (Cepas, J., *Vocab. pop. malag.*)

3. 'alpargatas con el piso de tabla empleadas para pisar la uva' (1961 *ALEA*, lám. 205, mapa 206).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

La palabra *chanca* no se recoge abundantemente en la lexicografía clásica. El P. Alcalá (1505) la relaciona con otras del grupo secundario, como son *chinela* y *alcorque*: "*chánca* chinela, calçado, cosa de alcorques, xostra de çapato (...)". covarrubias no incluye esta voz ni otras de la misma familia, excepto *chancletas*. En el *Tesoro* de Gili Gaya solo consta en Siesso (1720): "*chanca. chinela*"

Guadix expresa el semantismo de la voz con "llaman ... aqualquiera suerte de calçado sin talon". Por tanto, 'sin talón' es el sema que permite oponer esta voz a otras del campo. También destaca de la definición de Guadix, la referencia al ámbito de uso "en algunas Partes despaña":

"chanca. llaman (en algunas Partes despaña) aqualquiera suerte de calçado sin talon. este mesmo nombre chanca (sin quitarle ni ponerle letra alguna) significa en arábigo chinela o pantufo y deste nombre chanca derivan y componen

²²⁷ Probablemente con la remisión de *chanca* a *zueco*, la Academia pretende referirse solo a la segunda acepción, ya que M. Alonso (1982) define la acepción de Salamanca como "calzado cuyo piso es de madera, y la puntera y trasera de vaqueta. Es decir, la acepción segunda de la voz *zueco*. La misma definición encontramos en Lamano. Para más información acerca de esta voz, consúltese Krüger *Léx. del Noroeste Ibérico*.

(a la castellana) este verbo chanquetar, o, calzarse a chanquetas que significa calzarse un çapato no en Garvando un talon enelcarcañal del pie sino sollando (...) enitalia llaman (aesta suerte de calçado chanca, pantufo, o, chinela) pianella" (1593 Guadix, Diego de, s. v. chanca.)

En el siglo XX dejan constancia de ellas los vocabularios locales, donde se reflejan diferentes significados. Todos tienen en común que se trata de un 'calzado de madera'. En unos casos, se aproxima al concepto 'zueco'²²⁸:

"CHANCA. 'chancla', usado también en Salamanca con el significado de "zueco" (Griffin, *Al-Andalus*, XXV, 1960, pág. 147).

En otro al de 'zapato':

"CHANCA. f. Calzado, cuyo piso es de madera, y la puntera y trasera de vaqueta: "Mozo, si vas a verme / porque dice mi madre / no me llesves chancas, / que me esbarrancas" (Canción popular en la Sierra de Francia) (...) (1915 Lamano, *Dialecto Salmantino*).

En otro al de 'bota':

"chancas.- Botas con piso de madera y el resto de cuero (Sayago)" (Molinero Lozano, M., *Algunas voces de Zamora*, 1962).

O al de 'zapato viejo':

"chancas. zapatos viejos" (Cepas, Juan, *Vocab. pop. malagueño*.)

En otro al de 'alpargata con tabla en la suela', cuya función es 'pisar la 'uva':

"chanca (...) alpargatas con el piso de tabla empleadas para pisar la uva" (1961 ALEA, lám. 205, mapa 206).

Tras el estudio de las ediciones del DRAE podemos concluir que *chanca* es una voz que entra tardíamente en la obra académica. Su presencia corresponde a la edición del año 1914, en la que se define remitiendo a *chancla*:

"chanca. f. Chancla" (1914)

En la siguiente se añade una segunda acepción, de uso dialectal (Salamanca) y que remite a la voz *zueco*:

"chanca. f. Chancla. || 2. Sal. Zueco" (1925)

²²⁸ Chanca se denomina al zueco en el sur de Galicia, según Krüger, *Léxico rural del Noroeste Ibérico*, RFE, anejo 36, 1947, pág. 121.

Así se mantiene, sin cambios en la redacción que afecten al contenido semántico de la palabra, hasta la actualidad, incluidas las ediciones manuales.

a: María Moliner (1966) reduce los significados de esta palabra

"chanca. 1. «Chancla». *Zapato viejo, con el contrafuerte doblado de modo que se lleva debajo del talón (...) 4. (Salamanca) *Zueco. (...)"

* * *

CHANCABUQUES

Pertenece al concepto 'calzado grande':

"En el Perú se llaman humorísticamente *chancabuques* los zapatos grandes, pesados o deformes" (Hildebrandt, Martha *Peruanismos*, pág. 118).

* * *

CHANCHARRETA

Pertenece al concepto 'calzado viejo'. En Perú:

"Calzado estropeado y viejo"

* * *

CHANCLA

ETIMOLOGÍA

(V. *chanca* y *chanclo*.)

Leo Spitzer señala la siguiente procedencia: "< *choclo* + *zanca*, y no de *p(a)lanca* como dice el *REW*, 9598" (*RFE*, VIII, 404).

García de Diego dice que proviene del vasco (*RFE*, VI, 1919, pág. 753).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Según el *DRAE92*, *chancla* contiene dos significados,

contenidos en dos acepciones:

'Zapato viejo cuyo talón está ya caído y aplastado por el mucho uso' y 'chinela sin talón o chinela o zapato con el talón doblado, que suele usarse dentro de casa'.

"chancla. (De *chanca*') f. Zapato viejo cuyo talón está ya caído y aplastado por el mucho uso. // 2. *chancleta*. // (...)" (DRAE 92).

chancleta. (d. de *chancla*.) f. Chinela sin talón o chinela o zapato con el talón doblado, que suele usarse dentro de casa. || 2. (...) || 3. (...) || *en chancletas*. loc. adv. Sin llevar calzado el talón del zapato. || (...)" (DRAE 92).

DATACIÓN

En el *Diccionario* de M. Alonso (1982) se datan ambos significados a partir del siglo XVIII.

DOCUMENTACIÓN

Ofrecemos escasa documentación de esta palabra. Algunos textos del XIX (uno de ellos americano -Perú-); otros cuantos del XX. Pero en este último, actualmente, es de sobra conocido como 'calzado sin talón':

"una dislocada marea de cosas fútiles empezaban á moverse y á ascender de la superficie, aventándose poco á poco, y juntándose después en arrebatado remolino, donde por modo extraño giraban trozos de carta, pedazos de hojas secas, tiras de trapo, restos de chanclas" (1887 Rueda, S. *Cielo alegre*, pág. 230).

"paseaban las chiquillas despeinadas y en chancla, con el cántaro en la cadera, pregonando el agua fresca (...) (1894 Blasco Ibáñez, *Vicente Arroz y Tartana*, pág. 230).

"Bueno, tú has encontrao lo que te gusta, pues entra a cogerlo, cuéstete lo que te cueste, y cástate pronto, porque mira, chico, el hombre que no se casa, u sea el que no va calzao como Dios manda, tié que andar con chanclas toa su vida" (1898 Arniches *Santo*, pág. 131).

"una mujer barbiana, gorda, que venía sin corsé, con un peinador blanco y en chanclas, le abría la puerta" (1902 Baroja, *Pío Camino de Perfección* (1934), pág. 40).

"sus hijos y esposas [de buzos y marineros] cubren las espaldas con un chal de lana ó seda, desdeñando el nada elegante rebozo, calzan sus pies con zapatos de la tienda, abominando la horripilante chancla" (1908 Barrios Ríos, J. *M. País de las perlas*, pág. 25).

"Abrió finalmente una mujerona tripuda, desgredada y en chancas" (1926 Pérez de Ayala, R. *El curandero* (1930), pág. 117).

LOCUCIÓN

La locución en *chancas* se usa referida a todo tipo de calzado que permita doblar el talón y andar pisándolo²²⁹. Por tanto, estos calzados no pertenecerán al concepto 'bota' ni al concepto 'sandalia' o 'zueco de madera' sino al concepto 'zapato' o 'zapatilla'.

"Venía con los zapatos en chancas. (...)" (1901 Baroja, Pío *Aventuras Silvestre Paradox* (1947), pág. 74a).

"se desnudó (...) y de unas alpargatillas en chancas (...)" (1904 López Valdemoro, J. *Retama* (1905), pág. 63)

"abuelas con bayetas andrajosas, en chancas de zapatones cogidos en los vertederos;" (1921 G. Miró *Nuestro Padre San Daniel*, pág. 735b).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

No figura en ninguna obra lexicográfica con anterioridad al siglo XVIII. En este siglo la recogen Siesso y *Autoridades*. Terreros prescinde de *chancla* en la serie *chanc* (*chancleta*, *chanclo*, *chanco*) que incluye en su *Diccionario Castellano*:

"chancas, chinelas, del árabe" (Siesso, 1720.)

El *Diccionario* de la Real Academia iguala, en la edición de 1729, *chancla* y *chanclo* al recogerlos bajo el mismo artículo lexicográfico, como si de un artículo de adjetivo se tratara (V. supra *chanclo*. recorrido lexicográfico). En la siguiente (1780) desaparece la forma femenina de este artículo, sin que se incorpore la forma femenina en artículo independiente. Así continuará hasta la edición de 1884 en la que se definen tanto *chanclo* como *chancla* respectivamente:

"Chancla. (De *chanclo*.) f. Zapato viejo cuyo talón está ya caído y aplastado por el mucho uso. || *Chancleta*. || En *chancla*. m. adv. En *chancleta*"

No habrá cambios hasta hoy, incluidas las cuatro ediciones manuales.

²²⁹ No vamos a tratar como locución *chancla* precedida de la preposición *en*, si el significado es el de 'calzado sin talón para andar por casa'. Lo consideramos sentido recto de la palabra.

CHANCLETA

ETIMOLOGÍA

(V. *chanca*.)

García de Diego dice que proviene de formas vascas (RFE, VI, 1919, 753).

DATACIÓN

El primer testimonio de esta voz se remonta a Palet (1604).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Chancleta contiene un solo significado, según el DRAE92:

"chancleta. (d. de *chancla*.) f. Chinela sin talón, o chinela o zapato con talón doblado, que suele usarse dentro de casa // (...)"

Pero, según los textos del XVI y XVII, significa también 'zapato viejo con el talón aplastado' (V. *CHANCLA* y *CUTARA*):

"De ordinario andauamos calçados, descalços, y cubiertas las cabeças, yendo descubiertos; porque los çapatos eran vnas chancletas muy viejas y muy rotas, y el sombrero de lo mesmo" (1599 Mateo Alemán *Gvzman de Alfarache*, pág. 193v).

"Me envayné en los calzones, y hechos chancletas los zapatos" (Torres Villarroel *Extracto de los pronósticos, Obras* (1795), t. 10, pág. 84.)

A partir del siglo XX ya se registra con el significado dado en el *Diccionario* de la RAE. Es la voz más documentada del grupo *chanc-*:

SIGLO XIX:

"Su traje ordinario (...) consistía en falda de zaraza, sin más pañizuelo ni otro calzado que unas chancletas (...)" (1839-79 Villaverde, C. *Cecilia Valdés* (1953), pág. 29).

"doña Engracia (...) considerémosla á las siete y media de una horrorosa mañana del mes de enero, con la cesta debajo del brazo (...) arrastrando unas chancletas viejas" (Andueza, J. M. de *La criada* (1851), pág. 32).

"Ordinariamente no usaba, [Verónica] ni tenía, más que un

vestido de estameña *del Carmen*, un pañuelo de percal y unas chancletas" (1871 Pereda *Tipos y paisajes*, pág. 190).

"Azucena se agachó / para ver bajo la mesa, / donde con asco miró / que el juez estaba en chancletas / y con medias de pisón (...)" (1872 Ascasubi, H. Santos Vega (1939 II), pág. 140).

"pues para el marido las chancletas, la bata, la papalina y el pelo desgredado;" (1877 Pereda *Buey suelto* (1884), pág. 48).

"El caserón estaba solitario, triste, sin otros moradores que una criada antigua, cuyas perezosas chancletas, así como el hálito de un cascado reloj de pared, era lo único que pugnaba con el alto silencio de los salones y corredores vacíos" (1887 Pardo Bazán *Madre naturaleza*, en *Obras completas*, pág. 99).

"Pasaron una docena de muchachas despeinadas, greñudas, en chancleta" (1894 Blasco Ibáñez, V. *Arroz y Tartana*, pág. 16).

"salió (...) en camiseta y arrastrado desafortadamente las chancletas de tapiz" (1896 Carrasquilla, T. *Frutos*, (1952), 3a).

"va muy ufana con las chancletas caseras" (1896 Carrasquilla, T. *Frutos* (1952), pág. 194a).

"Jarro en mano bajaba la criada desgredada, en chancleta, con los ojos hinchados, a recibir la leche" (1898 Blasco Ibáñez, V. *La Barraca* (s. a., 1925?), pág. 22).

SIGLO XX:

"Anoche tropecé con el moro ese que va vendiendo chancletas colorás por los cafeses (...)" (1894 López Silva *Barrios bajos* (1901), pág. 174).

"Oí el dulce pisar de sus chancletas, retirándose escalones arriba (...)" (1905 Galdós *Carlos VI*, pág. 100).

"llegaba el borbollo de los pucheros y a intervalos el rascar, en chancletas, de su mujer" (1932-35 Zunzunegui *Chiplichandle* (1940), pág. 175).

"Salía con su eterno aire vegetal, con los ojos en el suelo y arrastrando sus chancletas" (1948 Marechal, L. *Adán Buenosayres* (1966), pág. 243).

"Le volvió la espalda, se dirigió a una vitrina, y sus chancletas resonaron" (1948 Marechal, L. *Adán Buenosayres* (1966), pág. 83).

"Allá está sin soltar, dice enseñando con la cabeza el

interior de la huerta y torna al lloro sin dar más indicio de vida que el acompasado palmoteo de la chancleta sobre la tierra del piso" (1951 Moreno, Magda *Hijas de Gracia*, pág. 137).

"Entre la yerba cruzó la tragavenado, sucia, gorda y poderosa. - ¡Sampablo, la bicha! ¡Sayona e el carajo, cholúa e la sopera! ¡Apretá, chico, písale la chancleta, pues, y aplástala pu el medio e la mandofia! (1955 Cela *Catira*, pág. 32).

"Vienen en chancletas y con una bata muy usada. Al entrar, bosteza con ruido, se hace una cruz en la boca, mira al cielo y se despereza" (1956 Buero Vallejo, A. *Hoy es fiesta*, I, 45).

"Nuestros pasos resonaban en la acera como si calzáramos chancletas de madera" (1964 Gironella, J. M.^a *Japón y su duende*, pág. 158).

"Desde la ventana Pura me vio (...) Vi a Tomasa tras ella, estaba delante del fogón con una bata de flores y en chancletas" (1965 Quiroga, E. *Escribo tu nombre*, pág. 469).

"Tomasa me llamó. Venía corriendo detrás de mí cuanto podía, sosteniéndose con una mano el vientre colgante, tan bajo; en chancletas, la cara sucia de churretes de lágrimas, sorbiendo" (1965 Quiroga, E. *Escribo tu nombre*, pág. 96).

"-Buenas tardes, no la había visto el que las uñas pintadas asoman de la chancleta, piernas flacas, ancas grandes.- Buenas tardes" (1969 Puig, M. *Boquitas*, pág. 154).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Chancleta es la palabra de mayor tradición lexicográfica de este grupo. Se documenta desde el siglo XVII, en obras bilingües y monolingües. En las primeras se traduce como *pantoufle*, *sandale*, *pianelle*, *escarpin*:

"chancleta. *pantoufle*" (1604 Palet).

"chancletas, v. *sandalos; souliers sans talon*" (1607 Oudin).

"chancletas, *sandalos, souliers à femelles de boix appelez sandales; scarpe a suole di legno*" (1609 Vittori).

"chancletas, *vna sorte di pianelle. Lleuar çapatos enchancletados, portar le scarpe a caciuala, cioè abbassato il calcagno della scarpa*" (1620 Franciosini).

"chancletas, f. *pantoufles, escarpins*" (1705 Sobrino).

"chancletas. *Slippers to pull on without Heels to pull up.*

So call'd, quasi çancletas, from çanco, the Heel, which is left bare" (1706 Stevens).

Covarrubias relaciona la palabra *chancleta* con *chinela* por la ausencia en ambas del sema '-talón':

"chancletas, vn género de calçado sin talón como chinelas, y de allí dezimos lleuar los çapatos enchancletados quando no alçamos el talón; y dixéronse chancletas, quasi çancletas, de çanco; porque llevamos descubierto el talón, que se llama çanco" (1611 covarrubias).

El *Diccionario de Autoridades* la define como sinónima de *chinela* y de *pantuflo*, sin más justificación semántica:

"CHANCLETEA. s. f. Lo mismo que Chinéla ò pantuflo. Covarr. dice viene de Zanco, que significa el talón, y de allí se dixo Zancleta, y luego Chancletá. ALFAR. pl, 155. Porque los zapátos eran unas *chancletas* mui viejas y mui rotas" (1729 *Diccionario de Autoridades*).

En cambio, en la siguiente de 1780, se opta por una definición perifrástica de clara referencia al objeto:

"CHANCLETEA. s. f. Zapato viejo sin orejas ni talon. *Detritus, et mutilus calceus.* || ANDAR EN CHANCLETEA. f. fam. Usar de los zapatos como chinelas, sin calzarse el talon. *Solutis calceis incedere*"

No se modifica en 1783. Sin embargo en 1791 se produce un cambio de carácter regresivo (que permanecerá durante ocho ediciones más), puesto que retoma, parcialmente, la definición de *Autoridades*:

CHANCLETEA. s. f. Lo mismo que CHINELA. *Detritus, et mutilus calceus.* || ANDAR EN CHANCLETEA. f. fam. Usar de los zapatos como chinelas, sin calzarse el talon. *Solutis calceis incedere*"

En la duodécima, de 1884, se altera sustancialmente la redacción. Se sigue recurriendo a *chinela* para perfilar el significado de *chancleta*, pero con el significado que se consolida para *chinela* a partir del siglo XVIII:

"Chancleta. (d. de *chancla*.) f. Chinela sin talón, ó chinela ó zapato con el talón doblado, que suele usarse dentro de casa. || En chancleta. m. adv. Sin llevar calzado el talón del zapato"

No habrá modificaciones en la redacción ni en la última del siglo XIX ni en ninguna -tampoco en las manuales- de nuestro siglo.

Chancleta forma parte también de vocabularios dialectales. Como 'chinela' o 'zapatilla sin talón':

"chancleta. f. chinela" (1891 Rato, *Diccionario bable*.)

"chancleta. s. f., zapatilla sin talón; *lebar unhas chancletas*, llevar las zapatillas con el contrafuerte pisado" (Enríquez, M^a C. *Léxico O Grove*).

Como 'almadreña sin tarugos' o 'madreña tosca':

"chancleta. Se dice de la almadreña que ha perdido los tarugos; o gastadas las pellas. También por extensión se dice de las madreñas toscas" (1966 Fernández González, A. R. *Léx. Argüellos* (León).

También de la lexicografía hispanoamericana²³⁰.

Con el sentido de 'zapato o zapatilla viejos':

"Chancleta. f.: Zapato viejo; sandalia o chinela usada. Se dice vulgarmente, te quiero como «mi chancleta vieja», es decir con mucho aprecio" (1939 Castellón *Dicc. Nicar.*)
"chancletas. chinelas viejas" (1948 Valle *Dicc. Nicar.*).

"f. Alpargata vieja que se usa sin calzar" (1957-68 Guarnieri, J. C. *Dicc. rioplatense*).

Con el de 'babucha':

"chancleta. Pantufla.-Babucha" (1934 Muñoz-Ledo, M. *Formas usadas en Querétano*, pág. 118).

"Chancleta.- N. s. f.-Sinónimo de *Chinela* y *Pantuflo*; pero tenga o no orejas o talon (*sic*) el zapato, con tal que este se doble y pise con el calcañar; y así se dice *ponerse o tener los zapatos en chancletas*, aunque sean nuevos. Las Chancletas que usa la gente de color esclava y aun libre por las calles, son de zapatos viejos, los más despreciables; sirviendo de término de comparacion (*sic*) metafóricamente: «es un Chancleta o una Chancleta.»

La forma *chancla* que recoge la Academia se usa mucho familiarmente por *chancleta*, generalmente en plural: "Anda, muchacho, corre y tráeme las *chanclas* que me duelen mucho los pies" (1953 Rodríguez Herrera, E. *Pichardo Novísimo*).

"chancleta. Pantuflas" (1964 Villalobos Villasmil, L. *Vocab. zuliano*).

"CHANCLETAS = tsangkletas / tsangkilitas chinela sin talón, o zapatilla con el talón doblado" (Cuadrado Muñiz, *Hispanismos en el tagalo*, 1972.)

"chancleta. f. Cund., Tol. Calzado compuesto de una suela

²³⁰ Se registra con el significado de 'hija':

"chancleta, humorísticamente 'hija', como en gran parte de América" (1940 Henríquez Ureña, P. *Español Sto. Domingo*)

que se asegura con correas. Por lo común se usa solo dentro de casa. U. m. c. pl. || ..." (1975 Ac Colomb. *Breve Dicc. Colomb.*)²³¹

"chancleta. Cub. 'zapatilla'" (S. de Lama, H, LX, 1977, 521.)

"chancleta. f. Zapato o zapatilla, sin taco, de confección ordinaria, usada habitualmente en casa" (1978 Ac. Chilena Dicc.)

LOCUCIÓN ADVERBIAL

(V. *chancla* § locución: *en chancas*.)

"Andar de almadreñas con los pies desnudos" (1961 Rubio, F. *Vocab. Valle Gordo*).

"chancleta, en chancleta.- m. adv. Del que calza madreñas o zapatos sin medias ni escarpines, se dice que va en chancleta" (Morán, C. *Vocab. La Lomba* (1950)).

"Y en él de rondon / Entrando, el coturno / Izqdo le hurtó. / Calzóle en chancleta" (Jovellanos *Obras*, BAE, t. 1, pág. 20, col. 1).

"En chancleta. m. adv. Sin llevar calzado el talón del zapato" (1942 Santamaría.)

"el piececito primorosamente calzado con zapato de raso en chancleta" (1882 Montalvo, J. *Siete tratados I*, pág. 190).

"Otras salían arrastrando zapatos en chancleta por aquellos empedrados de Dios" (Pérez Galdós *Fortunata y Jacinta* (1919), t. 1, pág. 293).

"Calzadas con apuro las alpargatas que llevaba en chancletas, salió disparando, seguida de las tres muchachas" (1926 Espínola *Raza ciega* (1967), pág. 32).

"Viene con las alpargatas en chancleta, en saya bajera, tapándose con la mano izquierda la abertura de la chambre" (1932-35 Zunzunegui *Chiplichandle* (1940), pág. 72).

"Martina, la pobre, andaba siempre sucia, con las alpargatas en chancletas y bromeando con los huéspedes" (1955 Romero, L. *Los otros* (1956), pág. 21).

²³¹ También en el *ALEC*:

"chancletas. tipo de calzado: IV 22 (T)" (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano, *Glos.*)

VARIANTES

"CHANGLETAS. chancletas: "Estaba despeinado, en changletas y bata" (1983 Acuña, L. A. *Dicc. bogot.*)

DERIVADOS

"CHANCLETÓN. Chancleta grande" (Valle, A. *Dicc. del habla nicaragüense*).

* * *

CHANCLO

ETIMOLOGÍA

(V. chanca.)

El *DCECH*²³², además de la procedencia de zanca señala la influencia "de *chanco*, con la -l- de *zoclo* (variante del cuasi-sinónimo *ZUECO*)".

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

El chanclo, según nos indica el *Diccionario* de la Academia (edición de 1992) es una "especie de sandalia de madera o suela gruesa, que se pone debajo del calzado y se sujeta por encima del pie con una o dos tira de cuero, y sirve para preservarse de la humedad y del lodo". Como se ve, se trata de un calzado perteneciente al grupo secundario (por llevarse sobre otro), su forma, a diferencia de otros del grupo (chapín, chinela, pantufo, alcorque), se asemeja a la sandalia ('suela ' tabla unida al pie mediante correas'), con 'suela gruesa', cuya función es 'preservar de la humedad y del lodo'. Otro tipo de chanclo corresponde a un "zapato grande de goma u otra materia elástica, en que entra el pie calzado" (*DRAE92*). No corresponde, en absoluto, con el otro objeto denominado de la misma manera. Aquel se relaciona con el concepto 'sandalia', mientras que este lo hará con el concepto 'zapato', en el caso de que este sea hipéronimo y se refiera a zapato como tipo concreto de calzado, o a cualquier tipo de calzado, si se ha utilizado en el significado del archilexema del campo. De todos modos, el nombre de este segundo objeto viene dado por la condición del calzado ('grupo secundario') y por la función ('preservar de la humedad y del lodo'). El material ('goma u otra materia elástica') corresponde a la aplicación de los avances industriales a la vida

²³² S. v. *zanca*, pág. 825b.

diaria.

DATACIÓN

Se documenta por primera vez en el siglo XVII (Ayala, 1693. v. *infra* recorrido lexicográfico.)

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

A diferencia de *chanca* y *chanco*, la voz *chanclo* se documenta literariamente desde el siglo XVIII. En este siglo y en el siguiente, los textos dan cuenta únicamente de chanclos de madera. En los del siglo XX ya se pueden leer chanclos de goma. La lluvia está presente en la mayoría de los contextos:

SIGLO XVIII:

"Y al mismo tiempo el más sano de todos los calzados, como los chanclos y zuecos" (1756-58 Terreros *Trad. Espectac. de la Natur.* (1771), t. 12, pág. 14).

"Mira, que parece mal / el que ande en Palacio yo, / haciendo un ruido fatal, / con mis chanclos, clo, clo, clo" (1736 Torres de Villarroel *Saynete entremesado*, *Obras* (1795), t. 9, pág. 234).

"Un hombre con una especie de chanclos ò zapatos de madera en los pies, pisotéa dentro de la cuba las piezas de lienzo à medida que se ván introduciendo en ella" (1778 Suárez, M. G. *Memorias instructivas*, I, pág. 105).

"Si ignorase un zapatero / Las especies de zapatos / De dos costuras ó tres, / Escarpin ó abotinado, / Y la diferencia que hay / De las botas à los chanclos, / ¿En su gremio le darian / Carta de exámen, ó palos?" (T. de Iriarte *Respuesta familiar á una epístola*, en BAE, t. 63, pág. 62, col. 3, r. 6).

SIGLO XIX:

"Los zapatos forrados de piel de conejo, y los chanclos para la humedad, y el gorro, y ¡el infierno!" (1844 Navarro Villoslada, *El canónigo*, (1851), pág. 180b.) (=madreña)

"sacan chanclos y paraguas al menor asomo de nube en el horizonte, (...)" (1881 Pereda *Esbozos* (1887), pág. 116)²³³

"una vestal, atándose una liga elástica, y dejando á su criado los chanclos y el capote escocés para la salida"

²³³ Pereda también usa las voces de calzado, del grupo secundario, *albarca* y *barajón*.

(Larra *El mundo todo es mascarar* (1874), pág. 74).

"entre los cuales no eran de despreciar todos los empleados de su oficina con sus señoras y sus niños, y sus capas, y sus paraguas, y sus chanclos, y sus perritos" (Larra *El castellano viejo* (1874), pág. 48).

"Este asfalto se convertía durante las largas lluvias del invierno en una especie de mar Negro, donde no había chanclo que no naufragara;" (1882 Selgas *Luces y sombras* (1886), pág. 73).

"Con sólo franquear la puerta de entrada, se puede hacer un buen agosto desvalijando el "tambur" o recibimiento, donde se deja toda clase de ropa de abrigo y los chanclos, sombreros, (...)" (1898 Ganivet, *Cartas* (1905), pág. 226).

SIGLO XX:

"bien provisto de chanclos de goma, polainas de cuero, un impermeable con capucha y, además, un paraguas abierto" (1921 Pérez de Ayala, R. *Belarmino*, pág. 223).

"-¿Y qué voy a querer? Que Mariano vuelva.
-¡Pobrecita! Y pensar que cuando el señorito se marchó iba diciendo por el pasillo: «Yo no piso esta casa ni con chanclos...»" (1927 Jardiel Poncela, E. *Una noche de Primavera* (1968), pág. 113).

"Llegaba sin ruido, como con chanclos de goma (...)" (1933 Pemán *De Madrid a Oviedo* (1948), pág. 266).

"En las estaciones del ferrocarril [de Chile] el vendedor de chanclos de madera para quienes no quieren enfangarse los pies es un tipo popular" (1937 Cabrera, Ángel *Industrias vestido*, pág. 85).

"El padre del citado Carlos Goodyear (...) fue quien inventó los chanclos de goma para los días lluviosos (...)" (1937 Cabrera, Ángel *Industrias vestido*, pág. 84).

"recuerdo que me quitó un chanclo, bien cargado de tachuelas, y me machacó las caspa de lo lindo, (...)" (1942 Álvarez, P. *Nasa*, pág. 126).

"decía Pocotierra a cabeza gacha, inculcando con la punta roma de los chanclos, pensativo, las palabras que se apeaban de la boca, (...)" (1942 Álvarez, P. *Nasa*, pág. 109).

"los pescadores son sanos, fuertes, carianchos, gallegos, consustanciales con su mandil verde a rayas negras y con sus chanclos de madera (...)" (1951 Chueca, F. *Semblante Madrid*, pág. 187).

"Se eliminó prácticamente el bastón en el uso cotidiano

(...) Desaparecieron los botines y los chanclos" (1981 García Sabell, D. ABC, 29 julio, 3a.)

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

La palabra *chancho* no tiene presencia en la lexicografía española de los siglos de Oro, a excepción del *Tesoro* de Ayala (1693):

"Significa el chapín o chinela de palo que traen las mugeres pobres. Puede traer origen arábigo de la voz *chanca*, que es la guarnición de hierro del çapato"

En esta definición se da cuenta de la forma del objeto ('chapín o chinela'), del material ('palo') y del usuario ('mujeres pobres'; único testimonio al respecto).

La primera edición del *Diccionario* de la Real Academia Española muestra la forma del objeto, perteneciente a lo que entendemos dentro del concepto 'sandalia', destacando la particularidad de la suela (de madera, a veces con clavos) y la función de calzado secundario para proteger de la humedad y del lodo. Así como el ser calzado rústico ("mui usado en las Aldéas"). En este caso no se especifica el usuario, mientras que al referirse al uso urbano especifica que la suela no lleva clavos (no es rasgo distintivo de *chancho*) y que el usuario se ciñe a las "mugéres pobres":

"CHANCHO, CLA. s. m. y f. Calzádo de suela de madéra, con una ù (*sic*) dos listas de cuero clavadas en ella, con que se abraza y calza el pié entre los dedos y el empeine, quedando lo demás dél descubierto. Ponese encima de los zapátos para andar en lugares pantanósos: y à este fin suelen en algunas partes ponerles unos clavos en las suelas de madéra por la parte inferior, con que se levantan seis ù ocho dedos, y en algúnos paráges mas. Es mui usado en las Aldéas. Usanlo tambien en la Corte las mugéres pobres, que no pueden comprar chinelas; pero estos no tienen clavos. Lat. *Soccus*, i. (1729 *Diccionario de Autoridades*)

En 1780, se simplifica la redacción sin variar significativamente su contenido semántico:

"CHANCHO. s. m. Especie de calzado, compuesto de un pedazo de madera que se sujeta al pie por encima del zapato con una, ó dos listas de cuero, y sirve para preservarse de la humedad y del lodo. *Soccus*, *crepida*" No se modifica en la edición de 1783.

(Terreros (1786) v. § CHOCLO recorrido lexicográfico únicamente se refiere a la función 'preservar de la humedad y del lodo' y a la pertenencia al grupo secundario. Prescinde, pues, de la información sobre la forma, el material, el usuario).

En la siguiente edición (1791) el calzado descrito en la

anterior se atribuye exclusivamente a las mujeres. A diferencia del usado por el hombre, del mismo nombre e idéntica función, que es "en forma de un zapato grande":

"CHANCLO. s. m. Especie de calzado que usan las mugeres compuesto de un pedazo de madera que se sujeta al pie por encima del zapato con una, ó dos listas de cuero, y sirve parar preservarse de la humedad y del lodo. Úsanle tambien los hombres en forma de un zapato grande en que entra el pie calzado. *Soccus, crepida*"

Así continúa la redacción de este artículo hasta la edición de 1852, con la modificación en la equivalencia latina, en la edición de 1837, que señalamos por afectar al sema *usuario* ("soccus muliebris"). En 1869, se suprime la referencia al usuario femenino y, lo más importante, se refleja como segunda acepción, el calzado de hombre mencionado ya en ediciones anteriores y, que pertenece a un concepto distinto del calzado usado por la mujer:

"CHANCLO. m. Especie de calzado, compuesto de un pedazo de madera ó suela, que se sujeta al pié por encima del zapato con una ó dos listas de cuero, y sirve para preservarse de la humedad y del lodo. || Zapato grande de goma ú otra materia elástica, en que entra el pié calzado"

En 1899, se enmienda la voz añadiendo la palabra *sandalia*, para reforzar, quizás, la descripción que se hace de la forma del calzado, que por otra parte ya se refería al concepto 'sandalia':

"Chanclo. (De *choclo*.) m. Especie de sandalia de madera ó suela gruesa, que se pone debajo del calzado y se sujeta por encima del pie con una ó dos tiras de cuero, y sirve para preservarse de la humedad y del lodo. || Zapato grande de goma ú otra materia elástica, en que entra el pie calzado".

Está será la definición que continuará hasta 1992. Las ediciones manuales prescinden de la información sémica concerniente a la función de calzado secundario, que se mantiene, sin embargo, en la segunda acepción:

"CHANCLO. (De *choclo*.) m. Especie de sandalia de madera o suela gruesa, que sirve para preservarse de la humedad y del lodo. || Zapato grande de goma u otra materia elástica, en que entra el pie calzado" (1927, 1950, 1983). La de 1989, sigue la versión del *Diccionario Usual*.

María Moliner (1966) no incluye la primera acepción dentro del concepto 'sandalia' sino dentro del concepto 'zueco'. Seguramente lo que pretende es indicar con *zueco* la función de calzado secundario:

"CHANCLO. (Cruce de "chanco" con "choclo" -chanclo-, procedente del lat. "sócculus", dim. de "socus"; v. "zueco" 1. "*Zueco". Zapato de madera, con la punta levantada y

unos pivotes en la suela, que se emplea en algunas regiones para andar por el barro. 2. Zapato de caucho que se pone sobre el calzado ordinario para preservarlo del barro o la lluvia (V. "choclo")"

Se incluye en obras dialectales pertenecientes a los ámbitos asturiano, leonés y canario, con diferentes significados.

Como 'bota':

"chanclo. Bota tosca con suela de madera y el resto de cuero" (1957 Rodríguez Castellano, L. *Voc. Bable Occ.*)²³⁴.

Como 'zueco de planta de madera y el resto de cuero':

"CHANCLOS E3, F4 'calzado que usan los pastores en invierno, y en general en tiempo de lluvias; la planta es de madera, con "tarucos", como las madreñas, y el resto de cuero'; chanca 'calzado cuyo piso es de madera y la puntera y trasera de vaqueta' Lamano. G. D. chanclo 'calzado' de chancla, del persa z a n c a 7367a. Cor. s. v. zanca: der. chanclo, de chanco con la -l- de zoclo, variante del cuasi sinónimo zueco" (1962 Urdiales, J. M. H. *Villacidayo*, ed. 1966).

Como 'zapato viejo':

"CHANCLO.-Se dice del zapato viejo y de desecho, que utilizan sólo los pobres de pedir por las puertas y que las amas de casa aldeanas ataban, en función de potala, a las patas de sus gallinas cluecas o amigas de salirse del cercado. ||(...)" (1965 Guerra Navarro, F. *Contrib. léx. GCanaria*).

Como 'zapato de goma'. En tagalo:

"CHANCLO. = tsánklo / sánklo; zapato grande de goma que se pone en el calzado para preservarse de la humedad" (Cuadrado Muñiz, Adolfo *Hispanismos en el tagalo*, 1972.)

Como 'zancos':

"chanclo. s. m. pl. (Huesca): zancos" (Andolz *Dicc. Arag.*)

Como 'zapatos', sin especificar qué tipo:

"CHANCLO. m. pl. Zapatos" (1978 *Ac Chilena dicc.*).

²³⁴ "CHANCLOS.- Chanclos" (1967 Martínez Álvarez, J. *Bable y Cast. Oviedo*).

VARIANTE

CHANGLO. chanclo, zueco [Valle de Erro.] (1952-84 Iribarren y Ollaquindia *Voc. Navarro*). V. escalapuñes

* * *

CHANCO

V. el apéndice El calzado en germanía.

ETIMOLOGÍA

(V. chanca.)

DATACIÓN

El primer testimonio de la voz *chanco* lo hallamos en los *Romances de Germanía* de Juan Hidalgo, (1609), ed. de 1779).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

El objeto llamado *chanco* es el mismo que el denominado con la palabra *chapín*. Según veremos a continuación, en el § Diccionarios, corresponde a la manera de nombrar este tipo de calzado entre los gitanos y la germanía del Siglo de Oro.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

A diferencia de *chanca*, *chanco* se documenta en la lexicografía bilingüe. Y al igual que aquella, no se recoge en covarrubias:

"chancos, eschasses" (1607 Oudin)

"chancos, chapines" (1609 Chaves)

"chanco. Eschaßes, zanche" (1609 Vittori)

"chancos, *Clogs to wear in dirt*" (1706 Stevens)

Entra, por vez primera, en el *Diccionario* de la Academia en el año 1729²³⁵. Desde la edición siguiente, de 1780, hasta la de

²³⁵ "CHANCO. s. m. Voz de la Germanía que vale Chapin. Juan Hidalgo en su vocab" (edición de 1729)

1869²³⁶ se califica con la marca *Germ.* (germania)²³⁷. Desde esta edición²³⁸ hasta la vigésima primera (1992) se sustituye esta marca por la cronológica de "ant." Sin embargo, se define siempre mediante la voz *chapines*, con la que se establece identidad de significado (solo hay modificaciones de técnica de remisión). No aparece en las ediciones manuales.

María Moliner (1966) define como: "**chanco.** (ant.) *Chapín de corcho*

Millares la registra en Gran Canaria con el significado de 'calzado viejo' (cf. el significado que da Cejador en Andalucía):

"CHANCO. Derivada de *chanclo*, significa en sentido recto un zapato viejo, aunque todavía utilizable.

Los pobres descansan los pies dentro de casa, poniéndose unos *chancos*.

Los que antaño se bañaban por el muelle o por Santa Isabel, tenían que ponerse *chancos*, único medio de defender los pies contra los pedruzcos de la playa. (...)" (1924 Millares *Léx. Gran Canaria*)²³⁹.

Y E. Lorenzo con el valor de 'zanco', en Puerto Seguro:

"CHANCOS = zancos, Puerto Seguro (Salamanca)" (*RDTP*, V, pág. 103; E. Lorenzo, notas al vocabulario de Lamano).

También como 'zapato de goma' en el *Léxico de O Grove* de M^a C. Enríquez.

Cejador da cuenta de estos otros significados:

"zapato con piso de madera como chancla (Sayago); calzado roto y malo (Andal.); babucha con el contrafuerte bajo el talón como chancleta (Cádiz)" (*El lenguaje*, t. 10, pág. 221).

Y Griffin del siguiente:

"CHANCO. Según Lafuente se encuentra en Andalucía con el sentido de 'calzado sin talón o con talón doble'" (*Los*

²³⁶ "CHANCOS. m. pl. *Germ.* Chapines" (edición de 1869)

²³⁷ Terreros la considera gitanismo:

"CHANCOS, en la jerga de Jitanos, chapines, V." (1786 Terreros)

²³⁸ "**Chanco.** m. ant. **Chapín**" (edición de 1884).

"**chanco.** (De *chanca*1) m. ant. **chapín**, *chanclo* de corcho" (*DRAE* 92).

²³⁹ También recogido como canarismo en *RFE*, XII, 81.

mozarabismos del "Vocabulista", en *Al-Andalus*, XXV, 1960, pág. 147).

La situación de **chanco** en la última edición del *DRAE* es la siguiente:

"**chanco**. (De *chanca*¹.) m. ant. **chapín**, chanclo de corcho"

chapín¹. (Voz onomatopéyica.) m. Chanclo de corcho, forrado de cordobán muy usado en algún tiempo por las mujeres. || 2. (...) "

chanclo. (De *chanca*¹) m. Especie de sandalia de madera o suela gruesa, que se pone debajo del calzado y se sujeta por encima del pie con una o dos tira de cuero, y sirve para preservarse de la humedad y del lodo. // 2. Zapato grande de goma u otra materia elástica, en que entra el pie calzado // (...) " (*DRAE* 92)

Lo que dejan claro estas definiciones es que se trata de un calzado perteneciente al grupo secundario, porque los dos significados concentrados en la palabra *chanclo*, se refieren a un calzado que se pone a continuación de otro. La forma es semejante a la del *chanclo*, relacionada con el concepto 'sandalia' o el concepto 'zapato', según el *DRAE*92. Sin embargo, **chanco** significa únicamente 'chapín' (= 'calzado femenino'). Esto viene a decir, una vez más, el desajuste entre el significado de una palabra y la descripción que se hace de él en los diccionarios. Se define de manera imprecisa, a grandes pinceladas, que pongan en la pista del significado al lector. Esto conlleva que cuanto más alejada está la realidad designada, menos comprenderá el lector del diccionario, el significado que se describe.

* * *

CHANELA (cf. chinela) y CHAPEL

ETIMOLOGÍA²⁴⁰

Mientras el *DRAE* trae la voz *chanela* del port. *chinela*, y este, como el ital. *pianella*, del lat. *planella*, plana, el *DCECH* lo hace de *cianella*, forma dialectal genovesa del italiano *pianella* íd., diminutivo de *piano* 'plano, llano', cuyo origen es el lat. *planus*. El nombre se debe, según los autores a que la *chinela* designaba un calzado sin tacón frente al *chapín* y demás

²⁴⁰

"Chan-ela, (...); como chanelo en la etimología. Suerte de calzado de mujer; de jan, zan, en euskera del pisar. Orden. Sevilla 159" (Cejador *Origen y vida del lenguaje*, t. 10, pág. 196).

calzados.

El DCECH deriva *chapel* de *chapín*²⁴¹.

Nos encontramos ante dos voces que han pasado por la historia del español dejando poco rastro. Sabemos de ellas que formaban parte del léxico del primer cuarto del siglo XVI y que designaban un calzado del grupo secundario, usado por mujeres (aunque esto último, quizás, se refiera únicamente a *chapel*). Y todo esto, basándonos en el siguiente testimonio²⁴²:

"Otrosi ordenamos y mandamos que ninguno delos sobredichos çapateros no sea osado de fazer ningun pantufo ni alcorque ni chanela ni chapeles de muger sino fuere todo apurado de cordouan assi la capellada como el cerco como la plantilla" (1527 *Ordenanzas de Sevilla*, f.^o CLIX).

Chanela designaría un calzado próximo a la *chinela*, o incluso, puede ser variante formal de *chinela*. Por su parte, *chapel* lo sería de *chapín*.

Otra posibilidad de interpretación sería considerarlas como designantes de objetos que no sean calzados. Pero esta segunda posibilidad no nos parece posible en cuanto que con las voces que figuran en la enumeración se completa la serie de calzado secundario, de suela de corcho²⁴³, destinado a uso urbano.

El sintagma «de muger» es un argumento más para identificar *chapel* como variante formal de *chapín*, ya que este tiene a la mujer como usuario exclusivo.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Covarrubias (1611) no recoge ninguna de estas dos palabras. Tampoco los diccionarios bilingües del XVII -Percival (1599), Vittori (1609), Franciosini (1620)-. En el siglo XVIII ni Terreros ni la RAE en su *Diccionario de Autoridades*. Sin embargo, pasan a formar parte de su *Diccionario* (sin más modificaciones que las que afectan a la forma de la definición y a la etimología) desde la edición de 1780 hasta la de 1992, en

²⁴¹ Cejador (*Origen y vida del Lenguaje*, pág. 607) lo relaciona con "chap-ar o tchapa-tchapa, así como zapato de zapa-zapa".

²⁴² Otro texto de la misma obra:

"Y dando las dichas colores se secan mas y es daño dela republica: Por tanto mandamos alos dichos çapateros de seuilla y su tierra que no hagan çapatos ni chapeles ni xeruillas ni ninguna obra destas badanas sobredichas excepto si no fueren primero çurrado con su sebo y unto" (1527 *Ordenanzas de Sevilla*, f.^o CLIX).

²⁴³ Las galochas tenían suela de madera o hueso, de más consistencia que el corcho (v. pág. 3).

el caso de *chanela* y en el de *chapel*, hasta la de 1956²⁴⁴. En todas ellas se define mediante remisión a *chinela* y como "*chapín* pequeño", respectivamente. Ambas han sido siempre consideradas como voces anticuadas²⁴⁵.

* * *

CHÁPLU

Pertenece al concepto 'zapato':

"Zapatos sin tacones" (García Valdés, C. *El habla de Santianes de Pravia*).

* * *

CHAPÍN

ETIMOLOGÍA

De la onomatopeya *chap*, que imita el ruido que se hacía al andar con ellos, de formación paralela al cat. *tapí* íd., y a la del vasco *zapino* (DCECH).

Oliver Asín considera más acertada la propuesta del botánico y médico del papa Julio II, Andrés Laguna, quien deriva *chapín* de *sapino*, cierta especie de pino de madera liviana e impermeable.

Opina que tanto *alcorque* como *chapín* y su gemelo *tapín* proceden probablemente "de un nombre de árbol que pasa a ser de materia y luego de objeto hecho de la misma. Así *alcorque* vendría de *alcornoque*. *Chapín*, sin embargo, no procedería directamente de *sapino*, "sino de alguno de los innumerables nombres autóctonos de la *quercus* (por ejemplo del **chap* primitivo del que tuvo que derivar el antiquísimo nombre *chaparro*, que según Moraes significa también 'alcornoque pequeño'), pues el *chapín* o el *alcorque*, calzado siempre de lujo, nunca fue de otra que de corcho²⁴⁶."

²⁴⁴ Se sigue manteniendo la entrada *chapel* en el DRAE, pero corresponde a un signo distinto: "*chapel*. (Del ant. fr. *chapel*.) m. ant. *chapelete*" (edición de 1992).

²⁴⁵ "CHANELA. s.f. ant. Lo mismo que CHINELA" (ed. de 1780).

"chanela. (De etim. disc.; cf. it. *pianella*.) f. ant. *chinela*" (ed. 1992).

²⁴⁶ *Quercus*, pág. 150.

El Brocense (1580) y Rosal (1601) traen su origen del árabe *chipín* (V. § Diccionarios). Este último refiere el nombre *chapín* a las chapas de plata que adornaban este tipo de calzado.

DATACIÓN

La voz *chapín* no la encontramos en nuestras fuentes hasta c1381, en la *Sevillana medicina* de Juan de Aviñón (ed. de 1545, pág. 10), donde la voz *chapín* da nombre a una calle:

"Las calles que son medianeras entre ellas sacadas por línea de los orientales a los occidentales las cuales son calientes y húmedas en medio. Del primer grado son estas que se siguen: el alcazar del rey, las casas del arzobispo, calle de los abades, calle de los plazentines, el marmolejo, calle de los francos y salvador, calle de los chapines, calle de los buhones."

Por la misma época la leeremos en el Encargo de botas, botines y chapines para la Casa real de Navarra de 1382²⁴⁷.

Se documenta también en 1389 en el inventario de Medinadeceli²⁴⁸ -esta es la fecha que da el DCECH como primera datación, con lo que se retrotrae ocho años la datación del primer testimonio-; en el *Glos. Escorial* de 1400, y en 1406, en la *Cámara de Comptos de Navarra* (caja 88, núm. 211), donde se mencionan "chapines de oro y seda"; y dos pares de chapines en la caja 105, núm. 10²⁴⁹.

Si en Castilla no encontramos el término *chapín* hasta finales del siglo XIV, probablemente no quiere decir que no existiera el calzado *chapín*, sino que no se designaba con este nombre; quizás se denominara "çuecos dorados", como se lee, por ejemplo, en las *Cortes de Valladolid* de 1351 (V. § çueco)²⁵⁰ o "alcorques dorados, como escribe Cervantes: "alcorque dorado, çapatillas justas" (1585 *Galatea*, pág. 141r)²⁵¹. Asistiríamos, entonces, a una especialización progresiva de un término que compartía con otros la expresión de un concepto. Dicho de otro modo, aunque *alcorque*, *zueco* o *chapín* designan objetos distintos, coinciden en referirse todos ellos al mismo concepto de calzado. Esto es, 'calzado de suela elevada'. Sin embargo, uno de ellos, *chapín* se refiere a un calzado llevado únicamente por mujeres. Este factor, fundamental en el semantismo del vocablo, hace que

²⁴⁷ Cito por C. Bernis (1962), glos. s. v. *chapín*.

²⁴⁸ A. Castro, *Glos. lat.-esp. de la Edad Media*, pág. LXXXI.

²⁴⁹ Ambas referencias las tomo de Sotto, pág. 179.

²⁵⁰ También remitimos al § *zapato*, a las citas donde aparece «zapato dorado», aunque en este caso, no se trata de sinonimia entre *chapín* y *zapato*, puesto que son calzados que pertenecen a dos conceptos distintos.

²⁵¹ Texto citado también s. v. *zapatilla*.

se separe marcadamente del resto de las voces que integraban este concepto.

Los primeros textos castellanos son posteriores a los catalanes y franceses. Corominas señala 1268²⁵² como fecha de la primera datación catalana de la voz "tapí"²⁵³. En francés, la primera fecha corresponde a 1260²⁵⁴.

Sin embargo, la moda del chapín nació, probablemente, en el reino de Valencia, desde donde no sería nada extraño que se extendiera a otros lugares. Por ejemplo, a Italia, dadas las estrechas relaciones comerciales que entonces había y, obviamente a otros reinos de la Península.

Valencia en 1300 era un importante centro de fabricación de chapines, pues, en este año, ya estaba formado un gremio numeroso de chapineros (tapiners) que contribuía con 100 libras valencianas a la obra de Santa Catalina mártir²⁵⁵.

Estos centros chapineros harían famosos en Europa los chapines españoles.

Otro argumento en favor de la hipótesis del origen valenciano son las frecuentes referencias que se hacen a "chapines valencianos"²⁵⁶ o "de València"²⁵⁷:

"Por quatro pares de chapines de València, a 468 mrs. cada par, montan 1086 mrs." (1497 Baeza, G. *Cuentas* (1956 II), pág. 387).

"Seys pares de chapines valençianos a 186 mrs. el par, monta 1116 mrs." (1498 Baeza, G. *Cuentas* (1956 II), pág. 421).

"hazese cargo a los dichos camareros de ... veynte e seis

²⁵² Esta es la fecha de la primera documentación castellana de la voz zueco.

²⁵³ *Diccionari Etimològic i complementari de la Llengua Catalana*.

²⁵⁴ *Trésor*, s. v. *patin*.

²⁵⁵ Danvila, 1888, pág. 331.

²⁵⁶ La procedencia valenciana del calzado ya debía ser signo suficiente para conocer el objeto del que se hablaba, ya que permitía referirse a él de manera genérica: "trae calzado de Valencia / Camisa de Holanda fina" (c1550-1606 Alcázar, Baltasar del *Poesías* (1910), pág. 227).

²⁵⁷ Como se ve por los textos existen *chapines valencianos* desde fines del siglo XV hasta el siglo XVII.

Como el mismo calzado hay que entender los pantufos valencianos:

"doze pares de pantufos valençianos" (a1545 *Inventarios Reales* (1943), pág. 367).

pares de chapines valencianos (...), diez pares de chapines valencianos e uno sencillo" (1545 *Inventarios Reales* (1943 III), pág. 365)²⁵⁸.

"Unos chapines valencianos; se rremataron en Ana d'Escobar, muger de Alonso Sanchez" (1595 *Almoneda bienes Lope Vega*, en *RFE*, XXV (1941), pág. 499).

"para hazer una dama hermosa es la buena disposición del cuerpo aunque es verdad que esta falta muchas damas la remedian con un palmo de chapín valenciano" (1614 *Fernández de Avellaneda Quixote*, ed. Menéndez Pelayo, pág. 13).

"Al punto, baxé la mano para desembaynar un chapín valenciano" (1605 *La Pícara Justina* (1912), pág. 70).

Sin embargo, hubo la opinión generalizada de creer que el origen de este calzado estaba en Italia. Carmen Bernis²⁵⁹ desmiente esta hipótesis mostrando documentación española anterior a finales del siglo XV, que es el momento en que por primera vez se documenta la existencia de este calzado en Italia²⁶⁰. En este caso, la moda y la voz procederían de España, al igual que ocurre en otros países europeos²⁶¹.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO²⁶²

El chapín fue calzado de los que venimos llamando *secundario*, es decir, que aísla del barro de las calles y del frío, ya que el calzado *primario* no disponía de suelas que cumplieran esta función.

Era un calzado exclusivamente femenino, compuesto de suelas de corcho que podían alcanzar elevada altura; se sujetaba al pie por medio de una tira de tejido lujoso (seda, terciopelo, etc.), que a veces cubría la punta del pie, y otras no, y que dejaba siempre el talón al descubierto. Se adornaba, a su vez con oro, plata y joyas.

El siguiente ejemplo muestra la ostentación simbolizada en el chapín. Me refiero a que no solo se utilizan materiales costosos para su confección sino que, además, se requieren muchas horas de trabajo para dar por concluida una labor de tanto

²⁵⁸ Estas fechas pertenecen a los reinados de los Reyes Católicos y de Carlos V.

²⁵⁹ 1960, págs. 27-40.

²⁶⁰ Miguel Gual Camarena (1952) defiende también el origen español del calzado llamado *chapín*.

²⁶¹ V. Bernis (1960).

²⁶² En el judeoespañol *chapín* es el equivalente de *botín* y de *carpina* (1929 Levy, K. *Untersuchungen* (VKR II). V. aquí también *carpina*).

fausto:

"hazese cargo a los dichos camareros de un par de chapines de terciopelo carmesi bordados de canutillo con unas chapitas de plata dorada segun parece por el dicho libro del escriuano de camara (...) otros chapines de terciopelo azul bordados de canutillo de oro y plata con arjenteria (sic) de plata dorada (...) otros chapines de terciopelo verde bordados de canutillo de oro (...) otros chapines de çeti pardo bordados de unas bordaduras de terciopelo carmesi e de oro y lado con unas orlas de canutillos de oro (...) otros chapines de çeti azul e terciopelo blanco e carmesi rraso bordados de oro de canutillos e de arjenteria de plata dorada (...) otro par de chapines de terciopelo morado bordados de oro de canutillo (...) otro par de chapines de terciopelo leonado bordado de oro de canutillos con arjenteria de plata dorada (...) otro par de chapines de terciopelo morado bordados de canutillos con arjenteria de plata dorada (...) otros chapines de terciopelo leonado bordados de canutillos (...) otro par de chapines de terciopelo morado bordado de canutillos de oro (...) otro par de chapines de terciopelo verde bordados de canutillos de oro arjenteria de plata dorada (...) otro par de chapines de terciopelo carmesi bordados de canutillos de oro y heran viejos (...) quatro pares de chapines nuevos" (a1545 *Inventarios reales* (1943), 3, págs. 365 y 366).

MATERIALES Y ADORNOS

Como ya hemos dicho, los chapines se realizaban con materiales de gran valor. Estos se utilizan tanto en la confección del empeine como para cubrir el corcho -a pesar de su altura- que formaba la planta²⁶³. El empeine se realiza en cuero o terciopelo. El de terciopelo unas veces era verde, otras blanco, negro o dorado:

"Una vara de terciopelo verde para dos pares de chapines, 950 mrs." (1484 Baeza, G. *Cuentas* (1955 I), pág. 68).

"Otrosi el chapin verde ni blanco ni esmaltado ni enleuado no aya suela de carnero sino de bezerro que sea a dos suelas que sea dela cortiduria: y que no aya antipara

²⁶³ En el *Cancionero de Baena* para ridiculizar a los leoneses se habla de chapines de frisa, que era una tela burda que contrastaba con la riqueza característica de este tipo de calzado: "chapines de Fryssa" (502.4 Puigvert, 1987, pág. 204).

Con anterioridad también se puede leer en el *Corbacho*:

"todos tus donseles / andan a la guissa / chapines de fryssa / capas de ryossa" (cito por Schmid, W. *Voc. Canc. - Baena*).

ninguna: y toda esta labor que sea con su doblada" (*Ordenanzas de Sevilla*, 1527, f.^o CLVII).

El término "dorado" puede referirse al color de la decoración de la planta (también abundan las referencias a ornamentos de plata):

"chapines de un xeme poco menos en alto, pintados, de brocado" (1438 Martínez de Toledo *Corbacho* (1939), pág. 131).

"Iten, que los chapines lleven dos forros y palmillas aforradas y un papel o dos" (1500 *Documentos Archivo Villa de Madrid* (1909), t. 3, pág. 570).

"otro [venía] vestido con una ropa de seda y chapines dorados y otros ornamentados de muger con vna cabellera en la cabeza andando pomposamente mintiendo con su gesto persona de muger" (c1513 López de Cortegana, *Diego Asno de Oro*, NBAE, t. 21, pág. 95b).

"y en los pies chapines dorados porque no aya miembro de los que verse" (1531 Osuna, *fray F. Norte estados*, pág. 160).

"de que sirve el chapin negro, si es la plantilla dorada?" (1618 *Laberinto amoroso* (1891), pág. 131). (También parece crítica del luto.)

O a los ornamentos de plata:

"La plata, por ciertos fines / No se la quiere volver / Porque, en fin, ha menester / Alfileres y chapines" (1612-15 Lope de Vega *El valiente Céspedes* (1901), pág. 194, col. 1).

"No quiso la Cariharta passar su gusto en silencio, por que tomando otro chapin se metio en dança, y acompañó a las demas" (1613 Cervantes *Rinconete*, pág. 74r (*sic*) entre págs. 81 y 83).

"assi que amiga no deues congojarte, sino acomoda tu brio y tu limpieza, y tu manto de soplillo Seuillano, y tus nuevos chapines en todo caso con las virillas de plata, y dexate yr por essas calles" (1615 Cervantes *Vizcaíno fingido*, pág. 239 (*sic*) tras 240).

"Escapulario y basquiña / De peñasco, á la frailega, / Chapin con vira de plata, / Crugiendo á ropa de seda" (1621-22 Tirso de Molina *La celosa de sí misma* (1848), pág. 130, col. 1).

"si la (...) vanidad ha coronado sus chapines de virillas de plata" (1621 Tirso de Molina *Cigarrales de Toledo* (1913), pág. 189).

"venian las damas en jamugas con bohemios...los chapines con plata colgando de los respaldares de los sillones" (1641 Vélez de Guevara *Diablo Cojuelo* (1910), pág. 51).

La planta también se solía decorar:

"con tu saya la amarilla / y tus chapines pintados / a todos das mil cuydados" (1513 Ximénez de Urrea *Cancionero* (1878), Zaragoza, pág. 391).

También hubo "chapines a la morisca". Este tipo de chapín probablemente se decoraban de una manera particular:

"Un total de 14 pares de *chapines* a la morisca (IV, 4r 28-29) (...) Debieron de ser usados en Granada, cuando hay una Ordenanza de zapateros y *chapineros*, de fecha de 3 de junio de 1523, que menciona en su título 74 los *chapines*: negros o de color (éstos para muchachas) y chiquitos de cordobán (zayenes, abrochados). Vid F. de PAULA VALLADAR, *Las Ordenanzas de Granada*, p. 57" (Martínez Ruiz *Almohada*, en *RDTP*, pág. 301). La diferencia entre chapín y zueco se explica en el § *zueco*.

ALTURA

La altura es uno de los significados más relevantes de este vocablo, ya que sirve tanto para distinguir como para acercar *chapín* a otros vocablos del mismo concepto e, incluso de otros conceptos, cuando en el objeto del que se habla predomina la altura. Tal es el caso del término *sandalia* del primer ejemplo, al que se asocia *chapín*, muy probablemente porque el autor tiene en su cabeza un objeto de suela gruesa -lo que coincide con 'chapín'- y que cubre el empeine con tiras -lo que coincide con 'sandalia'-:

"a una preñada, no solo trastornarse un chapín la vimos mal parir" (c1529 Guevara, fr. Antonio de *Relox de Príncipes* (1658), Madrid, pág. 130, col. 4).

"Y segun aquello deveis de aver crecido harto, pues me dice que vos, la mayor, estávades mayor que ella con chapines" (1582 Felipe II *Cartas*, (1884-95), pág. 150).

"Es por aventura alguna dellas pequeña: embute los chapines de corcho" (1583 León, fray Luis de *Perfecta casada*, pág. 54).

"Serafin bien puede ser; / Mas no creo en serafines, / Que por andar en chapines / Son fáciles de caer. / Y serafines caidos, / Ya tú ves que son demonios" (1620 Tirso de Molina *La villana de Vallecas* (1848), pág. 46, col. 1).

"Una pequeña ¿no intenta / parecer grande en chapines, / y desde misa a maitines / por ventura no se asienta?" (c1623 Lope de Vega *El loco por fuerza* (1916), pág. 273, col. 1).

"que el día que salio a velarse de recién casada, despues de auer encrespado y encogido con ríços el cabello para la gala de su cabeça, le dexó caer tendido por las espaldas, y caia tan largo, que llebando chapines de mas de diez corchos arrastraba por el suelo" (1639 Ximénez Patón *Discurso*, pág. 25).

"se permitieron los verdugados con chapines, que fueron inventados no para hazer mas altas las mugeres, como algonos piensan, sino para ocultarles los pies" (1641 León Pinelo, *A. Velos*, pág. 88).

"aquella galantería que usaban las doncellas romanas, (...), que llevaban en la planta del chapín o sandalia ciertas cifras y al pisar las iban dejando estampadas en sus huellas, llegaban los apasionados a leerlas y descifrarlas con igual gusto que aplauso" (1642-48 Gracián, Baltasar *Agudeza de arte y de ingenio* (1944), discurso LII, pág. 248).

"Si una muger pequeña hubo menester ayudarse de chapines, añadiendo de corcho lo que le faltava de persona, luego todas las otras dan en llevarlos aunque sean más crecidas que la Giralda de Sevilla" (1657 Gracián, Baltasar *Crítico* (1940), 3ª, pág. 319).

"Serafin bien puede ser; / Mas no creo en serafines, / Que por andar en chapines / Son fáciles de caer" (Moreto, *A. Comedias*, BAE, t. 39, pág. 408, col. 3).

Quevedo critica y se burla continuamente de las mujeres que calzan chapines, que por aquel entonces alcanzaban una altura exagerada:

"Porque ni la estatura en los chapines ni la ceja con el alcohol, ni el cabello en la tinta, ni el cuerpo en la ropa, ni las manos con la muda, ni los labios con la color, eran con los que nacieron ellas" (Quevedo *Obras completas* (1932), t. I, pág. 156).

"A los chapines llamar posteridades de corcho, adiciones de alcornoque, tara de la persona, eros de la estatura. La culta latiniparla" (Quevedo *Obras completas* (1932), t. I, pág. 654).

Hágame vueseñoría / Merced de traer de allá, / Chapines, que las levanten, / que echadas las hallaran" (Quevedo *Poesías* (1877), t. III, pág. 156, col. 1).

"Añádase (la mujer) la estatura con el chapín disimula con zonas de plata y bordaduras de ámbar y oro el corcho" (1641-42 Quevedo *Obras Completas en prosa* (1945), pág. 1212b).

"-...ver una de nosotras (... dueñas) encaramada sobre unos chapines, muy alta y muy derecha, parecemos túmulo vivo"

(1622 Quevedo *Obras Completas en prosa* (1945), pág. 249a).

Zueco, alcorque, chapín y pantufo denotaban calzados diferentes, pero por la proximidad de sus formas se usó indistintamente de estos términos para nombrar cualquiera de los cuatro objetos, por el fenómeno que hemos llamado *imprecisión lingüística*.

En cuanto a la relación de *chapín* y *alcorque*, en las *Ordenanzas de Sevilla* de 1527 se nos dice que *alcorque* es un tipo de chapín abierto:

"Y facen chapines abiertos, y los llaman *alcorques*" (título *Chapineros*).

Es decir, se expresa el concepto 'calzado de suela elevada' poniendo las palabras «chapines» y «alcorques» en el mismo nivel de equivalencia. De la misma manera hay que entender el texto de covarrubias (s. v. *chapín*):

"Y algunos soldados han tenido este nombre con ocasión que aviéndolos encoxado en guerra han vsado de vn cueço (*sic*) alto como chapín para no cogear tanto. V. *alcorque* y *calçado*" (1611 covarrubias).

USUARIO

El chapín fue calzado exclusivamente femenino²⁶⁴. La presencia de este sema lo relaciona con otros como *zapata* y *botín*. La altura exagerada y la concepción que se tenía de la mujer como ser pecador dejaron correr ríos de tinta.

En ellos se han sucedido las críticas a la moda de llevar chapines a causa, principalmente, del excesivo lujo y de falsear la altura real de las mujeres, alejándose de lo que fue voluntad divina:

"-Que placer es de ver una mujer levantarse de mañana,..., las mangas alzadas, sin chapines los piés, riñendo las mozas,..., y vistiendo sus hijos" (1512-40 Guevara, fr. Antonio de *Epístolas*, edic. Rivad., pág. 165, col. 2).

"En aquel día quitara al redro pelo el Señor a la hijas de Sion el chapin que cruxte en los pies, y los garuines dela cabeça, las lunetas, y los collares, las axorcas, y los reboços: las botillas, y los calçados altos" (1583 León, Luis de *Nombres de Cristo*, 22 v).

"San Ambrosio a este proposito dize: que los chapines son grillos que traen echados a los pies, como delinquentes, y

²⁶⁴ "y así verás que usamos chapines todas, y los hombres si traen corcho, son pocos y necesitados de calor" (1554 Rodríguez Florián *Comedia llamada Florinea*, NBAE, pág. 185, col. 2).

las cadenas de oro puesstas en sus cuellos las condenan" (1639 Ximénez Patón *Disc. Tufos*, 58v)²⁶⁵.

COMBINACIÓN

Los chapines se llevan combinados con servillas:

"Se veían chapines casi tan altos como las mismas mujeres, pues los había de 24 corchos y chapines y xervillas que tenían de coste 700 reales" (cito por DANVILA, 1888, pág. 335).

"Hurtáronle Magdalena / Los chapines y jervillas" (c1550-1606 Alcázar, Baltasar de *Poesías* (1910), pág. 54).

El chapín se llevaba combinado con polaynas (fuera de nuestro campo léxico), según Francisco Eximenes en su Carro de los (*sic*) dones:

"que todas [las mujeres] van de fiesta todo el día, cantando en francés todas almizcladas y con olor de Timen (*sic*), y solamente de punta tocan en tierra cuando van en chapines y polaynas" (cito por Danvila, 1888, pág. 333).

También con zapatas, según C. Bernis²⁶⁶.

Esta misma autora en su libro sobre la época de los Reyes Católicos no incluye un artículo en el glosario de voces perteneciente a *chapín* y, aunque curiosamente, habla de chapines bajo los vocablos relacionados con este concepto de calzado (así, en los artículos de *alcorque* y *zueco*), tampoco los cita en el capítulo dedicado a la moda del calzado. Entre los zapatos sin talón figuran únicamente las galochas, los alcorques, los pantufos y las chinelas. (1979, p. 30). Y en su obra referida a la época de Carlos V envía desde s. v. *chapín* a la entrada *alcorque*. Hemos observado también la ausencia en esta enumeración de la voz *zueco*, esta sí tratada en el glosario de esta obra.

BODA

Rodríguez Marín explica qué significó la expresión *chapín de la reina* y por qué se regalaban chapines a las desposadas. En este mismo sentido, v. *huesa*:

(...) en 1566, D^a María de Guzmán, ..., daba carta de pago a don Manrique de Zúñiga, ..., de 1000 ducados de oro, "los quales son los que la dicha señora duquesa mandó y hizo merced dellos a la dicha señora doña maria de guzman para chapines a su hija" (Rodríguez Marín, notas a su ed. del

²⁶⁵ V. § DICCIONARIOS, Guadix, 1593 y Covarrubias, 1611.

²⁶⁶ V. ZAPATA, § el objeto, el significado.

Quijote, 1927, pág. 352, nota, t. 3).

"Como ve el lector, para chapines (lo mismo que para guantes, que aún se dice hoy) se daban cantidades de dinero harto crecidas, si hubiesen de emplearse en esta clase de calzado" (Rodríguez Marín, notas a su ed. del *Quijote*, 1927, pág. 352, nota, t. 3).

" Como, por lo común- ..., las mujeres no andaban en chapines hasta que se casaban, de ahí vino el servicio o contribución que se llamó chapín de la reina (con ocasión de las bodas reales) y, en general, el regalar chapines, o para chapines, a las desposadas" (Rodríguez Marín, notas a su ed. del *Quijote*, 1927, pág. 352, nota, t. 3).

"Entraron en la iglesia más de 60 hombres de Extremadura, ..., vestidos todos de judíos, con martingalas coloradas, y trajeron una novia judía. Y (...) esto buscaron al más alto mozo que hallaron en todo Potosí; y sobre unos chapines altos, parecíase la novia" (1601 *Fiestas Potosí*, apénd. V 330, 1969).

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

Chapín mantiene su significado original ('calzado secundario', 'de gran altura', 'lujoso', 'portado por la mujer') hasta el siglo XVIII. Si bien su primer registro corresponde a fines del siglo XIV (1381), no vamos a encontrar profusión de textos hasta mediados del XV²⁶⁷ y sobre todo, hasta los siglos XVI y XVII²⁶⁸. Las fuentes, literarias de estas dos centurias

²⁶⁷ Valga también el ejemplo citado de J. de Avión en el] datación:

"alcan (sic) la falda por mostrar el chapin (171 12) (1438 Martínez de Toledo *Corbacho*; cito por 1971 STAHL, V. *Vocabulario Corbacho*).

"Hierro viejo, Arenas viejas, triguillo de algún cristiano, / chapines rotos, pellejas, / y bajais vuestras orejas / como buen judío llano" (c1445-80 Antón de Montoro *Cancionero* (1900), pág. 245).

"costaron tres pares de chapines, (...) que monta en todo 8.935 mrs." (Baeza, G. *Cuentas* (1955), I, pág. 188).

²⁶⁸ "Si mirasen bien los fines / De las fiestas y galanes, / Bien sé yo que sus chapines / Corrieren como jardines / A la cruz é á tus afanes. / Mas quando se les revela / Este peligro mundano, / ¿Qué aprovecha que les duela? / Que tienen ya la candela / En la mano" (a1508 Montesino *Romancero y Cancionero Sagrados*, pág. 427, col. 2).

"lo (sic) chapines vedridados / bien delgados / hechos a fuer de seuilla" (*Cancionero General*, f.^o CCXXXI v, 1958. [Corresponde a Gonzalo de Ávila y forma parte del *Cancionero de burlas*, 1519]).

"Ella. Que dantes con el chapin / Ella es la que mando Adán" (1525-47 Sánchez de Badajoz, *Diego Recopilación en metro*, 1882, t. 2, pág. 14).

"Así envió Mercurio al fuerte Alcides. Al servicio de Jardame doncella, Sus fuerzas de chapín della entregando" (a1526-42 Boscán *Obras* (1875), pág. 310).

"El autor à las toledanas, porque el alcalde Calderon mandó quemar y se quemaron muchos chapines por falsos" (c1540-80 Horozco, Sebastián de *Cancionero*, ed. Bibliof. And., pág. 31, col. 1e).

"Mata.- ¿Traen por alla chapines? / Pedro.- Ni mantos, si no es en Siçilia" (1557 Villalón, Cristóbal de *Viaje de Turquía*, NBAE, pág. 103).

"...(las turcas) ¿traen chapines? / Pedro.- No saben que cosa es" (1557 Villalón, Cristóbal de *Viaje de Turquía*, NBAE, pág. 128). [Cuando habla del calzado masculino de los turcos emplea la voz *pantufo*, v. s.v.]

"Por quien soy, me dijo entonces, / Que si déstos te rebelas, / Que ponga esferas de mundos / De tus chapines por suelas" (1597-1606 Lope de Vega *Los españoles en Flandes* (1901), pág. 373, col. 2).

"Fama mi valer merece / entre chapines y sayas" (1611 Tirso de Molina *El Aquiles* (1907), pág. 124, col. 1).

"Ya está consagrado / el alcornoque, abogado / de corchos para chapines" (1611 Tirso de Molina *El Aquiles* (1907), pág. 123, col. 1).

"Dieronselas luego, y la Escalanta, quitandose vn chapin començò a tañer en el como en vn pandero" (1613 Cervantes *Rinconete*, pág. 81v).

"Llegueme a ella, como si fuera a ver lo que me queria, que no fue otra cosa, que quitarme lo que lleuaua en la cesta, y ponerme en su lugar un chapin viejo" (1613 Cervantes *Coloq. perros*, pág. 243r).

"chapines trae de valores" (1614-15? Tirso de Molina *Dama del Olivar* (1907), acto 1, escena 3).

"Iba siguiendo entonces su hermosura / don Pedro, su

son testimonio del uso de este tipo de calzado:

"voy a pagar un par de chapines alli a Batista chapinero" (1528 Delicado, *Francisco Lozana Andaluza* (1950), Fij, v^a).

"entróse su madre á confesar en un confisionario, y ella rogó á su aya que fuese á uno de los padres á pedir que le dijese una Misa, y en viéndola ida, metió sus chapines en la manga, y alzó la saya" (1541-82 Santa Teresa de Jesús *Libro de las Fundaciones* (1880), pág. 70).

"Dor.- Todos están reposando, pero quitate los chapines calza un poco las faldas porque no seas sentida" (1547 Fernández, S. *Tragedia Policiana*, NBAE, pág. 35, col. 1).

"Mujeres sin chapines por el lodo / A gran priesa las faldas arrastraban" (1569 Ercilla, Alonso de *La Araucana*

galán, y yo, envidioso, / por sombra de los dos en noche oscura, / pasando un arroyuelo, al salto airoso / torciósele un chapín, quizá culpada / en dar favor a su galán dichoso" (1626 Lope de Vega *Sin secreto no hay amor* (1929), pág. 150).

"Al tiempo que están rezando / O cantando sus maitines, / Allí suelen los chapines / Alguna vez ir volando / Por el coro" (Castillejo *Poesías*, BAE, vol. 32, pág. 191, col. 1).

"Y yo por mis ojos ví / Otro galan que sufría / Sin fatiga / Que le saltase su amiga / Con sus chapines y faldas" (Castillejo *Poesías*, BAE, vol. 32, pág. 145, col. 2).

"Bueno va esto; no me engañaron el chapín y las tixerías: diferente es Dorotea de lo que sabía" (1632 Lope de Vega *Dorotea* (1913), pág. 73).

"no hay ya quien no se llame Don, por cuitado que sea; ni muger que no le traiga rodando entre los chapines por esas calles" (1655 Barrionuevo *Avisos* (Escr. Cast. XCV), pág. 344).

"Luisa: Tan sutil que á un mancebo boqui-muelle / por pedille chapines de ataugia, / chapines le pidió de teulogía" (Quiñones de Benavente *Entremés [de] Zapatanga* (del Ms. 15.105), NBAE, t. 18, pág. 721, col. 1; este entremés está en la lista de obras atribuidas a Quiñones de Benavente del libro de Bergmann).

"En esto entró una que parecía mujer, muy galana y llena de [...] chapines, tiaras, caperuzas" (Quevedo *Obras Completas en prosa* (1945), pág. 237a).

(1851), pág. 29, col. 1).

"Veamos la pobre muger que no tiene con que comprar raya, manto, sombrero y chapines, y se pasa con unos çaragueles y una alcandora de angeo teñido, y con una Tavana blanca, que hara?" (1600 Mármol *Historia rebelión de los moriscos*, fol. 38 v).

"Cuando en su casa entró, como una loca soltó los chapines, dejó caer de la cabeça el manto, i arrastrandolo por detras, alçando con las manos las faldas por delante, que le impedian el correr entró desatinada en el aposento" (1604 Mateo Alemán *Gvzman de Alfarache*, pág. 167r).

"A pocas calles andadas encontré con una mujer de verdugado y chapines de mas de marca" (1620 Luna, H. de *Lazarillo de Tormes* (1846), pág. 123, col. 1).

"apresuradamente soltando los chapines, apechugó a cerrarla" (1626 Céspedes y Meneses, Gonzalo *El Soldado Píndaro* (1851), pág. 299, col. 1).

"cuyos pasos, pareciendome en el sonido y rumor como de chapines, me alteraron de suerte, que, sin tomar siquiera un ferreruelo, salté en camisa de la cama y abrí las puertas" (1626 Céspedes y Meneses, Gonzalo *El Soldado Píndaro* (1851), pág. 204, col. 1).

"Mas venciendo esta dificultad la astuta Feliciano se arrojó por el estribo sin chapines y algo descompuesta del manto y comenzó entrarse por la casa del milanés diciendo" (1631 Castillo Solórzano *Las Harpías en Madrid* (1907), pág. 34).

"e si fueren borceguis so pena de un real, y si fueren chapines otro real" (1669 *Ordenanzas de León*, t. 133).

"y en él no he parado hasta agora, que he rompido más chapines que en dos meses" (1554 Rodríguez Florián *Comedia llamada Florinea*, NBAE, pág. 217, col. 1).

"Tómame estos chapines agora que vamos ya por el campo" (1554 Rodríguez Florián *Comedia llamada Florinea*, NBAE, pág. 214, col. 1).

Los documentos que poseemos del siglo XVIII no dan cuenta de su uso real. Hemos reunido, tan solo, dos del siglo XVIII. Ambos del mismo autor:

"era una tortuga en zancos, cucaracha con chinelas y escarabajo con chapines" (1728 Torres Villarroel *Visiones y visitas*, en *Obras* (1794), t. 2, Madrid, pág. 124).

"tenia encogida una pierna, y habia quedado coxo tan profundo que necesitaba de un chapin de alcornoque" (1728 Torres Villarroel *Visiones y visitas*, en *Obras* (1794), t.

2, Madrid, pág. 205).

En el siglo XIX se inaugura un nuevo significado, cuyo uso se extiende por el XX sin llegar con apogeo a nuestros días. Chapín pasa a designar un calzado femenino, próximo al concepto 'zapato' por llevarse fuera de casa, pero más cercano al de 'zapatilla' por la comodidad de sus materiales²⁶⁹ y de su hechura²⁷⁰:

"elegantes chapines de terciopelo encerraban sus menudos pies" (1882 Alarcón, P. A. de *La Pródiga*, pág. 193).

"la noble señora tocaba el cielo con las manos: y aplastando sobre la frente los rizos de su peinado (...) golpeando el suelo con su chapín de raso, exclamaba" (Selgas, José Rayo de sol (1885), pág. 149).

"Aquellas nobres damas lucían (...) chapines de terciopelo, no menos recargados del metal precioso" (1859-60 Alarcón, P. A. de *Diario de un testigo de la guerra de África* (1917), t. 2, pág. 168).

"Oyóse un rumor de chapines y un crujir de sedas en la galería" (Larreta *La Gloria* (1908), pág. 296).

"están calzados con chapines de terciopelo negro, adornados con rapacejos y claveles de bruñida plata" (1912 Azorín *Castilla* (1943), pág. 98).

"le ha calzado, para esta tregua campesina, media calada (...) y chapines de tafiote verdusco" (1928 Carrasquilla, T. Marquesa Yolombó (1952), pág. 495a).

Y aquí un pormenor realista, que la muchacha estrenaba precisamente aquel día sus primeros chapines, sus primeros zapatitos de dama, ilumina de emoción todo el pasaje" (1950 Alonso, Dámaso *Poesía española*, pág. 458).

Precisamente estos materiales delicados hacen que chapín encierre también el significado de 'muy elaborado' o *primoroso* como dice el siguiente texto:

"los lindos guantes de gamuza y los primorosos chapines de grande abrigo" (1882 Alarcón, P. A. de *La Pródiga*, pág.

²⁶⁹ Terciopelo, raso, seda o tafiote. Como se ve, a cual más delicado.

²⁷⁰ Solo en este texto se alude a chapines altos, de tacón:
"La Majestad de Isabel II, pomposa, frondosa, bombona, campaneando sobre los erguidos chapines, pasó del camarín a la vecina saleta" (1927 Valle Inclán *Corte Milagros*, pág. 15).

193)²⁷¹.

Mención especial merece el empleo de *chapín de cristal* para hablar del que llevaba Cenicienta.

"La Cenicienta fue el día en que su inventor quiso a la fiesta palatina, y se le cayó, al subir a la carroza, el chapín de cristal, por el que fue reconocida luego y glorificada más tarde" (Ortega Munilla *Chispas* (1923), pág. 129)²⁷².

Otros ejemplos de la utilización de *chapín* en el siglo XX y que creemos que son documento interesante por haber hoy ya desaparecido este término de la lengua corriente:

"los chicarreros trazan y cosen zapatillas y chapines" (1912 Azorín *Castilla* (1943), pág. 61)²⁷³.

"En punto al arte de la coquetería, apenas conocía mas que aquellos rudimentos de sus buenos tiempos de antaño: el chapín que se dobla a la salida de la iglesia, la mirada furtiva a espaldas de la dueña" (1927 Pemán *Cuentos*, pág. 187).

"Podía Pedro quedar en silencio simple; lo que era señal para que las dos madres también admiraran el perfil (...) o el estirar en el aire de una pierna de la que acabara de caer el chapín" (1962 Martín Santos *Tiempo* (1965), pág. 38).

También encontramos *chapín* actualmente en las hablas de Navarra, León y Zamora, cuyo significado, mutado, es el de 'calcetín' (V. pág. 43).

Como *chapín de la reina* se conoce un tipo de tributo profusamente reflejado en nuestra literatura:

"¿Qué cauallero andante pagó pecho, alcauala, chapín de la

²⁷¹ Otros pasajes que documentan *chapín* en este siglo:

"sacude el polvo á los chapines, que chapines parecerían, á no ser por la figura, que es bien otra, y por los tres cercos de clavos que lleva el mozo en cada suela" (1887 Rueda, *S. Cielo alegre*, pág. 120).

"Ya cautivas en el chapín de Rossina, ya encerradas en el botincillo de raso blanco de Amina (la Sonámbula)" (Pardo Bazán, *E. Cuentos de Marineda*, en *Obras Completas*, t. V, pág. 117).

²⁷² V. *zapatilla* la cita del P. Coloma, en la que se habla de la *zapatilla de cristal* de Ceneréntola.

²⁷³ Este texto se repite en el § *zapatilla*.

Reyna, moneda forera, portazgo ni barca?" (*Quijote*, I, pág. 278 v°).

"Había de ser de plata / Para el chapin de la reina" (*Moreto Comedias*, ed. de Rivad., pág. 207, col. 1).

"Bajo esta administracion fué cuando los vecinos de Lima enviaron barrillas de oro para el chapin de la reina, nombre que se daba al obsequio que hacian los pueblos al monarca cuando este contraia matrimonio" (1880 Palma, R. *Tradiciones* (1888), pág. 65, 2ª serie).

"no paga pecho, chapin ni alcabala" (1960 Rosales, L. *Cervantes y Libertad*, I, pág. 248).

RECORRIDO LEXICOGRAFICO

Los diccionarios no dudan en señalar a la mujer como usuaria exclusiva del calzado denominado *chapin*. La equivalencia latina de este término son la voces *solea*, *sandalium* (1495 Nebrija) y *cothurnus* (1729 Requejo); y la castellana de *sandalium* son *chapin* y *alcorque* (Nebrija, 1514); al italiano se traduce como *pianelle* (Casas, 1570) y al inglés como *slipper* o *mules* (Percival, 1591, 1599). Como se ve, ni Nebrija ni Casas traducen con un término que encierre el sema de 'calzado de elevada altura'. Palet (1604), Oudin (1607) y Vittori (1609), sin embargo, tienen presente la altura de la suela al establecer la relación de igualdad entre *chapin* y *patin*, ya que es sema principal en la palabra francesa. Por otra parte, Vittori traduce al italiano con *butini*, calzado perteneciente al concepto 'bota'. Se refieren al origen de esta palabra Valdés (1535), el Brocense (1580) y Rosal (1601). Covarrubias especifica la altura de la suela ("tres o quatro corchos") y el usuario.

"sandalium, ii, por el chapin. gr." (1492 Nebrija)²⁷⁴.

"chapin de muger. solea. e; sandalium, ii" (1495 Nebrija).

"Voz arábiga" (Valdés, 1535; en Gili Gaya, *Tesoro*).

"chapines: pianelle" (1570 Casas).

"aráb. *chipin*" (1580 Brocense).

"chapin de muger, a slipper, solea" (1591 Percival).

"chapin de muger, a womans shooes, such as they vse in Spaine, mules, or high corke shooes" (1599 Percival).

²⁷⁴ En la ed. de 1514 se añade *alcorque de muger*:

"sandalium. ii. por el chapin o alcorque de muger" (1514 Nebrija).

"Chapin llaman enespaña acierto calçado de muger aque (la imbencion de querer Parecer dispuestas y altas de cuerpo) le aydo añadiendo corchos, hasta que ya mas Parecen çancos, que suerte de calçado" (1593 Guadix).

"Chapín. dicen que el Arab. le llama *chipin*. Yo pienso que tuvo nombre de su antigua hechura y guarnición de chapas; y aun hoy vuelve el usso nuevo a descubrir su origen, pues los guarnecen de unas listas o chapas de plata" (1601 Rosal).

"*soulier de femme, patin*" (1604 Palet).

"*patin, soulier de femme fort haut; chapines de atauxia, une sorte de patins filolez et peints delicatement d'or et d'argent et d'autres couleurs*" (1607 Oudin).

"Chapin. *patin, soulier de femme fort haut, butini, scarpe da donna fino alla polpa della gamba alte*" (1609 Vittori)²⁷⁵.

"calçado de las mugeres con tres o quatro corchos, y algunas ay que llevan treze por dozena, y más la ventaja que levanta el carcañal ... Cuentan una patraña que por evitar que las mugeres no anduuiessen mucho les persuadieron vsassen los chapines, con que parecían grandes y dispuestas tanto como los hombres, y hiziéronselos de palo y muy pesados. Ellas aprovecharon de la invención, pero hiziéronlos huecos, y al cabo dieron en hazerlos de corcho, con que alivianaron la pesadumbre, y no perdieron por esso el andar lo mesmo que antes con gallardía y señorío; y añadiendo a esto copetes sobrepujaron la estatura del hombre. En muchas partes no ponen chapines a vna muger hasta el día que se casa, y todas las donzellas andan en çapatillas. Chapinaço, el golpe que da la muger con el chapín, que quando toman cólera suelen descalçársele y vengar con él sus injurias. Díxose chapín, quasi capín: *eo quod capiat pedem*, como hemos dicho de el çapato. Otros dizen ser griego, quasi *tapinos, humilis*, por traerle debaxo de los pies. El Padre Guadix pienso que dize ser arábigo, de *chipin*, que vale alcorque. El doctor Laguna sobre Dioscórid., lib. I, cap. 70, da otra etimología al chapín por estas palabras: "Recibieron del sapino los chapines su nombre, ni más ni menos que los alcorques del alcornoque; por quanto la materia de el sapino, por ser liviana en extremo, ni embeber en sí el agua ni el lodo, antiguamente solía entrexerirse en ellos, como se entremiere oy día por toda Italia en lugar de los corchos." Hasta aquí es del doctor Laguna. El sapino es cierta especie de pino. Vn cavallero hubo en Italia muy nombrado que se llamó Chapin Vitelo. Y algunos soldados han tenido este nombre con ocasión que aviéndolos encoxado en guerra han vsado de vn cueço (*sic*) alto como chapín para no cogear

²⁷⁵ S. v. *patin*: "*patin. Scarpa di donna bene alta. Chapin*".

tanto. V. alcorque y calçado" (1611 covarrubias).

"le pianelle che portano le spagnole, che per esser differente dall'altre son facile a esser conosciute; chapines de atauxia pianelle lauorate, e dipinte. ?[pianelle alla spagnola e con lagori fini" (1620 Franciosini)²⁷⁶.

"socius, i; sandalium" (1679 Henríquez).

"Muliebris cothurnus. Soccus mult suberis cortice sublevatus. Darate de chapinaços. cothurno tibi caput obtundet" (1729 Requejo Thesaurus).

El *Diccionario de Autoridades* agrupa los semas definitorios de la voz *chapín*. Da cuenta del usuario ('mujer'), de que es un calzado de tipo secundario ("sobrepuesto al zapáto"), del material y altura de la suela ("corcho"; "de quatro dedos, ò mas de alto"), de la forma (unido al pie por "corregüelas ò cordónes y también de la suela "redonda" en oposición a *chinela*) y de la función (proteger de la "inmundicia de los lodos" en invierno). Es calzado ya anticuado en el XVIII, que solo se usa en la estación invernal. Igualmente habla de la etimología y de la expresión "poner en chapines":

"CHAPIN. s.m. Calzádo proprio de mugéres sobrepuesto al zapáto, para levantar el cuerpo del suelo: y por esto el assiento es de corcho, de quatro dedos, ò mas de alto, en que se assegúra al pié con unas corregüelas ò cordónes. La suela es redonda, en que se distingue de las chinélas. Oy solo tiene uso en los Inviernos, para que levantados los pies del suelo, assegúren los vestidos de la inmundicia de los lodos, y las plantas de la humedád. En lo antiguo era trage ordinário, y adórno mugeríl, para dar mas altúra al cuerpo, y mas gala y aire al vestido. El Padre Alcalá dice es nombre Arábigo, y que se dice Chapin de *Chipin*, que vale Alcornóque, de que son las suelas. Lat. Altior calceus. *Celfioris soleæ calceus*. PRAGM. DE TASS. año 1627. fol.7. Un par de *chapines* negros de cordobán de tres corchos, quatro reales y medio. YEPES, Vid de Santa Ter. lib.2. cap.10 Instituyó una vida penitente, trocando la estameña delicada por una xerga áspera, los zapátos ò *chapines* en alpargatas pobres, y la cama blanda en un xergon duro. PIC. JUST. fol.30. Al punto baxé la mano para desenvainar un *chapín* Valenciano. CALDER. Com. El Conde Lucanor, Jorn. I.

volverte à tu dueño trato,
pues solo venista à fin
de que hiciesse mi recáto
la suela de su chapín
la caja de mi retráto.

Poner en *chapines*. Es poner en estado à una mugér, casándola, y dándola diferente nombre, ò empléo de mera doncella: y assi en lo antiguo equivalía esta locucion à lo mismo que casarse. Lat. *Pauperem virginem matrimonio augere; ad altiozem fortunæ gradum faustis naptiis efferre*.

²⁷⁶ V. este mismo autor, s.v. *abarca*, | DICCIONARIOS.

COVARR. en esta palabra. En muchas partes no *ponen chapines* à una mugér hasta el día que se casa, y todas las doncellas andan en zapatillas.

Poner ò ponerse en *chapines*. Phrase con que en estilo familiar se explica elevar à uno à grado superior y à puesto y dignidad decorosa, sin concurrir en él los méritos que le corresponden para ello. Es phrase usada con impropriedad. Lat. *Honoribus et fortunis aliquem quoquo modo augere, amplificare*" (Diccionario de Autoridades)

"CHAPÍN, especie de calzado. Fr. *Claque, chappin, souliér de femme fort haut*. Lat. *Sandalium, altior calceus*. It. *Pianella*. En España los hai de varias especies. (...) CHAPINES DE ATAUIA, son unos chapines, bordados de seda, y oro con variedad de colores, V. Oud. *Dicc*. CHAPÍN-ZANCO, lo mismo que chapín mui alto, V. Es voz arbitraria, usada por Quev. en su *Talia*." (Terreros, 1786, s. v.)

Actualmente se recoge en vocabularios correspondientes a zonas de Navarra, León, y Zamora. Su significado ya no es el de 'calzado' sino el de 'calcetín':

"Escarpín o calcetín de lana que se ponen para dormir con los pies abrigados [Ribera]" (1952 Iribarren *Voc. Navarro*).

"*escarpines*, de paño y de boca de sapo, muy parecidos a las zapatillas o alpargatas. (Valp.)" (1966 Fernández González, A. R. *Léx. Argüellos* [León]).

"(pl. chapinos). Escarpín" (1978 Conde Saiz, M. *HSobrescobio*).

"m. Media fuerte, de la forma de zapato, que se usa para llevar las galochas y zuecas" (1934 García Rey *Voc. Bierzo*.)

También en otros vocabularios leoneses como los de A. Garrote, B. Acevedo y M. V. Fernández, García Rey, etc.

Estas definiciones dan cuenta de la relación entre *chapín* y *escarpín*. Ambas voces evolucionan de significar 'calzado de elevada altura' a 'calzado sencillo, plano', a la vez que traspasan la frontera del campo léxico 'calzado' para significar 'calcetín'.

* * *

CHÁTARA

Pertenece al concepto 'abarca':

"CHÁTARAS (...) Calzado de cuero sin curtir que usan los pasiegos (Vid. «corizas», «zátaras» y lám. XIII). Sobre la

duración de esta prenda corre la máxima: «Las chátaras duran tres meses completos con pelo, tres sin ello, tres rotas y tres en espera de otras»." (1966 García Lomas *El lenguaje Popular de la Cantabria Montañesa*, pág. 169; ya lo recoge en sus obras anteriores de 1922 y 1949).

De igual modo define en 1918 González Campuzano:

"CHÁTARA. Abarca. [Calzado de cuero, de una pieza, semejante a la abarca. Casi solamente le usan los niños muy pequeños, que apenas han empezado a andar" (*Voc. montañés*, ed. de 1920).

* * *

CHÁTARO

Pertenece al concepto 'abarca'. Lo cita R. Menéndez Pidal como ejemplo de composición de palabras con el sufijo prerrománico átono -aro. Se usa en Santander y Palencia (*NRFH*, VII, pág. 45).

* * *

CHICARRO

No lo agrupamos dentro de ningún concepto. Parece tratarse del nombre genérico de calzado junto al sema 'infantil'. En este caso, no designa objetos concretos:

Figura en el *Diccionario salmantino* de Lamano (1915):

"Zapato de niño"

También se recoge en la nomenclatura académica, como término exclusivo de Valladolid:

"m. Vallad. Calzado de niño" (ed. de 1992).

Además de localizarse en estos dos puntos se menciona en el *Diccionario andalucismos* de Sbarbi (1880-1910) y en el *Glos. zamorano* de 1883, siempre con el mismo sentido.

* * *

CHINELA

ETIMOLOGÍA

Esta voz procede de la antigua forma castellana *chanela*, que, a su vez, deriva de la forma genovesa *cianella*, y esta del italiano *pianella* diminutivo de *piano* 'plano, llano' (de este modo, el nombre haría referencia a la característica fundamental de este calzado), cuyo origen se halla en el lat. *PLANUS*²⁷⁷. La cronología, además de la imposibilidad de que *plan-ella* con pérdida de -n- intervocálica, **chãela* (**chela*), impide la procedencia portuguesa, de donde *planus* es oriundo. La primera documentación portuguesa es de Moraes (fines del XVIII). Se confirma, pues, la procedencia italiana, aun cuando la *ch*-castellana tenga que explicarse por un dialectalismo italiano de origen ligur; ya la primera fecha italiana es del siglo XIV (*DCECH*).

DATACIÓN

La voz aparece en a1479, en J. Manrique (*Un Combite que hizo Don J. M. á su madrastra*, en *Obras [Cancionero General, t. 2, pág. 231]*)²⁷⁸:

"La fiesta ya fenescida, / entrará luégo vna dueña / con vna hacha encendida, / (...) / Y en ell un pié dos chapines, / y en ell otro vna chinela; / en las manos escarpines, / y tañendo vna vihuela"

También en los *Inventarios reales*, de a1503, ed. de 1943, pág. 167:

"Libro de las cosas que estan en el tesoro de los alcaçares de la çibdad de Segouia ... Dos chinelas la haz de oropel verde".

Y en este otro texto:

"Bienes que hay en casa del señor Gobernador ... Unas chinelas viejas de terciopelo negro" (*Bienes de doña Esperanza Mendoza*, en *RBAM*, XV (1946), pág. 372).

El *DCECH* remite a A. Palencia para datar el primer

²⁷⁷ También se ha dicho que es voz formada de *chin-* y *-ela* (Cejaador, 1906. V. s. v. *China*, en donde *chin-* tiene varios significados).

²⁷⁸ Toda la obra de Manrique es anterior a *Las coplas a la muerte de su padre* ocurrida el 11 de Noviembre de 1476, fecha a partir de la cual escribió su más famosa composición hasta la de su muerte acaecida en 1479.

testimonio.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La chinela era un tipo de calzado sin talón y suela fina de cuero. La punta podía ser abierta.

Sobre la semejanza entre pantufos y chinelas advierte C. Bernis (1962, s. v. chinela) "que se diferenciaba de los pantufos en que tenía suela de cuero, mientras que los pantufos la tenían de corcho. Se basa en el arancel de zapateros de Navarra de 1552: "Los pantufos de suela que se llaman chinelas, sin corcho, de cordován, de nueve a diez puntos [cuesten] treze tarjas..."

La chinela como calzado *secundario* tenía como principales funciones aislar de la humedad y del frío:

"pero añadiendose al ruydo de voces y campanas el de infinitas trompetas, y atambores quedò mas confuso y lleno de temor y espanto, levantandose en pie, se puso vnas chinelas por la humedad del suelo (...) salio a la puerta de su aposento" (1615 Cervantes *Quijote*, pág. 202v).

Era calzado exclusivo del invierno:

"Pues ¿no quiere vuesa merced que me pudra y me haga una ponzoña y cruel polilla, si éste es un hombre que trae por los caniculares chinelas, y la espada á zurdas?" (a1614 Cervantes *El hospital de los podridos* (1897), pág. 282).

En los siguientes ejemplos se toma con el valor de *chapín*, que es calzado también secundario, pero con el sema 'altura':

"Tomando, ¿de que recelas? / de dos corchos las chinelas, / y de dos suelas el manto, / sin que fueses conocida, / podríamos ver la entrada" (Castro, Guillén de *La verdad averiguada*, en *Obras* (1926), t. 2, pág. 258-259).

Mayor imprecisión se observa en este texto en donde se habla de chinelas o chapines, cuyo portador es Jesucristo. Está circunstancia es imposible para *chapín*, que contiene en el sema 'usuario' el ser portado exclusivamente por mujer. Esto denota el alejamiento del autor del objeto nombrado:

"Muchos de los Intérpretes antiguos han entendido, que Christo Señor nuestro padeció de la gente mas principal entre loŝ Judíos, el que le dieran de palos con los báculos, y bastones en que se afirmaban, y lo que todavía causa mas admiracion, que quitándose sus chapines, ó chinelas de los pies, fué herido, y lastimado, no solo en su cabeza, sí tambien en su misma cara, y venerable semblante" (1782 Durán Bastero, L. (Trad. Pintor Chr. de Interián de Ayala I 19.), pág. 377).

COMBINACIÓN²⁷⁹

Las chinelas -calzado bajo del grupo secundario- albergaron calzados del grupo primario tanto del concepto 'bota' (borceguíes, calzas soladas, botines) como del concepto 'zapato' (zapatos) y 'zapatilla' (zapatillas):

"Se pondra las chinelas sobre los borceguíes" (1600 Vargas Machuca, B. *Exercicios gineta*, 14 v^a).

"Quando calças de soleta con *chinelas* o sin ellas: quando çapatos de cuerda con puntas mucho luengas, con galochas o sin ellas" (1477 Fray Hernando de Talavera (*Sentenach, Trajes civiles y militares en los días de los Reyes Católicos*, en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, pág. 148 y 149, Año XII, Madrid, Enero 1904, Núm. 131.))

"Venían muchas mujeres casadas y doncellas, en cuerpo, con sus basquiñas a media pierna y jaquetillas coloradas con media manga casi justa, y las faldas de ella redondas hasta media barriga; medias de color y zapatos y alguna chinela abierta por la punta. Y algunas las traen de terciopelo de color como el vestido; también quien puede de seda, y quien no de grana" (1630-33 Contreras, A. *Vida del capitán* (1965), pág. 53)²⁸⁰.

"Y pasando á otra, un muy curioso calzado de medias ligas, chinelas y zapatillas" (1632 Castillo Solórzano *Teresa de Manzanares* (1906), pág. 45)²⁸¹.

Nunca se portaba sin combinarlo con otro calzado. De ahí la extrañeza que revela el siguiente texto:

"en jubón y calçones de lienço (*sic*), con solas unas chinelas en los piés" (1621 Tirso de Molina *Cigarrales de Toledo* (1913), pág. 185).

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

Desde su primer registro en el siglo XV hasta el XVIII el significado de *chinela* no experimenta ninguna variación de importancia. A excepción de un nuevo significado perteneciente al ámbito de la germanía (v. **EL CALZADO EN ALEMANIA**), que

²⁷⁹ V. infra, § DICCIONARIOS, Covarrubias.

²⁸⁰ Obsérvese la información que nos da este texto acerca de la forma, el color y los materiales de que estaban hechas las chinelas: «de terciopelo de color como el vestido», «de seda» o «de grana».

²⁸¹ Este texto se repite también s. v. *zapatilla*.

registramos a comienzos del siglo XVII, y cuyo contenido semántico corresponde al de 'alpargata'. Leemos esta palabra únicamente en Chaves (Hidalgo), en sus *Voces de germanía* (a1602). Las fuentes documentales posteriores que recogen este significado tampoco aportan una autoridad diferente.

Sin embargo, a partir del XVIII²⁸² se consolida la especificación sémica de 'calzado cómodo para usar en casa', que será la que impere hasta nuestros días, desterrando progresivamente su valor histórico:

"-y tú acaba las chinelas para el abogado, Pepe" (R. de la Cruz *El renegado y los zapateros* (1843), t. 2, pág. 663, col. 1).

"vestía bata (...) y chinelas de ante" (1839-79 Villaverde, C. *Cecilia Valdés* (1953), pág. 111).

"Saltó de la cama, se puso la bata y se calzó las chinelas" (Pardo Bazán, E. *Insolación y Morriña*, en *Obras Completas*, t. VII, pag 87).

"Calzó unas chinelas y arrebujo el cuerpo en una ligera bata" (1922 Pérez de Ayala, R. *Luna de miel* (1924), pág. 215).

La chinela de tiempos de la *Lozana* tenía como usuario tanto al hombre²⁸³ como a la mujer, aunque con predominio, según los textos, del público femenino. Lo mismo ocurre (usuarios de ambos sexos²⁸⁴, pero con mayor identificación femenina) cuando *chinela* significa 'calzado cómodo para andar por casa'. Hoy solo puede entenderse como calzado femenino.

La literatura de los siglos XVI y XVII ha dejado abundantes muestras de la presencia de esta palabra y del objeto que representa en la época²⁸⁵. En muchos de los ejemplos las

²⁸² V. más adelante la definición del *Diccionario de Autoridades*.

²⁸³ "¿Qué pierna tan seca y enxuta! ¿Chinelas trae? -Qué pie para galochas y zapatilla ceyena!" (1528 Delicado, F. *La lozana andaluza* (1871), pág. 10; este texto se reproduce s.v. GALOCHA y ZAPATILLA).

²⁸⁴ "Aparece Elías (...) llevando al brazo un batín de hombre, unas chinelas también de hombre y un grueso libro" (1939 Jardiel Poncela, E. *Marido ida y vuelta* (1968), pág. 811).

²⁸⁵ "con la turbación no se recordó o no pudo calçarse las chinelas, y saliose de la camara" (c1513 López Cortegana, Diego Asno Oro (Apuleyo), NBAE, XXI, pág. 75b).

"de noche a moler aspasío / de día a majar chinela"

(*Romances judeo- esp. de Marruecos*, XVII, 16, *RFH*, II, pág. 131).

"Dadme, pues, una coz vos con botín ó con chinela" (1611 Molina, Tirso de *El Melancólico* (1906), act. 1, esc. 1).

"no traía chinelas, sino çapatos de dos suelas colorados, con vnas calças, que no se le parecían, sino quanto por vn perfil mostrauan tambien ser coloradas" (1613 Cervantes *La Ilustre Fregona*, pág. 166r).

"y con vna al parecer chinela le començô a dar tantos açotes, que era vna compassion" (1615 Cervantes *Quijote*, pág. 183r).

"Entra vn çapatero con vnas chinelas pequeñas nuevas en la mano" (1615 Cervantes *La Guarda Cuidadosa*, pág. 237r).

"Zap.: muchas vezes la he calçado. / Sol.: y hale de calçar aora estas chinelas? / Zap.: No será menester, si fueran çapatillos de hombre, como ella los suele traer, si calçara" (1615 Cervantes, *La guarda Cuidadosa*, pág. 237r, col. 1).

"Tu boquita de chinela, / y tus narizes de chita, / con mas bueltas, y altibaxos, / que de callejón esquina" (1618 *Laberinto amoroso* (1891), pág. 129).

"También tengo mis tristezas / (...) / que llevo de una gallega / en el alma atravesados / trece puntos de chinela / que, á estar en un facistol, / pudieran cantar por ellas / un motete, porque anduvo, / según la apariencia enseña, / con esta nación de pies / pródiga naturaleza" (1621-22 Molina, Tirso de *La romera de Santiago* (1907), pág. 391, col. 2).

"Y no te olvides de traer chinelas y gorra y capa con capilla, por quien Dios es" (1627 Quevedo, F. de *Libro de todas las cosas y otras muchas más*, en *Obs. completas* (1932), t. I, pág. 60).

"Y si alguna te compite -entre busca y entre doña, -quier esgrima la chinela, -quier navegue la carroza, - la reto de dueña a dueña" (Quevedo, F. de *Mozagón, preso, celebra la hermosura de su iza* (jácara), en *Obs. completas* (1932), t. II, pág. 235).

"Esta muy bien, / y haré este papel tan bien, / como tu misma le hizieras: / dame la vanda, y verás / qual mi chinelita anda" (Calderón de la Barca *Comedias* (1730), parte 5ª, pág. 390).

chinelas -como en otros casos los chapines- se convierten en prenda de amor o en palabra perteneciente a un ámbito poético:

"Quando sales en chinelas, / Me ha dicho mas de una flor / Que la pisas sin quebrarla" (1632 Lope de Vega *La Dorotea* (1913), pág. 35).

Hay que decir también de la voz *chinela* que muy probablemente nombraba el calzado del norte de África que hoy llamamos *babucha*, palabra que entonces era desconocida, ya que se trata de un galicismo del siglo XIX. En este sentido hay que interpretar los siguientes pasajes:

"ejemplos son que cada día veréis acá, que andan unos mediconazos viejos con las chinelas y bonetes de damasco y mangas de terciopelo pegadas al sayo" (1557 Villalón, Cristóbal de *Viaje de Turquía* (NBAE), pág. 45).

"Pedro.- Las piernas no las cubren las ropas más que hasta las espinillas y las calças traen de aguja, (...) y unas chinelicas" (1557 Villalón, C. de *Viaje de Turquía* (NBAE), pág. 103).

"Vie. No es aqueste Iudio? / Sac. Su copete lo muestra, / sus infames chinelas, / su rostro de mezquino y de pobrete" (1615 Cervantes *Los baños de Argel*, pág. 69v).

El siglo XVIII, siempre parco a la hora de mostrar testimonios, ofrece, en esta ocasión, una muestra aceptable:

"Mientras que hablas / compondré yo estas chinelas / Pues, hijito, bien conozco / que cuanto sudas y agencias/ lo gastan en mantenerme" (González del Castillo (1914), pág. 291).

"Dengue de mi denguecito, / con su manto, y sus chinelas, / no hai cosa como querer / con cartas malas, ó buenas" (1739 Muñoz, A. *Aventuras* (1907), pág. 39).

"Lista de lo que necesita una dama de moda para equiparse antes de darse al público (...) las chinelas y el coche (la que le tuviere)" (1761 R. de la Cruz *El pueblo sin mozas* (1915), pág. 46, col. 1).

"mitad sandalias, y la otra mitad chinelas, vestido lampiño y sin pelo de barba" (1772 Isla *Cartas Fam.* (1786, IV), pág. 29).

"Ligan comunmente este calzado con hebillas de oro, (...) Son todos lisos, porque usan las chinelas" (1789 Gómez

"Una beca de paño por traves, / Un bonete manera de sarten, / Con medias chineletas en los pies" (Hurtado de Mendoza, Diego *Poesías* (1877), pág. 146).

Vidaurre *Hist. Chile* (1889, II), pág. 307).

"me alegrara de verla con su gorreta, su devantal de *poches* y sus chinelas, hablando en francés, y olvidándose por instantes de la algarabía del Albaicin" (1817 Moratín, L. Carta XCIV, en *Obras Postumas* (1867), t. 2, pág. 286).

SIGLO XIX:

En el siglo XVII, existían paralelamente varias palabras que podían denominar el concepto 'calzado sin talón', aunque el objeto al que se refería cada una de ellas fuera distinto. Se trata de las voces *pantufo*, *alcorque*, *zueco*, *chapín*. En el siglo XIX, la única voz usual que permite expresar esta generalización es *chinela*; el resto ya ha pasado a formar parte del léxico histórico o tiene connotación rural:

"Andan descalzos unos y otros, y solo para fuera de casa se ponen chinelas, que es una suela cubierta un poco hacia la punta" (1803 Martínez Zúñiga *Estadismo Islas Filipinas* (1893, I), pág. 156).

Pero en este siglo *chinela* transforma su significado de 'calzado secundario' en el de 'calzado para usar dentro de casa' y el de 'calzado de uso exterior'.

En ocasiones, los textos dejan ver un usuario masculino:

"Es muy de admirar ver en el principio una piel tosca, grosera, cubierta de mal pelo, sangre e inmundicia, y mirarla ahora digna de unas chinelas de un Monarca" (1805 Miguélez, C. *Arte curtir*, pág. 89).

"El ama dirige y preside todas aquellas evoluciones, y cuida de recoger los restos esparcidos procedentes del anterior huésped, tales como viejas chinelas, guantes inmemoriales" (El curioso parlante *La patrona de huéspedes* (1851), pág. 8).

"Don Matías Hernandez de Silverio y Lanuza, tiene cincuenta años, (...), no gasta botas ni usa chinelas" (1844 Flores, A. *El boticario* (1851), pág. 357b).

En cuanto a los materiales de que se hacían eran todos elegantes y de gran adorno. Son terciopelo, telas bordadas, etc.:

"La señora sale de la alcoba (...) con chinelas de terciopelo cortado color de fuego" (1844 Santa Ana *Doncella* (1851), pág. 234a).

"Hundida la cintura en el ropaje que de ella descendía a la alfombra, quedaba visible un pie casi infantil, calzado con una chinela roja salpicada de lentejuelas" (1867 Isaac J. María (1945), pág. 324).

"había metido los piés en unas chinelas de terciopelo"

(1871 Cuéllar, J. T. *Las jamonas* (1891, II), pág. 31 [Méjico]).

"No quedaba más que una chinela o zapatilla bordada de oro, que decían fué de una reina mora" (1890 Galdós A. *Guerra* (1920, I), pág. 169).

A la chinela plana (sin altura) se le incorporó el tacón, tanto cuando se trataba de un calzado de casa como cuando se trataba de un calzado para usar fuera:

"Ha representado un sofá semicircular donde, entre almohadones colocados en artístico desorden, se halla recostada una joven dama (...); los pies que salen del borde de sus vestidos, están calzados con medias de seda caladas y lindísimas chinelas con altos tacones" (1895-1899 Maragall *Artículos* (1912, II), pág. 132).

En algunos países hispanoamericanos, *chinela* designa también un calzado elegante para uso fuera del hogar:

"Iba en *grande tenue* luciendo frac de corte irreprochable, chinela de charol" (1898 López-Portillo, J. *La parcela*, pág. 391).

El siglo XX, a diferencia de la ambivalencia del siglo anterior, aporta documentación en la que ya se ve con claridad que *chinela* concentra su significado en el calzado usado dentro de la casa:

"Sale doña Sara chinela en mano, amenazadora. Heliodoro, que la siente, huye a todo correr" (1903 Rendón *Pecados*, en *Cuentos y novelas* (1954), pág. 18).

"todas calzan chinelas, especie de zapatillas toreras" (1912 Bayo, C. *Chuquisaca*, pág. 206).

"La otra agitaba el pie con la chinela suelta apartada del talón" (1941 Mallea *Todo verdor*, pág. 133).

"las chinelas eran un verdadero problema de longevidad" (1943 Valle-Arizpe, A. *Leyendas mex.* (1947), pág. 91).

"Calzaba unas chinelas amarillas. Traía una bata de seda grosella" (1943 Pemán Sr. *de su animo*, en *Obras completas* (1948), t. II, pág. 511.) [La escena se desarrolla en el camerino de una *folklórica*. Las porta una mujer.]

En el siguiente pasaje se utiliza la palabra *chinela* para designar el calzado tradicional de Japón:

"El quimono, el abanico y las chinelas de madera se reservaban para las ceremonias, para el teatro o para cualquier manifestación de significado espiritual" (1964 Gironella, J. M.^a *Japón y su duende*, pág. 78).

Y, en este otro, con valor de 'chancla', por no tener talón:

"Hice chinelas de mis zapatos, (...) y salí á recibirlo con mucho gusto" (1733 Torres Villarroel *El ermitaño y Torres*, en *Obras* (1795), t. 6, pág. 105).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

El primer diccionario español, el de A. de Palencia, establece relación clara entre la chinela y dos diferentes tipos de calzado: el coturno y el zueco de los comediantes:

"y eran los coturnos semeiantes a chinelas" (1490 A. Palencia, s. v. coturni).

"baxee son chinelas de mugeres y son ppria mente quecos delos comedos que se dizian baçeas" (1490 A. Palencia, s. v. baxee).

En cuanto a otros diccionarios bilingües, las equivalencias idiomáticas se reparten según las distintas lenguas entre *crepida*, *solea* (para el latín); *pianella* (para el italiano); *pantoufle*, *mule* o *claque* (para el francés); *slipper* (para el inglés):

"crepida. ę. por el alcorque o chinela" (1492 Nebrija).

"chinela calçado. crepida. ę" (1495 Nebrija).

"chinela. pianelle" (1570 Casas).

"chinela, a slipper, crepida" (1591 Percival).

"chanca (...) este mesmo nombre chanca (...) significa (en arábigo) chinela, o, pantufo" (1593 Guadix, Diego de *Vocabulario*, s. v. chanca).

"chinela es chanela o planilla, q/ decimos plantilla, por que calçaba sola la planta del pie, y por eso el ital. la llamó pianela. De aquí lo imitó el Arab." (1601 Rosal, s. v. chinela).

"pantoufle, mule" (1604 Palet).

"chinela. mule ou pantoufle" (1607 Oudin).

"mule ou pantoufle, pianelle, o mule, o pantofle" (1609 Vittori).

"chinela. pianella" (1620 Franciosini)²⁸⁶.

²⁸⁶ También recoge las formas diminutivas *chinelica* y *chinelilla*.

covarrubias da cuenta, entre otras cosas, de la altura ("dos o tres suelas"), de la forma ("sin talón"), por lo que es cómodo para los jinetes, y de que es un calzado que se usa combinado con otro ("borceguí"):

"un género de calçado de dos o tres suelas, sin talón, que con facilidad se entra y se saca el pie dél, y tráese de ordinario con borceguí, y assí le usan los señores que andan en cavallos a la gineta; y por esso el italiano las llama *pianelle*, porque se entra y se saca el pie por llano. Algunos entienden averse dicho chinelas por, el sonido que van haziendo en el pie, a causa del aire que les entra por no tener talón, (...) Otros dizen ser nombre griego, de *κοίvos*, *communis*, porque la chinela por ser igual viene a qualquiera de los pies, y assí es común, y por esta causa tienen la punta roma, con los dos cornequeros iguales; y el çapato que tiene esta forma le llaman achinelado" (1611 covarrubias).

En el siglo XVIII²⁸⁷, Terreros anota únicamente la función de este tipo de calzado ('proteger de la humedad y del barro') y da los equivalentes en francés, latín e italiano:

"Chinela. Calzado que sirve para ir por la calle sin ensuciar los zapatos. Fr. *claque*, *mule*, *pantoufle*. Lat. *Altióris sóleae crépida*. It. *Pianella*" (1786-1793 Terreros).

Sin embargo, la Academia describe dos tipos de calzado. Para el primero se centra en su forma ("cubre el medio pie delantero", "no tiene talón") y su función ('para usar en casa', 'comodidad'); para el segundo, en la función ('proteger de la humedad y del barro'), en la forma, comparándolo con el chapín ("tener la suela prolongada") y en el usuario ("mugeres"):

"CHINELA. s. f. Calzádo que cubre el medio pie delantero, que se diferencia del zapato en que no tiene talón. 'Usase para andar por casa por lo ligero y acomodado, y para tener caliente los pies. viene del italiano *Pianela*. Lat. *Calceus mulleus*. *Crepida*, ae (...)

CHINELA. se llama tambien (*sic*) el calzádo que trahen las mugeres en tiempos de lodos para evitar la humidád, que solo se distingue del chapín en tener la suela prolongada. Lat. *Altioris soleae crepida*. Burg. Son. 30" (*Diccionario de Autoridades*)²⁸⁸.

²⁸⁷ Requejo (1729) da como equivalente el latín *crepida*: "chinela. *crepida*, ae".

²⁸⁸ En 1729, fecha de esta edición del *Diccionario de Autoridades* todavía está vigente este tipo de calzado. Si bien debía de ser menos usual que el 'calzado cómodo para usar en casa' -ya que figura como segunda acepción-, cuya existencia se registra, por vez primera, en esta obra (v. infra).

En ediciones posteriores (hasta la de 1843) se produce un cambio en la definición que afecta al semantismo de la palabra, en lo que se refiere a la forma ("calzado a modo de zapato sin orejas, ni talon) y al usuario ("los hombres solo le usan dentro de casa: las mujeres dentro y fuera"). Se sigue concediendo una segunda acepción al calzado femenino de tiempo pasados, pero, en esta ocasión la referencia a la forma se establece, únicamente, mediante la comparación con el chapín y se nombra su función de calzado combinado:

"CHINELA. s. f. Calzado a modo de zapato sin orejas, ni talon. Los hombres solo le usan dentro de casa: las mujeres dentro y fuera. *Crepida, calceus domesticus, familiaris*. CHINELA. Especie de chapin de que usan las mugeres sobre el calzado comun en tiempo de lodos. *Rudioris formae crepida*" (ed. de 1780).

A partir de 1884, la segunda acepción se expresa en pasado ("usaban").

En 1914, la definición se simplifica reduciendo, por una parte, la referencia a la forma, a la comparación con el 'zapato' y a la 'suela ligera'; por otra, a la función de uso exclusivo 'dentro de casa' y del usuario ('hombre y mujer'). La segunda acepción, no se modifica:

"Chinela. (De *chanela*.) f. Calzado a modo de zapato, de suela ligera, y que sólo se usa dentro de casa. || 2. (...)" (ed. de 1914).

En la de 1925 se recupera el dato concerniente a la forma ('sin talón'), olvidado en la edición anterior, y se añade "por lo común" a la función de uso 'dentro de casa'. Desde ahora hasta hoy no ha habido modificaciones de significado en ninguna de las dos acepciones recogidas.

* * *

CHOCLO

ETIMOLOGÍA

(V. *zueco*.)

Coinciden etimólogos en la procedencia del lat. *socculus*. Algunos, no obstante, han pensado en un origen onomatopéyico, como la Academia, en su edición de 1729. Esta opinión no se mantiene en otras ediciones, en donde se inclina ya por el origen latino.

DATACIÓN / EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

(V. *chanclo*.)

El término *choclo* encierra dos significados:

Uno de ellos, que se remonta hasta el primer testimonio de esta voz, en 1589, con el significado de 'chanclo':

"La ligereza con que se revuelve y trota toda la ciudad, y mas lo encareciera él si supiera que habían de andar en choclos, los cuales les pueden ser contados por herraduras" (Juan Pineda *Agricultura Christiana*, t. 2, fol. 101, col. 1.)

Otro, cuyas primeras fuentes corresponden al siglo XX, con el de 'zapato bajo de hombre'.

En relación con el primer caso valga la definición del *DRAE* "**choclo**¹. (...) m. **chanclo** de madera o suela gruesa" (*DRAE* 92). y las de otras obras lexicográficas dadas en el apartado **recorrido lexicográfico**, en las que se hace a esta palabra sinónima de *chanclo*. Para el segundo, nos basamos en los textos de Azuela que reproducimos en el § DOCUMENTACIÓN y en los testimonios de diccionarios de americanismos del apartado correspondiente.

Junto a estos dos sentidos, de más extensión, aparece un tercero, relacionado con 'chanclo' -en cuanto calzado del grupo secundario-, puesto que sirve para proteger de las inmundicias del suelo o de las inclemencias del tiempo. Su uso queda restringido a la Montaña santanderina: "Botas con suela de madera, usada para baldear embarcaciones" (García-Lomas, 1949)²⁸⁹.

DOCUMENTACIÓN

De los siglos XVII y XVIII hemos hallado sendos textos:

"Sandalias, choclos, madreñas, // escarpines y alpargatas" (Corral, Gabriel de, Com[edia] *La trompeta del Juicio*, Jorn. 3, cit. por *Diccionario de Autoridades*).

"Hiciéronse zapatos / Con cáscaras de nueces, por lo pronto; / Toda la raza mona / Andaba con sus choclos, / Y el no traerlos era / Faltar á la decencia y al decoro" (1781 Samaniego Fábula *La Moda* (1869), pág. 388, col. 2).

²⁸⁹ "galochas. Tablas cuadradas, como de palmo y medio de largo, que, sujetas a las abarcas mediante cuerdas introducidas por unas hendiduras hechas en la madera, emplean en la Améscoa para poder caminar sobre la nieve, sin riesgo de hundirse. Así aparecen descritas en la novela de Gregorio Iribas titulada *María del Puy* (Pamplona, 1935). El Dicc. esp. las llama chocles". Este texto se encuentra también s. v. *galocha*.

También *ALEA* (1972, lám. 1296, mapa 1405): *choclo* [chocrol] 'borceguí' [Co 607]

Del siglo XX con el significado de 'zapato bajo para hombre':

"Barbarito Rodríguez estira, bajo el pantalón doblado e impecable, sus choclos de charol ornado de enormes moños de seda" (1908 Azuela, M. *Fracasados* (1958), pág. 11).

"Los líderes comunistas y banqueros están satisfechos. En asientos especiales ostentan sus blancos cuellos, sus choclos franceses y sus finísimos calcetines" (1940 Azuela, M. *Avanzada* (1958), pág. 1104).

"Algunos no remataban su atavío con los tradicionales choclos de charol sino con detonantes zapatos amarillos" (1962 Castellanos, R. *Oficio tinieblas*, pág. 91).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Choclo no aparece entre las voces tratadas en la lexicografía antigua. Solo podemos señalar la obra de Rosal recogida en el *Tesoro* de Gili Gaya:

"choclo. V. *çanca*"²⁹⁰ (1601 Rosal).

En el siglo XVIII forma parte de *Autoridades* y del *Diccionario* de Terreros. Este último lo considera sinónimo de *chanclo* (lo coloca en el lema). En su definición no hace más referencia que a la función del calzado. Nótese las equivalencias del francés y del latín:

"CHOCLO, o CHANCLO, especie de calzado para conservar limpios los zapatos comunes, dándole el fr. Brodequín, y galoche, V. Oud. Sob. Antonin. Sejour. Trev. etc. Lat. Sóccus, gállica sólea. It. Zoccolo" (1786 Terreros).

Desde *Autoridades* hasta la undécima edición (1869) no se producen cambios en el contenido semántico de la definición. Siempre se envía a la voz *chanclo*:

"CHOCLO. s. m. Lo mismo que Chanclo. Diósele este nombre del ruido que hace, quando se camina con él, por la figura Onomatopéya (...)" (1729 *Diccionario de Autoridades*, 1984).

A partir de la siguiente, de 1884²⁹¹, la remisión se hace

²⁹⁰ "*çanca*. Rosal 1601: Parecía so anca, o debajo del anca. Pero el árabe llama *çapa* la *pierna*, del hebreo, que al saltar o baylar, *zanaq*: si no es como *çanca*, de *çoq* o *soq*, que es la *pierna*. De donde el latín dixo *soccus*, y nosotros *çeco*, y de allí *choclo*, como *socculo*, diminutivo, y *çanco*" (en Gili Gaya, *Tesoro*).

²⁹¹ CHOCLO. (...) m. Chanclo, 1.ª acep. (1884)

únicamente a la primera acepción de *chanclo*. La identidad entre *choclo* y la primera acepción de *chanclo* se mantiene sin más variaciones que las puramente formales hasta la decimonovena edición (1970). No habrá más modificaciones:

*choclo*¹. (...) m. *chanclo* de madera o suela gruesa.

María Moliner (1966) también lo iguala a *chanclo*:

"1 *choclo*. (...) **Chanclo*"

Se registra en Santander con el significado de 'botas con suela de madera'. En este sentido, aunque el concepto, hasta ahora, de 'sandalia' pasa a ser el de 'bota', la función sigue siendo la misma, la propia de un calzado del grupo secundario, 'preservar de la humedad y del lodo':

"Choclo. Botas con suela de madera, usadas para baldear embarcaciones" (1949 García Lomas *Lengua Santander*)²⁹².

Sin embargo, el mismo significante alberga en Méjico el significado de 'zapato'. Malaret y Morínigo lo señalan como 'para hombre' mientras que Santamaría 'para mujer':

"Choclo. Méx. 'Zapato bajo para hombre'. J. A." (1942 Malaret *Supl.*, s.v.).

"Choclo. Méx. Zapato bajo para hombre" (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"CHOCLO. (...) 3. En Méjico, calzado bajo, es decir, sin caña o tubo.- Dícese principalmente del de la mujer.- (...) " (1942 Santamaría).

VARIANTES

"CHOGLES. chocles o zuecos. [Valle de Erro.]" (1952-84 Iribarrern y Ollaquindia *Voc. Navarro*).

"CHOCLE. *chanclo*, *zueco*. [Falces, Miranda de Arga, Regata, Baztán.]. || Calzado de madera o de hierro para andar por la nieve [Estella, Aóiz, Aézcoa, Romanzado, Monreal]. || Nombre que daban a los borceguíes o botas de agua [Pamplona, Cuenca, Tierra Estella]" (1952-84 Iribarrern y Ollaquindia. *Voc. Navarro*).

"chocle = zuecos" (Alvar, M. *El habla de Oroz-Betela*).

* * *

²⁹² También en su obra *El Lenguaje popular de la Cantabria montañesa*.

CHOCOLO

Pertenece al concepto 'zapato grande':

"chocolo.- Zapato ancho con el que se mete mucho ruido. Villarramiel" (María de los Ángeles Luz Santiago y Concepción Prieto Carrasco, *Palabras más típicas de Palencia*).

* * *

CHOLO

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este:

Al concepto 'zueco':

"CHOLO.- Zueco de suela de madera" (1978 Conde Saiz *Habla de Sobrescobio*).

Al concepto 'bota':

"CHOLO. Botas con piso de madera y con tachuelas" (J. Carnero Pérez *El ayer de Sanabria*, Gijón, 1996).

* * *

CLACA

Pertenece al concepto 'zueco':

Iribarren *Voc. Navarro*: en Aézcoa.

* * *

CLOCA

Pertenece al concepto de 'calzado viejo':

"Esparteña vieja y muy traída" (1932 García Soriano *Dicc. murciano*).

También se recogía en 1919 por A. Sevilla *Voc. Murciano*, en Cañada de la Cruz.

* * *

COLETILLA

Pertenece al concepto 'zapatilla'. De uso en California:

"En las humildes casas de adobe californiana, se usaban unas chancletas o babuchas de burdo paño o de cáñamo llamadas *coletillas*" (Blanco S., A. *La leng. esp. en la historia de California*, pág. 186).

* * *

COLODRO

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este, al concepto 'madreña'.

Se registra en la lexicografía histórica desde Covarrubias:

"género de calçado de palo" (1611).

"coladro [sorte di zoccoli, o pianelle di legno" (1620 Franciosini)

"a sort of wooden shoes" (1706 Stevens).

(1726 *Diccionario de Autoridades*; v. texto más abajo).

"COLÓDRO, especie de calzado ó zapatos de palo. Fr. *Sabot*. Lat. *Ligneus soccus*" (Terreros)

Figura también en el *Dicc. Artes y Manufacturas* (1857):

"Una especie de calzado hay que ... no deja de prestar servicios en ciertas comarcas ... nos referimos a los zuecos, colodros, zoclos y galochas, que consisten en un trozo de madera ahuecado para alojar el pié"

Y, posiblemente, con el mismo significado, en el siguiente texto:

"que corten maderapara facer puertos et balsas ... é çahurdas ... e choças é dornielllos et cuesas, et torro et colodro para las cosas que ouieren mester" (*Memorias de Fernando IV*, ed. de la Ac. Hist., t. 2, pág. 654, col. 1).

La RAE recoge la palabra *colodro* desde su primer

diccionario. La define como:

"Especie de calzado ò zapátos de palo. Trahe esta voz Covarr. en su Thesoro, y puede venir del latino *Cothurnus*, que significa lo mismo" *Diccionario de Autoridades*).

Ya en la edición de 1780 se considera como voz anticuada, a la vez que se enmienda el étimo latino (*calceus ligneus*).

En la edición de 1832 se produce la primera modificación que afecta al semantismo de esta palabra. Se trata de la sustitución en el texto definitorio de la voz "zapato" por "zapatilla":

"m. ant. Especie de calzado ó zapatilla de palo" (ed. de 1832).

En 1869 se vuelve a enmendar la definición eliminando el término "zapatilla", muy discutible, y utilizando como hiperónimo el archilexema del campo "calzado". Así se mantendrá hasta la última edición:

"m. ant. Especie de calzado de palo" (ed. de 1869).

* * *

CORCHO

ETIMOLOGÍA

(V. alcorque.)

DATACIÓN

El primer texto donde leemos *corcho*, 'calzado' corresponde a 1494 G. Baeza (v. más adelante).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Se trata de un valor metonímico de las palabras *chapín*, *alcorque*, *pantufo*, *escarpín* y *zueco*, cuyas respectivas suelas eran de corcho y alcanzaban diferente altura, según el tipo de calzado:

"¿No ves quién soy, y no ves / que si me ofendes, villano,
/ ser acero de mi mano / hasta el corcho de mis pies?"
(1610?-20? Guillén de Castro *Donde no está su dueño*, en *Obras* (1926), t. 2, pág. 75, col. 1).

"y aún verás que usan chapines todas, y los hombres si traen corcho, son pocos y necesitados" (1554 Rodríguez Florián *Comedia llamada Florinea*, NBAE, pág. 185, col. 2).

Cuando se refiere a un tipo concreto de calzado, se usa en plural y es metonimia de *chapines* (V. más abajo § Diccionarios):

"Por unos corchos para ellas [pagó] quince mrs. e medio" (1494 Baeza, G., *Cuentas*, 1956, II, pág.)

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

El *DRAE* recoge esta palabra, con este sentido, desde 1729:

"CORCHO. (...) CORCHOS. Usado en plural se suele tomar por los chapines. Lat. *Subereis soleis substructus calceus* (...)"

No se modifica hasta la edición duodécima (1884), en la que se remite a *alcorque*:

"corcho (...) || Alcorque, 1^{er} art., 2^a acep. Ú. m. en pl."

Desde la decimotercera (1899), en la que se remite a *corche* no se ha efectuado ningún cambio en la definición.

Esta palabra, cuyo uso desapareció con el objeto que nombraba se ha mantenido en Filipinas para denominar un tipo de 'calzado con suela de corcho usado por mujeres', cuyo significado coincide con el de *chapín* en los siglos XVI y XVII:

"CORCHO. Fil. m. Especie de chinela con suela gruesa, pero no de paja o cuero sino de corcho de uso común entre las mujeres. (Filipinismos, 135, 25) Academia Filipina 1969

"corcho =kortso/kotso, zapatilla de señora con suela de corcho. cf. tapón (Cuadrado Muñiz, Adolfo *Hispanismos en el tagalo*).

* * *

CORCHE

Significa lo mismo que la palabra *alcorque*:

"corche. (Del lat. *cortex*, -icis.) m. alcorque¹, chanclo con suela de corcho" (*DRAE* 92).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Se registra en el *Diccionario* académico en el año 1780. Desde entonces hasta la undécima edición se define mediante la voz *sandalia*, por lo que hay que tener en cuenta este concepto:

"CORCHE. s. m. Especie de sandalia, ó calzado. *Calcei, sandalii genus*" (1780)

En la decimotercera (1899) y hasta la decimoctava (1956) se remite a *alcorque*:

"Corche. m. Alcorque, 1^{er} art., 1^a acep."

Hasta la vigesimaprimer (1992) solo habrá modificaciones técnicas (de la misma manera en las ediciones manuales):

"corche. (...) m. alcorque¹, chanclo con suela de corcho" (1992)

* * *

CORIZA

La documentamos en el siglo XX por primera vez , en Santander²⁹³.

Pertenece al concepto 'abarca':

"Quítese pronto la ropa, padre, no vaiga a coger una reduma. Aquí, pa que se mude, déjole una lástica, los bombachos, los calcetines, y las corizas" (1914 Alcalde del Río, H. *Esc. cántabras*, pág. 184).

"Su traje compuesto de montera, sayo, (...) zapatos o albarcas, llamadas coricies por ser el cuero su materia." (c1790 Jovellanos, Carta (BAE L) 306 b.) Este texto se encuentra también en **ABARCA**.

* * *

COTARA

ETIMOLOGÍA

Para conocer el origen de esta voz basta con reproducir las palabras de M. Alvar:

²⁹³ La voz no figura ni en el *Diccionario de Autoridades* ni en el de Terreros.

"Según DCELC procede de una lengua mejicana o centroamericana, pero habrá que referir el étimon al arahuaco. En la apologetica de Las Casas (p. 177) es uno de los términos que se citan como propio de la Española y no de Tierra Firme.²⁹⁴

En época muy antigua se aclimató al español de Méjico, y así Molina (I, 33r) incluye en su Vocabulario "cutaras o sandalias" a las que da el equivalente nahuatl de *cactli*; por lo demás, no deja de ser curioso que en II, 107 r, las considere prenda de los nobles en oposición a las de cuero, de madera o de árboles. Para la fabricación de cotaras, Sahagún da como -como siempre- unos valiosísimos informes (III, 140, §2)// Bibliografía y documentación en Friederici (s.v.)

En Perú, el calzado eran las ojotas, "que son como albarcas" (Cieza, XXXVIII, 390 a); "por zapatos traen unas ojotas de una raíz o yerba que llaman cabuya" (XLI, 393 a); por más que el DGA dé como peruana la voz *cotara*" (1970 *Alvar Americanismos*) .

Ortiz (1923) piensa que es vocablo taino, del aruaca *kotiro*, pie (*Catauro cubanismos*, pág. 222).

DATACIÓN

La primera documentación, correspondiente a la voz *cotara*, se halla en Sahagún (1532); la variante *cutara* figura en un texto de 1596; y *gutara* se encontrará en Fernández de Oviedo (referencias tomada de Buesa Oliver, *Indoamericanismos*, 1965, pág. 65). Figura también en la *Relación de Mechuacan* de 1540²⁹⁵.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Basándonos en los primeros textos, los de los primeros historiadores de Indias, la cotara es una suela de venado que se sujeta al tobillo por medio de correas. El historiador que más

²⁹⁴ "Estos vocablos *cotara*, *macanas*, *bixa*, y *maiz*, y *maguey*, fueron vocablos desta isla [La Española]" (Fr. Bartolomé de las Casas *Apologetica Historia de las Indias*, NBAE, t. 13, pág. 177, col. 1).

²⁹⁵ "A estos principales llamados *ocambecha* por este oficio no les solían dar mas de leña y alguna sementerilla que le hacian; y otros le hacian cotaras; ..." (1540 *Relacion Mechuacan* (1869), pág. 14).

"Había otro llamado *cuzuri*, pellejero mayor de baldrés, que hacia cotaras de cuero para el cazonci: (ed. de 1869, pág. 16), en Bernal Díaz del Castillo (1568c)

nos acerca al aspecto de este calzado es Fernández de Oviedo. Nos las describe en el siguiente texto:

"çapatos que los indios llaman gutaras ... son solamente las suelas con unas correas con que se atan desde los dedos al cuello del pié sobre los tobillos ó a par de ellos." (1535 Fernández de Oviedo *Historia Natural de las Indias*, t. I, pág. 527)²⁹⁶.

La semejanza con la albarca y con la sandalia es evidente. Cieza²⁹⁷ se vale también del término *albarca* para hacer comprender a sus contemporáneos cómo era una ojota. *Ojota* y *Cotara* son términos sinónimos. También *cotiza* y *cacle*. Como en el texto de Cieza, la ojota es un calzado, cuya suela está hecha de material vegetal. La cotara americana designa principalmente un calzado fabricado de cuero (V. el texto de la *Relación de Mechuacan* de 1540), pero también un calzado con suela de material vegetal:

"ansi estaban En esta gran plaça y los que vendian mantas de nequen y sogas y cotaras que son los çapatos que calçan y hazen del mismo arbol, y rrayzes muy dulçes, cozidas y otras rrebusterias que sacan del mismo arbol" (Bernal Díaz del Castillo *Hist. NEspaña* (1904), pág. 287).

USUARIO

La cotara era calzado indígena. Indios y españoles conservaban su propia idiosincrasia en cuanto a vestir y calzar, aunque poco a poco se fueron adaptando al calzado de sus conquistadores. En el siguiente texto el español, camuflado de indio, lleva cotaras, pero, en cuanto se descubre su identidad se le da unas alpargatas ("alpargates"), que, aunque calzado pobre, se ajustaba a la manera española:

"como Era Español El que venia En la canoa, de que todos nos alegramos y luego se bino El tapia Con El Español A donde Estava Cortes, y antes que llegasen ciertos soldados preguntavan al tapia ques del Español, E aunque yva junto con El porque le tenian por yndio propio, porque de suyo era moreno y tresquilado A manera de yndio Esclavo y traya vn rremo Al hombro vna cotara vieja Calçada y la otra Atada En la cintura y vna manta vieja muy rruyn E un braguero peor, Con que cubria sus verguenças, y traya atada en la manta un bulto que eran oras muy viejas, pues desde Cortes los vio de aquella manera tambien pico (?), Como los demas

²⁹⁶ Podemos leer otro texto acerca de la forma de este calzado, infra USUARIO.

²⁹⁷ "Y destas (hebras blancas) hazen sus oxotas o albarcas que les siruen por zapatos" (1553 Cieza de León, P. *Crónica Perú*, pág. 50b).

soldados que pregunto al tapia que que Era del español, y El español Como le entendio, se puso En cuclillas como hazen los yndios E dixo yo soy, y luego le mando dar de vestir, Camisa y jubon y çaraguelles, y caperuça y alpargates, que otros bestidos no avia" (c1568 Díaz del Castillo *Hist. Nueva España* (1904 I), pág. 79).

La cotara era calzado tanto del indio corriente como del noble²⁹⁸. La única diferencia radicaba en el lujo de los materiales de que estuviera hecha. Las de Moctezuma tenían las suelas de oro e iban adornadas de pedrería:

"y el gran montezuma venia muy rricamente ataviado, segun su vsança y traya calçados vnos como cotaras, que ansi se dize lo que se calçan, las suelas de oro, y muy preçiada pedreria por ençima (1568c Díaz del Castillo, B. *Hist Nueva España*)²⁹⁹.

"muchos Caçiques y prinçipales de Aquel pueblo de tavasco (...) truxeron un presente de oro, que fueron quatro diademas ... y dos suelas de oro Como de sus Cotaras" (c1568 Díaz del Castillo, B. *Hist. Nueva España* (1904 I), pág. 98).

Oviedo en 1592 describiendo las fiestas de Nicoya habla de gutaras llevadas por mujeres y de gutaras portadas por hombres³⁰⁰.

A medida que el indio entra en contacto con sus conquistadores adopta el calzado de estos. En este caso cambian sus ojotas por botines, chinelas o pantuflos:

"Ellas en los bailes usan de aquel tamborino, traen ojotas o sandalias en los pies, y de ordinario descalzas, aunque ahora en estos tiempos usan de botines y chinelas o pantuflos." (1599-1606 Ocaña, Fray D. *Viaje Amér.* (1969), pág. 259).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Los diccionarios utilizan la definición pseudosinonímica para aclarar el significado de esta voz. Las voces dadas como

²⁹⁸ "Infinita cantidad de cotaras, que son el calzado de los pies, de diversas maneras artificiadadas, para que se calzassen los Señores y los de menos calidad y la gente comun" (Casas, fr. Bartolomé de, NBAE, t. 13, pág. 661, col. 2).

²⁹⁹ Es la única autoridad en la que cotara se lee como masculino.

³⁰⁰ Referencia tomada de Gagini *Dicc. Costa Rica*, 1893 s.v. gutara.

sinónimos son sandalia, chinela, cutara, gutara, cacle o cactle.

Como sandalia:

"cotara f. Pe Art Sandale" (1986 *Wb Lateinam*).

"Especie de sandalia" (Tejera, Emiliano *Palabras indígenas de la Isla de Santo Domingo*).

Como chinela:

"COTARA 'chinela'; y 'cierta vestidura india'. Todo es completamente desconocido en el Perú. PBM.//" (1942 Malaret. Supl. s/v)

Como cutara:

"Cotara. f. Perú. Cutara." (1931 Malaret).

"Cotara f. Méx. Cutara." (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"COTARA. Sust. f. Perú. CUTARA o GUTARA.

2. CUTARA. Sust. f. C. Rica, Cuba, Méx. GUTARA.

3. CUTARRA. Sust. f. C. Rica, Hond. CUTARA o GUTARA.

4. CUTARRO. SUST. M. Ecuad. CUTARA o GUTARA.

5. GUTARA (de orig. amer.) Sust. f. C. Rica. Especie de sandalia de cuero, o cactle.

(Del 1 al 5). Lo trae Suárez, quien dice que Zayas lo da como "voz caribe".

Hablan Oviedo de los Indios de Centroamérica, dice que "ellos traen zapatos que llaman gutaras, que son de dos suelas de venados y sin capelladas" ("Hist. Gen. y Nat."; t. IV, p. 38).

Molina trae "cutaras o sandalias" como equivalente del nahoa

kaktli. Cervantes de Salazar ("Crónica, t. I, p. 206) dice "quitándose las cotaras".

Ni covarrubias ni Terreros las traen" (c1913-33 Becerra *Rectif.* (1954).

Como cacle:

"COTARA. f. En el Perú, cierta especie de calzado ordinario; cacle, sandalia" (1942 Santamaría).

También en:

Malaret Supl. *Dicc. amer.* (1944, II), pág. 346).

BAColomb., XXIX, 1979, n° 123, pág. 55).

1965 Buesa Oliver, T. *Indoamericanismos*, pág. 65

1938 Henríquez Ureña, P. *Indig.*, pág. 121 .

En el *DRAE92* no figura la voz *cotara*. Sí, en cambio, *cutarra* y, esta, como término exclusivo de Honduras, cuyo significado se define de la siguiente manera: "Zapato alto hasta la caña de la pierna y con orejuelas."

VARIANTES

Señalamos como variantes de *cotara* los vocablos *cótara*, *gutara*, *cutara*, *cutarra*, *cutarro*, *cutacha* y *cutache*³⁰¹. Como en otras ocasiones (v. s.v. *pantufo*), hay que resaltar que estas voces -a excepción de *cótara*³⁰²- comienzan a documentarse desde los primeros testimonios escritos sobre las Indias³⁰³.

* * *

COTIZA

(V. *chagualo*.)

ETIMOLOGÍA

"cotiza, 'sandalia', 'abarca', en Venezuela y en Río Hacha (Colombia), resulta de un cruce de *coriza* derivado de CUERO, con la voz *cotara*, *cutara*, *cutarra*, *gutara* [1535: Fernández de Oviedo], empleada con el significado de 'sandalia', 'chinela', en Méjico, América Central, Panamá y Cuba, que procede de una lengua indígena mejicana o centroamericana (según Friederici, *Am WB.*, 213-5). 1ª doc.: Pedro de Madrazo, 1816-98 (en Pagés)"

³⁰¹ *Cutarra*, *cutacha* y *cutache* son variantes fonéticas y gráficas, pero no son sinónimas de *cotara* (v. infra *cutarra*).

³⁰² El único texto donde se puede leer acentuada esta voz corresponde al siglo XX:

"y preciada manta muy recia, pañetes, cótaras doradas y la corona que (...) (S. de Madariaga, *Hernán Cortés*, 4ª ed., pág. 18).

³⁰³ Cuando *cotara* y su variante no difieran en cuanto a significación prescindiremos de repetir el apartado DESCRIPCIÓN, mientras que incluiremos bajo cada uno de los nombres de la variante léxica, los de documentación y diccionarios, para que las conclusiones sean claras y particulares, de cada una de estas variantes.

(DCECH, s.v. cotiza).

DATACIÓN

El primer testimonio corresponde al texto de A. Caulín (1750-1759), *Historia de la Nueva Andalucía*, 518a: "[Fray Juan de Villegas] ... admitió para reparo de las plantas, unas suelas; eran tan pobres y groseras como de un pedazo de cuero crudo, que en este país llaman cotisas, atadas con una tomiza de palma" (cito por 1983 Tejera *Dicc. Venez.*)

En el mismo diccionario encontramos cuatro textos correspondientes al siglo XIX y veintiséis referencias del siglo XX (en seis ocasiones se reproduce el texto).

La palabra cotiza se usa exclusivamente en Hispanoamérica (Colombia y Venezuela), aunque en España se documenta el parónimo *coriza*.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La cotiza es un calzado rústico, en su forma semejante a la alpargata, con empeine de tela y suela de cuero, que deja al descubierto el talón, con lo que se aproxima al concepto de 'chancla'³⁰⁴:

"Vestía pantalones de "kaki" sucio y calzaba cotizas sueltas, que, al moverse, le palmoteaban bajo los talones." (J. E. Rivera *La vorágine*, col. Austral, pág. 204).

"A ratos escucho el taloneo de sus cotizas y penetra en el escritorio a charlar conmigo" (J. E. Rivera *La vorágine*, col. Austral, pág. 227).

Era el término usado por Bolívar durante su estancia en Perú por no serle conocido el de *ojota* (Hildebrant, M. *Lengua de Bolívar*, pág. 102).

USUARIO

Las usan tanto los hombres como las mujeres. Ejemplo de este último caso lo leemos a continuación:

"las mozas, de bocas sensuales, mostrando los blanquísimos dientes al reír jacarandoso, con sus camisones de cretonas rameadas, de colores chillones, y sus cotizas blancas" (1937 Gallegos, R. *Pobre negro* (1949), pág. 87).

"Cotizas de estreno, enaguas almidonadas" (1937 Gallegos,

³⁰⁴ En los textos siguientes se menciona el ruido que se hace al andar en cotizas, semejante al andar en chanclas.

R. *Pobre negro* (1949), pág. 10).

"Ruana, gorra, "cotizas" (alpargatas), / ni un mísero centavo en el bolsillo, / a la derecha el clásico bolillo, / y una pistola de las más baratas." (1954-77 Briceño Jauregui *Estampas* (1977), pág. 51).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Algunos diccionarios definen *cotiza* como un calzado 'sin capellada', rasgo distintivo de *cotara*:

"COTIZA. f. Colom. (Riohacha) y Venez. Especie de alpargata sin capellada. // Ponerse uno las cotizas. Ponerse en salvo // Resbalón de Cotiza. Desliz, error" (1985 Morínigo *Dicc. amer.*).

COTIZA. f. ú m en pl 1. Calzado de cuero sin curtir que consiste en una suela de la que están sujetas dos correas las cuales se atan a la pierna. 2. Zul. Calzado de lujo de las guajiras el cual se hace con cocuiza y se adorna con una borla de algodón en el empeine. 3. And. V: ALPARGATA. [Contiene abundante documentación lexicográfica y documentos de las tres acepciones. La segunda acepción pertenece a la indumentaria del folklore del país. Tanto la documentación de diccionarios como los testimonios son del siglo XX. Lo mismo se puede decir de la información de la tercera acepción, excepto que en este caso se incluye un testimonio del siglo XIX".

Otros describen un calzado compuesto, clarísimamente, de capellada:

"Los campesinos andan casi siempre a pie limpio. A veces llevan cotizas, que son suelas con capellada de lona" (*BICC*, VII, pág. 89).

"Alpargatas de tela con suela de cuero: "En Santander se confeccionan las mejores cotizas" (1983 Acuña, L. A. *Dicc. bogot.*).

* * *

COTURNO

ETIMOLOGÍA

Este término, cuyo origen se encuentra en el latín *cothurnus* (*DCECH*) fue siempre de uso culto, si bien en los siglos XV y XVI nombraba un calzado para la caza o militar, lo que podría parecer

que le hace cambiar de registro³⁰⁵ (v. más abajo).

DATACIÓN

Las primeras fechas castellanas de *coturno* 'bota de montería' y *coturno* 'bota = calzado de trágicos' coinciden en el *Vocabulario* de A. de Palencia, correspondiente al año 1490:

"coturni son calçados de tragicos de que vsauan los que auian de dezir en el teatro (V. *calón*): y eran los coturnos semeiantes a chinelas coturnos son çapatos parayr a montear y al campo que fazen a ambos pies"

La documentación hallada referida a 'bota de montería' es escasa. Lo leemos también en el *Vocabularium ecclesiasticum* (1499) de Fernández de Santaella (v. texto más adelante).

En cuanto a su significado como 'calzado de trágicos' se recoge igualmente en el *Cancionero de Baena* (ms. s. XV) (D. Alonso *La lengua Poética de Góngora*)³⁰⁶.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Según los testimonios hay que distinguir dos tipos diferentes de calzados de nombre *coturno*. Los que usaban los trágicos, en la tradición clásica, y los que se llevaban para monterías³⁰⁷. Se usaban indistintamente para uno u otro pie. Para el relacionado con el primer significado, v. CHAPÍN, CHINELA y ZUECO.

El segundo, el *coturno* de montería, era un calzado de los que se usaban encima de otros, del tipo del alcorque o el pantufo y que protegía de la humedad. Pero en este mismo sentido -calzado para proteger de la humedad- podemos interpretarlo dentro del concepto 'bota' (v. BORCEGUÍ = coturnos militares)

El *coturno* como calzado propio de trágicos figura ya en S. Isidoro:

"Baxeae calciamentum comoedorum erat, sicut tragoediorum coturni. Quos quidam etiam calones appellant, eo quod ex salice fierent; nam Graeci, ut diximus, lignum καλα vocabant" ["La *baxeae* ("especie de zapatilla", en nota por el traductor) era el calzado propio de los actores de comedia, del mismo modo que los coturnos lo era de los

³⁰⁵ Ya hemos dicho en el § EL CALMPO LÉXICO 'CALZADO' que en este campo no se aprecian diferencias sociolectales ni de registro, sino de ámbito de uso.

³⁰⁶ La misma referencia leemos en el DCECH.

³⁰⁷ "coturno es un género de calçado, como borceguí, común a los héroes, y a las ninfas y caçadores" págs. 262-263 (cito por Margherita Morreale, *Virgilio en el "Tesoro" de Sebastián de Covarrubias*, BRAE, LXVIII, 1968, págs. 203-273).

actores trágicos. Hay quienes le dan el nombre de *calones*, porque se confeccionaban en madera de sauce, y los griegos -como hemos dicho- a la madera la llaman *kálon*." (...)] "*Baxeae calciamenta mulierum sunt. Corrigiae a coriis vocantur, vel a conligatione, quasi colligiae*" ["La *baxeae* es un calzado propio de mujeres. Las correas derivan su nombre de *corium* (cuero); o quizá de *conligatio* (lazo), como si dijéramos *colligiae*] (San Isidoro, *Etimologías*, págs. 490-491).

San Isidoro frente a *coturno* -calzado de trágicos- opone la *baxeae* o *calón*, calzado propio de cómicos. Pero estos términos -*baxeae*, *calón*- aparecen únicamente en la obra del santo, exceptuando el *Vocabulario* de Palencia, donde se traduce directamente del latín de las *Etimologías*. De ahí que los consideremos cultismos.

Sin embargo, la oposición simbólica o la sinécdoque para referirnos a la tragedia llega hasta nuestros días y es especialmente abundante en el siglo XVI-XVII³⁰⁸, cuando se fragua el término que desde entonces designará a la tragedia; este término es *chapín*, a veces sustituido por *zueco* (v. CHAPÍN y ZUECO)³⁰⁹

³⁰⁸ *Coturno* se usa abundantemente como término poético, de la misma manera que *chapín*, *chinela*, *borceguí*, *sandalia*, *zueco*:

"Y cuando ya del himeneo / El nupcial *coturno* adorna / El pié, y en la mano *Juno* / Muestra la encendida antorcha" (1622-23? Ruiz de Alarcón, J. *El examen de maridos* (1857), pág. 475, col. 2).

"No de *coturno* trágico calzado / teatro pises de venganza armado" (Villegas, Esteban Manuel de Las *Eróticas* (1774), t. 1, pág. 4).

³⁰⁹ Quevedo relaciona *coturno* y *chapín*. Lo característico de este tipo de calzado es la excesiva altura de la suela. Por eso se burla de las danzarinas clásicas y las cazadoras tirias, que se movían sobre *coturnos*:

"Mas vamos examinando desde el primer capítulo, y no todo, porque era menester hacer más libros que Mercurio Trismegisto. Dice en el c. 1 que las princesas usaban del *coturno* para danzar ligera y airosamente, y que era semejante a los *chapines*. Debía examinar esto más, y no contentarse con lo que dijo Del Río, si acaso lo vió. Si era para danzar ligeramente, no son buenos *chapines*, que es como decir ponerse calzado de ocho suelas para danzar ligero, pues lo contrario vemos en los que danzan. Y viniendo a el *coturno*, expresamente dice Vergilio en el c. I de la *Aen.* que las doncellas tirias que andaban a caza, que usaba dél:

Virginibus Tyrís monst est gestare pharetram
Purpureoque alte suras vincire cothurno.

Y es cosa de risa que para andar por breñas y correr tras

En relación con el concepto 'bota', el coturno era una bota militar semejante al borceguí.

En cuanto a la proximidad de forma entre ellos -coturno y borceguí-, escribe Fernández Santaella refiriéndose al primero:

"especie de calzado que hace a ambas piernas como antipara. era hábito de trágicos y de cazadores. imponenlo agora a borzeguí. porque en algo le asemeja ambrosius en una omelia de la que resina (sic)" (1499 Fernández Santaella, *Vocabularium ecclesiasticum*, s. v. coturnus).

USUARIO

Con estos testimonios, podemos afirmar que *coturno* en su acepción de 'bota de montería' fue usado únicamente por el varón, en su labores de guerrero o de cazador:

"Ponían en las piernas sus borceguíes, por otro nombre coturnos militares, con las pieles de las onzas enlazados y con otros muchos clavillos y labores" (1563 Denis (1921), s.v. *coturno*; se refiere a época anterior).

Y en la de 'calzado de trágicos' el sema del usuario queda vacío por no aparecer esta información en los textos.

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

Así pues, *coturno* se documenta por primera vez en castellano, según nuestros testimonios, con dos significados: 'calzado de trágicos y 'calzado de montería'. De este último

de las fieras se habían de enchapinar. No me detengo en decillo cómo es el cothurno; sólo sepa que no es a propósito como le pinta para danzar sueltamente. Luego dice otra que bien baila; que si fuera su prologante, dijéramos renquea; que el proverbio antiguo *cothurno versatiliior* se expone más fácil de volverse a el rededor que el cothurno; y con esto prueba que eran grande la ligereza del cothurno. Perdónele Dios como no meresciente, que así levanta falsos testimonios a la erudición. Sepa que el cothurno es un calzado que llaman en griego *Amphotero dexion*. Escribo en latín la palabra griega porque trato con gente flaca en esta materia. Llamarle los griegos *Amphotero dexion*, porque igualmente viene a el pie derecho como el izquierdo. De modo que no hay necesidad de andar mirando si el calzado es del derecho o izquierdo, y de aquí se dijo *cothurno versatiliier*, el que hace a dos manos. Y de aquí Melanchtton, aquel gran heresiarcha le llamaron por mofa *Germaniae cothurnum*, el coturno alemán, porque en Alemania todos los herejes se lo calzaban: con Lutero, luterano; con Calvinò, calvinista, etc." (1628 Quevedo, Carta CIII, *De "Misio Clemidio" a persona desconocida*, *Obras completas* (1945), pags. 1721b y 1722a).

queda constancia en los siglos XV (finales) y XVI (1563 Denis, V. supra). Desde entonces no se conserva ningún rastro de esta significación. En cambio, la acepción de 'calzado de trágicos' ha ido dejando su huella a lo largo de los siglos hasta llegar al siglo XVII (V. § recorrido lexicográfico), desde cuando *coturno* posee únicamente este sentido. Se emplea especialmente en expresiones figuradas, con función de sinécdoque, para referirse a la tragedia, género noble por excelencia y, muy especialmente, a la tragedia clásica o al mundo clásico en general. Muchas veces en oposición a *zueco*, que representa la comedia o género mundano:

SIGLO XVIII:

"máscara les puso; Y haciéndolos hablar en alto estilo, Les destinó el coturno por calzado" (Iriarte, *Tomás de Obras* (1805), t. 4, pág. 39).

"El sublime coturno en la tragedia / Y el zueco en la Comedia" (Iriarte, *Tomás de Obras* (1805), t. 4, pág. 11).

"La grave Melpomene / En tanto con severo / Semblante me miraba; /.../ Allí escuchó mi ruego / Y dió á mis inquietudes / Y largo afán el premio, / Subiéndome al heroico / Coturno desde el zueco" (Jovellanos, *Poesías a Mireo, Obras, BAE*, t. 1, pág. 6, col. 2)³¹⁰.

"El humilde cayado / y las gracias de Theyo y de Thalia / Melpomene al coturno Sofocles" (Meléndez Valdés, *Juan Poesías*, ed. Rivad., pág. 215)³¹¹.

SIGLO XIX:

"Resta saber si seríamos más felices, poniendo en la silla curul de nuestros magnates, pigmeos, y cambiando el coturno

³¹⁰ Este texto se repite s. v. **zueco**.

³¹¹ Otros ejemplos:

"(...) á Eschylo atribuye [Horacio] la invencion de las Mascaras, de las vestiduras, de los Cothurnos, y de los pequeños tablados" (Luzán *Poética*, ed. 1737, pág. 275).

"(...) así como el Comediante cuyo papel / Pide cetro y manto real, parece delante / Del pueblo magestuosamente, y con coturno; / Pero luego que se retira, se descalza y vuelve / A su estatua natural" (1785 *Memorial Literario* VI, nov. 313).

"(...) ya de deidades de Corte / no espero glosar coturnos, / sino de las Aldeanas / los zancajosos pantuflos" (Torres Villarroel *Varias Poesías*, en *Obras* (1795), t. 7, pág. 190).

francés, por la bota de potro" (1870 Mansilla, L. *Una excursión I.*, pág. 269).

"aquellos paisanos medio desnudos, con alpargatas en los pies y un pañizuelo arrollado en la cabeza, eran figuras de coturno" (1874 Galdós, *Episodios Nacionales*, Zaragoza, cap. IV (1906), pág. 27).

"Lo que es humano tiene poca variedad. Con coturno ó con botas de montar, el hombre es celoso, ambicioso, envidioso, avaro, hipócrita valiente ó cobarde." (1886 Blasco, E. *Mis devociones* (1904), pág. 146).

"El coturno eleva hasta las nubes: poeta que lo calza y sabe entenderse con él es un gigante" (1889 Montalvo, J. *Capít. olvidaron Cervantes* (1930 I), pról. XVIII).

"cambiar repentinamente el zueco por el coturno" (Tamayo y Baus *Obras*, Madrid, 1898-1900, t.IV, pág. 215)³¹².

SIGLO XX:

"¿Y qué decir de aquellos disfraces y aparejos, -máscaras, coturnos, piezas añadidas a las extremidades, - cuyo objeto era agigantar las figuras y que de hecho las adulteraban haciendo reír a los festivos, como a Luciano?" (1908 Reyes, Alfonso *Cuestiones estéticas* (1910), pág. 61).

"Bien sabía Apolonio que la tragedia exige hablar en pie y con coturno" (1921 Pérez Ayala, R. *Belarmino*, pág. 200).

"¿No escucháis todavía lo que la primavera, empinándose sobre sus altos coturnos de cáñamo, le recitaba lenta y con misterio?" (1931 Alberti, R. *Prosas* (1970), pág. 52).

"La perfección de su arte dramático hace que el actor se eleve sobre sus brodequines como sobre coturnos retorcidos

³¹² "El furor armó á Arquíloco del yambo; / Y el zueco y el coturno lo eligieron / Después para la escena cual nacido / Para seguir veloz la acción del drama, / Propio para el diálogo, y sonoro / Apto á acallar el popular bullicio" (Martínez de la Rosa, Francisco *Traducción de la Epístola a los Pisones* (1828), pág. 115).

"Vamos: gozemos (*sic*) la vida; / demos al diablo el coturno; / ¡ al favor del aguinaldo / hagamos tronar al mundo" (1857 Samper *Aguinaldos*, pág. 164).

"Decídme, sacras Musas, si el coturno / trágico calce de grandioso fuego / henchido el corazón; o si la trompa / que puede producir los cantos épicos, / empuñe osado" (1887 R. Darío *Canto épico* (1927), pág. 62, v. 14).

y mefistofélicos" (1941 Gómez de la Serna, *Retratos* (1944), pág. 368)³¹³.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

En el siglo XVII comienza el registro regular de esta voz en los diccionarios. Con anterioridad lo habíamos visto en el *Vocabulario de Palencia* (1490)³¹⁴. Es significativo que no figure en el *Tesoro de covarrubias*³¹⁵ (1611) y que únicamente lo podamos leer, en esta centuria, en los diccionarios bilingües. Estos reflejan el significado de 'calzado de trágicos' y el valor, que excede nuestro campo, de 'tragedia':

³¹³ Este texto se reproduce también s.v. BRODEQUÍN.

Otros ejemplos del siglo XX:

"Tenía este caballerito [se trata de un angelón de un mausoleo] ala y media de rizadas y finísimas plumas, que le caían por la trasera con desmayada gentileza, y calzaba sus pies de mujer con botitos, coturnos ó alpargatas, que de todo había un poco en aquella elegantísima interpretación de la zapatería angelical" (Pérez Galdós, B. *La de Bringas*, Madrid, 1906, pág. 6).

"Voladores coturnos de los céfiros vestidos" (1926-27 Alberti, R. *Cal y canto* (1934), pág. 183).

"Gracias a la escuela balear nuestra poesía pudo calzarse el helénico coturno" (1930 Rubió Lluch, A. *Disc. recep. Ac.*, pág. 38).

"Los oros del barroco, (...) las Vírgenes negras, los S. Jorge con coturnos y juboncillos de actores de comedia francesa" (1948 Carpentier, A. *El reino* (1967), pág. 69).

"(...) otra vez que miré, vi la máscara de la comedia, y los personajes que le salían de la boca calzaban coturno, amenzaban vestiduras ensangrentadas" (1963 Torrente Ballester, G. *D. Juan*, pág. 302).

³¹⁴ Se lee en el *Glossarium mediae et infimae latinitatis* (1842) de Du Cange:

"COTHURNUS. Major calceus. Liber ordin. S. Victoris Paris. MS. cap. 18: *Sub talaresh majores, id es Cothurnos, vel etiam minores cotidianos*"

³¹⁵ Nombra coturno s.v. zueco para indicar que era el calzado de los clásicos. Para Covarrubias tanto la palabra como el objeto formaban parte de una realidad ajena a la suya. Y, este es el motivo de que no forme parte de la macroestructura de su obra.

"un brodequin, une tragedie" (1616 Oudin).

"Cothurnus; A buskin or Tragedie" (1617 Minshev,).

"borzacchino, e taluolta da poeti si piglia per la tragedia" (1620 Franciosini).

"m. a fashion of startup or buskin comming to the calfe of the leg. Also a high soled slipper, moile or pantofle, likewise a loftie an high stile. Also a tragedie" (1623 Percival).

En el siglo XVIII, el *Diccionario de Autoridades* consigna el significado de 'calzado de tragedia'; lo describe como un borceguí de suela muy alta y señala su finalidad de elevar a la persona. El *Diccionario de Terreros* recoge también el significado de 'calzado de caza', englobado igualmente en el concepto 'bota' y cuya diferencia estribaba en no tener la suela tan gruesa como el de teatro, para no impedir resultar 'calzado cómodo' a la hora de cazar:

"COTHURNO. s.m. Especie de calzáo a manera de borceguí, mui alto de suela, para hacer levantar del suelo la persona, y que parezca mas alta y prócera. Es voz Griega, de quien la tomaron los Latinos" (*Diccionario de Autoridades*).

"COTURNO, Fr. *Brodequin, brodequin tragique, cothurne*. Lat. *Cothúrnus*, i. It. *Borzacchino, stivaletto*: El coturno era cierto calzado de cuero, que subia hasta media pierna, y le usaban para la tragedia, y para la caza, aunque en sí diversos; pues para la tragedia tenían una suela de corcho, que los elevaba bastante, para que los Actores pareciesen altos: el primero que los introdujo en la tragedia fué *Sofocles*: los de la caza no tenían este corcho, que impediría sin duda: Venus los llevaba cuando se dejó vér de Eneas, (...) Figuradamente se dice *coturno*, ó de alto coturno, al estilo pomposo, ó trájico: y así calzarémos aqui el coturno, equivale á levantaremos, ó hincharemos el estilo: Fr. *Cothurne*. Lat. *Ampullae, sexquipedália verba, stylus inflátus, trágicus*" (Terreros)³¹⁶.

"Botas altas atadas por delante con un cordón pasado por ojetes; su origen es griego; hoy se usan, modificadas, entre los cazadores" (1955 Roderó, J. M^a. *Dicc. caza*, pág. 162).

El *Diccionario de Fatás* da cuenta de ambos significados:

"Coturno. Bota griega, de suela gruesa, que cubría parte de la pierna de modo semejante a como lo hacía el *calceus. Era especialmente usado para la caza y las actuaciones

³¹⁶ El *Diccionario de Autoridades* mantiene la grafía culta *cothurno* mientras que Terreros la reduce a *coturno*.

teatrales. No tenía forma especial, de modo que podía usarse indistintamente para los dos pies. Se ataba con cintas rojas. En Roma se usó en el *teatro" (Fatás, G. y Borrás, G. M., 1980).

* * *

CUTACHA

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

El término *cutacha* pertenece al concepto 'zapato'. Los diccionarios lo define como "zapato bajo".

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

De las fuentes lexicográficas en las que se registra la voz *cutacha* se concluye que es un término general en Hispanoamérica.

"CUTACHA. f = Zapato bajo, de estilo y forma corrientes. Más se usa en plural. "Alcánzame mis cutachas". Polainas, en Honduras" (1941 Sandoval, L. D. *Guatem.*).

"CUTACHA. f. (...) Zapato bajo de estilo y forma corrientes." (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"CUTACHA. f. (...) 2. Zapato bajo. U. m. en pl. (*Americanismos*. Sopena, Barcelona, 1982).

* * *

CUTACHE

Lo registramos en el Diccionario de Americanismos de Sopena (1982):

"CUTACHE. m. cutacha."

* * *

CUTARA

Es variante de *cotara* (v. s.v.).

DATACIÓN

Se documenta por vez primera en el siglo XVI:

"Salieron al baile desnudos en carnes y sin cutaras, cubiertas solamente sus vergüenzas" (Francisco, Fernández de Salazar *Crónica de la Nueva España* (1914), pág. 462).

"y las cutaras y petacas y saetas, para la guerra fueron, y para servir á su Magestad" (a1537 *CoDoIn Amér. Ocean* XIII (1870), pág. 453).

"y algunos traian los cueros de venados adobados á manera de como adoban los mexicanos los qüeros que traen en las cutaras" (a1542 *CoDoIn Amér. Ocean*. (1870), pág. 171).

"Tezcatlipuca (un dios de la ciudad de Tezcoco) (...) Tenía en cada molledo un brazalete de oro, y cubierto el cuerpo, hasta la horcajadura, con una manta de plumas de águila sembrada de hojas de oro, y un lienzo con los extremos muy galanamente labrados, que parece servía de pañete, con unas grebas de oro en las pantorrillas, y cascabeles de los mismo en las gargantas de los pies. En ellos unas cutaras, y un bordón en la mano derecha una flecha" (1582 Pomar, Juan Bautista *Relación de Texcococ* (1891), pág. 9).

"Cuando el príncipe sucedía por rey al reino, lo primero que hacían era cubrillo con una ropa real de algodón azul de la suerte que en esta relación va pintado, y poníanles unas cutaras á los pies, tambien azules" (1582 Pomar, Juan Bautista *Relación de Texcococ* (1891), pág. 33).

"Tenía sus grebas de oro con sus cascabeles, con cutaras azules, y un pañete con los extremos muy sutilmente tejidos de diversos colores:" (1582 Pomar, Juan Bautista *Relación de Texcococ* (1891), pág. 11).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Las voces que se utilizan para definir el concepto 'cutara' en los distintos diccionarios son *chancleta*, *chinela*, *zapatón*³¹⁷ y *cotara*.

Como chancleta y chinela:

"CUTARA. Cub. f.- De algún uso en la región oriental, por "chinela" o "chancleta" (Et. voz caribe, según Zayas.)" (1921 Suárez, C. *Voc. Cubano*).

"Cutara. f. C. Rica, Cuba y Chinela o chancleta; zapato basto y sin tacón, de la gente del campo" (Malaret

³¹⁷ Se sale del concepto 'abarca' o 'sandalia' para pertenecer al de 'zapato basto'.

Dicc. de Amér.)).

Como cotara:

"Cutara. f. Variante cubana de cotara, por zapatón" (1942 Santamaría) (v. s.v. cotara. El diccionario correspondiente a este autor, quien da como equivalentes de cotara las voces *cacle* y *sandalia*).

Como chancleta:

"CUTARA (De cotara, voz de la isla Española, según Las Casas) f. Cuba, C. Rica y Méx. Chancleta, zapato basto, U. m. en pl. (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*)).

"Cutara.- N. s. f.- Lo mismo que Chancleta, en la parte oriental. No Cotara.

Este vocablo no se ha generalizado nunca en la Isla, ya que en casi toda ella decimos chancletas a la cutaras de los santiagueros u orientales. El origen americano es evidente, aunque con distintas variantes: Cutara en Am. Central y Panamá; Cutarro en Ecuador y Gutara en Am. Central y Venezuela, según el americanista A. Malaret. Sin embargo, según la Academia, la forma Cutarra usada en Honduras corresponde a un zapato alto hasta la caña de la pierna y con orejuelas, que no son precisamente chancletas. El Sr. Santamaría complica más la cuestión afirmando en *Dic. de Amer.* que Cutarra en Centro América equivale a zapatos con orejuelas; chancleta, zapatón. Afortunadamente el vocablo es de uso muy local en la parte oriental de la isla de Cuba" (1953 Rodríguez Herrera, E. *Pichardo novísimo*).

* * *

CUTARRA

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La voz cutarra encierra dos significados. Por un lado el correspondiente al concepto 'bota' y, por el otro, el de 'zapato abotinado'.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Responden al concepto 'bota' las siguientes definiciones:

"CUTARRA. f. Hond. Zapato alto hasta la caña de la pierna, y con orejuelas". El DRAE recoge esta palabra desde la edición de 1927 (DM). La incorpora al DRAE en la de 1939. Se mantiene sin modificación en las siguientes, incluidas las manuales. En la de 1983 (DM) añade "U. m. en pl."

"CUTARRA. f. pl= "Burros". Borceguíes. Rara vez se usa en singular." (1941 Sandoval, L. D. *Guatem.*)

Definen como 'chancleta' o 'zapato basto':

"CUTARRAS. Zapatos bastos y sin tacón, fabricados de piel sin curtir, que la gente del campo emplea para andar en parajes húmedos. La palabra no figura en los diccionarios castellanos; pero se encuentra, aunque escrita cutaras ó gutaras, en obras españolas antiguas que tratan de América. Así Oviedo (1592) describiendo las fiestas que se verifican en Nicoya, dice:

"Llevan las mujeres cada una aquel día un par de gutaras (ó zapatos nuevos. " Ellos traen zapatos que llaman gutaras que son de suela de venados sin capelladas, sino que se prenden con unas cuerdas de algodón ó correas, desde los dedos al cuello del pie ó tobillos á manera de alpargates." Por esta última cita se colige que los españoles llamaban cutaras ó gutaras, no al calzado que en Costa Rica se denomina cutarras, sino al que conocemos con el nombre de caítes (Véase esta voz.) Confirma plenamente nuestro aserto el franciscano Andrés de Olmos, quien en su Gramática de la lengua nahuatl (pág. 38) escrita en 1547, traduce cactli por cotaras." (1893 Gagini *Dicc. Costa Rica*).

"CUTARRA 'chancleta'. Panamá. SL. "En la lengua desta isla Española se llamaron cotaras y cacles en la de Mexico". (Casas, Bartolomé de las *Apologética*)" (1942 Malaret, supl. s.v.).

"CUTARRA. Antillanismo, de cutara o cotara. Zapato de factura grosera. Zapatón de trabajo. Zapato viejo." (1948 Valle *Dicc. Nicar.*)

"CUTARRA. Am. Central, Ecuad. y Panamá. Chancleta, zapato basto.

"Batallando me encontraba con mis pensamientos, cuando el ama, candil en mano, arrastrando las cutarras, volvió a asomar, diciendo..." (Alfonso Andrade Ch. (ecuatoriano): *Espigueo* (1949), 2: 165." (1952-53 Malaret *Amer. Leng. Lit.*)

Definen como 'cutara':

"CUTARRAS.-Zapatos, por lo común de tapetado, con una pala que llega hasta la caña de la pierna: tienen unas orejas para ajustarlos al empeine por medio de cintas ó correhuelas. Recordamos haber leído que los mejicanos usaban un calzado á que los españoles llamaron gutaras ó (*sic*) cutaras." (1897 Membreno *Hondureñismos*).

"CUTARRA. f. C. Rica y Hond. Cutara. Ac." (1931 Malaret)

"CUTARRA f. Amér. Centr. y Pan. Cutara. U. m. en pl." (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*)

"CUTARRA. f. En Centro América, zapato con orejuelas, chancleta, zapatón." (1942 Santamaría)

Define como sandalia:

"CUTARRA f. Sandalia de cuero curtido o sin curtir que cubre la planta del pie, provista de tiras delgadas del mismo material cruzadas entre sí unas y ajustable al talón otra, que sirve al hombre del campo para trabajar en el monte" (1968 Isaza Calderón, B. y Alfaro, R. J. *Panameñismos*)

* * *

CUTARRO

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Únicamente hemos encontrado registrada la voz *cutarro* en los siguientes diccionarios. En ambos casos como variante de *cutara*:

"CUTARRO. m. Ecuad. Cutara." (1931 Malaret *Dicc. de americanismos*).

"CUTARRO. m. 1. Cutara, chancleta" (*Americanismos*. Sopena, 1982)

* * *

DAYFA

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

DICHOSOS

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

DEMIAS

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

DUROS

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

ESCAFIÑÓN³¹⁸

Puiggari³¹⁹ da cuenta de un tipo de calzado denominado *escafiñón*, cuyo significado corresponde al de 'botina de tela o bayeta'.

* * *

ESCALAPÍN

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este, al concepto 'madreña':

"escalapín. Chocle o zueco. [Aézcoal]" (1952-84 Iribarren y Ollaquindia *Voc. Navarro*).

* * *

ESCALAPROINA

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este, al concepto 'madreña':

³¹⁸ Esta voz no se recoge en el *DCECH*.

³¹⁹ *Monografía*, pág. 191.

"escalaproina. Chocle o zueco de madera. [Narvarte]. En otras localidades, *escalapines*, *escalaproyas*, *escalapuñas* y *escalapuñes*." (1952-84 Iribarren y Ollaquindia Voc. Navarro).

* * *

ESCALAPROYA

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este, al concepto 'madreña':

"escalaproyas. Chanclo o zuecos de madera de aliso, semicerrados y rematados en punta. [Regata, Ribera]" (1952-84 Iribarren y Ollaquindia Voc. Navarro).

* * *

ESCALAPUÑA

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este, al concepto 'madreña':

"escalapuña. Zueco o chocle [V. de Odietal]. En otras zonas *escalapuñes* y *esclaproyas*" (1952-84 Iribarren y Ollaquindia Voc. Navarro).

"escalapuñes. Chanclos, chocles o zuecos. [Valle de Erro]. A los chanclos los llaman *changlos*". (1952-84 Iribarren y Ollaquindia Voc. Navarro).

* * *

ESCALFAROTE

Pertenece al concepto 'bota':

"escalfarotes, botines henchidos de heno, etc. para mayor abrigo. Lat. *Ocreae calefactóriæ*, V. Botines" (Terreros).

"escalfarote. (De *escalfar*, calentar.) m. Bota con pala y caña dobles, para que pueda rellenarse con borra o heno y conserve caliente el pie y la pierna" (DRAE92).

* * *

ESCARPIANTE

ETIMOLOGÍA

Del ital. *scarpa*, zapato. (1975 Gobello, J. *Dicc. lunf.*).

Significa "cualquier calzado":

"escarpiente. Lunf. Calzado en general" (Gobello, *ibíd.*)

* * *

ESCARPÍN

ETIMOLOGÍA

Es voz tomada del it. *scarpino*, diminutivo de *scarpa* 'zapato', de origen desconocido (*DCECH*)³²⁰.

DATACIÓN

1358 es la fecha de la primera documentación de la palabra *escarpín*, en las compras hechas en Barcelona para la reina. Tomamos la referencia de C. Bernis (1962), pero la autora en esta ocasión no cita el texto, por lo que no es posible saber si se trata del 'calzado secundario' o, si por el contrario, es el calzado de cabra del que habla Nebrija (V. infra), o bien lo que hoy entendemos por 'calcetín'. El *DCECH* señala el Diccionario de Nebrija como primer testimonio de esta voz.

Debemos tener en cuenta, una vez más que nos acercamos a un concepto de calzado muy diferente del nuestro; en la Edad Media se llevaban varios calzados de una vez para protección del pie. De ahí la dificultad de desentrañar el significado de *escarpín* en una cita como la que sigue:

"quita el polvo a esta calzas sacudiéndolas y después limpiándolas con aquella escobilla de cerdas. Dame también unos escarpines limpios, porque estos están sudados y

³²⁰ El *Alcover-Moll* considera que la voz *escarpín* deriva de *escarpa*, y esta del germánico *skarpa*, 'sabata' (cf. l'it. *scarpa* 'sabata').

huelen" (traducción de los *Diálogos* de Luis Vives)³²¹.

Más claro parece en el *Libre de les dones* de Jaume Roig:

"Calçes tapins, / ab escarpins / de vellot blau" ("calzas chapines, / con escarpines / de terciopelo azul")³²²

Por todo ello, vamos a considerar, al igual que el *DCECH*, el *Vocabulario* de Nebrija (1495) como primer testimonio de esta voz.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO / EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

El *DRAE92* define en la primera acepción *escarpín* como "zapato de una suela y de una costura"³²³. A lo largo de todos los siglos equivale, fundamentalmente, a 'calcetín'. El calzado sencillo al que se refiere la definición académica no se documenta, sin embargo, en la Edad Media; Ahora bien, existió en esta época un calzado sencillo denominado *escarpín* definido por Nebrija en 1495 como: "escarpín.udo.onis.pedulis.is". *Udo* es 'especie de calzado de piel de cabra' (Cf. *alparga*) y *pedulis* 'especie de calcetín grueso que se pone bajo o sobre medias para dar calor al pie (*DCECH* s. v. *escarpín*)

Oudin (1607) dice que la voz *escarpín* significa también 'calzado de suela sencilla' (v. § Dictionarios). Curiosamente, en la edición de 1616 se añade "a veces"³²⁴.

Por otra parte, en la zona valenciana, según nos informa Danvila, *escarpín* designaba al 'chapín' o calzado semejante³²⁵. En los siglos XVI y XVII, según las fuentes de que disponemos, *escarpín* se presenta más como objeto literario que de la realidad

³²¹ Cito por Bernis, C. (1962, glosario).

³²² Cito por Danvila (1988, pág. 336). Se puede leer más documentación medieval, correspondiente a 1430, 1443, 1507, etc., en Alcover-Moll.

³²³ El Alcover-Moll define del siguiente modo:

"escarpí. m. Sabata lleugera, feta generalmente d'una sola, que es munta i cus al revés i després de cosida es gira".

³²⁴ "escarpin, chausson, il se prend aussi quelquefois pour l'escarpin qui est un soulier à simple semelle"

³²⁵ "por los escarpines dorados con suela de corcho que calza María Magdalena" (1451 *Cuentas de la procesión del Corpus de Valencia*; cito por Danvila (1888), pág. 335).

cotidiana³²⁶ y, además con el significado también de 'calcetín'. Refiriéndose al siglo XVIII Puiggarí da cuenta de que "escarpín" designaba "unos zapatos entrados y acuchillados, de raso o terciopelo"³²⁷. Los siglos XIX y XX ya muestran claramente escarpín como un calzado perteneciente al concepto 'zapato', cuyo usuario es tanto el hombre como la mujer:

"Este tal calzaba zapato escarpin, los cenojiles sujetaban la media á un calzon pana azul, el justillo era caña, el ceñidor escarolado, y en la chaqueta carmelita los hombrillos airosos, con sendos golpes de botones en las mangas" (1847 Estébanez Calderón *Pulpete y Balbeja*, pág. 2).

"¡Oh tiernas, blandas alpargatas mías, / Donde mis pies navegan venturosos / Libres del escarpín que hace diez días / Completaba el vestido / Con que iba yo de cotidiana fiesta / Al son constante de la alegre orquesta! (1880 Blasco, E. *Mis devociones* (1904), pág. 171).

"¿Pues no he de hacerlo así, / mi bien, si no merezco / besar ese escarpín?" (1843 Bretón de los Herreros *Un novio á pedir de boca* (1883), pág. 241, col. 2).

"A sus encantos naturales nada le dice mejor que (...) la falda plegada, la media blanca y el calzado de escarpín" (1920 Goy, J. M.^a *Susarón*, pág. 49).

"Onduló un cortinado y vino a su encuentro el accionista más fuerte de la "Tropical Platanera S. A.", bajo de

³²⁶ "La fiesta ya fenescida, / entrará luégo vna dueña / con vna hacha encendida, / (...) / Y en ell un pié dos chapines, / y en ell otro vna chinela; / en las manos escarpines, / y tañendo vna vihuela" (*Un Combite que hizo Don J. M. á su madrastra*, en el *Cancionero General*, t. 2, pág. 231).

"Puedo dezir, i no mal, / De Galicia i sus confines, / Sin disculpar escarpines / De los cheiros de la algalia, / Que a Genoua i aun a Italia / Se la gana en Iuanetines" (*Alemaný Vocabulario de Góngora*).

"el sudor de un hidalgo / Todo ha de ser calidad, / Tanto que su escarpín diga / A cien passos el solar" (*Alemaný Vocabulario de Góngora*).

"No me olvido del tabaco, / De calzoncillos, calcetas, / De escarpines, de voletas, / Y de mi sombrero polaco" (*Moreto Comedias*, edic. Rivadeneýra, pág. 529, col. 3).

³²⁷ Puiggarí *Monografía histórica del traje*, ed. Cosmos, México, 1979, pág. 191.

cuerpo, ancho de hombros, carotón, enfundados los pies en escarpines charolados" (1952 Asturias, M. Á. Papa verde (1966), pág. 122).

"Lionel Hampton balanceaba *save it pretti mamma*, se soltaba y caía rodando entre vidrios, giraba en la punta de un pie, constelaciones instantáneas, cinco estrellas, tres estrellas, diez estrellas, las iba apagando con la punta del escarpín" (1963 Cortázar, J. Rayuela (1968), pág. 58).

"-¡Los aplastó no más...! -repitió [el mayordomo] exarcebado, hundiendo brutalmente en el suelo el taco de su escarpín con hebilla" (1978 Donoso, J. Casa Campo, pág. 272)³²⁸.

Resulta del todo interesante la relación que en el siglo XV se establece entre *escarpín* y *chapín*, según el texto de Danvila (1888, p. 355) citado más arriba que va a ser igual que la que se establece en los siglos XIX y XX. Si entonces esos significantes contenían el significado de 'calzado elevado', ahora encierran el de 'zapato bajo, cómodo, elegante'.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Todos los diccionarios hasta el siglo XVIII reflejan únicamente el significado de 'calcetín', a excepción de Nebrija, Oudin y Terreros que añaden el referido de 'calzado sencillo de una suela'³²⁹. El equivalente francés de 'calcetín' es *chausson* y de 'calzado' *escarpín*. En italiano, *scarpino* para el primero y *scarpino* y *scarpetta*, para el segundo. En latín, *udo* y *pedulis* y *socculus*, respectivamente, según Terreros.

"escarpín. udo, onis; pedulis, is" (1495 Nebrija).

"escarpines, calcette, scalpini" (1570 Casas).

"Escarpin, a socke, vdo onis" (1591 Percival).

"m. a socke to weare on the foot or pumpes" (1599 Percival).

"escarpin, *escarpin* (parte española). *escarpin*, escarpin, peal (parte francesa)" (1604 Palet).

"escarpin, chausson, il se prend aussi pour l'escarpin, qui est un soulier à simple semelle" (1607 Oudin).

"**ESCARPÍN**. Vale la funda de lienço que ponemos sobre el pie, debaxo de la calça, como la camisa debaxo del jubón.

³²⁸ En este caso parece que el calzado está formado por tacón algo más alto.

³²⁹ V. § DESCRIPCIÓN / EVOLUCIÓN SEMÁNTICA.

Es vocablo toscano, tomado de la palabra *scarpe*, latine *soleae et calceus*. Bocaccio: *Le sue scarpe tutte rotte, etc.* " (1611 covarrubias).

"calcetto, quella scarpa di panno lino che portiamo sotto alle calze" (1620 Franciosini).

"ESCARPIN. s. m. Funda pequeña de lienzo blanco, con que se viste y cubre el pié, y se pone debaxo de la media ó calza. Viene del toscano *Scarpe*, que vale Zapato. Lat. *Odo, nis*, vel *Udo, nis*. QUEV. Tacañ. cap. 13. Los *escarpines* primero son pañizuelos, habiendo sido tohallas, y antes camisas hijas de sábanas. BURG. SON.. 133. / *La bella Antandra un escarpín cosía, / Con hilo que de perlas parecía*" (Diccionario de Autoridades).

"ESCARPÍN, el calzado del pie, que se pone debajo de la media, y calceta. Fr. *Chaussón*. Lat. *Udo, onis, calceus lineus*. It. *Scarpino, calcetto*.

ESCARPÍN de bota, y danza, zapato sin talón, con una suela, y cubierta, que sirve para danzar, etc. Fr. *Escarpín*. Lat. *Sócculus, calcéolus simplarius*. It. *Scarpetta, scarpino*. Llamase escarpín de bota, y danza, porque le usan los saltarines, danzarines de cuerda, y Corréos" (1787 Terreros).

En el ALEANR (1980), lám. 1.259 se documenta como:

"Escarpín. (...) 'botines de paño con botones' [Na 406, 201]."

Y otros casos como 'patuco', calzado tejido con lana:

"ESCARPÍN m Calzado tejido de estambre o de hilo que usan los niños recién nacidos" (da documentación del siglo XX) (1983 Tejera Dicc. Venez.).

"ESCARPÍN: Calzado interior que se colocaba entre la media y el zapato o bota, para mayor abrigo del pie. Empleado mucho por los balleneros y bacaladeros que hacían la costera en Terranova" (1992 Laburu Voc. Docs. marit.).

"ESCARPÍN. m. Zapato de estambre o de algodón para niño de pocos meses. (RT. 37) Esta voz se usa también en Andalucía y varios países hispanoamericanos, según Molina y Vedia, D. Op. Cit. p. 369" (1969 Arroyo Soto Hpop. costarric.).

El DRAE92 recoge los tres significados mencionados ('zapato de una suela', 'calzado interior' y 'patuco'):

escarpín. (...) m. Zapato de una sola suela y de una sola costura. || 2. Calzado interior de estambre u otra materia, para abrigo del pie, y que se coloca encima de la media o del calcetín. || 3. Argent. y Urug. Calzado hecho con lana o con hilo tejidos, sin suela, que cubre el pie y el tobillo. Úsanlo sobre todo los niños que aún no andan.

El *Diccionario Vox* (1990) añade otra acepción más a las del DRAE:

escarpín. ... 3. *La Mancha*. Calcetín de estambre.

* * *

ESPARTEÑA

ETIMOLOGÍA

Esparteña es un derivado de *esparto*, 'especie de retama empleada para trenzar cuerdas' (DCECH, s. v. *esparto*).

DATACIÓN

La fecha de la primera documentación corresponde a 1436:

"De carga desparteñas, o desparto, obrado, que passe de la ciudad que no se venda, que pague dos sueldos. Del que se vendía en la ciudad, que pague por dotzena d'esparteñas, mialla" (1436 *Actos Cortes de Aragón* (1664), pág. 51d).

Corominas y Pascual identifican *esparteña* con *alborga* y remiten, como primera documentación, a Nebrija -se adelanta, pues, 59 años la fecha de la primera datación-; indican que comparemos el término con el catalán *espadenyas* 'alpargata'. Señalan otros dos textos donde se registra la voz *esparteñas*. Estos son la *Historia de los 4 Doctores* y el *glos. de Toledo*, de hacia 1400. En ellos significa 'mecha' o 'torcida de lámpara'. Cf. también Américo Castro *Glosarios latino-españoles de la Edad Media* (pág. 225), donde podemos leer "funisa: *esparteña*"

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La *esparteña* es un calzado de *esparto*, usado en el mundo rural.

DOCUMENTACIÓN SIGLOS XVI-XVII

"nuestro vulgar *esparto*, del qual se hacen las *esparteñas*, y las *esportillas* para los higos" (Suárez de Ribera *Dioscórides*, 1773, tomo 2º, cap. CLIX *Del spartio*; la cita corresponde a anotación de Laguna, pág. 151).

"Rescato Juan de Grijalva con los Indios de Potonchan, (...), tantas, y tales cosas, que amaron los de su compañía de quedarse allí (...) Huvo en fin lo siguiente (...) Cinco pares de çapatos como *esparteñas*" (1553 López de Gómara

Historia de Indias, parte 2ª).

"Lo que aportó fué (...) muchos zapatos como esparteñas de venado cosidas con hilo de oro" (Fco. Fernández de Salazar *Crónica de la Nueva España* (1914), pág. 175).

RECORRIDO LEXICOGRAFICO

Todos los diccionarios coinciden en definir mediante el hiperónimo ("calzado") y el material de que está hecho ("de esparto"). A diferencia de lo que ocurre con otras voces de este campo, los diccionarios bilingües no dan equivalentes de otras lenguas. Únicamente los de Nebrija y *Autoridades* aportan la traducción latina ("solea spartea", "sparteum calceamentum").

"esparteña. calçado desto. solea spartea" (1495 Nebrija).

"esparteña. f. a shoos made of a kinde of small wickers or of bent" (1599 Percival).

"esparteña. *genestriere*, lieu où il croist du genest; esparteña, calçado de esparto, une chaussure faite de genest" (1607 Oudin)³³⁰.

"esparteña. Es, como tenemos dicho el alpargate de esparto, grosero más que los alpargates de cordel; y dize Malara en uno de sus refranes: "Dios te libre de ira de señor, y de alboroto de pueblo, y juego de esparteña"; y declara entenderse del que caminando con esparteñas se fía dellas, y le faltan al mejor tiempo en la mitad del camino. Yo lo entiendo assí: Dios te libre de que no te pierdan el respeto, y te tiren lodo, alpargates viejos y esparteñas, como se haze entre pícaros por carnestolendas, que suelen tirarse unos a otros, o al que tienen por loco y a la máscara apicarada; y en todo tiempo a las encor<a>[o]çadas por hechizeras y alcahuetas y a los cornudos" (1611 covarrubias).

"esparteña. *luogo che produce giunchi marini; una scarpa fatta di giunchi marini*" (1620 Franciosini).

La Real Academia Española incluye desde *Autoridades* un artículo lexicográfico para la voz *esparteña*. En él se destaca el material de que se hace (esparto). También se aproxima el objeto *esparteña* al objeto alpargate. La diferencia entre uno y otro es que el primero es de factura más grosera:

"esparteña. s. f. Cierta especie de alpargáte ò calzado hecho de esparto, mas grossero que los alpargátes de cordel. Lat. *Sparteum calceamentum*, vel *Sola spartea*" (1732 *Diccionario de Autoridades*).

³³⁰ Palet (1604) no recoge el significado de 'calzado':
"esparteña. *genestiere* (sic)"

No se producen modificaciones en la redacción de este significado hasta la edición de 1899, en la que se pasa a definir mediante la remisión a la palabra *alborga*, a pesar de que, en este diccionario, venía considerándose de uso regional:

"Esparteña. (De *esparto*.) f. *Albörga*".

De este modo se mantiene sin cambios de contenido -incluidas las ediciones manuales³³¹- hasta la edición decimonovena (1970), en la que se abandona la referencia a *alborga*, se menciona el material (*esparto*) y se opta por relacionarla con la *alpargata*:

"esparteña. (De *esparto*.) f. Especie de alpargata de cuerda de esparto" (ed. de 1970).

Así se mantendrá hasta hoy³³².

* * *

ESPINILLERA

Pertenece al concepto 'bota':

"espinilléras, especie de botines, desde poco mas abajo de la rodilla, hasta el tovillo, V. Zamora, *Com. de D. Domingo de D. Blás*, donde dice:

Yo, con colete de aguante, / Calzones, y
espinilleras, / Estás seis horas enteras / Hecho un
estafermo de ante! / V. Grevas" (Terreros)

* * *

ESQUÍ

ETIMOLOGÍA

Del noruego *ski*, a través del francés (*DCECH*).

³³¹ "esparteña. f. *alborga*, *alpargata*" (*DM* 1927, 1950, 1983 y 1989).

³³² Lemus recoge *esparteña* en su *Voc. Panocho*:

"esparteñas, p f Calzado hecho con esparto. Se diferencia de la alpargata en que ésta es de cáñamo (...)" (1933). Pero no así A. Zamora Vicente en sus *Notas del habla albaceteña*, *RFE*, XXVII, 1943.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este, al concepto 'barajón':

"Los hombres mismos, ¿no hallan placer en los saltos con pértiga o con esquí? (1943 Fernández Flórez, W. *Bosque*, pág. 272).

"con la sencillez con que ahora nos vamos a la sierra de Guadarrama a darnos porrazos contra los pinos, montados en unos esquís que no sabemos manejar" (1944 Díaz-Cañabate *Híst. taberna* (1963), pág. 61).

"Luego, en invierno, le hablaron de lo hermoso, de lo duro y hermoso que resultaba calzarse unos esquí y deslizarse montaña abajo como si a uno se lo llevara el viento" (1947 Gironella, J. M^a *Un hombre*, pág. 217).

"esquí. m. Amér. Especie de patín muy largo, de madera, que se usa para deslizarse por la nieve." (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"esquí. m. Esq. 1. Especie de patín muy largo, de madera que se usa para deslizarse sobre la nieve. (p. Ac.

"Eduardo Silva alista sus esquís para iniciar su recorrido". Estadio n^o 280, 25-IX-48, p. 13 (1952-53 Conteras, L. *Angl. deport. chil.*).

Otra versión corresponde a las tablas que se emplean para la práctica del esquí acuático:

"El yate se detuvo a unos metros de la playa escondida. Se meció, cansado, y dejó escapar su aliento de gasolina, manchando el mar de cristales verdes y fondo blanco. Xavier tomó los esquís y los arrojó al agua; después se zambulló, emergió sonriendo y los calzó" (1962 Fuentes, C. *Muerte Artemio* (1968), pág. 156).

* * *

ESTIVAL

ETIMOLOGÍA

Es voz tomada del fr. ant. u oc. ant. *estival*, 'botín o borceguí' (DCECH). covarrubias considera que es voz procedente

de Italia³³³.

DATACIÓN

La primera documentación de la voz *estival* se encuentra en *La Gran Conquista de Ultramar*, que el *DHLE* data c1295 y el *DCECH* h1300:

"E otro día por la mañana non vistieron los paños que solían, mas vistieron estameña junto con la carne, e los que non la pudieron haber vistieron lorigas e sacos, e anduvieron descalzos por los Santos Lugares, e ayunaron aquel día a pan e agua; e el duque Gudufre visti'celicio, que es paño de lana de cabrones, e sobre él vestióse su loriga, e sobre la loriga su gambax, e calzóse las brafoneras, e sobre ellas muy fermosos estivales" (cito por M. de Riquer "El armamento en el "Roman de Troie" ...", *BRAE*, XLIX, 1969, pág. 489).

Este pasaje se refiere al momento en que los caballeros se disponen a hacer penitencia y mortificar sus cuerpos; M. de Riquer observa que, por tal motivo, Godofredo de Bouillon se viste primero la loriga³³⁴ y después el gambax³³⁵. Dice al respecto: "El autor no ha confundido el gambax con otra túnica exterior, sino que ha recogido el hecho de que, Godofredo de Bouillon, a fin de castigar sus carnes con la penitencia, excepcionalmente, se ha puesto la loriga sobre la piel, y encima de ella el gambax. Podemos concluir, pues, que en Castilla el gambax se llevaba sobre la carne y debajo de la loriga." (M. de Riquer, "El armamento en el "Roman de Troie" ...", *BRAE*, XLIX, 1969, pág. 489).

Aplicado a nuestro estudio debemos entender del mismo modo el que se calce primero las brafoneras y sobre ellas los

³³³ Kluge trae el alemán *stiefel* del lat. *aestas* 'verano', a través del italiano *stivale*, lo que justifica la presencia de la *v* romance en textos del antiguo y medio alto alemán: *stival* y *stivel* (Kluge, 1975, s. v. *stiefel*). Meyer-Lübke lo deriva de *stips* 'madero' (M-L, *REW* 8264).

³³⁴ "Armadura del cuerpo, compuesta de muchos pedazos o laminillas de acero, que cayendo unas sobre otras, preservan y defienden el cuerpo de las heridas" (*Diccionario de Autoridades*).

³³⁵ Se podría definir *gambax* como "prenda interior que servía para proteger la piel del metal de la loriga, bien de su roce sobre la carne o del calor que recogía cuando el sol era fuerte", o como "Jubón acolchado que se ponía debajo de la coraza para amortiguar los golpes" (*DRAE92*). El *Diccionario de Autoridades* define *gambax* como *gabán*. Sin embargo, no se trata de la prenda que aquí estamos tratando, ya que s. v. *gabán* se describe "Cierto género de Capóte con capilla y mangas, hecho de paño grueso y basto, de que usa ordinariamente la gente del campo para defenderse de las inclemencias del tiempo".

estivales. Las brafoneras eran "parte de la armadura que cubría las piernas o los brazos" (DCECH s. v. *brahón*). Esto da pie también para afirmar que el estival se ajustaba a la pierna, lo que le diferencia del borceguí, que se llevaba, generalmente, caído y arrugado.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

El término *estival*, durante la Edad Media y hasta el siglo XVII está en la misma línea que *borceguí*, *bota* y *huesa*: 'calzado de cuero o cordobán, a veces forrado, que sube, ajustado a la pierna, hasta la rodilla'. Pero, en el siglo XVII, sin abandonar el significado que hasta entonces tenía, designa también el 'botín o borceguí de mujer', exclusivamente en el habla germanesca. Quizá este uso jergal favorezca la progresiva desaparición del término, o viceversa. En el siglo XVIII -*Diccionario de Autoridades* y *Diccionario de Terreros*- ya se siente esta voz como anticuada (V. § EL CALZADO EN GERMÁNIA, s.v. ESTIVO).

También significó 'calzado de pastor'³³⁶.

USUARIO

El estival era calzado usado por hombres y mujeres.

Sabemos que los judíos estaban autorizados a calzar estivales, siempre que pagaran los precios fijados para ellos:

"Item todo judio o judia sea tenido de pagar de cada un par de ansaras o de capones, que comprara, II ds e de cada un par de gallinas o de gallos o de anades I dr. e de cada un par de pollos o de polletas, mealla, e qui comprara pescado de VI ds a suso en el dia, pague por cada XII ds., que en comprara, I dr., e qui comprara un par de estivales, pague I dr." (1340 *Doc. Arag. y Nav.*, en Baer *Die Juden*, 1929, pág. 290).

COMBINACIÓN

No hemos encontrado ningún testimonio donde podamos observar el uso del estival junto a otro calzado.

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

Estival, durante la Edad Media, y hasta el siglo XVI, contiene únicamente el significado de 'bota'. Por lo menos de

³³⁶ Bernard Pottier (1948-49), pág. 150. Se refiere a un inventario aragonés de 1362.

los textos no se extraen otros rasgos³³⁷.

A lo largo del siglo XVII el término *estival* designa dos tipos de calzado diferentes; uno, cuyo significado corresponde a 'bota' ('de cuero', 'cerrado', 'con caña', 'masculino'). De esta manera hay que entender los siguientes textos:

"esta tierra no es Alemania, donde me acuerdo que, estando en campaña, nos acaecía no poder ligar con las manos la ligagamba, ni atar una estringa, ni aun sacar la hoja del fodro (*sic*) y los estivales se nos quedaban pegados á las calzas con el hielo" (1560-73 Salazar, E. (1866), pág. 22).

"El cuerpo del difunto (con armas grabadas de ataujía de oro, espada y espuelas doradas sobre estivales blancos (...) se puso en caja de plomo" (1625 Espinosa (1909), pág. 257)³³⁸.

"veamos de quién tomaron licencia sin registrar primero delante de aqueste estibal!" (Lope de Rueda *Eufemia*, clás. cast., LIX, pág. 80, línea 11).

"Yo, liebre, no he menester barbas para 1 gallina como

³³⁷ "los bienes que y fueron trobados son estos que se siguen (...) unos estivales" (1325 Docs. Pintura Aragón, en RABM, XXXVI, pág. 108).

"Dos pares de stibales" ("Inventario de bienes muebles que correspondían a "Bertolomica", hija del maestro Martín (1362), en *Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV*, BRAE, III, febrero de 1916, pág. 91); "Dos stibales. Tres frenos mulares." ("Inventario de los bienes dejados por Miguel Ximenez Pardo", en *Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV*, BRAE, IV, abril de 1917, pág. 218).

"y en 1403 entre otras prendas aparecen anotadas siete pares de estivales para de noche" (Cámar. de Compt..., caj. 77, num. 50; cito por Sotto, 1879, pág. 178).

³³⁸ Obsérvese el color blanco de los estivales que porta el difunto. V. otro texto de *borceguí* (s.v.) donde los borceguíes del difunto son negros.

También hemos encontrado otra referencia a estivales "vermejos":

"En 1420 se tomaron en Pamplona unos cueros vermejos para facer estivales para el Rey" (Sotto, *Discurso*, t. IX, pág. 179).

tú; antes con las tuyas, delante del señor Polo, pienso limpiar las suelas destos mis estibales" (Lope de Rueda *Eufemia*, clás. cast., LIX, pág. 54, línea 17)³³⁹.

Y otro a un calzado 'de cuero', 'cerrado', 'con caña baja' (v. § recorrido lexicográfico: Oudin y Vittori), 'de mujer', 'de uso en germania', cuya expresión equivalente es *botín de mujer* (v. *botín*). Así ha sido interpretado por Hill (1949) y Salillas (1896), v. § *Germania*.

La voz *estival* ya no está vigente en el siglo XVIII. Nos lo confirma el *Diccionario de Autoridades* (v. § recorrido lexicográfico).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

De la serie de diccionarios que se exponen a continuación observamos que hasta 1570 (Casas), no hay referencias lexicográficas de la voz *estival* como 'calzado' sino como 'veraniego'. Cuando, a partir de esa fecha, se refieren a calzado aparece en plural y todos definen de modo impreciso, utilizando términos que, en absoluto son sinónimos; más aún, nombran diferentes tipos de calzado (borceguí, bota, botín). El único punto en común es que pertenecen al concepto 'bota'. A excepción del *Vocabulario de Germania* de Chaves, ninguno indica el usuario. Hemos recogido las definiciones que s. v. *estival* se encuentran en las obras lexicográficas usadas habitualmente en este trabajo, aunque su significante aparece, a veces, exclusivamente con el significado de 'veraniego' (en cuyo caso se incluyen entre corchetes).

["aestiuallis.e. por cosa de estío" (1492 Nebrija)].

["estival cosa de estio. estiuus.a.ū. estiuallis.e." (1495 Nebrija)]

"estivales, vose, usati" (1570 Casas)³⁴⁰.

["pertaining to summer, or stuffed with straw" (1599 Percival).]

"estival, botín o borceguí de muger" (1602 Chaves).

³³⁹ Más abajo, veremos que Hill (1949) interpreta *estival* como 'botín de mujer' y aporta como documentación textos de Hidalgo y los citados de Lope de Rueda. Sin embargo, la lectura directa de ambos textos de este último muestra que se trata de una bota masculina, puesto que en ambos casos quienes hablan son hombres.

³⁴⁰ "Uòsa (...) 2 spec. al pl. Sorta di stivali, in uso nel Medioevo. 3 spec. al pl. Nelle antiche armature, sorta di calzare militare con soletta di acciaio e ricoperto di lame snodate, collegato alla gambiera" (Zingarelli, 1989).

["estival, d'esté" (1604 Palet).]

"estivales, bottes, housseaux" (1607 Oudin).

"estiváles, bottes, houseaux, stivali, borzacchini" (1609 Vittori).

"estival. nombre italiano, bota" (1611 covarrubias).

["estival, cosa appartenente alla state" (1620 Franciosini).]

"estivales, m. buskins or boots" (1623 Percival).

"estivales, m. bottes, bottines de femme" (1705 Sobrino).

"ESTIVAL. s. m. Bota de calzar. Es voz italiana, que trahe Covarr. en su Thesóro; pero ya no tiene uso. Lat. *Ocrea coriacea*" (*Diccionario de Autoridades*)³⁴¹.

* * *

ESTIVO

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

FANEQUERA

Pertenece al concepto 'sandalia':

"fanequeras. Sandalias para que no piquen las fanecas.

Se dice en Galicia, según informantes.

* * *

³⁴¹ "La voz *estival* es habitual en el catalán del s. XIV" (1954 Badía Margarit *Extranjerismos de Fernández de Heredia* (A. Krüger, II) 196).

FANGUSHES

ETIMOLOGÍA

"Del ital. jergal *fangose*: zapatos. Alterna con la regresión *fangos* y con la forma híbrida *fanguyos* (por cruce con el esp. *frangollo*: revoltijo). *Fangushería*. zapatería" (1975 Gobello, J. *Dicc. Lunf.*).

Pertenece al concepto ??:

"fangushes. Lunf. Botines, zapatos" (Gobello, *ibíd.*).

* * *

FANGUYO

Pertenece al concepto 'zapato':

"fanguyo. En pl., zapatos. Corresponde a un cruce del lunf. *fangushes* con el esp. *frangollo*. revoltijo). (Gobello, *ibíd.*).

* * *

FOLLOSA

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

GALLOCHA

ETIMOLOGÍA

Su origen está en el oc. *galocha* 'calzado con suela de madera y empeine de cuero para preservar de la humedad', o quizá del fr. *galoché* íd., de origen incierto, probablemente de un lat. vg. **calopea*, alteracción de *CALOPEDA* íd., y este del gr. *kalópous*, *-ópodos*, 'horma de madera para hacer zapatos', propiamente 'pie de madera', compuesto de *podós*

'madera' y ou 'pie' (DCECH)³⁴².

DATACIÓN

La voz *galocha* se data por vez primera en 1260³⁴³:

"Et dixol: "sal de my casa" e tirrol una galoia" (c1260 *Libro de los Fueros de Castiella*, ed. Galo Sánchez, tit. 302).

El DCECH señala como texto para la primera fechación el inventario aragonés de 1331 (v. más abajo), con lo que se adelanta 71 años el primer testimonio.

Galocha en la acepción de calzado urbano no sobrepasa el siglo XVI -con la dificultad que tiene interpretar los textos anteriores con este sentido-; en cambio, como calzado rústico se extiende desde su origen, a fines del siglo XV, hasta nuestros días.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

El término *galocha*, a lo largo de su historia, encierra tres significados:

A. Uno de ellos se va a referir a un calzado urbano que preserva de la suciedad a otro, con el que se combina. Es decir, un 'calzado con suela de hueso o de madera y el empeine de cuero'.

La voz, en esta acepción, como ya hemos dicho y se puede ver por la documentación, no pasa del siglo XVI.

B. Otro a un 'calzado rural de madera para andar por nieve, agua o lodo', cuya vigencia se remonta, en algunas zonas dialectales, hasta la actualidad.

La *galocha* fue calzado de monterías (v. *alcorque* y *coturno*):

"estos açores tales son para en poblado y avés de caçar con ellos en esta manera primeramente avés de benir en lugar do aya mucha caça y avés de madrugar de mañana y cavalgar en vuestros alcorques o galochas si las tovieredes" (c1460? Evangelista *Libro de Cetrería*, pág. 238)³⁴⁴.

C. Otro, 'plancha de madera o de hierro con pies para

³⁴² V., en § DICCIONARIOS, las etimologías dadas por Covarrubias.

³⁴³ También se lee en el *Fuero de Baeza* (c1300).

³⁴⁴ Este ejemplo se repite en § *alcorque*.

aislar del suelo'. Esta acepción la documentamos, por primera vez en A. de Palencia, s. v. *claua* (V. § Diccionarios). También en el siglo XVIII, en el *Diccionario de Autoridades*. Hoy se conserva este lexema en algunas zonas del Norte de España (S. Alonso Garrote, 1947, s.v. *galocha*). Hay que relacionar este significado de *galocha* con el de *barajón* y *barrera*. También con el de *esquí*.

Una variante es un 'calzado hecho de una tabla que se coloca debajo del pie y que se ata a este con cuerdas o cosa semejante y que sirve para andar por la nieve'. Existe constancia de él en el momento actual, en zonas del norte de España (Navarra y Aragón). Sirva como ejemplo el texto del *Voc. Navarro* de Iribarren y Ollaquindia (1952-84):

"galochas. Tablas cuadradas, como de palmo y medio de largo, que, sujetas a las abarcas mediante cuerdas introducidas por unas hendiduras hechas en la madera, emplean en la Améscoa para poder caminar sobre la nieve, sin riesgo de hundirse. Así aparecen descritas en la novela de Gregorio Iribas titulada *María del Puy* (Pamplona, 1935). El Dicc. esp. las llama chocles"³⁴⁵.

El mismo valor de *galocha* se encuentra en el *Vocab. Alto-Arag.*, de Arnal Caveró (1944):

"calzado de pastores. Suela de madera, hierros con herraduras de caballería y correas para sujetarlas en pie y pierna"

También en las *Voces Alavesas* de López de Guereñu (1958) y en Andolz (calzado usado en Alquézar y Benasque; *Dicc. Arag.*, 1977). (V. VARALLÓN, BARAJÓN.)

El mismo significado tiene la voz *abarca*, ya desde antiguo:

"Et por la tabla que toman para auarcas los pastores et vaquerisos et otros omes de ganados" (1351 *Cortes de Valladolid*, pág. 82; v. *abarca*).

D. El término *galocha* en la Edad Media también designaba un calzado rústico³⁴⁶, 'calzado de madera usado en el ámbito

³⁴⁵ ***Este texto se encuentra también s. v. *choclo*.

³⁴⁶ En numerosos estudios dialectales y etnológicos, a los que remitimos se presta atención a la *galocha* como calzado rústico actual: 1922 García Lomas *Estudio del dialecto popular montañés* (remite a *abarca*); 1932 Acevedo, B. y Fernández, M. *Vocabulario Bable Occidental* (= Almadreña o madreñes); 1934 García Rey V. *Bierzo* como 'galochó'; 1955 Pérez Castro, J. L. *Contribución Vocab. Bable* como *galochó*, "Almadreña de hombre. En femenino designaba la de la mujer"; 1957 Rodríguez Castellano, L. *Contrib. V. Bable Occ.* (= madreñes para llevar escarpines);

rural'.

El sentido de 'calzado rústico' figura en Nebrija s. v. *calopodion* y *galocha*:

"calopodium.ii.por la galocha." (1492 Nebrija³⁴⁷)

"galocha. calopodium. ii. soccus.i" (1495 Nebrija)

No cabe la menor duda de que el lexicógrafo se está refiriendo a la *galocha* 'calzado rústico' y no a su *homónima*, cuyo destinatario la usaba como calzado elegante, porque junto al significante *galocha* se encuentra *abarca* -ambos unidos por sinonimia o semejanza- y, este último, nunca tuvo otro valor que el de 'calzado rústico'. No olvidemos que una de sus acepciones, además, corresponde a 'calzado de madera'.

Hay que relacionar la *galocha* con el calzado denominado *gallica* que recogen Fatás y Borrás en *Dicc de términos de arte*, 1973:

"Calzado de origen galo muy usado en Roma en el siglo I a. de C. intermedio entre la *solea* y el *calceus*. Era una sandalia que guarnecía la punta, el talón y los lados del pie".

La diferencia de significado entre las acepciones A y B es difícil o imposible de entrever en los textos escritos.

en el BRAE XXXVIII, 1958, pág. 16 como 'bota'; 1947 S. Alonso Garrote *Dialecto leonés*, por el que podemos conocer la distribución geográfica de las voces pertenecientes a este concepto de calzado: "galochas (Maragt. y Astorga) f. pl. Calzado de madera para andar por pisos húmedos, barrizales, etc. Cada galocha es de una pieza y se hacen de madera de haya o de humero. No es la galocha o barreras de Alava, ni los barajones de Santander, especie de abarcas de madera tejida. Las galochas leonesas son las madreñas o almadreñas de otras comarcas; albarcas en tierra de Palencia"; 1949 Guzmán Álvarez *El habla de Babia y Laciana*, Madrid; 1961 Rubio, F. *Vocabulario Valle Gordo*, "Almadreña muy vieja y gastada."; 1961 Benavides Moro V. *León*; 1978 Conde Sáiz, M. *El Habla de Sobrescobio* (= madreñas para llevar escaupines); 1979 Apolinar Rato y Hevía *Diccionario Bable*, "Madreñas gastadas sin talones ni clavos"; 1981 J. Ramón Fernández González *El habla de Ancares* (León), "galocha/-o.- 'Madreña, galocha'. En masc. es despectivo 'madreña vieja y gastada'. ; o en estudios como el de F. Krüger *Die Hochpyrenäen. D. Hausindustrie -Tracht- Gewerbe en Volkstum und Kultur der Romanen* (VIII Jahrgang, 2/ Heft, Hamburg, 1935); o el de Alfonso Fernández Cantelli "La Madreña" a lo largo de Asturias (en *Narria*, 39-40, Principado de Asturias, Universidad Autónoma de Madrid, Museo de Artes y Tradiciones Populares, julio-septiembre, 1985, resumen de su libro *La madreña: tipología y distribución en el noroeste español*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, 1987).

³⁴⁷ En la edición de 1514 se añade también la voz *abarca*.

Únicamente el testimonio de Fr. H. de Talavera y los documentos gráficos de la historiadora C. Bernis (1979) nos han permitido establecer con claridad esta diferencia de significado y, por tanto, registrar la existencia de dos tipos de calzado del mismo nombre, coetáneos en el siglo XV. La polisemia es un fenómeno frecuente en este campo, pero no es fácil de detectar debido a que en los textos no se hace descripción del objeto. Hay que resaltar, pues, las limitaciones de contexto existente a la hora de trabajar con un léxico designativo desde el punto de vista diacrónico. Muy diferente es el estudio de léxico contemporáneo de objetos para el que es posible utilizar los registros de informantes.

COMBINACIÓN

La galocha del medio urbano es un tipo de calzado del grupo *secundario*, puesto que necesariamente se calzaba combinándose con otro calzado -grupo *primario*- de piel fina. Estos son el zapato y la zapatilla³⁴⁸. Sin embargo, en la documentación gráfica de C. Bernis (1962, pág. 17), se puede ver que la galocha se llevaba también con borceguíes y servillas. Fray Hernando describe este modo de calzar:

"quando çapatos de cuerda con puntas mucho luengas, con galochas o sin ellas: quando çapatos romos con alcorques o sin ellos; ya blancos y de venado, ya de diversos colores, con puertas o sin puertas, con caireles de oro o de seda labrados; ya de muchos lazos, y de un lazo; ya abiertos, ya cerrados"³⁴⁹.

Es decir, que la diferencia entre alcorques y galochas estribaba en que las galochas servían para acompañar zapatos de punta muy larga mientras que los alcorques se llevaban con zapatos de punta chata.

Según C. Bernis (1979, t. II, pág. 88), por estar destinadas las galochas a los zapatos de largas puntas exigían un material distinto del corcho de los alcorques o el cuero de las chinelas. Suponemos que se refiere a que la forma puntiaguda de la galocha necesitaba un material más duro sobre el que apoyara el zapato sin que se doblara la parte delantera. Estos eran el hueso³⁵⁰ o la madera. También nos indica que la suela de los alcorques era de grosor uniforme a

³⁴⁸ V. texto más abajo, § USUARIO.

³⁴⁹ Cito por Bernis, 1979, pág. 135. También se puede leer en Sentenach, *Trajes civiles y militares en los días de los Reyes Católicos*, en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, pág. 148 y 149, Año XII, Madrid, Enero 1904, Núm. 131. Este texto se repite s. v. ZAPATO.

³⁵⁰ En un inventario de 1455 se citan "dos pares de galochas, las unas llanas e las otras de hueso labradas (A. H. N. Leg. 215, n° 10)" (Bernis, 1979, t. II, s. v.).

diferencia de la de las galochas, que por acompañar a los zapatos de largas puntas, no apoyaban toda su superficie en el suelo.

USUARIO

Hombres y mujeres se calzaron estas galochas. El portarlas implica ir elegantemente calzado. Véase en los siguientes ejemplos:

"Capelo, galochas, guantes / el galan deve traer"
(Ribera, Suero de *Coplas sobre la gala*, en *Cancionero General*, t. 1, pág. 203).

"Chinelas trae? / -Qué pie para galochas y zapatilla ceyena!" (1528 Delicado, F. *La Lozana Andaluza* (1871), pág. 10)³⁵¹.

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

En los textos medievales en donde hemos hallado la voz *galocha*, no se puede apreciar la diferencia de un significado u otro, es decir, entre el calzado rural y el urbano³⁵². Si bien esto es así, vamos a recordar una vez más que para Bernis (1962) el calzado urbano vive desde 1330³⁵³ hasta 1524, fecha de la publicación de *La lozana andaluza*, en donde leemos la voz *galocha*³⁵⁴. Este calzado responde para la autora, según

³⁵¹ En ambos ejemplos el portador es un hombre. Este texto se reproduce también s.v. CHINELA y ZAPATILLA.

³⁵² "e sy estropieço por ventura caere; ensuziarme [el] de lodo los çapatos de alta grasa. Non yria syn galochas fuera de casa. ¡Guay, sy me muerde algund perro en la pierrna" (Martínez de Toledo, *Corbacho* (1939), pág. 229).

"Bienes dejados por Juan de Blas, año 1397 (...) Dos pares de galochas" (*Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV*, BRAE, t. 4, pág. 216).

³⁵³ En § *datación* hemos fechado con anterioridad esta voz, pero al igual que ocurría con *patino*, no podemos afirmar que se trate de un calzado urbano.

³⁵⁴ Nuestro año de fechación para esta obra es 1528 (v. texto más arriba § *usuario*). Hemos encontrado un texto nacido posteriormente que alarga la vida de *galocha* 'calzado urbano':

"De invierno traen çapatos o borzeguís de cordován marroquí colorado o naranjado. Y quando van a pie acostumbra unas galochas muy labradas de taracea, porque ay de contino lodos en las calles de la ciudad, y de verano usan traer

los textos medievales, a la siguiente definición:

"calzado con suela de madera o de hueso, que se llevaba sobre los zapatos para protegerlos del barro y de la suciedad" (1962, pág. 90).

El que el espacio perteneciente a los siglos XVII, XVIII y XIX se encuentre vacío de información textual, resulta muy interesante desde el punto de vista semántico porque responde a la desaparición del calzado urbano llamado *galocha*, por tanto, de este primer significado. El segundo significado de la voz *galocha* pervive hasta nuestros días, por lo que debe entenderse que vivió a lo largo de estos siglos de historia de nuestra lengua. ¿Por qué, entonces, no hemos encontrado ni un texto, hasta el siglo XX, donde pudiéramos leer la palabra *galocha*? La respuesta es sencilla: el segundo significado de *galocha* pertenece a un ámbito rural y, ese ámbito solo se refleja en la literatura dialectal o de tipo costumbrista, que no aparece hasta avanzado el siglo XIX, o en los estudios dialectales propiamente, que, como es bien sabido, comienzan a desarrollarse en nuestro siglo. Además, *galocha* 'calzado rural' es una voz cuya extensión geográfica se reduce a algunas zonas del noroeste peninsular (León, Zamora, Asturias, Cantabria). Es de suponer que la misma extensión ha tenido a lo largo de los siglos, a pesar de que no haya documentos que nos permitan afirmarlo.

En el siglo XX se documenta sin dificultad con este significado, ya que, aunque no forme parte de nuestro entorno lingüístico, es de todos conocida. La *galocha* del siglo XX es, principalmente, la madreña o abarca del Norte de España (v. nota 8).

Destaca la escasez de textos literarios frente a los más abundantes en voces semejantes como *almadreña* o *madreña*³⁵⁵.

Únicamente disponemos de los dos textos que reproducimos a continuación. El de C. Espina describe el entorno leonés de la Maragatería. El empleo de esta voz responde a la realidad tanto del significado como del significante de la zona descrita. Sin embargo, no es así en el texto de D. Alonso, ya que la voz *galocha* no es designación de este tipo de calzado rural en ninguna de las zonas gallegas³⁵⁶:

unas xervilletas muy delicadas de aquel cuero y pantuflos de dos corchos colorados o naranjados" (Mármol de Carvajal, Luis "De los vestidos que usan los hombres y mugeres en Fez", capítulo íntegro perteneciente a *Descripción general de Africa*, Granada, 1573 en *Bullettin Hispanique*, tome LIII, 1951, n° 2, pág. 155, Bordeaux). **** Este texto lo uso también en *servilla*.

³⁵⁵ Lo mismo hemos visto que ocurría con las voces *abarca* y *albarca*.

³⁵⁶ La voz empleada para designar este tipo de calzado de madera es *zoca*, v. s.v.

"calzaba galochas y apoyábase en un cayado patriarcal" (1914 Espina, Concha *Esfinge*, pág. 210).

"recuerdo ahora tipos concretos: el murciano a vueltas con su varita, el gallego, andando sobre sus galochas" (1950 Alonso, Dámaso *Poesía Esp.*, pág. 625).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Curiosamente los diccionarios bilingües no definen, como suelen, mediante sinónimos, sino que utilizan definiciones de tipo perifrástico, en las que resaltan el material (madera). El zueco siempre es el calzado nombrado cuando se establece relación con otro tipo de calzado (Franciosini: "zoccoli"). Terreros traduce en francés con las voces *sabot* y *galloche*, según se refiera a uno u otro significado; en italiano con *zoccolo* para el calzado urbano. No da equivalente para el calzado de madera ("sorte di scarpe"); en latín, con *Cálceus ligneus*, *calo*, *ónis*.

"...clauati socci son galochas que tienen las suelas refirmadas con clauos" (1490 A. de Palencia *Vocabulario*, s. v. *claua*).

"galocha. calopodium.ii.soccus.i" (1495 Nebrija).

"Galochas, calzado de madera del Gr. que las llama Calópodes" (1601 Rosal).

"galoches, une espece de chaussure" (1607 Oudin).

"Galócha, galoches, une spece de chaussure, une sorte di calceati, o scarpe con la solla, & senza tomaza alla antica" (1609 Vittori).

"Cierta género de calçado de madera, dichas assí a *gallis*, porque los franceses, especialmente los que abitan en los Alpes, las usan, y los gascones o gavachos, que hazen las palerías y vienen a Esp., usan destos calçados por andando en el agua y el cieno, abriendo las madres y hijuelas ningún otro calçado podrían traer que les fuese de provecho. O se dixeron gallochas, *quasi* calopas, cierto género de calçado dicho *calopydio*, del gr. *kalopous*, *forma pedis*, *pes ligneus*, *calciamentum podós et ou*, *podòs*, *calon*, *lignus et pus*, *podos*, *pes*; como si dixésemos pie metido en madera. Este calçado usaron antiguamente los filósofos menospreciadores de la pompa y fausto mundano, y oy día ay en Italia algunos religiosos que los usan, a los quales llaman zocolantes" (1611 Covarrubias).

"una sorte di scarpe in forma di zoccoli" (1620 Franciosini).

"GALOCHA. s. f. Especie de calzado de madéra, de que se

usa para andar por la nieve, el agua y el lodo (...)
GALOCHA. Lllaman tambien otro género de calzado, como
zanco, ò chapín³⁵⁷, formado de una tabla, o una rejilla
de hierro con unas puntas, ò pies de los mismo, para
andar por el lodo, que se usan mucho en algunos lugares,
especialmente del territorio de Madrid. Lat. *Calo*
ferratus" (1734 *Diccionario de Autoridades*).

"galocha, especie de calzado de madera. Fr. *Sabot*. Lat.
Cálceus ligneus, *calo*, *ónis*. It. *Sorte di Scarpe*. Basc.
Galocha, *gallotza*, V. Larr. Sobr. y Oud. *Dicc.* (...)
Galochas, en Madrid, cierta especie de chinelas³⁵⁸; pero
en otras partes le dán este nombre á unos zapatos mui
pulidos. Fr. *Galloche*, *galoché*. Lat. *Gallica solea*. It.
Zoccolo: otros dicen en cast. *Garlochas*" (1787 *Terreros*;
s. v. *garlocha* remite a *garrocha*, hierro pequeño).

VARIANTES

"galogha: Género de calçado humilde; forsam a Galia"
(1611 *covarrubias*).

garlocha y *garrocha* en *Terreros*. (V. *supra*.)

calocha (*Iribarren Voc. Navarro*)³⁵⁹.

* * *

GARRA

Pertenece al concepto 'calzado viejo':

³⁵⁷ Interesante este uso que da *Autoridades* que indica que
ya ha perdido en este siglo -quizás solo se deba a la
'imprecisión lingüística' del redactor- los semas de 'lujo' y de
usuario 'femenino' que lo diferenciaba del resto de los calzados
afines.

³⁵⁸ El empleo de *chinela* en la definición de *galocha* parece
exagerado, por cuanto se trata de calzados bien diferenciados en
cuanto a la forma y a su uso. Por otra parte viene a afirmar
nuestra teoría de la *imprecisión lingüística*. Por los dos
diccionarios del siglo XVIII se concluye: o que *galocha*, *zanco*,
chapín y *chinela* poseen significados muy próximos; o que son
meras abstracciones genéricas atemporales.

³⁵⁹ Ya en *Correas*:

"Habéis visto, mozas mi gato en calochas" (a1631
Correas Voc. refranes (1924), pág. 228, col. 1).

"garras. zapatos viejos: IV 22 (T.)" (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano Glos. *ALEC*).

* * *

GOGÓ

"gogó. (...) tipo de calzado: IV 22 (T.) (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano Glos. *ALEC*).

* * *

GRULLA

"grulla. tipo de calzado masculino: IV 22 (T.) (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano Glos. *ALEC*).

* * *

GUAIREÑA

"guaireña(s), calzado de suela de caucho, con capellada y talonera de hilo tejido: IV 27 (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano Glos. *ALEC*)

* * *

GUARACHA

ETIMOLOGÍA

Es variante de *guarache*.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Santamaría *Dicc. mejicanismos* (1943), s.v. *guarache* recoge un testimonio, pero señala que es voz que no ha oído:

"Un sombrero de petate y unas guarachas" (Pensador *Periquillo*).

También recoge *guarachi*.

Como 'zapatos viejos'. En Guatemala:

1941 Sandoval, L. *Dicc. Guatem.*

1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*

* * *

GUARACHE

(V. *huarache*.)

ETIMOLOGÍA

Voz de origen muy incierto, según Robelo *Dicc. Aztequismos*, pág. 16.

Procede del Arahuaeco, según el *Bol. Acad. Hond.*, XXII, 1979, pág. 1979, n° 22).

1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*:

"Del tarasco *huarache*, *cacle* viejo y sandalia, según Buelna".

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Pertenece al concepto de 'sandalia' (= 'cacle'). De uso en Méjico:

"[*guarache*. m. Méj. Especie de sandalia tosca de cuero" (1927 *DM*).

"*guarache* || 2. Méx. Especie de sandalia tosca. Ac." (1931 Malaret, y *Supl. Dicc. Amer.* I, 1942: "en tarasco es *caite* o *cacle*", ed. de 1944).

"*guarache*. (Voz tarasca.) m. Méj. Especie de sandalia tosca de cuero" (*DRAE92*).

También en :

1894 García Icazbalceta, J. *Voc. de mexicanismos*, ed. de 1899:

1980 Arias de la Cruz *Diccionario temático Americanismos*.

"Voz tarasca que significa cacle viejo y también sandalia" (1942 Santamaría).

Además significa 'sandalia' y 'zapato viejo':

"guarache [guaracha, huarache] (tarasco) Méx. "sandalia tosca" (...) Guat. "zapatos viejos"." (1977 Sala, M. *Léxico Indígena esp. amer.*)

Morínigo añade a los dos primeros los significados de:

"Zapato liviano de tiras de cuero trenzadas || Chinela" (*Dicc. Amer.*)

* * *

GUARACHI

Es variante de *guarache*.

* * *

GUAYO

Se trata, según informantes, de las 'bota de fútbol':

"guayos, tipo de calzado: IV 22 (T.)" (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano Glos. *ALEC*).

* * *

GUTARA

Es variante de *cotara* (v. s.v.).

DATACIÓN

Se documenta por vez primera en el SIGLO XVI:

"y tras aqueste almuerzo presentaron al capitán tres pares de çapatos o gutaras." (1535 Fernández de Oviedo

Historia Indias, 1ª parte, pág. 143).

RECORRIDO LEXICOGRAFICO

Los pseudosinónimos utilizados en las distintas definiciones de la voz *gutara* son: *sandalia*, *cutara*, *chinela*, *zapato*, *abarca*, *alpargate*, *chancleta*.

Los siguientes textos lexicográficos dan cuenta de ello:

"GUTÁRA. Sandalia.- (...) Us. en Mérida" (c1929 ALVARADO, L. Glos, Venez. (1953).

"GUTARA f. C. Rica. Cutara, chinela" (1931 Malaret).

"GUTARA 'cutara, sandalia'. Venez. LA" (1942 Malaret Supl. (1944).

"GUTARA (Voz caribe) m. v. En Venezuela, sandalia" (1942 Santamaría).

"GUTARA Zapato, abarca, alpargate, sandalia (*Lengua de Mechuacan y Nicaragua*). En Cuba se dice *cutara*" (1855 Amador Ríos, J. *Voces Fernández Oviedo*, 600a).

"GUTARA n. f. (Venez.) Cutara, chancleta, chinela, sandalia" (1980 Arias de la Cruz *Dicc. temático Americanismos*)

* * *

HALOZA

Es variante de *galocha*. Pertenece, pues, al grupo secundario, y dentro de este, al concepto 'madreña':

"haloza. f. Calzado de madera" (DRAE92).

Se recoge en el *DCECH*, s.v. *galocha*, sin más referencia que la de la Academia, ed. de 1817.

* * *

HUARACHE

(V. *guarache*.)

"Méx. Cacle o sandalia tosca de cuero "...caído el calzón

de un lado hasta el huarache" Mariano Azuela (mexicano): *Mala yerba* (1931, 21)" (1947 *Malaret Amer. Leng Culto*; también en 1947 *Amér. copla popular*).

La Academia prefiere *guarache*:

"huarache. m. *Méj. guarache, sandalia tosca*" (DRAE92).

* * *

HUESA

ETIMOLOGÍA³⁶⁰

El cast. ant. *huesa* procede del germ. *hosa*, hoy *hosen*, en alemán, 'calzones' (DCECH).

No solo la voz *huesa* sino también el tipo de calzado que designaba ('bota alta') llegó del ámbito germánico al latín vulgar, al igual que otros términos relacionados con el vestido³⁶¹.

S. Isidoro establece una etimología popular:

"Osas puto ab os primum factas, et quamvis nunc ex alio genere, nomen tamen pristinum retinent." / "Las osea, a mi entender, se confeccionaron inicialmente con hueso (os); y aunque hoy día se fabrican con otro material, mantienen, no obstante, su nombre primitivo" (págs. 490-491).

En 1490 Alfonso de Palencia escribe, s. v. *osas*:

"piensan que se hiciesen primero de hueso aunque después se hiciesen de otra cosa, por todavía retienen el nombre

³⁶⁰ Apuntamos la existencia de una voz homónima en la Edad Media en sus variantes *fuessa*, cuya primera documentación es de 1200, Burgos, Berceo; *fossa*, que aparece en el *Libro de Alexandre* 1471; *huesa* en el siglo XV, *Biblia med. rom.*, Gén. 23,6; *uesa*, en la *Crónica de Corral* (h1430). Todas ellas vienen del lat. *fossa* 'excavación', 'fosa', 'tumba' (DCECH, s. v. *fosa*).

³⁶¹ "Ya en los primeros siglos de nuestra Era contenía el latín vulgar una serie de voces germánicas, procedentes de la Germania libre. (...) Los jinetes germánicos usaban estribos y espuelas, que igualmente se ignoraban en el Orbe romano. Asimismo adoptó éste unos términos germánicos cuando cambió la moda de vestir, parte de los cuales llegaron con el latín bajo hasta España, como "cofia", "falda" y la "huesa" en el antiguo español." (Reinhart. WM. "El Elemento germánico en la lengua española", en *RFE*, XXX, 1946, pág. 298).

antiguo, en el plural ose osarum calzado alto: botines".

Parece claro que A. de Palencia toma esta voz de San Isidoro y que la definición es paralela a la que el santo hace en *Las Etimologías*.

DATACIÓN

Se documenta por primera vez en los *Fueros de Melgar Suso*, dados por Garci Fernández, conde de Castilla año 950:

"Et si la vibda se casare ante del año peche dos mrs. en huesas al señor..." (MUÑOZ ROMERO. *Colección de fueros municipales*. Madrid, 1847, pág. 28) o en (*Fuero de Melgar Suso*, dados por Garci Fernández, conde de Castilla año 950 (*Manual Mem. hist. para la vida de San Fern.* 323)).

El DCECH documenta la voz por primera vez precisamente en el *Poema de Mio Cid*; la fecha con anterioridad (1062) en su variante osas en documentos gallegos y leoneses. Así, pues, no solo se adelanta la fecha de la primera documentación en casi dos siglos, sino que se da como primer significante el romance *huesa*.

En el *Poema*, el Cid arenga a los suyos antes de la batalla con el conde don Remont. Los hombres del conde son superiores en número pero tienen menos protección en las piernas, pues solo visten calzas. Sin embargo, los del Cid llevan sobre ellas huesas. Esto les da ventaja ya que era calzado para defensa del guerrero³⁶². El Cid dice:

"apretad los cavallos e bistades las armas. // Ellos vienen cuesta yuso e todos trahen calças // e las siellas coçeras e las çinchas amoiadas; // nós cavalgaremos siellas gallegas e huesas sobre calças, // çiento cavalleros devemos vençer aquellas mesnadas" (c1140 *Poema de Mio Cid* (1976), pág. 148).

El paralelo francés *houseau* se documenta por primera vez en el siglo XII; proviene del francés antiguo *huese*, 'bota', y este a su vez del fránico *hosa* (Robert, 1993; en este diccionario se define como "Sorte de jambière, simulant la

³⁶² S. Sotto nos habla de cómo los guerreros se protegían las piernas en el siglo XV:

"Hacia el reinado de Enrique IV -crónica castellana de Alfonso de Palencia. La defensa de las piernas consistía al principio en brafoneras, quijotes y canilleras con guardas para las rodillas: poco después empezaron las grebas, especie de botas de fierro que se cerraban por un costado y aun por la parte posterior de la piernas, y últimamente el arnés completo de quijotes cerrados, grebas, guardas y zapatos herrados" (*Discurso*, pág. 208).

tige d'une botte...")

El término se recoge en las recopilaciones de léxico medieval de Cejador, en el de Oelschlager y en el de Boggs, Kasten, Keniston y Richarson.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La huesa era un tipo de bota exclusivamente guerrera. Menéndez Pidal aclara que *huesa* es "'bota alta', calzado que protegía la pierna del frío, la lluvia y el barro, para campaña, viaje o caza"³⁶³. Continúa diciendo que podía ser muy lujosa como la que perteneció al rey Rodrigo, hallada en un lodazal tras la batalla en la que perdió su reino, "llamada por un manuscrito de la crónica de 1344 «una huesa» y por otros «una calçadura»"³⁶⁴.

Según el *Cantar*, se ponía encima de las calzas, y el cabalgar sin ella era más propio de cortesanos que de guerreros.

Hemos documentado *huesa* exclusivamente en *Fueros* y en el *Poema de Mio Cid*, por lo que hay que concluir que fue un calzado medieval, cuyas últimas documentaciones de uso del objeto se remontan al siglo XIII³⁶⁵.

En cuanto a la forma, según Guerrero Lovillo³⁶⁶, se diferenciaba del estival en que era más ancha y floja que este.

OTRAS FUNCIONES DE LA HUESA MEDIEVAL

Además del uso habitual como calzado de protección en la batalla, en el *Cantar* hallamos otra función característica de la huesa -también de todo el calzado, pero especialmente del englobado bajo el concepto 'bota'-: la de guardar dinero u otras prendas de valor:

"Evades aquí oro e plata, // una huesa llena, que nada nol'mingua" (c1140 *Poema de Mio Cid* (1976), pág. 135).

³⁶³ R. Menéndez Pidal, *Cantar de Mio Cid*, t. 2, s.v. *uesa*.

³⁶⁴ *Revista crít. de Hist. y Lit.*, Madrid, Enero 1897, pág. 32b. Cito por Menéndez Pidal, *Cantar de Mio Cid*. Texto, gramát. y vocab., Madrid, 1911, t. II, s.v. *vesa*.

La voz *calçadura* no se documenta en Nebrija.

³⁶⁵ Es interesante añadir los datos que aporta el *DCECH*: "que todavía a mediados del siglo XVIII *huesa* vivía en Rengos (entre Galicia, Asturias y el Bierzo) como nombre de las medias botas que empleaban los Jerónimos (Sarm., ca G. p. 116)." (s. v. *fosa*). Nótese el cambio de usuario, del estamento militar, de origen, al religioso.

³⁶⁶ *Las Cantigas*, pág. 223.

En el manuscrito la forma es *vesa*. Algunos estudiosos la han leído como *besa* e interpretado como 'bolsa' (V. *Cantar de Mio Cid*, ed. de Menéndez Pidal, Madrid, 1911, Imprenta de Bailly-Baillièrre, t. II, pág. 506).

Este no es un ejemplo aislado de dicha función. I. Michael, encargado de la edición citada del *Poema*, añade a pie de página una referencia idéntica en *La Chanson de Roland*, en la que Ganelon se mete en la bota los dos brazaletes que recibe de la reina Bramimunde:

"il les ad prises, en sa hoese les butet" (*Poema de Mio Cid*, pág. 135, n. 820b-821).

Pero ya Menéndez Pidal, siguiendo a investigadores anteriores, anotaba:

"como en la Edad Media no se solía usar bolsillos, los objetos menudos se guardaban en el sombrero, en las calzas, en las mangas, en un nudo de la camisa" (*Cantar de Mio Cid*, ed. de Menéndez Pidal, Madrid, 1911, Imprenta de Bailly-Baillièrre, t. II, s.v. *vesa*).

Por tanto, y a falta de algo mejor se utilizó frecuentemente el calzado como prenda para guardar, unas veces, los objetos valiosos (botas, borceguíes; también ojotas):

"Y por no me detener digo que sobre la superficie dela tierra y escaruando como hombres menos diestros que venturosos se descalçaron ciertas botas o borgeguis hinchieron los de granos de oro" (1535 Fernández Oviedo, *Hist. Indias*, 1ª parte, fª LVIIIa).

Otras, el dinero:

"porque estos despachos fuessen mas secretos los metio dentro de dos suelas de las ojotas viejas del yudio, que es un calçado (...) de dos suelas (...) a manera de çapatos" (c1549-a1603 Gutiérrez de Santa Clara, Pedro *Historia de las Guerras civiles del Perú* (1904), t. 3, pág. 243).

"podría ser, que aunque le quisiese el hombre retirar y sacar de presto, me le hubiesen cortado antes, creyendo que llevo dineros en el zapato" (a1567 Salazar, E. *Cartas* (1866), pág. 10).

"y si rehundieren rehunda el resto en botas, calças, puños, cuello, cinto, en el pecho, en las mangas, donde pueda, para que no pierda su dinero, como bestia, que demas de ganarselo burlan del" (1599 Mateo Alemán *Gvzman de Alfarache*, pág. 236v).

O para ocultar alguna cosa, en este ejemplo, un arma:

"y que estandole calçando le diese de puñaladas con una daga que tuviese secreta debaxo de los calçones y una bota" (Gutiérrez de Santa Clara, *Pedro Historia de las Guerras civiles del Perú* (1904), t. 3, pág. 337).

El mismo calzado, incluso, se convierte en objeto de valor en sí mismo:

"Este adalid presento al rey [...] unos borzeguies de que el rey mucho se pago: y encalçandolos luego se sintio malo de los pies" (1524 Gutiérrez Torres [Sumario i VI]).

Las huesas también sirvieron como moneda de cambio. Referencia a ellas como especie de pecho por casamiento, tenemos en los Fueros:

"Et si la vibda se casare ante del año peche dos mrs en huesas al señor..." (MUÑOZ ROMERO. *Colección de fueros municipales*. Madrid, 1847, pág. 28) o en (*Fuero de Melgar Suso, dados por Garci Fernández, conde de Castilla año 950* (*Manual Mem. hist. para la vida de San Fern.* 323)³⁶⁷.

"Ningund vezino nin vezina de Palencia de alguna cosa que pechen por huesas nin ruegue alguno por ellas mas los casamientos sean francos" (1256 *Fuero de Palencia* (1934), pág. 515).

"Toda vasalla ajena que presier marido sim grado de señor, peche II morauis en huesas asu senor (*sic*)" (*Fuero de Ledesma*, Ap. Fl. ed. 1916, pág. 253)³⁶⁸.

Con respecto a este pecho escribe Luis G. de Valdeavellano³⁶⁹:

"Por su parte, las mujeres de condición servil o semiservil sometidas a la potestad señorial no podían contraer matrimonio sin licencia de su señor y compraban a éste su consentimiento mediante el pago de una gabela que se llamó *ossas* o *huesas* (=calzas, bolsas) y que a veces tuvo el carácter no de una compra previa del consentimiento señorial, sino el de una mera pena pecuniaria por haber contraído matrimonio sin haber solicitado la autorización del señor"

³⁶⁷ Este texto se reproduce también en el § *datación*.

³⁶⁸ Otros ejemplos sacados de Fueros medievales los hallaremos en Cejador, *Vocabulario Medieval*, s. v. *huesa*.

³⁶⁹ *Curso de historia de las instituciones españolas. De los orígenes al final de la Edad Media*, Madrid, 1968, pág. 253.

* * *

ILUSTRE

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

JAPONESA

"japonesas, tipo de calzado femenino: IV 22 (T.)" (1986 Montes- Figueroa-Mora-Lozano Glos. *ALEC*).

* * *

KATIUSCA

Pertenece al concepto 'bota'. Queda recogida en la edición del *Diccionario Manual* de 1989:

"[katiuska. (Voz rusa.) f. Calzado de goma impermeable apropiado para la lluvia, que llega hasta media pierna o hasta la rodilla. Ú. m. en pl."

* * *

LABRADA

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

LABRADOS

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

LEONAS

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

LLANQUE

Pertenece al concepto 'sandalia'. Significa lo mismo que *cacle*, *cotara*, *ojota*. Es término peruano:

"Llanque. V. caite" (1892 Batres, A. *Vicios. leng. Guatem.*, pág. 156).

"[Llanque. m. Perú. Especie de sandalia" (1927 (DM) y sucesivas ediciones, sin variación. No pasa a formar parte de la nomenclatura del DRAE).

"m. En el Perú, especie de sandalia tosca, usada generalmente por los trabajadores campesinos. Es a modo del *cacle* o *cacte* mejicano" (1942 Santamaría).

"Llanque. m. Perú. Ojota" (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"Llanque, llanqui. m. *Pe Art Sandale aus unggerbtem Rindleder*" (1986 *Wb Lateinam.*)

"Llanque. Perú 'sandalia de indios' (BAAL, XV, pág. 66)

* * *

LUIS QUINCE

"luis quince, tipo de zapatos de tacón alto: IV 22 (T.)" (1986 Montes- Figueroa-Mora-Lozano Glos. ALEC)

* * *

MACACÍN

Pertenece al concepto 'zapato':

"[macacines. m. pl. Hond. y Méj. mocasines usados por los

indios" (DM, 1989)

(V. mocasín.)

* * *

MADREÑA

ETIMOLOGÍA

Madreña proviene del antiguo *madrueña*, y esta de **maderueña*, derivado de *madera* (DCECH, 1987, s. v. *almadreña*).

DATACIÓN

Su primera documentación se remonta h1400, *Glos. de Palacio* (cit. por DCECH, 1987, s. v. *almadreña*).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO / EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

La madreña es un calzado de madera exclusivamente con tres pies que apoyan en el suelo.

Se le puede relacionar con los escalaprones:

"Entre las "madreñas" de Santander y los "escalaprones" vascos (calzado de madera) es fácil ver la diferencia, pues las primeras van muy adornadas a punta de navaja, mientras que los segundos no llevan adorno alguno, careciendo además de tacones" (1946 Caro Baroja, J. *Pueblos de España*, pág. 302).

También con la galocha, la abarca, el zueco.

Lamentablemente, al ser voz usada en un área geográfica limitada, no hemos conseguido reunir textos anteriores al siglo XVIII (v. también] Diccionarios) en los que se recoja la voz *madreña*. Desde entonces hasta hoy, no ha habido evolución en el significado de esta palabra:

SIGLO XVIII:

"Puente de los Fierros; fábrica de madreñas en que trabajan casi todos los vecinos para llevarlas a León. Se hacen de álamo. Primero las desbastan y dan la primera forma en bruto; luego socavan los huecos para el pie; luego las acaban y pulen; al fin las queman o ahuman para darles negro, y las labran para llevarlas a la feria del Camino, pues todas se consumen en León" (1790 Jovellanos *Diarios* (1915), pág. 4b).

En el siglo XX ya se registra considerablemente:

"Unos iban al río (...) y pescaban (...) Otros fabrican madreñas debajo de un hórreo" (1903 Palacio Valdés *Aldea* (1909), pág. 270).

"Cuando la hallase así, las madreñas hundidas en el fangal de una encharcada coredoira, la apretaría contra su pecho" (Fernández Flórez, W. *Volvoreta* (1917), pág. 152).

"se echó al hombro la azada de mango largo, y calzándose las madreñas, marchó a regar un prado, del que esperaba un buen otoño" (1920 Goy, J. M^a. *Susarón*, pág. 94).

"Cundo pasó corriendo, calzado con madreñas y llevando al hombro un gran tapabocas doblado" (1920 Goy, J. M^a. *Susarón*, pág. 105).

"Nieves, al bajar, vió una sombra, que escapó a todo correr con estrepitoso choclear de madreñas" (1920 Goy, J. M^a. *Susarón*, pág. 24).

"-aún no sabes lo que son madreñes.

-No, señor; no lo sé.

-son zapatos de palo" (1929 Montoto, L. *En aquel tiempo*, pág. 43).

"Las casas de las aldeas del concejo de Lena tienen todas un portalón bien orientado en el que fabrican madreñas" (1934 Torres Balbás, L. *Vivienda pop.*, pág. 278).

"Son obreros, a los efectos de los accidentes del trabajo (...) el que se dedica a la fabricación de «madreñas» por orden y cuenta de otro" (*Leyes sociales* (1943), parte III, pág. 76, col. 1).

"Con el rápido paso del Eo se trueca el zueco por la madreña, con sus tres tacones en el calzar" (1952 Cela *Del Miño al Bidasoa*, pág. 49).

"Hombres en hilera descargaban el pescado. Cloqueaban las madreñas y las botas de suela de madera de las pescadoras" (1957 Aldecoa, I. *Gran Sol*, pág. 15).

"Los perros te salen a ladrar y asoman el hocico negro por debajo de las portillas y se oye a una mujer que parece vieja que les manda callarse de mal humor, y luego va ella y atisba por encima de la portilla, empinada en las madreñas, a ver quién es el que pasa por allí delante" (1965 Vázquez Azpiri, H. *La Navaja* (1980), pág. 41).

"Barcas de Moure es un zuequero [...], y lo mismo hace zuecas remontadas que madreñas y chinelas" (1975

Cunqueiro *Otra Gente*, pág. 163)³⁷⁰.

"Un aroma de tiempos lejanos me envolvió. Mis propios recuerdos afloraron. El pueblo de la abuela. Los Valles, las heladas, las madreñas, la cocina encendida, las cuadras, los pajares" (1994 Aldecoa, J. R. *Mujeres de negro*, pág. 154). [No se dice de qué provincia es el pueblo, pero en la novela anterior (de la que esta es continuación) *Historia de una maestra*, se sabe que es de León.]

RECORRIDO LEXICOGRAFICO

A pesar de ser *madreña* voz que se remonta al siglo XV, no se recoge en las obras lexicográficas de este siglo ni de los siglos XVI y XVII (Nebrija, Casas, Oudin, Palet, Vittori, covarrubias, Franciosini).

El *Diccionario de Autoridades* no otorga ninguna entrada a la voz *madreña*, a pesar de que s. v. *almadreñas* indica que es la voz de la que procede esta última, usada en algunas partes³⁷¹. De la misma manera actúa Terreros; incluso incluye como entrada, además de *almadreña*, otra variante *nadreña*. En ediciones sucesivas del *Diccionario* hasta 1956 se remite siempre y exclusivamente a *almadreña*, lo que ya nos indica la preferencia de esta última. En la ed. de 1970, se añade también en la definición *zueco*, otra voz del mismo entorno semántico ("*madreña*. (De *madera*.) f. *Zueco*, *almadreña*"). En cambio, en 1992, se opta por la escueta definición sinonímica de las primeras ediciones ("*madreña*. (De **maderueña*, de *madera*.) f. *almadreña*"). Esto nos lleva a concluir que, a pesar de ser la forma *madreña*, anterior a *almadreña* (V. DCECH), la primera quedó pronto reducida a la zona asturiana, ya que se documenta en la lexicografía antigua y el primer texto donde se registra, corresponde a Jovellanos, cuyo origen es asturiano. Del siglo XX encontramos numerosa documentación, debido al interés que, muestra la dialectología por las zonas de uso de este vocablo. De la zona asturiana queda constancia en las siguientes obras:

"madreña 'zueco'" (RFE, IX, 147.)

"madreña. V. MADROÑA. A." (1932 Acevedo, B. y Fernández, M. *Voc. Bable Occ.*).

³⁷⁰ Este texto se repite s. v. *chinela* y *madreña*.

³⁷¹ Este tipo de incongruencias dentro de la obra académica se explican por las distintas autorías de las diferentes partes del *Diccionario* (v. F. Lázaro Carrreter, *Crónica del Diccionario de Autoridades* (1713-1740). Discurso de ingreso en la Real Academia Española, leído el 11 de junio de 1972, y discurso de contestación del Excmo. Sr. D. Rafael Lapesa Melgar, Madrid, 1972, recogido en *Estudios de Lingüística*, Barcelona, Editorial Crítica, 1980.

"basa. V. basina"; "basina. La madreña que perdió los tazos, o que los tiene desgastados" (1944 Canellada, M. J. *El bable de Cabranes*).

"madreña. Almadreña" (García Valdés, C. *El habla de Santianes de Pravia*).

"Madreña. Almadreña. A causa del clima lluvioso, es el calzado obligado durante todo el invierno y parte de la primavera y otoño. Se fabrican con madera de abedul, haya o aliso. En el Espín (Navia), *madroña*" (1957 Rodríguez Castellano, L. *Contrib. V. Bable Occ.*, pág. 174).

"madreña. F4 'calzado de madera, con tres "tarucos", ideal para el barro y el tiempo de lluvia y de frío" (1962 J. Millán Urdiales *Habla Villacidayo*, ed. de 1966).

"madreña. Almadreña" (1963 Álvarez Fernández-Cañedo, J. *El habla y la cultura popular de Cabrales, RFE, Anejo LXXVI*).

"madreña, -es. almadreña" (1967 Martínez Álvarez, J. *Bable y Cast. Oviedo*).

"madreña. Almadreña" (1978 Conde Saiz, M. H. *Sobrescobio*).

"madreñes. Especie de zuecos de madera. Es el calzado típico de la región por su poco precio y su cualidad para preservar el pie de la humedad" (Díaz Castañón).

También se conoce en el habla pasiega³⁷² y muy poco en la zona de Ancares:

"'madreña o almadreña'. Es casi inusitado en Ancares frente a su concurrente galocha" (Fernández González, J. R. *El habla de Ancares*).

VARIANTES

"NADREÑAS, llaman los serranos á aquellos zapatos de palo, que se calzan, y varían algunas veces en la figura, como también en el nombre, según las Provincias. lat. *Calceus ligneus*" (Terreros, 1987).

madreiña (Rubio Álvarez, F. Valle Gordo; León).

madroña (1932 Acevedo, B. y Fernández, M. *Voc. Bable Occ.*; C. García Léx. de Comp.; Hoyos Sancho, Nieves de *El traje regional de Galicia*: "Son las zocas. Así las llaman a veces en la comarca de Verín, Orense, según Jesús Taboada. Se ve la influencia asturiana.")

³⁷² V. Penny *Habla Pasiega*, 1970.

(V. almadreña, abarca (albarca), galocha, escalaprones, zueco.)

* * *

MANOLETINA

Pertenece al concepto 'zapatilla'.

(1983 González Grano *Esp. de Castillo Puche*, pág. 147 y 261).

* * *

MEDIOBOTÍN

Pertenece al concepto 'bota':

"mediobotín, tipo de calzado masculino: IV 22 (T.)" (1986 Montes- Figueroa-Mora-Lozano Glos. *ALEC*)

* * *

MEDIOZAPATO

"mediozapato, tipo de calzado femenino y masculino: IV 22 (T.)" (1986 Montes- Figueroa-Mora-Lozano Glos. *ALEC*)

* * *

MOCASÍN

Pertenece al concepto 'zapato':

"MOCASÍN. leng. gen. Calzado de cuero, muy liviano, que se ajusta al pie sin lazo ni botones. Del ing. *moccasin*: calzado hecho de cuero flexible que usaban ciertos indios norteamericanos. (Gobello, José *Diccionario Lunfardo* (...)) A. Peña Lillo Editor S. R. L., 1975).

"mocasín, tipo de calzado femenino y masculino: IV 22

(T.), 29 (O.r.)" (1986 Montes- Figueroa-Mora-Lozano Glos. ALEC).

"El cuero atado por encima lo tenemos en las abarcas de los montañeses, y el cosido por la planta, en los mocasines o zapatillas de los indios americanos" (1937 Cabrera, Ángel *Industrias vestido*, pág. 82).

"Siempre zapatos de maravilla en mocasines, miamis, trenzados" (1956 ABC, 6 de junio, pág. 66):

"Ahora / Roberto / tenía tan sólo el brevísimo slip, las medias y los mocasines" (1982 Gudiño Kieffer, ¿Somos?, pág. 59).

"Mocasina. f. Variante dispersa de *macacín*, o *macasín*, o *macacinas*, o *macacines*" (1942 Santamaría)

(V. *macacín*.)

* * *

OJOTA

ETIMOLOGÍA

"Del quechua *ushuta*" (DRAE92).

DATACIÓN

Se documenta por vez primera en 1629:

"a (...) un genero de calçado hecho de lana de colores a modo de rollos hechas unas lazadas que las atan sobre una suelas de Cuero Crudio, llaman los indios a este género de calçado ojotas" (1629 Vázquez Espinosa, A. *Compend. Indias Occ.* (1948), pág. 608).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

V. *cotara*.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

El término *ojota* se encuentra profusamente registrado en la lexicografía americana. La mayoría de las obras contemplan este calzado como '*sandalia* o *abarca*', '*sandalia*', '*abarca*', '*alpargata*', '*alpargata* o *sandalia*'; o mediante las remisiones

a voces sinónimas como *tamango*, *quimba*, *huarache*, *cotiza*, *chalala*. Curiosamente ninguno la relaciona con la cotara, aunque sí con la cutarra. En general, se refieren también a los usuarios ("indios", "indígenas del Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina", "indios de Perú y Chile y [que] actualmente usan muy especialmente los del Noreste argentino", "operarios de las minas y demás peones y trabajadores". En términos generales, se trata como 'calzado rústico'. Algunos hablan de las variantes y particularidades fonéticas. Los rasgos distinguidores que se pueden extraer de las definiciones lexicográficas son:

'suela de cuero [crudo] o filamento vegetal', 'sujeta al pie con correas que se atan al tobillo'.

A diferencia de la *alpargata* y de *abarca*, cuyo sema distintivo es el material de que están hechos los respectivos calzados (cuero o filamento vegetal), *ojota* anula el sema 'material' como rasgo distinguidor. Esto hace que los diccionarios definan mediante voces tan distintas como *abarca*, *alpargata* o *sandalia*. Como en la *abarca* se ha procedido a sustituir la suela de cuero por otra de caucho.

Como 'abarca o sandalia':

"OJOTA. Voz quichua. Abarca ó sandalia de plantilla de cuero que se sujeta por un botón pasando una tira de cuero por entre el pulgar y el dedo inmediato del pie. Es el calzado del cholo y del indio serrano de Bolivia y el que usa el ejército en sus marchas, como la alpargata nuestro soldados. Véase TAMANGO" (1906 Bayo, C. V *Provinc. Argent. y Boliv.*).

"OJOTA (del quichua, ucsuta, usuta), f. Vé Sandalia ó abarca de cuero sin curtir que usan los indios y también los operarios de las minas y demás peones y trabajadores, en defecto de otro calzado mejor. Vé usuta, en ARGENTINISMOS" (1911 Segovia *Dicc. Argent.*, pág. 133).

"OJOTA. (Del quichua uxuta.) f. Calzado tosco y basto, de origen vernáculo, a manera de sandalia o abarca, hecho de cuero sin curtir, que usan desde lo antiguo los indios y los campesinos en general, en Sur América. En Chile llámase también chalala. Es el cacale o huarache de México. (1942 Santamaría).

Como 'abarca':

"OJOTA (calzado similar a la 'abarca' española, generalmente sin reborde en torno) [...] y las variantes oshota, oxota, usuta [...] Sólo usamos en Chile la primera" (1966-68 Contreras, L. *Semánt. esp. amer.* (RPF, XIV) 158).

Como 'quimba':

"OJOTA. V. quimba" (c1915-21 Tascón *Dicc. Prov. Cauca* (1935), pág. 239).

Como 'sandalia':

"OJOTA. /sandalia/" (*BRAE*, IX, 1922, pág. 540).

"OJOTA. (Del quichua uxuta.) f. Amér. Merid. Calzado a manera de sandalia, hecho de cuero o de filamento vegetal, que usaban los indios del Perú y de Chile, y que todavía usan los campesinos de algunas regiones de la América del Sur" (1928 Medina, J. T. *Chil.*).

"OJOTA (Del quich. usuta.) f. Argent., Bol., Chile y Perú. Calzado a manera de sandalia, hecho de cuero o de filamento vegetal, que usan los campesinos. Es el calzado rústico de los antiguos indígenas. Uxota, escribía Oviedo. Ac. (1931 Malaret; 1942 Malaret Supl. *Dicc. Amer.* I, pág. 235).

"OJOTA, f. Amér. M. Calzado de cuero a modo de sandalia que usaban los indios del Perú y de Chile. // Ecdr. También los indios del Ecuador usan, pero su nombre quichua es Oshota u Oschota; palabra que no debiera figurar en el Diccionario, ya que su formación y pronunciación son ajenos al carácter de nuestra lengua; por mucho que se quiera velar diciendo Ojota, que talvez (*sic*) ha tomado del *Vocabulario Criollo-Español* de Ciro Bayo, pues así dirán en la Argentina." (1933 Mateus *Prov. Ecuat.* pág. 288).

"OJOTA. Suela de cuero de piel de carnero que, a manera de calzado y sujeta por los tobillos, llevan los indígenas en nuestras serranías y punas." (1946 Gambetta, N. *Dicc. Mil.*, 3ª ed.).

"OJOTA.- Sandalia criolla, también llamada ushuta. (V. esta palabra). Dice el coplero popular: (...)" (1951 Villafuerte, C. *Voces Catamarca*).

"OJOTA. Sandalia. En Colomb., de uso limitado." (*BACol.* X 1960, p. 20).

"OJOTA. Per., Arg., Chil., Ec., Col., Ur.- Sandalia de cuero crudo. (Aym.: "ojota" (1964 Fernández Naranjo, N. y Gómez, D. *Dicc. bolivianismos*, pág. 210).

"OJOTA. (Del quichua uxuta.) f. Arg., Bol., Chile y Perú. Sandalia hecha de cuero que usaban los campesinos y la gente pobre. Era el calzado de los indios peruanos y bolivianos. Se compone de una plancha de cuero grueso, por suela, que se sujeta al pie con correas que se atan al tobillo. Usuta. (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"OJOTA. f. rur. Amér. Merid. [U. en Chile O.o.p.]. Calzado rústico, a manera de sandalia, hecho de una suela

de cuero crudo, levantada en los bordes, que se sujeta al pie con correas cruzadas sobre el empeine el talón. la usan de preferencia los campesinos. "Percibió rozar de ojotas en la arenilla del suelo." (Latorre, p. 181, l. 5)" (1967 Castro, J. *Vocab. Frontera y Zurzulita*) .

"1039.-OJOTA. (Del quichua uxuta) f. Amér. Merid. Calzado a manera de sandalia, hecho de cuero o de filamento vegetal, que usaban los indios del Perú y de Chile, y que todavía usan los campesinos de algunas regiones de la América del Sur. De uso general. Es el mismo calzado primitivo usado por campesinos y peones y conocido tb. (sic) con los nombres de *chalalas* (Véase 415) y *chalias*. Hoy se fabrican hasta de trozos de llantas de caucho ya inservibles." (Rojas Carrasco *Chil. y Amer.*)

"OJOTA [jota] (q.) Amér. Merid. "calzado a manera de sandalia.// (...) (1977 Salas, M. *Léx. indíg. español amer.*)."

(BIFUchile, XVIII, pág. 312)

"OJOTA. Perú 'sandalia de indios'" (BAAL, XV, pág. 66).

"OJOTA 'calzado a manera de sandalia ...' < quichua usuta" (BAAL, XV, pág. 328, n. 2).

"1.802.- OJOTA - OSHOTA. Ya aceptado como americanismo meridional: calzado rústico a modo de sandalia, hecho de cuero de filamento vegetal. Usan nuestros indios desde ha poco la ojota de caucho, que les resulta muy barata y duradera. Sin embargo de que está aceptada *ojota*, sería inútil exigir que nuestros campesinos dejaran de emplear el término más conocido: *oshota*." (1961 Tobar Donoso, J. *Leng. rural Ecuador*).

"OJOTA. f. Chile, Argentina, Bolivia y Perú. Calzado rústico compuesto de una suela sin curtir o de desechos de neumáticos, y amarras atravesadas sobre el empeine y el talón. La usan los campesinos y los peones, también las mujeres. (1978 Ac. Chilena Dicc.)

Como 'alpargata o sandalia':

"OJOTA. Alpargatas; sandalias." (1929 Echeverría y Reyes *Voces industr. sal.*).

"OJOTA. Argent., Bol., Chile y Perú. Especie de sandalia o alpargata. "Cien hombres alinearon sus camisas blancas y sus pantalones negros, sus ojotas de cuero y sus sombreros de junco". Ciro Alegría (peruano): El mundo es ancho y ajeno, p. 293. "Vive en un rancho de San Martín". Victoriano E. Montes (uruguayo): El Tambor de San Martín ("Breviario poético" (Montevideo), 1949, p. 50)" (1952-53

Malaret Amer. Leng. Lit.).

"OJOTA. (Del quichia uxuta.) Calzado a manera de sandalia, hecho de cuero o filamento vegetal, que usaban los indios de Perú y Chile, y que actualmente usan muy especialmente los del Noreste argentino. Refiriéndose a los puneños, expresa Carrizo: Calzan ojota, que son sandalias de cuero sin curtir, cortadas según la forma del pie; detrás del talón hay una correa de tres a cuatro centímetros de largo sujeta por un botón chato al mismo cuero en la parte inferior de la ojota y arriba tiene un ojal. En la parte media está la quiña, la cual es una tira de cuero que pasa por dos cortes que se le hace a la ojota a ambos lados del pie, las dos puntas al sobresalir de la ojota llevan ojales; adelante, a la altura del vértice del ángulo formado por los dos dedos mayores sale otro tiento como el que salió atrás del talón, aunque más largo, pues llega hasta arriba del empeine con un ojal. Por estos cuatro ojales pasa un tiento sobado que ciñe los cuatro tientos ya citados al tobillo. Esta ojota así descripta ha sido usada desde tiempo inmemorial por los paisanos del noroeste argentino y también por los puneños; ahora, y desde que se usa el automóvil, los puneños utilizan para sus ojotas trozos de goma de cubiertas de auto, pues las telas engomadas son más durable y sobre todo no se ablandan con el agua, como ocurre con las ojotas de cuero crudo. También llaman usuta y jota a la ojota, tanto en nuestro país como en Bolivia y Chile. En Panamá la llaman cutarras, y en México corresponderían a las cacles. (B. 6; 227, pág. 65; 676, pág. 36; 1061, pág. 222)." (1950 Coluccio Dicc. Folkl. Argent.) (Granada, D. Apunt. Lexicogr. Amer., 46, 48, 49).

"Ojota. Del quechua ojota.- De /usut'a/ o /husut'a/. Tipo de calzado que los indios hacían de cuero de llama o vicuña (Perú 1615) hazen ojotas de todos los carneros que se mueren o de vicuña uanaco (Poma, 890= (Am. 1625) un género de calçado ... a modo de rollos ... que las atan sobre unas suelas de cuero crudo (...) llaman los indios a este género de calçado ojotas (Vqz Esp., 608) (V. cacles) (Mejías, Hugo A. *Préstamos de las lenguas indígenas en el español americano del siglo XVII*, México, 1980, pág. 114-115).

"Ojota. (Hispan.) Calzado, especie de *sandalia que usaban los *indios y que todavía usan los campesinos de algunos países de América del Sur. (T., "jota, usuta".) (María Moliner, 1983).

Como 'alpargata':

"OJOTA. Argent., Bol., Chile y Perú. Especie de alpargata rústica. "¡Pobre peón! Sus padres idos / eran brutos y hasta idiotas, / que no hicieron otros ruidos / que el de sus toscas ojotas." Carlos Pezoa Véliz (chileno): alma

chilena, 682 (1947 Malaret *Amer. Leng. Culto*).

"OJOTAS 'alpargatas ' Nariño (Colombia) (BICC 1975 XXX 580 s.v usuta).

"Ojota. (...) Del quich. uxuta. Usanla en Chile los peones de chacras y de las minas (RZ); en el Perú los indios serranos (Paz-Soldán.) La Academia define así la ojota: "Especie de calzado que usaban las indias, el cual era a modo de las alpargatas de España. Dábalas el novio a la novia al tiempo de casarse; si era doncella, se las daba de lana, y si no, de esparto." Formó, al parecer, la Acad. esta definición en vista de un pasaje de Herrera (Déc. 5ª, lib. 4ª, cap. 1ª), en que describe las particulares ceremonias del matrimonio en el imperio de los incas. Pero, al hacerlo, si efectivamente lo hizo, se ha padecido una distracción, porque Herrera no dice que el zapato como alpargate, que llaman ojota, fuese un calzado especial de las novias ni de las indias. Usabanlo hombres y mujeres, y tanto el de los unos como el de las otras era llamado ojota o usuta. usuta u ojota indistintamente, dicen aun hoy día en las provincias argentina arribeñas. ()

Se define *ojota* mediante remisión a *ushuta*, *oshota*:

"OJOTA. s. f. v. ushuta. En Chile chalala; en Méjico cacle o huarache. La voz está consignada en el Dicc. como de uso en América Meridional." (1947 Solá *Dicc. Region. Salta*).

"OJOTA. s. f. V. Ushuta." (1961 Cáceres Freire, J. *Dicc. La Rioja*).

"OJOTA por Oshota. La voz oshota, con sh que da la fonía quichua, es usada exclusivamente entre nosotros, pues aquí nunca se dice ojota cuya grafía parece arbitraria. Ni en el Perú -donde se escribe y dice ussut'a-, ni en el Ecuador -donde se dice y escribe ushuta u oshota y también ushota- se dice u oye ojota. Esta forma la emplean quienes no se conforman con la escritura oshota y piensan dar grafía castellana a lo que es verdaderamente quichua" (1968 Moscoso Vega. L. A. *Léx. artesanías azuayas*, págs 56 y 57)³⁷³.

³⁷³ Se puede consultar también en:

1965 Buesa Oliver, T. *Indoamericanismos*, pág. 76.

1969 Hildebrant *Peruanismos*, índice: "OJOTA 82, 139".

1961 Tovar Llorente, A. *Catál. lenguas Amer. Sur*: "OJOTA 5.1.1."

"OJOTA. "En el libro de Ordenes del ejército libertador aparece una comunicación (...): "S. E. el libertador dispone en vista de las escaseces que hay en esta república para el sostenimiento del ejército, y que en esta virtud es imposible proveer a la tropa de zapatos, ha ordenado tome Vs las providencias más activas a fin de que la división de su mando haga de los cueros todas las ojotas precisas para emprender la campaña, para cuyo efecto tomará los modelos que acostumbran los habitantes de la sierra (...) (O'Leary, XX), 496)

Ojota, del quechua usut'a, es una especie de sandalia de tiras de cuero que pasan entre los dedos; la usan todavía hoy los indígenas del Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina. Aunque ojota es la variante más general, se dice también usuta, ushuta y osota en el norte de la Argentina, oshota en el Ecuador y usuta entre los indios del Perú. (En la Argentina, Bolivia y Chile, ojota es también el cuero de llama empleado en la fabricación de este tipo de calzado rústico).

Ojota era palabra nueva para Bolívar, y el usa varias veces el término venezolano equivalente, cotiza (véanse los venezolanismos), durante su estada en el Perú." (Hildebrant, M. *Lengua de Bolívar*, índices, pág. 192).

DOCUMENTACIÓN

Hemos podido documentar esta palabra en las siguientes obras:

SIGLOS XVI-XVII:

"traen por çapatos unas suelas que llaman ojotas, (...) (1629 Vázquez Espinosa, A. *Compend. Indias Occ.* (1948), pág. 28)

"Los principales traen ojotas, que son unas suelas, por las piedras, o espinas." (1629 Vázquez Espinosa, A. *Compend. Indias Occ.* (1948), pág. 222)

SIGLOS XIX-XX:

Destaca la información clara sobre el sema 'usuario', especialmente si comparamos con la documentación de otras voces, como ya hemos comentado en el § INTRODUCCIÓN.

"¿Sabéis en que se ocupan aquellos ciegos para ganar su pan diario? En sobar y majar el cuero que los operarios de minas emplean en su calzado, las ojotas" (1845 Vallejo, J. J. *Obras* (1911), pág. 298).

1984 Tovar y Larrucea *Catál Lenguas Amér. Sur*: "OJOTA 5.1.1."

"una vez que el hombre de la llanura ha subido al cerro, ha calzado la ojota, se ha fajado las recias caderas con el ceñidor de lana roja tejido al telar i (sic) ha empuñado el combo i la yaucana con nervudo brazo, ya no puede ser otra vez lo que ha sido." (1882 Vicuña Mackenna B. *Libro Plata*, pág. 216).

"Un día vimos nosotros a un joven minero de la Ligua, que al comprar, con su bolsa llena de onzas, un par de zapatos nuevos, metió las viejas i desgarradas ojotas que tenía puestas, en la queincha del bodegón" (1882 Vicuña Mackenna B. *Libro Plata*, pág. 221).

"alzó su saco, calóse las ojotas de tientos corredizos" (1884 Matto Turner, C. *Tradiciones*, I, pág. 162).

"llevaba en los pies ojotas o sandalias de cuero sin curtir" (1905 Payró *Falso Inca* (1952), pág. 84).

"Era [el hombre] de corta estatura, vestía una mala túnica de lana y un poncho de colores, y llevaba en los pies ojotas, o sandalias de cuero sin curtir" (1905 Payró, R. J. *Falso Inca*, pág. 11).

"Aborrecía a esa comadre. (...) Estremecíala el chancleteo de sus ojotas" (1905 Lugones, L. Guerra gaucha, pág. 74 (1946).

"Unas y otros no usan medias, y se calzan con ojotas ó sandalias de cuero" (1912 Bayo, C. *Chuquisaca*, pág. 19).

"Con excepción de la puesta de uniforme, los soldados visten de ordinario traje de paño burdo, chacó y ojotas ó alpargatas de cuero" (1912 Bayo, C. *Chuquisaca*, pág. 159).

"La Gabina corría, sonándole las ojotas, de un lado al otro" (c1925 Davalos, J. C. *Cuentos* (1946), pág. 105).

"Ella no se bañaría, sin duda, pero tenía unos pies pequeños y limpios, ceñidos con ojotas;" (c1925 Davalos, J. C. *Cuentos* (1946), pág. 36).

"Comenzó a caminar por la senda que sus ojotas, a fuerza de rondas, habían trillado por junto a los cercos, en todo el contorno del vasto sembradío" (c1925 Davalos, J. C. *Cuentos* (1946), pág. 131).

"Nunca dejó el chiripá ni la ojota, ni la camisa de lienzo arrollada al codo para el trabajo" (a1928 Lugones (Onís Antol.) pág. 392).

"Augusto consideró que era tiempo de irse y, sacándose las ojotas para pisar más calladamente, emprendió el regreso" (1941 Alegría, C. *Mundo Ancho* (1954), pág. 151).

"Después de quitarse el poncho para maniobrar con más desenvoltura en medio de las ramas, y las ojotas paro no hacer bulla, dió un táctico rodeo y penetró blandamente, machete en mano, entre los arbustos" (1941 Alegría, C. Mundo Ancho (1954), pág. 7).

"Entonces tironeaba con sus regordetas manitas de las correas de las ojotas, palpaba los pies duros y luego alzaba la cabeza hacia el gigante" (1941 Alegría, C. Mundo Ancho (1954), pág. 41).

"Compró un machete y ya se salía cuando se pusieron a hablar del indio y en ese momento él hizo como que tenía malograda la correa de una ojotas" (1941 Alegría, C. Mundo Ancho (1954), pág. 15).

"Algunos usaban la ojota embarrilada alrededor de la pantorrilla" (1949 Durand *Frontera* (1958), pág. 273).

"Se hizo de bastimentos y de tres pares de ojotas reforzadas, y un anochecer, después de rendir sus oraciones, tomó la huella y se destinó a caminar" (1953 Draghi *Lucero Mil y una noches*, pág. 12).

"La mocedad andaba luciendo sus más vistosas prendas: botas de potro y ojotas con torterita en la punta y atravesano en la planta" (1953 Draghi *Lucero Mil y una noches*, pág. 131).

VARIANTES³⁷⁴

"OJOTA. VAR. OXOTA, UJUTA, USUTA. Tipo de sandalia" (1974 Rosa, E. R. *Americanismos* Obs. J. Acosta).

Otras variantes son *uschinta* y *ushuta*, cuya documentación es moderna. También *cutacha*.

* * *

³⁷⁴ Hay quien marca diferencia de contenido entre *ojota* y *usuta*:

"OJOTA. Entre nosotros *usuta* es la plantilla, asegurada al pie por tientos, guascas o cuerdas; mientras que la *ojota* es hecha de una sola pieza, pero que cubre todo el pie, un poco más arriba del tobillo: la *ojota* está, pues, un poco más arriba, en cuanto decencia y abrigo, que la *usuta*. (1911 Avellaneda, F. *Palabras Catamarca*, ed. de 1927).

PANTUFA, PANTUFLA, PANTUFLO, PANTUFO

ETIMOLOGÍA

La voz *pantufo* con todas sus variantes parece tomada del fr. *pantoufle*, de origen incierto³⁷⁵; posiblemente la forma primitiva fuera la hoy dialectal *patoufle*, de la misma familia que PATIN, PATA y PATULLAR, propuesta hecha por Diez. Para una historia más completa acerca del origen de esta voz v. DCECH.

DATACIÓN

Se documenta por primera vez en 1494 (Baeza, G. *Cuentas*, II, pág. 216; el texto se puede leer en el § *usuario*), con lo que adelantamos 25 años la fecha (1519) del primer testimonio citado por DCECH, así como se corrige la primera grafía *-pantufla-* dada igualmente en esta obra.

La segunda grafía es *pantofa* y *pantofflas* (1496 *Inventario bienes de Olite*, BRAH, CLXXVIII).

La tercera es *pantufla* (1519 BRAE, t. I, pág. 476).

Pero *pantuflo* ya está también en el siglo XVI (1535 Juan de Valdés 22, 22. La forma *pantufa* se documenta en el siglo XX, solo en Hispanoamérica (en Cuba y Puerto Rico).

Al parecer, según señala C. Bernis, en "los pagos que se hacen a los zapateros del príncipe antes de 1494, no figuran los pantufos, lo cual hace pensar que comenzaron a estilarse precisamente por entonces"³⁷⁶. Es decir, en 1497, el día que el príncipe se encontró con su prometida, cerca de Santander, calzaba "borceguíes colorados e pantufos de terciopelo carmesí"³⁷⁷.

Tampoco aparece la voz *pantufo* ni sus variantes gráficas en Nebrija y, puesto que en su *Vocabulario Español-Latino* (Salamanca ¿1495?) se encuentran las voces *alcorque*, *galocha*, *chapín*, *chinela* y *zueco*, cuyos designados se pueden comparar con el de *pantufo* (por pertenecer al mismo concepto), debemos pensar que esta última es voz de entrada muy reciente y, aún poco generalizada en el español de entonces.

Todo ello nos hace concluir que la fecha aportada como primera documentación es muy significativa, en cuanto que marca la proximidad al inicio de la voz (posiblemente sobre estas fechas comenzaran a estilarse los pantufos, puesto que con

³⁷⁵ "Pantuflo segun su origen quiere decir *Pisa corcho*, compuesto de dos vocablos griegos *Pateo*, que es pisar y hollar, y *Phellos*, que es Corcho; como *Patu fellos*" (1601 Rosal).

³⁷⁶ *Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos*, t. II, pág. 113.

³⁷⁷ *Carriazo Amor y moralidad*, pág. 70; cito por Bernis, C. 1979, pág. 113.

anterioridad no figura la voz en los distintos calzados encargados para el príncipe).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO / EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

El término *pantufo* y el objeto que representa evolucionan desde su origen tanto en la forma del referente como en el objeto que cada uno de ellos va representando. Así desde el 'calzado sin talón y con suela de corcho' hasta el "calzado, especie de chinela o zapato sin orejas ni talón, que para mayor comodidad se usa en casa" (DRAE92, s.v. *pantuflo*), pasando por 'calzado de gente anciana, de dos corchos o más' (Covarrubias y *Diccionario de Autoridades*).

En su primera acepción, por ser la primera que se documenta, *pantufo* se presenta en sus primeros textos como 'un tipo de calzado sin talón y con suela de corcho', semejante al chapín, pero sin la altura de este. Este significado abarca desde su origen hasta finales del siglo XVI, porque en el XVII los diccionarios ya definen con otro valor.

En la acepción ofrecida por covarrubias (1611), *pantufo* significa "calzado de gente anciana, de dos corchos o más".

No sabemos si el objeto sufrió una evolución notable, pero parece significativo que covarrubias especifique que fuera usado únicamente por gente de edad. Ya hemos señalado en la acepción anterior que en su origen no tenía esta connotación de edad, puesto que lo llevaba un joven príncipe. Por tanto, hay una evolución en cuanto al significado del término, que afecta al sema 'usuario', si bien los textos consultados no nos permiten averiguar cuándo empieza a producirse esta evolución. Del XVI no poseemos ningún ejemplo que nos indique que la voz está cambiando su semantismo. En el XVII existen los dos valores aunque es de rigor señalar que solo la autoridad de Covarrubias nos ha llevado a considerar esta segunda acepción, puesto que los ejemplos literarios no nos han servido para matices tan precisos³⁷⁸. Sin

³⁷⁸ "dos pares de pantuflos e tres pares de borzeguis viejos" (a1545 *Inventarios Reales* (1943), pág. 367).

"Holgaría (...) de ver (...) tanto pantufo viejo" (a1567 Salazar, E. *Cartas* (1866), pág. 61).

"Juntámonos allí tantos, y remanece cada día tanta gente nueva, así de espada y capa como de pantufo y saboyana, que parece nos criamos de las inmundicias y bascosidades de la casa del Presidente" (a1567 Salazar, E. *Carta a J. Hurtado de Mendoza*, en *Cartas* (1866), pág. 64).

"yo digo que micer Roberto danza mejor que todos, pues por mostrarse muy descuidado se dexa caer la capa y los pantufos, y así se va danzando sin mirar en nada" (Boscán *El Cortesano* (1873), pág. 75).

"sus lobas y pantufos" (Villalón, Cristóbal de *El*

embargo, parece lógico este valor intermedio para que se produjera el tercer significado, este sí, ya evidente y, que ha sido nuestra razón más imperiosa.

Como apoyo a la definición de covarrubias recordemos las primeras líneas del Quijote:

"En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lantejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entresemana se honraba con su vellorí de lo más fino" (t. I, págs. 51-52, ed. Gredos).

En el siglo XVIII no hemos podido documentarlo. En el XIX y XX arrastra el sema 'para andar dentro de casa' que contenía la definición de covarrubias, desarrolla el de 'comodidad', que registran todos los nombres de calzado que designan el calzado usado en el hogar (*babucha, chinela, chancla, chancleta, zapatilla, pantufla*) y sustituye dentro del sema usuario 'gente anciana' por 'hombre y mujer' (no hay especificación de uno u otro en los textos). El DRAE92 define como:

"m. Calzado, especie de chinela o zapato sin orejas ni talón, que para mayor comodidad se usa en casa" (DRAE92, s.v. *pantufla*).

A pesar de la definición académica, no hemos encontrado a lo largo de estos dos siglos texto alguno que contenga la voz *pantufla*; por lo que habría que pensar que *pantufla* desapareció con el objeto correspondiente a 'calzado sin talón, con suela de corcho' y las variantes *pantufla* y *pantufa* se fueron especificando para designar el calzado cómodo, usado principalmente en casa.

Crotalón, pág. 324).

"no te parezcas a Venus / ya que en beldad le pareces / en hazer de tantos hueuos / tantas frutas de sartenes / quando sola te imagines / para que de mí te acuerdes / ponle a un pantufo aguileno / un reuerendo bonete / ssi creciere la tristeza" (1591 *Flor de romances*, 1ª parte) .

"(los turcos) como se tiene calçar y descalçar a cada paso, es menester que los çapatos entren como pantuflos" (1557 Villalón, Cristóbal de *Viaje de Turquía*, NBAE, pág. 133). [Cuando habla del calzado de las mujeres turcas nombra la voz *chapín*, v. s.v.]

Algunos ejemplos son:

"Estas palabras las escuchó el administrador que envuelto en una esclavina, con pantuflas coloradas, y una gorra vieja de terciopelo en la cabeza, salió saludando con mil caravanas" (1865 Inclán, L. G. *Astucia* (1946 III), pág. 199).

"mientras se calzaba las pantuflas" (1891 Coloma *Pequeñeces* (1904), pág. 381).

"El personaje, aunque acabado de hacer, tenía bata...gorra griega y pantuflas" (1871 Cuéllar, J. T. *Ensalada* (1890), t. I, pág. 37) [Méjico].

"Enseguida trocó sus botas mojadas por unas pantuflas de cañamazo y extrañando no haber visto a su mujer ni a su hija" (1901 Guardia *Cuentos*, pág. 10 [C. Rica]).

"A Goethe, rico de todos los talentos, necesitado de todas sus horas para aquellas cosas que eran suyas y sólo suyas: sus perspectivas del Palladio, sus cartones, sus amigos, su Fausto, sus minerales, su Teoría de los colores, su Cristina y sus pantuflas" (1940 Montes, Eugenio *El viajero y su sombra*, Madrid, Cultura Española, pág. 205).

Al calzado de los árabes también se le llama *pantuflas* (v. *babucha*):

"Los hebreos vestían hasta hace pocos años, (...), grandes calzones, túnica hasta la rodilla, albornoz o manto, pantuflas y bonete negro, excepto la blanca camisa cuyas mangas anchísimas quedan pendientes" (1919 Ortega, M. L. *Hebreos en Marruecos*, pág. 200).

A pesar de que *pantufo* (1494) es palabra posterior a *alcorque* (1253), parece ser que se generalizó el término hasta el punto de que Diego de Guadix en su *Vocabulario* (1593) define *alcorque* como tipo de *pantufo* (V. definición § Diccionarios) y traduce el equivalente árabe de *chanca* como *chinela* o *pantufo*³⁷⁹.

Ambos términos nombraban en el siglo XVI dos objetos muy próximos³⁸⁰, pero en su origen designaban dos diferentes tipos de calzado. La diferencia para C. Bernis estribaba en que los alcorques, que estuvieron de moda en el siglo XV, no tenían punta ni talón, mientras que los pantufos, llegados de Francia a finales de este mismo siglo no tenían talón pero sí punta, que en principio fue chata, al igual que los zapatos que también

³⁷⁹ "**chanca.** (...) Este mismo nombre en arabigo ... significa chinela, o, pantufo" (s. v. *chanca*).

³⁸⁰ De ahí el empleo indistinto en ocasiones de uno u otro, cuyo fenómeno hemos denominado *imprecisión lingüística*.

provenían de la moda francesa (1979, t. II, pág. 113).

El siguiente texto nos habla de su altura (¿como la del chapín?):

"llegó este juicio al de un hombrecico pequeño, que tambien en esto lo era, que estaba muy mal contento de verse con tan aparrada presencia, que trayendo unos pantuflos de cinco ó seis corchos, aun no podía lucir entre la gente" (1618 Espinel, V. *El escudero Marcos de Obregón* (1851), pág. 422, col. 2).

DISTRIBUCIÓN DE LAS GRAFÍAS EN LOS SIGLOS XIX Y XX

La forma *pantufa* es propia exclusivamente de Cuba y Puerto Rico³⁸¹ (no se registra en España). Mientras, *pantufla* lo es de Cuba (aunque más frecuente *pantufa*), Colombia, Ecuador, Panamá, Guatemala y España.

USUARIO

Según la información documental que poseemos los usuarios de este tipo de calzado eran tanto hombres como mujeres. Ya en el texto que nos da la fecha de la primera documentación lo encontramos entre los nombres del calzado realizado para el príncipe:

"Diego de Madrid, çapatero, por el calçado de borceguíes e çapatos e alçorques e pantufos e servillas e botas e alpargas que fizo para el príncipe en todo el dicho año pasado de 1494, 15.442 mrs." (1494 Baeza Cuentas, II, pág. 216)³⁸².

Los de hombres es de suponer que tenían menos altura que los de las mujeres, a pesar de la burla que hace don Francesillo de Zúñiga de los que calzaban pantufos de gran altura: "que si pantufos no tienen no parecerían hombres" (*Crónica*, 1527 pág. 21;

³⁸¹ Autoridades Hispanoamericanas que recogen el término *pantufa*:

- 1921 Suárez, C. *Voc. Cubano*
- 1940 Henríquez Ureña, P. *Español Sto. Dom.*
- 1942 Santamaría
- 1947 Cuervo *Voc. Cast. en Amér.*
- 1953 Rodríguez Herrera, E. *Pichardo Novísimo*. Con textos de Cuba y Argentina.
- 1955 Malaret. *Vocab. Puerto Rico*
- 1977 Deive, C. E. *Arcaísmos*
- 1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*

³⁸² Este texto se repite s. v. alparga.

cito por Bernis). covarrubias, s. v. *queco*, habla de hombres pequeños de faldas largas que traen pantuflos de tres y cuatro corchos.

De pantufos femeninos hablan las Ordenanzas de Burgos de 1552:

"los pantufos de mujer o chapines de cordobán, de bedellín y de seda, de cuatro dedos de alto" (f^o III)³⁸³.

MATERIALES

El pantufo estaba hecho de materiales costosos. Las suelas eran de corcho (esta es una de las causas que facilitaron la proximidad entre los términos *alcorque*, *chapín* y *pantufo* en el siglo XVI) y el resto de terciopelo, de cordobán o de badana³⁸⁴:

"Que todo pantufo medio o entero, siendo de cordouan todo, lleue la palmilla de lo mismo, y aforrada" (*Ordenanzas de Granada*, ed. 1552, fol. 166v)³⁸⁵.

Los pantufos de terciopelo suponían una marca de lujo y ostentación a juzgar por lo que se lee en un documento de la Col. Docs. Obisp. Quito (1584), correspondiente al año 1497 pág. 95:

"mandaron por reformation, que ninguno de los clérigos de todo este Obispado no puedan traer ni traigan ningún vestido de sedas, de ninguna manera, lechuguillas ni pantufos de terciopelo".

En un inventario de 1512, figuran, entre los bienes de un caballero de la Orden de Santiago, varios pares de pantufos de terciopelo y de cuero (*Inventario bienes Alonso Enríquez*, f^o VI, VII; cito por Bernis, 1979, pág. 113).

Podían ser de color negro:

"hazese cargo a los dichos camareros de (...) dos pantufos negros e viejos de cuero" (a1545 *Inventarios Reales* (1943),

³⁸³ Una vez más parece, podemos interpretar que dos términos unidos por o nombran el mismo objeto. Por tanto, son sinónimos, pero esto hay que verlo siempre desde la óptica de la *imprecisión lingüística*, ya que fuera de un contexto las voces *pantufo* y *chapín* no son sinónimas. Ahora bien, cuando se habla de pantufos de mujer y chapines de cordobán, de bedellín y de seda, de cuatro dedos de alto, se reúnen todos los semas que determinan la voz *chapín*; y, como refuerzo de este nuevo significado, además, se añade a *pantufo* el sema del usuario ('de mujer').

³⁸⁴ *Ordenanzas de Toledo* de 1535, pág. 57.

³⁸⁵ Nótese que se habla de dos formas diferentes de pantufo. Para C. Bernis el entero sería el que cubre toda la punta del pie mientras que el medio el que deja al descubierto punta y talón (1962, pág. 99).

COMBINACIÓN

El pantufo fue un calzado secundario que servía de complemento a calzados del concepto 'bota' como el borceguí y el botín:

"El pobre hidalgo que en el Aldea alcança à tener vn sayo de paño recio, y vn capuz cerrado, vn sombrero bueno, vnos guantes de sobre año, vnos borzeguies Domingueros, y vnos pantufos no rotos: tan hinchado và el à la Iglesia con aquellas ropas, como iria vn señor aforrado de martas. No gozan deste priuilegio los que moran en la Villa, o Ciudad" (1539 Guevara, Fr. A. *Menosprecio* (1673), pág. 31 a y b).

"Ellas en los bailes usan de aquel tamborino, traen ojotas o sandalias en los pies, y de ordinario descalzas, aunque ahora en estos tiempos usan de botines y chinelas o pantuflos " (1599-1606 Ocaña, Fray D. *Viaje Amér.* (1969), pág. 259)³⁸⁶.

También se combinaba con la servilla (v. s.v.).

RECORRIDO LEXICOGRAFICO

La voz *pantufo* proviene, como ya hemos dicho, del francés *pantoufle*. Este es el término que utilizan los diccionarios bilingües (español-francés) para traducirla. Para verter la voz francesa al español emplean, además de *pantufo* o *pantuflo*, vocablos de significado próximo como *alcorque*, *chinela*, *chancleta*, *sandalos*, *mula*. En italiano se utiliza la voz *pantofola*, que se define, a su vez, con el término *pianella*. Nótese la ausencia del *Diccionario español-latino* de Nebrija³⁸⁷. Covarrubias y Percival dan como equivalente latino la palabra *crepida*. En cuanto a contenido semántico, Covarrubias hace referencia a la altura del calzado y al tipo de usuario ("gente anciana"), mientras que el *Diccionario de Autoridades* describe el objeto (ya diferente al del siglo anterior) y establece el espacio de uso ("en casa"):

"pantufles, pantofles, soleae, crepida" (1591 Percival).

"Alcorque: llaman en algunas Partes despaña auna cierta forma, o, suerte de plantufo. Consta de al y de corq, que

³⁸⁶ Este texto se reproduce igualmente en el § botín.

³⁸⁷ No olvidemos que el texto de la primera documentación corresponde a 1494.

significa pantufo"³⁸⁸ (1593 Guadix).

"*pantoufle*. alcorque, chinela, chancleta, sandalos, pantuflo"

"*pantuflo*, *pantoufle*" [No aparece ni *pantufo*, ni *pantufila*.] (1604 Palet ed. de Bruselas MDVI)

"*pantufo*, *pantouffle*, *pianella* o mula" (parte española)

"*pantoufle*, mula, o *pantofla*, o *pianella*, chinela, pantufo, alcorque. (parte francesa); en la parte italiana, no aparece *pantufila*, ni *pantofla* ni *pantofa*. Tampoco aparece mula; en cambio se lee s. v. *pianella*, "una sorte di calzamento di cuoio senza calcaguvoli che si può portare anche sopra la scarpa. *pantoufle*. *pantufo*. *pianella* e anco una spetie di mattone sottile, che si chiama per altro nome *mattonella*." (1617 Oudin)

"*pantufo*, *pantouffle* (parte española)

"*pantoufle*, chinela, pantufo, alcorque. (parte francesa) (1624 Oudin)

"*pantúflo*, m. *Pantoufle*, espece de chaussure.

"*pantufo*, m. *pantouffle* (sic) (parte española)

"*pantoufle*. f. *pantuflo* (parte francesa) (1660 Oudin).

"*Pantofola* sorte di *pianella*. *pantuflo*"

"*pianella*, calzamento di cuoio che si porta comunemente sopra le scarpe. chinela" (1665 Franciosini).

"*pantoufle*, *pianella*, o mula" (1609 Vittori).

"**PANTUFLO**. Calçado de gente anciana, de dos corchos o más; es nombre francés, *pantouffles*, latine *crepida*. Púdole tomar del griego, de *ὄον totus*, et *fellos*, *cortex suberis*. *Pantufloço*, golpe que se da con el *pantuflo*, como chapinazo" (1611 covarrubias).

"*pantoufle*, f. *pantuflo*, m. chancleta, ô chinela, f. / soulier en *pantoufle*, çapato enchancletado.

"*pantúflo*, m. *Pantoufle*, spece de chaussure. pág. 274. (1705 Sobrino, [Francisco Sobrino.- Dictionnaire nouveau des langues françoise et espagnole, Brusselle, MDCCV.]

"**PANTUFLO**. s.m. Calzado especie de chinela ô zapáto, sin oréjas ni talón, que sirve para estar con conveniencia en casa. Es tomado del Francés *Pantoufle*, que significa esto mismo. Lat. *Crepida*, ae. Grac. Mor. f. 102. Lamaco, en las cuentas de guerra, ponía por cargo el dinero que gastaba en vestidos y en *pantúflos*. CORR. Cint. lib.2.f.81.

Y diez mentidos juanetes

sepultas en un *pantúflo*" (*Diccionario de Autoridades*).

³⁸⁸ Nótese la vacilación entre las grafías *pantufo* y *plantufo*.

* * *

PANTUSA

En bable tenemos un nombre de calzado cuyo significante se relaciona con el de *pantufo*, pero que pertenece semánticamente al concepto 'zapato':

"*pantusa*. f. Zapatos de oriellu con punteres de cueru" (A. Rato. *Dicc. bable*).

* * *

PATÍN

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este, al concepto 'barajón':

"Unos, de cuerpos non largos, con altos patines en tiempo non pluvioso" (Juan Rodríguez de la Cámara Triunfo, 1884, pág. 93).

"*Patines*... calzado de madera para no perder los pies ò resvalar en el hielo" (Terreros, traducc. del Espect. de la Natural., T. V. ed. 1771 pág. 67)

"Que el piojo que salía a revolcarse a la loba se desguazaba como si corriera patines" (Torres de Villarroel Sueños morales, Obras, t. 2 dela ed. de Madrid, 1794, pág. 104)

"Para correr por la nieve se valen de unos patines muy gruesos de madera de abeto... los quales se levantan en punta por la parte anterior" (Buffon Historia Natural Traduc. Clavijo y fajardo, ed. Madrid, 1785, t. 5 pág. 5)

"Quiero correr patines / cuando haya hielo, / ver los copos de nieve / caer espesos" (1861 García Santisteban Ramos Ortigas, pág. 259).

Hoy se registra como accesorio para la diversión: patines de ruedas, patines para pista de hielo.

* * *

PATINO

ETIMOLOGÍA

V. pantufa.

DATACIÓN

La voz *patino* se registra por vez primera en el *Fuero de Salamanca*, fechado a1300. El *DCECH* dice que la forma *patín* se halla en documentos mozárabes de los siglos XII-XVI, Abencuzman, R. Martí, P. Alcalá.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

No sabemos mucho del calzado denominado *patino*, excepto que se hacía de madera, lo que nos ha dado pie a pensar que era un calzado secundario, seguramente tosco, para aislar de la humedad y del frío. No deja de ser curioso que aparezca únicamente en una enumeración de armas ofensivas y en textos jurídicos, como veremos seguidamente.

Figura en el *Fuero de Salamanca* (§ 17): "Todo omne que ferir con qual arma quier: cuchielo, patino, piedra, fuste, o toda arma, si matar, lieuen lo ala forca"³⁸⁹; en el *Fuero de Ledesma* (§ 27): "Todo omne que firir auizino de Ledesma o atendero uizino con lança o con espada o con conhiello o con azcunna o con piedra o con bollon o con palo o con fuste o con tarauullo o con patino o con porro o con porra o con punno en rostro, pech XX morauis"³⁹⁰; y en el *Fuero de Madrid*³⁹¹.

* * *

PEINE

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este, al concepto 'barajón:

"peines. Raquetas que usan los calzadores, leñadores, etc., para andar por la nieve [Oroz Betelu] || tabrillas que se

³⁸⁹ *Fuero de Salamanca* en *Fueros Leoneses de Zamora, Salamanca, Ledesma y Alba de Tormes*, 1916.

³⁹⁰ *Fuero de Ledesma* en *Fueros Leoneses de Zamora, Salamanca, Ledesma y Alba de Tormes*, 1916.

³⁹¹ *Vocab. F. Salamanca*, E. Alvar, 1982.

ponen con el mismo objeto. [Runcal, Aézcoa]" (1952 Iribarren *Voc. Navarro*).

* * *

PIHUA

"pihua. f. coriza, abarca" (*DM*, 1989)

* * *

PISANTE

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

PLAYERA

"Tía Concha se quitaba las medias. Bajó con playeras blancas por el tablón, agarrada a la mano de tío Andrés" (1965 Quiroga, E. *Escribo tu nombre*, pág. 139).

* * *

POLAINA

Pertenece al concepto 'calzado grande':

"polaina. f. En Honduras, zapato muy grande y tosco" (1942 Santamaría).

"Polainas o chancletas les decimos á los zapatos viejos, ò á los nuevos, pero grandes y mal hechos" (1897 Membreño *Hondureñismos*).

* * *

QUIMBA

ETIMOLOGÍA

Es voz chibcha (v. RECORRIDO LEXICOGRÁFICO).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Pertenece al concepto 'alpargata' o 'sandalia'.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

V. QUIMBA (a1911 Cuervo R. J. Apuntaciones (1914) pág. 703).

"QUIMBA. Es de origen chibcha, según Cuervo, y se usa entre nosotros por la gente rústica como sinónimo de albarca. En Chile y en el Perú vale lo mismo que *pirueta*, *cabriola*, según Rodríguez, lo que nos hace sospechar de aquel origen, pues las voces chibchas no han traspasado los límites del territorio colombiano.

Las albarcas se llaman en Costa Rica *caites* (azteca *cactli*, sandalia); en Bolivia y Chile *ojotas* (azteca *uxota*); en Méjico *cacles* (azteca *cactli*). (c1915-1921 Tascón *Dicc. Prov. Cauca*, ed. de 1935).

"QUIMBA. Abarca. "Se usa entre nosotros, por alpargata, chinela, o zapatilla". Febres C., *Híst.*, I, 149.- "Mirá, hombre, caminá sin quimbas pa que se t'hinchen los deos". Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 483. Voz chibcha (?) que significa sandalia. U. t. en Col. Ref. Pic., 291" (c1929 Alvarado, L. *Glos. Venez.*, ed. 1953).

"QUIMBA. 3. Colomb. y Venez. Especie de alpargata" (1931 Malaret).

"QUIMBA. (Voz quichua) 5. En Colombia y Venezuela, sandalia, abarca, alpargata." (1942 Santamaría).

"QUIMBA. (Malaret Supl. *Dicc. Amer.* I (1942), pág. 342).

"QUIMBA. Colomb. y Venez. Especie de alpargata. Anteanoche en un fandango / sucedió una tentación: / se perdieron tres arepas, / una quimba y un bordón. (Colombia). Ya no te vistes como antes / con carolina y olán; / ni te pones alpargatas / ni quimbas de cordobán. (Colombia)" (1947 Malaret. *Amer. Copla popular*).

"QUIMBA. Colomb. y Venez. Especie de alpargata. "Las alpargatas o las quimbas las habían botado lejos, y en su

lugar usaban botines." Jaime Buitrago (colombiano): *Hombres trasplantados*, 142" (1947 Malaret *Amer Leng. Culto*).

"QUIMBA. 740. Sandalia rústica. Se compone de una suela de cuero con un agujero hacia la punta, de donde sale una cuerda de cuero que pasa por entre los dedos pulgar e índice y va a anudarse a uno y otro lado del talón, después de bifurcarse en la garganta del pie" (1953 León Rey. Anot. y Vocab. "Espír. mi Oriente").

"QUIMBA. f. fam. Abarca o sandalia" (1955 Restrepo, R. *Apuntaciones*, pág. 429).

"QUIMBA. Colomb. Especie de abarca" (*BACol.*, X, 1960, pág. 21).

V. QUIMBA (1960 Kany *American-Spanish Semantics*, pág. 2).

"QUIMBA. Sandalia, abarca. El Dicc. trae quinfas, como colombianismo; pero en Colombia nunca se ha dicho de este modo" (1962 Tobón Betancourt *Colomb.*).

"QUIMBA. Abarca o sandalia. También en Venezuela. (...) Quimba es voz chibcha que significa sandalia" (1964 Alario di Filippo *Lex. colombianismos*).

"QUIMBA. f. Alpargata, abarca [contiene ocho ejemplos] (1964 Jaime González, E. *Contrib. Vocab. Colomb.*).

"QUIMBA. f. *Colom.* y *Ecuad.* Ojota, sandalia". // (...) // *Venez.* Alpargatas. (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*, ed. de 1985).

"QUIMBA. (La R. A. ha acordado su inclusión en el D.R.A.E.; Hispam.) Cierta *calzado rústico" (1967 Moliner. *Dicc.*).

"QUIMBA. Remedios y Segovia (Colombia) 'suela de cuero o de caucho, sujeta al pie con tiras de piel'." (*Thesaurus BICC*, VII, pág. 89).

"QUIMBA. n. f. (*Colomb.*, *Ecuad.*, *Venez.*) Especie de calzado rústico" (1980 Arias de la Cruz, M. A. *Dicc. temático Americanismos*).

"QUIMBA. Sandalia; alpargata" (1983 Acuña, L. A. *Dicc. bogot.*).

"QUIMBAS. Tipo de calzado: IV 22 (t.), 26 (O. r.); pies: V 106" (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano *Glos. ALEC*).

DOCUMENTACIÓN

SIGLO XIX:

"La arena estaba calcinada con el calor y hasta las suelas

de las quimbas (que es el calzado más fresco de todos) le parecían planchas calientes" (a1865 Díaz, E. *Manuela* (1889 I), pág. 272).

"Es que mis quimbas de viaje no parecen, y la güimba quien sabe qué la hizo esa loca de Póa." (a1865 Díaz, E. *Manuela* (1889 I), pág. 267).

"su calzado consistía en unas quimbas" (a1865 Díaz, E. *Manuela* (1889 I), pág. 256).

"Los campesinos andan casi siempre a pie limpio (...) En las montañas se ponen quimbas, suelas de cuero o de caucho, sujetas al pie con tiras de piel" (*BICC*, VII, pág. 89).

SIGLO XX:

"Llevan hábito franciscano, quimbas, sombrero de caña y alforjas" (1928 Carrasquilla, T. *Marquesa Yolombó* (1952), pág. 637).

"Cuatro indios, con quimbas historiadas, (...) con muchos ringorrangos y ribetes, traen la litera" (1928 Carrasquilla, T. *Marquesa Yolombó* (1952), pág. 566a).

"en siete años de trabajo se labraron un capitalito que, si pequeño en sí mismo, era una verdadera fortuna para aquellos mozos de carriel y "quimbas"." (1933 Arango Villegas, R. *Bobadas*, pág. 126).

"Ningún discóbolo hubiera lanzado su disco a mayor distancia que la que alcanzaron esas quimbas cafetal abajo" (1933 Arango Villegas, R. *Bobadas*, pág. 128).

"calza alpargatas de cabruja, o quimbas con lazo negro" (1935 Arias Trujillo, B. *Risaralda*, pág. 36).

"Este me fabricó dos rodilleras de cuero de guatín y unas quimbas de piel de ternero" (1951 Jaramillo Arango *Mem. Simoncito*, pág. 238).

"Vienen las andanzas a pie y a caballo, en pelo o en montura, a pata limpia o en quimbas" (1936 Carrasquilla, T. *Hace tiempos* (1952), pág. 1004a).

"el negro Nolasco, que era el zapatero de ese señorío, nos hacía las quimbas de arco" (1936 Carrasquilla, T. *Hace tiempos* (1952), pág. 757b).

"Calzaba unas quimbas de piel de buey fabricadas de su mano y que hacía resonar en corredores y habitaciones, declarando así ellas la alta calidad de su dueño" (1960-75 León Rey, J. A. *Guayacundo* (1976) pág. 40).

"Resonaban sus quimbas salvajes en el sagrado recinto, pero Juan seguía imperturbable hasta ir a prosternarse delante

del sagrario en donde se encerraba el Dios bueno y cariñoso, al que su humilde corazón amaba." (1960-75 León Rey, J. A. *Guayacundo* (1976), pág. 82).

"Yo te prestaré las quimbas / pero no me las perdáis" (J. A. León Rey *El pueblo relata*, 1980).

* * *

QUIMBO

"QUIMBOS. Calzado. IV 22 (T.)" (1986 Montes-Figueroa-Morales Lozano Glos. ALEC.)

No figura ni en covarrubias, ni en Diccionario de Autoridades. V sí en Gili Gaya

* * *

QUINFA

Es variante de *quimba*. Sobre ella dice Restrepo, en 1955:

"No debe figurar esta voz en el Diccionario (es posible error de imprenta); pues la voz colombiana es *quimba* (V.)" (*Apuntaciones*).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

V. QUINFA. (*BACol*, X, 1960, pág. 21).

"QUINFA. f. Colom. Sandalia campesina" (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"QUINFA. (Colombia) Cierta calzado de forma de *sandalia usado por los campesinos" (1967 María Moliner).

* * *

RAQUETA

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este, al concepto 'barajón'.

REHIHA

ETIMOLOGÍA

De origen árabe.

DATACIÓN

Se data en 1564, fecha correspondiente al documento hallado en el archivo de la Alhambra (v. infra). El *DCECH* no recoge esta palabra.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La única información acerca de la palabra *rehiha* y del objeto al que se refería es la facilitada por Juan Martínez Ruiz, quien documenta por primera vez este término de origen hispanoárabe en algunos documentos del archivo de la Alhambra³⁹².

La palabra se encuentra en el documento IV en donde se da cuenta de la zapatería de Alonso de Mendoza el Çaporte, situada en el centro del conocido Zacatín de Granada. Está fechado el 18 de mayo de 1564. Se identifica como un calzado femenino de color rojo, coincidente, como veremos a continuación, con el uso del calzado del mismo nombre usado hoy en Marruecos: Una dozana de pares de çapatos de mochachas, coloradas (*sic*), rehihas (IV.4v1). Al respecto escribe Juan Martínez Ruiz: "Los testimonios recogidos por DOZY, *Vêtements*, p. 187, y los datos que ofrece J. ALBARRACIN, *Vestido Yebāla*, pp.54-56, concuerdan con los documentos del Archivo de la Alhambra respecto al color rojo de las *rehihas*. Para una descripción detallada de dicho calzado, recurrimos a J. ALBARRACIN, *Vestido Yebala* p. 55: "El *rehya* es el calzado corriente de la campesina. El corte es de piel curtida de cabra. La suela, de piel de vaca, de una sola pieza, sobresale ligeramente por los bordes. La punta, roma. Un cordoncillo de seda remata la juntura de la parte delantera con el talón. El color tradicional de la *rehya* es el rojo. Algunas cabilas cercanas, en la región de Gomara, las llevan negro; son el *sāq*; la usan preferentemente mujeres casadas. Las hacen en el Benī Berkul (Ahmas Alto), Gomara".

GOICHON, *La broderie*, p. 68, señala la casi total desaparición de dicha prenda en Marruecos; piensa que es un calzado de casa y que su nombre procede del árabe *raha*

³⁹² Almohadas..., pág. 300.

'reposo' "³⁹³.

Ignoramos si este era un calzado combinable con alguno de los que forman el grupo del calzado secundario.

* * *

RESBALÓN

Solo hemos podido registrar este nombre en la siguiente obra:

"resbalón, tipo de calzado femenino: IV 22 (T.)" (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano *ALEC*).

* * *

RUECO

Solo hemos podido registrar este nombre en la siguiente obra:

"rueco, tipo de calzado femenino: IV 22 (T.)" (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano *ALEC*).

* * *

SANDALIA

ETIMOLOGÍA

El origen del término es la voz latina *sandalia*, plural de *sandalium*, a su vez procedente del gr. *sandalos*, diminutivo de *sandalon* 'sandalia' (*DCECH*)³⁹⁴.

³⁹³ Almohadas, pág. 301.

³⁹⁴En S. Isidoro (1983, pág. 488-489) se utiliza la voz latina *crepida* para designar este concepto de calzado (nótese la observación etimológica): "Crepidās Graeci ante repertas usi sunt. Est autem genus singulari forma, et idem utrique aptum pedi, vel dextro vel sinistro. Crepidas autem dictas quod cum sono stringantur, sive a pedum crepitu in ambulando" / " Los griegos emplearon inicialmente sandalias. Es un tipo de calzado de aspecto muy característico que lo mismo se adapta al pie

DATACIÓN

El primer testimonio corresponde a un Inventario del siglo XII hallado en la Catedral de Roda: "Una racena del mismo género, unas calzas, unas sandalias, ..." ³⁹⁵.

Figura en el *Setenario* (1250) de Alfonso X (v. más abajo).

También hacia 1260c en el *Nuevo Testamento*.

El *DCECH* cita como primera documentación a B. L. de Argensola -por lo que se adelanta cinco siglos el primer registro de esta voz- y advierte que el vocablo en A. de Palencia se define únicamente como palabra latina.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La comprensión del significado del término no ofrece hoy día ninguna dificultad por referirse a un concepto -'calzado que consiste en una suela que se sujeta al pie por medio de correas o cintas que se atan al empeine o al tobillo'- que no ha cambiado a lo largo de la historia.

Hemos hallado una definición valiosa nada menos que del rey sabio. El capítulo en que se encuentra trata "*De las vestimentas que son establecidas en Santa Iglesia para los mayores sacerdotes*":

"Et por esso ffué establecido que traxiesen cosas ssennaladas que no deuen traer otros clérigos ssinon ellos, et esto por onrra de la missa quando la dixieren: la primera, calças de sseda; la ssegunda, ssandalias; (...) ssandalias, son otra manera que son ffechas ssegunt çapatos anchos que quepan ssobre las calças e han de aver las ssuelas de ffuste, assí commo de çuecos. Et deuen sser abiertos de parte de delante do sse ayunta el pie con la pierna, e tener cuerda de dentro con que sse aprieten por que sse paren bien quando ffueren calçados. Et las ssuelas son a ssignifficança que los prelados más sse deuen trabaiar en las carreras spirituales e de paz que en las temporales, de que puede naçer scándalo que es rrayz de guerras, ssegunt dixo Ysayas propheta, que muy ffermosos son los pies que predicán paz e bien. Las rrazones por que las ssandalias son cerradas contra la punta del pie e abiertas contra arriba es porque la predicación del euangelio non deue sser descubierta a todos, nin otrossí ascondida, ssegunt Nuestro Ssennor Ihesu Cristo dixo a los

derecho como al izquierdo. Su nombre de *crepidae* lo deben a que se adaptan con ruido; o bien al ruido (*crepitus*) que hacen los pies al andar"

³⁹⁵ Cito por Sotto, pág. 89.

apóstoles (...)" (Alfonso el sabio *Setenario* (1945), págs. 254-255)³⁹⁶.

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

C. Bernis (1956, pág. 13) cita la sandalia como uno de los seis calzados propios de la Edad Media³⁹⁷. Sin embargo, no vuelve a nombrarla en otros estudios suyos posteriores (1962, 1978, 1979), referidos a la época de los Reyes Católicos y a la de Carlos V.

De todos modos, el calzado llamado *sandalia* no fue seguramente muy usado entre las gentes del común, quienes portaban alcorques, servillas, chinelas, chapines, pantufos, zuecos. La sandalia debía tener connotación social. La llevaban los pobres de solemnidad³⁹⁸ o los religiosos como voto de pobreza. En este caso sería 'calzado de una suela'. Pero también eclesiásticos. En este otro como marca de dignidad, según vemos a continuación en la referencia de A. Palencia:

"çapatos altos y calçados que no tienen por de suso cuero. Usanlos los pontífices. También habla de 'sandalio sacerdotal'" (*Vocabulario*, 1490, s.v. *sandalio*)³⁹⁹.

Durante los siglos XVI y XVII la sandalia es un calzado que pertenece propiamente a la antigüedad reflejada en la *Biblia* y que después se plasmó en la pintura⁴⁰⁰:

"(...) como decir la Escritura que las sandalias de Judit arrebataron y cautivaron los ojos del capitán Holofernes (Judith, XVI, 11): "Sandalia ejus rapuerunt oculos ejus".

³⁹⁶ No se indica el uso de ningún tipo de calzado en el capítulo "de las vestiduras que sson estableçidas en Ssanta Eglesia para los prelados menores, lo que da pie a interpretar que la sandalia era calzado de dignidad eclesiástica.

³⁹⁷ Los otros son ballugas, soccos, albarcas, zapatones y zapatas.

³⁹⁸ "(...) las sandalias me podían servir de cormas, porque no tenían suelas" (1620 Luna, H. de *Lazarillo de Tormes* (1846), pág. 113, col. 1).

³⁹⁹ A fines del XIX sigue siendo el mismo calzado de dignidad:

"(...) el gozo inmenso que la esperaba en Roma, besando la sandalia del Santísimo Padre Pio IX (...)" (1891 Coloma *Pequeñeces* (1904), pág. 48).

⁴⁰⁰ V. § Dictionarios.

Pues si el zapato de una mujer arrebatara los ojos y el corazón con ellos, ¿qué fuerza tendrá el rostro hermoso y el ojo lleno de donaire." (Ángeles, Fr. Juan de los Obras místicas, NBAE, t. 24, pág. 298, col. 1).

"es la sandalia propiamente aquel calzado que vemos en las pinturas antiguas, que no tienen mas de una suela y por encima del pie, por el empeyue, se prendían con cordones delicados." (c1549-a1603 Gutiérrez de Santa Clara, Pedro *Historia Guerras Perú*, 1904, t. 3, pág. 489).

"traían las ropas largas, sandalias por calzado, (...)" (1552-61 Casas, Fr. B. de las, *Apologética historia de las Indias*, NBAE, t. 13, pág. 329, col. 2)⁴⁰¹.

Este calzado antiguo, que ya había perdido hegemonía en la España del siglo XVI fue el que se encontraron los escritores de Indias cuando llegaron al Nuevo Mundo⁴⁰²:

"el calzado de los indios es muy á el propio del que traían los apóstoles, porque son propiamente sandalias" (1541 Motolinía, *Ritos Nueva España*, (1869), pág. 570)⁴⁰³.

⁴⁰¹ Se refiere a unos hombres que antiguamente [mucho antes del Descubrimiento] llegaron a Yucatán y les hablaron de una religión con características cristianas (Trinidad, la Virginitad de María, la Resurrección).

⁴⁰² En lengua autóctona recibe otros nombres: ojota, caite (v. § **CALZADO AMERICANO**):

"Hasta en Cobán y en Escuintla / en Pinula y en Chinautla / los indios dejan los caites, / que dijéramos sandalias." (c1850 Rivera Maestre, F. *Epístola a Guatemala* (1888), pág. 131).

"llevaba en los pies ojotas, o sandalias de cuero sin curtir" (1905 Payró *Falso Inca* (1952), pág. 84).

⁴⁰³ Nótese cómo el autor siente la necesidad de comparar el calzado de los indios con el de los apóstoles. A ambos tipos de calzado los llama *sandalia*. Algo similar apreciamos en el texto que continua:

"En lugar de zapatos calzaban [los sacerdotes egipcios] sandalias, que son los zapatos muy ricos que calzan los obispos cuando se visten de pontifical, ó son aquella hechura de calzado que se usaba antiguamente, el cual tenía suelas por debajo y no cubría el pie por encima, sino que con ciertas lazadas se atan con los dedos de los pies, como vemos abundancia en estas tierras, que usan los indios, y en los paños de Flandes vienen dellos hartos vestigios. De cualquiera manera que se entienda, los destos sacerdotes

"Ellas en los bailes usan de aquel tamborino, traen ojotas o sandalias en los pies, y de ordinario descalzas, aunque ahora en estos tiempos usan de botines y chinelas o pantuflos" (1599-1606 Ocaña, Fr. D. *Viaje Amer.* (1969) pág. 259)⁴⁰⁴.

"Las mugeres tambien vestian al vso Misteco: todos trahian çapatos, o sandalias" (1601 Herrera, A. *Hist. Gen. de las Indias*, dec. 3, pág. 123, c. 1).

"calzábanle (al muerto) unas como sandalias," (Casas, Bartolomé de las *Apologética Historia de las Indias*, NBAE, t. 13, pág. 598, c. 1).

"Vestian los Mistecos mantas de algodón, [y todo el trage] como los Mexicanos, y traian sandalias," (1629 Vázquez Espinosa, A. *Compend. Indias Occ.* (1948), pág. 169).

O con carácter poético:

"Que se apartó con respeto / De sus sandalias el agua / Del arroyuelo pequeño / Contra su naturaleza" (1630 Lope de Vega *El nombre de Jesús* (1892), pág. 161, col. 2). (V. pág. 16).

El siglo XVIII no manifiesta ningún dato de interés. Como en muchas otras ocasiones en este campo, esta centuria no muestra ningún cambio de significado:

"(...) mitad sandalias, y la otra mitad chinelas, vestido lampiño y sin pelo de barba" (1772 Isla *Cartas Fam.* (1786 IV) pág. 29)⁴⁰⁵.

"habiéndose quitado en el primer cuarto todos sus vestidos, a excepcion de la camisa, llevando por calzado unas sandalias atadas con orillos ..." (Buffon *Historia Natural* (1785), trad. Clavijo y Fajardo, t. 4, pág. 354).

"En la muerte, con las preciosas prendas y amables memorias... que dexó á V. Reverencias en su capa, sandalias, cilicio y penadito" (Torres Villarroel *Vida ejemplar, Obras* (1798), t. 12, pág. A3)

"Entre las cosas que me parecieron raras en Nápoles (...) otra, el enjambre de santeros y ermitaños que andan por todas partes pidiendo limosna con su tablilla, sus barbas largas y erizadas, traje pintoresco llenos de jirones y

eran de diversas colores labrados y hechos por summo artificio" (1552-61 Casas, Fr. B. de las, *Apologética historia de las Indias*, NBAE, t. 13, pág. 362, col. 2).

⁴⁰⁴ Este texto se repite s. v. chinela.

⁴⁰⁵ Este texto se repite s. v. chinela.

arambeles, sandalias, correa en la cintura, rosario y Cristo" (1793 Moratín, L. *Viaje de Italia*, en *Obras Póstumas* (1867), t. 1. pág. 351).

A partir del XIX no se notará cambio en el contenido semántico de *sandalia*. Sigue siendo reflejo de la Antigüedad clásica⁴⁰⁶, de dignidad⁴⁰⁷ o de la época del Descubrimiento⁴⁰⁸. Aumenta su presencia en el idioma designando, además, un tipo de calzado cotidiano usado por hombres y por mujeres, pero tendiendo a ser más femenino.

En nuestro siglo registramos un nuevo tipo de sandalia. Es el calzado rural de suela de madera, a veces herrada:

"(...) vino al poco rato, deslizándose con nuestras sandalias de madera." (1911 Baroja *Inquietudes Shanti Andía* (1947), pág. 1141b).

⁴⁰⁶ "Vuelto José y Miriam del largo viaje / Apenas, á la baja Galilea; / Cuando aun las sandalias del camino / Conservaban acaso las arenas" (1849 García de Quevedo, J. H. *María* (1852), pág. 119, c. 1).

"[los apóstoles] se perfumaron las barbas con bálsamo de Judea, se ajustaron las sandalias, dieron un brochazo á la túnica y al manto, y siguieron la marcha, no sin prevenir antes el buen Jesús á su apóstol favorito" (1880 Palma R. *Tradiciones* (1888), [Perú], pág. 79, 3ª serie).

"Hércules loco que a los pies de Onfalia / la clava deja y el luchar rehusa, / héroe que calza femenil sandalia, / vate que olvida la vibrante musa." (1888 Rubén Darío *Azul* (1927) pág. 219).

⁴⁰⁷ "Pero esperad; veo levantarse sobre su asiento y calzar la sagrada sandalia á un ilustre aragonés" (Larra *El Doncel* (1874), pág. 187).

"-Levantate, prosigue el dios toma tu arco, descálzate las sandalias" (c1857 Bécquer *Leyendas* (1871), I, 87).

⁴⁰⁸ "los varones procuraban distinguirse de las hembras, (...) ya por la forma de las sandalias, ya por la longitud de las túnicas" (1897 Ganivet, A. *Conq. Reino Maya*, pág. 163).

"tenía en su palacio un pequeño museo de armas ganadas como premio y de sandalias que le habían servido el día de una victoria" (1897 Ganivet, A. *Conq. Reino Maya*, pág. 123).

"Y apareció el pastor de Cyrene, roblizo, bravo en su servidumbre, con un crujir de maderos, de músculos, de sandalias ferradas y peña raída." (1916-17 Miró, G. *Fig. Pasión* (1943), pág. 1213b).

Este tipo de sandalia se ve acompañada en el medio rural por la sandalia sencilla de cuero, en cuya forma no difiere, en absoluto, de aquella a la que nos referimos cuando hablamos de la Antigüedad o de la época del Descubrimiento:

"La verdad es que, inverosímilmente, un poeta antiguo, con su lira y su manto y su cabellera perfumada y su barba rizada y sus sandalias y su libro de papiro enrollado, ha estado sentado junto a mí, ..." (1948 Tovar Llorente, A. *Ensayos* (1960), pág. 47).

"Las tapas de las Biblias (...) servían (...) para hacer sandalias" (1901 Baroja *Aventuras Silvestre Paradox* (1947), pág. 93a).

"Doña Primavera (...) Lleva por sandalias / unas anchas hojas, / y por caravanas / unas fucsias rojas" (1924-45 G. Mistral *Ternura* (1945), pág. 161).

"María era menuda y graciosa. Llevaba una túnica ondulante y rubia como el trigo maduro, y sandalias de piel de oveja" (1916-17 Miró, G. *Fig. Pasión* (1943), pág. 1217a).

"Cubría su cuerpecito una blanca chambrita de hilo, de cortas mangas, aprisionada por un justillo de terciopelada tela, refajo encarnado, medias de lana y calzado de sandalias de cuero" (1928 Alcalde del Río *Esc. cántabras*, 2ª serie, pág. 149).

La sandalia, aunque es calzado usado tanto por hombre como mujer, cuando abandona su forma más burda se hace exclusivamente femenina. Pero el término *sandalia* no llega a contener el usuario femenino como sema especificador:

"Nadie le había enseñado (...) a recogerse los bucles en la crespina de oro; a calzar las sandalias sobre la piel ungida y desnuda" (1924 Espina, C. *Tierras aquilón*, pág. 60).

"Pino llevaba unos tacones altísimos y Marta sandalias bajas" (1952 Laforet *Isla demonios*, pág. 10).

"Ella calzaba unas sandalias rojas (...)" (1955 Quiroga, E. *Enferma*, pág. 118).

"Al oír la palabra Psiquiatría dejó caer al suelo la colilla apagada y la aplastó con su sandalia" (1962 Gironella, J. Mª *Mujer levántate*, pág. 71).

Sandalia sigue cargándose de simbolismo. En este caso se

trata de la pobreza. Por ser calzado de gente pobre o de eclesiásticos:

"Pusose a hablar el Anacoreta (...) Desgarbado (...) pantalon andrajoso y calzando sandalias sobre pié descubierto" (1943 Aub, *Max Campo cerrado*, pág. 64).

"Su imagen, con capucha o con faja, con sandalias o sencillamente con sotana, persigue a todas horas y acaba por tener auténtica influencia sobre las propias convicciones" (1947 Gironella, J. Mª *Un hombre*, pág. 104).

"Pies descalzos, pies con sandalias franciscanas, pies con zapatillas deportivas de marcas de moda" (1982 Gudiño Kieffer, *¿Somos?*, pág. 25).

"Mosqueras, Obandos, López, dejan aquí estampada su huella guerrera, al lado de la cual se grabó la sandalia de los apóstoles de la paz de Cristo, desde aquel santo padre Francisco de la Villota, cuyo espíritu se siente aún en su oratorio de San Felipe, hasta el legendario cura Santa Cruz por una parte, y por otra hasta los Puyanas, Restrepos, Caicedos y Morenos, y el que en estos días celebra sus bodas de plata en el apostolado, rodeado del cariño de sus hijos" (1940 Restrepo, F. *Astros y rumbos* (1957), pág. 200).

"¡Ese justo ya dijo que no era digno de desatar la sandalia del Señor!" (1916-17 Miró, G. *Fig. Pasión* (1943) pág. 1097).

También participa del carácter poético de otros nombres de calzado como *chinela*, *chapín*, *zueco*, *borceguí*, *sandalia*:

"Tocó vuestra frente la alada sandalia: / habéis sido mástil, proscenio, curul, / ¡Oh pinos solares, (...)" (1907 Rubén Darío *Canto errante* (1945) 786 804)

"¡No quiero sandalias, no! / Quiero ir descalzo, barquero." (1924 Alberti, R. *Marinero* (1934), pág. 50).

"Leve, ingravida apenas, / la sandalia. (...)" (1939-43 Aleixandre, V. *Sombra Paraíso* (1944), pág. 130).

"Las sandalias crujían en el entarimado y se descalzó" (1952 Laforet *Isla demonios*, pág. 190)

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Los diccionarios revelan la condición de calzado antiguo y de connotación religiosa del calzado llamado *sandalia*. Percival y Palet dan como sinonimia *pantoufle* y *pantoufe*. Requejo, los equivalentes latinos *sandalium* y *solea*. Covarrubias, además, añade que "algunos dizen aver sido calçado de muger" y describe lo que caracteriza a este calzado ("una suela de çapato ligado

con correas hasta la garganta del pie"):

"*sandalia*. 423b Sandalia...son çapatos altos y calçados que no tienen por de suso cuero. Vsanlos los pontífices" (1490 Palencia).

"*sandalio*. 427d sacerdotal" (1490 Palencia).

"sandolos, sandals, pantofles, sandalium" (1591 Percival).

"Sandolos, *Pantoufes*" (1604 Palet; solo en la parte española)

"SANDALIO. Un cierto calçado que usavan los antiguos, y es nombre griego σανδαλιον. Algunos dizen aver sido calçado de muger. Era una suela de çapato ligada con correas hasta la garganta del pie. Con este calçado pintan a los apóstoles, y parece imitarlos la orden de San Francisco, en forma de alpargates" (1611 Covarrubias, s.v. *sandalio*)⁴⁰⁹.

"sandalijs [scarpa all' Apostolica, usata da alcuni Frati" (1620 Franciosini; solo en la parte español-italiano).

"*Sandalia*. Sandalium, ii. Solea, ae" (1729 Thesaurus Requejo)

La Academia recogerá *sandalia* desde su primera edición (1739) y mantiene su redacción, sin enmiendas, hasta casi un siglo después:

"*sandalia*. s. f. Un género de calzado de una suela, que asseguraban con una correa, rodeada hasta la garganta del pié, semejante à la que oy llaman chinéla, y se han usado y usan de otros varios modos y hechúras. Viene del Latino *sandalium*, ii (...)"

Llama la atención la utilización del verbo en pasado, para nombrar una realidad entonces desaparecida -también lo era para Covarrubias, un siglo antes- y, cuya función parece tomar la chinela. En cuanto al contenido semántico de la voz, se destaca lo fundamental, que se trata de una 'suela que se asegura con correas' 'hasta la garganta del pie'. Esto último se suprime a partir de las ediciones de 1927.

La primera edición que modifica esta primera definición corresponde al año 1832 y, en ella ya se acerca la realidad al presente del redactor mediante la utilización del verbo en presente. Por otra parte, se anula la referencia al calzado *chinela* y se simplifica suprimiendo el final de la definición, en el que se aludía a la variedad de la forma:

"*sandalia*. f. Calzado compuesto de una suela que se asegura con correas hasta la garganta del pié. *Sandalium*" (ed. de

⁴⁰⁹No figura en Oudin.

1832).

Esta acepción no experimentará grandes modificaciones a lo largo de las ediciones del *DRAE*. La enmienda afecta al sema relacionado con la sujeción: además de "correas" se añade "cintas":

"sandalia (...) f. Calzado compuesto de una suela que se asegura con correas o cintas hasta la garganta del pie" (ed. de 1925)

Y a la eliminación, ya mencionada, de dónde se fijaba la sujeción (garganta del pie):

"sandalia. f. Calzado compuesto de una suela que se asegura con correas o cintas"

A partir de la edición manual de 1983 se añade una nueva acepción, presente tanto en las ediciones del *DRAE* de 1984 y de 1992:

"Por ext., zapato ligero y muy abierto, usado en tiempo de calor"

Del glosario del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia* destacamos la forma *sandalias abiertas*, cuyo significado recto choca con el semantismo de esta palabra, cuyo rasgo distintivo ya es 'abierto':

"sandalias, tipo de calzado: IV 22 (T.); - *abiertas*, tipo de calzado femenino: IV 22 (T.)." (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano Glos. ALEC.

VARIANTE

En el *Tesoro de covarrubias* podemos leer la variante *sandalio*⁴¹⁰, pero sólo como calzado usado por los antiguos.

Andalla (v. s.v.).

* * *

SAPATETA

Es voz que se registra en el judeoespañol. La documentación que hemos podido reunir no nos permite clasificar esta voz dentro de ningún concepto:

⁴¹⁰ Otras variantes son *cendalia* (Sevilla, a1627) y *andalia*, con *s-* deglutinada tras del artículo plural, en 1722 (*DCECH*).

"sapateta (Jud-esp) 'zapato, bota', v. sapateta (A. S. Yahuda)" (RFE, II, pág. 346, 349).

"sapateta = zapatilla" (1911 Gil, Rodolfo Glos. jud-esp.).

* * *

SERVILLA

ETIMOLOGÍA

Del lat. *servilia*, SANDALIA 'sandalias de esclavos'. El vocablo procede en castellano del mozárabe⁴¹¹, ya que Haedo a1612 escribe *xerecuilla* (que deberá leerse *xereuilla*) 'servillas a la morisca'. Esto, más bien que un tratamiento semiculto, es lo que explica la -ll- castellana, y aun -eta (plural -ät); de ahí el ár. magrebí *serbil* o *sebrilla*, empleado en Marruecos y Argelia. Simonet cita un b. gr. sérβoula 'calzado de esclavos', de origen semejante (DCECH). Eguílaz⁴¹² trae el árabe vulgar *xerbíl* de un diminutivo castellano proveniente del latín *serva* y *zerbúl* de la forma griega *oérβoula*, del lat. *servula*, calzado de esclavos.

DATACIÓN

Figura esta voz en Villena *Arte Cisoría* (1417) en el glos. de Navarro (*sic*), en las *Leyes de Moros* de los siglos XIV-XV, y en el *Memorial Hist. Esp.* V. 427 ss. (cito por DCECH).

Queda recogida en los pagos que se hacen entre 1483 y 1501 a los zapateros por las entregas de zapatos hechos para el príncipe don Juan y para las infantas:

"a Diego de Valençia, çapatero, por 94 pares de borçegüies e dos pares de botas e catorze pares de çapatos, e honze pares de xervillas e seys pares de pantuflos e 22 pares de alcorques, que se hizo todo en el dicho año de 1495, 13.465 mrs." (1495 Baeza Cuentas (1956), II, pág. 292)⁴¹³.

"Dos pares de *seruyllas*, dos reales" (1484 Baeza Cuentas (1955), I, pág. 45).

"Y si fueren chapines otro real, y si fueren *servillas* ocho

⁴¹¹Cejador ve el origen "del servirselas las sirvientas ó criadas que se las llevaban" y *salvilla* (*El Lenguaje*, t. 4, pág., 121).

⁴¹² *Glosario*, 1886.

⁴¹³ Este texto se repite también en el § *pantufo*.

maravedis" (1418-1550 *Ordenanzas de León* (1669), fo. 133).

Existen variantes de esta voz -xerbilla, xervilla, geruilla⁴¹⁴, jervilla⁴¹⁵ y jerviguilla-, documentadas a partir del XVI⁴¹⁶.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

Calzado cerrado de piel fina, a modo de zapatilla, con elementos decorativos. En el Inventario de la Alhambra se habla de 80 pares de servillas "a la morisca, labrados, pintados y con

⁴¹⁴ "... un muy grande cofre de solas medias calzas de seda, gervillas, y ligas, atavío de las piernas solas, de las cuales menguerías se hicieron quinientos ducados" (Ximénez Patón, B. *Ilustración a la doctrina de Fray Hernando de Talavera. Enséñase el buen uso del tabaco*, Baeza, Juan de la Cuesta, 1638, cito por Vigil, Mariló, pág. 187).

"Que pida a un galan Minguilla / Cinco punto de geruilla, / Bien puede ser" (Alemany Voc. Góngora).

"la hijuela loquilla / De ambar quiere la gerbilla / Que desmienta el cordoban" (Alemany Voc. de Góngora, 1927)

Aparece también en Lope de Rueda y, en Mateo Alemán, según información de C. Fontecha (1941, s. v.). .

⁴¹⁵ *Ordenanzas de Sevilla* de 1527.

"Las jervuillas justas / porque justo calce" (Cancionero de Úbeda, pág. 187)

"No os estimo en mi jervilla" (1525-47 Diego Sánchez de Badajoz *Recopilación en metro*. 1882, tomo 1, pág. 232)

"(...), desonrralo de vil, bajo, apocado, que mejores criados tuvo su padre; que no merecio descalçarle la jervilla, desventurada de mi" (1604 Mateo Alemán *Gvzman de Alfarache*, pág. 208r).

⁴¹⁶ V. documentación en Cejador, *El Lenguaje*, t. 4, pág. 121. Martínez Ruiz nos habla de las variantes registradas en el archivo de la Alhambra:

"Los inventarios del archivo de la Alhambra registran las formas servillas, serbillas, xerbillas, xervillas. En el j. español de Alcazarquivir, šerbiles 'babuchas', 'zapatillas' (RDTP, XIX, 1963, pág. 84)" (*Almohadas y calzados moriscos*, pág. 300).

seda" (Martínez Ruiz, *Almohada y calzados moriscos*, pág. 300)⁴¹⁷.

USUARIO

Las servillas procedían de la moda morisca. Las usaban tanto hombres como mujeres. Fue calzado muy frecuente, según se desprende de los pagos que se hicieron a los zapateros reales, a finales del siglo XV y comienzos del XVI⁴¹⁸.

covarrubias dice que es calzado propio de criadas, de ahí su nombre. Y, como calzado de poco valor también hay que entenderlo en la siguiente cita:

"y el capitán dio de rescate por las otras cosas un par de alpargates y unas xeruillas e muger" (1535 Fernández Oviedo *Historia Indias*, 1ª parte, pág. 144a)

COMBINACIÓN

Se llevaban junto con borceguíes⁴¹⁹, botines⁴²⁰,

⁴¹⁷ "la mujer marroquí de Yêbala (J. ALBARRACÍN, *Vestido 202 Yêbala*, pp. 55-56) usa el *šerbīl*, calzado de punta aguda y suela gruesa, forrado de seda, con bordados de oro y plata; a veces, el bordado se hace sobre la misma piel; otras veces, la piel va forrada de terciopelo bordado. Es calzado de lujo que se lleva en las grandes solemnidades" (Martínez Ruiz, *Almohada y calzados moriscos*, pág. 300).

⁴¹⁸ Bernis, 1979, pág. 124.

⁴¹⁹ "A Diego de Madrid, borçeguilero, por 36 pares de borçeguíes con 36 pares de servillas, que dio en todo el dicho año para el calçado de la ynfanta (María), a 77 mrs. e medio cada par de borçeguíes con servillas, montan 2.790 mrs., e por doze pares de servillas syn borçeguíes, de a mas de las susodichas, a 31 mrs. cada par, montan 362, que son todos 3.162 mrs. (1496 Baeza Cuentas, II, pág. 384).

"Çinco pares de borzeguis e xeruyllas, a 146 mrs. el par" (Baeza Cuentas (1955 I), pág. 46).

"A Diego de Madrid, çapatero, por quarenta pares de borseguis e xervillas, que dio el dicho año para los ynfantes" (1484 Baeza Cuentas (1955 I), pág. 74).

"a Diego de Valençia, borçeguilero, 1.305 mrs. que ovo de aver por el calçado que dio en los meses de henero e hebrero e março e abril e mayo deste presente año, para el serviçio de la ylustrísima prinçesa de Galis, en esta guisa: por quinze pares de borçeguíes con quinze pares de xervillas, a precio de 77 mrs. cada par de borçeguíes con un par de xervillas, que montan

chapines⁴²¹, galochas⁴²², zuecos⁴²³ y pantuflos⁴²⁴.

Las servillas se podían llevar debajo de los borceguíes⁴²⁵, lo que explica que era un calzado hecho de piel finísima, adecuada para ajustarse mucho al pie, puesto que su función es la equivalente a nuestro 'calcetín'.

OTRA DOCUMENTACIÓN (SIGLOS XVI-XVII)

"¿Qué más quieres? / Vieja ó moza, cual tú fueres, / Quiero yo más su xeruilla / Que á todas cuantas mujeres" (Torres Naharro *Propaladía* (1880), pág. 95).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Los diccionarios del siglo XVII coinciden en definir esta palabra como 'calzado de mujer', combinable con calzado secundario del tipo 'chapín'. Oudin y Vittori hablan de *escarpins*, palabra que probablemente designa un objeto a medio camino entre el 'calzado' y el 'calcetín' ('Percival y Covarrubias). La definición de covarrubias la incluye dentro del concepto 'zapatilla', 'hecho de una suela' y 'portado por sirvientas'.

"Servilla, a clowte, *Pannus linteus*" (1591 Percival).

"Seruillas, *escarpins* que les femmes en Espagne portent dans des mules" (1607 Oudin).

1.150 mrs., e por otros cinco pares de xervillas sin borceguíes, a 31 mrs. cada par, montan 155 mrs." (1501 Baeza *Cuentas*, pág. 527).

⁴²⁰ V. Covarrubias, s.v. zueco.

⁴²¹ V. s. v. chapín § combinación.

⁴²² V. s. v. galocha § combinación.

⁴²³ V. Covarrubias, s.v.

⁴²⁴ "[los hombres] De invierno traen çapatos o borzequíes de cordován marroquí colorado o naranjado. Y quando van a pie acostumbran unas galochas muy labradas de taracea, porque ay de contino lodos en las calles de la ciudad, y de verano usan traer unas xervilletas muy delicadas de aquel cuero y pantuflos de dos corchos colorados o naranjados (...) [las mujeres] Su calçado son unas xervillas muy justas orladas de seda de colores hechas de suave cordován" (Mármol de Carvajal, Luis "De los vestidos que usan los hombres y mugeres en Fez", capítulo íntegro perteneciente a Descripción general de Africa, Granada, 1573 en *Bullettin Hispanique* tome LIII, 1951, n° 2, pág. 155, Bordeaux).

⁴²⁵ Nótese que en este caso el borceguí se convierte en calzado secundario (v. Bernis Reyes *Católicos*, pág. 124).

"xervillas, xeruilleta, Voyez seruillas. servilleta" (1607 Oudin).

"seruillas, escarpins que les femmes en Espagne portent dans des mules, le scarpette, che portano le Spagnole nelle pianelle" (1609 Vittori).

"servillas. Es un calçado de unas çapatillas, de una suela muy a propósito para las moças de servicio; y assí tomaron el nombre de siervas, o de las que sirven, porque las demás que no han de andar con tanta desemboltura traen chapines, çuecos, chinelas y mulillas. Las moças çapatos o servillas" (1611 covarrubias)⁴²⁶.

"Seruillas, escarpins que les femmes en Espagne portent dans des mules" (1616 Oudin).

"servillas. [vna sorte di scarpe à un suolo, e sottile, che usano le donne che servono, dalle quali pigliono il nome. scarpini. xeruillas, o xeruilletas, uedi seruillas" (1620 Franciosini).

En el siglo XVIII todavía sigue vigente, según el *Diccionario de Autoridades* y el de Terreros. Coinciden en destacar el usuario (criadas o mozas de servicio).

"SERVILLA. s. f. Especie de calzado, que son unas zapatillas de cordovan con una suela delgada. Covarr. quiere que se llamasse assí, porque las usan las siervas, ò mozas de servicio; pero es mas natural venga del Arábigo, y en su rigor se llaman xervillas. Lat. *Calceamentum servile*" (1739 *Diccionario de Autoridades*).

"SERVILLA, especie de calzado que suelen traer las criadas de servicio. Fr. *Especie d' chausure*. Lat. *Calceamentum servile*. It. *Sorte di scarpe*" (1788 Terreros).

En Argentina y Bolivia es sinónimo de 'zapatilla':

"SERVILLA. Voz poco usada en la Península y muy generalizada entre criollos: pantuflo ó zapatilla" (1906 Bayo, C. *Voc. Provinc. Argent y Bolív.*).

Valgan también las siguientes referencias documentales en relación con Hispanoamérica:

"SERVILLA - (Prico 12) 10 pares de servillas de hombre a 1 tomín (Tanodi 154)/ (Prico 13) 2 pares de servillas de mujer (Tanodi 260)/ (CdSDom 51) unas servillas de mujer (Ov

⁴²⁶ Y, s. v. calçado: "Calçado de mugeres principales, como el chapin: y calçado de criadas como los çapatos, o çapatás, y las servillas, que se dixeron de las siervas, por ser ligero para las que han de andar de un cabo a otro" (Covarrubias. *Voces internas*, Apud J.M. Hill, 1921).

2. 138)/ (Pbla 62) serbilla pelada delgada a 80 maravedies la bara (APP 12799. 23.IX.62)/ (Mx 76) compre... 4 servillas de badana yguales y derrame el ungüento por todo el envés (BSg 11, 214v-215)" (LHA 16 2ª ed. s. v. microficha 19).

* * *

SUQUY

"suquyes.- Shucuyes 1ª acep., en tiempos de Dn. Hipólito Ruiz, quien los describe así. "Pedazo de cuero de vaca, cuanto ocupa la planta del pie, asegurado con tiras del mismo cuero" (H. R. T. I., pág. 182) Además Dn. Hipólito Ruiz refiriéndose a los habitantes de Muña dice: "andan descalzos unos y otros y raras veces se ponen sucuyes, especie de albarca". (H.R. T. I., pág. 335)" (1967 Pulgar Vidal, J. *Dicc. Huanuqueñosismos*).

"súcuy.- Sandalia de cuero, sin talón y doblada por los dedos" (1947 Tovar, E. D. *Voc. Peruano*, ed. 1966).

* * *

SUMEL

V. zumel.

* * *

TABACALERA

"tabacalera. calzado cerrado, de tela, con suela de cuero, de corte bajo y sin tacón, es parecido a la cotiza" (1978 Marcano Rosas *Hpop margariteña*, pág. 265).

* * *

TACO

"Era necesario librarse de la conmoción visceral que le produciría la voz ¿De qué manera? Evitando aquel grito irresistible. ¿Cómo? Deslizándose junto al ciego sin que lo advirtiera. ¿Mediante qué recurso? Adán confiaba en sus tacos de goma" (Marechal, L. *Adán Buenosayres*, pág. 77).

* * *

TACÓN

"Más lo miraba ella y más le parecía ver en aquel mozo el vivo retrato de Juan: el mismo semblante y la misma estatura; sólo le faltaban el pantalón de bombilla, los tacones altos, la chaqueta corta, el pañuelo de seda y el chamberguito que Juan usaba en 1900, año de su muerte (Marechal, L. *Adán Buenosayres*, pág. 93).

* * *

TAMANCO - TAMANGO

ETIMOLOGÍA

Es voz de origen incierto, probablemente emparentada con el mozárabe *amínq* 'especie de zapato', y quizá con el mozárabe *amánka* 'especie de alubia', que pueden ser de origen prerromano (DCECH)⁴²⁷.

DATACIÓN

Se data por vez primera en 1872:

"Corcobió el de los tamangos, / Y creyéndose muy fijo: / -
"Más porruclo serás vos, / Gaucho roto"- me dijo. (1872
J. Hernández *Martín Fierro* (1924), pág. 57).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La voz *tamango* tiene distintos significados, todos ellos conocidos en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay:

⁴²⁷ V. también la obra de Krüger *Gegenstandsk*, siempre interesante en relación con el tema que tratamos.

- A. Calzado rústico de cuero.
- B. 'Calzado viejo y deformado'.
- C. 'Cualquier calzado' (v. RECORRIDO LEXICOGRÁFICO).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Como calzado del grupo secundario:

"TAMANCO. Plantilla con suela y taco de madera de una sola pieza con tiritas de cuero como capellada en la puntera y que reemplaza al calzado en la selva." (1946 Gambetta, N. Dicc. Mil. (3ª ed.)

Como 'zapato de tacón':

"TAMANCO. zapatos de tacón alto: IV 28 (O. r.) (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano Glos. ALEC)

Como 'ojota', 'abarca' (de cuero):

"TAMANGO. "Ojota" ó abarca hecho de cuero vacuno sin curtir. El tamango del gaucho se diferencia de la ojota india en que ésta es una mera sandalia que se sujeta pasando una tira de cuero por entre el dedo gordo del pie y el inmediato, hasta abotonarla con un nudo de cuero trenzado, mientras que el *tamango* además de la plantilla, tiene alas que cruzan el empeine del pie." (1906 Bayo, C. Voc. Provinc. Argent. y Bolív.)

"TAMANGO. m. Pedazo de cuero de oveja con que se envuelven los pies los naturales para librarse de los efectos del hielo cuando atraviesan los Andes." (1928 Medina, J. T. Chil.)

"TAMANGO. (del port. *tamanco*: zueco.) m. Argent. y Chile. Calzado rústico de cuero. Ac." (1931 Malaret)

"TAMANGO. (Del port. *tamanco*, zueco.) m. Calzado rústico de cuero, usado por gauchos y chilenos del campo; hecho con un pedazo rectangular de cuero sin curtir, de vaca o de caballo, que se ata con tientos sobre el empeine. A veces también los hacen con cuero de ovejas." (1942 Santamaría).

"TAMANGO. m. Chile. Pedazo de cuero de oveja con que se envuelven los pies los naturales para librarse de los efectos del hielo cuando atraviesan los Andes. [en letra más pequeña:] Román propuso etim. portugués *tamanco*, zueco. Es curioso que el Dic. sólo lo cargue a la cuenta de Chile, siendo, como es, un vocablo que se emplea más en la Argent. que en nuestro país." (1943 Rojas Carrasco Chile y Amér.)

"TAMANGO 'calzado rústico de cuero'. Urug. JdV. Es voz dek negro brasileiro. No fué calzado, aunque como tal se usaba,

ni fué de cuero. Era la envoltura de trapos que se hacían en los pies los negros bichocos para caminar menos doloridos. Los mismos negros hicieron extensivo el vocablo a todo el calzado de desecho y de cuero que irremediabilmente iba a parar a sus pies. El gaucho y el paisano jamás usaron tamangos. VR." (1943 Malaret Supl. (1944) s.v.).

"TAMANGO. s. Chile. "Pedazo de cuero de oveja con que se envuelven los pies los naturales ... cuando atraviesan los Andes". (1945 Yrarrázaval Chilenismos p. 43)

"TAMANGO. m. Calzado rústico de cuero." (La Revista Católica Núm. 746-27 Mayo 1933 . Chile)

"TAMANGO. Río de la Plata y Chile. Envoltura de trapos que, a manera de calzado, usan los pobres. Este es el triunfo, / dijo el chimango, / con tamangos y espuelas / voy al fandango. (Argentina)." (1947 Malaret. Amer. Copla popular)

"TAMANGO. m. Calzado rústico de cuero // Pedazo de cuero de oveja con que se envuelven los pies los arrieros chilenos para librarse de los efectos del hielo cuando atraviesan los Andes." (1978 Ac. Chilena Dicc.)

Como 'bota':

"TAMANGO, m. Zueco, galocha. // Botines groseros. // *Tamanco*, en portugués. Ú. m. c. en pl. (sic) // (...) " (1911 Segovia Dicc. Argent. p. 288).

"TAMANGO. Pop. Botín o zapato rústico ("Corcobió el de los tamangos ...", Hernández, *El gaucho* 36). // Botín o zapato en general ("Cuando rajés los tamangos / buscando ese mango ...", Discépolo, Yira, Yira). Del port. *tamancos*: zuecos.) (Gobello, José)

Como 'calzadado grande, tosco':

"TAMANGO. Calzado tosco, grosero, muy amplio, empleado generalmente cuando se trabaja con el arado." (c 1931-38 Bouton, R. J. Vida rural Urug. (1958) p. 79)

"TAMANGO (Malaret. Supl. Dicc. Amer. I (1942) p. 419)

"TAMANGO. Despectivamente se dice del calzado viejo o muy grande. Lemeé lo define en cambio de la siguiente manera: calzado que se hacía con un pedazo de suela o de cuero sin curtir, con el cual se envolvía el pie, reuniendo los costados con una guasca sobre el empeine y doblando en seguida la punta por encima. (B. 213, pág. 12) (1950 Coluccio Dicc. Folkl. Argent.).

"TAMANGO (Arg.) En el habla porteña 'cualquier calzado basto'. <port. *tamanco* 'zueco', a través del Brasil, y no de *tam magnus* (L. Lugones) ni del Tehuelche (R. Lenz)."

(1953 Gobello Lunfardía p. 12, 66, 81).

"TAMANGOS. m. Calzado burdo, de cuero sin curtir, a veces fabricado por el mismo que lo lleva. Cabe aclarar que el gaucho jamás usó ese calzado, y sí el trabajador rural de vastas zonas del país. Creemos que es originario de Río Grande del Sur, donde se le denomina **tamangas**." (1957-68 Guarnieri *Dicc. rioplatense*).

"TAMANGO. (voz de origen africano) m. Arg., Chile, Par. y Urug. Calzado rústico de cuero. // Calzado de mala calidad. // Calzado viejo y deformado" (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"TAMANGO. Calzado rústico de cuero." (1972 Becco Vocab. Poes. Guachesca, pág. 1722).

"TAMANGO. 1 (Chile). Trozo de *piel de oveja en que se envuelven los pies los naturales del país para atravesar los Andes (V. "*ABRIGAR") 2 (Argentina) *Calzado basto que usan los gauchos" (1967 María Moliner).

"TAMANGO 'cuero de oveja con que se envuelven los pies para pasar la cordillera entre la Argentina y Chile', por ext. 'calzado grande y tosco'.

Según Lugones (*La Nación*, VIII) del turco *tumak*, influido quizá por tomar y tamaño.

<tamaño + suf. desp. -ango" (*BICC*, V, pág. 201).

El DRAE92 registra las acepciones indicadas en el apartado anterior:

"TAMANGO. m. Argent., Chile, Par. y Urug. Calzado rústico de cuero. Se sacaba preferentemente de las garras del animal, rasgando el cuero por delante, y se usaba con el pelo para el lado de adentro. // 2. Argent., Chile, Par. y Urug. Calzado viejo y deformado. // 3. Argent., Chile, Par. y Urug. Cualquier calzado"

DOCUMENTACIÓN

SIGLO XIX:

V. **DATACIÓN**, la cita de J. Hernández correspondiente a *Martín Fierro*.

"Era tan grande que no había vestuario que le cuadrara: de zapatos no hay que hablar; se le hicieron unos tamangos de cuero de carnero;" (1889-90 Mansilla, L. *Entre-Nos* (1928), pág. 85).

SIGLO XX:

"Próspero- (Saliendo con una reja de arado en la mano. Lleva también ropa gruesa, la cara envuelta en un rebozo y

los pies retobados con tamangos de cuero de carnero" (1904 Sánchez, Florencio *La gringa* (1941 IV), pág. 38).

"Nicola se sienta sobre un tarugo o banco, saca una pipa, la llena, la enciende pausadamente y comienza a desatarse los tamangos" (1904 Sánchez, Florencio *La gringa* (1941 IV), pág. 42).

"Los hombres, aquellos hombres de botas, de tamangos, de alpargatas o de pie desnudo de los campos y de los suburbios del pueblo, se dejarían morir de hambre escuchando una voz que les cantara palabras de amor, de bondad, de fe" (1926 Espínola *Raza ciega* (1967), pág. 106).

"Eran todos negros o mulatos e iban descalzos, o con tamangos y empochados" (1930 Gálvez, M. *Gaucha cerrillo* (1950), pág. 42).

"Hay que pintar al carrero así: un hombre entrado en años (...) cuya vestimenta es de la más variada indumentaria, en general usa chiripá de alpala, tamangos, sombrero gacho, requintado" (c1931-38 Bouton, R. J. *Vida rural Urug.* (1958), pág. 136).

* * *

TARRO

"tarro. Pop Botín, zapato ("Qué querras, digo yo. Te lustrás los tarros. ¡30 mangos!", González Castillo y Weisbach, *Gracia...* 10)⁴²⁸. (...) tarro punteado: zapato con dibujos recortados sobre la capellada" (José Gobello).

* * *

TENIS

tenis Bibl. Dial. Hispanoamericana, VI, 1940 32, 37, 39

tenis 1947 Herrera Mayor *Apunt. lexic.* 91.251

tenis 1960 Kany *American-Spanish Semantics* pág. 268

"tenis 160b v. *pieal*; 160a *echar los tenis para*

⁴²⁸ González Castillo, José "Gracia plena" (1919, en colaboración con Alberto T. Weisbach). En *El teatro Nacional*, año I, n° 19, Buenos Aires, 28 de setiembre de 1918)

arriba=10.1; 166b v. *cacles*; 176b voltear los tenis=10.1; 172a presentar los tenis=10.1; 170a para los tenis=10.1; 152a *cacle*; 163a estirar los tenis=11.2; 156b dar los tenis=10.1 (1963 Lope Blanch, J. M. *Vocab. mex. muerte, índice*)

"colgar los tenis, 174" (1975 Flórez, L. *Español hablado en Colombia. índice*)

"tenis. m. Observó a una chiquita, salerosa, mirando a suparejo con los ojitos pícaros, los pies calzados con los tenis" (1975-79 Ángel Albalucía *Misiá Señora* (1982), pág. 113).

"tenis, tipo de calzado: IV 22 (T)" (1986 Montes-Figueroa-Mora-Lozano Glos. *ALEC*)

"Tenis (los). Calzado especial para deportistas, niños y estudiantes: "El más económico calzado para mis hijos son los tenis" (1983 ACUÑA, L. A. *Diccionario bogotano*)

* * *

TIMBO

"timbo. Pop. Botín, zapato ("Encontrar solamente los dos timbos / riendo por el tajo de la suela...", Díez, *Sangre...*, 75). Es forma vésrica de *botín*" (José Gobellos).

* * *

TIRANTES

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

TOBA

"toba². f. Germ. Metátesis de *bota*, bota de cuero, calzado.|| Especie de borceguí. Ú. m. en Andalucía. (DM, 1989).

"toba. f. Calzado que sube hasta la media pierna. "Llevaba por calzado tobas de becerro." (Alcalá Venceslada *Vocab.*

Andal.).

V. El apéndice El calzado en germanía.

* * *

TOPOLINA

"topolinah. f. pl. (Hurdes). Sandalias, abiertas por delante y por detrás" (1980 Viudas, A. *Diccionario extremeño*)

* * *

TROTTEUR

"trotteur (Voz fr.) adj. Dícese del calzado femenino que cubre el empeine y que tiene tacón grueso, de suela, de unos cinco cms de altura. @. t. c. s. m." (1985 ALBA-DA ROSA_JONES *Voces Indum.*)

* * *

USHUTA y USUTA

(V. ojota.)

RECORRIDO LEXICOGRAFICO

"usuta. Véase Ojota y Tamango" (1906 Bayo, C. *Voc. Provinc. Argent. y Bolív.*).

"'sandalia'. Voz de indios en el Perú. J.M.Arg." (1944 Malaret Supl. s.v.).

"ushuta. s. f. Sandalia compuesta de una plantilla simple o doble de suela, que afecta la forma del pie, y de una tira también de suela que la traspasa en el talón. Un correón que nace en la misma plantilla, adelante, pasa entre el dedo gordo y el que le sigue y luego va a los extremos del pasador de los talones. Voz q. En L. R. se le llama también ojota v. c. e. N." (1961 Cáceres Freire, J. *Diccionario La Rioja*).

"usuta. s. Argentina, Bolivia y Chile. "Ojota, especie de

- sandalia" (1945 Yrarrazaval *Chilenismos*, pág. 36).
- "ushuta. Santiago del Estero (Arg.) (BAAL, VI, pág. 163)
- "ushuta índices BRAE XVII, 349"
- "ushuta Hildebrandt, M. lengua de Bolívar ¶ndices, pág. 213
- "uschinta. Ushuta u ojota. Voz usada en Santa Rosa" (1961 Villafuerte, C. Voces Catamarca)
- "usuta. (v. quich.) f. Argent., Bol. y Chile. Ojota, o sandalia" (1931 Malaret)
- "usuta Malaret Supl. dicc. Amer. I (1942), pág. 480)
- "usuta. f. (Del quicha ushuta.) f. Arg., Bol. y Perú. Sandalia indígena. Ojota." (1966 Morínigo, M. A. Dicc. Amer.)
- "usuta. (Argentina, Bolivia, Chile) "Ojota". especie de sandalia" (1967 Moliner Dicc)
- "Usuta. Ojota" (1934 Dávalos, J. C. lexic. Salta)
- "usuta 1947 Solá JV Dicc. region Salta
- "usuta 1943 Rojas Carrasco Chil. y Amer.)
- "Salta (Arg.) 'ojota'" (BAAL II, pág. 18)
- "usuta. Perú. Sandalia" (1816 B. A. P. 10, 1975, pág. 79)
- "usuta (Granada, D. Apunt. Lexicogr. Amer. 46, 48)

DOCUMENTACIÓN

- "Al calzado que usaban llamaban usuta" (1653 Cobo *Historia del Nuevo Mundo* (ed. Sevilla, t. 4, pág. 159).
- "y los más fervorosos se descalzaban á veces las usutas ó sandalias y las ofrecían al cerro" (1890 F. González Suárez *Historia I*, pág. 149).
- "un viejecito calzado de "usutas", que venía Dios sabía de dónde" (H. Wast *Valle negro* (1942), pág. 361).
- "era un paisano de alguna edad, pálido y enjuto, de aspecto sumiso e indolente, extremadamente pobre de ropas y calzado con unas «usutas», trozos ovalados de cuero que ataba a los pies desnudos con pequeñas lonjitas o «tientos»" (H Wast *Valle negro* (1942), pág. 299).

"Era ésa una de las raras ocasiones en que don Pedro Pablo dejaba las usutas y se ponía las botas, sin medias, eso sí, porque no las usó nunca su padre y vivió un siglo" (1924 H. Wast *Desierto de Piedra* (1942), pág. 1096).

"La muchacha tenía puestas aquella especie de sandalias que los paisanos llaman usutas, miserables plantillas de cuero crudo, atadas con tientos al pie" (H Wast *Una estrella* (1942), pág. 968).

* * *

VARALLÓN

V. barajón.

* * *

ZAMANCO

Pertenece al concepto 'calzado viejo':

"zamanco. m. Calzado roto, malo." (1934 García Rey *Voc. Bierzo*).

* * *

ZANCO

Pertenece al grupo secundario, y dentro de este, al concepto 'zueco':

"zanco. Zueco, zapato con suela de madera. A. (Coaña)" (1932 Acevedo, B. y Fernández M. *Voc. Bable Occ.*).

"zanco. Calzado de invierno, de piel y piso de madera" (1968 Martínez Álvarez, J. *Bable y Castellano*).

"cuando el tal obispo escribía, andaban en zancos por las calles" (1921 Pérez Ayala, R. *Belarmino*, pág. 165).

"el teniente, a grandes y sonoros pasos, venía sobre un par de zancos de madera" (1933 Pemán *De Madrid a Oviedo* (1948), pág. 143).

VARIANTE

Anco (Tascón, L. *Dicc. Valle de Cauca*).

* * *

ZAPARRATÓN

Pertenece al concepto 'zapato grande, tosco, viejo':

"zaparratón. s. m. *Fam. Zapatón*" (1920 Toro Gisbert *Voces andaluzas*).

* * *

ZAPATANCO

Pertenece al concepto 'zapato grande, tosco, viejo':

"zapatanco. Aumentatiavo ya la vez despectivo de zapato [Ribera, Zona Media, Pamplona, Cuenca] (1952 Iribarren *Voc. Navarro*).

* * *

ZAPATA

ETIMOLOGÍA

(V. zapato.)

Su significado equivale a 'zapato', en las fuentes hispánicas y en parte de Marruecos y Argelia; en otras zonas africanas es "pantoufle jaune sans talon" o "soulier rouge qui laisse le coude-de-pied entièrement à découvert" (*DCECH*).

García de Diego ve clara la procedencia persa, con el significado de 'bota'.

Según recoge Guerrero Lovillo⁴²⁹, Menage hace derivar esta voz de *sapa*, que significa 'lámina', en el sentido de que este calzado era plano, parecido a una lámina. Menestrier cree que se deriva de *sab*, *sap*, que en la lengua céltica representa la idea de pie en sentido de lo de abajo, como el *sub* de los latinos: *sub*

⁴²⁹ *Cantigas*, págs. 219-220.

montibus, al pie de las montañas. Según Lacroix, de *sabata* los italianos han hecho su *ciabatta* con el mismo significado. Dozy ve su origen en la palabra árabe que designaba en España 'lo que da fuerza y aplomo al pie', es decir, la suela; y que de ahí debió surgir la palabra española *zapato*, que pasó al francés bajo la forma *savate*. Diego de Urrea le da su terminación *sabatum*, que vale por afirmar, porque -dice- afirmamos y hollamos con él.

DATACIÓN

La voz *zapata* se documenta por primera vez en el siglo XIII en la *Vida de María Egipciaca* (h1215)⁴³⁰ y en el *Libro de Alexandre* (c1240-50)⁴³¹. Su presencia se testimonia también en *Las Cántigas de Santa María*, como indica Guerrero y Lovillo (*Cántigas*, pág. 219).

Esta voz tenderá progresivamente a desaparecer y no rebasará la frontera del siglo XVI, en la lengua corriente:

"Pues le dió tal ventura / Que hobiese la mozalbilla / Debe de adoques complilla, / De zapatas y tocado" (a1511 Avila, D. *Egloga* (1838), pág. 38).

Su presencia posterior se reduce fundamentalmente al refranero⁴³².

A partir del XVII habría que considerarla voz poética o dialectal.

Rosal, en 1601, establece los límites entre dos tipos de calzado de significantes casi idénticos: *zapata* y *zapato*. *Zapata* sería calzado femenino y *zapato*, masculino⁴³³. Es decir, la diferencia estribaría únicamente en quién lo usara. Es la misma

⁴³⁰ "Sus çapatas y todos sus panyos / bien le duraron ssiete anyos" (ed. de 1907, conforme al código de El Escorial).

⁴³¹ Estas dos obras se citan igualmente en el *DCECH*.

⁴³² "¿Para qué tan grandes çapatas para tan pequeños pies?", quando significamos ser muy desproporcionado el loor y encarecimiento que halguno haze. Adag. Quid de pussillis magna praemia" (1587 Sánchez Ballesta pág. 33).

"Como atres con una zapata, que la que antes se levanta, esa se la calza" (a1611 Correas Refr. (1924) pág. 118, col. 1).

Su registro en los diccionarios del siglo XVIII (*Diccionario de Autoridades* y el de Terreros) no es dato fiable de su uso. Más aún si no figura en covarrubias.

⁴³³ La misma oposición parece existir formalmente, ya que el diminutivo *zapatilla*, al igual que *zapata*, contiene el sema de usuario exclusivo 'mujer'.

oposición que vimos entre *bota* y *botín*.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO / USUARIO

La zapata era un tipo de bota, o, al menos, de calzado abotinado⁴³⁴, usado por mujeres. Las realizaban los zapateros que trabajaban el cuero. Los materiales usados eran el cordobán, el guadamecí, la piel de cabra -los más apreciados-, la badana, la piel de carnero o de vaca:

"El çapatero encara que çapatas carnerunas por cabrunas o carner[una] por cordouán o badana por guadamazín uendiere, peche v sueldos al pebos[tr]e de los çapateros et al querelloso, prouándolo con testigos, así como es fuero; si non, jure solo et sea credido" (c1300 *Fuero de Teruel*, ed. de Gorosch, § 755).

"et otrossy den el par delas çapatas de cordouan buenas et bien soladas por veynte et seys dineros; et den el par delas çapatas, de carnero o de vaca, por dos mr. (...) et por el par de çapatas de una çinta dos mr." (1351 *Cortes de León y Castilla*, t. 2, pág. 105).

"Et alos otros çapateros delo corado, den les por el par delas çapatas de vaca tres mr. e medio" (1351 *Cortes de León y Castilla*, t. 2, pág. 117).

Fue calzado de mucho uso en los siglos XIII, XIV y XV, según se desprende de su presencia frecuente en textos literarios y en Fueros⁴³⁵.

Bernis⁴³⁶ señala la dificultad que hay para distinguirlo del de zapato, pero opina que había una diferencia, apoyándose

⁴³⁴ Lo mismo afirma Guerrero y Lovillo (*Cantigas*, pág. 220) a partir del testimonio iconográfico de las *Cantigas*.

⁴³⁵ En la *Vida de Santa María Egipciaca* (h1215), en el *Fuero de Madrid* (s. XIII), en el *Libro de Alexandre* (c1240-50), en las *Cántigas de Santa María*, en el *Fuero de Teruel* (c1300), en la *Crónica General* (1344), en las *Cortes de León y Castilla* (1351), en el *Cancionero General*, en el *Libro de Buen Amor*, en el *Especulo legos* (c1447), en Juan del Encina (s. XV), en Castillejo (1490):

"prometióle un par de çapatas porque pusiere discordia entre aquellos dos casados" (c1447 *Especulo Legos* (1951), 362, 3).

"cayó la donzella ... cayeron apart los vestidos ... et las sortijas de las manos et las çapatas" (1344 *Crónica General*, ed. Menéndez Pidal, pág. 54, c. 2).

⁴³⁶ *Trajes y modas*, pág. 32.

en la siguiente cita de Lucas Fernández, en donde se ve claramente una enumeración de calzado, por lo que la idea de sinonimia queda descartada:

"saya azul color de cielo / fruncida con sus marbetes / y gujetas con herretes; / zuecos, zapatas, zapatos"⁴³⁷.

"Es posible -continúa diciendo- que las zapatas fueran un calzado más ligero que los zapatos, con suelas finas y flexibles, pues podían llevarse con los chapines". Y para esta observación aporta un documento de un poeta anónimo del *Cancionero General*, t. 2, pág. 40, en el que se describe el traje ideal de una dama:

"çapatas d'un cuero tierno, / á lugares picadillas, / en verano y en ynuierno / labradas á marauillas. / Chapines lindos, loçanos, / no muy fornidos de suelas, / de media talla liuianos, / en la vna de sus manos / lleuará el moço de espuelas".

Que son dos clases de calzado diferentes queda demostrado con los argumentos de C. Bernis y también con los siguientes ejemplos, extraídos de las *Cortes de León y Castilla* (1351), en donde ambas voces aparecen juntas en otra enumeración de calzado:

"Et que les den por los çapatos et çapatas esto que aqui dirá" (1351 *Cortes de León y Castilla*, t. 2, pág. 82).

"Et den alos otros çapateros delo dorado por el par delos çapatos dorados seys mr.; et por el par delos çapatos enplutados quatro mr.; et por el par delos çuecos dorados siete mr.; et por el par de çuecos de tres çintas cinco mr.; et por el par delos çuecos de una çinta quatro mr. Et por el par delas çapatas de una çinta dos mr. Et atodo esto que echen suelas tales et tan buenas como agora usan echar: et destos preçios ayuso lo mejor que se auenieren" (1351 *Cortes de León y Castilla*, t. 2, pág. 83)⁴³⁸.

⁴³⁷ Pertenece a *Farsas y Eglogas* (1514). V. ed. de la Real Academia Española, 1929, pág. 32.

⁴³⁸ Otros ejemplos:

"Et alos otros çapateros delo dorado, denles por el par delos çapatos dorados cinco mr. (...) Et el par delas çapatas de una çinta, dos mr." (1351 *Cortes de León y Castilla*, t. 2, pág. 117).

"Otrosi tenemos por bien e mandamos quelos çapateros que den el par delos çapatos de calça, de cordouan, por quatro mr. (...) e que suelen los çapatos e çapatas delos mayores, de buenas suelas, por dos mr. e medio, e de comunales por dos mr., e los menores por quinze dineros" (1369 *Cortes de Toro*, pág. 175).

De todos modos, no es fácil saber cuál era exactamente la diferencia entre el zapato y la zapata. Sin embargo, sí parece que la zapata era calzado de mujer. Es verdad que el término *zapata* aparece acompañado, en ocasiones, del sintagma nominal referido a su usuario "de muger" o "para muger", lo que haría pensar en la existencia de zapatas para hombre. Desechamos esta idea por la inexistencia de textos en los que se lea *zapata de hombre*⁴³⁹. Del mismo modo debemos interpretar los textos en los que a *zapato* (calzado exclusivamente masculino) le sigue la especificación "de hombre" o "para hombre", en los escritores medievales, aunque hoy sea necesaria esta especificación.

Los siguientes textos nos ofrecen ejemplos en los que siempre que aparece el término *zapata* se relaciona con un usuario femenino y, siempre que aparece *zapato*, con uno masculino:

"Et alos çapateros den les por los çapatos de lazo de buen cordouan, para omme, los mejores por çinco mr. (...) Et las çapatas para las mugeres, de buen cordouan, por el par a dos mr. e medio. (...) Et por el par delas çapatas de vadana, de muger, a diez e ocho dineros" (1351 Cortes de León y Castilla, t. 2., pág. 117).

"Otrosi den les por el par delos çapatos dorados para ome çinco mr. et por el par delos çapatos platados para ome quatro mr. Et por el par delos çuecos dorados seys mr. et por ell par delos çuecos de tres çintas çinco mr. et por el par delos çuecos de una çinta quatro mr. Et por el par delas çapatas de una çinta dos mr. Et atodo esto dorado, que eche tales suelas tan buenas como agora usan al echar" (1351 Cortes de León y Castilla, t. 2, pág. 96).

"et por el par de las çapatas de cordouan, para muger, bien soladas, diez et ocho dineros ...; et por el par de las çapatas de carnero para muger catorze dineros" (1351 Ordenanzas de Valladolid, pág. 82)⁴⁴⁰.

Este argumento se ve reforzado por el siguiente texto en donde se lee «chapines de mugeres», cuando, según hemos explicado en el lugar correspondiente, el chapín fue calzado exclusivamente femenino (también los botines, en esta época) :

"visto no solo los sombreros y trenas, mas los botines y chapines de mugeres de por ay quajados todos de labores de perlas" (1590 Acosta, J. *Historia Natural Indias* (1591), libro IV, pág. 153)⁴⁴¹.

⁴³⁹ Únicamente hemos encontrado alusión a zapatas llevadas por obispos (v., en pág. 10, el verso 1134 del *Libro de Alexandre*).

⁴⁴⁰ Adviértase también el material y la hechura: de cordobán, de badana, de carnero, de una cinta.

⁴⁴¹ Este texto se repite también en el § **botín**.

Zapatas llevaban las trotaconventos del libro del Arcipreste de Hita, y estas eran semejantes a botas:

"E dame çapatas / de cuello byen altas / de pieza labrada" (Ruiz, J. *Libro de Buen Amor.*, edic. J. Ducamin, pág. 184, verso 18).

"E dame toca amarilla / byen listada en la fruenta; / çapatas fasta rrodilla / e dira toda la gente:/ bien casó Menga Lloriente" (Ruiz, J. *Libro de Buen Amor*⁴⁴², Edic. J. Ducamin, pág. 178, verso 11).

En el XVI, según leemos en Castillejo, la voz *zapata* seguía designando un tipo de bota (arrugada a media pierna):

"sus zapatas coloradas / a media pierna arrugadas" (c1490 Castillejo *Poesías*, BAE, vol. 32, pág. 114, col. 2).

Además de calzado femenino -lo más frecuente- fue calzado usado por el clero como leemos en el siguiente texto del *Libro de Alexandre* (c1240-50):

1134 "Obispo semellaua en toda su figura / en mitra y en çapatas y en toda su vestidura / vistia una almita toda de seda pura / cubriel todos los pies tanto auie grant largura"

Seguramente estas "çapatas" tendrían el color apropiado a la dignidad de su portador.

Entre los presentes que lleva Ulises a las monjas figuran las zapatas:

414. "Priso tocas e çintas, camisas e çapatas // sorteias e e[peios otras tales baratas // en la buelta ballestas, escudos e astas. // Diógelas en presente a las toquinegradas" (c1240-50 *Libro de Alexandre*, pág. 25).

También hemos encontrado una referencia a *zapata* como calzado de metal. Se trata de la parte de la armadura que cubre el pie (Cf. *mosequín*, pág. 32; Cf. *zapato*: *çapatos de acero*, *zapatón*: *çapatonos de metal*). Da cuenta de ello el *DCECH*, s. v. *zapato*, y el texto al que se refiere pertenece a Juan de Pineda.

La *zapata*, como el calzado en general⁴⁴³, se consideraba objeto de valor, signo de riqueza⁴⁴⁴.

⁴⁴² Ms. 1330 y 1343.

⁴⁴³ Recuérdesse la utilización de la huesa como tributo (v. pág. 5).

⁴⁴⁴ Con este valor cabe interpretar la expresión "non ganan çapatas" del siguiente texto:

"Sabén fer los bufones muchas malas baratas, //

Por el *Fuero de Madrid*, sabemos que entre las obligaciones del hombre que se casaba estaba el regalar unas zapatas a la futura esposa:

"A esto son abenidos los jurados y los alcaldes y los fiadores y todol coneio de Madrit:

Que todo homne que casare en Madrit con manceba, del L morabetinos por vestidos y por calças, y por pan y por vino y por carne y por çapatas, y non de mas; y esto sea dado por toda la mission de la boda (...) Et de la novia al novio, quier manceba ho quier bibda, XXV morabetinos por bestido, y no le de mas" (1219 *Fuero de Madrid* (1932), pág. 57).

También se utilizó este calzado como forma de pago o agasajo:

"Et es assaber que los aduersarios deuen pensar del fiel ensenble, e la yda e de la uenida, segunt del fuero. Mas es assaber que aquel aduersario que será uençido por el iudicio deue pechar toda la despensa que farán en la yda et en la uenida. E demás dé a su fiel unas çapatas de II sueldos por que fuere con ello, e non más" (c1300 *Fuero de Teruel*, ed. de Gorosch, § 282).

"E mil dones le daré. / Darele buenos anillos, / cercillos, sartas de prata, / buen çueco, buena çapata, / cintas, bolsas y texillos" (s. XV Juan del Encina, *Égloga VII* (1963), pág. 99).

Las Ordenanzas de zapateros ofrecen una amplia documentación sobre los distintos modelos de zapatas: zapatas de cordobán, de carnero (*Cortes de Valladolid* de 1351, pág. 82), de una cinta (*Ibidem*, pág. 83), de cabrito (*Ibidem*, pág. 95), de calza, zapatas de correa cerbunas, zapatas prietas de cordobán, de vaca, de badana (*Ibidem*, pág. 117).

A la dificultad de distinguir *zapata* de *zapato* hay que añadir la de diferenciarla de *zapatilla*, diminutivo lexicalizado de aquella.

COMBINACIÓN

Según se desprende de los textos que manejamos, se llevaban

buelven sus mercaduras con malas ratas, // non podrie dezir ome todas sus garavatas, // morir quieren el dia que non ganan çapatas" (c1240-50 *Libro de Alexandre*, copla 1798, ed. Morel Fatio).

çapatas con calzas⁴⁴⁵ y zuecos⁴⁴⁶.

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

La presencia de *zapata* 'calzado' en la lexicografía histórica española del XVII⁴⁴⁷ se reduce a las apariciones en Rosal (1601) y en Oudin (1616) -quizás estas se justifiquen por la influencia en estos autores del catalán y del francés respectivamente-:

"Y assí le llamaron calçapata, como calçapie, al que decimos agora çapato. Y después, perdiendo la primera sílaba, dixeron çapata; así se llamó mucho tiempo. Pero después las mugeres, amigas de nuevos y diferentes ussos y trages, diferenciaron el calzado y el vocablo, y al suyo llamaron çapata y al de varón çapato. Y aun hoy dura esta diferencia en Castilla, que al calçado de muger llaman çapatas y çapatillas. Y así el árabe le llama çapat: es porque los moros de Córdoba y Jaen, que eran fronteras, junto con la mercadería, se les pegó el vocablo español y christiano (ussaban antiguamente alpargatados, como hoy; véase Cerdam in Tertul., ff. I, n. 237.)" (1601 Rosal).

"çapatas, sauattes" (1616 Oudin)⁴⁴⁸.

"çapatas. f. Savattes.// savatte. m. çapato viejo" (Tesoro de las lenguas española y francesa. Bruselas, 1660).

En el siglo XVIII se conserva en el *Diccionario de*

⁴⁴⁵ "Et otrossi den alos çapateros por el par delos çapatos de cordouan, si fuere de calça, dos mr. et ocho dineros, et por el par delas çapatas de cabrito, si fuere de calça, dos mr. Et por el par delas borzeguias naranjadas de cordouan doze mr. et por las prietas de cordouan diez mr. et por el par delas çapatas de cordouan para muger diez et siete dineros" (1351 Cortes de León y Castilla, t. 2, págs. 95-96).

⁴⁴⁶ V. s.v., § combinación.

⁴⁴⁷ Ni Nebrija (¿1495?), ni Pedro de Alcalá (1505), ni Cristóbal de las Casas (1579) recogen la voz *zapata* ni otra variante. covarrubias (1611, s. v. *çapatería*) señala que "çapatilla" es "diminutivo de çapata, para diversos usos". Pero s. v. *çapata* no se indica ninguna referencia a calzado.

⁴⁴⁸ No figura en la edición de 1607.

Autoridades y en el de Terreros⁴⁴⁹. Se mantiene en el *DRAE*⁴⁵⁰ hasta la última edición. En Villacidayo (León) la registramos como 'zapatilla de invierno'⁴⁵¹.

* * *

ZAPATILLA

ETIMOLOGÍA

(V. zapato.)

DATACIÓN

La primera documentación es de 1528⁴⁵². Parece extraña esta documentación tan tardía de *zapatilla*, diminutivo lexicalizado del término *zapata*, documentado dos siglos antes, en la *Vida de Santa María Egipciaca* (h1215). (Precisamente a comienzos del

⁴⁴⁹ "ZAPATA. Se llama assimismo un calzado, especie de botin de color, que llega à media pierna, como el cothurno antiguo. Lat. *Calceus in speciem cothurni*" (*Diccionario de Autoridades*).

"ZAPATA, calzado hasta media pierna al modo del coturno antiguo. Fr. *Especie de brodequin*. Lat. *Calceus in modum cothurni*. Basc. *Zapatá berne erdiraño*" (Terreros, 1788).

⁴⁵⁰ Apenas hay alteraciones en la definición. La de 1780 define como:

"ZAPATA. Calzado, especie de botin de color, que llega à media pierna, como el coturno antiguo. *Calceus in speciem cothurni*."

Y la 1992:

"zapata. (De zapato.) f. Calzado que llega a media pierna, como el coturno antiguo.

⁴⁵¹ "zapatas. F4 'zapatillas de invierno'; hace años, los viejos decían "dame las zapatas que tengo los pies mojaos y me va a hacer daño". V. zapata" (1962 Urdiales, J. M. H. Villacidayo, ed. de 1966).

⁴⁵² *La Lozana Andaluza*.

siglo XVI es cuando deja de documentarse *zapata*⁴⁵³.) Es difícil precisar las diferencias o semejanzas entre el objeto designado por *zapata* y el designado por *zapatilla*. Desde luego existió proximidad de forma, si no identidad. Se puede ver en el arancel de zapateros de Navarra de 1552, en el que se habla de *zapatillas* de cuellos altos⁴⁵⁴ o botines de cordobán, de color, de lanigordo y de dos suelas; las *zapatillas* para con chapines y las *zapatillas* para sin chapines de bedellín y de lanigordo⁴⁵⁵. Ambas voces coinciden también en que los dos tipos de calzado que nombran fueron exclusivamente femeninos (v. § el objeto. el significado / usuario).

El DCECH (s. v. *zapato*) sitúa la primera documentación en 1611 (covarrubias), por lo que se adelanta 87 años la fecha del primer texto.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO / USUARIO

El término *zapatilla*, en los siglos XVI y XVII, se refería a un calzado primario, también combinable con otros secundarios como alcorques, chapines, chinelas, galochas. (V. textos más abajo). Se realizaba con materiales finos, que permitían que se ajustase al pie, y con una suela. Con el tiempo, fue perdiendo la caña, documentada en algunos textos. Frente al lexema actual *zapatilla* el de aquella época contenía el sema 'para calzar fuera de casa' y el correspondiente al usuario, hoy irrelevante, pues es tanto femenino como masculino, entonces se carga de significado al ser calzado usado exclusivamente por las mujeres:

"y cata aquí medio real para unas çapatillas" (c1500 *La comedia Thebaida* [ed. de Valencia, 1521] (1969), pág. 160, líneas 5198-99).

⁴⁵³ Los últimos testimonios recogidos pertenecen a D. ÁVILA (a1511 *Égloga* (1838) pág. 38) y al refranero. Se trata de textos en los que, por su carácter poético (en el sentido jakobsoniano de alejamiento), no es posible verificar la autenticidad de uso de este calzado.

⁴⁵⁴ Compárese s. v. *zapata*, y especialmente los textos en los que se ve claramente que designa una bota:

"E dame çapatás / de cuello byen altas / de pieza labrada" (Ruiz, J. L. de B. A., Edic. J. Ducamin, pág. 184, verso 18).

"E dame toca amarilla / byen listada en la fruenta; / çapatás fasta rrodilla / e dira toda la gente:/ bien casó Menga Lloriente" (Ruiz, J. L. de B. A., Edic. J. Ducamin, pág. 178, verso 11).

"sus zapatas coloradas / a media pierna arrugadas" (c1490 Castillejo *Poesías* (1490-1550), BAE, vol. 32, pág. 114, col. 2).

⁴⁵⁵ V. Bernis, 1962, pág. 109.

"En la Corte la señal de que ay fiesta es (...) ponerse çapatillas coloradas las moças, almorzar antes de missa los moços, poner manteles limpios a la mesa, jugar al triumpho despues de comer, visitar a las paridas, murmurar en la yglesia de las vezinas y merendar las comadres" (1539 Guevara *Menosprecio* (1673), pág. 10c).

"Unas çapatillas azules y otras verdes y unas gorgueras y tocas de rred (*sic*) con unas tiras e otras menudencias; se rremató (*sic*) todo en Domingo López, en veinte y çinco rreales e los pagó luego" (1595 *Almoneda bienes Lope de Vega* (1941), *RFE*, XXV, pág. 501).

"Dios me destruya / si no es tanta su afición, / que trae sobre el corazón / una zapatilla suya" (1599-1603 Lope de Vega *Los milagros del desprecio* (1930), pág. 15, col. 2).

"(...) Y asi, a la mujer que te pidiere (...) zapatillas, y más si son de ámbar, excúsate con que es presente en profecía, y que no sabes cuantos puntos calza" (1611 Quevedo *Premática del tiempo*, en *Obras completas*, 1932, t. 1, pág. 51).

"(...) a veces los pies disimulan el sudor con las zapatillas de ámbar" (1612 Quevedo *El mundo por de dentro*, en *Obras completas* (1945), pág. 232a).

"¡Juana corales y perlas, / Juana Cupido y palmillas, / Aunque no con zapatillas! ¡Tal miedo tuvo de hacerlas!" (1625-1630 Lope de Vega *Los Tellos de Meneses* (1897), pág. 318, col. 2).

"La Virgen nuestra Señora calzada anduvo, como lo verifica la reliquia tan venerada de una zapatilla de sus divinos pies, que está en la Iglesia mayor de Burgos" (1633 Carducho *Diálogo de la pintura*, pág. 264).

COMBINACIÓN

La zapatilla, por ser un calzado ajustado y de materiales delicados, se podía llevar acompañado de otros pertenecientes al grupo llamado secundario. En los siguientes ejemplos las zapatillas se combinan con alcorques, galochas y chinelas:

"No menos salio bien adereçada su esposa Silueria [pastora]: porque venia con saya y cuerpos leonados (...) garbin turquesado con fluecos de encarnada seda, alcorque dorado, çapatillas justas, corales ricos, y sortija de oro" (1585 Cervantes *Galatea*, pág. 141r).

"¡Que pie para galochas y zapatillas ceyena!" (1528

Delicado *La Lozana Andaluza* (1871), pág. 10)⁴⁵⁶.

"El pié, que a veces mostraba / Sobre blanca zapatilla, / Chinela negra apretaba" (1606 Lope de Vega *El llegar en ocasión* (1913), pág. 350, col. 2)⁴⁵⁷.

"Y pasando á otra, un muy curioso calzado de medias ligas, chinelas y zapatillas" (1632 Castillo Solórzano *Teresa de Manzanares* (1906), pág. 45)⁴⁵⁸.

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

Durante los siglos XVI y XVII *zapatilla* designó un 'calzado, primario, combinable, sencillo, ajustado, plano, bajo, de material delicado, portado especialmente por mujeres'; a veces, como acabamos de decir, se llevaba combinado con otros como alcorques, chapines, chinelas o galochas. El siglo XVIII, parco en presentar testimonios de voces de nuestro campo, ofrece la diferencia con respecto hasta lo que ahora hemos dicho de ser utilizado por hombres. Por tanto, el sema referido al usuario, que durante los siglos XVI y XVII, indicaba el uso exclusivo femenino sufre el cambio de mostrar un usuario masculino⁴⁵⁹. No se detecta ningún caso de usuario femenino. Pero, por la evolución semántica de *zapatilla*, debemos pensar que en este siglo no se sustituye el usuario femenino por el masculino, sino que al femenino se incorpora el masculino⁴⁶⁰.

Nuestros ejemplos literarios del siglo XIX no son generosos a la hora de aportar información sémica⁴⁶¹. Solo algún

⁴⁵⁶ Este texto se reproduce también s. v. *galocha* y *chinela*. Este es el único testimonio que muestra un usuario masculino.

⁴⁵⁷ Este texto se repite s. v. *chinela*.

⁴⁵⁸ Este texto se repite también s. v. *chinela*.

⁴⁵⁹ Aunque todavía *Autoridades* y *Terreros* dan cuenta s. v. de un calzado usado por mujeres (v. § Diccionarios).

⁴⁶⁰ "(...) bien puesto en toda la gala de los majos y petimetres de oficio, zapatillas blancas, medias del mismo color, calzon de ante, una gran faja de seda encarnada á la cintura, armador de cotonía, capotillo de paño fino de Segovia" (1758 P. Isla *Fray Gerundio, Obras* (1850), pág. 175, col. 2).

"dexándole escuetas un par de orejas ramplonas y Abaciales, algo mayores que dos zapatillas de Carruco" (Torres de Villarroel *Extracto de los pronósticos, Obras* (1795), t. 10, pág. 358).

⁴⁶¹ En algunos casos podemos hallar ejemplos que hablan:

Del material (tafilete):

texto⁴⁶², y ya de finales de siglo, manifiesta un cambio semántico. Será la presencia de un sema fundamental desde entonces en el semantismo de esta palabra. La sustitución de 'calzado para andar fuera de casa' por 'calzado para andar por casa'. Este sema está íntimamente relacionado con el de 'comodidad'. Por otra parte, tanto en lo referente al siglo XVIII como al siglo XIX, *zapatilla* no aparece junto a nombres de calzado del grupo secundario, lo que tiene que ver con la evolución de la moda: ya no se llevaba proteger los pies con dos diferentes calzados.

"y con sus zapatillas de tafiote y un anillo en cada dedo, se dirigió al punto en que los mozos y las mozas bailaban" (1864 Bécquer *Desde mi celda* (1871) II, pág. 116).

Del adorno (bordados):

"con majestuoso paso, no obstante calzar bordadas zapatillas, se restituyó á su habitación" (1884 Clarín *Regenta* (1908) I, pág. 82).

"No quedaba más que una chinela o zapatilla bordada de oro, que decían fué de una reina mora" (1890-91 Galdós *A. Guerra* I (1920), pág. 169).

Del usuario:

"Con ser, como era, para viaje a pie, Filomena aprisionó los suyos en unas zapatillas" (1896 Carrasquilla, T. *Frutos* (1952), pág. 180).

Pero en la mayoría de los ejemplos, *zapatilla* aparece en contextos neutros, en cuanto a información semántica, como los que siguen:

"Acericos, dibujos, zapatillas y labores de todas clases, obras maestras (...), fueron expuestas a la pública espectación en una de las salas principales" (1856 García Santisteban *Ramo de ortigas* (1861), pág. 82).

"donde se empeñó que estaba el reloj fue en una zapatilla" (1885 Valera *Cartas inéd.* (1956), pág. 122).

⁴⁶² "Era feliz en su cómoda y limpia farmacia, con su amistosa tertulia, su gorro y sus zapatillas bordadas" (1884 Pardo Bazán, E. *El cisne de Vilamorta* (1885), págs. 73-74).

"llevaba en los pies [el abogado] zapatillas de colores vivos" (1898 López-Portillo, J. *La parcela*, pág. 296).

En el siglo XX zapatilla encierra el sema fundamental de 'calzado cómodo para usar dentro de casa'. El usuario ya es claramente masculino y femenino, como se ve en los siguientes ejemplos que vamos a citar, que tienen en común, además, el sema 'comodidad', característica del calzado que se usa dentro de casa:

"Recuerdo que estaba [Luisa] bordando unas zapatillas para su papá, que por cierto tenía dos patitas como dos carteras de viaje" (1903 Blasco, E. *Tres señoritas sensibles* (1904), pág. 178).

"Felipa y sus hijas estaban en batón y calzaban con zapatillas" (1930 Gálvez, M. *Gaucha cerrillos*, pág. 72).

"La mayor parte de las cosas de Baroja le salen de las zapatillas. Tienen una gran importancia las zapatillas del ya célebre autor, y cuando no las lleva puestas no está deseando sino irselas a poner" (1941 Gómez de la Serna, R. *Retratos* (1944), pág. 386).

"Casi todo el día iba en bata, arrastrando sus zapatillas" (1952 Laforet *Isla demonios*, pág. 159).

"Pino, arrastrando las zapatillas, fue hasta la ventana" (1952 Laforet *Isla demonios*, pág. 64).

"Cerré la ventana. La habitación era más bien pequeña pero confortable, con un quimono japonés cuidadosamente doblado sobre la cama, unas zapatillas azules para el descanso de los pies" (1964 Gironella, J. M. *Japón y su duende*, pág. 21).

"Su mujer, (...) chancleando con las zapatillas mal puestas y agarrándose a los muebles, salió entre los ondeos del camión" (1981 García Pavón, F. *Hospital dormidos*, pág. 48).

"Entonces, dirás tú, ¿dónde están esos guantes? ¡Míralos: en mis pies! Los cambiamos por estas zapatillas ... A la vejez, viruelas; nunca gasté yo zapatillas. Cuando era como tú, descalzo; luego, abarcas y botas, aquí, zapatos ... con los zapatos en las baldosas me pueden oír; con los calcetines solo siento frío; ya no soy el de antes... Buena cosa, esto de las zapatillas" (1988 Sampedro, J. L. *La sonrisa etrusca*, pág. 194).

Esta comodidad se debe a la forma y a los materiales utilizados. Por eso cuando otro tipo de calzado, por ejemplo un zapato, goza de características similares se le compara con una zapatilla. En el primer ejemplo, se debe al grosor de la suela y, en los otros dos, a la flexibilidad del material:

"Felisa entró andando con desgana, con unos zapatos planos, casi zapatillas, vestida con un trajecito negro simple, cerrado alto" (1955 Quiroga, E. *Careta*, pág. 153).

"Xavier en silencio, con la cabeza baja, se quitaba los zapatos blandos que llamaban zapatillas, con los que anduvo siempre en adelante y no hacía ruido con ellos al andar" (1952 Quiroga, E. *Sangre*, pág. 193).

"No oí los pasos, tan cautelosos, con sus zapatillas de fieltro" (1965 Quiroga, E. *Escribo tu nombre*, pág. 18).

La comodidad y la flexibilidad son propiedades que hacen que la zapatilla sea adecuada para actividades como el baile y el toreo. Del primer caso hemos hallado un texto del siglo XIX y otro del XX⁴⁶³; del segundo, únicamente de nuestro siglo⁴⁶⁴. La zapatilla del bailarín o bailarina y la del torero, aunque llamadas igual, ofrecen la diversidad de forma que las caracteriza. Pero lo más importante es saber lo que las une: el material flexible -piel muy fina- que se adapta al pie como el guante a la mano. Así era la zapatilla ('calzado para usar por la calle, especialmente las mujeres') que se venía usando hasta el siglo XX. Y el rasgo de 'comodidad' propio de este término se ha extendido al 'calzado cómodo para práctica deportiva', aunque la forma de este no se parezca en absoluto al resto de los calzados de este nombre. No hay nada más que pensar en cualquiera de las zapatillas usadas hoy para correr, jugar al tenis, practicar atletismo, boxear, etc. Se trata de un calzado de suela gruesa, de material más o menos rígido (para proteger el pie), que suele llevar cordones, etc., pero indicado especialmente para una actividad concreta, es decir, "cómodo" para su práctica. Como se ve, un calzado complementamente diferente, por su forma, de lo que hemos venido entendiendo por zapatilla. El *Diccionario Actual de la Lengua Española* (Vox, 1990) ve claramente estos dos significados de zapatilla y distingue dos acepciones. Por una parte la de "zapato ligero, gralte. de comodidad o abrigo para

⁴⁶³ "cuyo metodo consistía en hacer bailar a sus discípulos con zapatillas de plomo" (Eslava, Hilarión *Tratado de Contrapunto y fuga*, Madrid, 1864, ed. 2, pról. 8).

"Me va a coger la muerte en zapatillas, / no en zapatillas para el pie del baile, / no con tacón para esa tablas donde también / suele temblar la muerte con voz sorda de pozo" (1934 Alberti, R. *Suma taurina* (1963), pág. 34).

⁴⁶⁴ "Cae de zapatilla el picador que choca con todo el cuerpo a la vez, y con gran violencia, contra el suelo, en su caída. Es término anticuado" (1942 Cossío, J. M. *Voc. Taurino*, s. v.).

"este pintor, en uno de sus primeros viajes a España, pintó un cuadro de toros, y a los toreros los pintó con tacones en las zapatillas" (1952 Díaz Cañabate *Hist. Tertulia*, pág. 302).

estar en casa". Por otra la de "calzado especial para practicar determinados deportes".

Zapatilla también se documenta como 'calzado para salir fuera de casa' (en este sentido se relaciona con el concepto 'zapato'). El P. Coloma nos habla de la "zapatilla" de Ceneréntola (Cenicienta). El caso está claro. Se trata de un tipo de zapato, puesto que se porta en una circunstancia especialmente elegante: el baile en el palacio del príncipe:

"Ahí llevas la zapatilla de Ceneréntola; el día en que encuentres una mujer que pueda calzársela, ese día me la devuelves" (1891 Coloma *Pequeñeces* (1904), pág. 201)⁴⁶⁵.

De la misma manera entendemos el siguiente texto. En él Azorín nos habla de la Castilla del siglo XX, por lo que los chapines que realizan los chicarreros tienen que corresponder al 'calzado sencillo, de material delicado, primoroso, cómodo, quizás femenino'. Y, por tanto, las zapatillas mencionadas también corresponden a un calzado usado fuera de casa, fino, delicado, muy parecido al chapín:

"los chicarreros trazan y cosen zapatillas y chapines" (1912 Azorín *Castilla* (1943), pág. 61).

En algunos lugares de Hispanoamérica (Argentina y Méjico, Colombia y Costa Rica) se conoce con este nombre un calzado de mujer, de tacón alto y puntiagudo⁴⁶⁶. Por tanto y, apesar de su nombre (podría pensarse que pertenece al concepto 'zapatilla', 'para usar fuera de casa', que coincide con el concepto 'zapato', al igual que ocurría hasta los siglos XVII y XVIII:

"Elabóranse en las zapaterías (...) la zapatilla a lo Luis XV, de altísimo tacón" (1896 Carrasquilla, T. *Frutos* (1952), pág. 73).

"(...) es que no hay nada más ridículo que esa procupación (sic) absurda que exige que las muchachas bailen toda la noche sin parar, aunque estén muertas de cansancio o les apriete una zapatilla" (1901 Fernández Guardia, R. *Cuentos*, pág. 23).

Sin embargo, los diccionarios de americanismos generalmente consultados, no recogen ninguna acepción en la que *zapatilla* signifique 'calzado'⁴⁶⁷, sin duda, por no sentirla como voz diferente de la nuestra.

⁴⁶⁵ V. en § *chapín*, pág. ***, la cita de Ortega Munilla, en la que se nombra el chapín de cristal de Cenicienta.

⁴⁶⁶ V. A. Di Filippo, s. v. *zapatilla* § DICCIONARIOS.

⁴⁶⁷ Ni el de Santamaría, ni el de Morínigo, tampoco en otros que suelen recoger voces americanas (Vox, 1990) ni en el de la SGEL, ni en el Sopena.

SINTAGMAS

El término *zapatilla* se combina con el sintagma *de orillo*. El *DRAE92* considera esta expresión como sintagma fijo y la reproduce s.v. *zapatilla*:

«(...) || *de orillo*. La que se hace de un tejido formado con recortes de orillos o con otro tejido análogo». Veamos algunos ejemplos:

"Lleva las sandalias como un boticario las *zapatillas de orillo*" (1916 Noel, E. *Vidas de Santos*, pág. 202).

"Al levantarse el telón aparece Menéndez con el uniforme de ordenanza del Casino y *zapatillas de orillo*, durmiendo, sentado detrás de la mesita de la derecha" (Arniches *La señorita de Trevélez*, en *Teatro completo*, t. 2, pág. 67).

"Se levantó: se echó la bata sobre los hombros, se calzó las *zapatillas de orillo* que se ponía todas las mañanas mientras se lavaba y salió al pasillo" (1945 Cela *Nubes que pasan* (1953), pág. 144).

"El resto vestía con ropa vieja, desastrada y rota, casi andrajos. La mayor parte iba tanto en verano como en invierno en *zapatillas de orillo*, negras de tinta" (Trapiello, Andrés *El tejado de vidrio*, 1994, pág. 42).

Zapatilla de orillo o *de abrigo*⁴⁶⁸, no se consideran de la misma manera que el caso ya mencionado *zapatilla de deporte* anterior, puesto que el significado contenido en las respectivas expresiones es la suma de los significados de ambos elementos, de los que "de abrigo" o "de orillo" dan cuenta de la función del objeto al que se refiere la palabra, sin que cambie su significado. Es un ejemplo paralelo al de *zapatilla de invierno*, para el que no tenemos ningún testimonio escrito. Sin embargo, aunque en distintos niveles (sintagmas fijos o no), siguen siendo expresiones léxicas interesantes en la historia de la lengua, porque son formantes de la realidad lingüística, dado que, entre todas las posibilidades que ofrece la lengua, supone siempre una elección.

OTRA DOCUMENTACIÓN

"Le bastó media suela de una *zapatilla*" (1881 Pérez Galdós,

⁴⁶⁸ "Pinta también todavía con *zapatillas de abrigo* (como escribía Gabriel Miró y como debe componer Oscar Esplá" (1928 Jiménez, JR *Espanoles tres mundos* (1969), pág. 154).

"Oliveira se acordó de que en la mesa de luz había un paquete de Gauloises y unas *zapatillas de abrigo*" (1963 Cortázar, J. *Rayuela* (1968), pág. 175).

B. *La desheredada*, Madrid, 1909, t. II, pág. 103).

"Con la mirada ardiente, el ademán retador y una zapatilla en la mano, se olvidó de sus prédicas" (1945 Cela *Nubes que pasan* (1953), pág. 162).

"Todo alambicado él, meneando los faldones rojos de su casaca sobre el pantalón bombacho de sangalete verde, con chorrera de linón y zapatillas de borla" (1951 Moreno, *Magda Hijas de Gracia*, pág. 121).

"Alas en las zapatillas, / céfiros en las hombreras, / canario de las barreras, vueltas con las banderillas" (1925-26 Alberti, R. *Suma taurina* (1963), pág. 17).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Los diccionarios no recogen *zapatilla* 'calzado' como entrada léxica hasta 1620⁴⁶⁹. Pero Covarrubias (1611) s. v. *çapateria* cita la voz *çapatilla* como "diminutivo de *çapata*, para diversos usos". Y s. v. *servilla* dice que "es un calçado de unas *çapatillas*"⁴⁷⁰. Franciosini lo considera de exclusivo uso femenino, junto con *Viridarium* y *Requejo*, mientras que Ayala matiza la idea con "especialmente". Sobrino lo define como calzado específico destinado al baile o a un tipo de juego:

"*çapatillas, scarpini da donne*" (1620 Franciosini).

"*çapato pulido, especialmente de muger. También significa la cubierta de cordován que se pone en el botón de la espada negra para que ofenda menos su golpe*" (1693 Ayala).

"*çapatillas, f. escarpins, souliers à simple semelle pour danser, ou pour jouer au tripot*" (1705 Sobrino).

"*a little Slipper; and the Button of a Foil*" (1706 Stevens).

"*zapatilla. Calceolus muliebris*" (1729 Requejo).

"*çapatillas de mujer, sandalium*" (*Viridarium*).

⁴⁶⁹ Con anterioridad *zapatilla* significó 'pieza de cuero'.

⁴⁷⁰ V. más adelante, s. v. *servilla*. Sin embargo, s. v. *çapata* no se refiere a calzado sino a:

"*çapata. El cuero que ponen debaxo del quicio en las casas pobres, porque ordinariamente suele ser de un çapato viejo. También llaman çapata la que ponen sobre un pilar, debaxo de la viga. Antonio Nebrija, mitilus Atlantium, por lo que sustenta encima. Tras todo esto el nombre de Çapata, es muy ilustre en Castilla, como a todos es notorio*" (Covarrubias, 1611).

"ZAPATILLA, zapato curioso y delgado, especialmente de mujeres. Fr. *Petits souliers, mignons, scarpins*, etc. Lat. *Calceoli muliebres*. It. *Escarpini da donna*" (Terreros).

Ediciones de la R.A.E.:

La R.A.E. recoge la palabra *zapatilla* desde el *Diccionario de Autoridades* (1739)⁴⁷¹. Aparece en segunda acepción, introducida metalingüísticamente por "llaman también". En ella se hace referencia al usuario ("mujeres") y a un calzado concreto denominado de esta manera, que se vendía en Madrid.

En la edición de 1780, se suprime la expresión metalingüística y se define sin cambios de significado, respecto a la edición anterior. Transcurren las ediciones de 1783, 1791, y 1803 sin cambio alguno hasta que en 1817 se suprime la referencia al calzado de Madrid⁴⁷². Permanece sin cambios (eds. de 1822 y 1832) hasta el año 1843 -momento muy importante-, en que el *DRAE*, por primera vez, da cuenta del significado de 'calzado para usar dentro de casa'⁴⁷³. En 1884 (no hay modificaciones ni en 1852 ni en 1869) vuelve a ocurrir algo relevante: la acepción tradicionalmente de 'calzado', siempre en segundo lugar, pasa a ocupar la primera acepción, seguida de la acepción de 'calzado para usar dentro de casa', incorporada en la edición inmediatamente anterior. A continuación se consignan el resto de las acepciones ya existentes en versiones precedentes. También hay que destacar una pequeña corrección, que afecta al significado. Es la concordancia de "delgada" con "suela", ya que, hasta ahora y desde los comienzos, se venía haciendo entre "delgado" y "zapato"⁴⁷⁴. En la edición de 1899 se enmienda la primera acepción suprimiendo "curioso", adjetivo que parece comunicar un juicio de valor, innecesario en una obra de este tipo. En 1925 (no varía la ed. de 1914) vuelve a sufrir otra enmienda esta misma acepción. Esta vez afecta al semantismo de manera muy directa, pues se elimina la referencia al usuario

471 "ZAPATILLA. Lllaman tambien el zapato de una suela mui delgado, curioso, y ligero, especialmente el de las mugeres, y oy se llaman assí unos, que venden en la zapateria de viejo de Madrid. Usase regularmente en plural. Lat. *Calceolus muliebris*" (*Diccionario de Autoridades*).

472 "ZAPATILLA. El zapato de una suela muy delgado, curioso y ligero, especialmente el de las mugeres. *Calceolus muliebris*."

473 "ZAPATILLA. (...) El zapato de una suela muy delgado, curioso y ligero, especialmente el de las mugeres. Llámasse también así el zapato de comodidad ó abrigo para estar en casa. *Calceolus muliebris*."

474 "zapatilla. (d. de zapata.) f. Zapato de suela muy delgada, curioso y ligero, que usan especialmente las mugeres. || Zapato de comodidad ó abrigo para estar en casa."

femenino, nombrado explícitamente desde *Autoridades*⁴⁷⁵, y, así permanecerá hasta hoy, tanto en la versión del *Diccionario Usual* como en la del *Manual*⁴⁷⁶. En este último se recoge, desde 1927 hasta la última edición de 1989, también las lexías *zapatilla de orillo* y *zapatilla suiza*⁴⁷⁷.

María Moliner define solamente la acepción de 'calzado de casa', en la que, además, se destaca también el sema referente al material. En cuanto a la referencia a la sujeción, creemos que no afecta al significado:

"zapatilla. 1. Zapato de material blando (tela, fieltro o piel fina), sin cordones u otra clase de sujeción, que se emplea para dentro de casa. (V. «CHINELA, jerviguilla, jervilla, PANTUFLA, servilla») (1966 Moliner, *Dicc.*).

Entre los vocabularios dialectales:

"zapatíya. zapatilla. Us. de Valdés al Eo. En port., sapatillo. F." (1932 Acevedo, B. y Fernández, M. *Voc. Bable Occ.*).

"zapatilla. «Nuestras damas y los zapateros han dado en llamar con esta voz un calzado especial que es propio de ellas y que en España llamaron antaño zapato de *ponleví* y ogaño zapatitos Luis XV». (P. R.). *Zapatilla* es zapato de calle, de tacón alto y puntiagudo. Es voz generalizada, es decir, usada no solamente por mujeres y zapateros sino por todo el mundo" (Alario Di Filippo *Colomb.*)⁴⁷⁸.

⁴⁷⁵ "ZAPATILLA. (d. de zapata.) f. Zapato ligero y de suela muy delgada. || 2. Zapato de comodidad o abrigo para estar en casa."

⁴⁷⁶ Ediciones de 1927 (DM), 1950 (DM), 1956, 1970, 1983 (DM), 1984, 1989 (DM) y 1992.

⁴⁷⁷ "ZAPATILLA. f. Zapato ligero y de suela muy delgada. || Zapato de comodidad o abrigo para estar en casa. (...) || de orillo. La que se hace de un tejido formado con recortes de orillos o con otro tejido análogo. || suiza. La que se hace de paño con forro de abrigo y que cubre la pierna por detrás más arriba que el zapato ordinario."

⁴⁷⁸ Al respecto, léanse los ejemplos ya dados y los que continúan:

"Los pasos sonaron huecos sobre el piso de tezontle. Ligeramente apretados dentro de las zapatillas de charol negro, los pies se arrastraron con esa pesantez tambaleante" (1962 Fuentes, C. *Muerte de Artemio* (1968), pág. 250). ***se refiere a calzado masculino

"Terminó por apagar la lámpara y poco a poco vio dibujarse una raya violeta al pie de la puerta, es

VARIANTES

V. lo dicho sobre *zapatillo* y otros diminutivos s. v. *zapato*.

* * *

ZAPATO

ETIMOLOGÍA

El origen de la voz *zapato* es incierto. A pesar de la semejanza con voces de las lenguas eslavas del Norte, del turco septentrional y del persa no se puede afirmar relación etimológica entre ellas. La documentación más antigua procede de la España cristiana y musulmana y se refiere a 'calzado común'. Esto podría indicar mayor autoctonismo en esta región de la Rumania que en las que se emplea con valor jergal o como extranjerismo. Por otra parte, es impensable la presencia de una palabra en dos áreas extremas sin que exista continuidad léxica en zonas adyacentes. En este caso, vale más considerar la posibilidad de una mera coincidencia (DCECH).

DATACIÓN

La voz *zapato* se registra por primera vez en el *Poema de Mio*

decir que al llegar Traveler sus zapatillas de goma cortarían en dos sitios la raya violeta, señal involuntaria de que iba a iniciarse el ataque" (1963 Cortázar, J. *Rayuela* (1968), pág. 387).
***?masculino:Traveler

"Esa falda que ahora descansaba sobre la silla del cuarto alquilado. Cuando despierta, le gusta tocarla y tocar también las otras cosas: las peinetas, las zapatillas negras, los pequeños aretes dejados sobre la mesa" (1962 Fuentes, C. *Muerte de Artemio* (1968), pág. 64).

"los ojos de gacela, los lóbulos sonrosados, la blancura pareja de la tez, el pañuelo que le cubría la nariz y la boca, los senos altos detrás de la seda azul, el vientre grande, los pequeños pies cruzados y las zapatillas de raso" (1962 Fuentes, C. *Muerte de Artemio* (1968), pág. 108).

Cid (c1140)⁴⁷⁹. Un siglo más tarde -ya los textos empiezan a proliferar- la leemos también en el *Libro de Alexandre*⁴⁸⁰:

"81 Qual quier de los çapatos valia una çidat
quien quier querria las luuas mas que grant heredit
nunca qui las ouiesse carria en mezquindat"
(c1240-50 *Libro de Alexandre* (1934), pág. 42, ms. O, siglo XIV).

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La voz *zapato* contiene dos significados, que se han mantenido invariables a lo largo de la historia de la lengua. Uno es:

"m. Calzado que no pasa del tobillo, con la parte inferior de suela y lo demás de piel, fieltro, paño u otro tejido, más o menos escotado por el empeine" (*DRAE* 92).

El otro⁴⁸¹:

"...|| 7. m. Todo género de zapato, borceguí, abarca, alpargata, almadreña, etc., que sirve para cubrir y resguardar el pie" (*DRAE* 92, s.v. *calzado*).

En este caso, equivale a la voz *calzado* y, al igual que ella, funciona como archilexema del campo, por lo que vamos a estudiarlo en el apartado correspondiente al *archilexema*. Ahora nos ocuparemos de *zapato* en cuanto expresión del objeto concreto.

MATERIAL Y ADORNO

Por los ejemplos hallados podemos acercarnos a los diferentes tipos de zapatos habidos en cada período histórico.

En la Edad Media los había de acero⁴⁸², de cuero⁴⁸³, de

⁴⁷⁹ La misma referencia en el *DCECH*.

⁴⁸⁰ Por las mismas fechas en el *Fuero Viguera* (c1250, [cop. s. XV], ed. 1956); y en el *Fuero Juzgo* (c1260).

⁴⁸¹ Nunca registrado por la Academia.

⁴⁸² "Et por alimpiar e acecar las lunas e çapatos de acero sobre ojo sin yelmo ocho dineros" (*Documentos Archivo Villa de Madrid*, ed. 1909, t. 1, pág. 330; También en *CLC*, t. II, pág. 107).

El sintagma *zapato de acero* se refiere a una parte de la armadura. Cf. *zapata* = calzado de metal.

⁴⁸³ "çapatos de cuero" (*RCEE*, III-IV, 1947, pág. 344).

cuero de perro⁴⁸⁴, de caballo⁴⁸⁵, de carnero⁴⁸⁶, de cabra⁴⁸⁷,
de cordobán⁴⁸⁸, de badana⁴⁸⁹, de cuerda⁴⁹⁰, dorados⁴⁹¹, de

⁴⁸⁴ "Hordenaron que qualquier çapatero (...) que fiziere y vendiere çapatos de cuero de perro o de bestia cavallar (...) pechen por cada vez que gelo fallaren diez mrs." (1384 *Ordenanzas Guadalajara*, (1942), II, 13, pág. 517).

⁴⁸⁵ V. nota anterior.

⁴⁸⁶ "El çapatero que çapatos carnerunos por de cordovan o badana por guadameci vendiere peche I maravedí" (1218-50 *Fuero de Zorita* (1911), t. 41, pág. 361).

⁴⁸⁷ "El çapatero que çapatos uendiere por cabrunos, o sardon por cordouan, o uadana por guadameçi, peche .I. morauedi al querelloso e al priost de los çapateros, si el querelloso firmarlo pudiere; e sinon, salues assi commo fuero es" (a1300 *Fuero de Alarcón*, (1968), pág. 534).

⁴⁸⁸ "La XII de çapatos de cordouan, II dineros" (1291 *Aranceles. Aduaneros Arag.*, (1966), pág. 71).

⁴⁸⁹ V. nota 8 (de carnero).

⁴⁹⁰ "Manda el Rey que todos los clerigos de su casa ... nin trayan çapatos a cuerda nin de finiella" (CLC t. I, pág. 55); "çapatos de cuerda" y "çapato cordado" (H. de Talavera).

⁴⁹¹ 444 "Non se faz la fazienda por cabellos pendados (sic) nin per oios fremosos nin çapatos dorados mester ha punnos duros carriellos denodados ca espada nin lança non saben dafalagos" (c1240-50 *Libro de Alexandre* (1934), pág. 89, ms. O, siglo XIV; en el manuscrito P peynados).

1611 "Tollien ge la sangre e los pannos untados vestieron le fremosos blancos y ordenados calçaron las espuelas con çapatos dorados non comprarian las luuas aueres de dos casados" (c1240-50 *Libro de Alexandre* (1934), pág. 311, ms. O, siglo XIV).

"e assacaron estos de mas çintas e çapatos dorados muy meior quelo non fizieran dante los que fueran dantes, e mas rica mientre e así se adelantaron en todos los otros affeytamientos." (c1275 Alfonso X Cap. XVIII *De como assacaron los omnes los mejores uestires e los affeytos de sos tiemplos*, en *General Estoria* (1930), pág. 68, col. a, l. 13). También en CLC, t. 1, pág. 55.

terciopelo, de seda⁴⁹², de lazo⁴⁹³, de oro y piedras preciosas⁴⁹⁴, de calza⁴⁹⁵, redondos⁴⁹⁶, escotados⁴⁹⁷, botinados⁴⁹⁸, pontifical, de color⁴⁹⁹ etc.

En los siglos XVI y XVII: «çapatos herrados»⁵⁰⁰, çapatos de terciopelo⁵⁰¹, tapetados⁵⁰², zapatos de lazo⁵⁰³, de oro y

⁴⁹² "los çapatos que calçava eran de seda e labrados con oro e con piedras preciosas, lo más ricos que podrían ser" (c1295 *La Gran Conquista de Ultramar* (1503), pág. 128, col. 1).

⁴⁹³ "Et por el par de los çapatos de lazo de cordovan, bien solados quatro maravedis" (*Documentos Archivo Villa de Madrid* (1909), t. 1, pág. 331).

⁴⁹⁴ "los çapatos de oro et de piedras preciosas ... fueron fallados en un tremedal cabo del rio Guadalet" (1344 *Crónica General*, ed. de M. Pidal, pág. 310, c. 2); v. tb. el texto reproducido en ***nota 10 (de seda).

⁴⁹⁵ "... por el par de los çapatos de calça de buen cordovan" (*Documentos Archivo Villa de Madrid* (1909), t. 1, pág. 331).

⁴⁹⁶ v. ***n. 19.

⁴⁹⁷ "çapatos escotados" (*CLC*, t. 1, pág. 68.)

⁴⁹⁸ "zapato botinado redondo" (*Ordenanzas de Valencia* de 1484).

⁴⁹⁹ "Unos çapatos de damasco blanco; tasados ydem." (*Inventarios Reales*, I, ed. Sánchez Cantón, pág. 44).

"Unos çapatos de cuero colorados, hechos en la Yndia, con la suela de cuero negro, con clavazón de hierro. Tasados en 4 reales, 136" (1598-1608 *Inventarios Reales* (1959), II, pág. 344).

⁵⁰⁰ "Otros çapatos se usan en algunas partes, cuyas suelas están cosidas con clavos; y en Salamanca, en tiempo de nuestros padres, avia estudiantes estrangeros pobres que andauan cubiertos con bernias y traían los çapatos herrados; y assí los llamavan de calceo ferrato. Otros los han traydo por demasiada curiosidad cosidos con clavos de oro" (covarrubias, 1611).

⁵⁰¹ "Ytem hun par de capatos de terciopelo" (*AFAR* (inventario del año 1518) VIII-IX 1956-57, pág. 210).

pedrería⁵⁰⁴, de venado⁵⁰⁵.

En el siglo XVIII: de vaca⁵⁰⁶.

En el siglo XIX: vaquerizo⁵⁰⁷, de becerro⁵⁰⁸, de cordobán,

⁵⁰² "Yo iba con manteo y loba de raja, y mi bonete, debajo de seda negra, jubón y calzones nuevos, / medias de seda y zapatos / tapetados" (Ordóñez de Ceballos, *Pedro Viaje del mundo*, en la NBAE, pág. 341, col. 1).

"Juana- (...) a donde tanta dama trasnochada / (...) la toca al hombro, el moño en el cogote, / un lado blanca, y sobre el que se ha echado, / de color de zapato tapetado, / dormidas, vomitadas, con ojeras, / muertas de hambre y de sed..." (1658 Quiñones de Benavente, *Entremés de la Muestra de los carros*, en *Colección de Entremeses, Loas, Bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI á mediados del XVIII* (1911), pág. 691, col. 1ª).

⁵⁰³ "Çapattos. 20U- pares de capatos (sic) de cuero de lazo de Respeto a dos Reales y medio el par, los quales se an de descontar de su sueldo a la gente que los tomare. 4 U 540 ds." (Rodríguez Moñino, A «Viaje a España del Rey Don Sebastián», en *Revista de Estudios Extremeños*, t. III, sept.-dic. 1947, III-IV, pág. 344).

⁵⁰⁴ "Y unos le dieron unos çapatos muy galanos y labrados de oro y pedrería " (c1549-a1603 Gutiérrez de Santa Clara, *Pedro Historia de las Guerras civiles del Perú*, Madrid (1904), t. 3, pág. 463).

⁵⁰⁵ "el marqués, que nunca se vistió de ordinario, sino un saio de paño negro, (...) i unos çapatos de venado" (1555 Zárate, A. *Historia del Perú* (1749), pág. 56b).

⁵⁰⁶ "...zapatos de vaca en crudo, hilvanados con correas" (Torres Villarroel *De las ideas extractadas*, *Obras* (1798), t. 11, pág. 112).

⁵⁰⁷ "El zapato vaquerizo, las botas blancas de botoneria turquesca, (...) pregonaba á tiro de ballesta que todo aquel conjunto era de lo que rematan un caballo con las rodillas, y rinden un toro con la pica" (1847 Estébanez Calderón *Pulpete y Balbeja* (1847), pág. 2).

⁵⁰⁸ "(...) cuando desembarque lo verificará con el mismo traje que lleva á bordo, salvo que se mudará de camisa y estrenará un chaleco de percal pagizo y unos zapatos de becerro blanco con cintas verdes" (Ferrer del Río, A. *El indiano* (1851), pág. 18).

de orejas, de piel fina, de pana⁵⁰⁹, de tafiote⁵¹⁰, de charol⁵¹¹.

En el siglo XX: negros⁵¹², de raso⁵¹³, etc.

USUARIO

La voz *zapato*, durante la Edad Media, se refiere a un calzado exclusivamente masculino. Y los ejemplos no dejan ninguna duda:

"Su fijo ... olvido los çapatos nuevos" (c1400 *Libro gatos* (1958), 42, 151).

"un monje dio unos çapatos a un moçuelo su sobrinillo" (1447 *Especulo Legos* (1951), 377, 27).

"(...) la bota e el çapato muy engrasado, la mano en el costado, con grand birrete ytaliano o sombrero como diadema" (1438 Martínez de Toledo, *Corvacho* (1901), cap. XXXI, pág. 84)⁵¹⁴.

En el § *zapata* decimos que el sintagma 'de hombre' indicaba el uso exclusivamente masculino del calzado representado por

⁵⁰⁹ V § DOCUMENTACIÓN, siglo XIX.

⁵¹⁰ "Unos zapatos nuevos de tafiote" (1884 Picón, J. O. *La hijastra del amor* (1921), t. II, pág. 29).

⁵¹¹ "Con medias de seda roja y zapatos de charol a la francesa" (1884 Picón, J. O. *La hijastra del amor* (1921), t. II, pág. 25).

"Aquel señor limpio como el oro, con su levita negra, (...) sus zapatos de charol y su sombrero blanco (...) fué capaz de desarrugar el entrecejo del Ministro" (1881 Blasco, E. *Busilis* (1903), pág. 96).

"-Yo le hago a usted unos zapatos de charol hasta allí!" (Ricardo de la Vega *Teatro escogido* (1894), vol. III, págs. 266-7).

⁵¹² "Lleva (...) zapatos negros, pantalones con la raya medio perdida, cinturón y reloj sujeto por una correílla al ojal de la solapa" (1968 Calvo-Sotelo, J. *Inocente* (1970), pág. 92).

⁵¹³ "La Percales, (...) calzada con unos zapatitos de raso negro sobre media del mismo color, tenía la cabeza apoyada en ambas manos cruzadas por detrás del moño" (a1903 Blasco, E. *D. Juan Ojo pito* (1903), pág. 255).

⁵¹⁴ Se refiere a un atuendo masculino.

zapato. Y que, al contrario de lo que podía parecer, no implicaba la presencia de un usuario femenino. De la misma manera, aunque a la inversa, ocurría cuando 'de mujer' acompañaba a zapata. Sin embargo, a diferencia de esta voz, zapato poseerá el sema 'masculino' como *fundamental* únicamente durante la Edad Media⁵¹⁵, ya que a partir de finales del siglo XV encontramos los primeros textos, en los que hay constancia escrita del uso femenino:

"Syete pares de borçeguiens e syete pares de çapatos ... mandó dar a la ynfante de Navarra" (1496 Baeza, G. *Cuentas* (1956 II), pág. 323)⁵¹⁶.

También encontraremos ejemplos del siglo XVI:

"Unos çapatos de muger de la China, de raso azul y la suela de lo mismo forrados en lienzo. Tasados en 4 reales, 136" (1598-1608 *Inventarios Reales*, ed. Sánchez Cantón, 1959, II, pág. 335).

"Bienes que tiene mi señora doña Esperanza, que no son vestidos ni joyas ... Veinte pares de zapatos nuevos de tres suelas y de a cuatro suelas" (c1612 *Bienes de doña Esperanza Mendoza*, RBAM, (1946), pág. 363).

Este uso se generaliza. Como ejemplo del siglo XVII citaremos un texto del *Quijote*:

"Confiesso dixo el caydo Cauallero, que vale mas el çapato descosido y Suzio de la señora Dulcinea del Toboso, que las barbas mal peynadas, aunque limpias de Casildea" (II, III, 52 vto.).

Y otro de la *Vida del Capitán* :

"Venían muchas mujeres casadas y doncellas, en cuerpo (...); medias de color y zapatos, y alguna chinela abierta por la punta" (1630-33 Contreras, A. (1965), pág. 53)⁵¹⁷.

⁵¹⁵ "Hun par de çapatos de hombre, sobresolados" (*Inventario de los Bienes dejados por Bartolomé de Monzón* del año 1386, en «*Inventarios Aragoneses de los siglos XIV y XV*», BRAE, t. 4, cuad. XVIII, junio 1917).

⁵¹⁶ En el siguiente texto, cabría interpretar «çapatos» como archilexema y no como 'calzado portado por mujer':

"Para çapatos a dos esclauas, dos rreales, 62 mrs." (1485 Baeza, G. *Cuentas* (1955 I), pág. 115).

⁵¹⁷ Este texto se repite en pág. 218.

Del XVIII:

"Tenga una mujer buen guante, / buen zapato, buena media, / mantilla limpia y basquiña / bien plegado y algo estrecho / que en la calle solo luce / lo que se ve por defuera" (D. R. de la Cruz *Los Calceteros* (1843), t. 2, pág. 465, col. 2).

Del XIX:

"Las boleras dejaron percibir que Elena llevaba un zapatito de raso azul, sujeto con delgadas cáligas, y además una media finísima *de la patente*" (1871 Cuéllar, J. T. *Chucho el Ninfo* (1890 I), pág. 164).

En nuestro siglo es de todos conocido el uso de zapatos tanto por hombres como por mujeres.

La ausencia de textos similares con anterioridad al siglo XVI es hecho suficiente como para interpretar que este se refiere exclusivamente a calzado masculino.

Es importante destacar el sema 'masculino' contenido en esta palabra, puesto que será el único que sufra evolución. No obstante, la sustitución de 'masculino' por 'masculino y femenino', que llega desde ese primer momento hasta nuestros días, no ha dado lugar a ningún cambio en el semantismo de la voz.

COMBINACIÓN

Uno de los textos medievales más ricos acerca de la moda del calzado, el *Tractado* de Fray Hernando de Talavera⁵¹⁸, de 1477, cuya finalidad es censurar la opulencia en el vestir y en el calzar, presenta la variedad de zapatos masculinos que abundaba en su época y las distintas posibilidades de combinarse, según su factura:

"Quando çapatos de cuerda con puntas mucho luengas, con galochas o sin ellas: quando çapatos romos con alcorques o

⁵¹⁸ Las *Ordenanzas* también son muy importantes a la hora de informar sobre nombres y moda de calzar. Esta información es abundante y diversa. Las de zapateros de Valencia de 1484, por ejemplo, disponen que el aspirante a zapatero debe ser examinado "de saber cortar un estival de pliegos y un borceguí y un zapato cordado y un zapato botinado redondo y uno de mujer y una polaina, esto es, un delantero, un trasero y una falda" (*Ordenanzas de zapateros*, pág. 233).

Las *Ordenanzas* de zapateros de Oña, de fines del siglo XV, establecen el precio de los zapatos de cordobán y de carnero, según fueran de horma mayor o mediana, de hombre o de mujer, de niño o de rapaz. Estas ordenanzas se refieren a las "suelas o sobresuelas" que llevaban todos los zapatos" (v. Bernis Reyes *Católicos*, s. v. *zapatos*).

sin ellos; ya blancos y de venado, ya de diversos colores, con puertas o sin puertas, con caireles de oro o de seda labrados; ya de muchos lazos, y de un lazo; ya abiertos, ya cerrados" (Sentenach, *Trajes civiles y militares en los días de los Reyes Católicos*, en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, pág. 148 y 149, Año XII, Madrid, Enero 1904, Núm. 131).

Según fuera el zapato -con punta más o menos larga- así se elegía un tipo determinado de calzado. Cuando los zapatos tenían la punta muy larga se llevaban con galochas. Cuando, por el contrario, la punta era chata, con alcorques.

Pero el zapato se portaba no solo, como acabamos de ver, con calzado del grupo secundario, sino también con los de su grupo primario pertenecientes al concepto 'bota': borzequies⁵¹⁹ y calças⁵²⁰.

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

El concepto 'zapato' no ha evolucionado a lo largo de los siglos. Su semantismo ha permanecido inalterable, tanto en lo referente a calzado concreto como a su actuación como archilexema. Las modificaciones en cuanto a su forma no han dado

⁵¹⁹ "Dos pares de borzequies e dos pares de çapatos, seys reales, 186 mrs." (1483 Baeza, G. *Cuentas* (1955 I), pág. 40).

"A Diego de Valençia, çapatero, por 72 pares de borzequies e otros tantos de çapatos, que dio para el príncipe, 7.812 mrs." (1486 Baeza, G. *Cuentas* (1955 I), 1 143).

⁵²⁰ Calzas solo forman parte del campo 'calzado' cuando contiene el sema 'con suela'. En los siguientes ejemplos, no se trata de este caso:

"calças de buen paño en sus camas metió, // sobr'ellas unos çapatos que a grant huebra son" (c1140 *Poema de Mio Cid* (1976), v. 3086).

"... é estaban muy pobres que no tenían (sic) camisas ni bragas ni calzas ni zapatos, é tenían (sic) los piés llagados de crietas" (*La Gran Conquista de Ultramar* (1858), pág. 296, col. 1).

"Otras calzas y çapatos blancos de damasco; tasadas ydem" (*Inventarios Reales*, ed. Sánchez Cantón, I, pág. 44).

"... por el par de los çapatos de calça de buen cordovan" (*Documentos Archivo Villa de Madrid* (1909), t. 1, pág. 331).

lugar a ningún cambio del contenido de la palabra, ni tampoco, como ya hemos dicho ha habido sustitución dentro del sema que designa al usuario, desde el siglo XV, donde al exclusivo uso, hasta entonces, masculino se añade el femenino.

DOCUMENTACIÓN

EDAD MEDIA:

"Et el çapatero que ferepare el çapato aya esta pena sobre dicha del Alfayate" (1252 Cortes [de Sevilla] (1911), pág. 125).

"Vos vendiestes el iusto por plata e el pobre por precio de los zapatos de vuestros pies" (c1260 Fuero Juzgo (1815), XII, III, X, a 192).

"Que de uno filo fasta una correa de çapato, non tome de todo lo tuyo" (c1280 Biblia medieval romanceada (1927), Génesis, 14, 23).

"Otrosí (...) demos frenos e alabardas e zapatos e bragas" (1293-1317 Col. Dipl. Fernando IV, ed. de la Ac. de la Hist., (1860), t. 2., pág. 727, col. 2).

"El çapatero cosa el çapato que por costura no fallezca fasta que la suela sea rota" (a 1296 Fuero de Alcaraz (1968), pág. 534).

"El çapato que falliere por costura fata que la suela ssea rompida cosalo" (a1300 Les Fueros... [Alarcón] (1968), pág. 534).

"Otrossi, qual quier de los aduersarios que en iudizio fuere uendido, peche la despensa quanta que su aduersario fiziere en yendo e en tornando. Al fiel que con ellos fuere den le de consouna çapatos de dos sueldos e no mas" (a1300 Les Fueros... [Alcaraz] (1968), pág. 414).

"Iten, que no hagan botas ni pantuflos ni chinelas ni çapatos ni otro calçado algun o tapetado de vadana" (Documentos Archivo Villa de Madrid (1909), t. 3, pág. 568).

"Siete dientes quitó a un / ahorcado ... mientras yo / le descalcé los zapatos" (1499 La Celestina, Act. 7).

SIGLOS XVI-XVII:

"Es privilegio de viejos traer (...), los zapatos desmajolados" (1512-40 Guevara, A. de Epístolas (1856), pág. 216, col. 2).

"Mia fe, yo, con este antojo / Que me roía el pelejo, / Apaño un zapato viejo / Y atéselo del herrojo" (1517 Torres

Naharro *Propaladía* (1880), pág. 135).

"¡Oh! ¡quien pudiera tener / Unos zapatos de hierro / Para bailar como un perro, / Cien años hasta caer!" (1525-47 Diego Sánchez de Badajoz *Recopilación en metro* (1882), t. 1, pág. 70).

"tu (...) tenías la ropa raida y yo ... tenía los çapatos rotos" (c1529 Antonio de Guevara *Vida de Marco Aurelio*, Madrid (1658), pág. 43, col. 4).

"Dixo (...) que de los cueros (...) avia de hazer suelas y correas de sus çapatos" (c1549-a1603 Gutiérrez de Santa Clara, Pedro *Historia de las Guerras civiles del Perú*, Madrid (1904), t. 3, pág. 42).

"(...) quien anda calzado con calzas y zapatos, y mejor si con borceguies por maravilla le puede entrar alguna nigua" (a1552-61 Casas, Bartolomé de las Apologética *Historia de las Indias*, NBAE, t. 13, pág. 45, col. 1).

"Tanto, que pienso que rompía él más zapatos que todo el convento. Este me dio los primeros zapatos que rompí en mi vida" (a1554 *Lazarillo de Tormes* (1979), pág. 156).

"quitoles las suelas a los çapatos, y andaua con las plantas en el suelo, y ataua las capelladas con vn cordel, para que no se viesse la falta" (1600 Sigüenza, Fray J. de *Historia de la Orden de San Jerónimo* (1907), pág. 544, col 1).

"No tuvo en toda su vida ni çapatos, ni calças (...) ni cosa doblada mas de la que trahia a cuestras" (1600 Sigüenza, Fray J. de *Historia de la Orden de San Jerónimo* (1907), pág. 231, col 2). [Se refiere a fray Alonso de Robledo, compañero de fray Alonso de Madrigal, el Tostado.]

"Ponen tienda de la santa Escritura: Hazen trato y mercancia della, como de çapatos y calças; embarcan y hazen cargazon de sermones para Indios como si fuesse vino o azeyte" (1605 -es la 3ª parte- Sigüenza, Fray J. de *Historia de la Orden de San Jerónimo* (1909??), pág. 111, col. 2).

"Entró Roberto por la ciudad de Roma haciendo gestos con la boca y con los ojos, y bailando y saltando por las calles, como hombre ajeno de todo sentido, y en poco espacio llegó gran número de muchachos que le seguían y maltrataban continuamente; el uno le tiraba con lodo á la cara, otros le tiraban zapatos viejos y otras suciedades que hallaban por las calles" (1683 Roberto el Diablo *La espantosa y maravillosa vida de Roberto el Diablo*, en *Libros de caballerías*, ed. NBAE, t. I, pág. 414, col. 1).

SIGLO XVIII:

"y el resto se acomodó en bragas, ropillas y zapatos" (1727 Torres Villarroel *Visiones y visitas, Obras* (1794), t. 2, pág. 45).

"Dieronle noticia à Socrates, como de un suceso de mal agüero: que los ratones havian comido unos zapatos suyos" (1728 Feijoo *Theatro Critico*, t. 2, pág. 67).

"embolsadas las cabezas en unos gorros escalfarotes, ..., y tan proveidos de polainas, y zapatos, como si fuera por Diciembre" (Torres Villarroel *Extracto de los pronósticos, Obras* (1795), t. 10, pág. 360).

"Se estima, / pero tengo yo hasta cuatro / pares de buen cordoban, / al uso maravillano, / con cuatro dedos de tapa / y un tacón de medio palmo / sin estrenar, que se pueden / llamar señores zapatos" (D. R. de la Cruz *Los Calceteros* (1843), t. 2, pág. 625, col. 2).

SIGLO XIX:

"Iba que no hay mas que ver: gran plumage: guantes mas blancos que la nieve: sombrero de teja; media de seda y zapato" (1843 Gómez, B. *El alguacil* (1851), pág. 111).

"zapatos de cordoban y alpargatas de cáñamo que engalanan los soportales" (1864 Bécquer *Desde mi celda* (1871 II), pág. 63).

"Era éste un anciano. Vestía calzón de paño negro a media pierna, zapatos de pana con hebillas de piedra" (1874 Palma *Tradic. Peruanas* (1966), pág. 188).

"llegan los metódicos de mayor edad, de ancho torax y protuberante panza, (...), corbata de dos vueltas y almohadilla, y zapato de orejas" (1881 Pereda *Esbozos* (1887), pág. 162).

"el zapato era de esmerada labor y piel muy fina" (1884 Clarín *Regenta* (1908), I, pág. 9).

"los arreos de gala fueron su mortaja, y sólo en el ataúd tuvo zapatos" (1896 Carrasquilla, T. *Frutos* (1952), pág. 21a).

SIGLO XX:

"iban de un puesto á otro las hortelanas (...) con faldas de batista clara, que, al recogerse, dejaban al descubierto las medias finas y los zapatos ajustados"

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO (V.INTRODUCCIÓN & ARCHILEXEMA)

La mayoría de los diccionarios bilingües optan por dar la equivalencia de la lengua correspondiente, sin describir el objeto zapato (en latín se expresa con *calceus* -Nebrija, Henríquez-, en italiano con *scarpe* -Casas, Franciosini-, en inglés con *shoo* -Percival- y en francés con *soulier* -Palet, Oudin, Sobrino-). También lo hará covarrubias. Ledesma destacará el origen español de la palabra:

"Calceus. calcei. por el çapato" (1492 Nebrija).

"Calceus .i. por el çapato .vñ (sic) calceolus .i. por çapatillo" (1514 Nebrija).

"çapatos, calzari, scarpe" (1570 Casas).

"m. a shoo" (1599 Percival).

"soulier" (1604 Palet).

"soulier" (1607 Oudin).

"el calçado con que guardamos el pie; la suela es de vaca curada, y la cubierta, de cordován. Lat. *dicitur calceus*, a *calcando*, porque hollamos sobre él; y assí se pudo dezir çapato, quasi tapato, del nombre *tapinos*, *humilis*, por ser la cosa más humilde que ay, trayéndolo debaxo del pie" (1611 covarrubias).

"Çapato de una suela, *Pumpes*. Medios çapatos. A kinde of *pattens with soales only, and tied over the foote with a latched of leather*" (1617 Minshev).

"*scarpa*; çapatos romos, *scarpe spuntate*; çapatos puntiagudos, *scarpe appuntate*" (1620 Franciosini).

"medios çapatos, a kinde of *pattens with soles only, and tied over the foot with a latchet of leather*; çapatos de Córdoua, Spanish leather shooes" (1623 Percival).

"vocablo propio de España" (1626 Ledesma).

"*calceus*, v. calçado; pequeño, *calceolus*; de corcho, *soccus*, *i*; de fieltro, *calceus laneus*, *cilicius*, *sculponea*, *ae*; picado, *fenestris ornatus*, *fenestratus*; de una suela, *unius soleae*; de obispo, de gente noble, *pontificis*, *heroum*, etc." (1679 Henríquez).

"m. *soulier*; çapato ramplón, *soulier fort large etc. sans talon*; çapatos romos, *souliers carrez*; çapatos tapetados, *souliers de deuil*, torcer los çapatos, torner les *souliers*" (1705 Sobrino).

"ZAPATO. s. m. El calzado del pié, que ordinariamente se hace de corboban (sic) por encima, y suela por debaxo. Es

de varias hechuras, ò formas: como puntiagudo, ò quadrado, y cubre siempre hasta cerca de los tobillos, y se afianzan las orejas dél sobre el empeine con cintas, botones, ò hebillas, que oy es lo que mas freqüetemente se estila. (...)

ZAPATO BOTIN. Especie de media bota, que por lo regular no passa de la media pierna, y está asida, ò unida con el zapato ordinario. Lat. *Ocrea dimidiata*. (...)

ZAPATO RAMPLÓN. Lllaman al que tiene mucha suela, y sale por los lados, para desviar el barro, y andar mas à gusto. Lat *Rudis calceus*" (*Diccionario de Autoridades*).

"ZAPATO BOTIN, zapato que por lo regular llega á media pierna. Fr. *Especie de botte molle*. Lat. *Ocrea dimidiata*.

ZAPATO RAMPLÓN. V. Ramplon. (...)

ZAPATOS ALADOS de Mercurio. V. Talaes.

ZAPATOS DE MADERA, nadreñas. Fr. *Sabot*. Lat. *Calceus ligneus, soleae ligneae*. It. *Calzari, scarpe di legno*. V. Nadreñas, y zueco.

ZAPATOS PAPALES. V. Papal" (Terreros). (V. pág. 14.)

SINTAGMAS (v. § material y adorno)

EDAD MEDIA (zapatos redondos):

"Los çapatos redondos e bien sobresolados" (Arc. de Hita *Libro de Buen Amor*, pág. 128; "son zapatos de romero, para andar mucho tiempo", nota de Jacques Joset; edición de clásicos castellanos).

SIGLO XVI (zapatos acuchillados, militares):

"Essas calças y çapatos acuchillados no valen nada para tierras tan emboscadas y espessas de árboles y espinos" (1535-37 Fernández de Oviedo, G. *Historia Natural de las Indias*, Madrid (1851-55), t. 2, pág. 226).

"hacíanle también las piernas un poco descaídas y sueltas por conservar el arte y natural: en los pies o le ponían zapatos militares, o coturno" (1563 Denis, M. *Pintura*, traducción por F. Holanda (1921), pág. 82).

"medios zapatos" (v. Minshev, 1617; Percival, 1623. V. § Diccionarios).

SIGLO XVII:

zapatos de pontifical⁵²¹, "zapato picado"⁵²².

⁵²¹ (1645 *Inventarios Reales*, 1959, II, índice O. P., 148.)

⁵²² " 'labrado con agujerillos o cortaduras sutiles, que se usaban entre damas y galanés (Quij., R. M., 1928, VI, 108; Cerv. C. Cast. XXVII, 140: muy agujereados y rotos' (Ibíd.)" (Glosario

SIGLO XVIII (zapatos de barquillo, vizcaínos, a la italiana; zapato botín, ramplón, alado, de madera (=madreña), papal, de hocico):

"El zapato de barquillo es una de las invenciones más maravillosas de otro Currutaco peluquero" (1796 Don Preciso *Elem. Ciencia contradan.*, pág. 118).

"Yo he sido hasta ahora un hombre desconocido en la Corte, porque habiéndome dedicado mis padres a leer y escribir para ponerme en una oficina de un Señor, no he podido jamás hacer otro papel que el de un pobre page, o cosa parecida a esta especie, por más que he procurado vestir casaca de alzacola, chaleco ombligüero, calzón sin forro, medias sin calzetetas, zapato de barquillo, evilla de trampolín" (1796 Don Preciso *Elem. Ciencia contradan.*, pág. XVII).

"Mucho mejor que el Padre Beneficiado, merecía Vd (...) un par de zapatos Vizcaynos como los que calza su mula" (Torres Villarroel *Extracto de los pronósticos, Obras* (1795), t. 10, pág. 148).

"¡Si tú vieras qué zapatos / de gloria, ó á la italiana, / con mis delicadas manos / te estoy haciendo!" (D. R. de la Cruz *Los Calceteros* (1843), t. 2, pág. 625, col. 2).

zapato botín, zapato ramplón, zapatos alados, zapatos de madera, zapatos papales (V. Terreros § recorrido lexicográfico)

zapato de hocico.- Estilo de zapato de fines de siglo XVIII, hoy en desuso" (1967 Pulgar Vidal, J. *Dicc. Huanuquenismos*).

SIGLO XIX (zapato de oreja, rusos, de orillo, Luis XV, de botón, papal, de pana, de hule, de venado):

"Encima van en arrogante postura los caballeros del junco (...) peto entre chupa y jubon, calzones estrechos de hebilla en la charretera, media de seda, zapato de oreja" (1843 Gómez, B. *El alguacil* (1851), pág. 112a).

"Nunca abandona el solideo, alzacuello, calzón corto y zapato de botón" (1844 Navarro Villoslada *El canónigo* (1851), pág. 178b).

"Los domingos se remozaban, ella con su saya de Mahón azul obscuro; medias, azules también, y zapatos rusos; pañolón de seda negra, con fleco, sobre jubón de paño, y á la cabeza otro pañuelo obscuro" (Pereda *Obras*, Madrid, 1884-1906, Imp. Tello, t. IX, pág. 75).

"Ni asomos de presunción quedaban en ella, y se presentó

por C. Fontecha).

con el busto cruzado por una toquilla obscura, falda de hábito del Carmen con cordón, zapatos de orillo y mitones color de tabaco" (1891 Galdós A. *Guerra III* (1928), pág. 34).

"Norma se pasea con zapatitos Luis XV, al pie del roble de Irminul" (1896 Pardo Bazán *De siglo a siglo* (1902), pág. 7).

"Por fortuna estos casos forman mas bien excepciones de la regla que quiere que la *huespeda, patrona, ó ama de casa* (...) que el ancho zapato de orillo cobije por lo regular los juanetudos piés" (El curioso parlante *La patrona de huéspedes* (1851), pág. 7).

"Era éste un anciano. Vestía calzón de paño negro a media pierna, zapatos de pana con hebillas de piedra" (1874 Palma *Tradic. Peruanas 2ª* (1966), pág. 188).

"La escena es regularmente alumbrada por los últimos rayos del sol poniente, y los hombres y las mujeres, los jóvenes, ancianos y niños, todos concurren con algazara al acto; los primeros con sus pantalones de pretina, sombrero de yarey de ala descomunal y zapatos de venado" (Betancourt, J. V. *Artículos* (1941), pág. 19).

"zapatos de hule.- Chanclos" (1897 Membreño *Hondureñismos*).

SIGLO XX (zapato inglés, alto o de tacón, bajo o sin tacón, de goma -chanco-, de pisa, de arar):

"por cuyo borde (de la falda) asomaban los sólidos tacones de unos zapatos ingleses encerrando el pie pequeño, ágil y fuerte" (1900 Blasco Ibáñez *Entre naranjos* (1919), pág. 51).

"Se calzó los zapatos de tacón alto" (Corrales Egea, J. *La otra cara*, París, 1962, pág. 514).

"..., contoneándose a causa de los zapatos de tacón" (Goytisolo, J. *La Chanca*, París, 1962, pág. 57).

"Para ella ya no hubo horizontes (...); solo las cuatro paredes blancas de su alcoba (...), el armario donde sus uniformes de colegiala (...) y sus zapatos sin tacón y sus capelina floreadas se amarilleaban" (1938-56 Isaza Jaramillo Meza, B. *Itinerario breve* (1970), pág. 175).

Zapato de goma, de pisa y de arar se refieren a conceptos distintos de 'zapato'. Tienen que ver con el concepto 'bota':

"Don Francisco caminaba con sumo miramiento, no obstante sus zapatos de goma" (Castro, A. *Semblanzas y estudios españoles*, Princeton N. J., 1956, pág. 415).

ZAPATOS DE PISA: «calzado de cuero de vaca, con clavos

combinados en la suela, de pala más alta que el corriente - casi una media bota-, usado por los *pisadores*»" (1964 Roldán, A. *Léx. viñas Jerez*).

"ZAPATOS (de arar) F4 'botas de corta caña, fuertes y claveteadas, que hacen los zapateros de los pueblos'" (1962 Urdiales, J. M. *HVillacidayo* (1966)).

Pero, en muchas ocasiones, el contexto no permite distinguir si zapato tiene el valor del archilexema o el del objeto:

"Los çapatos solando (*sic*)⁵²³ / Sus jornadas cumplia" (c1350 Rabbí Sem Tob *Proverbios morales*, ed. Rivad., pág. 344, estr. 210).

"Yo heía al estiercol que llevaba dentro de los zapatos" (1499 F. de Rojas *La Celestina*, Act. 19).

"(...) e con los grandes çapatos que tenía aguyjó el cavallo e soltole la rienda" (*Libros de caballerías*, ed. NBAE, t. I, pág. 524, col. 1).

"fuese a sancto Domingo por gente (...) lienzos, zapatos y otras muchas cosas" (Fernández de Salazar, F. *Crónica de la Nueva España*, Madrid, 1914, pág. 548).

VARIANTES

"çapatillo. Palet 1604: *petit soulier*. || OUDIN 1607: *petit soulier* || MINSHEV 1617: *Calceolus; A little shoe, or a pinson*. Çapatillo de lana, *A wollen socke*. || Francios. 1620: çapatillo o çapatico, *scarpa piccola, scarpettina*. || PERCIV. 1623: *m. a childs shoo, a small shoo, a button on a paire of foiles*" (G. G. *Tesoro*).

El diminutivo *zapatillo* se recoge ya en el *Diccionario de Autoridades* (1739). En entrada aparte, también pero juntos, *zapatico* y, de nuevo, *zapatillo*⁵²⁴. En la edición de 1780, en ambas entradas la definición se reduce a "s. m. d. de ZAPATO. *Calceolus*". En 1803 se presenta en artículos independientes *zapatico* y *zapatillo*. A la de esta última se le añade la forma *zapatito*⁵²⁵. Así continúa hasta 1837, en que se juntan todas las formas diminutivas en un solo artículo⁵²⁶. En la edición de

⁵²³ En ms. de la Biblioteca Nacional de Madrid, "solados".

⁵²⁴ "ZAPATICO, ò ZAPATILLO. s. m. dim. El zapato pequeño, ò pulido. Lat. *Calceoulus.i.* (...) ZAPATILLO. s. m. dim. El zapato pequeño, y pulido. Lat. *Calceolus, i*".

⁵²⁵ "ZAPATILLO, TO. s. m. d. de ZAPATO".

⁵²⁶ "ZAPATICO, LLO, TO. m. d. de ZAPATO".

1884, desaparecerá esta entrada.

ARCHILEXEMA (v. INTRODUCCIÓN)

* * *

ZAPATÓN

ETIMOLOGÍA

Aumentativo de zapato.

DATACIÓN

El primer texto en el que se encuentra escrita la voz zapatón data del año 1081⁵²⁷:

"illi filii mei qui supervixerit per singulos annos det ad illa domina D.^a Sancia de Sta. Cruce unam pellem, et unum pannum et duos parellos de çapatones et quidque necesse sibi fuerit" (documento aragonés de S. Juan de la Peña, año 1081; Ibarra, *Col. de Docs. para la Hist. de Aragón*, IX, pág. 154; cito por DCECH).

En torno al año 1090 encontramos otro texto, en el que nuevamente se lee zapatón:

"Et quis homo de foras fuerit, et ad mercato venerit com parelio de zapatones aut de avarcas quantas quere, non det portatico" (c1090? *Fuero de Villavencio* (1847), pág. 173)⁵²⁸.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

A la luz de estas citas no podemos saber a ciencia cierta de qué calzado se trata. Desde luego no debemos pensar que zapatón era un término despectivo o un simple aumentativo⁵²⁹;

⁵²⁷ El DCECH habla de una escritura de Castilla fechada en el 978.

⁵²⁸ Este texto se reproduce también s. v. abarca.

⁵²⁹ "Çueco. (...) Algunos hombres pequeños de faldas largas traen pantuflos de tres y quatro corchos, y a éstos dezimos andar en çuecos. Graece dicitur soccus Καλονουο, οδοο, de donde en las aldeas llaman a los çancos galochas; aunque otros dizen que gallis, por ser unos çapatones de madera que usan en cierta parte

probablemente el sufijo -ón haga referencia a lo tosco de su forma.

En el siguiente texto *zapatón* y *zapato* aparecen juntos, lo que nos hace ver que ambos términos nombran objetos distintos. Estos zapatones estaban hechos de cuero bermejo:

"zapatos vermelios et de cordovam (...) zapatas fadadas et zapatones vermelios de bono corio" (doc. de 1145. Cito por DCECH).

El *zapatón* no era un calzado refinado. Lo sabemos porque no formaba parte de las obligaciones del zapatero reflejadas en las *Ordenanzas*⁵³⁰. Habrá que considerarlo, pues, en el mismo nivel que la *abarca* o los calzados de esparto, cuya elaboración correspondía a otro gremio. (Las *abarcas* eran elaboradas por los *abarqueros*, que tenían que pechar por el producto vendido en el mercado⁵³¹.)

Zapatón también puede interpretarse como 'calzado de la armadura'. Y en este sentido se relaciona con *zapato de acero*, *zapata de metal*, *mosequín*.

"Unos zapatones armados / Unos brazales. Una manopla" (*Docums. Archivo Municipal de Madrid* (1909), t. 4, pág. 324).

O, quizás, como 'medias botas':

"El auctor a uno que sacó unos medios zapatones del tiempo viejo" (S. de Horozco, *Cancionero*, edic. Biblióf. and., 1874, pág. 23, col. 1).

de Francia, y suelen venir con ellos a Castilla los paleros gavachos. Pero es nombre común a éstos, y a los *çuecos* de corcho, cubiertos de cuero. El italiano llama al *çueco* *soccolo*, y *zoccolo*, y de allí *zoccolanti* los religiosos franciscos que traen unos *çuecos* de palo" (covarrubias, 1611. Este texto se transcribe íntegro s. v. *zueco*.)

⁵³⁰ No aparecerá nunca entre los nombres de calzado de las *Ordenanzas* consultadas de los siglos XVI y XVII -de Sevilla (1527), de Granada (1552, 1562 y 1672), de Málaga (1611), Navarra (1617 y 1628), de León (1669), de Murcia (1695)-.

⁵³¹ "También cobra maquillas el sayón en esta zona del mercado. Están exentas de derechos las *tórdigas*, los zapatones y las *abarcas*, que en reducido número se venden o se cambian por gentes que no son del oficio; pero los artesanos pechan en general por todos los productos que llevan a vender las cuartas ferias. Una reja por carga y una meaja por cada dos rejas han de pagar los vendedores de objetos de hierro, unas *abarcas* al mes los *abarqueros*" (Sánchez Albornoz *Estampas* (1926), pág. 43; se refiere a la cantidades que cobraba el sayón en el mercado de Villaviciencio).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

En el *Tesoro Lexicográfico* de Gili Gaya no se recoge bajo la voz *çapatón* ninguna definición correspondiente a 'calzado' hasta 1705 (Sobrino):

"çapatón. m. gros soulier à plusieurs semelles" (1705 Sobrino).

"çapatón. a great clouterly Shoe; a great flat-footed Fellow" (1706 Stevens).

"ZAPATON. s.m. aum. El zapato mui grande ò mui tosco. Lat. *Grandis calzeus*, vel *soccus*. COVARR. en la voz *zueco*. Por ser unos *zapatones* de madera, que usan en cierta parte de Francia, y suelen venir con ellos à Castilla los Paleros gabachos" (1737 *Diccionario de Autoridades*).

"ZAPATON, zapato grande. Fr. *Gros soulier*. Lat. *Calceus grandis*, otros *soccus*; pero *soccus* era un calzado basto, rústico, y humilde entre los Romáños, y así de los versos humildes dijo Hor. de art. poet. v. 90. *Carmina digna socco*. V. *Zueco*" (Terreros, MDCCLXXXVIII, s. v.).

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

No conocemos con exactitud el significado del término *zapatón* durante la Edad Media. Pero queda claro que, ya desde sus orígenes, allá por el siglo XI, era voz de valor diferente del de *zapato*.

El término *zapatón*, en sus primeras fuentes, se presenta carente del contexto que nos informe sobre qué forma tenía el objeto al que se refería. Lo hemos interpretado dentro del concepto 'zapato' por la proximidad formal con *zapato*, de la que deriva, y porque las palabras que contienen la misma base pertenecen, de alguna manera, a este concepto (incluida *zapatilla*, cuyo sema 'comodidad', que le hace generar un nuevo significado 'calzado para usar dentro de la casa', se desarrolla con posterioridad), por no tener caña (la excepción es *zapata*). Pero quizás, haya que relacionarla más con el concepto 'bota' que con el de 'zapato'⁵³². Y muy probablemente se trate de un calzado del grupo secundario⁵³³. Designaba un calzado elaborado con cuero. Por el contrario, en el XVII, el testimonio de covarrubias nos habla de "zapatones de madera"⁵³⁴. En el siglo

⁵³² Se documenta también como 'medias botas' en el texto de S. de Horozco (siglo XVI) mencionado.

⁵³³ "que nunca calce botas sin zapatones, sin ? traya calzas arrodelladas" (1332 L. Banda (1918), pág. 556).

⁵³⁴ En el siguiente texto, único ejemplo de este siglo fuera del de covarrubias, donde hemos leído *zapatón*, si bien no significa directamente 'calzado', se puede entender tanto como

XVIII (*Diccionario de Autoridades y Terreros*; V. § Diccionarios) se siente como aumentativo de *zapato*, aunque queda constancia del significado anterior en la *lexía zapatones papales*⁵³⁵. El siglo XIX, a pesar de los testimonios, no deja claro el significado de esta palabra. No hemos encontrado ninguna *lexía*, únicamente sintagmas que hacen referencia a la forma material del objeto ("hebilla", "gamuza", "pañó", "herrados")⁵³⁶. Ocurre lo mismo

alusión a un calzado como aumentativo de *zapato*:

"Es cosa de ver a Su Majestad con dos caballeros, el uno zapatilla, y el otro Zapatón" (Carta al marqués de Velada y San Román, sin fecha, que empieza por: "Yo caí. San Pablo cayó ...", en *Obras completas* de Quevedo (1932), t. I, pág. 1421).

⁵³⁵ "(...) pero anegados en la vasta profundidad de unos zapatones papales, rellenos de rajás, chirlos y picaduras del sacabocados, ceñidos al empeyue con unos listones de algodón bermejo, y tan ahitos de suela, que podía cada uno apostárselas en lo solar á toda la Montaña" (Torres Villarroel *Extracto de los pronósticos*, *Obras* (1795), t. 10, pág. 379).

⁵³⁶ "(...) y es que tampoco hay rebozos, / ni bandas, ni pantorrillas, / sino en el tocado flores, / túnicos de muselina, / botincito americano, / zapatones con hebillas / y altos pañuelos de lino / que sobre la frente agitan" (c1840-97 Prieto, G. *Musa Callejera* (1940), pág. 123).

"Ni por la imaginación me pasaba que los zapatoncitos de gamuza estuvieran en la actualidad reemplazados con zapatos de raso" (1865 Inclán, L. G. *Astucia* (1946 3), pág. 154).

"Ya no es aquella pobre muchachita de zapatoncitos de gamuza, enaguas de muselina y rebocito (...) ahora es una señorita admirada de todos" (1865 Inclán, L. G. *Astucia* (1946 3), pág. 149).

"(...) gasta franelas en las piernas y en el pecho, y zapatones de paño en los hinchados pies" (Pereda *Obras*, Madrid, 1884-1906, t. 2, pág. 284).

"Un momento después crujían las tablas de los peldaños, holladas por los herrados zapatones del gigante" (Pereda *Obras*, Madrid, 1884-1906, t. X, pág. 380).

"(...) se afirma en su cachava para mover sus pies entretejados y embutidos en sendos zapatones de paño" (1884-1906 Pereda *Obras*, Madrid, t. X, pág. 380).

con los textos del siglo XX⁵³⁷. Afortunadamente, para este siglo contamos con las fuentes lexicográficas, que abren el abanico de significados. Estos se usan exclusivamente en Hispanoamérica. Se trata de 'chanclo o zapato de goma', 'zapato rudo para trabajar, 'calzado bajo, de doble suela destinado a preservar de la humedad'. El DRAE nunca ha recogido esta voz en su diccionario oficial, lo que también es significativo. Aunque sí lo ha hecho en las versiones manuales. Como voz americana en la edición de 1927 y de uso limitado en las restantes (1950: Colombia y Chile; 1983 y 1989: también, además, en Bolivia, Ecuador y Guatemala). Por otra parte, hemos hallado una posible lexía *zapatones eclesiásticos*⁵³⁸.

En el siglo XX el significado general del término *zapatón* es el de 'calzado basto en el que se introduce el pie calzado para preservar de la humedad'. Esto es lo que significa la voz *chanclo* (2ª acep. DRAE-92), y es la misma idea recogida en el sintagma *zapato papal* (V. pág. 130).

"zapato. || zapatos papales. desus. Los que se calzan sobre los que se traen de ordinario, y sirven para mayor abrigo, o para andar por las calles en tiempos de lodos. Llámense así por la semejanza de los que usa el Papa en las funciones eclesiásticas" (DRAE-92, s. v.).

Es voz correspondiente a la América hispánica, cuyo equivalente español es *zapato papal*. Así lo refleja la mayoría de los diccionarios, como se verá a continuación.

Definen como 'chanclo o zapato de goma' los siguientes diccionarios (todos ellos americanos -Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Guatemala- o referidos a América, como el *Diccionario*

⁵³⁷ "(...) abuelas con bayetas andrajosas, en chanclos de zapatones cogidos en los vertederos" (1921 Miró, G. N. P. *San Daniel* (1943), pág. 735b).

"Y en el instante mismo en que una embriaguez compartida los acercaba sin remedio, se oyó en la trastienda un arrastrarse de zapatones, y entre las cortinas verdes apareció la temible cabeza de doña Sara" (1948 Marechal, L. Adán *Buenosayres* (1966), pág. 85).

"Me recordó a Gabriela Mistral, cuando, muy niño, la conocí en Temuco, y paseaba, desde el moño hasta los zapatones, envuelta en paramentos franciscanos" (1966 Neruda, P. *Casa arena*, pág. 34).

⁵³⁸ "(...) las manos de doña Corazón recogieron dos avecitas, quitándolas del peligro de los zapatones eclesiásticos" (1921 Miró, G. N. P. *San Daniel* (1943), pág. 767b).

Manual, desde 1927⁵³⁹):

1928 Medina, J. T.: (Chile) (Amér.).

1931 Malaret: (Colomb. y Chile).

1935 Tascón, L.: *Dicc. Prov. Cauca*.

1942 Santamaría.

1944 Malaret Supl. s. v.: (Bol., Ecuad., y Guat.).

1955 Restrepo, R. *Apuntaciones* ("En España los llaman zapatos papales").

1962 Tobón Betancourt-: Colomb: "ZAPATONES.- Especie de zapatos papales, los que se calzan sobre los que se traen puestos ordinariamente".

1964 Alario di Filippo *Léxico colombianismos*: "Zapatón. Chanclo, zapato grande de goma u otra materia elástica, en que entra el pie calzado para protegerlo de la humedad. Úsase también en Chile, Ecuador y Guatemala".⁵⁴⁰

1964 Jaime González, E. *Contrib. Vocab. Colomb.*⁵⁴¹

1966 Morínigo, M. A., *Dicc. Amér.* (Bol., Colom., Chile, Ecuad. y Guat.).

1975 Flórez, L. *Español hablado en Colombia*.

1978 Ac Chilena *Dicc.*

Como 'zapato rudo para trabajar':

"Zapatón. Zapato de factura ordinaria que usan los trabajadores del campo y los mineros" (1948 Valle, *Dicc. Nicar.*).

⁵³⁹ "ZAPATÓN. m. aum. de Zapato. || [Amer. Chanclo de goma" (1927 *Diccionario Manual*).

"ZAPATÓN. m. aum. de Zapato. || Colomb. y Chile. Chanclo de goma" (1950 *Diccionario Manual*).

"[zapatón. m. aume. de zapato. || Bol., Col., Chile, Ecuad. y Guat. Chanclo de goma" (1983 y 1989 *Diccionario Manual*).

⁵⁴⁰ Se recoge el mismo significado en la ed. de 1943, pero no se dan marcas geográficas. Figura igual que en la de 1964 en la ed. de 1983.

⁵⁴¹ Contiene algunas citas literarias.

Pero zapatón señala también otro tipo de calzado anterior, en algunos lugares, al señalado en primer lugar. Era un 'calzado bajo, de doble suela destinado a preservar de la humedad':

"zapatones.- Antes que no había zapatos de hule y era común que las mujeres usaran calzado de género, bajo y cosido, llamaban *zapatones* á los zapatos de cuero que, aunque también bajos, eran estaquillados y por consiguiente de doble suela, con los cuales se preservaban de la humedad" (1895 Membreño, *Hondureñismos*; también en la ed. de 1897).

Mateus (1933), sin embargo, señala, en Ecuador, tres acepciones. No es posible saber cuál es la diferencia entre una y otra. Las tres encierran el sema 'para preservar de la humedad', según el diccionario académico:

"Zapatón. *Ecuad.* Especie de zapato de caucho, con que se preserva del agua el calzado. || Chanclo. || Zapatos papeles".

* * *

ZATA

Pertenece al concepto 'abarca':

"zatas. (Del árab. *xathara*: barca). En cast. *trabazón* de madera. *Calzaba zatas con mantas de piel de oveja liadas a pie y pierna con cuerdas* (Marichu, L. de Ocharan). (Vid. *chátaras*.)" (1966 García Lomas *Leng. Cantabria Montañesa*.).

"zata "Calzado de goma [Aézcoa]. Úsase en plural generalmente. || Calzado hecho con sombreros viejos de roncalés, que usaban los almadieros para *almadiar*, porque se agarra a la madera y permite remar bien [Vidángoz-Roncal]" (1952 Iribarren *Voc. Navarro*).

* * *

ZATAUNDI

Pertenece al concepto 'calzado grande':

"zataundi. despect. *zapatones*; que usa grandes [Pamplona, Cuenca, Montaña]" (1952 Iribarren *Voc. Navarro*)

* * *

ZOCLO

Forma parte del *DRAE* desde sus primeros tiempos hasta hoy, sin más cambios que la eliminación de *choclo* de la serie sinonímica, a partir de la edición de 1822:

"zoclo. s. m. Lo mismo que zueco, choclo ó chanclo (...)"
(*Diccionario de Autoridades*)

* * *

ZRUECO

En los diccionarios de la Academia nunca ha figurado esta variante.

Se registra en la Cabrera Alta (1948 Casado, M. C. *Habla de Cabrera Alta* §41 y Alonso Garrote *Dialect. leonés*).

* * *

ZUECA

ETIMOLOGÍA

V. zueco.

DATACIÓN

La primera documentación corresponde al año 1604 (Palet).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Los diccionarios del siglo XVII consideran *zueca* como el equivalente de *pantoufle* en francés. Todos (tanto los franceses como el italiano y el inglés) especifican que es un calzado usado por 'mujer anciana'.

"souche; pontoufle (*sic*) de femme vieille" (1604 Palet).

"çuecà, une souche/ çueca, une pantoufle de femme, vieille" (1607 Oudin).

"çueca, une pantoufle de femme, vieille, una punella da donna vecchia" (1609 Vittori).

También el de Stevens de 1706:

"also a clog, or Sandal worn by old women".

No lo recoge el *Diccionario de Autoridades*.

En el siglo XX se registra como 'almadreña' en Galicia⁵⁴² y como chileno en todas las ediciones manuales del diccionario académico, sin variación:

"zueca. f. Chile. Zueco, madreña, galocha" (1927, 1950, 1983 y 1989 Ac DM)⁵⁴³

Con el mismo sentido de 'almadreña' y de uso en Chile figura en las siguientes obras lexicográficas americanas; en las de Schneider, Malaret y Morínigo se destaca el mayor tamaño frente al zueco común:

"zueca. ..." (1902 López Puyoles y Valenzuela *Voces Aragón*, pág. 37).

"zueca, zueco, madreña, galocha" (1927 Medina, J. T. *Nuevos Chil*)⁵⁴⁴.

"zueca (Chile) 'zueco de mayor tamaño que el ordinario'" (Schneider *BAAL*, II, pág. 85. V. Henry y Renée Kahare *RPh*, II, pág. 151).

"zueca. f. Zueco, madreña, galocha. Es calzado más grande que el zueco, que protege todo el pie hasta más arriba de los tobillos, a menudo forrado, que usan los cocheros. Ac."

⁵⁴² "zueca. s. f. Almadreña" (1915 Cotarelo Valledor, A. *Castellano en Galicia*, BRAE, XIV (1927), pág. 136).

Los tres textos que podemos aportar se refieren al ámbito gallego:

"Pasos precipitados de zuecas sobre el camino anuncian la aparición, (...), de una mujer ataviada con el típico traje campesino" (1942 Andrade, Jaime de Raza. *Anecdotario para el guión de una película* (1942), pág. 17).

"se le había hendido tres días antes la madera de una zueca" (1943 Fernández Flórez, W. *Bosque*, pág. 163).

"Barcas de Moure es un zuequero (...), y lo mismo hace zuecas remontadas que madreñas y chinelas" (1975 Cunqueiro *Otra gente*, pág. 163) [Este texto se repite s.v. *chinela*.]

⁵⁴³ Aparece como sinónimo, o en serie sinonímica, junto a *zueco*, *galocha* y *madreña*.

⁵⁴⁴ V. también 1962-66 Oroz, R. *Lengua cast. en Chile*, pág. 207.

(1931 Malaret).

"zueca. f. v. En Chile, galocha, calzado para andar en el lodo" (1942 Santamaría).

"zueca. f. Chile. Calzado mayor que el zueco que protege el pie y el tobillo, a menudo forrado, usado por los cocheros y otros trabajadores para no embarrarse" (1966 Morínigo, M. A. *Dicc. Amer.*).

"zueca. n. f. (Chile) Zueco, madreña, galocha" (Arias de la Cruz, M. A. *Dicc. temático Americanismos*, 1980).

"zueca. f. Chi. Holzshuh m; Schuh m mit Kork- od. Holzsohle; 'Uberschuh m." (1986 WB. Lateinam).

En gallego, donde no se produce diptongación, se dice zoca. Bajo este lema se puede leer en las siguientes obras lexicográficas gallegas. En castellano no se da la oposición entre zueca y zueco, como podemos deducir de lo dicho bajo estas dos voces. sin embargo, sí se produce en gallego entre zoco y zoca. La primera se refiere a 'bota de cuero con planta de madera' y la segunda a un 'calzado completamente de madera':

"zoca. Calzado de madera de una sola pieza" (Hoyos Sancho, Nieves de *El traje regional de Galicia*).

"zocos. Botas de cuero, generalmente de becerro, con suela de madera." (Hoyos Sancho, Nieves de *El traje regional de Galicia*).

Zoca no se recoge en ninguna edición del *DRAE*. Se registra en Galicia y Aragón como sinónimo de *almadreña*.

"zoca. f. 1 (v. c.) almadreña; (...) zoca de caña (Ced); zoca de encañar (Cab) zueca con cuero o goma en su parte superior; V. *quitarse as zocas*" (C. García *Glosar. de voces galegas de Hoxe, en Verba*).

"zoca. f. Almadreña. Zoca lampa, la que perdió los clavos y va muy desgastada" (Otero, Aníbal *Vocab. de San Jorge de Piquín, en Verba*, anejo 8, 1977).

"zoca /-o.- 'zueca /-o'; calzado de cuero y piso de madera, de mucho abrigo en invierno."

"zocas. sust. fem. pl. (Estadilla) = almadreñas" (Andolz *Dicc. arag.*)

"soca. f., almadreña o zueco totalmente de madera que se trae de Lugo (C. García *Léx. de la comarca de Compostela*)

El mismo fenómeno de falta de diptongación se da en Aragón:

"socas = almadreñas" (Andolz *Dicc. arag.*; en Benabarre)

Zoco el *DRAE* lo registra desde *Autoridades* hasta su última edición como sinónimo de *zueco*, sin delimitación geográfica, a pesar de que es voz de uso en el noroeste peninsular, especialmente en Galicia:

Krüger *Léx. rural del Noroeste ibérico*, pág. 122: *zocos* en Santiago

Porto Dapena, J. Álvaro, *El gallego hablado en la comarca ferrolana* (Anejo de Verba, 1977)

"*zocu*" (Fernández, Josepf A. *El habla de Sisterna*, Anejo LXXIV RFE (Bable)

La variante fonética *soco* nunca ha formado parte del *DRAE*. Su área de uso es similar a la de *zoco*:

"*soco*" (M. Taboada *El habla del Valle de Verín* = también participa con el castellano en a interdentalización de s-")

"*sóku* en el Alto Miño" (Krüger *Léx. rural noroeste ibérico*)

"*socs*" en Ribagorza (Andolz *Dicc. arag.*)

Sueco nunca se ha recogido en *DRAE*⁵⁴⁵.

* * *

ZUECLO

DATACIÓN

Esta variante de *zueco* se data por vez primera en 1607 (Oudin).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

"*çueclo* o *çueco*, une sorte de soulier de bois que nous apellons sabot" (1607 Oudin).

"*çueclo*, vedi *çueco*" (1620 Franciosini).

No se recoge en ninguna edición del *DRAE*, ni del *Diccionario Manual*.

⁵⁴⁵ = '*zueco*' (M. Alvar *Léx. Benasque*, AFA, 1958-59, X-XI, pág. 376.)

= '*zueco*' (Andolz *Dicc. arag.*; en Benasque)

ZUECO

ETIMOLOGÍA

La voz castellana y sus afines romances proceden del latín *soccus* (v. *DCECH*, s.v. *zueco*)⁵⁴⁶.

DATACIÓN

La voz *zueco* la encontramos registrada por primera vez ya en el siglo XIII en el *Ordenamiento de posturas* que dio Alfonso X en 1268 donde se prohíbe a los judíos el uso de "los çapatos escotados, los çuecos y los çapatos dorados". El *DCECH* da el año 1475 como fecha de la primera documentación, por lo tanto adelantamos dos siglos esta primera datación⁵⁴⁷.

Prohibiciones semejantes a la del *Ordenamiento de posturas* se repiten en otros textos jurídicos posteriores:

"Et las judias puedan vestir pannos tintos en pennas blancas con perfil de nutrias (...) nin çueco nin capato dorado" (*Cortes de León y Castilla*, t. 1, pág. 69).

En el siglo XIV, Pedro I, en su *Ordenamiento de Menestrales* (1351 *Cortes de Valladolid*, pág. 83) establecía:

"[E den a los çapateros de lo dorado] por el par delos çuecos dorados ssiete mr., e por el par de çuecos de tres çintas çinco mr.; e por el par de çuecos de una çinta quatro maravedís".

Años más tarde, Enrique II de Castilla, en 1369, pone precio entre otros a los "zuecos anteados de cordoban, badana y blancos"⁵⁴⁸.

⁵⁴⁶ Cf. García de Diego, Vicente, «Etimologías Españolas», en *RFE*, t. VI (1919) e «Historia lingüística del latín "soccus"», en *BRAE*, t. XLII (1962).

⁵⁴⁷ Tenemos una referencia anterior hallada por Danvila, quien nos remite a una escritura de donación que incluye la Marca Hispánica, hecha al monasterio Sxalatense y en la que se dona, entre otros objetos de valor, VIII *soccas* (Danvila, 1888, *Chapines*, p. 331). Para Danvila estas *soccas* son el mismo calzado que los chapines, así llamados posteriormente en Castilla y, en Aragón adanas de pie.

⁵⁴⁸ Cito por Danvila, 1888, pág. 332.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO / USUARIO

El zueco antiguo (hasta finales del siglo XVII)⁵⁴⁹ es el que corresponde a la segunda acepción del DRAE 92:

"zapato de cuero con suela de corcho o de madera".

El zueco antiguo se parece a este zueco descrito por el DRAE92 por no ser calzado hecho en madera exclusivamente sino con suela de madera y empeine de un material flexible, cuero o una tela valiosa, como se verá en algunos de los textos que incluimos en este capítulo.

Este zueco que vamos a tratar es un tipo de calzado elegante, de ahí que aparezca entre el calzado realizado por zapateros, pues, como ya decimos, hablando de la alparga, entre las ordenanzas de zapateros no figura el calzado de material que no sea cuero o, a veces, telas lujosas dado que los zapateros no trabajaban el calzado hecho en madera o en materiales vegetales, como esparto o cáñamo.

El término zueco hasta el XV tiene, desde sus orígenes castellanos, dos significados:

1. Zapato de madera de una pieza, que usan en varios países los campesinos y gente pobre (DRAE92). V. *abarca* (*albarca*), *madreña* (*almadreña*), *galocha*, etc.

2. Zapato de cuero con suela de corcho o de madera (DRAE92).

Con este segundo significado, hay que distinguir entre el calzado actual y el antiguo⁵⁵⁰, de uso habitual hasta finales

⁵⁴⁹ "En la vida corriente, *soccus*, por los testimonios que conocemos, no fue el calzado de madera o zueco de los aldeanos, sino un calzado cómodo, de variadas formas, con talón, como los zapatos, y sin él, como los pantuflos, babuchas y chinelas" (García de Diego, 1962, pág. 17).

⁵⁵⁰ A continuación aportamos algunos ejemplos pertenecientes a la Edad Media:

"Et por el par de çuecos de tres cintas cinco maravedis. Et por el par de los çuecos de una cinta" (*Documentos Archivo Villa de Madrid* (1909), t. 1, pág. 332).

"E fuy la orgullia (*sic*) de las moças, las quales afeytan las cabeças [*f*º 316] e baxan los cabellos de la fruenta e afeitan el cuero e an las mangas apretadas e las vistiduras sin ruga e los çuecos crespos, por que so nonbre de virginidat parezcan mas vendiblemente" (*La Estoria de los quatro doctores de la Santa Eglesia*, cap. LIIIIº del uso de la virgen e de la su compañía, ed. Lauchert, pág. 130).

"Et por el par de los çuecos dorados siete mr.; et por el

del XVII.

El sema 'de corcho' referido a la suela es lo que hace que se confunda con los nombres de calzado del grupo secundario que contienen dicho sema, sobre todo con *chapín*.

Bernis considera que la diferencia entre *zueco* y *chapín* estaría en que el referido de este último sería de lujo y para su fabricación se emplearía seda, oropel y joyas (1979, pág. 136).

Zueco y chapín fueron calzados de forma muy parecida. El zueco era un calzado de suela gruesa que alcanzaba bastante altura, según vemos en el arancel de zapateros de 1552:

"çuecos de mugeres⁵⁵¹ de cuatros dedos en alto de cordobán o de bedellín (154 fo. LIX)" (Cito por C. Bernis, 1962, *Glos.*)

La diferencia entre zueco y chapín la hallamos en la obra de covarrubias (1611; s.v. *alcorque*):

"los çuecos son cierto género de chapines con la cubierta del pie entera de que usan las viejas, las beatas y gente religiosa que no quieren se les vea la punta del botín o servilla".

Parece claro: el zueco cubriría todo el pie por el empeine; el chapín podría dejar la parte de los dedos al descubierto.

El chapín era un calzado especialmente femenino mientras que el zueco era usado por los hombres y por las mujeres (quizás, por mujeres recatadas, haciendo alusión a la referencia de Covarrubias). Por tanto, los semas diferenciadores afectarían al empeine (totalmente cubierto en el caso del objeto zueco), al usuario (exclusivamente femenino en el de chapín) y especialmente la altura excesiva de la suela y los materiales lujosos (también en el chapín).

Danvila (1888) no distingue entre zueco y *chapín*. A lo largo de su artículo habla de uno y otro indistintamente. Para él, son dos voces diferentes que nombran un mismo objeto: un tipo de calzado. Pero no un calzado cualquiera sino, un tipo de calzado "precioso", por decirlo de alguna manera, por la riqueza de los

par de çuecos de tres cintas çinco mr." (1351 Cortes de León y Castilla, t. 2, pág. 89).

"et por el par delos çuecos dorados ssiete mr.; et por el par de çuecos de tres çintas çinco mr.; et por el par delos çuecos de una çinta quatro mr." (1351 Cortes de León y Castilla, t. 2, pág. 83).

⁵⁵¹ Habría que preguntarse si estos *çuecos de mugeres* no serán los chapines (remitimos a lo dicho sobre el sintagma de *mugeres* s. v. *zapata* y *botín*). Si esto fuera así, estaríamos ante otro caso más de imprecisión lingüística al utilizarse la voz *zueco* por *chapín*.

materiales que lo adornan.

También nombra otros calzados como *alcorque*, *escarpín*, *tapín* y los une a los ya nombrados *zueco* y *chapín*. El caso de Danvila es uno más del uso frecuente de la *imprecisión lingüística en nombres de objetos*. Para él, que contribuye al estudio de la indumentaria desde su saber de historiador, es el concepto, es decir, el que sepamos que se está hablando de un 'calzado de elevada altura' lo que importa; de cuestiones filológicas no habla y, tampoco se preocupa de distinguir un calzado de otro. Esto para nosotros sí es importante, porque es una muestra de que a la hora de nombrar un objeto, se da con frecuencia el descuido, la imprecisión. No es otra cosa que 'pereza lingüística', ya que para entendernos no importa acertar con la palabra correcta si se hace con el concepto adecuado.

En la época de Cervantes, las voces *zueco* y *chapín* contenían rasgo diferenciador de clase social⁵⁵². Véase el siguiente texto:

"casadla con su ygyal, que es lo mas acertado, que si de los çuecos la sacays a chapines, y de saya parda de catorzeno a verdugado" (1615 Cervantes *Quijote*, pág. 17r)⁵⁵³.

Lo mismo ocurre con *chinela*:

"Que soy vna pecadora / inutil, una moçvela, / de mantellina, y chinela, / no buena para señora" (1615 Cervantes *Entretenida*, pág. 183r). [Se aprecia la oposición entre *chapín*=clase alta y *chinela*=clase baja]

También en el siglo XVIII:

"Chinelita sin papal / siempre, siempre me gustó, / que es calzado principal, / pero Zuecos no, no, no" (1736 Torres Villarroel *Saynete entremesado*, en *Obras*, Madrid, 1795, t. 9, pág. 234).

COMBINACIÓN

El zueco se usaba combinado con el botín o con la servilla, según se lee en covarrubias, s. v. *zueco*.

Juanto a la voz *zapata* aparece en varios textos de Juan de la Encina:

⁵⁵² No confundir con el nivel de lengua. En el campo 'calzado' la diferencia es de ámbito de uso.

⁵⁵³ "De zuecos a chapines, es decir, de calzado de madera, propio de gente pobre, a calzado fino de señoras. Teresa, en realidad de verdad, pudo decir si la subís, en lugar de si la sacáis, porque los chapines llegaron a ser calzado altísimo, gracias a los siete y más corchos que solían tener" (Rodríguez Marín *Notas a su ed. de Quijote*, nota en t. 4, pág. 126).

"Darele buenos anillos, / cercillos, sartas de prata, / buen çueco y buena çapata, / cintas, bolsas y texillos" (Juan del Encina, *Égloga VII* (1963), pág. 99).

"Diste le vaquero / sortija de prata / buen rebolvedero / buen çueco e çapata (1496 Juan del Encina, *Cancionero*, fol. CV).

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

Los siguientes diccionarios definen zueco mediante voces de significado próximo. De este modo se establecen lazos de contenido semántico común. Oudin, Vittori y Sobrino definen con series de palabras, en el esfuerzo de completar con una el significado que le falta a otra o por la intersección de significado de todas ellas (*pantoufle, patin, galloche, sabot, soccle, cospi, zocoli*):

"çueco, une sorte de pantoufles fort haute, quasi comme le patin, espece de galloche. V. çueclo" (1607 Oudin).

"çuéclo o çuéco, une sorte de soulier de bois que nous appellons sabot, soccle, galoche, cospi, zocoli" (1609 Vittori).

"m. sorte de pantoufle fort haute, comme le patin" (1705 Sobrino).

Los diccionarios bilingües recurren a la equivalencia con términos extranjeros. Así, zueco se expresa en latín con la voz *soccus*; *pantoufle, patin, galloche, sabot*, en francés; en italiano, *pianella*. El latín *soccus* se bifurca en dos en el vocabulario de Nebrija. El significado correspondiente a 'calzado de madera' lo expresa con el castellano *abarca*; mientras que el de 'calzado ordinario' con el castellano *çueco* (tras este significante también se halla una forma determinada de calzado):

"soccus. i. por abarca de madera" (1492 Nebrija).

"Soccus.i. por el çueco de calçar" (1492 Nebrija).

"Çueco calçado de cierta forma. Soccus.i." (1514 Nebrija).

Palencia compara los calones con las abarcas y con los zuecos y las baxee con zuecos de comediantes y con las chinelas de mujer:

"Baxee calciamenta mulierum proprie sunt comedoru quas Baceas dicebant [Baxee son chinelas de mugeres y son propriamente çuecos delos comedos que se dizian baçeas]" (1490 Palencia, s. v. *baxee*).

"Calones. calcei ex ligno facti. calones quoqz (sic) negociatores nauicularum vel celle militum: vel homines qui ligna militibus portant. Nam greci lignum cala dicunt.

Calones etiam dicuntur coturni genus calciamentorum hic calo calonis. [Calones son çapatos fechos de madero como auarcas: y calones son los que negoçian en pequeños mauios o cameras delos guerreros: o los quales traen leña enla guerra. La cala en griego dizen al madero. Calones es linie de calçado como çuecos declina se hic calo calonis]" (1490 Palencia, s. v. calones).

Algunos, además de ofrecer la palabra equivalente, aportan una definición, cuyo contenido se refiere al material del que se realiza el objeto: calzado de madera. Se utiliza como primer elemento de la definición el archilexema (*shoe, soulier*) o un hiperónimo, como es el italiano *pianella* o el francés *pantoufle*. Véanse en los siguientes ejemplos:

"Çueco, a schoe of wood, soccus" (1591 Percival).

"çuéclo o çuéco, une sorte de soulier de bois que nous appellons sabot, soccle, galoche, cospi, zocoli" (1609 Vittori).

"çueco [zoccolo, pianella di legno con la guiggia di cuoio" (1620 Franciosini).

El único que opta por un artículo formado exclusivamente por una definición -dicho sea de paso, que atiende al contenido de la palabra y no a la descripción del objeto- sin equivalencias en su lengua es Palet (1604): "soulier de bois".

Se hace mención al origen de esta voz en los diccionarios de Guadix y de Casas. Ambos lo relacionan con el significado de 'pierna':

"Çanco llaman en españa a lo que (por otro nombre) pierna (...) Y de aquí llaman çancajo y çancadilla y çuecos" (1593 Guadix, s. v. çanca).

"Çanca. parecía so anca, o debajo del anca. Pero el Arab. llama çaq a la pierna, del Hebr. que al saltar ò baylar zanaq: sino es como çauca, de çoq, o soq, que es la pierna. De donde el lat. dixo soccus y nosotros çueco, y de allí choclo, como socculo diminutivo, y çanco" (1601 Rosal, s. v. çanca, ed. 1992).

En los diccionarios del siglo XVII se recoge la variante *sueco* y se remite a *çueco*:

Sin duda alguna, el que aporta más información acerca del semantismo de la voz *zueco* es, una vez más, covarrubias (1611). Primeramente nos sitúa en cómo es el *zueco* que el conoce (frente al antiguo). Lo compara con el chapín y con el pantufo y, explica las semejanzas y las diferencias. Nos indica quienes lo usaron en su presente y en el pasado y la extensión semántica que alcanza para significar figuradamente 'comedia'. Su definición se concentra en los semas de la forma y el usuario:

"Çueco. Latine soccus, per duplex cc, genus calciamenti

humilius cothurno. El çueco que oy día se usa es un chapín cerrado a modo de pantuflo, salvo que tiene tantos corchos, o pocos más o menos que el chapín. Usan dél las religiosas, beatas, mugeres ancianas ordinarias. Antiguamente fué el calçado de los comediantes, como lo era el coturno de los trágicos. Y assí *soccus*, se toma por la comedia, y *cothurnus* por la tragedia. *Horatio, in Arte Poetica: Hunc socci cepere pedem, grandesque cothurni, Et paulo inferius: versibus exponi tragicis res comica non vult: Indignatur item privatis ac prope socco Dignis carminibus narrati coena Thyestae*. Algunos hombres pequeños de faldas largas traen pantuflos de tres y quatro corchos, y a éstos dezimos andar en çuecos. Graece dicitur *soccus* Καλονουσ, οδοσ, de donde en las aldeas llaman a los çancos galochas; aunque otros dizen que *gallis*, por ser unos çapatones de madera que usan en cierta parte de Francia, y suelen venir con ellos a Castilla los paleros gavachos. Pero es nombre común a éstos, y a los çuecos de corcho, cubiertos de cuero. El italiano llama al çueco *soccolo*, y *zoccolo*, y de allí *zoccolanti* los religiosos franciscos que traen unos çuecos de palo" (1611 covarrubias).

El *Diccionario de Autoridades*, por su parte, hace notar la existencia de dos significados: el de calzado totalmente de madera y el calzado [de cuero] con planta de madera. Menciona el material y el usuario (madera y "gente pobre"); y el sentido figurado referido a la comedia:

"ZUECO. s. m. El zapato enteramente de palo, que oy se usa en varias Provincias de España entre la gente pobre. Viene del Latino *Soccus*. (...)

ZUECO. Se llama tambien el calzado à modo de zapato con la suela de corcho, ù de palo. Lat. *Soccus*. Colo, onis. (...)

ZUECO. Figuradamente se llama la Poesía en estilo llano, y sin lo conceptuoso, y realzado del estilo heróico, con alusion à las comedias antigua, que se representaban con zuecos, à distincion del *Cothurno*, que se usaba en las Tragedias, y otras representaciones heróicas. Aplicase tambien al discurso, ù dissertacion en prosa; pero en dicho estilo llano. Lat. *Soccus*" (*Diccionario de Autoridades*).

El *DRAE* continúa sin cambios significativos hasta 1817, en que se suprime la acepción referida a la poesía. En 1899, la palabra sufre un cambio que no afecta a su significado. Se trata de la sustitución de "palo" por "madera". A partir de 1925 se añade una tercera acepción ("En oposición al coturno, significa el estilo llano de la comedia"). En las ediciones del *Diccionario Manual* se elimina de la primera acepción "gente pobre", pero manteniendo la referencia al usuario:

zueco. m. Zapato de madera de una pieza, que usan en varios países los campesinos. || Zapato de cuero con suela de corcho o de madera. || En oposición al coturno, significa el estilo llano de la comedia.

Se documenta en Chile, Ecuador y en tagalo:

"zueco. m. || de goma. Chanclo" (Medina, J. T. *Chilenismos* (1928)).

"zueco. El zapato de madera, que también se llama *zoclo*, *chanclo*. Entre nosotros no se usa sino para trillar el maíz" (1961 Tobar Donoso, J. *Leng. rural Ecuador*).

"suwekos; zapato de madera de una pieza, que usan algunos campesinos" (Cuadrado Muñiz, Adolfo *Hispanismos en el tagalo*, 1972).

También posee otro significado más próximo al término *barajón*:

"*Θwékoh?*. s. m. Simples tablas sujetas al pie por medio de cuerdas, formando una especie de calzado parecido a las agubias?, que se utiliza a veces para pisar la uva" (1967 García Cabañas *Voc. Alta Alpujarra*).

Con este sentido, aunque la forma del calzado parece completamente diferente se relaciona el siguiente texto:

"Tienen en los pies calzados unos suecos de madera con muchos clavos incados en el suelo del sueco y con yr pisando y hechando agua van sacando el azeyte de las olivas" (a1575 *Libros Juanelo Turriano* (1983), II, pág. 375).

"*Soccus*, i. De madera. *Ligneus calceus*. De religiosos. *Calopodium*, ii. Calones, um" (1729 *Thesaurus Requejo*).

María Moliner distingue las mismas acepciones que el *DRAE92*:

"1 **zueco**. (Del lat. «*soccus*», especie de pantufla usada por las mujeres y los comediantes, pal. de or. incierto; v. «*CHOCLO*, Z...C, *ZÓCALO*».) 1. Pieza de calzado hecha de un solo trozo de madera, que usan los campesinos en distintos países; suele tener algo de tacón y unas piezas que lo levantan algo del suelo, y la punta vuelta hacia arriba. (V.: «*Alcorque*, *ALMADREÑA* (...) *CHANCA*, *CHANCLO*, *choclo*, *corche*, *galocha*, *haloza*, *madreña*, *zoclo*, *zoco*. (...) 2. Cierta calzado con la suela de madera o de corcho. (V. «**CALZADO*» 3. Se emplea, en oposición a «*coturno*», para representar el estilo llano de la comedia" (1967 Moliner).

"zueco. m. (Cueva, Lag, Poy, SVal, Zaf.) 1. Zapato de madera que aquí se distingue por ir sujeto con cordeles de esparto o cáñamo. Es algo totalmente perdido y que ni hacen ni usan" (Calero, *El habla de Cuenca*).

"*Socci*. çuecos. Et *socelli* çoquezuellos. diçe se *socci* por que tienę dentro el sugo. en que la parte dela planta del pie se comieça. los çuecos no se liga como las calças. mas metę se enlos pies. *Socci* erā los que calçauā y vsauā los que se representauā comedia. *socco* masculino enel numero singular]" (1490 Palencia, s. v. *socci*).

VARIANTES

Sueco, zoco, zoca, zueco, zueca, zoclo, zueclo, zrucco, choclo, chocle, chogle (García de Diego, 1962) .

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA

Desde los primeros documentos (siglo XIII) hasta el siglo XVII, incluido, la voz zueco ha servido para designar un calzado urbano caracterizado por tener suelas altas de corcho y empeine de cuero, con el talón al descubierto. El objeto urbano desaparece en el siglo XVIII, sin embargo, la voz zueco se mantiene para nombrar un calzado rural semejante al urbano de época anterior, a la vez que otro completamente de madera. Estos dos significados -muy probablemente nos falta la documentación que nos permita fecharlos antes⁵⁵⁴- se mantienen hasta la actualidad. Se pueden leer en el *Diccionario de Autoridades*. Los textos del siglo XVIII que poseemos apenas dan cuenta de ellos, sino que predomina el sentido figurado y la sinécdoque por comedia⁵⁵⁵. En cambio, en el siglo XIX únicamente hemos

⁵⁵⁴ El siguiente texto parece referirse al calzado rural. El *Diccionario de Autoridades*, lo incluye para ilustrar el significado de 'calzado enteramente de madera':

"Devanada en un trapo y con unos zuecos entró un chirimía de la bellota, digo un porquero" (*La vida del Buscón*, libro 2, en *Obras completas* de Quevedo (1932), t. 1, pág. 95).

⁵⁵⁵ "Yà se metiò en el vestuario la lisonja, y sale al theatro la arrogancia. Yà se arrimò el zueco, y se calzò el cothurno" (1736 Feijoo *Verdadera y Falsa urbanidad*, en *Theatro Crítico* (1739), t. 7, pág. 266).

"no te humilles al zueco, / ni trates su embeleco" (Esteban Manuel de Villegas *Las Eróticas*, Madrid, 1774, t. 1, pág. 4).

"Allí escuchó mi ruego / Y dió á mis inquietudes / Y largo afán el premio, / Subiéndome al heroico / Coturno desde el zueco" (Jovellanos *Poesías A Mireo*, en *Obras*, BAE, t. 1, pág. 6, c. 2). [Este texto se repite s. v. coturno].

"Y al mismo tiempo el más sano de todos los calzados, como los chanclos, y zuecos" (1756-58 Terreros *Trad. Espectac. de la Natur.* (1771), t. 12, pág. 14). [Este texto se reproduce s.v. CHANCLO]

"Don Lucas Luján (...) de edad de 130 años, camina actualmente con zuecos y sube con ellos a su mina" (1773 Concolorcorvo *Lazarillo ciegos* (1946), pág.

encontrado un sentido metonímico⁵⁵⁶ frente a una abundante documentación, en el XIX y XX, referida al calzado rural⁵⁵⁷. La

164).

"Ya me he quitado los zuecos; / mas si quiers (*sic*) alcanzarla, / Francisca mía, alza el dedo" (1762 D. Ramón de la Cruz *La Crítica, la Señora, la Primorosa, la Linda* (1915), pág. 67, col. 2). [Habla un hombre.]

Con el mismo sentido se lee en autores anteriores:

"Que es la causa porque dexas / de vsar tus antiguos trages / del coturno en las tragedias / del cueco (*sic*) en los manuales" (1615 Cervantes *Rufián dichoso*, pág. 97r) [Pregunta la Curiosidad a la Comedia].

"No imitareis al Terenciano Lope, / Que al de Belerophonte cada día / Sobre cuecos de comica Poesia / Se calça espuelas, i le da un galope ? III, 3." // "No vengo a pedir silencio, / Que la Comica Hespaña / No calça los cuecos que / La antigüedad (*sic*) rigurosa. II, 30" (Alemany, *Voc. de Góngora*).

⁵⁵⁶ "El furor armó á Arquiloco del yambo; / Y el zueco y el coturno lo eligieron / Después para la escena cual nacido / Para seguir veloz la accion del drama, / Propio para el diálogo, y sonoro / Apto á acallar el popular bullicio" (Martínez de la Rosa, *Francisco Traducción de la Epístola a los Pisones* (1828), pág. 115). Este texto se reproduce s.v. COTURNO.

⁵⁵⁷ SIGLO XIX:

"Una especie de calzado hay que (...) no deja de prestar servicios en ciertas comarcas (...) nos referimos a los zuecos, colodros, zoclos y galochas, que consisten en un trozo de madera ahuecado para alojar el pie" (1857 *Dicc. Artes y Manufacturas*).

"Los mayores se hacen de nogal, de haya, de abedul, aliso y también de temblón" (Plá y Rave, *Eugenio Manual del maderero* (1883), pág. 181).

"-¿La ves? -me decía un amigo la otra noche, mientras al salir de la ópera tomábamos, no recuerdo qué, en el café de la Paz. -¿La ves? -¡Pues yo la he conocido con zuecos!" (1886 Blasco, *E. Mis devociones* (1904), pág. 99).

"cuando Julián tiene que salir a las altas horas de la noche para llevar los sacramentos a algún moribundo,

se ve obligado a cubrirse con coraza de paja y calzar zuecos de palo" (1886 Pardo Bazán *Pazos Ulloa*, pág. 326).

"La punta de un zueco de palo" (1901 Pardo Bazán, E. *Un destripador de antaño*, en *Obras compl.*, t. XX, pág. 13).

SIGLO XX:

"mi sea (*sic*) Adriana usaba zapatillas de ordinario, i zuecos en tiempo húmedo" (1900 Orrego Luco, L. *Idilio I.*, pág. 20). [Chile]

"Esa minoría, que en peso de cerebro da más cifra superior a la de toda la mayoría de sotanas, flores de lis y zuecos enlodados" (1906 Castellanos, J. *De la vida internacional* (1916), pág. 87).

"Amenguaba la lluvia, y las viejas dejaron el abrigo del porche, encorvadas bajo los manteos, chocleando los zuecos" (1908 Valle Inclán *Cruzados* (1920), X, 11).

"Se trenzaban grotescos, como los zuecos de esos vejetes ladinos que en las fiestas de aldea rompen bailando el corro de las mozas" (1909 Valle Inclán *Gerifaltes*, pág. 58).

"Y los zuecos claveteados de Chinto resonaron, arrastrándose por el cemento" (Fernández Flórez, W. *Volvoreta*, 1917, pág. 24).

"Hablan de los bosques nativos, de los cielos cenicientos, de los rebaños de vacas y de los zuecos tallados a cuchillo" (Pérez de Ayala, R. *Hermann* (1924), pág. 86).

"Sólo alguno que otro lleva kimono bajo su gabán y calza zuecos" (1924 Blasco Ibáñez *Vuelta al mundo*, I, 206).

"se vale, en tales casos, de unos zuecos muy altos, donde mete el pie desnudo" (1928 Carrasquilla, T. *Marquesa Yolombó* (1952), pág. 495a).

"-¡Señor: tengo seis hijos; pasan hambre; mi mujer está más arrugada por las penas que la piel del zueco de un campesino" (1930 Fernández Flórez, W. *Fantasmas*, pág. 35).

"la única defensa para los pies contra la lluvia consistía en ponerse zuecos de madera" (1937 Cabrera, Ángel *Industrias vestido*, pág. 84).

voz zueco se usa actualmente en el medio urbano. Designa un calzado de factura similar al del medio rural: con planta de madera y empeine cerrado por delante, de cuero, el talón al descubierto. Aunque nada impide que lo usen los hombres, es calzado principalmente de mujeres. En esto, se diferencia del zueco rural.

* * *

ZUMEL

"zumel. (Voz arauc.) m. Calzado que usan los araucanos, semejante a las botas de potro. Ú. m. en pl. (Su etimología es dudosa pues no aparece en los diccionarios araucanos. Es calzado que usan también los arrieros argentinos.)" (1928 Medina, J. T. *Chil.*).

"Zumel. m. *Chile*. Calzado que usan los araucanos semejante a las botas de potro. Ú. m. en pl." (DM, 1989)

"zumel. (Voz araucana) m. *Chile*. Calzado que usan los araucanos semejante a las botas de potro. ú. m. en pl. / No sabemos si los araucanos sigan empleando el vocablo. De todas maneras, no se ha popularizado, y si se usa sólo debe conocerse en los pueblos cercanos a reducciones indígenas. Dicen que se fabrica de una sola pieza, sacando el cuero de las patas del animal antes que se enfrie, y adaptándolo fresco a la pierna. (1943 Rojas Carrasco *Chil y Amer.*).

"mis zuecos de aldeanillo" (González Martínez, E. *Poes.* (1944), p. 706).

"-Te advierto -añadió Eva- que cuando llueve la gente pasa lo mismo, a pesar del barro. -¡Sí, claro!, con zuecos. -¿Zuecos? ¿Ca, hombre! ¡Con alpargatas" (1947 Gironella, J. M^a *Un hombre*, pág. 52).

"y todos (los vagones) van calzados con ruedas toscas, pesadísimas, que arrastran penosamente, como zuecos demasiado grandes" (1953 Laiglesia, Á. *Se prohíbe llorar* (1954), pág. 360).

"toreros de juguete, gitanas de trapo alargadas estilizadas, zuecos y postales de la isla" (1964 Alós, C. *Hogueras*, pág. 211).

"Mi padre fue durante unos meses médico de Peñacastillo, y dos imágenes de ese lejano tiempo quedan en mi memoria: unos zuecos andando sobre el barrizal" (1976 Laín Entralgo, P. *Descargo*, pág. 152).

"zumel. s. Chile «Calzado que usan los araucanos semejante a las botas de potro. Úsase más en plural.» (1945 Yrarrázaval *Chilenismos*, pág. 44.)

"zumel. m. Chile. Calzado popular semejante a las botas de potro; son de una sola pieza, y se fabrican extrayendo el cuero de la pierna del animal antes de enfriarse. Ac. (Su etimología es dudosa, pues no aparece en los diccionarios araucanos. Es calzado que usan también los arrieros argentinos. Medina.) (1931 Malaret).

"Zumel. m. Bota de los indios chilenos y de los argentinos y gauchos, hecha de un pedazo de cuero de pierna de caballo o vacuno, que se moja y se deja secar en el pie, de modo que se amolda a su forma. Ú. m. en pl." (1942 Santamaría)

"zumel. Cierta calzado que usan los indios araucanos. Ac.- No sabemos si los araucanos sigan empleando el vocablo. De todos maneras no se ha popularizado. GRC." (Malaret.- *Americanismos*).

"zumel. m. Arg. y Chile. Bota de potro de los araucanos." (1966 Morinigo, M. A. *Dicc. Amer.*)

"zumel (Chile). *Calzado popular semejante a las «botas de potro», o sea, ciertas botas de montar hechas de una pieza con la piel de la pierna de un caballo." (1967 Moliner *Dicc.*)

"zumel. (Voz araucana.) m. Chile. Calzado que usaban los araucanos semejante a las botas de potro. Ú. m. en pl." (DRAE92)

"zumel. (Voz araucana.) m. Chile. Calzado que usan los araucanos, semejante a las botas de potro. Ú. m. en pl." / Aunque Lenz ("Dicc." párr. 1491) trae este nombre, advierte que "no está en los diccionarios mapuches". I Malaret ("Dicc. Amer.") dice que por esto, "su etimología es dudosa". Sería curioso, en efecto, saber qué nombre tendrían las "botas de potro" (porque, según Lenz, de éstas se trata) en Europa antes del Descubrimiento.

* * *

APÉNDICE

EL CALZADO EN GERMANÍA

INTRODUCCIÓN

En el libro *Voces germanescas*, Hill fecha en 1609 el *Bocabvlario* "redactado por Juan Hidalgo y por él publicado en sus *Romances de germanía de varios avtores, en Barcelona*"¹. Es decir, atribuye a Juan Hidalgo los romances y el vocabulario. El *Diccionario Histórico*, en su nómina bibliográfica, distingue entre los *Romances de Germanía* (1609), de Juan Hidalgo, y el *Vocabulario de Germanía* (a1602), de Cristóbal Chaves². También Rodríguez Marín atribuyó este *Vocabulario* a Chaves³. Y Gili Gaya aceptó sus conclusiones⁴.

Nosotros seguiremos el criterio del *Diccionario Histórico*. Es decir, fecharemos a1602 cuando hablemos del *Vocabulario de Germanía* y consideraremos a Chaves como autor; y señalaremos 1609 como año de la edición de los *Romances de Germanía* de J. Hidalgo. La fecha de a1602 está relacionada con la muerte de Chaves⁵. El propio Rodríguez Marín⁶ identifica a Chaves, hombre letrado, como autor del *Vocabulario de Germanía* y de los *Romances de Germanía*. De Juan Hidalgo dice que es un mercader toledano de Sonseca establecido en Sevilla antes de la penúltima década del siglo XVI, que prosperó en sus negocios, y que compraría a la heredera de Chaves, su sobrina, el manuscrito, seguramente por una nadería. El motivo de que lo publicase él sería que como "entendiese que el sacar á la luz pública aquellos garridos romances y el vocabulario jergal podría traer en pos de sí alguna ganancia, entró en deseo de poner de molde el libro, y, hasta sintiendo un poquillo de amor a la inmortalidad y no siendo harto angosto de conciencia, estampó su nombre en la portada. Y á fe

¹ Nota preliminar, pág. V.

² Ambos incluidos en el libro *Romances de Germanía de varios autores*, por Juan Hidalgo, Zaragoza, 1644, y Madrid, 1779. También en *Poesías Germanescas*, ed. de J. M. Hill, Indiana University, 1945.

³ En su ed. crítica de *Rinconete y Cortadillo*, Sevilla, 1905, introducción.

⁴ "Cultismos en la germanía del siglo XVII", en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, VII, 1953, págs. 113-117.

⁵ Rodríguez Marín, op. cit., pág. 217.

⁶ Op. cit., introducc.

que en hacerlo así anduvo cuerdo, pues éste ha llegado hasta nosotros envuelto en la jerga de los rufianes: no en la que él traía entre manos y bajo su sospechosa vara de medir. Con solos sus dineros no habría comprado á la posteridad más que el olvido. La razón por que hizo imprimir el librito en Barcelona, y no en Sevilla, es por demás obvia: en Sevilla, donde algunos curiosos conocían las composiciones y el *Vocabulario* de Chaves, se hubiera hecho muy público y escandaloso el gatuperio, mayormente, cuando no diputaban a Juan Hidalgo por nada poeta ni afecto á la germanía; no así imprimiéndose lejos la obrita y cuidando éste, como dueño de la edición, de que no fueran ejemplares, ó fueran harto pocos, á la noble ciudad del Guadalquivir". No cabe la posibilidad para Rodríguez Marín de identificar a Chaves y a Hidalgo. Siguiendo el contenido de los romances de germanía de 1609 demuestra que el autor de los seis romances sevillanos y el del vocabulario final es el mismo. Y que este vocabulario "es el mismo y mismísimo de que él hizo mérito al final de su *Relación*: «Parecióme poner aquí un breve discurso de algunos vocablos desta gente, porque todos no será posible, que son infinitos: aunque de todos por curiosidad tengo vocabulario escrito de mi mano; y porque, habiendo visto hasta aquí, un personaje que puede me mandó le diese un tanto, no hubo lugar de escribillo; darélo muy breve con las añadiduras, como lo mesmo ofrezco que no será de menos gusto que lo escrito»"⁷.

En este capítulo vamos a analizar cuáles son los nombres que designan los diferentes tipos de calzado fuera del léxico perteneciente al lenguaje común. Partiremos de las voces registradas en la germanía y veremos cuáles de ellas llegan hasta nuestros días y en qué nivel de la lengua se conservan. Mencionaremos algunas voces del caló que designan calzado, y entre ellas veremos que algunas provienen de la antigua germanía.

EL SIGNIFICADO DE LA VOZ GERMANÍA

El término *germanía* nunca ha sido entendido claramente. El *Diccionario* de la Real Academia (ed. de 1992) lo define como:

"*germanía*. (...) f. Jerga o manera de hablar de ladrones y rufianes, usada por ellos solos y compuesta de voces del idioma español con significación distinta de la verdadera, y de otros muchos vocablos de orígenes muy diversos."

Quienes mejor han conocido las hablas marginales, han denunciado la confusión que, desde antiguo, ha existido en torno a esta voz. Carlos Clavería escribe al respecto: "Desde el siglo XVIII la confusión entre «germanía», o lenguaje especial de los delincuentes profesionales, y el «caló», o lengua de los gitanos españoles de remoto origen indio, debió ser corriente en España. Pero es un hecho que «caló», la voz gitana que en general designa la «chipé callí» o lengua de los gitanos de España, ha pasado a significar ininteligible jerigonza, y también lengua especialmente secreta de los delincuentes españoles. Y, por otra

⁷ Rodríguez Marín, op. cit., pág. 213.

parte, «caló» ha venido significativamente a ser sinónimo en español de lo que en francés y en inglés se llama «argot» o «slang», no ya como designación especial de la lengua de los apaches y malhechores, sino como denominación por excelencia del lenguaje popular."⁸ El mismo autor⁹ señala la confusión en el *DRAE* entre «germanía» y «caló». Para Hill¹⁰ "la verdadera germanía -salvo muy contados, si bien importantes y sumamente interesantes casos de supervivencia, tanto en algunas regiones de España como en varios países de Hispano-América- es una lengua muerta, que nada tiene que ver con el gitanismo y que dejó de existir hacia mediados o, a más tardar, hacia fines del siglo XVII". Parece claro que debemos entender la palabra *germanía* como la lengua de los malhechores de nuestro Siglo de Oro. A partir del siglo XVIII empezó a producirse la contaminación mutua entre caló, germanía y otras hablas marginales. Pero en el período inicial, que es en el que se ubican los términos de germanía que trataremos, no existe tal contaminación. En cuanto al contacto de la germanía con el caló, Clavería indica: "Posiblemente la «germanía» constituía ya una lengua cerrada, compacta y de difícil penetración cuando los gitanos llegaron a la Península. La simbiosis de las jergas de malhechores y gitanos en los bajos fondos sociales antiguos debió de realizarse con lentitud, y posiblemente no empieza a producirse hasta los últimos años del siglo XVIII."¹¹

EL CALZADO EN LA GERMANÍA

Basaremos nuestro análisis, fundamentalmente, en las obras de germanía y en los estudios ya clásicos. Es decir, en las obras de Chaves, [Hidalgo], en las piezas de carácter germanesco recogidas en *Romances de germanía* y, por supuesto, en las recopilaciones y estudios de Hill¹² (además de tener siempre presente el artículo de Gili Gaya, de la *Nueva Revista de Filología Hispánica* ya citado).

Rafael Salillas¹³ clasifica las voces de germanía de

⁸ *Estudios sobre los gitanismos del español*, Madrid, 1951, pág. 18.

⁹ *Ibidem*, pág. 18, n. 19.

¹⁰ *Op. cit.*, nota preliminar, pág. V.

¹¹ *Op. cit.*, págs. 16-17.

¹² Para la ed. de *Voces Germanescas* (1939) Hill se basa en "el *Bocabulario* redactado por Juan Hidalgo y por él publicado en su *Romances de germanía de varios avtores*, en Barcelona, 1609". También en voces escritas en los *Romances*, pero no recogidas en el *Bocabulario*, así como en otras encontradas en obras de la época.

¹³ *El delincuente español*, Madrid, 1896.

acuerdo a sus atributos. Los referentes al calzado son los siguientes:

1. Sensaciones luminosas y sus derivadas: *ilustres* ('botas').
2. Indica su función: *pisantes* ('botas').
3. Sensaciones mortificantes o dolorosas: *duros* ('zapatos').
4. Erotismo: *dichosos* ('botines' o 'borceguíes de mujer')¹⁴.
5. Representaciones derivadas de la persecución o el castigo: *estivo*, *estival* ('botín o borceguí de mujer')¹⁵.
6. Persecución: *calco* (la inclusión es nuestra), *calcorro*¹⁶.

* * *

CALCO

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

V. *calcorro*.

¹⁴ Para Salillas (op. cit., pág. 61) este eufemismo erótico es una excepción "porque en la jerga española la sensualidad no es la determinante calificadora".

¹⁵ "Se llama *estivo*, y *estival* el botín ó borceguí de mujer, para generalizarse á *estiva* (castigo), *estivar* (castigar), *estivado* (castigado), *estivón* (una carrera) y *estivos* (criados). La impresión no puede referirse á una mortificación accesorio, en las ocasiones en que el zapato aprieta, sino á una mortificación dolorosísima en el tormento del "botín", apretado por las cuñas. (...) El llamar á los zapatos *duros* concuerda con llamar *duros* á los azotes, en lo que puede haber una concordancia representativa por exageración entre *martillar* (caminar) y azotar, y también una concordancia entre la suela de zapato y la pretina, penca ó rebenque con que se azota, y también concordancia de amplificación con *estivo* (zapato); pero que se asimila á una impresión penal lo dice el derivado *durlines* (criados de justicia); y aquí encuentro la simpatía jergal que ha tomado la representación de *durindana* para calificar á la justicia." (Op. cit., págs. 53-54.)

¹⁶ "*calca* (de calcar), que acusa la suspicacia de dejar huellas. Así las pisadas son *calcas*, es decir, huellas, y *calcar* es andar, por igual razón" (op. cit., págs. 56-57).

ETIMOLOGÍA

Procede del latín *calceus*¹⁷.

DATACIÓN

La primera vez que la hallamos documentada es en los *Romances de Germania* de J. Hidalgo (1609):

"Quitandose los Ponientes, / torna al cálco de su via.
(...) en Ecija se hallaron / él cansado, y mal la Iza, que
de la priesa en el Cálco / gran clámo le recrecia" (ed. de
1779, pág. 62).

El primer cálco de este texto parece significa 'camino'; el segundo, sin embargo, no ofrece un significado claro.

La voz *calco* no aparece en el *Vocabulario de Germania* de Chaves (a1602), ni en el *Diccionario de Autoridades*, aunque sí aparezcan, en ambas obras, las voces de germanía del mismo origen, como: *calca* 'camino', *calcar* 'pisar' (no marcada como voz de germanía), *calças* 'pisadas', *calcatrife* 'ganapán, palanquin', *calcetero* 'el que echa los grillos a los que ponen presos en la cárcel', *calcorrear* 'correr' y *calcorros* 'zapatos'. Todas ellas en la obra de Chaves (a1602). [Si antes se ha dicho que en ambas obras, esta última frase sobra.]

La Academia recoge el término en sus ediciones de 1925, 1927 (*Diccionario Manual*) 1939, 1950 (*Diccionario Manual*), 1956, 1970, 1983 (*Diccionario Manual*) y 1984 ["calco. (De *calcar*.) m. (...) || 5. Germ. *zapato*."] y 1992 ["calco. (De *calcar*.) m. (...) || 4. fam. *zapato*."]

Salillas (op. cit., pág. 216), fijándose en el diccionario de caló de Francisco de Sales Mayo recoge también la grafía *calcó*. La presencia de esta voz en el caló viene a demostrar la influencia de la germanía en esta lengua.

Calco se mantiene en la actualidad en el caló mejicano¹⁸, que distingue entre *calcos de nagueal* (zapatos de tenis), *calcos de zorra* (zapatos de suela blanda) y *calcos de zorrero* (los usados por los ladrones para robar por la noche entrando por las azoteas)¹⁹. También figura en Jacob Ornstein (*The Archaic and the Modern in the spanish of New Mexico*, pág. 139) como 'zapato'. *calco* (Hill, *Voces Germanescas*).

¹⁷ Gili Gaya, art. cit., pág. 114. A la vez ofrece otras voces del mismo origen: *calca* 'camino', *calcar* 'caminar, andar', *calcorrear* y *calcotear* 'correr', *calcoteado* 'corrido' y *calcorros* 'zapatos'.

¹⁸ V. Max Leopold WAGNER, "Ein mexikanisch-amerikanischer Argot: das Pachuco", en *Romanistisches Jahrbuch*, VI, 1953-54, págs. 237-266.

¹⁹ V. también Antonio BLANCO SÁNCHEZ, *La lengua española en la historia de California*, tesis doctoral presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, s.a., 3 vols., capítulo de pachuquismos.

OTRA DOCUMENTACIÓN

"calco" (Besses, Luis *Diccionario de argot español ó lenguaje jergal gitan, delincuente profesional y populat*, Barcelona, s.a.)

"en Quindalé, calcó, calcorro. Esos calcor qu'abiyelas / En tus pulidos pinrés" (Toro Gisbert *Voces andaluzas*, s.v.)

"Zapatos u otro tipo de calzado" (Carandell, Luis *Dicc. Madrileño*, 1967, pág. 161).

"No me entra a mí ... que sea delito entregar unos calcos a un hombre descalzo" (Grosso, Alfonso *El capirote*, Barcelona, 1974, pág. 64). [Se refiere a unas alpargatas.]

"él con sus calcos blancos y marrones, una cosa muy propia para el verano" (Umbral, Francisco, Y Tierno Galván *ascendió a los cielos*, Barcelona, 1990, pág. 80).

* * *

CALCORRO

ETIMOLOGÍA

Todos los investigadores (incluido el *DRAE*) ofrecen la misma etimología: de *calcar*, que, a su vez procede del lat. *calcare*, pisar (*DCECH*).

Gili Gaya (art. cit., pág. 114) lo cita entre las voces procedentes de *calceu*, como uno más de los latinismos que forman parte del *Vocabulario de Germanía* de Cristóbal Chaves.

Ayala Manrique, en 1693, escribe lo siguiente: "voz compuesta de calle y correr, que significa fuga". Y documenta con la xácara 8 de Terpsícore de Quevedo, en la que se lee: "Pujamiento de garnachas / pienso que os ha de acabar, / si el avizor y el calcorro / algún remedio no dan", que Gili Gaya interpreta como: "Esto es, si la vigilancia y la ligereza no te libran"²⁰. El significado evidentemente es el que dan Ayala y Gili Gaya, pero lo que nos importa es decir que aquí *calcorro* es equivalente a 'zapato' usado en un sentido metafórico. No tenemos más que recordar la expresión actual "salir por pies", que, de la misma manera, significa 'huir'.

²⁰ Gili Gaya, *Tesoro Lexicográfico*; esta jácara de Quevedo se recoge en los *Romances de Germanía* de Juan Hidalgo, ed. de 1779, pág. 263.

DATACIÓN

Se documenta por vez primera, en el *Vocabulario de Germanía* (a1602), de Cristóbal Chaves.

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La voz *calcorro* se ha definido siempre como 'zapato'. Hay que entender esto con el significado contenido en el archilexema. Es decir, como 'calzado', nunca como 'zapato, tipo de calzado'.

DOCUMENTACIÓN

"Soy ciego y mudo / para ver ni hablar cosa que toque / a la mínima suela del calcorro" (Cervantes *Teatro*, (1615) ed. bibl. Clás., t. 2, pág. 226).

"Las Tirantes de polayma (sic) / y el Calcorro de boton, / el Arisarlo pardillo / por disimular la flor. Ella va en un Cuatropêo, / y él a fuerza de talon: por la Calca do caminan / le va dando ésta lición" (Hidalgo, *Romances de Germ.* (1779), pág. 11).

"Grullas de los segobianos y calcorros del Barbado un Rudancho campanudo" (Hidalgo, *Romances de Germ.* (1779), pág. 25).

"Puntarol de hacer Alcorques / lleva en la Démia por vayna, / los Calcorros envesados / con que calcotea y se zafa" (a1602 *Romances de Germ.* (1779), pág. 263; son versos correspondientes a Chaves).

"María : (....) / Que le cortaré las nares / si mas con ella se entreba, / y le quitare una greba / con sus calcorros y alares" (Rojas, Agustín de *El viaje entretenido* (1911), t. 1, pág. 200).

El verbo *calcar* se documenta por primera vez en Berceo y tiene el valor de 'hincar a golpes'. En la acepción de 'apretar con el pie' se encuentra en Nebrija y en *Autoridades*, aunque para Terreros ya era inusitado (DCECH). Nótese que ya a finales del XVII, la voz había quedado reducida al habla germanesca (se puede leer en el *Vocabulario de Germanía* de Chaves).

También hay un portugués dialectal *calcorros* que significa 'zapatos' (DCECH).

VARIANTES

Calcorró se registra como "calzado-zapato" en el *Diccionario caló-esp.* de Moreno Reyes.

"Calcorros, m. pl. Zapatos. (H. A.).- XXIII, 118; XXVI, 20; XXVII, 233; *Ruf.*, n. 16; *Com.*, II, 9, 7; SG, 25 (y

"Calcosos. Calcos."). Cf. Calcurro; Calzorro; Xfr., 6: "Cazcorros. Zapatos." (y "Cazcorrero. Zapatero."); Roum., 377, Rotw., Amor, 125. "Cascorros. Zapatos." (Hill, Voces germanescas, 1949.)

"Calcurro, m. Zapato.- V, 18; Reg., 250 (véase s. v. Ropa). Cf. Calcorros; Bron, 15: Cazcurro. Zapatero." (Hill, Voces germanescas, 1949.)

"Calzorro, m. ¿Calcorro? ¿Calzón?
darte he calçorros de cuero
para tu nante, y dinero /
con que gibes borziguís ... (I, 113-115)

Mariana se puso a ganarlo en la caa pública y, en menos de tres meses, me artilló desde el ganión (*sic*) a los calzorros." (Lugo, 133.) (1949 Hill Voces germanescas).

Como era de esperar, figura en el estudio de Salilla (op. cit., págs. 63, 159 y 188), con el significado de 'zapatos'.

Tampoco nos extraña que figure en las sucesivas ediciones del DRAE desde su origen, el *Diccionario de Autoridades* de 1726, donde leemos:

"calcorros. s. m. usado en plural. Voz de la Germania, que significa los zapatos. Juan Hidalgo en su Vocabulario. Lat. calceus."

Las ediciones consultadas son 1726, 1780, 1783, 1791, 1803, 1817, 1822, 1832, 1837, 1843, 1852, 1869, 1884, 1899, 1914, 1925, 1927 (DM), 1939, 1950 (DM), 1956 (De calcar), 1970, 1983 (DM) y 1984.

No figura en Covarrubias.

CALCUNO Tb calcurro, ed. de Cotarelo, II, 250. en L. de Rueda.

* * *

CHANCO

V. chanco.

"Chancos, chapines" (a1602 Chaves).

"....chapines= adornos, chancos" (Salillas *El delincuente español*, pág. 189).

"chancos, en la jerga de Jitanos, chapines" (Terreros).

"chanco. m. Chapín (H,A).- VI, 208, VIII, 57; XXVII, 233" (Hill Voces germanescas).

* * *

DAYFA

El DCECH no recoge el significado de 'calzado'. Verlo y también completar la voz puyesto que evolucionaría su significado desde puta a señora a zapatilla. Viene en corominas, covarrubias autoridades, pero en ningún lado como zapatrilla.

"llaman a las çapatillas, dayfas; a las ligas tenerdorcillos; a las calças, taleguillas" (*La pícara Justina*, ed. Puyol, pág. 41).

No figura en Hill, *Voces germanescas*, 1949.

* * *

DEMIAS

"*Démias*, medias calzas" (a1602 Chaves).

* * *

DICHOSOS

"*Dichosos*, botines, ò borceguies de mugeres" (a1602 Chaves *Vocab. de Germanía*).

"botines o borzequíes de muger" (1616 Oudin V. *Gerigonça*).

No aparece en Corominas.

"*Dichos* (*sic*), m. pl. Botines o borcegués de mujer. (H. A).- XXV, 75" (Hill *Voces germanescas*).

"Botines o borcequíes = dichosos, estival" (Salillas *El delincuente español*, pág. 189). "... A una sensación erótica, dichosos (botines o borcequíes de mujer)" (Salillas *El delincuente español*, pág. 43).

Se encuentra registrado por la RAE, desde su *Diccionario de Autoridades* -en el que se definía, basándose en Hidalgo, como voz de germanía que significa "botines ò borcequíes de las mugéres", y se daba como equivalente latino la palabra ocrea- hasta el DRAE84, donde la voz sigue marcada como perteneciente a la germanía y cuyo significado es el de "botines, o borcequíes

de mujer".

V. original: "Los botines o borceguies de las mujeres" (1934 Alarcón, A. *Era una vez. Vocab.* 1940, pág. 239a)

* * *

DUROS

"Duros, zapatos" (a1602 Chaves *Vocab. Germanía*).

1616 Oudin V. *Gerigonça*.

Salillas *El delincuente español*, pág. 188.

"Duros, m. pl. Zapatos. (H, A). - XXV, 47; XXXI, 406" (Hill *Voces germanescas*).

* * *

ESTIVO

V. estival.

"Estivo, zapato." (a 1602 Chaves.)

"Estival, botín, ò borceguí de muger." (a 1602 Chaves.)

"Estival, m. Botín o borceguí de mujer. (H. A). - XXVI, 51; XXVII, 117; Rueda, I, 29. || ..." (Hill, *Voces germanescas*, 1949.)

"Se llama estivo o estival al botín o borceguí de mujer (...)" (Salillas, *El lenj. el delincuente español*, M, 1896, p. 53).

"Zapato o zapatos = pisante, calcorros, duros, estibo (...)" (Salillas, *El lenj. el delincuente español*, M, 1896, p. 188).

"Leyendo el Jáque el papel, / grande cólera le trava, / cambiosele el color, / tullóse la desosada. / Las columbres puso en tierra, con el estivo calca, / meneaba la mechuza à una y à otra vanda." (Hidalgo, *Romances de germanía*, (1779), p. 51.)

"estivo, çapato (1616 Oudin V. *Gerigonça*)

"estivo, entre Jitanos ver Terreros.

"Calzados los saltaores con estibos de muy corto empeine."

(1843 Herrero, S. *La gitana* (1851, pág. 120a).

"estival, m. Botín o borceguí de mujer. (H,A). -XXVI, 51 XXVII, 117; Rueda, I, 29. // 2. ¿ ? (...) cobrar unas blanquillas de ciertos jayanes que son venidos aquí a mofar de la tierra; veamos de quién tomaron licencia sin registrar primero delante de aqueste estibal. (Rueda, I, 56.) (1949 HILL *Voces germanescas*, 1949.)

"Estivales cordobeses/ a cada lado bordados/ y el nombre de mi querido/ y un corazon traspasado" (Hidalgo, *Romances de germanía*, 1799, p. 26, otro en p. 32.)

"Y aunque estival (botines de mujer) ..." (Salillas, 1896, p. 96)

"Se llama estivo o estival al botín o borceguí de mujer (...)" (Salillas, 1896, p. 53)

"Botines o borceguíes = dichosos, estibal (...)" (Salillas, 1896, p. 189).

La voz estival alternará con la voz estivo, que si bien se documenta por primera vez en J. Ruiz, no la volveremos a encontrar hasta el siglo XVII, donde ya es exclusiva del habla germanesca.

Además del significado señalado de 'botín de mujer', la voz estivo contiene el de 'calzado', en general, con lo que funciona como un archilexema. Así se lee en las siguientes fuentes, en las que se define estivo con otro archilexema (zapato) o, aparece en una secuencia de archilexemas:

"Zapato o zapatos = pisante, calcorros, duros, estibo (...)" (Salillas, 1896, p.188).

(Hidalgo *Romances de germanía* (1779) p. 51.

"estivo, çapato (1616 Oudin V. Gerigonça)

"estiúo, çapato" (Chaves 1609). [Tomado de Gili Gaya, es decir que en los otros diccs. no aparece esta voz.]

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO

"estiúo, çapato" (Chaves 1609) sacado de Gili Gaya, es decir que en los otros diccs. no aparece esta voz.

* * *

FOLLOSA

"Follosas, calzas." (a 1602 Chaves.)

"Follosa, (...) || pl. Calzas. (H, A). "Des chausse, & les poches." Oudin." (Hill, 1949.)

Se registra también en Oudin: "Des chausse, et les poches" (V, Gerigonça.)

Salillas (el delincuente, p. 188) aporta un nuevo sinónimo a la voz calza -además del de follosa-, leona, tomado de Juan Hidalgo *Romances de germanía*).

Cejador (El lj. t. 12, p. 637) aclara el por qué de dicho nombre en germanía "por lo huecas con fuell-es) y añade una autoridad para el término Rodr. Reinoso (Gallard.) 4, 1406: "Pues que crio en la follosa / y por los sargos no perder." V. tb. Cejador V. *Medieval*, p. 204 a.

En los vocabularios jergales más recientes, nos encontramos con la evolución desde la primitiva acepción de 'calza' a la actual de 'zapatilla, babucha' (*Dicc. caló-esp.* Moreno y Reyes y en *Dicc. Hisp. Univ.*, ed. éxito, Barc. t. II)

* * *

ILUSTRE

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO

La voz *ilustre* equivale en germanía a 'bota'. (Hill, DRAE.) "Ilustres, botas." (a 1602 Chaves.)

Se documenta por primera vez en Hidalgo (a 1602). En cuanto al género gramatical, no es posible saberlo por los textos conservados. Tampoco Hill se atreve a definirse al respecto.

También figura en Salillas (op. cit., pág. 42).

"f. p. Germ. Las botas" (1927 Ac DM).

* * *

LABRADA

"Labradas, Xervillas de muger" (a1602 Chaves Hidalgo, Juan

Romances de germanía).

"Labradas, f. pl. Jervillas de mujer. (H). Hebillas (a)"
(Hill *Voces germanescas*).

Extrañamente, no la hallaremos en el Diccionario de Autoridades, a pesar, de haberse vertido en él todo -casi todo- el caudal de voces contenidas en el Vocabulario de germanía de Juan Hidalgo (1609).

La Academia en su edición de 1984 da cabida a la voz *labrada* -relacionada con la germanía-, pero, con el significado de 'hebilla'. En cambio, s. v. *labrado* define la voz -con marca de germanía- como "Botines o borceguies."

* * *

LABRADOS

"*Labrados, botines, ò borceguies de hombre*" (a1602 Chaves).

* * *

LEONAS

"*Leonas, calzas*" (a1602 Chaves).

"*Leonas, f. pl. Calzas. (H, A).-Cf. Arg. bar., 68: "leona, 'caisse où l'on garde de l'argent.*

* * *

PISANTE

"*Pisantes, zapatos. Pisantes, pies*" (a1602 Chaves *Vocabulario Germanía*).

"*Pisantes: Zapatos: o los pies*" (Oudin *voc. gerigonça* 1616).

"*Pisantes. m. pl. Zapatos (H, A)*" (Hill *Voces germanescas* (1949)).

zapato o zapatos="pisante, calcorros duros/...Labradora (mano), pisantes (zapatos y pies) (Salillas *El delincuente español*).

=zapatos Hidalgo, J. Romances de germanía

"pisante. Germ. Zapato" (1927 Ac (DM)

pisante 1949 García Lomas lengua Santander

"de zapatos no hay que hablar; se le hicieron unos tamangos de cuero de carnero; porque tenía los susodichos pisantes estropeadísmos" (1889-90 Mansilla, Lucio Entre Nos (1928), pág. 85).

* * *

TIRANTES

"Tirantes, calzas" (a1602 Chaves).

* * *

TOBA

"Toba, bota de calzarse." (a 1602 Chaves.)

"Toba, f. Bota de calzarse. (H). Metátesis de Bota. (A)."
(Hill, *Voces germanescas*, 1949.)

Junto a la voz ilustre para designar la bota, Salillas también recoge el término toba, alteración evidente del término usual (el delincuente español, p. 188). Es un meecanismo frecuente dentro de las jergas de los delincuentes. Otro ejemplo que corresponde a la misma época que "toba" es "démias", medias calzas (Hidalgo, Juan Romances de germanía, ed. de 1779).

* * *

De las 16 voces recogidas en este capítulo como propias de germanía (siglos XVI-XVII), únicamente dos (*calco* y *dayfa*) no se recogen en el *Vocabulario de Germanía* de Cristóbal Chaves. Todas estas voces quedan documentadas en los comienzos de lo que llamamos *germanía*, ya que la obra de Chaves es el primer documento escrito donde leemos la mayoría, y las otras dos obras donde se recogen las voces que no se registraron en Chaves se publicaron en años muy próximos a la fecha de 1602: 1605 *La Pícara Justina* (*dayfa*) y 1609 *Romances de Germanía* (*calco*).

CLASIFICACIÓN DE LAS VOCES SEGÚN EL CONCEPTO SEMÁNTICO QUE ENCIERRAN

'zapato':

calco

"Calcorros, zapatos."

"Pisantes, zapatos."

"Duros, zapatos." (Archilex.)

"Estivo, zapato."

'zapatilla':

dayfa

"Labradas, Xervillas de muger." (a 1602 Chaves.)

'bota':

"Dichosos, botines, ò borceguies de mugeres."

"Estival, botin, ò borcegui de muger."

"Ilustres, ¿f.? pl. Botas. (H. A.)= décimaquinta ed. DRAE, hasta ed. de 1984

"Labrados, botines, ò borceguies de hombre." (a 1602 Chaves.)

"Toba, bota de calzarse." (a 1602 Chaves.)

'calzado alto':

"Chancos, chapines." (a 1602 Chaves.)

'calzas':

"Follosas, calzas." (a 1602 Chaves.)

"Tirantes, calzas." (a 1602 Chaves.)

"Leonas, calzas." (a 1602 Chaves.)

TABLA CRONOLÓGICA DE LAS VOCES DE LA GERMANÍA

calco

a 1602 Chaves, Vocab. Germ.:

calcorro.

pisantes

dichosos

duros

estivo

estival

ilustres

labradas

labrados

toba

follosa

demias

tirantes

leona

chanco

dayfa 1605 Pícara Justina.

VOCABULARIO DE CALÓ JERGAL

Barcas. (Cal. cat.) f. pl. Botinas.

Calcos. (Germ.) m. pl. Zapatos.
Cañas. f. pl. Medias.

BESSES (1906)

1ª parte Lenguaje jergal-Lenguaje usual

alcorque c. Alpargata.
Barcas d. prov. Botinas.
Calcos d. Zapatos; calzado.
Chinelas c. Alpargatas.
Chumiaja c. Zapatilla.
Tirabañí c. Zapato.
Tirajaiche c. Calzado.
Tirajaij d. Zapato.

Lenguaje Usual-Lenguale Jergal

Zapato c. Tirajay, tirabañí; calcorro. || m. y c. Calco.

CONCLUSIONES

Digamos que en un término que nombra un objeto tangible se contienen dos significados: el de la realidad material y el de la abstracción que representa. Así, pues, la voz 'bota' se refiere, por una parte, al objeto concreto, y por otra, al concepto 'bota' pero en oposición a los otros conceptos que conforman la estructura léxica del campo 'calzado' ('zapato', 'zapatilla', etc.).

No hay diferencia entre palabras concretas y palabras abstractas en virtud de su referido. Si es necesario conocer el objeto que refleja una palabra para conocer esta, también tendremos que conocer el referido abstracto de una palabra abstracta si lo que pretendemos es conocer su semantismo.

Hay que distinguir entre un objeto perteneciente a la realidad histórica y desconocido actualmente y el objeto integrado en la realidad presente, porque en el primer caso hay que llegar a conocerlo y, en el segundo, ya se conoce.

Precisamente la diferencia entre el estudio de palabras abstractas y palabras concretas radica en el modo de conocerlas. Las primeras suelen aparecer escoltadas por el contexto, mientras que las segundas necesitan ser conocidas, a veces, por medios extralingüísticos.

Los campos concretos poseen una estructura lingüística. Frecuentemente los semas de voces concretas coinciden con rasgos extralingüísticos, sin que sea esto obstáculo o inconveniente para el estudio de este sector del vocabulario.

En algunos campos concretos se produce un alejamiento conceptual tan grande entre sus miembros que hace que parezca absurda la oposición sémica. Por ejemplo, oponer *fútbol* y *natación*. Esto no ocurre en el campo 'calzado' de modo tan extremo. Se da en casos como *chapín* y *bota*. Pero, hay que tener en cuenta que la ausencia de 'caña' en el primero impide continuar estableciendo oposiciones sémicas. Muy probablemente en el ejemplo de deporte, la presencia del sema 'en el agua' anularía otras oposiciones.

No se debe confundir la descripción de un objeto con la descripción de los semas de la palabra que nombra dicho objeto. Al describir un objeto se señalarán rasgos no distinguidores. El material, por ejemplo, no es rasgo distinguidor. Sin embargo, si describimos una mesa o varias habrá que indicar de qué están hechas, si no lo hacemos de este modo, no estaremos describiendo una mesa sino la síntesis de lo que sabemos que es 'mesa'.

Frente a las voces abstractas, el contexto, en la mayoría de las ocasiones, no ayuda a perfilar el significado de las

palabras concretas.

Resulta muy difícil establecer la relación entre la palabra y el objeto que esta designa, dado que los textos -excepto los específicos y descriptivos- aportan escasos datos sobre el significado de la palabra utilizada.

El material utilizado ha sido abundantísimo (en su mayor parte procedente del FRAE) para salvar el escollo de la falta de información sémica del contexto y para reunir los datos sobre las cualidades de los distintos calzados en cuanto a objetos.

Pero este corpus tan voluminoso no puede tener valor estadístico puesto que no responde a ningún criterio selectivo, ni se le puede exigir que sea *completo*. Ahora bien, por su carácter extenso y abierto ofrece mayor exactitud en las conclusiones obtenidas.

La procedencia de las fuentes documentales es muy importante para la información semántica. Si algunos textos legales, históricos o literarios *falsean* esta información, más aún lo harán los diccionarios, por no haber sido concebidos con sistemas de oposiciones sémicas. Aun así, nosotros hemos querido concederles un apartado, independiente del resto de las fuentes testimoniales.

Frente a los diccionarios, los textos responden mejor a la contemporaneidad de la palabra y su significado y se extienden en el tiempo más y más profusamente.

Por otra parte, los diccionarios son el recurso más rápido para abordar un estudio léxico o semántico.

Suelen obviar la información de uso en lo que se refiere a la lexicografía diacrónica, por lo que no es posible agrupar por lenguas funcionales.

Utilizan definiciones pseudosinonímicas que no responden al verdadero significado de la palabra que se define. Lo mismo ocurre con la lexicografía bilingüe.

La *continuidad* es un fenómeno frecuente en las voces de campos de objetos, que produce la neutralización ocasional de lexemas de significado próximo. Por ejemplo, se puede decir "ponte los zapatos", cuando lo que se quiere es que se 'ponga las zapatillas'. Con esa frase lo único que se pretende es dar la orden de que la persona 'se calce'. De la misma manera, se puede decir "ponte el gorro", cuando lo que se pretende es que se ponga el sombrero. En este caso, lo que se quiere es que la persona 'se cubra la cabeza'. A esta neutralización ocasional la hemos llamado *imprecisión lingüística*.

La *imprecisión lingüística* afecta tanto al plano oral como al escrito, incluso dentro de este a cualquier tipo de texto (notarial, literario, informal, etc.). Es decir, se da en

cualquier tipo de registro, hablado o escrito.

No afecta al significado de la palabra, sino que es un fenómeno meramente circunstancial e inconstante, aunque frecuente, que se da tanto en hablantes distintos como en una misma persona.

En muchas ocasiones las voces de este campo van unidas por medio de la conjunción o (*pantufo* o *chapín*). Algunas veces la o tendrá, evidentemente, valor disyuntivo, otras unirá términos iguales (sinonimia) y otras estará en la dirección de la imprecisión lingüística (V. el texto de las *Ordenanzas de Burgos* de 1552, s. v. *pantufo*).

Las voces del campo 'calzado' no varían según los idiolectos, ni conforman sociolectos determinados.

La división cronológica por siglos es arbitraria. Ha sido utilizada únicamente como un instrumento más de trabajo. Aun así se pueden apreciar, en el campo 'calzado', cortes cronológicos significativos como son el correspondiente a la época medieval y los separados por la franja de fines del XVII, cuya causa es la aparición del tacón en el calzado (esto modifica la estructura del campo al abandonarse el calzado secundario del mundo urbano y, por tanto, al relegarse las palabras que nombraban ese tipo de calzado) y, por último el correspondiente a nuestro siglo, con entidad léxica propia.

A pesar de los cambios vertiginosos de la moda la evolución semántica de las voces que conforman el campo 'calzado' es pausada. Esto es porque las transformaciones no suelen afectar directamente al concepto, son meros adornos. Las sustituciones de unos calzados por otros se producen con más distancia temporal y, en ese momento, la evolución se convierte en revolución. El momento más importante al respecto es el marcado por la barrera del siglo XVII, como acabamos de decir. De otro lado, también puede ser importante señalar el progresivo aumento de voces de este campo, a medida que avanzan los siglos hacia nuestros días.

Lo más destacable, a nuestro juicio, de la orientación histórica de este estudio es el conocer las dos maneras diferentes de calzar: la antigua, mediante distintos tipos de calzado, juntos, y, la actual, mediante uno directamente.

En nuestro campo, algunos lexemas experimentan cambios bruscos de significado. Por ejemplo *chapín*, pasa de designar un calzado del grupo secundario a nombrar un calzado del grupo primario, perteneciente al concepto 'zapato'. También las perífrasis léxicas experimentan saltos de un concepto a otro. Por ejemplo, *bota de fútbol*, semánticamente, pertenece al concepto 'zapato' ('-caña) y *bota de montaña* y *bota de esquí* a 'botín' por la altura de la caña.

Por otra parte, también se dan con mucha frecuencia casos de polisemia. La voz *galocha* significa tanto el calzado antiguo de uso urbano, del grupo secundario (para portar zapatos de

puntera larga) como el actual calzado también secundario (todo de madera) usado en el ámbito rural de algunas zonas del norte de España. Hay que resaltar, sin embargo, las limitaciones de contexto existentes a la hora de trabajar con un léxico designativo, dado que en los textos apenas se da información semántica que permita su descripción semántica, por lo que hay que recurrir a un volumen, a veces excesivo de contextos, para que sumando los semas de unos y otros se complete el significado de cada voz.

No hay variación según el nivel o registro social dentro del campo 'calzado'.

En el campo léxico 'calzado' no hay voces que pertenezcan a un nivel diastrático o a otro, sino que son los distintos tipos de calzado los que se usan en el ámbito urbano o en el rural. Por tanto la dicotomía 'calzado urbano' / 'calzado rural' no responde a ningún nivel de jerarquización de los términos que constituyen la estructura del campo.

En cambio, sí podemos hablar de variedades diafásicas dentro de nuestro campo. Se trata de los usos literarios de algunas de las voces integrantes de esta estructura léxica⁵⁵⁸. Solo algunos nombres de calzado pasan a formar parte del lenguaje *poético* (por alejarse de la lengua estándar) o de expresiones lexicalizadas (*chapín*, *coturno*, *chinela*, etc.). De estos se puede decir que conforman un bagaje literario, en el que se pueden establecer cortes sincrónicos. Por ejemplo, el término *chapín*, pertenece al léxico dramático del Siglo de Oro, mientras que *coturno* continúa hasta nuestra época.

La perspectiva idiolectal no resulta relevante en nuestro estudio, porque al ser voces designativas, su uso queda restringido a la realidad externa de uso. Por ejemplo, un calzado secundario, necesita de un lugar húmedo para que sea necesario. Además, estas voces, aunque parezca una contradicción por el gran número de textos que hemos utilizado, se documentan escasamente en el nivel escrito. Por otra parte, las palabras recogidas en un autor suelen ser siempre menos que las existentes en su sincronía. Esto, en un campo como el nuestro, nos habría apartado de lexemas integrantes de la lengua funcional de su momento. De todos modos, hemos contrastado nuestros resultados con los que se obtendrían por medio de un cotejo idiolectal y pensamos que el corpus de voces variaría notablemente. Por ejemplo, Lope de Vega usa 10 voces frente a las 25 -aproximadamente- registradas en su época. Sin embargo, pensamos, el enfoque idiolectal también habría dado resultados interesantes.

En relación con las perífrasis léxicas, hay que destacar la ausencia casi total de sintagmas cuya palabra base sea *botín*. Solo *botines de montar* y *botines ligeros*, en el siglo XVIII.

⁵⁵⁸ Como ocurre, por ejemplo, con la voz *borceguí*, en el romanticismo.

La voz *calzado* no ha experimentado ningún cambio semántico desde sus primeros testimonios, allá por el siglo XIII, hasta nuestros días.

Siempre ha funcionado como archilexema de este campo. Comparte su significado genérico con *zapato*, cuyo significado es polisémico y su empleo diferente, según los registros (coloquial, estándar o culto).

A lo largo de los siglos no ha habido variación en el significado de *calzado*. Frente al latín de Nebrija, que contiene voces diferentes, según el calzado que se porte (*calceatus*, *calceamentum*, *calceamen*, *calciamentum*, *alciamen*, *calcearia*, *calciaria*; *peronatus*, *soccipes*, *cothurnatus*, *caligatus*, *soleatus*, *ocreatus*) el español solo registra *calzado*, en el sentido de genérico para indicar cualquier tipo de calzado que se porte.

La voz *calzado* alcanza también a significados como *calcetín*, *media*, *patuco*, etc., cuya diferencia con el primer significado es la ausencia de suela o similar. Así, pues, *calzado* se subdivide en:

'para calzar', '+suela o similar'
'para calzar', '-suela o similar'

Calzado ha sido siempre el archilexema de este campo. Pero, por otra parte, también ha compartido esta función con *zapato*.

La voz *calzado* es también archilexema de un campo muy próximo, cuyo archisemema se opone al de nuestro campo por el rasgo semántico correspondiente a la suela. Se trata del campo formado por el conjunto de lexemas que nombran las prendas utilizadas debajo del calzado ordinario.

Digamos, pues, que hay dos campos semánticos, que comparten una zona de significado muy amplia, con un archilexema común en cuanto al significante y claramente diferenciados por la oposición del rasgo 'suela' ('ausencia o presencia de suela'). Uno es el formado por voces como *calcetín*, *medias*, *patucos*, etc. y el otro, como es de imaginar, el que tratamos en este estudio. La voz *calza* pertenece a uno y otro campo. Nosotros la hemos incluido en el nuestro cuando se trata de calzas soladas, con suela. En cambio hemos rechazado *polaina*, por no contener este sema.

El estudio del campo léxico *calzado* ha permitido ver dos modos diferentes de calzar, cuya línea divisoria atraviesa los años finales del siglo XVI. Con anterioridad a esta fecha se utilizan, en el modo habitual de calzar, diferentes tipos de calzado⁵⁵⁹. Con posterioridad a estos años, y en términos

⁵⁵⁹ Un ejemplo excelente, para observar esta moda, es el de fr. Hernando de Talavera, s.v. *alcorque*. En el apreciamos cuatro tipos diferentes de calzado del que forma nuestro campo

generales, solo uno.

Hemos llamado *calzado primario* al que se lleva directamente sobre el pie (no confundir con el campo correspondiente a *calcetín*), sin necesidad de otro calzado. Y *calzado secundario* al que toca directamente el suelo, pero necesita de otro, interior, para utilizarse.

El calzado *primario*, por la delicadeza de sus materiales, necesitaba, a su vez, en las ocasiones en las que las inclemencias climatológicas lo exigían, combinarse con otro calzado del grupo *secundario*. En este caso, sigue manteniéndose la oposición del sema '+suela', por lo que tampoco se trasvasa el significado al campo paralelo del lexema *calcetín*.

Cabe distinguir también los lexemas de 'calzado' a partir de la clasificación *urbano / rústico*. Desde esta óptica, el realmente interesante es el primero por los cambios semánticos ocurridos dentro de cada componente y, sobre todo, por la variación que produce en la estructura del campo, desde finales del siglo XVI, con la aparición del tacón, razón extralingüística que conlleva eliminar de su sincronía los términos que nombran este tipo de calzado, que dejan de formar parte del léxico usual de cada época para integrarse en el apartado de léxico histórico. Pero, en algunas ocasiones, el término *rústico* no engloba todos los calzados recogidos bajo este rótulo. Quedan fuera el ámbito mariner, por ejemplo. Así que en estas ocasiones, sería preferible hablar, en vez de *calzado rústico* de *calzado no-urbano* (V. el texto de I. Aldecoa, s. v. *borceguí* ***poner la pág. al final).

Las *Ordenanzas* de zapateros han sido una fuente importante para extraer nombres de calzado. En ellas no se verán términos correspondientes a calzado hecho exclusivamente en madera o en materiales vegetales, tales como esparto o cáñamo. Esto puede ser también una línea para establecer límites entre unos nombres de calzado y otros.

El léxico del calzado rural no sufre modificaciones importantes en su semantismo, causantes del cambio estructural.

El modo de calzar mediante dos tipos de calzado (grupo *primario-grupo secundario*) responde tanto a motivos de necesidad como de estética. Y más bien la segunda queda supeditada a la primera. Estas razones, obviamente extralingüísticas, son determinantes en la configuración de la estructura del campo en cada momento histórico. Así, a partir del siglo XVIII, desaparecen de la lengua funcional los lexemas correspondientes al calzado secundario de tipo urbano, relegándose al caudal del léxico perteneciente a una realidad ya desaparecida.

***revisar datos

El calzado primario urbano tiende a simplificarse en lo que se refiere al concepto 'bota'. La estructura léxica, pues, en lo

(servillas, borceguíes, zapatos, alcorques o zuecos).

referente a este concepto se reduce paulatinamente. De los doce términos registrados en el período que abarca del siglo XIV al XVII únicamente llegan al siglo XX *bota* y *botín*.

También se observa una reducción del número de términos que forman el concepto '*zapatilla*', ya que de cinco registrados desde el comienzo hasta hoy solo nos quedan *zapatilla* y *babucha*. A pesar de que, exceptuando esta última, que se documenta por vez primera en el siglo XIX, el resto de los lexemas coinciden con los del siglo XVI.

Sin embargo, el concepto '*zapato*' no ofrece cambios significativos, puesto que ha estado permanentemente integrado por el término *zapato* y solo en el siglo XIX se le añade *escaipín*. ***¿*zapatón*, *chapín*?

Lo mismo ocurre con el calzado rústico primario integrado por *abarca*, *alborga*, *alpargata*, *alpargate* y *esparteña* y sin modificación desde el siglo XV. Con anterioridad, la estructura léxica del campo solo estaba formada por la voz *abarca*.

Además del eje *calzado primario* / *calzado secundario* existe otro fundamental en la estructura del campo léxico '*calzado*': el formado por cada uno de sus conceptos. Cada uno de estos conceptos responde a subdivisiones o subsistemas del campo *calzado*. De igual manera habríamos podido considerarlos como archilexemas del subcampo.

En el eje de los conceptos es donde se concentra la mayor carga sémica.

Un sema fundamental del campo es el de la combinación. Nos referimos a la propiedad que tiene un calzado de portarse con otro. La combinabilidad se convierte en rasgo distintivo. Así si un nombre de calzado no contiene el sema '*combinable*' es completamente seguro que no pertenece al grupo de '*calzado secundario*'. Por el contrario, el rasgo '*combinable*' puede o no estar presente en semas del grupo '*calzado primario*'. Por tanto, la *combinabilidad* es propiedad constante del *calzado secundario*, mientras que en el *calzado primario* es variable.

Los lexemas pertenecientes al concepto '*bota*' ofrecen el rasgo de no relacionarse con lexemas de su mismo concepto, sino con lexemas que contengan el sema '*-caña*'. Será con los del concepto '*zapato*' o '*zapatilla*' o, con los del grupo secundario (alcorques, pantufos, chinelas, zuecos). Por otra parte, frente al resto del calzado incluido dentro del concepto '*bota*', la *bota* y el estival son los únicos que no se documentan como calzado combinable.

En este caso, los lexemas de '*zapato*' y '*zapatilla*' pasan a contener la misma función que el resto de los calzados secundarios. Por el contrario los del grupo '*bota*' se aproximan a los del campo gemelo '*calcetín*'. Ahora bien, en los del segundo, el sema '*interior*' es constante mientras que en los del primero, es variable y, en rigor distinto, porque es '*interior*' por calzarse dentro de otro calzado, pero es '*exterior*' porque

siempre queda a la vista.

Calzados del concepto 'bota' junto con algún calzado del grupo secundario solo es posible si el usuario es un hombre, a excepción del botín.

La altura de la caña cobra valor significativo en dos términos diferentes, como son *bota* y *borceguí*, en el siglo XVII (más alta en el primer caso). Otro punto de oposición entre ambos lexemas se refiere a la flexibilidad y delicadeza del material de que estaba hecho el *borceguí*. Al ser, la *bota* calzado fuerte no era necesario protegerlo con otro calzado, a diferencia de lo que ocurría con los *borceguíes*, por su delicado material.

Rasgos aparentemente accesorios, que no influyen en absoluto en el significado de una palabra, pueden llegar a cobrar más importancia que la observada en un primer momento. Es el caso del color. Hemos consignado en los textos botines de color rojo o argentado, *borceguíes* colorados y negros, estivales blancos y bermejos, pero no hemos registrado ningún caso en el que se lea el color de las botas.

El sector urbano y el rural engendran conceptos diferentes en cuanto al calzado, por lo que dan lugar a un vocabulario muy diferenciado. El rural da lugar a pocos nombres de calzado primario del concepto 'bota', rechaza los conceptos 'zapato' y 'zapatilla', genera otro propio, que denominaremos 'alpargata' y hace suyo el calzado secundario.

El calzado rústico común (alpargata, alborga, esparteña, abarca (de cuero); el de madera: madreña, galocha, etc. no diferencian entre el pie derecho y el izquierdo; lo mismo pasa con el calzado secundario de los siglos XVI y XVII.

Hemos llamado *sema especializado* al rasgo distintivo que sin referirse a la forma del calzado sirve para diferenciar el significado de una voz. Por ejemplo, son *semas especializados* el 'usuario femenino' de *chapín* o la 'comodidad' -sema que ha tomado progresivamente mayor fuerza-, en *zapatilla*.

La dificultad de reconocer el significado de los distintos lexemas que conforman este campo se observa en las definiciones de los diccionarios, en las que se explica frecuentemente un objeto dando el nombre de otro diferente. Por ejemplo, en las distintos artículos de *borceguí* se nombran para su definición términos tan distintos como *bota*, *estival*, *botinas*, *medias calzas*, *coturno*, *botín*. Y la misma inexactitud ocurre cuando se trata de diccionarios bilingües. Estas definiciones mediante equivalencias pseudosinonímicas responden, por una parte, a la necesidad de descartar todo aquel calzado con el que término definido no tiene relación. Es decir, los que no forman parte de su paradigma (en el caso de *borceguí*, se descartan *zapato*, *zapatilla*, etc.); por otra, se buscan significantes, cuyos significados estén formados por un denominador común, resultado de la presencia de los mismos *semas* en cada uno de ellos. Es decir la intersección de los significados. Pero también, se

pretenderá con cada una de las voces de la serie, dar un significado más, del que carece la voz anterior. En este caso son definiciones acumulativas (v. s.v. ZUECO, § recorrido lexicográfico).

En los diccionarios y vocabularios también se refleja el fenómeno de la *imprecisión lingüística*. Por ejemplo al definir el DRAE la voz *chanco* mediante *chapín*, se produce un desajuste entre el significado de una palabra y la descripción que se hace de él. Se define de manera *imprecisa*, a grandes pinceladas, que pongan en la *pista* del significado al lector. Esto conlleva que cuanto más alejada está la realidad designada, menos comprenderá el lector el significado descrito.

La dificultad de reconocer y diferenciar los distintos tipos de calzado se observa en las definiciones de los diccionarios, en las que se nombran palabras de contenido diferente al de la voz definida (v. BORCEGUÍ). Este tipo de definiciones mediante equivalencias pseudosinonímicas se dan tanto en obras monolingües como plurilingües. Por una parte, responden a la necesidad de descartar todo aquel calzado con el que la palabra definida no tiene relación. Por otra, se buscan significantes, cuyos significados estén formados por un denominador común, resultado de la presencia de los mismos semas en cada uno de ellos.

Calzados exclusivamente femeninos son el chapín (s. significado

Por contra calzados exclusivamente masculinos

calzados usados tanto por hombres como por mujeres

No existen lexemas que designen el calzado infantil, a excepción del que cubre el pie del bebé, cuando todavía no anda ('patuco'), pero por tratarse de calzado sin suela no entra dentro de nuestro campo de estudio.

La literatura, y en su sentido más amplio la escritura, dan cuenta, en muchas ocasiones de sucesos de la realidad extralingüista. Pongamos el ejemplo de la aparición de la goma a través de la expresión *chanclo de goma*, registrada en el siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA CHILENA. *Diccionario del habla chilena*. Santiago de Chile. 1978.
- ACADEMIA COLOMBIANA. *Breve diccionario de colombianismos*. Bogotá. 1975.
- ACADEMIA FILIPINA, "Filipinismos", en *Boletín de la Academia Filipina*, I, n.º 4, 1969, págs. 7-39.
- ACEVEDO Y HUELVES, Bernardo y Marcelino Fernández y Fernández. *Vocabulario del Bable de Occidente*. Madrid. 1932.
- ACOSTA, José de. *Historia Natural y Moral de las Indias*. Barcelona. 1591.
- Actos de Cortes del Reyno de Aragón*. Zaragoza. 1664.
- ACUÑA, Luis Alberto. *Diccionario de bogotanismos*. Bogotá. 1983.
- AGUADO, José María. *Glosario sobre Juan Ruiz. Poeta castellano del siglo XIV*. Madrid. 1929.
- AGUSTÍ, Ignacio. *Mariona Rebull*. Barcelona. 1948.
- ALARCÓN, Pedro Antonio de. *Diario de un testigo de la Guerra de África*. Madrid. 1917. 2 vols.
- ALARCÓN, Pedro Antonio de. *Historietas nacionales*. Madrid. 1881.
- ALARCÓN, Pedro Antonio de. *La Pródiga*. Madrid. 1882.
- ALARIO DI FILIPPO, Mario. *Lexicón de colombianismos*. Cartagena de Indias. 1964.
- ALAS Y UREÑA, Leopoldo. *La Regenta*. Barcelona. 1908. 2 vols.
- ALBARRACÍN DE MARTÍNEZ RUIZ, Joaquina. *Vestido y adorno de la mujer musulmana de Yebala (Marruecos)*. Madrid. 1964.
- ALBERTI, Rafael, "Cal y canto", en *Poesía*, 1924-30, Madrid, 1934.
- ALBERTI, Rafael, "Marinero en tierra", en *Poesía*, 1924-30, Madrid, 1934.
- ALBERTI, Rafael. *Prosas encontradas*. Ed. de Robert Marrast. Pról. de Pablo Corbalán. Madrid. 1970.
- ALBERTI, Rafael. *Suma taurina*. Recopilación, ordenación y notas de Rafael Montesinos. Barcelona. 1963.
- ALBOR, Hugo R., "Apuntes lexicográficos del español hablado en Nariño", *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXX, 1975,

págs. 564-585.

ALCALÁ, Fr. Pedro de. *Arte para ligeramente saber la lengua aráuiga*. Granada. 1505.

ALCALÁ, Fr. Pedro de. *Vocabulista aráuigo*. Granada. 1505.

ALCALDE DEL RÍO, Hermilio. *Escenas cántabras*. Torrelavega. 1914-1928.

ALCÁZAR, Baltasar de. *Poesías*. Madrid. 1910.

ALCOVER, Antoni M^a y Francesc de B. Moll. *Diccionari Català-Valencià-Balear*. Palma de Mallorca. 1930-62. 10 vols.

ALDECOA, Ignacio. *Gran Sol*. Barcelona. 1957.

ALDRETE, Bernardo. *Del origen y principio de la lengua castellana o romance que oí se usa en España*. Roma. 1606.

ALEA = *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. Redactado por Manuel Alvar con la colaboración de A. Llorente y G. Salvador. Granada. 1961-72. 5 tomos. (I: 1961; II: 1963; III: 1964; IV: 1965; V: 1972.)

ALEANR = *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*. Por Manuel Alvar con la colaboración de A. Llorente, T. Buesa y Elena Alvar. Madrid. 1979-83. 12 tomos. (I-IV: 1979; V-VI: 1981; VII-IX: 1982; X-XII: 1983.)

ALEIXANDRE, Vicente. *En un vasto dominio*. Madrid. 1962.

ALEIXANDRE, Vicente. *Sombra del Paraíso*. Madrid. 1944.

ALEMÁN, Mateo. *Primera Parte de Gvzman de Alfarache*. Madrid. 1599.

ALEMÁN, Mateo. *Segunda parte de la Vida de Gvzman de Alfarache*. Lisboa. 1604.

ALEMÁN, Mateo. *Guzmán de Alfarache*. Ed., introd. y notas de Samuel Gili Gaya. Madrid. 1972.

ALEMANY Y SELFA, Bernardo. *Vocabulario de las obras de D. Luis de Góngora y Argote*. Madrid. 1927. 2 vols.

ALFONSO X. *General Estoria*. 1^a parte. Ed. de Antonio G. Solalinde. Madrid. 1930.

ALFONSO X. *General Estoria*. 2^a parte. Ed. de Antonio G. Solalinde, Lloyd A. Kasten y Víctor R. B. Oelschläger. Madrid. 1957.

ALFONSO X. *Lapidario del Rey D. Alfonso X* (1250, ms. 1276-79). Reproducción fotolitográfica. Pról. de D. José Fernández

Montaña. Madrid. 1881.

ALFONSO X. *Lapidario*. Ed. de Sagrario Rodríguez M. Montalvo. Madrid. 1981.

ALFONSO X. *Setenario*. Ed. e introd. de Kenneth H. Vanderford. Buenos Aires. 1945.

Almoneda de los bienes de Lope de Vega en 1595 (V. SALAZAR, M. de la Concepción).

ALONSO, Dámaso. *La lengua poética de Góngora*. Madrid. 1935.

ALONSO, Dámaso. *Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos*. Madrid. 1950.

ALONSO GARROTE, S. *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y tierra de Astorga (Astorga, 1909)*. 2ª ed. revisada y considerablemente aumentada. Madrid. 1947.

ALONSO Y DE LOS RUYZES DE FONTECHA, Juan. *Diccionario de los nombres de piedras, plantas, fructos, yervas ... para los estudiantes que comienzan la ciencia de la Medicina*. Alcalá de Henares. 1606.

ALÓS, Concha. *Las hogueras*. Barcelona. 1964.

ALVAR, E. *Vocabulario del Fuero de Salamanca*. Granada. 1982.

ALVAR, Manuel. *El Fuero de Salamanca. Lingüística e historia*. Granada. 1968.

ALVAR, Manuel, "Léxico de Benasque", en *Archivo de Filología Aragonesa*, X-XI, 1958-59, págs. 367-376.

ALVARADO, Lisandro. *Glosarios del bajo español en Venezuela. (Obras completas, tomos II-III.)* Caracas. 1954-55.

ÁLVAREZ, Guzmán. *El habla de Babia y Laciana*. Madrid. 1949.

ÁLVAREZ, Pedro. *Los dos caminos*. Madrid. S. a. [1951].

ÁLVAREZ, Pedro. *Nasa*. Madrid. 1942.

ÁLVAREZ FERNÁNDEZ-CAÑEDO, Jesús. *El habla y la cultura popular de Cábales*. Madrid. 1963.

ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR Y RUBIO, Juan María (traductor). *Los doce libros de Agricultura que escribió en latín Lucio Junio Moderato Columela*. Madrid. 1824. 2 vols.

"Amadís de Gaula", en *Libros de caballerías*. Madrid. 1857.

AMADOR DE LOS RÍOS, José, "Voces americanas empleadas por Oviedo", en *Historia natural y general de las Indias de Fernández de Oviedo*, Madrid, 1855.

- Americanismos*. (V. *Diccionario Ilustrado de Americanismos*.)
- ANDERSON, Ruth Matilda, "The chopine and related shoes", en *Cuadernos de la Alhambra*, 1969, n° 5, págs. 45-93.
- ANDERSON, Ruth Matilda. *Hispanic Costume 1480-1530*. New York. 1979.
- ANDOLZ, Rafael. *Diccionario aragonés*. 2.ª ed. ampliada. Zaragoza. [1984].
- ANDRADE, Jaime de. *Raza. Anecdótico para el guión de una película*. Madrid. 1942.
- ANDUEZ, José María de, "La criada", en *Los españoles pintados por sí mismos*, Madrid, 1851, págs. 29-33.
- ÁNGELES, Fr. Juan de los. *Obras Místicas*. Madrid. 1917.
- Antología de Poetas Líricos Castellanos* (tomo IX). *Romances Viejos Castellanos (Primavera y Flor de Romances)*. Publicada con una introducción y notas por D. Fernando José Wolf y D. Conrado Hofmann. 2ª ed. corregida y adicionada por D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Madrid. 1899. t. 2.
- Aranceles de Aduanas = Aranceles Reales recopilados en uno, para el mas pronto y uniforme despacho en las aduanas*. Madrid. 1782.
- Aranceles Aduaneros de la Corona de Aragón (Siglo XIII)* (V. Sendra Cendra, Mª. Dolores).
- ARANGO VILLEGAS, Rafael. *Bobadas mías. Manizales*. 1933.
- ARCIPRESTE DE HITA (V. RUIZ, Juan).
- ARCIPRESTE DE TALAVERA (V. MARTÍNEZ DE TOLEDO).
- ARIAS DE LA CRUZ, Miguel A. *Americanismos. Diccionario temático*. León. 1980.
- ARIAS GONÇALO, I. C. *Memorial en defensa de las mugeres de España, y de los vestidos, y adornos de que vsan*. Lisboa. 1636. (En CARRANZA, Alonso de.)
- CARRANZA, Alonso de. *Rogación en detestacion de los grandes abusos en los traxes y adornos nuevamente introducidos en españa*. Madrid. 1636.
- ARIÉ, Rachel, "Acerca del traje musulmán en España desde la caída de Granada hasta la expulsión de los moriscos", en *Revista del Instituto de Estudios Islámicos en Madrid*, Madrid, XIII, 1965-1966, págs. 103-117.
- ARNAL CAVERO, Pedro. *Vocabulario del alto-aragonés (De Alquézar y pueblos próximos)*. Madrid. 1944.

- ARNICHES, Carlos, "El santo de la Isidra", en *Teatro completo*, Madrid, 1948, t. 1.
- ARNICHES, Carlos, "La señorita de Trevélez", en *Teatro completo*, Madrid, 1948, t. 2.
- ARONA, Juan de [Paz-Soldán y Unanue, Pedro]. *Cuadros y episodios peruanos*. Lima, 1867.
- ARROYO SOTO, Víctor Manuel. *El habla popular en la literatura costarricense*. San José. 1971.
- ASCASUBI, Hilario. *Santos Vega o los mellizos de la Flor*. Buenos Aires, 1939. 2 vols.
- AUB, Max. *Campo cerrado*. México. 1943.
- AVELLANEDA, Félix F., "Palabras y modismos usuales en Catamarca", en Lafone Quevedo, *Tesoro de Catamarqueñismos*, Buenos Aires, 1927.
- ÁVILA, Diego de, "Égloga interlocutoria, graciosa y por jentil estilo nuevamente trobada por _____", en *El Crítico*, *papel volante de Literatura y Bellas-artes*, de D. Bartolomé José Gallardo, Madrid, 1835.
- AVIÑÓN, Juan de. *Sevillana medicina*. Sevilla. 1545.
- AVIÑÓN, Juan de. *Sevillana medicina*. Sevilla, 1885.
- AYALA MANRIQUE, Juan Francisco, *Tesoro de la Lengua Castellana* (Ms 1324 de la B. N. de Madrid), en Samuel Gili Gaya, *Tesoro Lexicográfico*, Madrid, 1947.
- AZORÍN [MARTÍNEZ RUIZ, José]. *Castilla*. Madrid. 1943.
- AZUELA, Mariano, "Avanzada", en *Obras completas*, México, 1958, t. 1.
- AZUELA, Mariano, "Los fracasados", en *Obras completas*, México, 1958, t. 1.
- BACHILLER Y MORALES, Antonio, "Vocabularios", en *Cuba primitiva*, Habana, 1883.
- BADÍA MARGARIT, A., "Los extranjerismos de Fernández de Heredia", en *Homenaje a F. Krüger*, t. II, Madrid, 1967, págs. 215-247.
- BAER, Fritz. *Die Juden im christlichen Spanien. Aragonien und Navarra*. Berlin. 1929.
- BAENA, Juan Alfonso de. *El Cancionero de Juan Alfonso de Baena*. (Ms. s. XV de la Biblioteca Nacional de París.) Pról. de D. Eugenio de Ochoa y estudio por D. Pedro José Pidal. Madrid. 1851

- BAEZA, Gonzalo de. *Cuentas de Gonzalo de Baeza, tesorero de Isabel la Católica*. Ed. por Antonio de la Torre y E. A. de la Torre. Madrid. 1955-56. 2 vols.
- BARÁIBAR Y ZUMÁRRAGA, Federico. *Vocabulario de palabras usadas en Álava*. Madrid. 1903.
- BARCIA, Roque. *Primer Diccionario General Etimológico de la Lengua Española*. Madrid. 1880.
- BAROJA, Pío, "Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox", en *Obras completas*, Madrid, 1947, t. 2.
- BAROJA, Pío. *Camino de perfección*. Madrid. 1934.
- BAROJA, Pío, "El cura de Monleón", en *Obras completas*, Madrid, 1948, t. 6.
- BAROJA, Pío, "Las inquietudes de Shanti Andía", en *Obras completas*, Madrid, 1947, t. 2.
- BAROJA, Pío, "La sensualidad pervertida", en *Obras completas*, Madrid, 1947, t. 2.
- BARRIONUEVO, Jerónimo de. *Avisos (1654-58)*. Madrid. 1892-93. 4 vols.
- BARRIONUEVO, Jerónimo de, "Poesías" (1641-1643), en *Avisos*, Madrid, 1892, t. 1.
- BARRIOS DE LOS RÍOS, José María. *El país de las perlas y cuentos californios*. México. 1908.
- BARTHES, Roland, "Histoire et Sociologie du Vêtement. Quelques observations méthodologiques", en *Annales. Économie, Sociétés, Civilisations*, n° 3, 1957, págs. 430-441.
- BARTHES, Roland. *Sistema de la Moda*. Barcelona. 1978.
- BARTHES, Roland. *Système de la Mode*. Paris. 1967.
- BATRES JÁUREGUI, Antonio. *Vicios del lenguaje y provincialismos de Guatemala*. Guatemala. 1892.
- BATTAGLIA, Salvatore. *Grande Dizionario della lingua italiana*. Torino. 1984.
- BAYO, Ciro. *Chuquisaca o La Plata Perulera*. Madrid. 1912.
- BAYO, Ciro. *Lazarillo español*. Madrid. 1911.
- BAYO, Ciro, "Vocabulario de provincialismos argentinos y bolivianos", en *Revue Hispanique*, XIV, 1906, págs. 213-315.
- BEAULIEU, Michele. *El vestido antiguo y medieval*. Vilassar de Mar (Barcelona). 1971.

- BECCO, Horacio Jorge, "Vocabulario", en *Antología de la poesía gauchesca*, Madrid, 1972.
- BECERRA, Marcos E. *Rectificaciones i adiciones al Diccionario de la Real Academia Española*. México. 1954.
- BÉCQUER, Gustavo Adolfo, "Desde mi celda", en *Obras*, Madrid, 1871, t. 2.
- BÉCQUER, Gustavo Adolfo, "Leyendas", en *Obras*, Madrid, 1871, t. 1.
- BENAVIDES MORO, Nicolás. *Vocabulario de León*. Madrid. 1961.
- BÉNICHOU, Paul, "Romances judeo-españoles de Marruecos", en *Revista de Filología Hispánica*, VI, 1944, págs. 17-32.
- BERGMAN, Hannah E. *Luis Quiñones de Benavente y sus entremeses. Con un catálogo biográfico de los actores citados en sus obras*. Madrid. 1965.
- BERNÁLDEZ, Andrés, "Historia de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, escrita por el bachiller -----", en *Crónicas de los Reyes de Castilla desde D. Alfonso el sabio, hasta los Católicos Don Fernando y Doña Isabel*, colección ordenada por Don Cayetano Rosell, Madrid, 1878, t. 3.
- BERNÁLDEZ, Andrés. *Historia de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel*. S. l. 1856. T. 1.
- BERNIS, Carmen. *Indumentaria española en tiempos de Carlos V*. Madrid. 1962.
- BERNIS, Carmen. *Indumentaria medieval española*. Madrid. 1956.
- BERNIS, Carmen, "Modas medievales españolas en el Renacimiento europeo", en *Zeitschrift fuer historische Waffen-und Kostuemekunde*, 1-2, 1959. págs. 37-51.
- BERNIS, Carmen, "Modas medievales españolas en el Renacimiento europeo", en *Zeitschrift fuer historische Waffen-und Kostuemekunde*, 1, 1960. págs. 121-170.
- BERNIS, Carmen, "Modas moriscas en la sociedad cristiana española del siglo XV y principios del XVI", en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXLIV, 1959. págs. 331-369.
- BERNIS, Carmen, "La moda y las imágenes góticas de la Virgen. Claves para su fechación", en *Archivo español de Arte*, XLIII, 1970, n° 170, págs. 17-71.
- BERNIS, Carmen. *Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos. Las Mujeres*. Madrid. 1978. T. 1.

- BERNIS, Carmen. *Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos. Los Hombres*. Madrid. 1979. T. 2.
- BERTONIO, Ludovico. *Vocabulario de la lengua aymara. Primera parte, donde por abecedario se ponen en primer lugar los vocablos de la lengua española para buscar los que les corresponden en la lengua aymara*. Juli [Perú]. 1612.
- Biblia medieval romanceada. Pentateuco*. Ed. por A. Castro, A. Millares y A. Battistessa. Buenos Aires. 1927.
- Biblia medieval romanceada. Génesis*. Ed. por A. Castro, A. Millares y A. Battistessa. Buenos Aires. 1927.
- Biblia Medieval Romanceada Judío-Cristiana*. Ed. y Estudio Introdutorio por el P. José Llamas, O. S. A. Madrid. 1950. T. 1.
- Bienes Cortes* (V. BOYD-BOWMAN, Peter.)
- Bienes de Doña Esperanza Mendoza* = "Bienes que están inventariados, por tasar, que están en poder de mi señora Doña Esperanza de Mendoza", en *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, XV, 1946, pág. 363-380.
- BLASCO, Eusebio, "Busilis", en *Obras completas*, Madrid, 1903, t. 3.
- BLASCO, Eusebio, "Don Juan el del ojo pito", en *Obras completas*, Madrid, 1903, t. 2.
- BLASCO, Eusebio, "Malas costumbres (apuntes de mi tiempo)", en *Obras completas*, Madrid, 1904, t. 11.
- BLASCO, Eusebio, "Mis devociones (notas íntimas de Madrid y París)", en *Obras completas*, Madrid, 1904, t. 8.
- BLASCO, Eusebio, "Mi viaje a Egipto", en *Obras completas*, Madrid, 1904, t. 6.
- BLASCO, Eusebio, "Tres señoritas sensibles", en *Obras completas*, Madrid, 1904, t. 6.
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. *Arroz y tartana*. Valencia. S. a.
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. *La barraca*. Valencia. S. a. [1925?].
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. Valencia. 1919.
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. *Entre naranjos*. Valencia. 1919.
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. *La vuelta al mundo de un novelista*. Valencia. 1924. T. 1.
- BOEHN, Max von. *La moda. Historia del traje en Europa desde los*

- orígenes del cristianismo hasta nuestros días. Barcelona. 1928.
- BOGGS, R.S. (y otros). *Tentative Dictionary of medieval Spanish*. Compiled by _____. North Carolina. 1946.
- BORREGÁN, Alonso. *Crónica de la conquista del Perú*. Sevilla. 1948.
- BOSCÁN, Juan. *Obras*. Ed. de William I. Knapp. Madrid. 1875.
- BOSCÁN, Juan. *Los cuatro libros del Cortesano*, de Baltasar Castiglione. (Traducción.) Madrid. 1873.
- BOUTON, Roberto Jorge, "La vida rural en el Uruguay", en *Revista Histórica* [Montevideo], 2ª época, XXVIII-XXIX, 1958-59, págs. 73-101.
- BOYD-BOWMAN, Peter. *Léxico hispanoamericano del siglo XVI*. London. 1972.
- BRAUDEL, F. *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. Paris. 1949.
- BRETÓN DE LOS HERREROS, Manuel, "Un novio a pedir de boca", en *Obras*, Madrid, 1883, t. 3.
- BRICEÑO JÁUREGUI, Manuel. *Estampas pueblerinas*. Presentación por José Antonio León Rey. Bogotá. 1977.
- BROCENSE (V. SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, Francisco.)
- BUERO VALLEJO, Antonio, "Hoy es fiesta", en *Teatro español 1956-1957*, pról., notas y apénd. por Federico Carlos Sainz de Robles, Madrid, 1958.
- BUESA OLIVER, Tomás. *Indoamericanismos léxicos en español*. Madrid. 1965.
- BUITRAGO MORALES, Fernando, "Vocabulario de pinolerismos", en *Lo que he visto al pasar*, Nicaragua, s. a. [1936?].
- BUFFON (V. CLAVIJO FAJARDO.)
- BURGOS, Vicente de. *Libro de las propiedades de las cosas trasladado de latín en romance*. Tholosa. 1494.
- CABEZA BARRIOS, Jorge Enrique, "El español hablado en Pamplona (Colombia)", en *Español Actual*, nº 27, 1974, págs. 10-21.
- CABRERA, Ángel. *Las industrias del vestido*. Madrid. 1937.
- CÁCERES FREYRE, Julián. *Diccionario de regionalismos de la Provincia de la Rioja*. Buenos Aires. 1961.
- CAIX, N., "Sull' etimologia Spagnuola", en *Giornale di Filologia*

Romanza, II, 1879, págs. 66-70.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *El viático cordero*, en *Obras pósthumas*, que saca a luz Don Pedro de Pando y Mier, parte 1.ª, Madrid, 1717.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro. *Verdadera Quinta Parte de Comedias*. Madrid. 1730.

CALERO LÓPEZ DE AYALA, José Luis. *El habla de Cuenca y su serranía*. Cuenca. 1981.

CALVO-SOTELO, Joaquín, "El inocente", en *Teatro español 1968-1969*, pról., notas y apénd. por Federico Carlos Sainz de Robles, Madrid, 1970.

CANCELA, Arturo. *Tres relatos porteños*. Buenos Aires. 1946.

Cancionerillo de Prague = "Les Cancionerillos de Prague", ed. de R. Foulché-Delbosc, en *Revue Hispanique*, LXI, 1924, págs. 87-134.

Cancionero General (V. CASTILLO, Hernando del.)

Cancionero de Lope de Stúñiga. Madrid. 1872.

Cancionero de romances. [Impreso en Amberes sin año (c1520-c1548)]. Ed. facsímil con introducción de R. Menéndez Pidal. Madrid. 1945.

CANELLADA, María Josefa. *El habla de Cabranes*. Madrid. 1944.

Cantar de Mio Cid. Ed. de Menéndez Pidal con Texto, Gramática y Vocabulario. Madrid, 1911, 3 vols.

CARDONA, Giorgio Raimondo. *Diccionario de lingüística*. Ed. española a cargo de María Teresa Cabello. Barcelona. 1991.

CARDUCHO, Vicente. *Diálogo de la pintura*. Madrid. 1633.

CARO BAROJA, Julio. *Los pueblos de España*. Barcelona. 1946.

CARRANZA, Alonso de. *Rogación en detestacion de los grandes abusos en los traxes y adornos nuevamente introducidos en España*. Madrid. 1636.

CARRASQUILLA, Tomás, "Frutos de mi tierra", en *Obras completas*, Madrid, 1952.

CARRASQUILLA, Tomás, "Hace tiempos", en *Obras completas*, Madrid, 1952.

CARRASQUILLA, Tomás, "La Marquesa de Yolombó", en *Obras completas*, Madrid, 1952.

CARRIZO, J. de M. *Colección de Crónicas Españolas*. Madrid. 1940.

- CARTAGENA, Alonso de. *Doctrinal de los caualleros*. Burgos. 1487.
- CARTAGENA, Alonso de. *Oracional*. Ed. crítica de Silvia González-Quevedo. Valencia. 1983.
- CARVAJAL, Fray Gaspar de. *Descubrimiento del Río Amazonas*. Sevilla. 1894.
- CASADO LOBATO, María Concepción. *El habla de la Cabrera Alta (León)*. Madrid. 1948.
- CASARES, Julio, "La Academia trabaja", en *Boletín de la Real Academia Española*, XLI, 1961, págs. 369-378.
- CASAS, Fray Bartolomé de las, "Apologética Historia de las Indias", en *Historiadores de Indias*, ed. de M. Serrano y Sanz, Madrid, 1909, t. 1.
- CASAS, Cristóbal de las. *Vocabulario de las dos lenguas Toscana y Castellana*. Sevilla. 1570.
- CASSIRER, Ernst, "El lenguaje y la creación del mundo de los objetos", en *Escorial*, XVIII, 1947, págs. 231-246. (Traducción de M. Muñoz Cortés.)
- CASTELAR, Emilio. *Historia del Descubrimiento de América*. Madrid, 1892.
- CASTELLANOS, Jesús, "De la vida internacional", en *Col. póstuma*, La Habana, 1916, t. 3.
- CASTELLANOS, Rosario. *Oficio de tinieblas*. México. 1962.
- CASTELLÓN, H. A. *Diccionario de nicaraguanismos*. [San Salvador]. 1939.
- CASTILLEJO, Cristóbal de, "Poesías. De las obras de amores", en *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*, colección ordenada por D. Adolfo de Castro, Madrid, 1854. t. 1.
- CASTILLO, Hernando del. *Cancionero General*. (Según la ed. de 1511.) Preliminar de José Antonio de Balenchana. Madrid. 1882. 2 vols.
- CASTILLO SOLÓRZANO, Alonso de. *Epítome de la vida y hechos del inclito rey Don Pedro de Aragón*. Zaragoza. 1639.
- CASTILLO SOLÓRZANO, Alonso de, "Las Harpías en Madrid y Coche de las Estafas", en *Colección selecta de antiguos novelistas españolas*, Madrid, 1907, t. 7.
- CASTILLO SOLÓRZANO, Alonso de, "La niña de los embustes, Teresa de Mançanares", en *Colección selecta de antiguos novelistas españoles*, Madrid, 1906, t. 3.
- CASTRO, Américo, "Unos aranceles de aduanas del siglo XIII", en

- Revista de Filología Española*, VIII, 1921, págs. 1-29 y 325-356; IX, 1922, págs. 266- 276; X, 1923, págs. 113-136.
- CASTRO, Américo. *Fueros Leoneses de Zamora, Salamanca, Ledesma y Alba de Tormes*. Edición y estudio de ----- y Federico de Onís, Madrid, 1916, t. 1.
- CASTRO, Américo. *Glosarios latino-españoles de la Edad Media*. Ed. de Américo Castro. Madrid. 1936.
- CASTRO, Hernando de. *Carta a Alonso de Nebreda* (Santiago de Cuba, 31-VIII/15-IX-1520). (V. OTTE, Enrique.)
- CASTRO, Juan, "Vocabulario de «Frontera» [de Luis Durand] y "Zurzulita" [de Mariano Latorrel], y de algunas fuentes orales", en *Boletín de Filología*, XIX, 1967, págs. 97-100.
- CASTRO Y BELLVÍS, Guillén de, "La canas en el papel y dudoso en la venganza", en *Obras*, Madrid, 1926, t. 2.
- CASTRO Y BELLVÍS, Guillén de, "El cerco de Tremecén", en *Obras*, Madrid, 1925, t. 1.
- CASTRO Y BELLVÍS, Guillén de, "El desengaño dichoso", en *Obras*, Madrid, 1925, t. 1.
- CASTRO Y BELLVÍS, Guillén de, "Donde no está su dueño, está su duelo", en *Obras*, Madrid, 1926, t. 2.
- CASTRO Y BELLVÍS, Guillén de, "La verdad averiguada y casamiento engañoso", en *Obras*, Madrid, 1926, t. 2.
- CAVIA, Mariano de. *Notas de «Sobaquillo»*. Madrid. S. a. [1923.]
- CAXES, Juan, "Auto intitulado El Espital de San Roque", en *Oeuvres Dramatiques du Licencié Juan Caxes*, ed. de Léo Rouanet, extrait de la *Revue Hispanique*, VIII, 1901, págs. 201-299.
- Céd. *Real Alquil. y Precios* = Cédula real en que su magestad manda se observe y guarde la moderación de alquileres de casas y precios de todos géneros comerciables. Madrid. 1680.
- CEJADOR Y FRAUCA, Julio. *La lengua de Cervantes. Gramática y Diccionario de la lengua castellana en El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha*. Madrid. 1906. T. 2.
- CEJADOR Y FRAUCA, Julio. *Tesoro de la lengua castellana. Origen y Vida del lenguaje. Lo que dicen las palabras*. Madrid. 1901-1914, 12 vols.
- CEJADOR Y FRAUCA, Julio. *Vocabulario Medieval Castellano*. Madrid. 1929.
- CELA, Camilo José. *Del Miño al Bidasoa*. Barcelona. 1952.

- CELA, Camilo José. *Esas nubes que pasan*. 2.ª ed. Madrid. 1953.
- CELA, Camilo José. *La catira*. Barcelona. 1955.
- CEPAS, Juan. *Vocabulario popular malagueño*. 2ª ed. aumentada y corregida. Málaga. 1973.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "Los baños de Argel", en *Ocho comedias, y ocho entremeses nvevos, nunca representados*, ed. facsímil de la 1ª de 1615, Madrid, 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "Novela, y coloquio, que passò entre Cipion y Bergança", en *Novelas Exemplares*, ed. facsímil de la 1ª de 1613, Madrid, 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "La Cueva de Salamanca", en *Ocho comedias, y ocho entremeses nvevos, nunca representados*, ed. facsímil de la 1ª de 1615, Madrid, 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "La Entretenida", en *Ocho comedias, y ocho entremeses nvevos, nunca representados*, ed. facsímil de la 1ª de 1615, Madrid, 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. *La Galatea*. Ed. facsímil de la 1ª de 1585. Madrid. 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "La gran Sultana", en *Ocho comedias, y ocho entremeses nvevos, nunca representados*, ed. facsímil de la 1ª de 1615, Madrid, 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "La guarda cuydadosa", en *Ocho comedias, y ocho entremeses nvevos, nunca representados*, ed. facsímil de la 1ª de 1615, Madrid, 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "El hospital de los podridos", en *Teatro Completo*, Madrid, 1897, t. 3.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "La Illustre Fregona", en *Novelas Exemplares*, ed. facsímil de la 1ª de 1613, Madrid, 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. *El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha*. Ed. facsímil de la 1ª de 1605. Madrid. 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. *Segvnda parte del ingenioso cavallero Don Quixote de la Mancha*. Ed. facsímil de la 1ª de 1615. Madrid. 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "Rinconete, y Cortadillo", en *Novelas Exemplares*, ed. facsímil de la 1ª de 1613, Madrid, 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "El Rvfian dichoso", en *Ocho comedias, y ocho entremeses nvevos, nunca representados*, ed. facsímil de la 1ª de 1615, Madrid, 1917.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "La tía fingida", en *Obras*,

- Madrid, 1846, t. 1.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, "El Vizcayno fingido", en *Ocho comedias, y ocho entremeses nvevos, nunca representados*, ed. facsímil de la 1ª de 1615, Madrid, 1917.
- CERVANTES DE SALAZAR, Francisco. *Crónica de la Nueva España*. Madrid. 1971. 2 vols.
- CERVANTES DE SALAZAR, Francisco. *Crónica de la Nueva España*. Madrid. 1914.
- CÉSPEDES Y MENESES, Gonzalo, "Fortuna varia del soldado Píndaro", en *Novelistas posteriores a Cervantes*, colección revisada y precedida de una noticia crítico-bibliográfica por D. Cayetano Rosell, Madrid, 1851.
- CHAVES, Cristóbal, "Vocabulario de Germanía", en *Romances de Germanías*, publ. por J. Hidalgo, Zaragoza, 1644.
- CHUECA [GOITIA], Fernando. *El semblante de Madrid*. Madrid. 1951.
- CIEZA DE LEON, Pedro de. *Parte primera de la Chrónica del Perú*. Sevilla. 1553.
- CIEZA DE LEON, Pedro de. *Segunda parte de la Crónica del Perú*. Ed. por Marcos Jiménez de la Espada. Madrid. 1880.
- CLARÍN (V. ALAS Y UREÑA, Leopoldo.)
- CLAVERÍA, Carlos. *Estudios sobre los gitanismos del español*. Madrid. 1951.
- CLAVIJO FAJARDO, José. *Historia natural*, de Buffon. Traducida por ----- . Madrid. 1785-1805. 21 vols.
- COBO, Bernabé. *Historia del Nuevo Mundo*. Notas y otras ilustraciones de D. Marcos Jiménez de la Espada. Sevilla. 1891. T. 2.
- CoDoIn = Colección de documentos inéditos para la historia de España. Madrid. 1903.
- CoDoIn Amér. Ocean. = Colección de documentos inéditos [...] de América y Oceanía (s. XVI-XVIII) sacados en su mayor parte del Real Archivo de Indias. Bajo la dirección de los Sres. D. Joaquín F. Pacheco, D. Francisco de Cárdenas y L. Torres de Mendoza. Madrid. 1864-84. 42 vols.
- COELLO, Carlos, "Los dos napoleanos", en *Cuentos inverosímiles*, Madrid, 1878.
- COLAS, René. *Bibliographie générale du costume et de la mode*. Paris. 1969.
- Col. Dipl. Fernando IV = "Colección Diplomática de la Crónica de

- Don Fernando el IV", en *Memorias de D. Fernando IV de Castilla*, publicadas por D. A. Benavides, Madrid, 1860, t. 2.
- Col. Docs. Obispado Quito = Colección de documentos sobre el Obispado de Quito. Quito. 1947.
- Colección de fueros municipales. Ed. a cargo de Muñoz Romero. Madrid. 1847.
- Colección Histórico-Diplomática del Ayuntamiento de Oviedo. Ed. de Ciriaco Miguel Vigil. Oviedo. 1889
- COLL Y ALTABÁS, Benito, "Colección de voces usadas en la Litera (Huesca)", en *El Diccionario Aragonés*, Zaragoza, 1902.
- COLOMA, Luis. *Pequeñeces*. 7ª ed. Bilbao. 1904.
- COLUCCIO, Félix. *Diccionario folklórico argentino*. 2.ª ed. aumentada y corregida. Buenos Aires. 1950.
- La comedia Thebaida* (Valencia, 1521). Ed. de G. D. Trotter and Keith Whinnon. London. 1969.
- CONCOLORCORVO [CARRIÓ DE LA VANDERA, Alonso]. *El Lazarillo de ciegos caminantes desde Buenos-Ayres hasta Lima, con sus itinerarios*. Buenos Aires. 1946.
- CONDE SÁIZ, María Victoria. *El habla de Sobrescobio*. Mieres. 1978.
- La Gran Conquista de Ultramar*. Salamanca. 1503.
- La Gran Conquista de Ultramar*. Madrid. 1858. (Se utiliza esta ed. para la parte que no puede citarse por la de 1503.)
- CONTRERAS, Alonso de. *Vida del capitán* ----- . Ed. y pról. de Manuel Criado de Val. Madrid. 1965.
- CONTRERAS, Lidia, "Semántica del español americano", en *Revista Portuguesa de Filología*, XIV, 1966-68, págs. 61-85.
- Coplas que hizo El Roperio á un aparato de guerra*, en *Cancionero General* (v. CASTILLO, Hernando del).
- COROMINAS, Joan y José Antonio Pascual. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid. 1987-1991. 6 vols.
- COROMINAS, Joan. *Diccionari Etimològic i complementari de la Llengua Catalana*. Amb la col·laboració de Joseph Gulsoy i Max Cahner. Barcelona. 1980-1991. 8 vols.
- CORREAS, Gonzalo de. *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Ed. de Louis Combet. Lyon. 1967.

CORTÁZAR, Julio. *Rayuela*. 8.^a ed. Buenos Aires. 1968.

"Las Cortes de 1252" [de Sevilla], en *Anales de la Junta para ampliación de estudios é investigaciones científicas*, ed. de Antonio Ballesteros, Madrid, 1911, t. 3.

Cortes Jerez = "Cortes de Jerez de 1268", en *Cortes de los antiguos reinos de León y Castilla*, Madrid, 1861, t. 1.

Cortes de León y Castilla = *Cortes de los antiguos reinos de León y Castilla*. Madrid. 1861-1903. 5 vols.

Cortes Valladolid = "Cortes de Valladolid de 1258, 1293, 1325, 1351, 1405, 1420, 1506, 1518, 1523, 1537, 1542, 1544, 1548, 1555 y 1558", en *Cortes de los antiguos reinos de León y de Castilla*, Madrid, 1861-1903, 5 vols.

COSERIU, Eugenio, "Structure lexicale et enseignement du vocabulaire", en *Les théories linguistiques et leurs applications*, Nancy, 1967, págs 9-50.

COSSÍO, José María. *Epístolas para amigos*. Valladolid. 1920.

COSSÍO, José María. *Vocabulario taurino*. Madrid. 1942.

COTA, Rodrigo. *Diálogo entre el Amor y un viejo*. Ed. de R. Foulché-Delbosc, Madrid, 1915.

COVARRUBIAS, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana o española*. (1611.) Edición de Martín de Riquer. Barcelona. 1987.

COWLES, Ella N., "Lexical Characteristics of American Spanish observed in regional Literary works", en *Hispania*, XXXVII, 1954, págs. 39-43.

Crónica de D. Álvaro de Luna. Ed. por J. Miguel de Flores. 2.^a impresión. Madrid. 1784.

"Crónica General de 1344", en *Crónicas Generales de España*, ed. por R. Menéndez Pidal, Madrid, 1898.

CRUZ, Ramón de la, "Los Calceteros", en *Colección de sainetes*, discurso preliminar de Agustín Durán, Madrid, 1843, t. 1.

CRUZ, Ramón de la "La Crítica, la Señora, la Primorosa, la Linda", en *Sainetes*, ed. de E. Cotarelo y Mori, Madrid, 1915, t. 1.

CRUZ, Ramón de la, "El pueblo sin mozas", en *Sainetes*, ed. de E. Cotarelo y Mori, Madrid, 1915, t. 1.

CRUZ, Ramón de la, "El renegado y los zapateros", en *Colección de sainetes*, discurso preliminar de Agustín Durán. Madrid, 1843, t. 1.

- CUADRADO MUÑIZ, Adolfo. *Hispanismos en el tagalo. Diccionario de vocablos de origen español vigentes en esta lengua filipina*. Revisada por Antonio M. Molina. Estudio preliminar por Rodolfo Barón Castro. Madrid. 1972.
- CUÉLLAR, José T. de. *Ensalada de pollos*. Barcelona. 1890. 2 vols.
- CUÉLLAR, José T., "Historia de Chucho el Ninfo", en *La linterna mágica*, Barcelona, 1890, 2 vols.
- CUÉLLAR, José T. *Isolina la ex-Figurante*. Santander. 1891. 2 vols.
- Cuentas = *Cuentas de Gonzalo de Baeza, tesorero de Isabel la Católica*. Edición preparada por Antonio de la Torre y E. de la Torre. Madrid. 2 vols. (1477-91 y 1492-1502).
- CUERVO, Rufino José. *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. 5.ª ed. París. 1914.
- CUREVO, Rufino José. *El Castellano en América*. Precedido de un estudio sobre Rufino José Cuervo, por Rodolfo M. Ragucci. Buenos Aires. 1947.
- CUERVO, Rufino José. *Disquisiciones sobre filología castellana*. Bogotá. 1950.
- CUNQUEIRO, Álvaro. *La otra gente*. Barcelona. 1975.
- El CURIOSO PARLANTE, "La patrona de huéspedes", en *Los españoles pintados por sí mismos*, Madrid, 1851, págs. 5-9.
- DANVILA, Francisco, "Los chapines en España", en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XII, 1888, págs. 79-97.
- DARÍO, Rubén [Félix Rubén García Sarmiento], "Azul", en *Obras completas*, ed. por A. Ghirardo, Madrid, 1927, t. 16
- DARÍO, Rubén [Félix Rubén García Sarmiento], "El canto errante", en *Obras poéticas*, introd. y estudio por Federico Carlos Sainz de Robles, Madrid, 1945.
- DELICADO, Francisco. *Retrato de la lozana andaluza*. Ed. facsímil dirigida por Antonio Pérez Gómez. Valencia. 1950.
- DELICADO, Francisco. *Retrato de la Lozana Andaluza*. Madrid. 1871.
- DENIS, Manuel. *De la pintura antigua*, de Francisco de Holanda. Traducción al castellano (1563). Madrid. 1921.
- Deutsches Ledermuseum und Deutsches Schuhmuseum*, Katalog Heft 6, Offenbach, 1980.
- DÍAZ CAÑABATE, Antonio. *Historia de una tertulia*. Valencia. 1952.

DÍAZ CASTAÑÓN, Carmen. *El bable de "El Cabo de Peñas"*. (Contribución al estudio del bable central). Oviedo. 1966.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Ed. por Genaro García. México. 1904. 2 vols.

Diccionario Ilustrado de Americanismos [Sopena]. Barcelona. 1982.

Diccionario de Artes y Manufacturas, de Agricultura, de Minas, etc. Publicado por D. F. de P. Mellado. Madrid. 1856-57. 4 tomos.

Diccionario de Autoridades. = *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*. Madrid. T. 1, 1726; t. 2, 1729; t. 3, 1732; t. 4, 1734; t. 5, 1737; t. 6, 1739. De la 2ª ed., corregida y aumentada, solo apareció 1 tomo (A-B) en 1770.

Diccionario Histórico de la Lengua Española. Madrid. (RAE.) 1933-1936. Aparecieron 2 tomos (A y B-C).

Diccionario Histórico de la Lengua Española. Madrid. (RAE.) 1972-. T. I, a-alá; t. II alabá-antígrafo; 1ª fasc. del t. III, antigramatical-aonio.

Diccionario Actual de la Lengua Española. Madrid. (Vox.) 1990.

Diccionario de la Lengua Española. Madrid. (RAE.) 1ª ed., 1780; 2ª, 1783; 3ª, 1791; 4ª, 1803; 5ª, 1817; 6ª, 1822; 7ª, 1832; 8ª, 1837; 9ª, 1843; 10ª, 1852; 11ª, 1869; 12ª, 1884; 13ª, 1899; 14ª, 1914; 15ª, 1925; 16ª, 1939; 17ª, 1947; 18ª, 1956; 19ª, 1970; 20ª, 1984; 21ª, 1992.

Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española. Madrid. (RAE.) 1ª ed., 1927; 2ª ed., 1950; 3ª ed., 1983, 6 vols.; 4ª ed., 1989.

The Shorter Oxford English Dictionary. Oxford. 1987.

DIEGO, Natividad J. de y África León Salmerón. *Indumentaria Española*. Madrid. 1915.

Documentos del Archivo General de la Villa de Madrid. Interpretados y coleccionados por Timoteo Domingo Palacio. Madrid. 1888-1909. 4 tomos.

Documentos referentes a F. Orellana = "Documentos referentes a Francisco de Orellana y sus compañeros", en Fray Gaspar de Carvajal, *Descubrimiento del Río de las Amazonas*, Sevilla, 1894.

Documentos relativos a la pintura en Aragón durante los siglos

XIV y XV. (V. SERRANO Y SANZ, Manuel.)

DONNI DE MIRANDE, Nélida Esther. *El español hablado en Rosario*. Rosario. 1968.

DONOSO, José. *Casa de campo*. Barcelona. 1978.

DOZY, Reinhart Pieter Anne. *Dictionnaire détaillé des noms des vêtements chez les Arabes*. Amsterdam. 1845.

DOZY, R y W. H. Engelmann. *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*. 2^a édition. Leyde-Paris. 1869.

DOZY, R. *Supplément aux dictionnaires arabes*. Leyde-Paris. 1881. 2 vols.

DUQUE DE RIVAS [SAAVEDRA RAMÍREZ DE BAQUEDANO, Ángel], "El crisol de la lealtad", en *Obras completas*, Madrid, 1855, t. 4.

DUQUE DE RIVAS [SAAVEDRA RAMÍREZ DE BAQUEDANO, Ángel], "El moro expósito", en *Obras completas*, Madrid, 1854, t. 2.

DUQUE DE RIVAS [SAAVEDRA RAMÍREZ DE BAQUEDANO, Ángel], "El niño hambriento", en *Obras completas*, Madrid, 1854, t. 3.

ECHEVERRÍA Y REYES, Aníbal. *Voces usadas en la industria salitrera*. Antofagasta. 1929.

EGUÍLAZ Y YANGUAS, Leopoldo de. *Glosario etimológico de las palabras españolas ... de origen oriental*. Granada. 1886.

EGUILUZ, Martín de. *Milicia, discurso y regla militar*. Madrid. 1592.

ENCINA, Juan del. *Cancionero*. Ed. facsímile. Pról. de Emilio Cotarelo. Madrid. 1928.

ENCINA, Juan del. *Églogas*. Ed. de Humberto López Morales. Madrid. 1963. Vol. 1, texto.

ENRÍQUEZ, María del Carmen. *Léxico de O Grove*. Santiago de Compostela, 1974.

ERCILLA, Alonso de, "La Araucana", en *Poemas Épicas*, colección dispuesta y revisada, con notas biográficas y una advertencia preliminar por Don Cayetano Rosell, Madrid, 1851, t. 1.

Los españoles pintados por sí mismos. Madrid. 1851.

El espéculo de los legos. Ed. por J. M^a Mohedano Hernández. Madrid. 1951.

ESPEJO MURIEL, M^a del Mar. *Los nombres de los colores en español. Estudio de Lexicología Estructural*. Granada. 1990.

- ESPINA, Concha. *La esfinge maragata*. Madrid. 1914.
- ESPINA, Concha *Tierras del aquilón*. Madrid. 1924.
- ESPINEL, Vicente, "Relaciones de la vida del escudero Marcos de Obregón", en *Novelistas posteriores a Cervantes*, ed. de Cayetano Rosell, Madrid, 1851.
- ESPÍNOLA, Francisco, "Raza ciega", en *Raza ciega y otros cuentos*, Montevideo, 1967.
- ESPINOSA, Pedro. *Obras*. Coleccionadas y anotadas por Francisco Rodríguez Marín. Madrid. 1909.
- ESPRONCEDA, José, "El Diablo Mundo", en *Obras poéticas*, ordenadas y anotadas por J. E. Hartzenbusch, París, 1851.
- ESTÉBANEZ CALDERÓN, Serafín (El Solitario), "Pulpete y Balbeja. Historia contemporánea de la plazuela de Santa Ana", en *Escenas Andaluzas*, Madrid, 1847.
- La Estoria de los quatro doctores de la Santa Eglesia*. Ed. de Friedrich Lauchert. Halle. 1897.
- "Estoria del Rey Guillelme", en *Dos obras didacticas y dos leyendas*, Madrid, 1878.
- EVANGELISTA (V. "Libro de Cetrería de Evangelista".)
- EZCARAY, Antonio de. *Vozes de dolor, nacidas de la multitud de pecados, que se cometen por los trages profanos, afeytes, escotados y culpables ornatos*. Sevilla. 1691.
- FATÁS, Guillermo y Gonzalo M. Borrás. *Diccionario de términos de Arte y elementos de Arqueología y numismática*. 4ª ed. Zaragoza. 1980.
- FATÁS, Guillermo y Gonzalo M. Borrás. *Vocabulario de Términos de Arte*. Zaragoza. 1970.
- FEIJOO, Fray Benito Gerónimo. *Cartas eruditas y curiosas*. Madrid. 1748-81. 5 vols.
- FEIJOO, Fray Benito Gerónimo. *Theatro Critico Universal*. Madrid. 1726-46. 9 vols.
- FEIJOO, Fray Benito Gerónimo, "Verdadera y Falsa urbanidad", en *Theatro Critico Universal*, 2ª reimpresión, Madrid, 1739, t. 7.
- FELIPE II, "Cartas a sus hijas", en *Lettres de Philippe II*, ed. de M. Gachard, Paris, 1884.
- FERNÁNDEZ, Joseph A. *El habla de Sisterna (Asturias)*. Madrid. 1960.

- FERNÁNDEZ, Lucas. *Farsas y Églogas*. Reproducción facsímil. Madrid. 1929.
- FERNÁNDEZ, Sebastián. *Tragedia Policiana*. Ed. por M. Menéndez y Pelayo. Madrid. 1910.
- FERNÁNDEZ DE ANDRADA, Pedro. *Nuevos Discursos de la Gineta de España, sobre el uso del cabeçón*. Sevilla. 1616.
- FERNÁNDEZ DE AVELLANEDA, Alonso. *El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha*. Nueva Edición cotejada con la original, publicada en Tarragona en 1614, anotada y precedida de una introducción por D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Barcelona. 1905.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao. *El bosque animado*. Zaragoza. 1943.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao. *Volvoreta*. 2.^a ed. Madrid. 1917.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao. *Fantasmas*. Madrid. 1930.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao. *Los que no fuimos a la guerra*. Madrid. 1930.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao. *El humor en la literatura española*. (Discurso de recepción en la R. A. E.) Madrid. 1945.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Carlos. *Vocabulario de Cervantes*. Madrid. 1962.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Carlos. *Vocabulario de Lope de Vega*. Madrid. 1970. 3 vols.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Ángel Raimundo. *El habla y la cultura popular de Oseja de Sajambre (Riaño, León)*. Oviedo. 1959.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Ángel Raimundo. *Los Argüellos. Léxico rural y toponimia*. Santander. 1966.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J. Ramón. *El habla de Ancares*. Oviedo. 1981.
- FERNÁNDEZ GUARDIA, Ricardo. *Cuentos ticos*. San José de Costa Rica. 1901.
- FERNÁNDEZ DE MORATÍN, Leandro, "Cartas", en *Obras Póstumas*, Madrid, 1867, t. 2.
- FERNÁNDEZ DE MORATÍN, Leandro, "Poesías sueltas", en *Obras*, 4.^a ed., Madrid, 1857, t. 2.
- FERNÁNDEZ DE MORATÍN, Leandro, "Viaje de Italia", en *Obras Póstumas*, Madrid, 1867, t. 1.
- FERNÁNDEZ NARANJO, Nicolás y Dora Gómez de Fernández. *Diccionario de bolivianismos*. La Paz. 1964.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Primera parte de la Historia*

- natural y general de las Indias*. Ed. de la R.A.H. Madrid. 1851-1855. 4 vols.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Libro de la Cámara Real*. Ed. de Don José María Escudero de la Peña. Madrid, 1870.
- FERNÁNDEZ DE PIEDRAHITA, Lucas. *Historia general de las conquistas del Nuevo Reyno de Granada*. Amberes. 1688.
- FERNÁNDEZ DE SALAZAR, Francisco. *Crónica de la Nueva España*. Madrid, 1914.
- FERNÁNDEZ DE SANTAELLA, Rodrigo. *Vocabularium ecclesiasticum*. 1499. S. 1.
- FERNÁNDEZ SANTOS, Jesús. *Cabeza rapada*. Barcelona. 1965.
- FERRER DEL RÍO, Antonio, "El indiano", en *Los españoles pintados por sí mismos*, Madrid, 1851, págs. 16-20.
- Fiestas Potosí* = "Fiestas de Potosí en la festividad de Nuestra Señora de Guadalupe", en Fray Diego de Ocaña y Fray Arturo Álvarez, apéndice V a *Un viaje fascinante por la América hispana del siglo XVI*, Madrid, 1969.
- Flor romances* = "Flor de varios romances nuevos y canciones, agora nuevamente recopilados de diversos autores", por el Bachiller Pedro Moncayo, en *Las Fuentes del Romancero General*, ed. por A. Rodríguez Moñino, Madrid, 1957, vols. 1 y 2.
- FLORES, Antonio, "El boticario", en *Los españoles pintados por sí mismos*, Madrid, 1851, págs. 356-360.
- FLÓREZ, Luis. *Del español hablado en Colombia. Seis muestras de léxico*. Bogotá. 1975.
- FLÓREZ, Luis, "El español hablado en Segovia y Remedios", en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, VII, 1951, págs. 18-110.
- FLÓREZ, Luis, "Reseña de «La Venturosa» de Ramón Manrique", en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, III, 1947, págs. 332-335.
- FONTECHA, Carmen. *Glosario de voces comentadas en ediciones de textos clásicos*. Madrid. 1941.
- FRAILE, Medardo, "El retrato", en *Cuentos con algún amor*, Madrid, 1954.
- FRANCIOSINI FIORENTINO, Lorenzo. *Vocabolario Italiano-Espagnolo*. Roma. 1620.
- FRANCIOSINI FIORENTINO, Lorenzo. *Vocabolario español-Italiano*. Roma. 1620.

- FRANCIOSINI FIORENTINO, Lorenzo. *Vocabolario italiano-sspagnolo*. Geneva. 1665.
- FUENTES, Carlos. *La muerte de Artemio Cruz*. 4ª ed. Méjico. 1968.
- Fuero de Alcaraz* = *Les Fueros d'Alcaraz (a 1296) et d'Alarcón (a 1300)*. Édition synoptique avec les variantes du *Fuero d'Alcaraz*. Introduction, notes et glossaire par Jean Roudil. Paris. 1968.
- El Fuero de Baeza*. Edición, estudio y vocabulario por Jean Roudil. La Haya. 1962.
- Fuero Juzgo*. Madrid. 1815.
- Fuero de Ledesma*, en *Fueros Leoneses de Zamora, Salamanca, Ledesma y Alba de Tormes*. (V. CASTRO, Américo.)
- El Fuero de Madrid (1158-1219)*. Estudio por Galo Sánchez, transcripción por Agustín Millares Carlo y glosario por Rafael Lapesa. Madrid. 1932.
- Fuero Melgar* = "Fuero de Melgar Suso, dados por Garci Fernández, conde de Castilla año 950", en *Manual Memorias históricas para la vida de San Fernando*, Madrid 1922.
- Fuero Palencia* = "Fuero romanceado de Palencia", ed. por Carmen Caamaño, en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XI, 1934, págs. 17-84.
- Fuero de Salamanca*, en *Fueros Leoneses de Zamora, Salamanca, Ledesma y Alba de Tormes*. (V. CASTRO, Américo.)
- Fuero de Sepúlveda* = *Los Fueros de Sepúlveda*. Ed. crítica por Emilio Sáez (y otros). Segovia. 1953
- El Fuero de Teruel*. Publicado por Max Gorosch. Stockholm. 1950.
- Fuero Valfermoso* = "Fuero de Valfermoso de las Monjas", en J. Catalina García, Apéndice a *Discursos leídos en la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1894.
- Fuero Viguera* = *Fuero de Viguera y Val de Funes*. Ed. crítica por José María Ramos y Loscertales. Salamanca. 1956.
- Fuero Villavicencio* = "Fuero de Villavicencio", en Tomás Muñoz y Romero, *Colección de Fueros Municipales*, Madrid, 1847, t. 1.
- Fuero Zorita* = "Fuero de Zorita de los Canes", ed. por R. de Ureña, en *Memorial Histórico Español*, XLIV, 1911, págs. 113-180.
- GAGINI, Carlos. *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica*. San José de Costa Rica. 1893.

GALDÓS (V. PÉREZ GALDÓS.)

GALMÉS DE FUENTES, Álvaro, "Glosario", en *El libro de las batallas. Narraciones épico-caballerescas*, Madrid, 1975, t. 2.

GAMBETTA BONATTI, Néstor. *Diccionario militar*. 3ª ed. Lima. 1946.

GAMILLSCHEG, E., "Germanismos", en *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, Madrid, 1967, vol. II, págs. 79-91.

GAMILLSCHEG, E. *Romania Germania. Sprach- und Siedlungsgeschichte der Germanen auf dem Boden des alten Römerreiches*. Berlin. 1934-1936, vol. 1.

GANGUTIA, Elvira, "Algunas cuestiones de semántica estructural diacrónica", en *Revista Española de Lingüística*, 2, 1, 1972, págs. 111-126.

GANIVET, Ángel. *Cartas finlandesas*. Madrid. 1905.

GANIVET, Ángel. *La conquista del Reino de Maya*. Madrid. 1897.

GARAY, Blasco de, "Cartas en refranes", en *Refranes ...que coligió Hernán Núñez*, Madrid, 1619.

GARCÍA, Constantino. *Glosario de voces galegas de Hoxe*. Santiago de Compostela. 1985.

GARCÍA, Constantino. *Léxico de la comarca compostelana*. Santiago de Compostela. 1974.

GARCÍA C., Eladio, "Reseña de «Indoamericanismos léxicos en español» de Tomás Buesa Oliver", en *Boletín de Filología*, XVIII, 1966, págs. 309-313.

GARCÍA DE CABAÑAS, María Jesús. *Vocabulario de la Alta Alpujarra*. Madrid. 1967.

GARCÍA CERECEDA, Martín. *Tratado de las campañas y otros acontecimientos de los ejércitos del Emperador Carlos V*. Ed. por G. Cruzada Villaamil. Madrid, 1873-76. 3 vols.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente, "Cruces de sinónimos", en *Revista de Filología Española*, IX, 1922, págs. 89-130.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente, "Etimologías Españolas", en *Revista de Filología Española*, VI, 1919, págs. 127-131.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente, "Historia lingüística del latín «soccus»", en *Boletín de la Real Academia Española*, XLII, 1962, págs. 17-45.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente, "Notas etimológicas", en *Boletín de la Real Academia Española*, XLI, 1961, págs. 7-32.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente, "Notas filológicas", en *Revista de*

Filología Española, XI, 1924, págs. 333-350.

GARCÍA GÓMEZ, Emilio. *La silla del moro*. Madrid. 1948.

GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín. *Vocabulario de mexicanismos*. México. 1899.

GARCÍA-LOMAS, G. Adriano. *Estudio del dialecto popular montañés*. San Sebastián. 1922.

GARCÍA-LOMAS, G. Adriano. *El lenguaje popular de las montañas de Santander*. Santander. 1949.

GARCÍA-LOMAS, G. Adriano. *El lenguaje popular de la Cantabria montañesa. Fonética, recopilación de voces, juegos, industrias populares, refranes y modismos*. 2ª edición, corr. y aum. Santander. 1966.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Crónica de una Muerte Anunciada*. Barcelona. 1981.

GARCÍA ORTIZ, Laureano. *Conversando*. Bogotá. 1925.

GARCÍA DE QUEVEDO, José Heriberto, "María, corona poética de la Virgen", en José Zorrilla, *Obras*, Paris, 1852, t. 3.

GARCÍA REY, Verardo. *Vocabulario del Bierzo*. Madrid. 1934.

GARCÍA SANCHIZ, Federico. *Playa Dormida*. Madrid. 1957.

GARCILASO DE LA VEGA, El Inca. *Primera parte de los Comentarios Reales, que tratan del origen de los Yncas*. Lisboa. 1609.

GARCILASO DE LA VEGA, El Inca. *La Florida, Historia del Adelantado Hernando de Soto*. Lisboa. 1605.

GAYANGOS, Pascual de. *Glosario de voces antiguas*. Ms. 13501 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

GEBIR, İçe, "Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la Ley y Çunna", en *Memorial Histórico Español*, V, 1853, págs. 17-53.

GILI GAYA, Samuel. *Tesoro Lexicográfico (1492-1726)*. Tomo I, A-E, Madrid. 1960.

GIRONELLA, José María. *Un hombre*. Barcelona. 1947.

GIRONELLA, José María. *El Japón y su duende*. Barcelona. 1964.

GIRONELLA, José María. *Mujer, levántate y anda*. Barcelona. 1962.

GLARE, P. G. W. (ed.) *Oxford Latin Dictionary*. Oxford. 1982.

Glosario de Sahagún. (V. VIGNAU.)

- Glosarios latino-españoles de la Edad Media*. Ed. por Américo Castro, Madrid, 1936.
- Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis*. Conditum a Carolo Dufresne Domino Du Cange, auctum a Monachis ordinis S. Benedicti. Parisiis. 1840-50. 7 vols.
- GOBELLO, José. *Lunfardía. Introducción al estudio del lenguaje porteño*. Buenos Aires. 1953.
- GOICOECHEA ROMANO, Cesáreo. *Vocabulario riojano*. Madrid. 1961
- GÓMARA, Luis de. *Historia de Indias*. 2ª ed. Salamanca. 1553.
- GÓMEZ, Bonifacio, "El alguacil", en *Los españoles pintados por sí mismos*, Madrid, 1851, págs. 110-117.
- GÓMEZ MORENO, Manuel. *Iglesias Mozárabes. Arte español de los siglos IX a XI*. Madrid. 1919.
- GÓMEZ MORENO, Manuel. *Las huelgas*. Madrid. 1920.
- GÓMEZ DE VIDAURRE, Felipe. *Historia geográfica, natural y civil del reino de Chile*. Publicada con una introd. biográfica y notas por J. T. Medina. Santiago de Chile. 1889. 2 vols.
- GONZÁLEZ DEL CASTILLO, Juan Ignacio. *Obras completas*. Madrid. 1914. 3 vols.
- GONZÁLEZ DE NÁJERA, Alonso. *Desengaño y reparo de la guerra del Reino de Chile*. Introd. biográfica por J. T. Medina. Santiago de Chile. 1889.
- GONZÁLEZ SUÁREZ, Federico. *Historia general de la República del Ecuador*. Quito. 1890-1903. 7 vols.
- GOROG, Ralph de y Lisa S. de Gorog. *Concordancias del "Arcipreste de Talavera"*. Madrid. 1978.
- GOY, José María. Susarón. *Paisajes y costumbres de la montaña leonesa*. Astorga. 1920.
- GRACIÁN, Baltasar, "Agudeza y Arte de Ingenio", en *Obras completas*, introd., recopilación y notas de E. Correa Calderón, Madrid, 1944.
- GRACIÁN, Baltasar. *El Criticón*. Ed. crítica por M. Romera Navarro. University of Pennsylvania. 1938-40.
- GRACIÁN, Baltasar, "El Político Don Fernando el Católico", en *Obras Completas*, introd., recopilación y notas de E. Correa Calderón, Madrid, 1944.
- GRANADA, Daniel, "Apuntamientos sobre lexicografía americana con especial aplicación al Río de la Plata", en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, XV, 1946, págs. 287-354.

- GRANADA, Daniel. *Vocabulario rioplatense*. Montevideo. 1889.
- GREW, Francis and Margrethe de Neergaard. *Schoes and pattens (medieval finds from excavations in London)*. London. 1988.
- GRIFFIN, D. A., "Los mozarabismos del "Vocabulista" atribuido (sic) a Ramón Martí", en *Al-Andalus*, XXIII, XIV y XV (1958, 1959 y 1960), págs. 43-87.
- GUAL CAMARENA, Miguel, "Concordia entre los gremios de zapateros y chapineros de Valencia", en *Saitibi*, 9, 1952, págs. 3-40.
- GUADIX, Diego de. *Recopilación de algunos nombres arábigos*. Ms. de la Biblioteca Colombina de Sevilla. (1593.)
- GUARNIERI, Juan Carlos. *Diccionario del lenguaje campesino rioplatense*. Montevideo. 1968.
- GUERRA NAVARRO, Francisco. *Contribución al léxico de Gran Canaria*. Pról. de José Pérez Vidal. Epílogo de Miguel Santiago. Madrid. 1965.
- GUERRERO, Teodoro. *Anatomía del corazón*. Madrid. 1856.
- GUERRERO LOVILLO, José. *Las Cántigas. Estudio Arqueológico de sus miniaturas*. Madrid. 1949.
- GUERRERO LOVILLO, José. *Miniatura gótica castellana. Siglos XIII y XIV*. Madrid. 1956.
- GUEVARA, Antonio de. *Epístolas familiares*. Madrid. 1856.
- GUEVARA, Antonio de. *Libro áureo del gran emperador Marco Aurelio, con el Relox de principes*. Madrid. 1658.
- GUEVARA, Antonio de. *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*. Madrid. 1673.
- GUEVARA, Antonio de. *Relox de principes*. Valladolid. 1529.
- GUTIÉRREZ DE SANTA CLARA, Pedro. *Historia de las Guerras civiles del Perú*. Madrid. 1904-10. 4 vols.
- GUTIÉRREZ DE TORRES, Alvar. *El Sumario de las maravillosas y espantables cosas que en el Mundo han acontescido*. Ed facsímil de la de 1524. Madrid. 1952.
- HARTZENBUSCH, Juan Eugenio. *Fábulas*. Madrid. 1888.
- HENRÍQUEZ, Baltasar. *Thesaurus utriusque linguae hispanae*. Matriti. 1679.
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. *El español en Santo Domingo*. Buenos Aires. 1940.
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. *Para la historia de los indigenismos*.

Buenos Aires. 1938.

HERRERA, Antonio de. *Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas i Tierra firme del Mar Oceano*. Madrid. 1601.

HERRERO MAYOR, Avelino. *Contribución al estudio del español americano: El prosista y su prosa*. Buenos Aires. 1970.

HIDALGO, Juan, "Romances de Germania de varios autores ... por _____", en *Poesías Germanescas*, ed. por J. M. Hill, Indiana University, 1945.

HIDALGO, Juan. *Romances de germanía*. Madrid. 1779.

HILDEBRANT, Martha. *La lengua de Bolívar*. [Caracas.] 1961. T. I. Léxico.

HILDEBRANT, Martha. *Peruanismos*. Lima. 1969.

HILL, John M. *Voces germanescas*. Bloomington. 1949.

"La Historia de los nobles caualleros Oliueros de Castilla y Artus Dalgarbe", en *Libros de Caballerías*, 2ª parte, ed. por Adolfo Bonilla y San Martín, Madrid, 1908.

HOROZCO, Sebastián de. *Cancionero*. Introd. de Antonio Martín Gamero. Sevilla. 1874.

HOROZCO, Sebastián de. *Recopilación de Refranes y Adagios Comunes y Vulgares de España*. Ms 1849 de la Biblioteca Nacional.

HOYOS SANCHO, Nieves, "El traje regional de Galicia", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XI, 1955, págs. 17-38.

HUIDOBRO, Eduardo de. *Palabras, giros y bellezas del lenguaje popular de la Montaña*. Santander. 1907.

HURTADO DE MENDOZA, Diego. *Obras Poéticas*. Pról. y ed. del Dr. William J. Knapp. Madrid, 1877.

INCA GARCILASO (V. GARCILASO DE LA VEGA, El Inca.)

INCLÁN, Luis G. *Astucia. El jefe de los hermanos de la hoja o los charros contrabandistas de la rama*. México. 1946. 3 vols.

Inventarios aragoneses = "Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV", ed. por Manuel Serrano y Sanz, en *Boletín de la Real Academia Española*, II (1915), III (1916), IV (1917), VI (1919) y IX (1922).

Inventario bienes Olite = "El primer inventario de bienes de Olite", ed. por Ricardo Ciérvide, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXII-CLXXIX, 1975-82, págs. 91-210.

"Inventarios reales", en *Datos documentales para la Historia del Arte Español*, transcripción y prólogo por J. Ferrandis, Madrid, 1943, vol. 3.

"Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II", ed. por F. J. Sánchez Cantón, en *Archivo Documental Español*, X y XI, 1956-59, págs. 211-328.

"Inventarios del siglo XVI", transcripción de José Cabezudo Astrain, en *Archivo de Filología Aragonesa*, VIII-IX, 1956-57, págs. 203-210.

Inventario Zaragozano = "Un curioso Inventario zaragozano de 1509", ed. por José Cabezudo Astrain, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXVIII, 1960, págs. 23-125.

IRIARTE, Tomás de, "Epístola a D. Joseph Cadahalso", en *Obras*, Madrid, 1805, t. 2.

IRIARTE, Tomás de, "Respuesta familiar á una epístola en verso que don Nicolas Fernandez de Moratin escribió a don Tomás de Iriarte en elogio del diálogo joco-serio que éste publicó contra el colector del Parnaso español", en *Poetas líricos del siglo XVIII* Madrid, 1871, t. 2.

IRIBARREN, José María. *Vocabulario Navarro*. Pamplona. 1958.

IRIBARREN, José María y Ricardo Ollaquindia. *Vocabulario navarro*. Pamplona. 1984.

ISAACS, Jorge. *María*. Madrid. 1945.

ISAZA CALDERÓN, Baltasar. *Panameñismos*. Bogotá. 1964.

ISAZA CALDERÓN, Baltasar y Ricardo J. Alfaro. *Panameñismos*. 2ª ed. refundida y aumentada. Ciudad de Panamá. 1968.

ISAZA DE JARAMILLO MEZA, Blanca, "Añoranzas de viajes", en *Obras completas*, Manizales, 1970, t. 4.

ISIDORO, San. *Etimologías*. Madrid. 1982-83. 2 vols.

ISLA, José Francisco de. *Cartas familiares del P. -----, escritas a su hermana Doña María Francisca de Isla y Losada y a su cuñado D. Nicolás de Ayala; y a varios sugetos*. Madrid. 1785-90. 6 vols.

ISLA, José Francisco de "Historia del famoso Predicador Fray Gerundio de Campazas", en *Obras escogidas*, Madrid, 1850.

JAIME GONZÁLEZ, Euclides. *Contribución al Vocabulario de colombianismos*. Cúcuta. 1964.

JARAMILLO ARANGO, Euclides. *Las memorias de Simoncito*. S. l. S. a.

- JARDIEL PONCELA, Enrique, "Un marido de ida y vuelta", en *Obras teatrales escogidas*, Madrid, 1968.
- JARDIEL PONCELA, Enrique, "Una noche de primavera sin sueño", en *Obras teatrales escogidas*, Madrid, 1968.
- JÉREZ, Francisco de. *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada la nueva Castilla*. Sevilla. 1534.
- JONES, A. H. M. *The Later Roman Empire (284-602)*. Oxford. 1964.
- JOVELLANOS, Gaspar Melchor de. *Obras*. Col. hecha é ilustrada por D. Cándido Nocedal. Madrid. 1858.
- JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, "Cartas a varias personas", en *Obras*, ed. por D. Cándido Nocedal, Madrid, 1859, t. 2.
- JOVELLANOS, Gaspar Melchor de. *Diarios*. Madrid, 1915.
- JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, "Epigrama. A un mal predicador", en *Obras*, ed. de Cándido Nocedal, Madrid, 1858, t. 1.
- KAHANE, Henry y Renée, "The Augmentative Feminine in the Romance Languages", en *Romance Philology*, II, 1948, págs. 135-175.
- KANY, Charles E. *American-Spanish Euphemisms*. Univ. of California Press. 1960.
- KASTEN (V. BOGGS.)
- KASTEN, Lloid y Jean Anderson. *Concordance to the Celestina*. Madison. 1976.
- KLUGE, Friedrich. *Etimologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*. Berlin. 1975.
- KRÜGER, Fritz, "Die Hochpyrenäen. D. Hausindustrie -Tracht-Gewerbe", en *Volkstum und Kultur der Romanen*, VIII, 1935, págs. 37-137.
- KRÜGER, Fritz. *El léxico rural del Noroeste ibérico*. Madrid. 1947.
- Laberinto amoroso* = "Laberinto amoroso de los mejores y más nuevos Romances", ed. por Karl Vollmöller, en *Romanische Forschungen*, VI, 1891, págs. 211-320.
- LABURU, Miguel. *Breve vocabulario que contiene términos empleados en Documentos Marítimos Antiguos*. Gipuzkoa. 1992.
- LACARRA, J. M^a. *Historia de la Edad Media*. Barcelona. 1971.
- LACROIX, Paul. *Histoire de la Chaussure*. Paris. 1862.
- LACROIX, Paul Jacob le bibliophile (seud.). *Moeurs, usages et*

costumes au Moyen Age et à l' époque de la Renaissance.
Paris. 1878.

LAFORET, Carmen. *La isla y los demonios*. Barcelona. 1952.

LAGUNA, Andrés. *Pedacio Dioscórides Anazarbeo*. Madrid. 1968. 2 vols.

LAGUNA, Andrés (V. SUÁREZ RIBERA.)

LAIGLESIA, Álvaro. *Se prohíbe llorar*. Barcelona. 1954.

LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Descargo de conciencia (1930-1960)*. Barcelona. 1976.

LAMA, Sonia de, "El habla cubana en las estampas de Eladio Secades", en *Hispania*, LX, 1977, págs. 519-523.

LAMANO Y BENEITE, José de. *El dialecto vulgar salmantino*. Salamanca. 1915.

LAPESA, Rafael. *Estudios de historia lingüística española*. Madrid. 1985.

LAPESA, Rafael, "El Fuero de Valfermoso de las Monjas (1189)", en *Homenaje a Álvaro Galmés*, Madrid, 1985, t. 1, págs. 43-98.

LAPESA, Rafael, "Rasgos franceses y occitanos en el lenguaje del Fuero de Villavaruz de Rioseco (1181)", en *Mélanges de linguistique française et de Philologie et Littérature médiévales offerts à M. Paul Imbs*, vol. XI, 1 de los *Travaux de Linguistique et Littérature*, 1973, págs. 529-532.

LA PUENTE, Ignacio, "Estudios etnográficos de la Hoya del Titicaca", en M. Neveu Lemaire, *Los lagos de los altiplanos*, La Paz, 1909.

LARRA, Mariano José de, "El castellano viejo", en *Obras completas de Figaro*, 4ª ed., Paris, 1874, t. 1.

LARRA, Mariano José de, "El Doncel de Don Enrique el Doliente", en *Obras completas de Figaro*, 4ª ed., Paris, 1874, t. 1.

LARRA, Mariano José de, "El mundo todo es mascararas; todo el año es carnaval", en *Obras completas de Figaro*, 4ª ed., Paris, 1874, t. 1.

LARRETA, Enrique. *La gloria de Don Ramiro*. Madrid. 1908.

Lazarillo de Tormes = *La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades*. Ed., introd. y notas de Alberto Blecuá. Madrid. 1979.

LEDESMA, Dámaso. *Folk-lore o Cancionero salmantino*. Madrid. 1907.

LEDESMA Y MANSILLA, Fr. Jacinto de, "Dos libros que tratan de la lengua primitiva de España" [ms. de la Real Academia Española], 1626, en Samuel Gili Gaya, *Tesoro Lexicográfico*, Madrid, 1960.

LEÓN, Fray Luis de. *De los nombres de Cristo*. Salamanca. 1583.

LEÓN, Fray Luis de. *La perfecta casada*. Salamanca. 1583.

LEÓN PINELO, Antonio de. *Velos antiguos i modernos en los rostros de las mugeres*. Madrid. 1641.

LEÓN REY, José Antonio, "Anotaciones y Vocabulario", en *Espíritu de mi Oriente: Cancionero popular*, Bogotá, 1951-53, 2 vols.

LEÓN SALMERÓN, África. (V. DIEGO, Natividad J. de.)

LEVILLIER, Roberto. *La tienda de los espejos*. Madrid. 1921.

LEVY, K., "Historisch-geographische Untersuchungen zum Judenspanischen", en *Volkstum und Kultur der Romanen*, II, 1929, págs. 365-431.

LEWIS, Ch. y Ch. Short. *A Latin Dictionary Oxford*. Oxford. 1984.

Léxico hispanoamericano del siglo XVI. 2ª ed. Madison. 1987.

"Leyes de moros", en *Tratados de legislación musulmana. Memorial Histórico Español*, V, 1853. págs. 87-156.

Leyes sociales = *Leyes sociales de España*. Madrid. 1943.

El Libro de Alexandre. Ed. por Raymond S. Willis. Princeton University. 1934.

Libro de Batallas = *El libro de las batallas*. Narraciones épico-caballerescas. Estudio literario y edición del texto por Álvaro Galmés de Fuentes. Madrid. 1975. 2 tomos.

"Libro de Cetrería de Evangelista", ed. por A. Paz y Meliá, en *Zeitschrift für Romanische Philologie*, I, 1877, págs. 81-152.

Libro de los engaños & los asayamientos de las mugeres. Publicado por A. Bonilla y San Martín. Barcelona. 1904.

Libro de los Fueros de Castiella. Ed. por Galo Sánchez. Barcelona. 1924.

Libro gatos = *El libro de los gatos*. Ed. crítica por John Esten Keller. Madrid. 1958.

Libros Juanelo Turriano = *Los veintiún libros de los ingenios de las máquinas*. [Pseudo Juanelo Turriano.] Pról. de J. Antonio García-Diego. Madrid. 1983..

- LIÑÁN Y VERDUGO, Antonio. *Guía y avisos de forasteros que vienen a la corte*. Madrid. 1620.
- LOPE BLANCH, Juan M. *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*. México. 1963.
- LOPE DE RUEDA (V. RUEDA, Lope de.)
- LOPE DE VEGA (V. VEGA, Lope de.)
- LÓPEZ DE AYALA, Pero, "Libro de la caza de las aves, et de sus plumages, et dolencias, et melecinaamientos", en *Libros de cetrería*, ed. de José Gutiérrez de la Vega, Madrid, 1879.
- LÓPEZ DE CORTEGANA, Diego. *Asno de Oro de Lucio Apuleyo*. Ed. por D. M. Menéndez y Pelayo, con introd. de D. A. Bonilla y San Martín. Madrid. 1915.
- LÓPEZ-PORTILLO Y ROJAS, J., "La parcela", en *Obras*, México, 1898, t. 1.
- LÓPEZ PUYOLES, Luis V. y José Valenzuela La Rosa. *Colección de voces de uso en Aragón*. Zaragoza. 1902.
- LÓPEZ SILVA, J. *Los barrios bajos*. 5.^a ed. Madrid. 1901.
- LÓPEZ VALDEMORO Y DE QUESADA, Juan Gualberto [Conde de las Navas], "¡¡Non tornó!!", en *La docena del fraile*, Madrid, 1886.
- LÓPEZ VALDEMORO Y DE QUESADA, Juan Gualberto [Conde de las Navas]. *Retama*. Madrid. 1905.
- LORENZO, Emilio "Notas al vocabulario de Lamano", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, V, 1949, págs. 19-45.
- LUNA, H. de, "Segunda Parte de Lazarillo de Tormes", en *Novelistas anteriores a Cervantes*, Madrid, 1846.
- MACHADO, Antonio, "Canciones", en *Poesías completas*, 4.^a ed., Madrid, 1936.
- MAGAÑA, José, "Contribución al estudio del Vocabulario de la Rioja", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, IV, 1948, págs. 266-303.
- MALARET, Augusto, "Los americanismos en el lenguaje literario", en *Boletín de Filología* [Chile], VII, 1952-53, págs. 45-87.
- MALARET, Augusto. *Los americanismos en la copla popular y en el lenguaje culto*. New York. 1947.
- MALARET, Augusto. *Diccionario de americanismos*. 2.^a ed. San Juan, Puerto Rico. 1931.

- MALARET, Augusto, "Diccionario de americanismos. Novísimo suplemento", en *Boletín de Filología* [Uruguay], IV, 1945, págs. 11-60.
- MALARET, Augusto, "Diccionario de americanismos. Nuevo supl.", en *Boletín de la Academia Chilena*, VIII, 1943, págs. 3-20.
- MALARET, Augusto, "Diccionario de americanismos. Suplemento", en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, VIII-X, 1940-42, págs. 43-80.
- MALKIEL, Yakov, "Reseña de «El habla de la Cabrera Alta» de C. Casado Lobato", en *Language*, XXV, 1949, págs. 291-307.
- MALLEA, Eduardo. *Todo verdor perecerá*. Buenos Aires. 1945.
- MANRIQUE, Jorge, "Obras", en *Cancionero General*. (V. CASTILLO, Hernando del.)
- MARAGALL, Juan, "Artículos", en *Obras completas*, Barcelona, 1912-13, 5 vols.
- MARCANO ROSAS, José, "Palabras de uso corriente en el habla popular margariteña", en *Historia y habla popular en Margarita*, Caracas, 1978.
- MARECHAL, Leopoldo. *Adán Buenosayres*. Buenos Aires. 1966.
- MÁRMOL CARVAJAL, Luis del. *Primera parte de la descripción general de África*. Granada. 1573.
- MÁRMOL CARVAJAL, Luis del. *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del Reyno de Granada*. Málaga. 1600.
- MÁRMOL DE CARVAJAL, Luis del, "De los vestidos que usan los hombres y mugeres en Fez", en *Bullettin Hispanique*, LIII, 1951, n° 2, págs. 7-98.
- MARTÍNEZ, Jusepe. *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura*. Madrid. 1866.
- MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Josefina, "Bable y Castellano en el Concejo de Oviedo", en *Archivum*, XVII, 1967, págs.
- MARTÍNEZ DE LA ROSA, Francisco, "Epístola de Q. Horacio Flaco a los Pisones" (traducción), en *Obras Literarias*, Paris, 1828, t. 4.
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Almohadas y calzados moriscos (secuestros de bienes en Mondújar y en Granada)", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXIII, 1967, págs. 289-313. [Exclusivamente de zapatería morisca: págs. 300-302 y 310-313.]
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Fuentes inéditas de léxico hispano-árabe", en *Revista de Filología Española*, XLVI, 1963, págs.

- MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "La Indumentaria de los Moriscos", en *Cuadernos de la Alhambra*, n° 3, 1967, págs. 55-124.
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan. *Inventarios Moriscos del reino de Granada*. Madrid. 1972.
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Léxico granadino del siglo XVI", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XVIII, 1962, págs. 136-192.
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Una zapatería morisca del Zacatin en el año 1564", en *Patria*, Granada, 16-1-1964, págs. 7-9.
- MARTÍNEZ DE TOLEDO, Alfonso [Arcipreste de Talavera]. *El arcipreste de Talavera que fabla de los vicios delas malas mugeres & complesiones de los hombres*. Ed. por L. B. Simpson. México. 1939.
- MARTÍNEZ DE TOLEDO, Alfonso [Arcipreste de Talavera]. *Corvacho*. Madrid. 1901.
- MARTÍNEZ DE ZÚÑIGA, Fr. Joaquín. *Estadismo de las Islas Filipinas*. Madrid. 1893. 2 vols.
- MATEUS, Alejandro. *Riqueza de la lengua castellana y provincialismos ecuatorianos*. 2ª ed. Quito. 1933.
- MATORÉ, Georges. *La méthode en lexicologie*. Domaine français. Paris. 1953.
- MEDINA, José Toribio. *Chilenismos*. Santiago de Chile. 1928.
- MEDINA, José Toribio. *Nuevos chilenismos*. Santiago de Chile. 1927.
- MEJÍAS, Hugo A. *Préstamos de lenguas indígenas en el español americano del siglo XVII*. México. 1980.
- MEMBREÑO, Alberto. *Hondureñismos. Vocabulario de los provincialismos de Honduras*. Tegucigalpa. 1895. Íd., 2ª ed. Tegucigalpa. 1897.
- Memorial literario, instructivo y curioso de la Corte de Madrid*. Madrid. 1784-90. 20 vols.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, "Notas para el léxico románico", en *Revista de Filología Española*, VII, 1920, págs. 1-36.
- MESA, Enrique de. *Cancionero castellano*. Madrid. 1911.
- MESONERO ROMANOS, Ramón de, "La patrona de huéspedes", en *Los españoles pintados por sí mismos*, Madrid, 1851.
- MESONERO ROMANOS, Ramón de. *Tipos, grupos y bocetos de cuadros*

de costumbres. Madrid. 1862.

MEXÍA PONCE DE LEÓN, Luis, "Colloquio de Erasmo", en *Orígenes de la novela*, ed. por D. M. Menéndez y Pelayo, Madrid, 1915, t. 4.

MEYER-LÜBKE. *Romanisches Etimologisches Wörterbuch*. 3ª Ed. Heidelberg. 1935.

MIERES, Celia (y otros). *Diccionario documentado de voces uruguayas en Amorim, Espínola, Mas de Ayala, Porta*. Montevideo. 1971.

MIGUÉLEZ, Cayetano. *Arte de curtir*. Madrid. 1805.

MILLARES CUBAS, Luis y Agustín. *Léxico de Gran Canaria*. Las Palmas. 1924.

MINSHEU, J. *Vocabularium Hispanicum Latinum et Anglicum*. Londres. 1617.

MIRÓ, Gabriel. "Figuras de la Pasión del Señor", en *Obras completas*, Madrid, 1943.

MIRÓ, Gabriel. "Nuestro Padre San Daniel", en *Obras completas*, Madrid, 1943.

MISTRAL, Gabriela [Godoy, Lucila]. *Desolación*. New York. 1922.

MISTRAL, Gabriela [Godoy, Lucila]. *Ternura*. 3ª ed. Madrid. 1945.

MOLINA, Tirso de. (V. TIRSO DE MOLINA)

MOLINER, María. *Diccionario de uso del español*. Madrid. 1966. 2 tomos.

MOLINERO LORENZO, Manuel, "Algunas voces de Zamora", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XVIII, 1962, págs. 87-100.

MONDÉJAR, José, "Sobre palabras y términos («Wortfeld» frente a «Sachfeld»)", en *Revista Española de Lingüística*, XVI, 1991, págs. 21-85.

MONTALVO, Juan. *Siete tratados*. Besanzón. 1882. 2 vols.

MONTALVO, Juan. *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes. Ensayo de imitación de un libro inimitable*. Besanzón. 1895.

MONTES, Eugenio. *El viajero y su sombra*. Madrid. 1940.

MONTES, José Joaquín, "Algunos aspectos del habla popular en tres escritores caldenses", en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XV, 1960, págs. 180-213.

MONTES GIRALDO, José Joaquín (y otros). *Glosario lexicográfico*

del atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC).
Bogotá. 1986

MONTESINO, Fray Ambrosio. *Romancero y Cancionero Sagrados*. Ed.
Justo de Sancha. Madrid. 1855.

MONTORO, Antón de. *Cancionero*. Madrid. 1900.

MONTOTO, Santiago. *La maldita elegancia*. Madrid. 1928.

MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, Luis. *En aquel tiempo... Vida y
milagros del magnífico caballero Don Nadie*. Buenos Aires.
1929.

MORÁN, César, "Vocabulario del Concejo de La Lomba en las
montañas de León", en *Boletín de la Real Academia Española*,
XXX, 1950, págs. 87-130.

MORATÍN, L. (V. FERNÁNDEZ DE MORATÍN, Leandro.)

MORENO, Magda. *Las hijas de Gracia*. Medellín. 1951.

MORETO Y CABAÑA, Agustín. *Comedias*. Escogidas coleccionadas é
ilustradas por don Luis Fernández-Guerra y Orbe. Madrid.
1856.

MORÍNIGO, Marcos A. *Diccionario Manual de Americanismos*.
Barcelona. 1966.

MORÍNIGO, Marcos A. *Diccionario de Americanismos*. Barcelona.
1985.

MORREALE, Margherita, "Virgilio en el "Tesoro" de Sebastián de
Covarrubias", en *Boletín de la Real Academia Española*,
LXVIII, 1968, págs. 203-273.

MOSCOSO VEGA, Luis A. *Deformaciones fonéticas y gráficas en el
léxico de las artesanías azuayas*. Cuenca, Ecuador. 1968.

MOTOLINÍA, Fr. Toribio, "Ritos, antiguos, sacrificios e
idolatrías de los indios de la Nueva España", en *Colección
Documentos inéditos para la Historia de España*, LIII, 1869,
págs. 121-320.

MOUNIN, Georges. *Claves para la semántica*. Barcelona. 1974.

MUÑOZ, Antonio. *Aventuras en verso y prosa del insigne poeta y
su discreto compañero*. Ed. por G. Baist. Dresden. 1907.

MUÑOZ-LEDO Y MENA, Manuel, "Dialectología del español de México.
Formas usadas en el Estado de Querétaro", en
Investigaciones Lingüísticas [Méjico], II, 1934, págs. 3-
36.

MUÑOZ Y ROMERO; Tomás. *Colección de Fueros Municipales y Cartas
pueblas de los reinos de Castilla, León, corona de Aragón*

y Navarra. Madrid, 1847, t. 1.

NEBRIJA, Antonio de. *Diccionario latino-español*. Cesaraugusta. 1514.

NEBRIJA, Antonio de. *Dictionarium. Antiquariae*. 1581.

NEBRIJA, Antonio de. *Vocabulario Latino-Español*. Salamanca. 1492.

NEBRIJA, Antonio de. *Vocabulario Español-Latino*. Reproducción facsímil de la ed. de 1495. Madrid. 1951.

NEUVONEN, EERO K. *Los arabismos del español en el siglo XIII*. Helsinki. 1941.

OBLIGADO, Pastor Servando. *Tradiciones argentinas*. Barcelona. 1903.

Observaciones de la Academia Argentina de Letras. [Ejemplar mecanografiado y remitido a la Academia Española en 1939.]

OCANTOS, Carlos María. *La cola de paja*. Madrid. 1923.

OCAÑA, Fr. Diego de. *Un viaje fascinante por la América Hispánica del siglo XVI*. Madrid. 1969.

OELSCHLÄGER, Víctor R. B. *A Medieval Spanish Word-List*. Madison. 1940.

OELSCHLÄGER, Víctor R. B. *Poema del Cid in verse and prose*. New Orleans. 1948.

OLIVER ASÍN, Jaime, "«Quercus» en la España musulmana, en *Al-Andalus*, XXIV, 1959, págs. 125-181.

ONIONS, C. T. *The Oxford Dictionary of English Etymology*. Oxford. 1980.

ONÍS, Federico de. (V. CASTRO, Américo.)

Ordenanzas Granada = *Ordenanzas que los muy ilustres, y muy magníficos señores de Granada mandaron guardar para la buena governacion de su Republica, impresas el año 1552, que se han vuelto a imprimir [...] año 1670, añadiendo otras que no estaban impresas*. Granada. 1672.

Ordenanzas Guadalajara = *Ordenanzas de la Villa de Guadalajara (1384), en Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*. Ed. de Francisco Layna Serrano. Madrid. 1942. T. 2.

Ordenanzas León = *Ordenanzas de León*. León. 1669.

Ordenanzas Málaga = *Ordenanzas de la muy noble y muy leal ciudad de Málaga*. Málaga. 1611.

- Ordenanzas Murcia = Ordenanzas de la muy noble y muy leal ciudad de Murcia. Murcia. 1695.
- Ordenanzas Sevilla = Ordenanzas de Sevilla. Sevilla. 1527.
- Ordenanzas de Valladolid. (V. Cortes de León y Castilla.)
- ORDÓÑEZ DE CEBALLOS, Pedro. *Viaje del Mundo*. Ed. por D. M. Serrano y Sanz. Madrid, 1905.
- OROZ, Rodolfo. *La lengua castellana en Chile*. Santiago [de Chile]. 1966.
- ORREGO LUCO, Luis. *Un idilio nuevo*. Santiago de Chile. 1900.
- ORTEGA, Manuel Luis. *Los hebreos en Marruecos. Estudio histórico, político y social*. Madrid. 1919.
- ORTEGA MUNILLA, José. *Chispas del yunque*. Madrid. 1923.
- ORTEGA MUNILLA, José. *Relaciones contemporáneas. Novelas breves*. Madrid. 1919.
- ORTIZ, Fernando. *Un catauro de cubanismos. Apuntes lexicográficos*. Habana. 1923.
- OSORIO LIZARAZO, J. A. *La cosecha*. Manizales. 1935.
- OSUNA, Fray Francisco de. *Norte de los estados*. Sevilla. 1531.
- OTERO, Aníbal. *Vocabulario de San Jorge de Piquín*. Santiago de Compostela. 1977.
- OTTE, Enrique, "Mercaderes burgaleses en los inicios del comercio con México", en *Historia Mexicana*, XVIII, 1968, 1.
- LOUDIN, César. *Tesoro de la Lengua Española, Francesa y Italiana*. Cologny. 1617.
- LOUDIN, César. *Tesoro de las dos Lenguas Española y Francesa*. París. 1607. Íd. Bruxelles. 1624.
- LOUDIN, César. *Tesoro de las dos lenguas española y francesa*. Bruselas. 1660.
- LOUDIN, César. *Tesoro de las dos Lenguas Francesa y Española*. París. 1616.
- PALACIO, M. *Melodías íntimas (1858/84)*, Madrid, 1884.
- PALACIO VALDÉS, Armando. *La aldea perdida*. (Obras completas, t. XIV.) Madrid. 1909.
- PALAFOX Y MENDOZA, Juan de. *Historia de la Conquista de la China*. París. 1670.

- PALENCIA, Alfonso de. *Universal Vocabulario*. Sevilla. 1490.
- PALET, Juan. *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa*. Paris. 1604.
- PALMA, Ricardo, "Entre santa y santo, pared de calicanto", en *Tradiciones*, 5ª serie, Lima, 1883.
- PARDO BAZÁN, Emilia. *El cisne de Vilamorta*. Madrid. 1885.
- PARDO BAZÁN, Emilia. *Cuentos de Marineda*. (Obras completas, t. V.) 4.ª ed. Madrid, s. a.
- PARDO BAZÁN, Emilia. *Un destripador de antaño*. (Obras completas, t. XX.) Madrid, s. a.
- PARDO BAZÁN, Emilia. *Insolación*. (Obras completas, t. VII.) 4.ª ed. Madrid, s. a.
- PARDO BAZÁN, Emilia. *La Madre Naturaleza*. (Obras completas, t. IV.) Madrid, s. a.
- PARDO BAZÁN, Emilia. *Memorias de un solterón*. (Obras completas, t. XIV.) Madrid, 1911.
- PARDO BAZÁN, Emilia. *Morriña*. (Obras completas, t. VII.) 4.ª ed. Madrid, s. a.
- PARDO BAZÁN, Emilia. *Los Pazos de Ulloa*. Madrid, s. a.
- PARDO BAZÁN, Emilia. *La piedra angular*. (Obras completas, t. II.) Madrid. 1891.
- PARDO BAZÁN, Emilia. *De siglo a siglo (1806-1901)*. Madrid. 1902.
- PAYRÓ, Roberto J. *El falso inca*. 6ª ed. Buenos Aires. 1952.
- PEMÁN, José María. *Cuentos sin importancia*. Madrid. S. a.
- PEMÁN, José María, "Historia romántica de un par de zapatos", en *Cuentos sin importancia*, Madrid, 1927.
- PEMÁN, José María, "De Madrid a Oviedo, pasando por las Azores", en *Obras completas*, Madrid, 1948, t. 2.
- PEMÁN, José María, "Señor de su ánimo", en *Obras completas*, Madrid, 1948, t. 2.
- PENNY, Ralph J. *El habla pasiega. Ensayo de dialectología montañesa*. London. 1970.
- PERCIVAL, Richard. *Biblioteca Hispanica. Containing a Grammar, with a Dictionarie in Spanish, English and Latine*. London. 1591.
- PERCIVAL-MINSHEU. *A Dictionary in Spanish and English*. London.

1599. Íd. Londres. 1623.

PEREDA, José María. *El buey suelto...* (Obras completas, t. II.) Madrid. 1884.

PEREDA, José María. *Esbozos y rasguños.* (Obras completas, t. VII.) Madrid. 1887.

PEREDA, José María. *Escenas montañosas.* (Obras completas, t. V.) Madrid. 1885.

PEREDA, José María. *Don Gonzalo González de la Gonzalera.* (Obras completas, t. III.) Madrid. 1884

PEREDA, José María. *La Montálvez.* (Obras completas, t. XII.) Madrid. 1891.

PEREDA, José María. *Nubes de Estío.* (Obras completas, t. XIV.) Madrid. 1894.

PEREDA, José María. *Peñas arriba.* (Obras completas, t. XV.) Madrid. 1895.

PEREDA, José María. *Tipos y paisajes.* Madrid. 1871.

PEREDA, José María. *Tipos trashumantes.* (Obras completas, t. VIII.) Madrid. 1888.

PÉREZ DE AYALA, Ramón. *Belarmino y Apolonio.* Madrid. 1921.

PÉREZ DE AYALA, Ramón. *El curandero de su honra.* (Obras completas, t. XIX.) Madrid. 1930.

PÉREZ DE AYALA, Ramón. *Hermann, encadenado.* (Obras completas, t. IX.) Madrid. 1924.

PÉREZ DE AYALA, Ramón. *Luna de miel, luna de hiel.* (Obras completas, t. XV.) Madrid. 1924.

PÉREZ DE AYALA, Ramón. *Los trabajos de Urbano y Simona.* (Obras completas, t. XVI.) 2.^a ed. Madrid. 1924.

PÉREZ DE CASTRO, José Luis, "Contribución al vocabulario del bable occidental", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XI, 1955, págs. 87-139.

PÉREZ GALDÓS, Benito. *Aita Tettauen.* Madrid. 1905.

PÉREZ GALDÓS, Benito. *Ángel Guerra.* Madrid. 1920-23.

PÉREZ GALDÓS, Benito. *La de Bringas.* Madrid. 1906.

PÉREZ GALDÓS, Benito. *El caballero encantado.* Madrid. 1909.

PÉREZ GALDÓS, Benito. *Carlos VI en La Rápita.* Madrid. 1905.

- PÉREZ GALDÓS, Benito. *La desheredada*. Madrid. 1909.
- PÉREZ GALDÓS, Benito. *El 19 de marzo y el 2 de mayo*. Madrid. 1905.
- PÉREZ GALDÓS, Benito. *Fortunata y Jacinta*. Madrid. 1915-18.
- PÉREZ GALDÓS, Benito. *Zaragoza*. Madrid. 1906.
- PÉREZ DE GUZMÁN, Fernán. *Mar de Historias*. Valladolid. 1512.
- La Pícara Justina*. Ed. por Julio Puyol y Alonso. Madrid. 1912. 3 vols.
- PICÓN, Jacinto Octavio. *La hijastra del amor*. (Obras completas, t. VII-VIII.) Madrid. 1921.
- PICÓN, Jacinto Octavio. *Juanita Tenorio*. (Obras completas, t. III.) Madrid. 1910.
- PINEDA, Fray Juan de. *Primera parte de los treynta y cinco diálogos familiares de la Agricultura Christiana*. Íd. 2ª parte. Salamanca. 1589.
- PIÑÓN, Manuel. *Manual de cerámica*. Madrid. 1880.
- PLÁ Y RAVE, Eugenio. *Manual del maderero*. Madrid. 1882.
- POEMA de Mio Cid*. Ed., introducción y notas de Ian Michael. Madrid. 1976. (V. *Cantar de Mio Cid*.)
- POMAR, Juan Bautista, "Relación de Texcococ", en *Nueva colección de documentos para la historia de México*, III, 1891.
- PORTO DAPENA, J. Álvaro. *El gallego hablado en la comarca ferrolana*. Santiago de Compostela. 1977.
- POTTIER, Bernard, "Étude lexicologique sur les Inventaires aragonais", en *Vox Romanica*, X, 1948-49, págs. 49-76.
- POTTIER, Bernard. *Recherches sur l'analyse sémantique en linguistique et en traduction mécanique*. Nancy. 1963
- PRADOS ARRATE, Jesús. *España ante la integración económica europea*. Madrid. 1961.
- PRIETO, Guillermo. *Musa callejera*. México. 1940.
- Primera Crónica General*. Ed. Menéndez Pidal. Madrid. 1906.
- PRINCIPE DE VIANA, D. CARLOS. *Crónica de los Reyes de Navarra*. Pamplona. 1843.
- PUIG, Manuel. *Boquitas pintadas*. Buenos Aires. 1969.
- PUIGGARÍ, José. *Album de grabados*. Barcelona. 1887.

- PUIGGARÍ, José. *Monografía histórica é iconográfica del traje*. Con ilustraciones por él mismo. México. 1979.
- PUIGGARÍ Y LLOBET, José. *Estudios de indumentaria española ... de los siglos XIII y XIV*. Barcelona. 1890.
- PUIGVERT OCAL, Alicia, "El léxico de la indumentaria en el «Cancionero de Baena»", en *Boletín de la Real Academia Española*, LXVII, 1987, págs. 91-154.
- PULGAR, Hernando del. *Crónica de los muy altos y esclarecidos Reyes Cathólicos Don Fernando y Doña Ysabel*. Valencia. 1565.
- PULGAR VIDAL, Javier. *Notas para un diccionario de huanuqueñismos*. Lima. 1967.
- QUEVEDO VILLEGAS, Francisco de, "Carta de Misio Clemidio", en *Obras Completas en prosa*, ed. de Luis Astrana Marín, 3ª ed., Madrid, 1945.
- QUEVEDO VILLEGAS, Francisco de. *Poesías*. Colección ordenada y corregida por Don Florencio Javier. Madrid. 1877. T. 3.
- QUEVEDO VILLEGAS, Francisco de. *Poesía original completa*. Ed. de José Manuel Blecuá. 3ª ed. Barcelona. 1990.
- QUEVEDO VILLEGAS, Francisco de, "Política de Dios, Gobierno de Cristo", en *Obras Completas en prosa*, ed. de Luis Astrana Marín, 3ª ed., Madrid, 1945.
- QUEVEDO VILLEGAS, Francisco de, "La vida del Buscón", en *Obras completas*, Madrid, 1932, t. 1.
- QUINTANA, Manuel José. *Poesías completas*. Madrid. 1969.
- QUILIS, Antonio, "El habla de Albacete: Léxico", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XVI, 1960, págs. 33-107.
- QUIÑONES DE BENAVENTE, Luis. *Entremeses, bailes, loas, jácaras y mojigangas*. Ordenada por D. Emilio Cotarelo y Mori. Madrid. 1911. T. 1. Vol. 2.
- QUIÑONES DE BENAVENTE, Luis. (V. también BERGMAN, H.)
- QUIRARTE, Clotilde Evelia, "El lenguaje usado en Nochistlán", en *Investigaciones Lingüísticas [Méjico]*, I, 1933, págs. 55-67.
- QUIROGA Y DE ABARCA, Elena. *La careta*. Barcelona. 1955.
- QUIROGA Y DE ABARCA, Elena. *La enferma*. Barcelona. 1955.
- QUIROGA Y DE ABARCA, Elena. *Escribo tu nombre*. Barcelona. 1965.

- QUIROGA Y DE ABARCA, Elena. *La sangre*. Barcelona. 1952.
- RABBI DON SEM TOB, "Proverbios Morales", en *Poetas Castellanos anteriores al siglo XV*, colección hecha por Don Tomás Antonio Sánchez, continuada por el excelentísimo señor D. Pedro José Pidal y considerablemente aumentada é ilustrada, á la vista de los códigos y manuscritos antiguo, por Don Florencio Janer, Madrid, 1864.
- RATO y HEVÍA, Apolinar. *Diccionario bable*. Barcelona. 1979.
- RATO y HEVÍA, Apolinar. *Vocabulario de las palabras y frases bables*. Madrid. 1891.
- REINHART, WM., "El elemento germánico en la lengua española", en *Revista de Filología Española*, XXX, 1946, págs. 47-87.
- Relacion de los generos, cuya introduccion en estos Reynos está prohibida por varias Reales Ordenes, y Cédulas. (V. Aranceles de aduanas.)*
- RENDÓN, Francisco de Paula. *Cuentos y novelas*. Medellín. 1954.
- REQUEJO, P. Valeriano. *Thesaurus Hispano Latinus* [...] Olim a P. Bartholomaeo Bravo e Societate Iesu inventus, postea a P. Petro de Salas ex eadem Societate locupletatus. Nunc mendis expurgatus, multis dictionibus [...] a ----- Salmanticae. 1729.
- RESTREPO, Félix, "Astros y rumbos", en *Discursos académicos*, Bogotá, 1957.
- RESTREPO, Félix, "Correcciones al «Diccionario Manual de la Lengua Española»(1950)", en *Boletín de la Academia Colombiana*, X, 1960, págs. 7-25.
- RESTREPO, Roberto. *Apuntaciones idiomáticas y correcciones de lenguaje*. Bogotá. 1943. Íd. 2ª ed. 1955.
- REY DE ARTIEDA, Andrés. "Poesías", en *Discursos, epístolas y epigramas*, Zaragoza, 1605.
- RIBERA, Suero de, "Coplas sobre la gala", en *Cancionero General*. (V. CASTILLO, Hernando del.)
- RIQUER, Martín de, "El armamento en el Roman de Troie", en *Boletín de la Real Academia Española*, XLIX, 1969, págs. 75-125.
- RIVERA MAESTRE, Francisco, "Epístola a Guatemala", en *Colección de Poesías de los mejores poetas de la América del Centro*, ed. por Ramón Uriarte, Guatemala, 1888, t. I.
- ROBELO, Cecilio A. *Diccionario de aztequismos*. Cuernavaca. 1904.
- ROBERT = *Dictionnaire alphabétique et analogique de la Langue*

Française. Rédaction dirigée pa A. Rey et J. Rey-Debove.
Paris. 1988.

Roberto el Diablo = "La espantosa y maravillosa vida de Roberto el Diablo, hijo del Duque de Normandía, el cual después fue llamado Hombre de Dios", compuesta por Juan de la Puente, en *Libros de caballerías*, ed. por Adolfo Bonilla y San Martín, Madrid, 1908.

ROBLEDO, Emilio, "Vocabulario de americanismos, modismos, regionalismos, locuciones, arcaísmos. [...] empleados por Tomás Carrasquilla", en Tomás Carrasquilla, *obras completas*, Madrid, 1952.

RODERO, José María. *Diccionario de caza*. Barcelona. 1955.

RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco, "Estructura del vocabulario y estructura de la lengua en «Problemas y principios del estructuralismo lingüístico»", en *Revista de Filología Española*, XVI, 1967, págs. 7-17.

RODRÍGUEZ CASTELLANO, Lorenzo. *Contribución al vocabulario del bable occidental*. Oviedo. 1957.

RODRÍGUEZ FLORIÁN, Joan, "Comedia llamada Florinea", en *Orígenes de la novela*, Madrid, 1910, t. 3.

RODRÍGUEZ HERRERA, Esteban. *Pichardo novísimo o Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*. Ed. corregida. La Habana. 1953.

RODRÍGUEZ MOÑINO, A., "Viaje a España del Rey Don Sebastián", en *Revista de Estudios Extremeños*, III-IV, 1947, págs. 279-360.

ROHLFS, Gerhard. *Diccionario dialectal del irineo aragonés*. Zaragoza. 1985.

ROHLFS, Gerhard. *Estudios sobre el léxico románico*. Madrid. 1979.

ROJAS, Francisco de. *La Celestina*. Madrid. 1953.

ROJAS CARRASCO, Guillermo. *Chilenismos y americanismos de la XVI edición del Diccionario de la Academia Española*. Valparaíso. 1943.

ROJO DE FLORES, Felipe. *Inventiva contra el lujo, su profanidad y excesos por medio de propias reflexiones, que persuaden su inutilidad*. Madrid. 1794.

Romancero General = *Romancero General o Colección de Romances castellanos anteriores al siglo XVIII*. Recogidos, ordenados, etc. por D. Agustín Durán. Madrid. 1851.

ROMERO, Luis. *Los otros*. Barcelona. 1956.

- ROSA, Enrique R. *Americanismos en las obras del P. José de Acosta*. [Tesis presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense.] Madrid. 1974.
- ROSAL, Francisco del. *Diccionario etimológico de la lengua castellana*. (1601.) Ms. s. XVIII en la Real Academia Española.
- ROSAL, Francisco del, "Origen y etymología de todos los vocablos originales de la lengua castellana" (1601), en *Tesoro Lexicográfico*, de S. Gili Gaya (v.).
- ROSAL, Francisco del. *Diccionario Etimológico. Alfabeto primero de Origen y Etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana*. Ed. facsimilar y estudio de Enrique Gomez Aguado. Madrid, 1992.
- ROSALES, Luis. *Cervantes y la libertad*. Pról. de D. Ramón Menéndez Pidal. Madrid. 1960. 2 vols.
- RUBÉN DARÍO. (V. DARÍO, Rubén [Félix Rubén García Sarmiento].)
- RUBIO, Darío [Ricardo del Castillo]. *Los llamados mexicanismos de la Academia Española*. México. 1917.
- RUBIO ÁLVAREZ, P. Fernando, "Vocabulario dialectal del Valle Gordo (León)", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XII, 1956, págs. 235-257 y XVII, 1961, págs. 264-320.
- RUEDA, Lope de. *Comedia llamada Eufemia*. Ed. y pról. de J. Moreno Villa. Madrid, 1924.
- RUEDA, Salvador. *El cielo alegre*. Madrid. 1887.
- RUIZ, Juan [Arcipreste de Hita]. *Libro de Buen Amor*. Ed. por J. Ducamin. Toulouse. 1901.
- RUIZ, Juan [Arcipreste de Hita]. *Libro de Buen Amor*. Ed. modernizada, estudio y notas de Nicasio Salvador Miguel. Madrid. 1975.
- RUIZ DE ALARCÓN, Juan, "El examen de maridos", en *Comedias*, 2ª ed., Madrid, 1857.
- RUIZ DE ALARCÓN, Juan, "El tejedor de Segovia", en *Comedias*, 2ª ed., Madrid, 1857.
- SALA, Marius (y otros). *El léxico indígena del español americano. Apreciaciones sobre su vitalidad*. México. 1977.
- SALAS BARBADILLO, Alonso Gerónimo de, "El Cavallero puntual", en *Obras*, Madrid, 1909.
- SALAS BARBADILLO, Alonso Geronimo de. *El cavallero pvntval*. Madrid. 1614.

- SALAZAR, Eugenio de. *Cartas*. Ed por Pascual de Gayangos. Madrid. 1866.
- SALAZAR, María de la Concepción, "Almoneda de los bienes de Lope de Vega en 1595" (en "Nuevos documentos sobre Lope de Vega"), en *Revista de Filología Española*, XXV, 1941, págs. 81-283.
- SALILLAS, Rafael. *El delincuente español. El lenguaje (estudio filológico, psicológico y sociológico) con dos vocabularios jergales*. Madrid. 1896.
- SAMANIEGO, Félix, "La Moda", en *Poetas líricos del siglo XVIII*, ed. de Leopoldo Augusto de Cueto, Madrid, 1869, t. 1.
- SÁNCHEZ, Florencio, "Cédulas de San Juan", en *Teatro completo*, ed. por Dardo Cúneo, 2ª ed., Buenos Aires, 1952.
- SÁNCHEZ, Florencio, "La gringa", en *Teatro completo*, ed. por Dardo Cúneo, 2ª ed., Buenos Aires, 1952.
- SÁNCHEZ, Jesús. *Glosario de voces castellanas derivadas del idioma nahüatl o mexicano*. México. 1883.
- SÁNCHEZ, Vicente. *Lyra poética*. Zaragoza. 1688.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio. *Estampas de la vida en León durante el siglo X*. Madrid. 1926.
- SÁNCHEZ DE BADAJOZ, Diego. *Recopilación en Metro*. Madrid. 1882-1886. 2 vols.
- SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, Francisco. *Etimologías Españolas atribuidas al M. _____, adicionadas por el M. Alexo Venegas*. Copiáronse de un Ms. antiguo que se conserva en la Biblioteca alta del Escorial en el año de 1790. (Copia ms. en la Biblioteca de la Real Academia Española.)
- SÁNCHEZ DE VERCIAL, Clemente. *Libro de los exenplos por A. B. C*. Ed. crítica por John Esten Keller. Madrid. 1961.
- SANDOVAL, Lisandro. *Semántica guatemalense o Diccionario de guatemaltequismos*. Guatemala. 1941-42. 2 vols.
- SANTA ANA, Manuel M. de, "La doncella... de labor", en *Los españoles pintados por sí mismos*, Madrid, 1851, págs. 231-234.
- SANTA TERESA DE JESÚS. *Libro de las Fundaciones*. Ed. autografiada, conforme al original que se conserva en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial, por D. Antonio Selfa, publicada y anotada por D. Vicente de la Fuente. Madrid. 1880.
- SANTAMARÍA, Francisco J. *Diccionario general de americanismos*. Méjico. 1942. T. I.

- SANTILLANA, Marqués de [López de Mendoza, Íñigo]. *Obras*. Ed. por D. José Amador de los Ríos. Madrid. 1852.
- SANTILLANA, Marqués de [López de Mendoza, Íñigo], "Refranes que dicen las viejas tras el fuego", en *Revue Hispanique*, ed. por Urban Cronan, XXV, 1911, págs. 101-204.
- SARMIENTO GAMBOA, Pedro. *Viaje al Estrecho de Magallanes, por el Capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años de 1579 y 1580*. Madrid. 1768.
- SCHNEIDER, M., "El colectivo en latín y las formas en -A con valor aumentativo en español", en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, II, 1934, págs. 25-88.
- SEGOVIA, Lisandro. *Diccionario de argentinismos*. Buenos Aires. 1911.
- SELGAS, José. *Luces y sombras*. (Obras, t. VII.) Madrid. 1886.
- SELGAS, José. *Rayo de sol*. (Obras, t. VI.) Madrid. 1885.
- SELVA, Juan B., "Sufijos americanos", en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, V, 1949, págs. 192-213.
- SEMPERE Y GUARINOS, Juan. *Historia del lujo y de las Leyes Suntuarias de España*. Madrid. 1973. 2 tomos.
- SENDRA CENDRA, M^a Dolores. *Aranceles Aduaneros de la Corona de Aragón (Siglo XIII)*. Valencia. 1966.
- SENTENACH, "Trajes civiles y militares en los días de los Reyes Católicos", en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XII, 1904, n^o 131.
- SEPÚLVEDA, Lorenzo de. *Cancionero de romances*. Valencia. 1968.
- SERRANO Y SANZ, Manuel, "Documentos relativos a la pintura en Aragón durante los siglos XIV y XV", en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXXI-XXXIV, XXXVI y XLII, 1914-21.
- SIESSO Y BOLEA, José, "Diccionario español etimológico", Samuel Gili Gaya, *Tesoro Lexicográfico*, Madrid, 1960.
- SIGÜENZA, Fray José de. *Historia de la Orden de San Jerónimo*. 2^a ed. Madrid. 1907-1909. 2 vols.
- SIMÓN, Fray Pedro. *Primera parte de las noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales*. Cuenca. 1627.
- SIMONET, F. J. *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes, precedido de un estudio sobre el dialecto mozárabe*. Madrid. 1889.

- SKEAT, W.W. *An Etymological Dictionary of the English Language*. Oxford. 1988.
- SOBRINO, Francisco. *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa*. Brusselas. 1705.
- SOLÁ, José Vicente. *Diccionario de regionalismos de Salta (República Argentina)*. Buenos Aires. 1947.
- SOLÍS Y RIBADENEYRA, Antonio, "Loa para la comedia de Pico y Canente de don Luis de Ulloa y don Rodrigo Dávila", en *Varias poesías sagradas y profanas*, Madrid, 1692.
- SOTTO, Serafín María de [conde de Clonard], "Discurso histórico sobre el traje de los españoles desde los tiempos más remotos hasta el reinado de los Reyes Católicos", en *Memorias de la Real Academia de la Historia*, IX, 1879, págs. 111-178.
- STEVENS, John. *A new Spanish and English Dictionary*. London. 1706.
- SUÁREZ, Constantino. *Vocabulario cubano*. Barcelona. 1921.
- SUÁREZ, Marco Fidel. *Sueños de Luciano Pulgar*. Bogotá. 1940-45. 12 vols. (t. 7, 1942; t. 10, 1940.)
- SUÁREZ, Miguel Geronymo. *Memorias instructivas, y curiosas sobre Agricultura, Comercio, Industria, Economía, Chymica, Botanica, Historia Natural, etc. sacadas de las obras que hasta hoy han publicado varios Autores Extrangeros, y señaladamente las Reales Academias, y Sociedades de Francia, Inglaterra, Alemania, Prusia, y Suecia*. Madrid. 1778. T. 1.
- SUÁREZ DE FIGUEROA, Cristóbal. *El Pasajero. Advertencias utilísimas por el doctor -----*. Ed. preparada por Francisco Rodríguez Marín. Madrid. 1913.
- SUÁREZ DE RIBERA, Francisco. *Pedacio Dioscorides Anazarbeo. Annotado por el Doctor Andrés Laguna*. Madrid. 1733. 2 tomos. (V. LAGUNA, Andrés.)
- TABOADA, M. *El habla del Valle de Verín*. Santiago de Compostela. 1979.
- TALAVERA, Fray Hernando de. (1477) *Tractado provechoso que demuestra cómo en el vestir y calçar comunmente se cometen muchos pecados; ...* Biblioteca de El Escorial (b, IV, 26).
- TASCÓN, Leonardo. *Diccionario de provincialismos y barbarismos del Valle del Cauca*. Bogotá. S. a. [1935]
- TEJERA, Emiliano y Emilio, "Palabras indígenas de la Isla de Santo Domingo", en *Boletín de la Academia Dominicana de la Lengua*, II-XVII, n.ºs. 9-51, 1942-57.

- TERREROS Y PANDO, Esteban. *Diccionario Castellano con las voces de ciencias y artes*. Ed. facsímil de la 1ª, de 1786-1793. Madrid. 4 tomos.
- TERREROS Y PANDO, Esteban. *Espectáculo de la Naturaleza*. (Traducción.) Madrid. 1758-73.
- Tesoro (V. GILI GAYA, Samuel.)
- THOMPSON, E. A. *Los godos en España*. Madrid. 1971.
- TIRSO DE MOLINA [TÉLLEZ, Fray Gabriel], "El Aquiles", en *Comedias*, ed. de Don Emilio Cotarelo y Mori, Madrid, 1907, t. 2.
- TIRSO DE MOLINA [TÉLLEZ, Fray Gabriel], "La celosa de sí misma", en *Comedias Escogidas*, ed. de Juan Eugenio Hartzenbusch, Madrid, 1848.
- TIRSO DE MOLINA [TÉLLEZ, Fray Gabriel]. *Cigarrales de Toledo*. Ed. por Víctor Said Armesto. Madrid. 1913
- TIRSO DE MOLINA [TÉLLEZ, Fray Gabriel], "La dama del Olivar", en *Comedias*, ed. de Don Emilio Cotarelo y Mori, Madrid, 1907, t. 2.
- TIRSO DE MOLINA [TÉLLEZ, Fray Gabriel], "El melancólico", en *Comedias*, ed. de Don Emilio Cotarelo y Mori, Madrid, 1906, t. 1.
- TIRSO DE MOLINA [TÉLLEZ, Fray Gabriel], "Quien no cae no se levanta", en *Comedias*, ed. de Don Emilio Cotarelo y Mori, Madrid, 1907, t. 2.
- TIRSO DE MOLINA [TÉLLEZ, Fray Gabriel], "La romera de Santiago", en *Comedias*, ed. de Don Emilio Cotarelo y Mori, Madrid, 1907, t. 2.
- TIRSO DE MOLINA [TÉLLEZ, Fray Gabriel], "La villana de Vallecas", en *Comedias Escogidas*, ed. de Juan Eugenio Hartzenbusch, Madrid, 1848.
- TISCORNIA, Eleuterio F. *Vocabulario de Martín Fierro*. Buenos Aires. 1950.
- TOBAR DONOSO, Julio. *El lenguaje rural en la región Interandina del Ecuador*. Quito. 1961.
- TOBÓN BETANCOURT, P. Julio. *Colombianismos*. 3ª ed. Medellín. 1962.
- TORO GISBERT, Miguel de, "El idioma de un argentino. «La guerra gaucha» de Leopoldo Lugones", en *Boletín de la Real Academia Española*, IX, 1922, págs. 526-548.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "La vivienda popular en España", en

- Folklore y costumbres de España*, Barcelona, 1934, t. III.
- TORRES NAHARRO, Bartolomé. *Propaladía*. Madrid. 1880.
- TORRES-RIOSECO, Arturo. *Rubén Darío. Casticismo y americanismo*. Harvard University Press. 1931.
- TORRES VILLARROEL, Diego de. *El ermitaño y Torres*. (Obras, t. 6.) Madrid. 1795.
- TORRES VILLARROEL, Diego de. *Extracto de los pronósticos del Gran Piscator de Salamanca, desde el año de 1725 hasta el de 1753*. (Obras, t. 10.) Madrid. 1795.
- TORRES VILLARROEL, Diego de. *De las ideas extractadas de los Pronósticos desde el año de 1745 hasta el de 1753, y de otros papeles sobre los mismos asuntos*. (Obras, t. 11.) Madrid. 1798.
- TORRES VILLARROEL, Diego de, "Saynete entremesado para la zarzuela de Eneas en Italia", en *Obras*, Madrid, 1795, t. 9.
- TORRES VILLARROEL, Diego de. *Varias Poesías*. (Obras, t. 7.) Madrid. 1795.
- TORRES VILLARROEL, Diego de. *Vida, ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras del doctor D. Diego de Torres Villarroel*. (Obras, t. 15.) Madrid. 1799.
- TORRES VILLARROEL, Diego de. *Vida exemplar, de la venerable madre Gregoria Francisca de Santa Teresa, Carmelita descalza en el Convento de Sevilla: en el siglo Doña Gregoria Francisca de la Parra Queinoge*. (Obras, t. 12.) Madrid. 1798.
- TORRES VILLARROEL, Diego de. *Visiones y visitas con Don Francisco de Quevedo por Madrid*. (Obras, t. 2.) Madrid. 1794.
- TOVAR LLORENTE, Antonio. *Catálogo de las lenguas de América del Sur. Enumeración, con indicaciones tipológicas, bibliografía y mapas*. Buenos Aires. 1961.
- TOVAR [LLORENTE], Antonio y LARRUCEA DE TOVAR, Consuelo. *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Nueva ed. refundida. Madrid. 1984.
- TOVAR LLORENTE, Antonio. *Ensayos y peregrinaciones*. Madrid. 1960.
- TOVAR Y R., Enrique D., "La labor de un quicheatra centroamericano", en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, XV, 1946, págs. 57-153.
- Traducción de la *Crónica de España*, por Lucas, Obispo de Tuy. 1ª ed. del texto romanceado, preparada y prologada por J. Puyol. Madrid. 1926.
- TRAPIELLO, Andrés. *El tejado de vidrio*. Valencia. 1994.

- Trésor de la Langue Française*. Publié sous la direction de Paul Imbs. Paris. 1971-. Han aparecido 14 tomos (el último, de 1990).
- TRUGILLO, Thomas de. *Libro llamado de Reprobación de trajes, y abuso de juramentos. Con un tratado de limosnas*. Zaragoza. 1563
- TRUJILLO, Ramón, "Gramática, lexicología y semántica", en *Revista Española de Lingüística*, 2, 1, 1972, págs. 103-109.
- TRUJILLO, Ramón, "Las unidades semánticas y su delimitación", en *Revista Española de Lingüística*, 5, 2, 1975, págs. 303-314.
- UNAMUNO, Miguel de. *Paz en la guerra*. 3ª ed. Buenos Aires. 1946.
- URDIALES CAMPOS, José-Millán. *El habla de Villacidayo (León)*. Madrid. 1966.
- VALERA, Juan. *Cartas inéditas*. Ed. por Cyrus C. De Coster. Valencia. 1956.
- VALERA, Juan, "Correspondencia", en *Obras completas*, Madrid, 1913, 2 tomos.
- VALERA, Juan. *Epistolario de Valera y Menéndez Pelayo*. Ed. por Miguel Artigas Ferrando y Pedro Sainz Rodríguez. Madrid. 1946.
- VALLE, Alfonso. *Diccionario del habla nicaragüense*. Managua. 1948.
- VALLE-ARIZPE, Artemio de. *Leyendas mexicanas*. Buenos Aires. 1947.
- VALLE-INCLÁN, Ramón del. *La corte de los milagros*. Madrid. 1927.
- VALLE-INCLÁN, Ramón del. *Los cruzados de la causa*. Madrid. 1920.
- VALLE-INCLÁN, Ramón del. *Gerifaltes de antaño*. Madrid. 1909.
- VARGAS MACHUCA, Bernardo de. *Libro de ejercicios de la gineta*. Madrid. 1600.
- VÁZQUEZ AZPIRI, Héctor. *La navaja*. Madrid. 1980.
- VÁZQUEZ ESPINOSA, Antonio. *Compendio y Descripción de las Indias Occidentales*. Ed. de Ch. Upson Clark. Washington. 1948.
- VEGA, Lope de, "Las Batuecas del Duque de Alba", en *Obras*, Madrid, 1900, t. 11.
- VEGA, Lope de, "El cerco de Santa Fe", en *Obras*, Madrid, 1900, t. 11.
- VEGA, Lope de, "El conde Fernán González", en *Obras*, Madrid, 1897, t. 7.

- VEGA, Lope de, "Contra valor no hay desdicha", en *Obras*, Madrid, 1896, t. 6.
- VEGA, Lope de, "Don Juan de Austria en Flandes", en *Obras*, Madrid, 1901, t. 12.
- VEGA, Lope de. *La Dorotea*. Ed. de Américo Castro. Madrid. 1913.
- VEGA, Lope de, "Los embustes de Celauro", en *Obras*, Madrid, 1930, t. 12.
- VEGA, Lope de, "Los españoles en Flandes", en *Obras*, Madrid, 1901, t. 12.
- VEGA, Lope de, "El galán escarmentado", en *Obras*, Madrid, 1916, t. 1.
- VEGA, Lope de, "La hermosa fea", en *Obras*, Madrid, 1930, t. 12.
- VEGA, Lope de, "El hijo de Reduán", en *Obras*, Madrid, 1900, t. 11.
- VEGA, Lope de, "El llegar en ocasión", en *Obras*, Madrid, 1913, t. 14.
- VEGA, Lope de, "El loco por fuerza", en *Obras*, Madrid, 1916, t. 2.
- VEGA, Lope de, "Los milagros del desprecio", en *Obras*, Madrid, 1930, t. 13.
- VEGA, Lope de, "Mirad a quién alabáis", en *Obras*, Madrid, 1930, t. 13.
- VEGA, Lope de, "El nombre de Jesús", en *Obras*, Madrid, 1892, t. 2.
- VEGA, Lope de, "El piadoso aragonés", en *Obras*, Madrid, 1901, t. 12.
- VEGA, Lope de, "El remedio en la desdicha", en *Obras*, Madrid, 1900, t. 11.
- VEGA, Lope de, "El sembrar en buena tierra", en *Obras*, Madrid, 1930, t. 9.
- VEGA, Lope de, "La serrana de la Vera", en *Obras*, Madrid, 1901, t. 12.
- VEGA, Lope de, "Sin secreto no hay amor", en *Obras*, Madrid, 1929, t. 11.
- VEGA, Lope de, "Los Tello de Meneses", en *Obras*, Madrid, 1897, t. 7.
- VEGA, Lope de, "El valiente Céspedes", en *Obras*, Madrid, 1901,

t. 12.

VEGA, Lope de, "La viuda valenciana", en *Obras*, Madrid, 1913, t. 15.

VÉLEZ DE GUEVARA, Luis. *El Diablo cojuelo*. Ed. por Bonilla y San Martín. 1910.

VESPERTINO RODRÍGUEZ, A., "La madreña (palabras y cosas) en Cangas del Narcea, Tineo y Allande", en *Archivum*, XXVI, 1976, págs. 313-331.

Viaje de Turquía. Ed. por Serrano y Sanz. Madrid. 1905. (Publicada como obra de Cristóbal de Villalón; a partir de las investigaciones de Marcel Bataillon se atribuye a Andrés Laguna).

La Vida de María Egipciaca. Barcelona. 1907.

La espantosa y maravillosa vida de Roberto el Diablo. (V. Roberto el Diablo.)

VIGIL, Mariló. *La vida de las mujeres en los siglos XVI y XVII*. Madrid. 1986.

VILLAFUERTE, Carlos. *Voces y costumbres de Catamarca*. Buenos Aires. 1961. 2 vols.

VILLALOBOS VILLASMIL, Luis. *Vocabulario popular de mi tierra del Sol. Más de 500 palabras del lenguaje zuliano*. Caracas. 1964.

VILLALÓN, Cristóbal de (V. *Viaje de Turquía*.)

VILLAYERDE, Cirilo. *Cecilia Valdés o La Loma del Angel*. Ed. crítica por E. Rodríguez Herrera. Habana. 1953.

VILLEGAS, Esteban Manuel de. *Las Eróticas*. Madrid. 1774.

"Viridarium Linguae Latinae", [ms del s. XVII], en Samuel Gili Gaya, *Tesoro Lexicográfico*, Madrid, 1960.

VIRUÉS, Cristóbal de. *Historia de Monserrate*. Ed. por Cayetano Rosell. Madrid. 1851.

VITTORI, Girolamo. *Tesoro de las tres lenguas, francesa, italiana y española*. Genève. 1609.

WAGNER, Max Leopold. *Lingua e dialetti dell'América Spagnola*. Firenze. 1949.

WARTBURG, Walter von. *Französisches Etymologisches Wörterbuch*. Basel. 1955.

Wb. Lateinam. = *Wörterbuch der regionalen Umgangssprache in Lateinamerika: Amerikaspanisch-Deutsch*. Mit einer Liste der

- Indiostamme, von Maria Schwauss. Leipzig. 1986.
- WEIDITZ, Christoph. *Das Trachtenbuch des Christoph Weidtz, von seinen Reisen nach Spanien (1529) und den Niederlanden (1531- 32)*. Berlin. 1927.
- XIMÉNEZ PATÓN, Bartolomé. *Discurso de los tufos, copetes y calvas*. Baeça. 1639.
- XIMÉNEZ DE URREA, Pedro Manuel de. *Cancionero*. Zaragoza. 1878.
- YRARAZÁBAL LARRÁIN, José Miguel. *Chilenismos*. Santiago de Chile. 1945.
- ZABALETA, Juan de. *El día de Fiesta. Por la mañana y por la tarde*. Con una advertencia preliminar. Barcelona. 1885.
- ZABALETA, Juan de, "El día de fiesta por la tarde", en *Obras en prosa*, Madrid, 1667.
- ZABALETA, Juan de, "El día de fiesta por la mañana", en *Obras en prosa*, Madrid, 1667.
- ZAMORA VICENTE, Alonso, "Notas para el estudio del habla albaceteña", en *Revista de Filología Española*, XXVII, 1943, págs. 33-87.
- ZAMORA VICENTE, Alonso. *Smith y Ramírez*, S. A. Valencia. 1957.
- ZANGGER, Kurt. *Contribution à la terminologie des tissus en anc. français*. Bienne. 1945.
- ZÁRATE, Agustín de, "Historia del descubrimiento y conquista de la Provincia del Perú", en A. González Barcia, *Historiadores primitivos de las Indias Occidentales*, Madrid, 1749, t. 3.
- ZORRILLA, José, "Los borceguíes de Enrique Segundo", en *Obras*, Paris, 1852, t. 1.
- ZUNZUNEGUI, Juan Antonio de. *El Chiplichandle*. Madrid. 1940.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAMPOS CONCRETOS VERSUS CAMPOS ABSTRACTOS. EL CAMPO LÉXICO 'CALZADO', EJEMPLO DE CAM- PO CONCRETO	2
"COSAS" Y SIGNIFICADOS	4
EL CAMPO LÉXICO 'CALZADO'	7
MÉTODO	7
CORPUS	13
PERSPECTIVA IDIOLECTAL	18
PERÍFRASIS LÉXICAS	19
DEFINICIÓN DE LA PALABRA CALZADO	19
ARCHILEXEMA	23
CALZADO PRIMARIO Y CALZADO SECUNDARIO	31
EXPLICACIÓN DE LOS CONCEPTOS EMPLEADOS	33
Concepto 'zapato'	34
Concepto 'zapatilla'	34
Concepto 'sandalia'	35
Concepto 'bota'	35
Concepto 'zueco'-concepto 'chinela'	35
Concepto 'calzado grande'-concepto 'calzado viejo'	36
Concepto 'madreña'-concepto 'zueco'- concepto 'chanclo'-concepto 'barajón'	36
COMBINACIÓN	37
Combinaciones del calzado primario 'bota'	42

Combinaciones del calzado primario 'zapa- tilla'	43
Combinaciones del calzado primario 'zapa- to'	43
SEMAS DIFERENCIADORES	44
JUSTIFICACIÓN DE LA CLASIFICACIÓN	45
LÉXICO DEL CAMPO 'CALZADO'	47
ABARCA	48
ETIMOLOGÍA	48
DATACIÓN	49
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	49
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	51
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	55
VARIANTE	57
AGOVÍA-AGOBÍA	57
VARIANTE	58
AHORCADO	58
AHULADO	58
ALBARCA	58
ETIMOLOGÍA	58
DATACIÓN / EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	58
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	60
ALBORGA	62
ETIMOLOGÍA	62
DATACIÓN	62
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	62
VARIANTES	62
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	63

ALCARRANA	63
ALCORNQUE	64
ALCORQUE	64
ETIMOLOGÍA	64
DATACIÓN	64
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	65
USUARIO	66
COMBINACIÓN	66
MATERIALES	66
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	67
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	68
ALETA	70
ALMADREÑA	70
ETIMOLOGÍA	70
DATACIÓN	71
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	71
DOCUMENTACIÓN	72
VARIANTES	72
ALPARGA	73
ETIMOLOGÍA	73
DATACIÓN	73
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	73
USUARIO	74
ALPARGATA	74
ETIMOLOGÍA	74
DATACIÓN	74
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	74
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	76

VARIANTES	78
ALPARGATALLOS/-LLAS	79
ALPARGATE	79
DATACIÓN	79
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	80
ANCO	81
ANDALLA	81
ANDAMIO	81
ANDANTE	82
ANDARIEGO	82
ANDORRA	82
ARRUFIA	83
APACHE	83
ARRASTRADERA	83
ATREVIDA	84
BABUCHA	84
ETIMOLOGÍA	84
DATACIÓN	84
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	84
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA / USUARIO	86
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	88
VARIANTES	90
BACARIE	90
BAILARINA	91
BALLUGA	91
ETIMOLOGÍA	91
DATACIÓN	91

EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	91
USUARIO	92
BAMBA	92
BARAJÓN	93
DATACIÓN	93
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	93
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	94
VARIANTE	95
BARDERO	95
BARRERA	95
BARRERILLAS	96
BAYADERA	96
BERRUCHI	96
BORCEGUÍ	96
ETIMOLOGÍA	96
DATACIÓN	97
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	98
USUARIO	100
COMBINACIÓN	100
MATERIAL	101
SINTAGMAS	102
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	103
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	105
BOTA	110
ETIMOLOGÍA	110
DATACIÓN	110
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	110

USUARIO	111
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	112
SINTAGMAS	115
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	121
BOTIFARRA	122
BOTÍN	122
ETIMOLOGÍA	122
DATACIÓN	123
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	123
USUARIO	124
COMBINACIÓN	126
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	126
SINTAGMAS	130
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	131
BOTO	135
BOTOTO	136
BRECA	136
BRODEQUÍN	136
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	138
BURROS	139
CACLE	139
ETIMOLOGÍA	139
DATACIÓN	139
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	139
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	139
VARIANTE	141
DOCUMENTACIÓN DE LOS SIGLOS XVI Y XVII	142
CACHO	142

CAITE	142
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	142
CALAMORRO	144
CALCO	145
CALCORRO	145
CALÓN	145
CALQUERO	145
CALZA	146
ETIMOLOGÍA	146
CAMINANTE	147
CAMPERA	147
CANOA	147
CARPINA	147
CARRICOCHO	148
CARRAO	148
CATIUSCA	148
CAUCHO	148
CEBOHO	149
CHAGUALA	149
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	149
CHAGUALO	150
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	150
CHAGUALÓN	151
CHALA	151
CHALAILA	152
CHALAINA	152
CHALALA	152
CHALANA	152

CHALETA	153
CHALUPA	153
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	153
CHAMANCA	153
CHAMPRU	153
CHANCA	154
ETIMOLOGÍA	154
DATACIÓN	154
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	155
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	156
CHANCABUQUES	158
CHANCHARRETA	158
CHANCLA	158
ETIMOLOGÍA	158
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	158
DATACIÓN	159
DOCUMENTACIÓN	159
LOCUCIÓN	160
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	160
CHANCLETA	161
ETIMOLOGÍA	161
DATACIÓN	161
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	161
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	163
LOCUCIÓN ADVERBIAL	166
VARIANTES	167
DERIVADOS	167
CHANCLO	167

ETIMOLOGÍA	167
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	167
DATACIÓN	168
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	168
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	170
VARIANTE	173
CHANCO	173
ETIMOLOGÍA	173
DATACIÓN	173
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	173
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	173
CHANELA Y CHAPEL	175
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	176
CHAPLU	177
CHAPÍN	177
ETIMOLOGÍA	177
DATACIÓN	178
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	180
MATERIALES Y ADORNOS	181
ALTURA	183
USUARIO	185
COMBINACIÓN	186
BODA	186
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	187
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	193
CHÁTARA	196
CHÁTARO	197
CHICARRO	197

CHINELA	198
ETIMOLOGÍA	198
DATACIÓN	198
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	199
COMBINACIÓN	200
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	200
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	206
CHOCLO	208
ETIMOLOGÍA	208
DATACIÓN. EL OBJETO / EL SIGNIFICADO	208
DOCUMENTACIÓN	209
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	210
VARIANTES	211
CHOCOLO	212
CHOLO	212
CLACA	212
CLOCA	212
COLETILLA	213
COLODRO	213
CORCHO	214
ETIMOLOGÍA	214
DATACIÓN	214
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	214
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	215
CORCHE	215
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	215
CORIZA	216
COTARA	216

ETIMOLOGÍA	216
DATACIÓN	217
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	217
USUARIO	218
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	219
VARIANTES	221
COTIZA	221
ETIMOLOGÍA	221
DATACIÓN	222
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	222
USUARIO	222
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	223
COTURNO	223
ETIMOLOGÍA	223
DATACIÓN	224
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	224
USUARIO	226
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	226
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	229
CUTACHA	231
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	231
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	231
CUTACHE	231
CUTARA	231
DATACIÓN	232
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	232
CUTARRA	233
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	233

RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	233
CUTARRO	235
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	235
DAYFA	235
DICHOSOS	235
DEMIAS	236
DUROS	236
ESCAFIÑÓN	236
ESCALAPÍN	236
ESCALAPROINA	236
ESCALAPROYA	237
ESCALAPUÑA	237
ESCALFAROTE	237
ESCARPIANTE	238
ETIMOLOGÍA	238
ESCARPÍN	238
ETIMOLOGÍA	238
DATACIÓN	238
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO / EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	239
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	241
ESPARTEÑA	243
ETIMOLOGÍA	243
DATACIÓN	243
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	243
DOCUMENTACIÓN SIGLOS XVI Y XVII	243
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	244
ESPINILLERA	245
ESQUÍ	245

ETIMOLOGÍA	245
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	246
ESTIVAL	246
ETIMOLOGÍA	246
DATACIÓN	247
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	248
USUARIO	248
COMBINACIÓN	248
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	248
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	250
ESTIVO	251
FANEQUERA	251
FANGUSHES	252
ETIMOLOGÍA	252
FANGUYO	252
FOLLOSA	252
GALOCHA	252
ETIMOLOGÍA	252
DATACIÓN	253
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	252
COMBINACIÓN	256
USUARIO	257
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	257
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	259
VARIANTES	260
GARRA	260
GOGÓ	261
GRULLA	261

GUAIREÑA	261
GUARACHA	261
ETIMOLOGÍA	261
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	261
GUARACHE	262
ETIMOLOGÍA	262
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	262
GUARACHI	263
GUAYO	263
GUTARA	263
DATACIÓN	263
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	264
HALOZA	264
HUARACHE	264
HUESA	265
ETIMOLOGÍA	265
DATACIÓN	266
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	267
OTRAS FUNCIONES DE LA HUESA MEDIEVAL	267
ILUSTRE	270
JAPONESA	270
KATIUSCA	270
LABRADA	270
LABRADOS	270
LEONAS	271
LLANQUE	271
LUIS QUINCE	271
MACACÍN	271

MADREÑA	272
ETIMOLOGÍA	272
DATACIÓN	272
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO / EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	272
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	274
VARIANTES	275
MANOLETINA	276
MEDIOBOTÍN	276
MEDIOZAPATO	276
MOCASÍN	276
OJOTA	277
ETIMOLOGÍA	277
DATACIÓN	277
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	277
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	277
DOCUMENTACIÓN	283
VARIANTES	285
PANTUFA, PANTUFLA, PANTUFLO, PANTUFO	286
ETIMOLOGÍA	286
DATACIÓN	286
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO / EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	287
DISTRIBUCIÓN DE LAS GRAFÍAS EN LOS SIGLOS XIX Y XX	290
USUARIO	290
MATERIALES	291
COMBINACIÓN	292
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	292
PANTUSA	294
PATÍN	294

PATINO	295
ETIMOLOGÍA	295
DATACIÓN	295
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	295
PEINE	295
PIHUA	296
PISANTE	296
PLAYERA	296
POLAINA	296
QUIMBA	297
ETIMOLOGÍA	297
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	297
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	297
DOCUMENTACIÓN	298
QUIMBO	300
QUINFA	300
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	300
RAQUETA	300
REHIHA	301
ETIMOLOGÍA	301
DATACIÓN	301
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	301
RESBALÓN	302
RUECO	302
SANDALIA	302
ETIMOLOGÍA	302
DATACIÓN	303
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	303

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	304
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	309
VARIANTE	311
SAPATETA	311
SERVILLA	312
ETIMOLOGÍA	312
DATACIÓN	312
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	313
USUARIO	314
COMBINACIÓN	314
OTRA DOCUMENTACIÓN (SIGLOS XVI-XVII)	315
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	315
SUQUY	317
SUMEL	317
TABACALERA	317
TACO	317
TACÓN	318
TAMANCO -TAMANGO	318
ETIMOLOGÍA	318
DATACIÓN	318
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	318
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	319
DOCUMENTACIÓN	321
TARRO	322
TENIS	322
TIMBO	323
TIRANTES	323
TOBA	323

TOPOLINA	324
TROTTEUR	324
USHUTA, USUTA	324
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	324
DOCUMENTACIÓN	325
VARALLÓN	326
ZAMANCO	326
ZANCO	326
VARIANTE	327
ZAPARRATÓN	327
ZAPATANCO	327
ZAPATA	327
ETIMOLOGÍA	327
DATACIÓN	328
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO / USUARIO	329
COMBINACIÓN	333
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	334
ZAPATILLA	335
ETIMOLOGÍA	335
DATACIÓN	335
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO / USUARIO	336
COMBINACIÓN	337
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	338
SINTAGMAS	343
OTRA DOCUMENTACIÓN	343
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	344
VARIANTES	347
ZAPATO	347

ETIMOLOGÍA	347
DATACIÓN	347
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	348
MATERIAL Y ADORNO	348
USUARIO	352
COMBINACIÓN	354
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	355
DOCUMENTACIÓN	356
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	359
SINTAGMAS	360
VARIANTES	363
ZAPATÓN	364
ETIMOLOGÍA	364
DATACIÓN	364
EL OBJETO. EL SIGNIFICADO	364
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	366
EVOLUCIÓN SEMÁNTICA	366
ZATA	370
ZATAUNDI	370
ZOCLO	371
ZRUECO	371
ZUECA	371
ETIMOLOGÍA	371
DATACIÓN	371
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	371
ZUECLO	374
DATACIÓN	374
RECORRIDO LEXICOGRÁFICO	374

DICHOSOS	397
DUROS	398
ESTIVO	398
Recorrido lexicográfico	399
FOLLOSA	400
ILUSTRE	400
El objeto. El significado	400
LABRADA	400
LABRADOS	401
LEONAS	401
PISANTE	401
TIRANTES	402
TOBA	402
CLASIFICACIÓN DE LAS VOCES SEGÚN EL CONCEPTO SEMÁN- TICO QUE ENCIERRAN	403
TABLA CRONOLÓGICA DE LAS VOCES DE GERMANÍA	403
VOCABULARIO DE CALÓ JERGAL	403
CONCLUSIONES	405
BIBLIOGRAFÍA	415